Martí

Obras Completas Edición Crítica



1889

José Martí

Obras Completas Edición Crítica





Obras Completas Edición Crítica

Tomo 31

1889 Estados Unidos



Proyecto de edición: Cintio Vitier y Fina García-Marruz

Dirección general: Pedro Pablo Rodríguez

La realización de este tomo estuvo a cargo de Pedro Pablo Rodríguez (responsable) y Marlene Vázquez Pérez

Colaboradores: Yamandú Acosta, María Luisa Aguayo Cruz, Viviana Alfonso Hernández, Egberto Almenas Rosa, Salvador Arias García, Maia Barreda Sánchez, José A. Bedia Pulido, Yisel Bernardes Martínez, Gustavo Javier Blanco Díaz, Jacques-François Bonaldi, Miladis Cabrera Bess, Ana Cairo Ballester, Omar Castro Rojas, Patria Cok Márquez, Marta Cruz Valdés, Renio Díaz Triana, Yamii. Díaz Gómez, Francisco Fernández Sarría, Anne O. Fountain, Jesús Guanche, Alfonso Herrera Franyutti, Alejandro Herrera Moreno, Iván Jaksic, Ralph Jörn Hansen, David Leyva González, Silvia Limón Olvera, Enrique López Mesa, Richard Montiel, Salvador E. Morales Pérez, Sonnia Moro Parrado, Mario Alberto Nájera Espinoza, Mauricio Núñez Rodríguez, Lourdes Ocampo Andina, Ana Margarita Oliva, Carlos Palacio Fernández, Aramís Palomo, Pablo Paroli, Concepción Pelletier, Blas Nabel Pérez Camejo, Saraí Ribao Vigier, Rafael Rodríguez Beltrán, Ivan Schulman, Ana María Solís Peñate, Fanny Sosa Pérez, Carmen Suárez León, Sergio Valdés Bernal

Edición: María Sahily Alonso Navarro y Niurka Alfonso Baños Diseño: Ernesto Joan Realización de cubierta y emplane: Ileana Fernández Alfonso Ilustración de cubierta: *José Martí*, de Isis de Lázaro

© Centro de Estudios Martianos, 2023

ISBN: 978-959-7006-08-1 obra completa ISBN: 978-959-271-398-7 tomo 31

La impresión de este tomo ha sido financiada por

Imprime: RAGGIO COMUNICACIÓN, S.L.
Madrid (España)
Correo electrónico: raggio@raggiocomunicación.com

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400 La Habana, Cuba. Correo electrónico: cem@josemarti.co.cu Telf.: (537) 836-4966

NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, narraciones, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanuscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía — carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.

Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.

Las notas finales — señaladas como «Nf.» — son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.

El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.

El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.

El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.

Elíndice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.

En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.

La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas, hitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal

que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneas de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.

De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».

Continúan en este tomo 31 las llamadas Escenas norteamericanas publicadas en los diarios La Nación, de Buenos Aires y El Partido Liberal, de México, durante el primer trimestre de 1889, como colaboraciones enviadas desde Nueva York por José Martí. También se incluyen textos procedentes de El Avisador Hispanoamericano, de Nueva York, y una carta suya al director de la revista cubana La Habana Elegante. Asimismo, en el folleto «Cuba y los Estados Unidos» aparece su misiva al director de The Evening Post, que ha pasado a la historia con el título de «Vindicación de Cuba». En él se entrega por primera vez un borrador previo a la versión publicada por José Martí, al igual que su reproducción en inglés por ese diario neoyorquino. Se incorporan, además, las traducciones de los artículos «¿Queremos a Cuba?» y «Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba», que motivaron la respuesta martiana. En un apéndice presentamos este último texto en su versión original en inglés, publicado en The Evening Post. Como cierre del tomo, un grupo de cartas de este período.

Centro de Estudios Martianos

ABREVIATURAS Y SIGLAS

CEM: Centro de Estudios Martianos.

ED. FACS.: Edición facsimilar.

EJM: Epistolario de José Martí. Ordenado cronológicamente y ano-

tado por Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, La

Habana, Ciencias Sociales, 1993, 3 tomos.

EPL: El Partido Liberal

Fc.: Fotocopia.

FL: Epistolario de José Martí. Arreglado cronológicamente con

introducción y notas de Félix Lizaso, La Habana, Cultural

S.A., 1930, 2 tomos.

LN: La Nación.

Mf.: Microfilme.

Ms.: Manuscrito.

Nf.: Nota final.

OC: José Martí. Obras completas. La Habana, Editorial Nacional

de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano

del Libro.]

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

Sumario.—Carta de año nuevo.¹—Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.²—Audacia y hermosura.—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.³—Una comida de Estado.—Abuso de hospitalidad.—Castigo público al Presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland⁴.—Las «lloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—La vida de la alta sociedad.—Los Astor y los Vanderbilt.—Las comidas de baile.—Las locas.

Nueva York, enero 9 de 1889.

Sr. Director⁵ de El Partido Liberal:

El observador cansado, ⁶ que fue a curar en el silencio de la naturaleza las contusiones y magulladuras de un año de lidia con los hombres, no halla,—al volver del retiro sabroso de Hollywood, ⁷ con aquellas ardillas confianzudas que clavan en el rusticante los ojos cargados de cosas del otro mundo, y aquellos colgadizos de cristales que dan al lago, y aquellos mozos beneméritos que sirven sin deshacerse en mieles,—el New York nevado, lleno de plumeros y campanillas, y pieles y trineos, y patines y toboganes, y ventiscas y remolinos, que saludan aquí, chirriando y danzando, al año nuevo. Lo que no es augurio feliz para la gente friolera, porque ya dice el refrán⁸ que «enero blando, mayo nefando».

Véase en este tomo, la crónica «En los Estados Unidos. Invierno primaveral» (pp. 28-33), publicada en *La Nación*.

² Čora U. Brown Potter.

³ Frances C. Cleveland.

⁴ S. Grover Cleveland.

⁵ Iosé Vicente Villada.

⁶ Autorreferencia de José Martí.

⁷ En agosto de 1888 José Martí viajó a los montes Catskill, a una instalación veraniega del Club Crepúsculo, invitado por Paul Phillisson, propietario de *El Economista Americano*. No se conoce de otro viaje fuera de la ciudad de Nueva York antes de enero de 1889, ni existe localidad alguna nombrada Hollywood en los trayectos de ida y vuelta a Catskill en la época. No se trata de la localidad, hoy famosa por la industria del cine, pues Martí nunca viajó al estado de California. A finales del siglo XIX había dos pequeños pueblos con ese nombre en Pensylvania, uno de ellos de mineros de carbón, ninguno con algún lago cercano.

⁸ Errata en EPL: «refran».

Ni el azul de los celajes de Vereschaguin⁹ lo es más que la primavera de este enero burlón, 10 cuyo primer día no se celebró tanto en las casas con ponche de leche, según manda la costumbre, más sobrado que falto de brandy y canela, sino con los sorbetes de aroma que están ahora de moda, y con té de violetas.—Da como pena ver a tanta mujer llena de sedas pesadas y ofensivas, mascullar en teatros y reuniones con sus dientes picudos las violetas azucaradas, las violetas presas. Porque son caras están en boga, más que porque son finas; y porque es la esencia que prefiere la famosa Brown Potter para sus vestidos y cabellos.—Por donde va la Brown Potter con su cuerpo menudo y su cabeza triunfante, va Cachemira. No pudo triunfar hasta ahora esta mujer osada, que teniendo marido trabajador y niños lindos, se ha echado a las tablas para lucir la beldad y comprarse¹¹ lujos, que al fin han ablandado para ella, que viene del Sur, a esta gente del Norte provincial y recelosa, mas siempre indulgente para quien muestra alguna condición en grado sumo, aun cuando sea el descaro que necesita, la que pudo ser madre feliz, para pintar a Cleopatra¹² tan a lo vivo en la escena del áspid, que dio al público, con los vuelcos de la agonía, lo que debió ser pasto privado de la culebra. Mucho abanico a los ojos; pero el teatro lleno.

Vence el que insiste. Y la mujer de las violetas, que propaga con su ejemplo los trajes que siguen las líneas naturales, es la moda primera de año nuevo, como su perfume. De violeta es la pastilla que en su caja de plata ofrece la novicia de salón, 13 excesiva en la coquetería, al galán feo y calvo. Las almohadillas del ropero, de violetas puras. El agua para el cabello, de violeta. Y el día de Año Nuevo, en las pocas casas hospitalarias que no colgaron del botón de la campanilla la cesta descortés, la flor muerta nadaba en la ponchera, o crujía, en su cárcel de azúcar, entre los dientes de las petimetras voraces. Daba pena de veras: como si se viese sacudir con el látigo unas espaldas blancas.

Washington era todo galones el día primero de año, y fila continua en las aceras, y mariposeo de una casa a otra, y coches presurosos, uno con el ministro chino¹⁴ y sus sedas, otro con el austriaco¹⁵ y su dolmán¹⁶ blanco.

⁹ Errata en EPL: «Vereshàgin». Vasili V. Vereschaguin.

¹⁰ Errata en EPL: «burlon».

¹¹ Errata en EPL: «compararse».

¹² Protagonista de la tragedia de Shakespeare Antonio y Cleopatra.

¹³ Errata en EPL: «salon».

¹⁴ Chentumg Liang Cheng.

¹⁵ Johann G. Hülsemann.

¹⁶ Errata en EPL: «dolman».

Y la Casa Blanca era un jardín, con más azaleas y palmas que nunca, y más gente, como que Washington ponía cierto empeño en demostrar lo mucho en que tiene la discreción de la linda vencida, ¹⁷ que en vez de enseñar el dolor que en mujer tan joven pudo causar la derrota que la saca de la presidencia, ¹⁸ se despide de ella con una hermosa sencillez, que no es prisa inmoderada por disfrutar de lo que le queda de lucimiento, ni desdén falso por una vida espléndida y amable. Nunca hubo tantos lirios en su antesala, ni en su mesa tantos huéspedes.

Solo que a su mesa no ha sentado, fiel al honor antes que a la ceremonia, al actual presidente de los senadores, al áspero Ingalls,19 que no teme entrar en disputas malignas y feas con el Senado que preside, ni cree, como debía creer, que la lengua de un hombre ha de caerse en pedazos, y ser polvo y ceniza,²⁰ antes que esparcir por odio o ambición, cuentos que ofendan en la vida privada a su enemigo, o echen por el viento, atada a un poste de cama o con una mano bestial en la mejilla, a la mujer del que le ha dado un cojín de su diván y la sal de su mesa. El Presidente se ha despedido con un banquete cordial de sus Secretarios, y a todas las dignidades de la República invitó, menos al que aceptó el año pasado un cubierto en sus manteles²¹ para clavar la lengua, más afilada que el cuchillo, en la fama del que le daba de comer, a la hora misma en que se enjugaba los labios venenosos con la servilleta de la casa que ofendía; al que en privado y por los diarios confirma, sin asomos de razón por todo lo que aparece, las historias ruines de crueldad doméstica, y brutalidades de jayán, que durante la campaña de elecciones fueron contando de Cleveland, 22 no donde de un revés se las pudiera echar a tierra, sino en visitas, en clubs, en las reuniones de los pueblos de campo, donde con sus labios barbados las propaló no menos persona que Depew,²³ candidato constante de los republicanos a la presidencia.—A la espalda debían llevar la lengua los oradores, colgando donde se la viese bien, antes que emplear cosa de

¹⁷ Frances C. Cleveland.

¹⁸ S. Grover Cleveland se presentó para reelegirse como presidente a las elecciones de 1888, pero fue derrotado por el candidato republicano Benjamin Harrison.

¹⁹ John J. Ingalls.

Referencia bíblica. Véase, entre otros, Génesis, 3:19; Job, 30:19; 42:6, y Eclesiatés, 10:9.

²¹ La cena tuvo lugar en la primera mitad de diciembre de 1888.

En una carta fechada el 3 de junio de 1888, dirigida a la señora Maggie Nicodemus, el presidente Cleveland le comunica que el Reverendo C. H. Pendleton se dedicaba a difundir rumores de su supuesta «brutalidad» personal hacia su esposa.

²³ Chauncey M. Depew.

tanta majestad como la mente, y de tanta hermosura como la palabra, en empresas de tamaña villanía.

Y se ha descubierto y probado que la maldad llegó a más; porque no solo repartían en privado durante la elección, en los estados lejanos sobre todo, folletos donde se narraban a lo vivo escenas tales, entre los esposos de la Casa Blanca, que solo cabe entre rufianes y perdidas, sino que, lo mismo en California que en New York, pagaban los republicanos mujeres que fuesen llorando de casa en casa como las endechaderas de los entierros de antes, sobre las desdichas de la esposa mártir, y la necesidad cristiana de sacar de la presidencia a tal marido, para que se pudiera ver libre de él esposa tal. Esposa de general célebre ha habido que encabezó esta campaña, y fue con ella, sin tener de su bolsa dinero para viajes, de estado en estado, allá donde impera la buena gente campesina, y no había quien desmintiese los rumores, ni contuviese la indignación a tiempo de que no influyera, como influyó, en el voto. Ayer mismo se lo decía, en pleno tribunal un dependiente despechado a la presidenta de un Club de la Liga de Mujeres, a quien demandó por resto de salario:—«Ud. estaba pagada por la Junta Republicana».—«No es verdad».—«¡No?²⁴ Yo mismo le traje a Ud. un check, 25 un check de trescientos pesos, del tesorero de la Junta. Y le traje los impresos con los cuentos de Cleveland, y le pagaban a Ud. para contarlos y repartirlos». ¡Y la pécora se clavó los dientes en los labios!—No: el Presidente del Senado no se sentó a la mesa de la mujer a quien no ha sabido respetar. El público ha aplaudido el castigo, el mismo público republicano. Fue el banquete suntuoso, y el Chambertin, 26 especialmente bueno; pero no había copa de vino frente a la dueña de la casa.

En New²⁷ York son los primeros de año animadísimos entre los cuatrocientos de la fama,²⁸ los cuatrocientos nobles de McAllister,²⁹ que por esa cuenta de las personas de la sociedad se ha hecho famoso.

²⁴ Se añade signo de interrogación que abre.

²⁵ En inglés; cheques.

²⁶ Marca de champaña francés de la región de Borgoña.

²⁷ Errata en EPL: «New».

Referencia a The Four Hundred. Debe su nombre a unas declaraciones de McAllister a The New York Tribune, del 24 de marzo de 1888, en las que aseguraba que esa era la cifra de personas elegantes de la ciudad. La lista se haría pública cuatro años después, el 1ro. de febrero de 1892 en una fiesta en casa de Caroline S. Astor. Fueron en realidad 319 nombres, y levantó una gran polémica.

²⁹ Samuel W. McAllister.

El día³⁰ de año nuevo apenas se visita ya, sino entre los patriarcas de la cortesía, o gente de poco, ni las señoras de la casa, con trajes de París, aguardan a sus amigos, ahítos de uva, al pie de una mesa con montes de pasteles y arroyos de vino; ni las hermosas rivales se reúnen, con ojos como venenos, a comparar las listas de sus visitas; ni exigen las señoritas la felicitación, en tarjetas que recuerdan al amigo que recibirán en esta o aquella casa. Ahora lo de boga es irse al soto de Tuxedo, a celebrar con bailes de casaca colorada la caza del conejo o el tiro del pichón; o dar banquetes de campo, con cabezas de oso y salmones de Kennebec; o dejarse correr por las pendientes heladas, metida cada pareja en el veloz tobogán, ³¹ que suele llegar hecho trizas al pie del cerro de nieve, o con la pareja en violento abrazo. Y después vienen las recepciones solicitadas de los Astor,³² que dan patente de nobleza, y son como besamanos de rey, en que la gente, apenas entra por una puerta para saludar, gusta de lo de la ponchera, y se vuelve a su coche, sin más hospitalidades; o las comidas de estado de los Vanderbilt, 33 más finos que su padre rudo, 34 y más dados a libros y discursos que a vinotes y a caballos; o los bailes en la sala alta de Delmónico, ³⁵ que costea un hermano rico para que su hermana salga a luz, o una tía benévola para sacar a sociedad a su sobrina, entre un cotillón con los «favores» de plata, y los sorbetes servidos en cuencas de hielo; o los tés de presentación, que con poco se dan, y valen como de bautizo a los «capullos» de la estación, a quienes luchan por vencer ante los galanes las recién casadas, celosas de su influjo; o las comidas de baile, que son la boga este invierno, porque con varias de ellas se cumple mejor con los amigos de la casa, llamándolos de grupo en grupo a comer y a bailar, en vez de traerlos en montón a la fatiga y grosería de un baile ostentoso, que acaba sin cortinas, como en tal y³⁶ tal palacio, y con los caballeros debajo de las mesas. No hay vida para más entre los cuatrocientos de la lista. Todo es tés, conciertos, festines, danzas, bodas, teatro de aficionados, partidas en diligencia, en las diligencias lujosas de la Quinta Avenida, a oír, a la sombra de los abanicos de pluma, el Rheingold⁸⁷ de Wagner.³⁸

³⁰ Errata en EPL: «dia».

³¹ En EPL: «tobogan».

³² Referencia a las reuniones suntuosas que organizaba en su casa Caroline S. Astor.

³³ Referencia a William K. Vanderbilt y Cornelius Vanderbilt II.

³⁴ Cornelius Vanderbilt I.

³⁵ Restaurante Delmónico.

³⁶ Errata en EPL: «y y».

³⁷ Das Rheingold.

³⁸ Wilhelm Richard Wagner.

Pero otra «partida» hubo mejor, y fue la de los actores generosos de *La casa vieja*, que fueron, con su canto alegre y música nativa, a divertir, en la isla árida a las locas. Dicen que no parecían locas las pobres de Blackwell;³⁹ que adornaron con orden y buen gusto la sala del teatro; que oyeron el melodrama casero con inteligencia y decoro; que lo triste pareció agradarlas menos que lo travieso, y lo hablado menos que lo cantado; que una, que tenía perdida la belleza deslumbrante, volvió a aparecer bella; que la anciana de la casa, al salir del salón en sus trajes de teatro los actores, jamás tan aplaudidos, corrió a su encuentro, se descubrió la punta de los pies, con una cortesía de minué, y a la que había⁴⁰ hecho de madre, le besó el borde de la manta.

José Martí

El Partido Liberal, México, 27 de enero de 1889. [Mf. en CEM]

³⁹ Referencia al Asilo de Dementes de la Isla Blackwell.

⁴⁰ Errata en EPL: «babía».

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

VARIEDADES Y POLÍTICA¹

Discursos de millonarios.—La anexión en el Canadá.—La educación de los indios.—La guerra en Haití.²—Un cerebro de... 12 000 000.—Edison.³ —La batalla por los empleos. —Cómo nombra un Presidente de los Estados [Unidos] su Gabinete.—Disputa de influjos.—El gabinete.—Los peregrinos de Indianápolis.⁴—Blaine⁵ contra Sherman.⁶ —Los peligros de Blaine. —El «Premier».

Nueva York, enero 9 de 1889.

Sr. Director⁷ de *El Partido Liberal*:

El *Vesuvius*, el cañonero nuevo para dinamita; anda veintiún nudos y setenta y cinco por hora, que es más que el *Sharpshooter* y el *Speedwell* de los ingleses: y el cañón de dinamita⁸ de Zalinski⁹ lanza de veras el proyectil, según las pruebas de ayer, sin más empuje que el del aire comprimido, en vez de pólvora.

Ha habido Congreso en Washington de negros católicos, ¹⁰ y fiestas de negros en New York para conmemorar, el día en que «aquel zancudo

¹ Véase en este tomo, la crónica «En los Estados Unidos. Variedades» (pp. 34-44), publicada en *La Nación*.

² Referencia a la sucesión de conflictos armados en Haití durante 1888 y 1889, encabezados por los caudillos François Denys Légitime, Louis Salomon y Florvil Hyppolite, que situaron en la presidencia a este último.

³ Thomas A. Edison.

⁴ Errata en EPL: «Indianópolis».

⁵ James G. Blaine.

⁶ John Sherman.

⁷ José Vicente Villada.

⁸ Se trataba de un cañón neumático.

⁹ Edmund L. G. Zalinski.

¹⁰ Referencia al primer Congreso de Negros Católicos en la historia de Estados Unidos.

de Illinois»¹¹ se apretó los tirantes, como el profeta de Israel¹² y los dio libres.

En el banquete de los Hijos de Holanda, ¹³ que son aquí la nobleza más antigua,—aunque lo que vino acá de Holanda fue lo humilde del país, sin más aristocracia que la de la conciencia, ¹⁴—no dijo el mejor discurso uno de esos oradores postprandiales, como acá dicen, y con más razón, ¹⁵ puesto que viene del latín, pudiéramos decir nosotros a los que alegran los postres, con cuentos oportunos y salidas espaciosas; sino un millonario joven, William Astor, que no cree¹⁶ que el poseer más medios para educarse que los demás sea un título para educarse peor que ellos, sino la obligación de ser algo más en el mundo que adorno de pescante y eje de damas.

Y el mismo día que Astor recordaba, entre Van-Dams, y Van-Meterens, ¹⁷ la mañana celestial en que Hendrick Hudson, con su tripulación revuelta de *La Media Luna* ¹⁸ de ochenta toneladas, ancló, yéndosele las rodillas de la admiración a la entrada del New York de hoy, que llamaban los indios Mannahatta, otro joven de millones que quiere ser algo más que ebrio de oficio y sostén de bailarinas, otro de los magnates del mundo, el mayor de los Vanderbilt, hablaba a sus empleados en la casa que les regaló para estudio y recreo, ¹⁹ sobre el gozo leal ¡no como otros, traidor y transitorio! del arte y de los libros, y les recomendaba leer y ver cuadros, y ejercitarse en contar por escrito lo que viesen y sintiesen, todo en lengua tan fina y con tanto seso como en *Los placeres de la vida* ²⁰ lo aconseja John

¹¹ Abraham Lincoln. Alusión a su desempeño en el Congreso del estado de Illinois.

¹² Alusión a Samuel.

¹³ Sociedad holandesa de Nueva York. El cuarto banquete anual de esta sociedad se celebró el 8 de enero de 1889, en el Hotel Brunswick de Nueva York.

¹⁴ Aunque la colonia de Nueva Ámsterdam fue fundada en 1614, estaba escasamente poblada. Las primeras treinta familias protestantes que llegaron a la isla de Manhattan en 1623, eran de origen humilde, y aceptaron establecerse como colonos en los nuevos territorios por un período de seis años. Las condiciones de vida entonces eran especialmente difíciles; tardaron dos años hasta que nuevos colonos engrosaron la población.

¹⁵ Errata en EPL: «razon».

¹⁶ Errata en EPL: «creer».

¹⁷ Errata en EPL: «Mecrens».

¹⁸ Halve-Maen.

¹⁹ Véase en tomo 26, un fragmento de la crónica «Desde los Estados Unidos» (pp. 150-154), publicada en *El Partido Liberal* donde José Martí escribe sobre la inauguración del casino para los trabajadores.

²⁰ The Pleasures of Life.

Lubbock,²¹ o en su «Elección de Lecturas»²² lo habla el cultísimo inglés Harrison;²³ no en balde se le ve en la cara algo de príncipe, de príncipe de adentro, a este Cornelio Vanderbilt!²⁴

Y muchas cosas más hay estos días. Hewitt, ²⁵ el buen *mayor*; ²⁶ vencido en las elecciones por un maniquí ²⁷ de los políticos de profesión, que no dan los votos ²⁸ de sus corrales, puesto que en corrales tienen de veras sus votos, sino a quien se obliga de antemano a servirles; Hewitt, el que osó negar a los irlandeses adueñados del Ayuntamiento, ²⁹ el derecho de enarbolar la bandera del santo arpista, la bandera verde de su San Patricio, en la casa municipal de New York; Hewitt, ³⁰ más airado de lo que a la modestia conviene, por no haber —con ese y otros alardes de americanismo—creado partido presidencial alrededor de su persona,—rehusó con mal humor el banquete de alivio que le ofreció la ciudad, de cuyo bien cuidó de veras por boca de sus mejores demócratas y republicanos, porque «el bien público, decía la invitación, no tiene partido».

En Canadá ha habido elecciones, con la anexión por tema, y en una disputa de cuatro para el corregimiento de la ciudad de Windsor, el candidato anexionista³¹ estuvo tan cerca de ganar, que con veinte votos más queda de Corregidor. Un senador ha recibido de una recién casada un convite para ir a comer un «pastel de honor» en la casa que la novia acaba de comprar con los rendimientos acumulados de dos corderos que el senador le regaló, cuando no era más que abogado campesino, de paso en el lugar, que quiso satisfacer con corazón de padre, el deseo de una pequeñuela que pedía «los dos corderos, los dos, para ella sola».³²

Del Departamento Indio recomiendan lo que de viejo se sabe,—que solo por la educación general, benévola, tenaz, puede convertirse la gente roja, viciosa o rebelde, en pueblos de mozos activos y mujeres finas,

²¹ Errata en EPL: «Lubock».

²² Traducción martiana de Choice of Books. En carta a Juan Bonilla, el 17 de septiembre de 1890, lo considera superior a John Lubbock.

²³ Errata en EPL: «Hamilton». Frederic Harrison.

²⁴ Cornelius Vanderbilt II.

²⁵ Abram S. Hewitt.

²⁶ En inglés; alcalde.

²⁷ Referencia a Hugh J. Grant.

²⁸ Errata en EPL: «votes».

²⁹ Ayuntamiento de Nueva York.

³⁰ Errata en EPL: «Hevit».

³¹ En las elecciones del 8 de enero de 1889, Solomon White ganó la alcaldía por mayoría de 39 votos sobre su más cercano rival.

³² Se añade comillas. Se sigue la lección de LN.

como los indios que se educan en los campos de talleres de las escuelas prácticas, donde aprenden a la vez libros y oficios, y redactan su periódico *La Estrella Matutina*,³³ en un inglés raizal e imaginoso, lleno de apólogos ingenuos y de palabras que parecen colores, y suelen quedarse clavadas en el corazón, como sus flechas.

De Santo Domingo ha vuelto depuesto el cónsul norteamericano,³⁴ porque osó recomendar al gobierno de la fiera Quisqueya la insolente petición de un saltimbanqui que ofrecía al gobierno cierta suma en pago del privilegio de exhibir en los Estados Unidos los huesos de Colón:³⁵ Santo Domingo contestó con fuego, y de Washington han llamado al atrevido.

De Haití ha vuelto, cargado de historias de los curas *papalois* que beben sangre,³⁶ y del frenesí de los bailadores de la bambula,³⁷ el buque de guerra que fue a demandar satisfacción del Presidente nuevo Légitime,³⁸ por haber puesto manos, con razón a lo que parece, sobre una barca *yankee*,³⁹ acusada de llevar armas a su contendiente del Norte, Hyppolite,⁴⁰ candidato armado a la Presidencia que el Congreso, reunido en el sur, otorgó al vencedor de Salomon,⁴¹ el mulato gigantesco, que regía con mano alta como papa y como rey.

Y los periódicos saludan a Edison como un «cerebro de doce millones de pesos», con que las diversas compañías que explotan los inventos del electricista lampiño, se han creado una total con esa suma, sin que por eso se muestre el «brujo» de hoy menos Tom que antes, ni más amigo

³³ Al parecer, referencia a *The Manus Star*. Según el propio Martí, lo publicaban los alumnos de la Escuela Industrial para Indios de Carlisle, del que él era suscriptor. Véase *OC*, t. 22, fragmento 44, p. 34.

³⁴ En julio de 1888 Henry C. C. Astwood, el cónsul de Estados Unidos en República Dominicana, escribió al ministro del interior dominicano acerca de la propuesta de utilizar los restos de Cristóbal Colón en exhibiciones hasta en circos de su país, presentada por H. M. Linell, quien trató el asunto con personalidades dominicanas. La opinión pública y la prensa del país antillano calificaron la oferta como una desgracia y que era indignante que viniera del representante de un gobierno extranjero.

³⁵ Cristóbal Colón.

³⁶ Referencia a los sacrificios de animales y a las ceremonias rituales del vodú, la religión más fuerte de Haití, en que se bebe la sangre de estos.

³⁷ En EPL: «bámbula». Baile popular haitiano, de ritmo intenso, que se ejecuta al son de una flauta de caña de bambú o de un tambor.

³⁸ En EPL: «Legítimo». François Denys Légitime.

³⁹ En inglés; yanqui. Referencia a la goleta *William Jones*, que regresó a Boston el 5 de enero de 1889.

⁴⁰ Errata en EPL: «Hypolite». Florvil Hyppolite.

⁴¹ Errata en EPL: «Solomon». Lysius Louis Salomon.

de champaña que de sidra, ni más dado a dormir en su casa que en su laboratorio, ni más contento cuando está entre señores que cuando puede bailar con un amigo viejo, de levita negra y sombrero alto, un buen *jig*⁴² irlandés:—¡atrás el sombrero, lo mismo que un pilluelo! ¡a la espalda los faldones! «¡ahora, Miguelón!», «¡ándale, Tomás!» ¡arena al suelo de madera! para que restalle la pisada! Zapatean, rastrean, bailan con un pie, de punta, y de pies en cruz, y de talones. Y el ritmo monótono, lento o precipitado, se va entrando⁴³ en el corazón, como todo lo que el hombre, sacado de su raíz, adorna con el sentimiento de la patria.

Después del *jig* se cala un sombrero, arranca un bocado a su tabaco de Virginia, y va a ver cómo puede abaratar, poniéndole un tornillo en vez de cobre, la muñeca-fonógrafo.

Pero ¿quién piensa en eso ahora, sino el observador curioso?⁴⁴ De la elección a acá, más que de los fraudes, que fueron como la tercera parte de los votos, más que de la confesión de los contribuyentes, de haber empleado, para comprar para Harrison⁴⁵ el voto de su propio estado de Indiana como un millón de pesos; más que de la declaración del republicano Gresham, 46 hombre íntegro que acusa a los ricos de «fariseos», y cómplices de los «politicastros inmundos», en el crimen de comprar votos; más que de Michigan, donde dice un representante que no pudieron vencer los demócratas porque «los ahogaron en oro»; más que de la certidumbre, por todas partes confirmada, de que la derrota de Cleveland⁴⁷ se debió al odio de su mismo partido, por su resistencia a distribuir los empleos nacionales entre los «muchachos», los «trabajadores» demócratas como botín de la elección; más que de los asomos de que pueda formarse, con segregaciones de los republicanos y demócratas deshechos entre sí, un partido económico nuevo para la reforma de [la] tarifa, como se formó casi de improviso, sin más comienzo visible que el voto mezquino de Fremont, 48 el Partido Republicano para oponerse a la extensión del poder del Sur, y por tanto a la de [la] esclavitud en los estados existentes, y a la creación de estados nuevos con esclavos,—más que del rumor de que de semejante partido viniese a ser el jefe nato Cleveland,—de lo que se habla ahora es de Harrison, que ya no es el general improvisado, ni el relator vulgar, ni el senador silencioso que cita en pocas líneas la Enciclo-

⁴² Danza popular irlandesa, de origen celta.

⁴³ Errata e EPL: «enrando».

⁴⁴ Autorreferencia de José Martí.

⁴⁵ Benjamin Harrison.

⁴⁶ Walter Q. Gresham.

⁴⁷ S. Grover Cleveland.

⁴⁸ Errata en EPL: «Tremont». John Fremont.

pedia, sino «hombre que habla con su silencio», «esfinge que lleva en su cerebro el porvenir», «hijo de estirpe real», como que en su abolengo ya le han descubierto, entre otras cosas por la mucha semejanza de ambas narices, a la misma princesa Pocahontas, la Malinche del Norte, que a los trece años tenía tan tierno el corazón que arrancó al bravo Powhatan el perdón del revoltoso rubio Smith. ⁴⁹

Y la esposa de Harrison,⁵⁰ a quien en tiempos de Garfield⁵¹ trató poco menos que como a criada la mujer⁵² de Blaine, hoy no abre un diario en que no le quiten años, y la describan como en la flor de la edad, y la declaren, porque pintó un plato, gran pintora; y porque recibe cortésmente en casa, espejo de cortesía, y porque escribe cartas a la esposa de Cleveland,⁵³ informándose a ruego de esta de los quehaceres de la Casa Blanca,—fácil, ejemplar, admirable escritora. Con un traje de seda colorada recibió días pasados a sus muchos amigos; como que la casa es una procesión, y es de amigos el aire, y no se puede andar de los presentes, y ha bajado como medio dedo la piedra del umbral. ¡Y los que más visitan, son los enviados anhelosos del marido de aquella a quien trató poco menos que como a criada a la dueña de casa!

Porque la batalla de influjos comenzó sin decoro el día mismo en que fue proclamada la victoria. Bien es que cada cual piense por sí, y tenga derecho si le dan voz, a mostrar preferencia por tal o cual persona para el puesto en que a su juicio puede servir bien al país.

Pero del país, conmovido ya hasta la misma superficie visible por el odio del blanco al negro, por el recelo del Norte para con el Sur, por la podredumbre de la empleomanía, por la liga de los capitalistas, por el malestar activo de la masa obrera del país, solo⁵⁴ se escribe para empujarlo al gobierno imperial, a la casa ajena, a la conquista. Que eche un brazo de mar a mar. Que tienda la zarpa por el norte. Que tenga las alas abiertas, para cuando caigan las islas del golfo.⁵⁵ Eso aconseja Ingalls,⁵⁶ el presidente del Senado; eso Sherman,⁵⁷ Secretario de Estado posible; eso

⁴⁹ John Smith.

⁵⁰ Caroline L. S. Harrison.

James A. Garfield. Véanse en tomo 9, las crónicas relacionadas con el asesinato y todo el proceso hasta su muerte, escritas por José Martí y publicadas por La Opinión Nacional (Caracas) y La Ofrenda de Oro (Nueva York).

⁵² Harriette S. Blaine.

⁵³ Frances C. Cleveland.

⁵⁴ En EPL, coma.

⁵⁵ Golfo de México.

⁵⁶ John J. Ingalls.

⁵⁷ John Sherman.

el otro Sherman,⁵⁸ que sabe—qah, sí, ya sél»—, que La Plata está al sur del Ecuador;⁵⁹ eso Blaine, curador leonino de los países que en sus días de gobierno vio acurrucados a sus pies. De sobra siente el país lo que no se ve de afuera; de sobra siente el ciudadano común que ha vencido la liga de los ricos y de los logreros; de sobra siente el Sur que la nación no es la que ha subido al poder, sino el Norte; de sobra se ve que el partido de la victoria, incapaz de extirpar sus defectos, pretende perpetrar dentro y fuera de la República, la fuerza que el país, viciado en el triunfo, confunde con el derecho que la produjo.

Pero aun esas, con ser cuestiones magnas, y tales que es culpable quien las vea y no las diga como las ve, parecen hoy asunto menor y como de segunda mano; porque, aunque los que toman los pueblos por sus leyes escritas y aparentes, 60 repiten unánimes que acá los ministros del presidente son meros secretarios de despacho; aunque ni en el consejo tienen voto reconocido, ni el consejo está ordenado por la ley, ni el ministro aparezca en los cuerpos legisladores; aunque viene a ser el gabinete presidencial, por lo que dice la Constitución, junta casual de jefes de secciones, a quienes no ve la ley escrita como entes⁶¹ políticos reunidos en corporación, sino como funcionarios sin poder propio, como funcionarios aislados,—es lo cierto que el gabinete viene a ser aquí, —no el cuerpo fuerte que pudiera, compuesto con hombres de pensamiento semejante, y con igual mira política, escogidos de entre los candidatos útiles para gobernar con el mayor acuerdo posible la nación,—sino un ajuste de influencias hostiles dentro del mismo partido presidencial, arregladas como mejor convenga para el gobierno del⁶² partido.

De noviembre hasta hoy, nada ha hecho Harrison más que recibir empeños, ni los diarios más que encomiar y deprimir los candidatos, ni en los clubs se⁶³ habla más, ni en los pasillos de los teatros. Los republicanos de New York tienen dos jefes,⁶⁴ y los dos quieren la Secretaría de Hacienda. New York se encrespa, y le llena la casa a Harrison de diputaciones y amenazas, en cuanto se oye decir que pudiera ser que Harrison decidiese favorecer a otro Estado con la Secretaría:

«Los treinta y seis votos de los electores de Nueva York lo han hecho presidente, dicen, y no ha de haber presidente que se atreva a quitarle a

⁵⁸ William T. Sherman.

⁵⁹ Trópico del Ecuador.

⁶⁰ En EPL, dos puntos.

⁶¹ En EPL: «antes».

⁶² En EPL: «de». Se sigue la lección de LN.

⁶³ En EPL: «de».

⁶⁴ Thomas C. Platt y Warner Miller.

New York, a la Bolsa del país, al estado que da o quita presidencias, la dirección del Tesoro». Uno de los candidatos⁶⁵ alega que sin habilidad para halagar el voto fijo y hurtar a los demócratas el «flotante», Harrison no habría vencido; por lo cual él, y no su rival, ha de ser el Secretario. El rival tiene consigo, aunque vencido en las urnas como candidato al gobierno del Estado, la opinión de los magnates ferrocarrileros y bancarios del club de «Union League»66 que fueron los que aprontaron el dinero para la compra del voto, y para lo más de la campaña en todo el país.—De los industriales favorecidos de Pennsylvania, y de las empresas privilegiadas de Nueva York, salió lo recio del dinero electoral y de Pennsylvania vino además, con sus artes oscuras, el director de la campaña; 67 de modo que Pennsylvania se cree también con derecho mayor, [y pide] un puesto en el gabinete para un tendero⁶⁸ famoso, sin más títulos al gobierno que el haber llenado las arcas del partido en el momento apurado de las elecciones.—El Este, no quiere que el Oeste predomine. El Oeste determina pesar, ⁶⁹ por lo menos, tanto como el Este en el consejo. Los republicanos del Sur quieren tener un secretario del Estado donde el partido suele vencer, y que con este estímulo quedaría en tren de victoria para la próxima campaña. «Los mestizos», 70 que quieren política más pura, y de menos acometimiento en lo propio y extraño, 71 denuncian a los «imperiales,» 72 que quieren gobierno de mano alta, sin más componendas que con la gente de arriba. Unos estados se oponen a los otros: las facciones rivales de cada

⁶⁵ La prensa neoyorquina de esos días atribuía el triunfo de Harrison a la actuación de Thomas C. Platt.

⁶⁶ Union League Club.

⁶⁷ Mathew S. Quay.

⁶⁸ John Wanamaker.

⁶⁹ En EPL: «pasar».

Traducción martiana de la frase en inglés Half-breeds, y como «mejores» traduce Stalwarts, facciones ambas del Partido Republicano que se disputaron su control durante la década de los 70 y los 80 del siglo XIX. Los Half-breeds explotaban desmesuradamente la derrota de los sudistas y de los demócratas, y se oponían a la política de reformas de la administración pública del presidente Hayes. Dieron su última batalla en 1884, y salieron derrotados al querer imponer como candidato presidencial al general Grant, por tercera vez. Sus líderes principales fueron Conkling, Cameron y Logan. Dos años atrás José Martí había traducido Half-breeds como «media-sangre». Véase en tomo 9, la crónica «Gran batalla política» (pp. 77-84), publicada en La Opinión Nacional.

⁷¹ Errata en EPL: «estraño».

⁷² Analogía que alude a los planes de expansión territorial de los dirigentes del Partido Republicano.

estado se oponen entre sí: opónense las secciones de la república con más ira de la que sale a los discursos y papeles: opónense uno a otro, con verdadero encarnizamiento, los criterios diversos de cada ala del partido: y sobre todo, batalla por predominar, sobre Harrison mismo, ⁷³ sobre sus contendientes enconados, sobre la mayoría real de su partido, el que solo tiene la de sus políticos de oficio, el arrogante Blaine.

Esa es la contienda más reñida, la de la Secretaría de Estado. Van v vienen a Harrison mensajes y corporaciones. Unos le llevan el interés de Blaine, y otros el de Sherman, y el de Alger⁷⁴ el rico otros, y otros el de Allison.⁷⁵ Que sin Blaine no se puede gobernar el partido, alegan unos,⁷⁶ que con Blaine se pierde el asentimiento de lo mejor del partido, alegan⁷⁷ otros. Que si Blaine entra en el gabinete, se dirá lo que ya se dijo, que no es Harrison el presidente libre que lo emplea, sino el nonente⁷⁸ tímido a quién llevará Blaine por sus pasiones, que son muchas, a la política sin escrúpulos, de fogatas y cohetes, con que se ha allegado,—y con su arte de pagar servicios privados de los fondos públicos,— ¡la admiración de los atrevidos y la fidelidad⁷⁹ de los políticos! Que con Blaine está el aparato electoral, los «muchachos», los «trabajadores», la gente de manga al codo del partido, que lo sirve por la paga; pero no su gente de peso, que no quiere ir detrás de un cesarista cínico pronto a repartir el país entre los suyos, sino tener por cabeza visible un delegado de honor, que no use como propiedad suya, para aporrear⁸⁰ enemigos y levantar fama y caudal, el poder que, para que lo administre en beneficio público, le entrega en depósito, la nación. Y con Blaine a la zaga, con Blaine en todas partes, está que no se ven las piedras, de la gente, el camino de Indianápolis.81

¿Será Blaine, a quien Harrison teme, porque parecerá, con él en la Secretaría, como la vela debajo del apagador?⁸² ¿Será Sherman, de

⁷³ Se añade coma.

⁷⁴ Russell A. Alger.

⁷⁵ William B. Allison.

⁷⁶ Se añade coma.

⁷⁷ Errata en EPL: «algunos».

⁷⁸ En EPL: «nonante». Neologismo derivado del inglés «nonentity»: 'ser insignificante', 'don nadie'.

⁷⁹ En EPL: «felicidad».

⁸⁰ En EPL: «aperar».

⁸¹ En EPL: «Indianópolis». En esta ciudad estaba la residencia de Benjamin Harrison, quien era senador por el estado de Indiana.

⁸² En una declaración para el periódico The New York-Evening World, el 22 de enero de ese año, Harrison expresó su preferencia por John J. Ingalls para secretario de estado en lugar de Blaine «porque siempre yo sentiría que él es el verdadero jefe, pues clavaría sus garfios en todo».

agresión más temible, de planes más firmes, y no menos osados, de más arraigo, por su política de conquista lenta y su ciencia del Tesoro, entre la prohombría del partido? Será⁸³ Sherman, a quien Blaine odia, contra quien Blaine levantaría todo su poder, en castigo de que Sherman le impidió ser escogido por la convención para la candidatura, y dio pie para que el nombrado fuera Harrison? ¿Será, como parece más probable, un hombre de menos fama y obligaciones, que no obligue al Presidente a tomar partido con un ala contra la otra, y permita apaciguar a ambas con el reparto proporcional de los empleos, y del favor y beneficios del gobierno? ¿O será, como después de todo pudiera ser, una persona grata a Blaine, por quien Blaine impera a hurtadillas, sin lastimar con su presencia propia, con su cabeza alzada a un lado, con aquel ojo que besa a los que necesita y se clava en el que aborrece, 84 a los que le tienen jurada, por su soberbia v su rencor, perpetua enemiga? ¡Tú eres Mazarino, 85 le grita la gente honrada, que educas para bestia al hijo del rey tu amo! ¡Tú no serás, como debes ser, el ejecutor de la voluntad conocida de tu pueblo; ni el ajustador a la vez benévolo y enérgico de las diversas voluntades; sino un demagogo de arriba, capaz de originar enormes trastornos, porque las pasiones que mueves, por el número de los apasionados y por sus recursos, son enormes!

Y lo que se ve es que va cambiando en lo real la esencia del gobierno norteamericano, y que, bajo los nombres viejos de republicanos y demócratas, sin más novedad que la de los accidentes de lugar y carácter, la República se hace cesárea e invasora, y sus métodos de gobierno vuelven, con el espíritu de clases de las monarquías, a las formas monárquicas. «Premier» dice Blaine que quiere ser; dice que Bayard, ⁸⁶ quejoso también, aunque demócrata, de que Cleveland lo haya tenido de verdadero Secretario, no ha sido buen «Premier», esto es, no ha dirigido con su espíritu al Presidente y a sus colegas de Consejo, no ha imperado, por medio de dóciles mayorías, en la Casa⁸⁷ y el Senado, no ha llevado en sigilo al país por una política oculta y misteriosa, como la que urdían cuando las luchas de las casas reales, los favoritos de los reyes. ¡Eso fue Blaine cuando Garfield, eso quiso ser Seward⁸⁸ cuando Lincoln, eso ha pretendido Bayard bajo Cleveland; eso declara Blaine que será bajo Harrison si el nuevo presidente

83 En EPL, minúscula. Se sigue la lección de LN.

⁸⁴ Véanse en tomo 30, las crónicas de igual título «Noche de Blaine» (pp. 72-77 y pp. 78-83), publicadas en El Partido Liberal y La Nación, respectivamente.

⁸⁵ Jules Mazarino.

⁸⁶ Thomas F. Bayard.

⁸⁷ Cámara de Representantes.

⁸⁸ William H. Seward.

lo llama a un puesto que por la ley no es más que de cabeza del despacho, a las órdenes presidenciales, en la mesa de Relaciones Exteriores. De discreto consejo como la ley manda,—a príncipe imperante,—a boyero de la nación, que lo siga como buey,—a cabeza de títeres. A lo que se niega lo decoroso del partido, y le opone, contra la costumbre que invade con ímpetu, la República llana y castiza: —¡que no resiste, en verdad, con la buena fortuna que debiera!

José Martí

El Partido Liberal, México, 3 de febrero de 1889. [Mf. en CEM]

EN LOS ESTADOS UNIDOS¹

Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.²—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.³—Abuso de hospitalidad.—La comida al gabinete.—Castigo público al presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.⁴—Las «lloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—Los Astor y los Vanderbilt.—La vida de alta sociedad.—Un invierno entre los ricos.—Las locas.

Nueva York, enero 9 de 1889.

Señor Director⁵ de La Nación:

El observador cansado⁶, que fue a curar, en el silencio de la naturaleza, las contusiones y magulladuras de un año de lidia con los hombres, no halla al volver del retiro sabroso de Hollywood,⁷ con aquellas ardillas confianzudas que clavan en el rusticante los ojos cargados de cosas del otro mundo, y aquellos colgadizos de cristales que dan al lago, y aquellos mozos beneméritos que sirven sin deshacerse en mieles,—el New York nevado, lleno de plumeros y campanillas, y pieles de trineos, y patines y toboganes, y ventiscas y remolinos, que saludan aquí, chirriando y

¹ Véase en este tomo, la crónica «Carta de año nuevo» (pp. 11-16), publicada en El Partido Liberal.

² Cora U. Brown Potter.

³ Frances C. Cleveland.

⁴ S. Grover Cleveland.

⁵ Bartolomé Mitre v Vedia.

⁶ Autorreferencia de José Martí.

⁷ En agosto de 1888 José Martí viajó un fin de semana a los montes Catskill, donde radicaba una instalación veraniega del Club Crepúsculo, invitado por Paul Phillisson, propietario de *El Economista Americano*, publicación con la que colaboraba. No se conoce de otro viaje fuera de la ciudad de Nueva York antes de enero de 1889, ni existe localidad alguna nombrada Hollywood en los trayectos de ida y vuelta a Catskill en la época. No puede ser la localidad, hoy famosa por la industria del cine, incorporada a Los Ángeles, pues Martí nunca viajó al estado de California. A finales del siglo XIX había dos pequeños pueblos con ese nombre en Pensylvania, uno de ellos de mineros de carbón, ninguno con algún lago cercano.

danzando, al año nuevo. Lo que no es augurio feliz para la gente friolera, porque ya dice el refrán que «enero blando, mayo nefando».

Ni el azul de los celajes de Vereschaguin⁸ lo es más que la primavera de este enero burlón, cuyo primer día no se celebró tanto en las casas con ponche de leche, según manda la costumbre, más sobrado que falto de brandy y canela, sino con los sorbetes de aroma que están ahora de moda, y con té de violetas. Da como pena ver tanta mujer llena de sedas pesadas y ofensivas, mascullar en teatros y reuniones, con sus dientes picudos, las violetas azucaradas,—las violetas presas. Porque son caras están en boga, más que porque son finas: y porque es la esencia que prefiere la famosa Brown Potter para sus vestidos y cabellos.

¡Por donde va la Brown Potter, con su cuerpo menudo y su cabeza triunfante, va Cachemira! No pudo triunfar hasta ahora esta mujer osada, que teniendo marido trabajador y niños lindos, se echó a las tablas para lucir la beldad y comprarse lujos, que al fin han ablandado para ella, que viene del Sur, a esta gente del Norte provincial y recelosa, mas siempre indulgente para quien muestra alguna condición en grado sumo, aun cuando sea el descaro que necesita, la que pudo ser madre feliz para pintar a Cleopatra¹¹ tan a lo vivo en la escena del áspid, que dio al público con los vuelcos de la agonía, lo que debió ser pasto privado de la culebra.

Mucho abanico a los ojos; pero el teatro lleno.

Vence el que insiste. Y la mujer de las violetas, que propaga con su ejemplo los trajes que repitan las líneas naturales, es la moda primera de año nuevo, como su perfume. De violeta es la pastilla que en su caja de plata ofrece la novicia de salón, excesiva en la coquetería, al galán feo y calvo. Las almohadillas del ropero, de violeta pura. El agua para el cabello, de violetas.

Y el día de año nuevo, en las pocas casas hospitalarias que no colgaron del botón de la campanilla la cesta descortés, la flor muerta nadaba en la ponchera, o crujía, en su cárcel de azúcar, entre los dientes de las petimetras¹¹ voraces. Daba pena de veras: como si se viese sacudir con el látigo unas espaldas blancas.

Washington era todo galones el día primero de año, y fila continua en las aceras, y mariposeo de una casa a otra, y coches presurosos, uno con

⁸ En LN, siempre: «Vereschagin». Vasili V. Vereschaguin.

⁹ Se añade admiración.

¹⁰ Protagonista de la tragedia de Shakespeare Antonio y Cleopatra.

¹¹ En LN: «petímetras».

el ministro chino¹² y sus sedas, otro con el austriaco¹³ y su dolmán¹⁴ blanco. Y la Casa Blanca era un jardín, con más azaleas y palmas que nunca, y más gente, como que Washington ponía cierto empeño en demostrar lo mucho en que tiene la discreción de la linda vencida,¹⁵ que en vez de enseñar el dolor que en mujer tan joven pudo causar la derrota que la saca de la presidencia,¹⁶ se despide de ella con una hermosa sencillez, que no es prisa inmoderada por disfrutar de lo que le queda de lucimiento, ni desdén falso por una vida espléndida y amable. Nunca hubo tantos lirios en su antesala, ni en su mesa tantos huéspedes.

Solo que a su mesa no ha sentado, fiel al honor antes que a la ceremonia, al actual presidente de los senadores, al áspero Ingalls, 17 que no teme entrar en disputas malignas y feas con el Senado que preside, ni cree, como debía creer, que la lengua de un hombre ha de caerse en pedazos, y ser polvo y ceniza, ¹⁸ antes que esparcir por odio o ambición, cuentos que ofendan en la vida privada a su enemigo, o echen por el viento, atada a un poste de cama o con una mano bestial en la mejilla, a la mujer del que le ha dado un cojín de su diván y la sal de su mesa. El Presidente se ha despedido con un banquete cordial de sus secretarios, y a todas las dignidades de la República invitó, menos al que aceptó el año pasado un cubierto en sus manteles, ¹⁹ para clavar la lengua más afilada que el cuchillo, en la fama del que le daba de comer, a la hora misma en que se enjugaba los labios venenosos con la servilleta de la casa que ofendía,—al que, en privado y por los diarios confirma, sin asomos de razón por todo lo que aparece, las historias ruines de crueldad doméstica, y brutalidades de jayán, que durante la campaña de elecciones fueron contando de Cleveland, ²⁰ no en lugares en que de un revés se las pudiera echar a tierra, sino en visitas, en clubs, en las reuniones de los pueblos de campo, donde con sus labios

¹² Chentumg Liang Cheng.

¹³ Johann G. Hülsemann.

¹⁴ Errata en LN: «dolman».

¹⁵ Frances C. Cleveland.

S. Grover Cleveland se presentó como candidato presidencial a las elecciones de 1888, pero fue derrotado por el candidato republicano Benjamin Harrison.

¹⁷ John J. Ingalls.

¹⁸ Referencia bíblica. Véase, entre otros, Génesis, 3:19; Job, 30:19; 42:6, y Eclesiatés, 10:9.

¹⁹ La cena tuvo lugar en la primera mitad de diciembre de 1888.

²⁰ En una carta fechada el 3 de junio de 1888, dirigida a la señora Maggie Nicodemus, el presidente Cleveland le comunica que el Reverendo C. H. Pendleton se dedicaba a difundir rumores de su supuesta «brutalidad» personal hacia su esposa.

barbados los propaló no menos persona que Depew,²¹ candidato constante de los republicanos a la Presidencia:—¡a la espalda debían llevar la lengua los oradores, colgando donde se la viese bien, antes que emplear cosa de tanta majestad como la mente, y de tanta hermosura como la palabra, en empresas de tamaña villanía!

Y se ha descubierto y probado que la maldad llegó a más: porque no solo repartían en privado durante la elección, en los estados lejanos, sobre todo, folletos donde se narraban a lo vivo escenas tales, entre los esposos de la Casa Blanca, que solo caben entre rufianes y perdidas, sino que, lo mismo en California que en Nueva York, pagaban los republicanos mujeres que fuesen llorando de casa en casa, como las endechaderas de los entierros de antes, sobre las desdichas de la esposa mártir, y la necesidad cristiana de sacar de la presidencia a tal marido, para que se pudiera ver libre de él esposa tal. Esposa de general célebre ha habido, que encabezó esta campaña, y fue con ella, sin tener de su bolsa dinero para viajes, de estado en estado, allá donde impera la nobleza campesina, y no había quien sintiese los rumores, ni contuviese la indignación a título de que no influyera, como influyó, en el voto presidencial.

Ayer mismo se lo decía en pleno juzgado un dependiente iracundo al presidente de un club de la liga de mujeres, a quien demandó por resto de salario:—«¡Vd.²² estaba pagada por la junta republicana!—¡No es verdad!—¿No? Yo mismo le traje a Vd. un cheque, un cheque de trescientos pesos, del tesorero de la junta. Y le traje los impresos con las cuentas de Cleveland, y le pagaban a Vd. para contarlos y repartirlos». ¡Y la pécora se clavó los dientes en los labios!—No: el presidente del Senado no se sentó a la mesa de la mujer a quien no ha sabido respetar. El público ha aplaudido el castigo, el mismo público republicano. Fue el banquete suntuoso, y el Chambertin, especialmente bueno, y se brindó con champaña de Ohio —pero no había copa de vino frente a la dueña de la casa.

En Nueva York son los primeros de año animadísimos entre los cuatrocientos de la fama, ²³ los cuatrocientos nobles de McAllister, ²⁴ que por esa cuenta de las personas de la sociedad se ha hecho de nombre. El día

²¹ Chanceuy M. Depew.

²² En LN siempre: «V».

²³ Referencia a *The Four Hundred*. Debe su nombre a unas declaraciones de McAllister a *The New York Tribune*, del 24 de marzo de 1888, en las que aseguraba que esa era la cifra de personas elegantes de la ciudad. La lista se haría pública cuatro años después, el 1ro. de febrero de 1892 en una fiesta en casa de Caroline S. Astor. Fueron en realidad 319 nombres, y levantó una gran polémica.

²⁴ Samuel W. McAllister.

de Año Nuevo apenas se visita ya, sino entre los patriarcas de la cortesía, o la gente de poco; ni las señoras de la casa, con trajes de París, aguardan a sus amigos, ahítos de uva, al pie de una mesa con montes de pasteles y arroyos de vino; ni las hermosas rivales se reúnen, con ojos como venenos, a comparar las listas de sus visitantes; ni exigen las señoritas la felicitación, en tarjetas que recuerdan al amigo que recibirán en esta o aquella casa.

Ahora lo de boga es irse al soto de Tuxedo, a celebrar con bailes de casaca colorada, la caza del conejo o el tiro de pichón, o dar banquetes de campo, con cabezas de oso y salmones de Kennebec; o dejarse correr por las pendientes heladas, metida cada pareja en el veloz tobogán, que suele llegar hecho trizas al pie del cerro de nieve, o con la pareja en violento abrazo. Y después vienen las recepciones solicitadas de los Astor,²⁵ que dan patente de nobleza, y son como besamanos de rey, en que la gente, apenas entra por una puerta para saludar, gusta de lo de la ponchera y se vuelve a su coche, sin más hospitalidades;—o las comidas de Estado de los Vanderbilt,26 más finos que su padre rudo,27 y más dados a libros y discursos que a vinotes y caballos; o los bailes en la sala alta del Delmónico,²⁸ que costea un hermano rico para que su hermana salga a luz, o una tía benévola para sacar a sociedad a su sobrina, entre un cotillón con los «favores» de plata, y los sorbetes servidos en cuencas de hielo;—o los tés de presentación, que con poco se dan, y valen como de bautizo a los «capullos» de la estación, a quienes luchan por vencer ante los galanes las recién casadas, celosas del influjo de las bellezas nuevas;—o las comidas de baile, que son la boga este invierno, porque con varias de ellas se cumple mejor con los amigos de la casa, llamándoles de grupo en grupo a comer y bailar, en vez de traerlos en montón a la fatiga y grosería de un baile²⁹ ostentoso, que acaba sin cortinas, como en tal y tal palacio, y con los caballeros debajo de las mesas.

No hay vida para más entre los cuatrocientos de la lista.

Todo es tés, conciertos, festines, danzas, bodas, teatro de aficionados, partidas en diligencia, en las diligencias lujosas de la Quinta Avenida, a oír, a la sombra de los abanicos de pluma Rheingold⁹⁰ de Wagner.³¹

²⁵ Referencia a las reuniones suntuosas que organizaba en su casa Caroline S. Astor.

²⁶ Referencia a William K. Vanderbilt y Cornelius Vanderbilt II.

²⁷ Cornelius Vanderbilt I.

²⁸ Restaurante Delmónico.

²⁹ Ilegible el original. Se sigue la lección de EPL.

³⁰ Das Rheingold.

³¹ Wilhelm Richard Wagner.

Pero otra partida hubo mejor, la de los actores generosos de *La casa vieja*, que fueron, con su canto alegre y música nativa, a divertir, en la isla árida, a las locas. Dicen que no parecían locas las pobres de Blackwell;³² que adornaron con orden y buen gusto la sala del teatro; que oyeron el melodrama casero con inteligencia y decoro; que lo triste pareció agradarles menos que lo travieso, y lo hablado menos que lo cantado; que una, que tenía perdida la belleza deslumbrante, volvió a parecer bella; que la anciana de la casa, al salir del salón en sus trajes de teatro los actores, jamás tan aplaudidos, corrió a su encuentro, se descubrió la punta de los pies, con una cortesía de minué, y a la que había hecho de madre, le besó el borde de la manta.

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 24 de febrero de 1889. [Mf. en CEM]

³² Referencia al Asilo de Dementes de la Isla Blackwell.

EN LOS ESTADOS UNIDOS¹

VARIEDADES

El crucero de dinamita.—Los Hijos de Holanda.²—Millonarios.—Oradores.—Un corregidor agrio.—La anexión en el Canadá.—Cómo ha de educarse a los indios.—Los huesos de Colón.³—La guerra en Haití.⁴—Un cerebro de 12 000 000.—Edison.⁵ Política.—La batalla de los empleos.—Los peregrinos de Indianápolis.—Gacetilla de las elecciones.—Harrison⁶ y su mujer.³—La disputa por los ministerios.—Política invisible.—Los empleos y no el país.—Cómo nombra un presidente su gabinete.—Política cesárea.—Lucha de estados y de ambiciones.—Blaine, ® Sherman, 9Allison,¹º Alger.¹¹—Blaine, «Premier».

Nueva York, enero 9 de 1889.

Señor Director¹² de La Nación:

El Veswius, el crucero nuevo para dinamita anda veintiséis millas por hora, que es más que el Sharpshooter y el Speedwell de los ingleses: y el cañón neumático de Zalinski¹³ envía la dinamita a punto fijo y a más distancia que antes, según las pruebas de ayer, sin más empuje que el del aire comprimido, en vez de pólvora: «¡América—dicen sobre esto los diarios entusiastas—América impera en el mar!»—Ha habido en

Véase en este tomo, la crónica «Variedades y política» (pp. 17-27), publicada en El Partido Liberal.

² Sociedad holandesa de Nueva York.

³ Cristóbal Colón.

⁴ Referencia a la sucesión de conflictos armados en Haití durante 1888 y 1889, encabezados por los caudillos François Denys Légitime, Louis Salomon y Florvil Hyppolite, que situaron en la presidencia a este último.

⁵ Thomas A. Edison.

⁶ Benjamin Harrison.

⁷ Caroline L. Scott Harrison.

⁸ James G. Blaine.

⁹ John Sherman.

¹⁰ William B. Allison.

¹¹ Russell A. Alger.

¹² Bartolomé Mitre v Vedia.

¹³ Edmund L. G. Zalinski.

Washington Congreso de negros católicos, ¹⁴ y fiestas de negros en Nueva York para conmemorar, con discursos de blancos y negros, el día en que «aquel zancudo de Kentucky» ¹⁵ se apretó los tirantes, como el profeta de Israel, ¹⁶ y los dio libres. En el banquete de los Hijos de Holanda, ¹⁷ que son aquí la nobleza más antigua, aunque lo que vino acá de Holanda fue lo humilde del país, sin más aristocracia que la de la conciencia, ¹⁸ no dijo el mejor discurso uno de esos oradores postprandiales, como acá dicen, y con más razón, puesto que viene del latín, pudiéramos decir nosotros a los que alegran los postres con cuentos oportunos y salidas especiosas, sino un millonario joven, William Astor, que no cree que el poseer más medios para educarse que los demás sea un título para educarse peor que ellos, sino la obligación de ser algo más en el mundo que adorno de pescante y eje de damas.

—Y el mismo día que Astor recordaba, entre Van Dams, y Van Meterens, la mañana celestial en que Hendrick Hudson, con su tripulación revuelta de *La Media Luna*¹⁹ de ochenta toneladas ancló, yéndoseles las rodillas de la admiración a la entrada del Nueva York de hoy que llamaban los indios Mannahatta,— otro joven de millones que quiere ser algo más que ebrio de oficio y sostén de bailarinas, otro de los magnates del mundo, el mayor de los Vanderbilt, hablaba a sus empleados en la casa que les regaló para estudio y recreo,²⁰ del gozo leal; no como otros traidor y transitorio; del arte y de los libros, y les recomendaba leer y ver cuadros, y ejercitarse en contar por escrito lo que viesen y sintiesen, todo en lengua tan fina y con tanto seso como en *Los placeres de la vida*²¹ lo aconseja John

¹⁴ Referencia al primer Congreso de Negros Católicos en la historia de Estados Unidos

Abraham Lincoln. Alusión a su nacimiento en una granja del estado de Kentucky.

¹⁶ Alusión a Samuel.

¹⁷ El cuarto banquete anual de esta sociedad se celebró el 8 de enero de 1889, en el Hotel Brunswick de Nueva York.

¹⁸ Aunque la colonia de Nueva Ámsterdam fue fundada en 1614, estaba escasamente poblada. Las primeras treinta familias protestantes que llegaron a la isla de Manhattan en 1623, eran de origen humilde, y aceptaron establecerse como colonos en los nuevos territorios por un período de seis años. Las condiciones de vida entonces eran especialmente difíciles; tardaron dos años hasta que nuevos colonos engrosaron la población.

¹⁹ Halve Maen.

Véase en tomo 26, un fragmento de la crónica «Desde los Estados Unidos» (pp. 150-154), publicada en El Partido Liberal donde José Martí escribe sobre la inauguración del casino para los trabajadores.

²¹ The Pleasures of Life.

Lubbock, o en sustanciosa elección de lecturas²² lo habla el cultísimo inglés Harrison;²³ no en balde²⁴ se le ve en la cara algo de príncipe, de príncipe de adentro, a este Cornelio Vanderbilt!²⁵

Y muchas cosas más hay estos días. Hewitt, ²⁶ el buen *mayor*, vencido en las elecciones por un maniquí²⁷ de los políticos de profesión, que no dan los votos de sus corrales, puesto que en corrales tienen de veras los votos, sino a quien se obliga de antemano a servirlos; Hewitt, el que osó negar a los irlandeses, adueñados del Ayuntamiento,²⁸ el derecho de enarbolar la bandera del santo arpista, la bandera verde de su San Patricio, en la casa municipal de Nueva York; Hewitt, más airado de lo que a la modestia conviene, por no haber con ese y otros alardes de americanismo—creado partido presidencial alrededor de su persona,—rehusó de mal humor el banquete que le ofrecía la ciudad, de cuyo bien cuidó de veras; por boca de sus mejores demócratas y republicanos, porque «el bien público, decía la invitación, no tiene partido».

En el Canadá ha habido elecciones, con la anexión por tema, y en una disputa de cuatro para el corregimiento de la ciudad de Windsor, el candidato anexionista²⁹ estuvo tan cerca de vencer, que con veinte votos más queda de corregidor. Un senador ha recibido de una recién casada un convite para ir a comer un «pastel de honor» en la casa que la novia ha alquilado con los rendimientos acumulados de dos corderos que el senador le regaló, cuando no era más que abogado campestre, de paso en el lugar, que quiso satisfacer con corazón de padre, el deseo de una pequeñuela que pedía «los dos corderos, los dos, para ella sola». Del Departamento Indio recomiendan lo que de viejo se sabe,—que solo por la educación general, benévola, tenaz, puede convertirse la gente roja, viciosa o rebelde, en pueblos de mozos activos y mujeres finas, como los indios que se educan en los campos y talleres de las escuelas prácticas, donde aprenden a la vez libros y oficios, y redactan su periódico, *La Estrella*

²² Traducción martiana de *Choice of Books*. En carta a Juan Bonilla, el 17 de septiembre de 1890, lo considera superior a John Lubbock.

²³ Frederic Harrison.

²⁴ Errata en EPL: «valde».

²⁵ Cornelius Vanderbilt II.

²⁶ Abram S. Hewitt.

²⁷ En LN: «manequí». Referencia a Hugh J. Grant.

²⁸ Ayuntamiento de Nueva York.

²⁹ En las elecciones del 8 de enero de 1889, Solomon White ganó la alcaldía por mayoría de 39 votos sobre su más cercano rival.

Matutina, ³⁰ en un inglés raizal e imaginoso, lleno de apólogos ingenuos y de palabras que parecen colores, y suelen quedarse clavadas en el corazón, como sus flechas.

De Santo Domingo ha vuelto depuesto el cónsul norteamericano,³¹ que osó recomendar al gobierno de la fiera Quisqueya la petición donde un saltimbanqui ofrecía al gobierno cierta suma, en pago del privilegio de exhibir en los Estados Unidos los huesos de Colón:³² Santo Domingo contestó con fuego, y de Washington han llamado al atrevido. De Haití ha vuelto, cargado de historias de los curas *papalois* que beben sangre,³³ y del frenesí de los bailadores de la bambula,³⁴ el buque de guerra que fue a demandar satisfacción del presidente nuevo Légitime,³⁵ por haber puesto manos, con razón a lo que parece, sobre una barca *yankee*,³⁶ acusada de llevar armas a su contendiente del norte, Hyppolite,³⁷ candidato armado a la Presidencia que el Congreso, reunido en el sur, otorgó al vencedor Salomon,³⁸ el mulato gigantesco, que regía³⁹ como papa y como rey.

Y los periódicos saludan a Edison⁴⁰ como un «cerebro de doce millones de pesos»; con que las diversas compañías que explotan los inventos del electricista lampiño, se ha creado una total con esa suma, sin que por eso se muestre el «brujo» de hoy menos Tom que antes, ni más amigo de champaña que de sidra, ni más dado a dormir en su casa que en su

³⁰ Al parecer, referencia a *The Manus Star*. Según el propio Martí, lo publicaban los alumnos de la Escuela Industrial para Indios de Carlisle, del que él era suscriptor. Véase OC, t. 22, fragmento 44, p. 34.

³¹ En julio de 1888 Henry C. C. Astwood, el cónsul de Estados Unidos en República Dominicana, escribió al Ministro del Interior dominicano acerca de la propuesta de utilizar los restos de Cristóbal Colón en exhibiciones hasta en circos de su país, presentada por H. M. Linell, quien trató el asunto con personalidades dominicanas. La opinión pública y la prensa del país antillano calificaron la oferta como una desgracia y que era indignante que viniera del representante de un gobierno extranjero.

³² Cristóbal Colón.

³³ Referencia a los sacrificios de animales y a las ceremonias rituales del vodú, la religión más fuerte de Haití, en que se bebe la sangre de estos.

³⁴ Baile popular haitiano de ritmo intenso, que se ejecuta al son de una flauta de caña de bambú o de un tambor.

³⁵ François Denis Légitime.

³⁶ En inglés; yanqui. Referencia a la goleta William Jones, que regresó a Boston el 5 de enero de 1889.

³⁷ Errata en LN: «Hypolite». Florvil Hyppolite.

³⁸ Errata en LN: «Solomon». Lysius Louis Salomon.

³⁹ Errata en LN: «regia».

⁴⁰ Errata en LN: «Edinson».

laboratorio, ni más contento cuando está entre señores que cuando puede bailar con un amigo viejo, de levita negra y sombrero alto, un buen *jig*⁴¹ irlandés:—¡atrás el sombrero, lo mismo que un pilluelo! ¡a la espalda los faldones! «¡ahora, Miguelón!», «¡ándate, Tomás!» ¡Arena al suelo de madera, para que restalle la pisada!; ⁴² zapatean, rastrean, bailan con un pie, bailan de punta, y de pies en cruz, y de talones. Y el ritmo monótono, lento o precipitado, se va entrando por el corazón, como todo lo que el hombre, sacado de su raíz, adorna con el sentimiento de la patria. Después del *jig*, se cala el sombrero, arranca un bocado a su tabaco de Virginia, y va a ver cómo puede abaratar, poniéndole un tornillo de hierro en vez de cobre, la muñeca-fonógrafo.

Pero ¿quién piensa en eso ahora, sino el observador curioso?⁴³ De la elección a acá,—más que de los fraudes, que fueron como la tercera parte de los votos;—más que de la confesión de los contribuyentes, de haber empleado, en comprar para Harrison⁴⁴ el voto de su propio Estado de Indiana, un millón de pesos;—más que de la declaración del republicano Gresham, 45 hombre íntegro que acusa a los ricos de «fariseos», y cómplices de los «politicastros inmundos», en el crimen de comprar votos;—más que de Michigan, donde dice un representante que no pudieron vencer los demócratas porque «los ahogaron en oro»;46 más que de la certidumbre, por todas partes confirmada, de que la derrota de Cleveland⁴⁷ se debió al odio de su mismo partido, por su resistencia a distribuir los empleos públicos entre los «muchachos», los «trabajadores» demócratas como botín electoral;—más que de los asomos de que pueda formarse, con degregaciones de los republicanos y demócratas deshechos entre sí, un partido económico nuevo, para la reforma de la tarifa, como se formó casi de improviso, sin más comienzo visible que el voto mezquino de Fremont, 48 el Partido Republicano para oponerse a la extensión del poder del Sur, y por tanto a la de la esclavitud en los estados existentes, y a la creación de estados nuevos con esclavos;-más que del rumor de que de semejante partido viniese a ser el jefe nato Cleveland,—de lo que se habla ahora es de Harrison, que ya no es el general improvisado, ni el

⁴¹ Danza popular irlandesa, de origen celta.

⁴² Se añade punto y coma.

⁴³ Autorreferencia de José Martí.

⁴⁴ Benjamin Harrison.

⁴⁵ Walter Q. Gresham.

⁴⁶ En LN, dos puntos.

⁴⁷ S. Grover Cleveland.

⁴⁸ John Fremont.

relator vulgar, ni el senador silencioso que cita en pocas líneas la Enciclopedia, sino «hombre que habla con su silencio», «esfinge que lleva en su cerebro el porvenio», «hijo de estirpe real», como en su abolengo ya le han descubierto, entre otras cosas por la mucha semejanza de ambas narices, a la misma princesa Pocahontas, la Malinche del Norte, que a los trece años tenía tan tierno el corazón que arrancó al bravo Powhatan el perdón del revoltoso rubio Smith. ⁴⁹

Y la esposa de Harrison,⁵⁰ a quien en tiempos de Garfield⁵¹ trató poco menos que como a criada la mujer⁵² de Blaine, hoy no abre un diario en que no le quiten años, y la describan como en la flor de la edad, y la declaren, porque pintó un plato, gran pintora, y porque recibe cortésmente en casa, espejo de cortesía, y porque escribe cartas a la esposa de Cleveland,⁵³ informándose a ruego de ésta de los quehaceres de la Casa Blanca, fácil, ejemplar, admirable escritora. Con un traje de seda colorada recibió días pasados a sus muchos amigos, como que la Casa es una procesión, y es de amigos el aire, y no se puede andar de los presentes, y ha bajado como medio dedo la piedra del umbral. ¡Y los que más visitan, son los enviados anhelosos del marido de aquella que trató poco menos que como a criada a la dueña de casa!

Porque la batalla de influjos comenzó sin decoro el día mismo en que fue proclamada la elección. Bien es que cada cual piense por sí, y tenga derecho, si le dan voz, a mostrar preferencia por tal o cual persona para el puesto en que a su juicio puede servir bien al⁵⁴ país. Pero del país, conmovido ya hasta la misma superficie visible por el odio del blanco al negro, por el recelo del Norte para con el Sur, por la podredumbre de la empleomanía, por la liga de los capitalistas, por el malestar activo de la masa obrera, solo se escribe para empujarlo al gobierno imperial, a la casa ajena, a la conquista. Que eche un brazo de mar a mar. Que tienda la zarpa por el norte. Que tenga las alas abiertas, para cuando caigan las islas del golfo.⁵⁵ Eso Ingalls,⁵⁶ el presidente del Senado; eso Sherman,⁵⁷

⁴⁹ John Smith.

⁵⁰ Caroline L. S. Harrison.

James A. Garfield. Véanse en tomo 9, las crónicas relacionadas con el atentado y todo el proceso hasta su muerte, escritas por José Martí y publicadas por La Opinión Nacional (Caracas) y La Ofrenda de Oro (Nueva York).

⁵² Harriette S. Blaine.

⁵³ Frances C. Cleveland.

⁵⁴ Errata en LN: «el».

⁵⁵ Golfo de México.

⁵⁶ John J. Ingalls.

⁵⁷ John Sherman.

Secretario de Estado posible; eso el otro Sherman,⁵⁸ que sabe «¡ah, sí, ya sél», que La Plata está al sud del Ecuador;⁵⁹ eso Blaine, curador leonino de los países que en sus días de gobierno vio acurrucados a sus pies. De sobra siente el país lo que no se ve de afuera: de sobra siente el ciudadano común, que ha vencido la liga de los ricos y de los logreros; de sobra siente el sud que la nación no es la que ha subido al poder, sino el Norte; de sobra se ve que el partido de la victoria, incapaz de extirpar sus defectos, pretende perpetuar dentro y fuera de la República, la fuerza que el país, viciado en el triunfo, confunde con el derecho que la produjo.

Pero aun esas, con ser cuestiones magnas, y tales que es culpable quien las vea y no las diga como las ve, parecen hoy asunto menor⁶⁰ y como de segunda mano; porque, aunque los que toman los pueblos por sus leyes escritas y aparentes, repiten unánimes que acá los ministros del presidente son meros secretarios de despacho; aunque ni en el consejo tienen voto reconocido, ni en el consejo está ordenado por la ley, ni el ministro aparece en los cuerpos legisladores; aunque viene a ser el gabinete presidencial, por lo que dice la Constitución, junta casual de jefes de secciones, a quienes no ve la ley escrita como entes políticos reunidos en corporación, sino como funcionarios sin poder propio, como funcionarios aislados,—es lo cierto que el gabinete viene a ser aquí, no el cuerpo fuerte que pudiera, compuesto con hombres de pensamiento semejante, y con igual mira política y escogidos de entre los candidatos útiles para gobernar con el mayor acuerdo posible la nación—sino un ajuste de influencias hostiles dentro del mismo partido presidencial, arregladas como mejor convenga para el gobierno del partido.

De noviembre hasta hoy, nada ha hecho Harrison más que recibir empeños, ni los diarios más que encomiar y deprimir los candidatos, ni en los *clubs* se habla más, ni en los pasillos de los teatros. Los republicanos de Nueva York tienen dos jefes, ⁶¹ y los dos quieren la Secretaría de Hacienda. Nueva York se encrespa, y le llena la casa a Harrison de diputaciones, en cuanto se oye decir que pudiera ser que Harrison decidiese favorecer a otro estado con la Secretaría: «¡Los treinta y seis votos de los electores de Nueva York lo han hecho presidente, dicen, y no ha de haber presidente que se atreva a quitar a Nueva York, a la Bolsa del país, al estado que da o quita presidencias, la dirección del Tesorol» Uno

⁵⁸ William T. Sherman.

⁵⁹ Trópico del Ecuador.

⁶⁰ Errata en LN: «menos».

⁶¹ Thomas C. Platt y Warner Miller.

de los aspirantes⁶² alega que sin su habilidad para halagar el voto fijo y hurtar a los demócratas el «flotante», Harrison no habría vencido; por lo cual él, y no su rival, ha de ser el Secretario: el rival tiene consigo, aunque vencido en las urnas como candidato al gobierno del Estado, la opinión de los magnates ferrocarrileros y bancarios del club de Union League⁶³que fueron los que aprontaron el dinero para la compra del voto y para lo más de la campaña en todo el país.

De los industriales favorecidos de Pennsylvania,⁶⁴ y de las empresas privilegiadas de Nueva York, salió⁶⁵ lo recio del dinero electoral y de Pennsylvania vino además, con sus artes oscuras, el director⁶⁶ de la campaña: de modo que Pennsylvania se cree también con derecho mayor, y pide un puesto en el gabinete para un tendero⁶⁷ famoso, un Barnum⁶⁸ del comercio de lencería, sin más títulos al gobierno que el haber llenado las arcas del partido en momento apurado de las elecciones. El Este, no quiere que el Oeste predomine. El Oeste determina pesar, por lo menos, tanto como el Este en el Consejo. Los republicanos del Sud quieren tener un secretario del estado donde el partido suele vencer, y que con este estímulo quedaría en tren de victoria.

«Los mestizos»,⁶⁹ que quieren política más pura y de menos acometimiento en lo propio y extraño, denuncian a los «imperiales»⁷⁰ que quieren gobierno de mano alta, sin más componendas que con la gente de arriba. Unos Estados se oponen a los otros: las facciones rivales de cada Estado

⁶² La prensa neoyorquina de esos días atribuía el triunfo de Harrison a la actuación de Thomas C. Platt.

⁶³ Union League Club.

⁶⁴ Errata siempre en LN: «Pensylvania».

⁶⁵ Errata en LN: «salvó».

⁶⁶ Mathew S. Quay.

⁶⁷ John Wanamaker.

⁶⁸ Referencia, por analogía, a Phineas T. Barnum, rico empresario y hombre del espectáculo.

Gran batalla política» (pp. 77-84), publicada en *La Opinión Nacional*.

⁷⁰ Analogía que alude a los planes de expansión territorial de los dirigentes del Partido Republicano.

se oponen entre sí: opónense las secciones de la República con más ira de la que sale a los discursos y papeles: opónense con verdadero encarnizamiento, los criterios diversos de cada ala del partido: y sobre todo, batalla por predominar, sobre Harrison mismo, sobre sus contendientes enconados, sobre la mayoría real de su partido, el que solo tiene la de los políticos de oficio, y la de la masa que va detrás de los conquistadores, el arrogante Blaine.

Esa es la contienda más recia,⁷¹ [la] de la Secretaría de Estado. Van y vienen a Harrison mensajes y corporaciones. Unos le llevan el interés de Blaine, y otros el de Sherman, y el de Alger⁷² el rico otros, y otros el de Allison.⁷³ Que sin Blaine no se puede gobernar el partido, alegan unos. Que con Blaine se pierde el asentimiento de lo mejor del partido, alegan otros.

Que si Blaine entra en [el] gabinete, se dirá lo que ya se dice, que no es Harrison el Presidente libre que lo emplea, sino el nonente⁷⁴ tímido a quién llevará Blaine por sus pasiones, que son muchas, a la política sin escrúpulos, de fogatas y cohetes, con que se ha allegado, —y con su arte de pagar servicios personales con los fondos públicos, —la admiración de los osados y la fidelidad de los políticos. Que con Blaine está el aparato electoral; los «muchachos», los «trabajadores», la gente de manga al codo del partido, que lo sirve por la paga; pero no su gente de peso, que no quiere ir detrás de un cesarista cínico, pronto a repartir entre los suyos el país, sino tener por cabeza visible un delegado de honra, que no use como propiedad suya, para aporrear enemigos y levantar fama y caudal, el poder que, para que lo administre en beneficio público, le entrega en depósito la nación. Y con Blaine a la zaga, con Blaine en todas partes, está que no se ven las piedras, de la gente, el camino de Indianápolis.⁷⁵

¿Será Blaine, a quien Harrison teme, porque parecerá, con él en la Secretaría, como la vela debajo del apagador? ⁷⁶ ¿Será Sherman, de agresión más temible, de planes más firmes, y no menos osados, de más

⁷¹ Se añade coma.

⁷² Russell A. Alger.

⁷³ William B. Allison.

Neologismo posiblemente derivado del inglés «nonentity»: 'ser insignificante,' 'don nadie'.

⁷⁵ En esta ciudad estaba la residencia de Benjamin Harrison, quien era senador por el estado de Indiana.

En una declaración para el periódico *The New York-Evening World*, el 22 de enero de ese año, Harrison expresó su preferencia por John J. Ingalls para secretario de Estado en lugar de Blaine «porque siempre yo sentiría que él es el verdadero jefe, pues clavaría sus garfios en todo».

arraigo, por su política de invasión lenta y su ciencia del Tesoro, entre la prohombría del partido? ¿Será⁷⁷ Sherman, a quien Blaine odia, contra quien Blaine levantaría todo su poder, en castigo de que Sherman le impidió ser escogido por la convención para la candidatura, y dio pie para que el nombrado fuera Harrison? ¿Será, como parece más probable, un hombre de menos fama y obligaciones, que no obligue al Presidente a tomar partido con un ala contra la otra, y permita apaciguar a ambas con el reparto proporcional de los empleos, y del favor y beneficios del gobierno? ¿O será, como después de todo pudiera ser, una persona grata a Blaine, por quien Blaine impera a hurtadillas, sin lastimar con su presencia propia, con su cabeza alzada a un lado, con aquel ojo que besa a los que necesita y se clava en el que aborrece, ⁷⁸ a los que le tienen jurada, por su soberbia y su rencor, perpetua enemiga? ¡Tú eres Mazarino,⁷⁹ le grita la gente honrada, que educas para bestia al hijo del rey,80 tu amo! ¡Tú no serás, como debes ser, el ejecutor de la voluntad conocida de tu pueblo; ni el ajustador a la vez benévolo y enérgico de las diversas voluntades; sino un demagogo de arriba, capaz de originar enormes trastornos, porque las pasiones que mueves, por el número de los apasionados y por sus recursos, son enormes!

Y lo que se ve es que va cambiando en lo real la esencia del gobierno norteamericano, y que, bajo los nombres viejos de republicanos y demócratas, sin más novedad que la de los accidentes de lugar y carácter, la República se hace cesárea e invasora, y sus métodos de gobierno vuelven, con el espíritu de clases de las monarquías, a las formas monárquicas. «Premier» dice Blaine que quiere ser; dice que Bayard, ⁸¹ quejoso también, aunque demócrata, de que Cleveland lo haya tenido de verdadero Secretario, no ha sido buen «Premier», esto es, no ha dirigido con su espíritu al Presidente y a sus colegas de Consejo, no ha imperado, por medio de dóciles mayorías, en la Casa⁸² y el Senado, no ha llevado en sigilo al país por una política oculta y misteriosa, como la que urdían cuando las luchas de las casas reales, los favoritos de los reyes. ¡Eso fue Blaine cuando Garfield, eso quiso ser Seward⁸³ cuando Lincoln, eso ha pretendido Bayard bajo Cleveland; eso declara Blaine que será bajo Harrison si el nuevo Presidente

⁷⁷ Así en LN. Se añade signo de interrogación.

Véanse en tomo 30, las crónicas de igual título «Noche de Blaine» (pp. 72-77 y pp. 78-83), publicadas en El Partido Liberal y La Nación, respectivamente.

Jules Mazarino.Se añade coma.

⁸¹ Thomas F. Bayard.

⁸² Cámara de Representantes.

⁸³ William H. Seward.

lo llama a un puesto que por la ley no es más que de cabeza del despacho, a las órdenes presidenciales, en la mesa de Relaciones Exteriores. De discreto consejo como la ley manda,—a príncipe imperante,—a boyero de la nación, que lo siga como buey,—a cabeza de títeres. A lo que se niega lo decoroso del partido, y le opone, contra la costumbre que invade con ímpetu, la República llana y castiza:—¡que⁸⁴ no resiste, en verdad, con la buena fortuna que debiera!

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 28 de febrero de 1889. [Mf. en CEM]

⁸⁴ Se añade signo de admiración.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

LA EXHIBICIÓN DE PINTURAS DEL RUSO VERESCHAGUIN¹

Alma, arte y tiranía.—La protesta en los colores.—El color natural: cuadros al sol.—La procesión de los elefantes.—Cuadros sagrados, militares, de arquitectura, de costumbres, de naturaleza.—El cielo azul.

Nueva York,² enero 13 de 1889.

Señor Director³ de La Nación:

De afuera se oía, como invitando a compadecer, la música suave. A la puerta llegaba, del cuchicheo de adentro, como un ruido de iglesia. Artistas, ricos, novios, cuáqueros, desocupados, artesanos, clérigos, todos han ido, han ido dos veces, a la exhibición de los cuadros del ruso Vereschaguin. Por su color lo saludó París; por su María, madre de Jesús, lo maltrataron los austríacos. Por su intensidad, por su abundancia, por su candor épico, se reconoce en él su patria.

El ruso renovará. Es niño patriarcal, piedra con sangre, ingenuo⁶ sublime. Trae alas de ángel y garras de piedra. Sabe amar y matar. Es un castillo, con barbas en las almenas y sierpes en los tajos, que tiene adentro una paloma. Debajo del frac, lleva la armadura. Si come, es banquete; si bebe, cuba; si baila, torbellino; si monta, avalancha; si goza, frenesí; si manda, sátrapa; si sirve, perro; si ama, puñal y alfombra. La creación animal se refleja en el ojo ruso con limpidez matutina, como si acabase

¹ Véase en este tomo, la crónica «Cuadros famosos» (pp. 59-72), publicada por *El Partido Liberal*. Vasili Vasilievich Vereschaguin. Fue inaugurada el 10 de noviembre de 1888 en los salones de la Asociación Americana de Arte y cerró el 13 de enero de 1889.

² Errata en LN. «Yorck».

³ Bartolomé Mitre v Vedia.

⁴ Referencia al éxito de su exposición en París (1881).

⁵ Referencia al cuadro *La sagrada familia* que junto con *Resurreción*, fueron rechazados por la Iglesia católica en su exposición de Viena (1885). por un sacerdote fanático que roció acido, dañándolos de tal forma que quedaron totalmente irrecuperables.

⁶ Errata en LN: «ingénno».

de tallar la naturaleza al hombre en el lobo y en el león, y a la mujer en la zorra y la gacela. Da luces al ojo ruso, un ojo que tiene algo de llama y de diente, tierno como la codorniz, cambiante como el gato, turbio como la hiena. Es el hombre con pasión y color, con gruñidos y arrullos, con sinceridad y fuerza. Se mueve con pesadez, bajo su capa francesa, como Hércules barbudo con ropas de niño. Se sienta de guante blanco a la mesa donde humea un oso.

Artistas, ricos, novios, cuáqueros, desocupados, artesanos, clérigos, todos han ido a ver dos veces la exhibición de Vereschaguin. Y dicen que esos cuadros sombríos, fúlgidos, crudos, lívidos, amarillos, pintados con leche, pintados con sangre, se destacan, radiantes y enormes, de entre tapices blandos y discretos, por entre cuyos profundos pliegues, como pájaros que buscan asilo, se extinguen, trinando querellosas las notas de la música. ¡Como un telón que se descorre, un telón del color silencioso del anochecer, que revela con sus grietas de nieve deslumbradora, los antros del Cáucaso! «La exhibición, dice uno, de un caballo cosaco con freno de seda».

Cede el gentío a la puerta. Un grupo de ancianas ricas se echa sobre un tapiz, y lo palpa, y lo huele, y dice que es mejor que el suyo, que era el mejor hasta que vio este. Otros compran el retrato del pintor, frente honda y bruñida, ojo aguileño, nariz de presa, fuertes las quijadas, la barba de hilos negros, un pueblo de barba. Otros entran primero a ver las curiosidades: el cuarto donde dos *mujiks*, de bota y blusa, sirven té, pasado por el samovar de bronce, con azúcar y un gajo de limón; la copa labrada en un cráneo; la plata como encaje, de allá de Cachemira; la lana del Tibet, donde los sacerdotes, con gorros de payasos, hieden, y los santos llevan máscaras, y hacen flauta de los huesos de las piernas, como el indio enamorado del Perú, y las ovejas son sedosas; la raíz, abierta como en flor de un cedro de Jerusalén; un rincón de la celosía de mármol del mausoleo de Tamerlán terrible; el sombrero picudo del derviche; 11

⁷ Referencia al cuadro Lamas tibetanos.

Referencia a la leyenda de la quena. Cuentan que una Ñusta, hija del Gran Inca, se enamoró de un indio pobre. Como el padre la castigó duramente, la joven murió de pena. El indio enamorado extrajo de su tumba un fémur con el que hizo una quena y tocó una melodía muy triste y hermosa.

⁹ Errata en LN: «orejas».

¹⁰ En LN: «Jerusalem».

¹¹ En LN: «derví». Del turco, procedente del persa darvesh, 'mendigo'. Agrupación de musulmanes devotos, en algunos aspectos próximos a los monjes cristianos. Existen muchas hermandades de derviches y cada una tiene sus

la fuente donde los héroes de Bokhara¹² presentaron las cabezas de los rusos vencidos al emir de Samarcanda.¹³ Y marfiles y encajes, y cruces y tisúes,¹⁴ y casullas y paramentos.¹⁵

Se alza el tapiz de entrada, de ramas de azul y humo, y allí está la ciudad de Jaipur, 16 Jaipur suntuoso, en todo el fuego del mediodía. Las flores a los pies, arriba el cielo ardiente, el gentío en las ventanas, los palacios, de color de rosa, la comitiva de elefantes que en el hondah¹⁷ de oro y marfil cargan al príncipe de la tierra y a sus conquistadores. ¡Esa es la pintura deseada, la pintura al sol, sin ardides de sombra y de barniz! ¡Esos son los tonos francos y firmes de la naturaleza, sostenida con aliento épico, con mano de domador, en una tela que va de pared a pared, y nos hace saludar y pestañear! ¡Es el color fresco, el color sin brillo de la verdad, el color seco de los objetos al aire libre, y no eso de academias, retórico y meloso! Tal sorpresa causa aquel poder de expresión, aquellos claros superpuestos sin dañarse ni unirse, aquellos oscuros suavizados, y como aclarados, por el conjunto esplendente, aquel como rescaldo¹⁸ de la mucha luz, y el vaho del sol por sobre la masa de cabezas, que se tarda en hallar el defecto del lienzo, y acaso de todo el arte de Vereschaguin, procesional y frío. El alma ha de quemar, para que la mano pinte bien. Del corazón no ha de sacarse el fuego, y poner donde él un libro. El pensamiento dirige, escoge y aconseja; pero el arte viene, soberbio y asolador, de las

propias reglas, vestimentas, ritos y métodos para recibir e iniciar a sus novicios. Algunos son vagabundos y dependen de la caridad. Otros viven en monasterios, llamados *tekkes* o *khanagahs*. Otros son comerciantes o trabajadores y hacen sus prácticas solo en ocasiones especiales.

12 En LN: «Bókhara». Bujará. En inglés se escribió Bokhara hasta principios del siglo xx.

Al parecer José Martí se refiere a trofeos de guerra traídos de tales sitios, los cuales fueron temas de cuadros como Acción de gracias (En el sepulcro de Tamerlán), Derviches en trajes festivos, y Contemplando (Presentación) el trofeo.

¹⁴ En LN: «tisús».

Referencia a la parte de la Exposición que ambientaba la muestra de pinturas de Vereschaguin. Algunos de esos objetos fueron temas de cuadros como Acción de gracias (En el sepulcro de Tamerlán), Derviches en trajes festivos, y Contemplando (Presentación) el trofeo. La identificación de la mayoría de los cuadros de Vereschaguin se debe a la colaboración de Blas Nabel Pérez Camejo.

¹⁶ En LN, siempre: «Jeyhore», posible errata del inglés «Jeypore». Referencia al

cuadro La procesión de los jefes ingleses y nativos de Jaipur.

¹⁷ En inglés, derivado del hindi 'haudah', y del árabe 'haudaj', asiento que se sitúa en el lomo del elefante o el camello.

¹⁸ Así en LN. Modo antiguo de «rescoldo».

regiones indómitas donde se siente. Grande es asir la luz, pero de modo que encienda la del alma.

Allá, en el *howdah* de oro y marfil, van en paz ¡parece increíble que vayan en paz! el *rajah*¹⁹ de Jaipur, con barbas inútiles, y el príncipe de Gales, ²⁰ de casco y cota roja; pero van sobre el *howdah*, confusos y menudos, sin que se adivine que aquel triunfo es la procesión funeral de la India. ²¹

Y así fue la procesión, por de contado; pero el arte no ha de dar la apariencia de las cosas, sino su sentido. Cuando da la apariencia, como aquí, aunque como aquí la pinte con sol, falla. Allá va el séquito pomposo con los elefantes²² por héroes,²³ y los recamos de los paños de oro y las mazas de plata cincelada. Primero van abanderados y clarines, con las banderas de cuatro colores, y el clarín de caño largo. El elefante todo es joyería: la gualdrapa, al peso de las piedras, le cuelga de los lados; la testera es de realce, con rosas de amatistas y zafiros, 24 y laberintos de perlas, y sartas de perla mayor por las orejas; bajo la testera está el frontil, con sus dibujos de terciopelo rojo y verde: y los colmillos con argollas de oro, y la trompa pintada hasta la mitad de colorado. Cinco elefantes se ven, y el de delante se va a salir del lienzo. Al pie de cada uno marcha el macero rojo, y los de blanco, que llevan abanicos de plumas, y el caballo a todo jaez, de frenos de colores y copete de plumas; enjoyado el petral verde y plata la manta, al pecho y los costados plumajes azules, con su caballero de corselete y manopla, rodela al ijar y lanza en la cuja, al cinto el montante y el casco de florón, la pierna de tibial y de quijote, y el estribo de mano de joyero, de esmeraldas y fina argentería. Marchan al sol. Esplende²⁵ el polvo.

Y ese cuadro iba a ser el último de una tragedia en colores. Porque Vereschaguin, como toda mente de verdadero poder, tiende ya en la madurez a lo vasto y simbólico. Le riza, le para, le desata la sangre en las venas una ejecución; y pintará, como los ve o como serían si los hubiese

¹⁹ En inglés, «rajá». Maharajá Ram Singh II.

²⁰ Alberto Eduardo de Saxe-Coburg, monarca del Reino Unido desde 1901 como Eduardo VII, efectuó una gira de ocho meses por la India en 1875.

²¹ La India desde 1845 fue controlada por la Compañía Británica de las Indias Orientales, y desde 1857 fue puesta bajo el control directo de la corona británica. Referencia al cuadro La procesión de los jefes ingleses y nativos de Jaipur, que aparece en el catálogo de la exposición con el número 50 como The future emperor of India.

²² Borrosas las tres primeras letras en LN.

²³ Errata en LN: «héreos».

²⁴ En LN: «záfiros».

²⁵ Errata en LN: «explende».

visto, los varios modos de matar, la crucifixión romana,²⁶ el cañoneo del Indostán,²⁷ la horca de Rusia.²⁸ Asiste a la campaña de Plevna,²⁹—y la pintará en páginas copiosas, desde la primera trinchera de nieve hasta el hospital verdinegro donde muere cara a tierra el turco.

Va a Palestina en busca de color,—y pintará en cuadros que parecen joyeros desde las tumbas de Hebrón, cuyo populacho le tira piedras, para que no profane el reposo de Abraham,³⁰ hasta los ermitaños trogloditas que entre sapos y áspides³¹ viven tallando cruces como harapos y liendres de la religión vencida en las cuevas del Jordán avieso. Copia un edificio de fama; y arrostrará peligros, obstáculos,³² largas travesías para copiar los mausoleos,³³ los palacios, las mezquitas rivales.

Como con alambre más que con pincel, retrata un fondo carnoso a plena luz, un rabino de espejuelos y casquete, un rabino típico;³⁴ y se va por breñas y profundidades, buscando los tipos que interesan y rodean al ruso,—el magiar³⁵ mostachudo, el sirio narigón,³⁶ el armenio togado, el circasiano³⁷ de fez en pico, el de Mingrelia con su aire principal, el kurdo de perfil de oveja, el turco enjuto, el búlgaro, bello y triste, el valaco abotinado, el moldavo ostentoso. Es un arte en capítulos, jay! pero no en cantos.

Porque salta a la vista en este pintor, como en todos los de su raza, aquel pecado universal del arte contemporáneo que en Rusia aparece más de bulto por el contraste de su niñez enérgica con su cultura traída de pueblos viejos, y es el exceso, constante en el hombre, de la facultad de expresar sobre la de crear; del poder de esparcir³⁸ colores sobre el de concebir asuntos dignos de ello, de la habilidad del artesano sobre³⁹ el arrebato y condensación del artista, de la pintura de lo exterior, que solo exige ojo para observar, juicio para elegir, gracia para agrupar, ⁴⁰ color para

²⁶ Referencia al cuadro *La crucifixión romana*.

²⁷ Referencia al cuadro Aplastamiento de la insurrección india por los ingleses.

²⁸ Referencia al cuadro *La horca en Rusia*.

²⁹ Errata en LN: «Plewaa». Referencia a la batalla de Plevna o Pleven.

³⁰ Referencia al cuadro La tumba de Abraham.

³¹ Errata en LN: «aspides».

³² Errata en LN: «ostáculos».

³³ Referencia al cuadro Jerusalén. Las tumbas de los reyes.

³⁴ Referencia al cuadro Retrato de un rabino judío.

³⁵ En inglés: «magyar».

³⁶ Referencia al cuadro Sirio.

³⁷ Errata en LN: «circaciano».

³⁸ Errata en LN: «exparcir».

³⁹ Errata en LN: «sebre».

⁴⁰ Se añade coma.

reproducir, sobre aquella otra pintura en que lo exterior se usa verazmente en estado y formas que produzcan aquella caricia íntima, mezcla de sumisión y orgullo, con que el hombre en presencia de la beldad, animada o inerte, se reconoce y estima como porción viva y hermana de las demás del universo.

Y en Rusia se agrava esta desazón del hombre moderno, porque de los tipos bárbaros y conquistadores que se han fundido en el eslavo hercúleo, origínanse⁴¹ a la vez esta fuerza de mano,⁴² pujo de carácter, necesidad de extensión que heredan de sus padres feudales y batalladores, fieros como las cumbres, melancólicos como la llanura, y este asombro terrible con que se ven, podridos por una civilización extraña, antes de condensarse en otra propia. El príncipe como el *mujik*,⁴³ el *kniaz* como el *isvotchik*,⁴⁴ el palacio que bebe champaña como la isba que bebe vodka, sienten que la barba les cae sobre un pecho desesperado porque en él vive el corazón sin libertad.

No creen en nada, porque no creen en sí, pero el *knout*⁴⁵ está perennemente suspendido, con sus garras picudas, sobre la espalda del labriego, roca que anda, y del *barind*⁴⁶ que la posee y desdeña: padecen del peso de la vida sin el decoro del albedrío, mayor que el peso del amor ultrajado, mayor que el de la soledad del alma del poeta; padecen, roscados del regocijo de la emancipación universal, del dolor del hombre esclavo, comparable solo al dolor de los eunucos; y con el frenesí de la mutilación irremediable, y el ímpetu de su raza de jinetes, vierten sobre los que les parecen más infelices, con rabia y encarnizamiento, la compasión que sienten por sí propios.

¿Y qué arte hay sin sinceridad ni qué hombre sincero empleará su fuerza, sea de fantasía o de razón, sea de hermosura o de combate, en meros escarceos, adornos⁴⁷ e imaginaciones, cuando está enfrente, sobre templos que parecen montes, sobre las cárceles de donde no se vuelve,⁴⁸

⁴¹ Errata en LN: «origínause».

⁴² Errata en LN, punto.

⁴³ Errata en LN: «mujick».

⁴⁴ Errata en LN: punto. En el Cuaderno de apuntes No. 8 José Martí consigna una extensa relación de palabras de origen ruso con su significado en español, casi todas empleadas en esta crónica. Allí define *kniaz* como «príncipe, señor», *isvotchik* como «cochero de carruajes de alquiler».

⁴⁵ Transliteración francesa de la voz rusa que define a un látigo de nueve cueros, rematadas por bolas de metal.

⁴⁶ En ruso, señor, amo, patrón, señorón.

⁴⁷ Errata en LN: «adoruos».

⁴⁸ En el Cuaderno de apuntes No. 8 Martí escribió: «El país de donde no se vuelve»—es—la muerte, pa. Shakespeare:—La Siberia, pa. los rusos.

sobre palacios que son pueblos de palacios, sobre la pared que se levanta en hombros de cien razas unidas, la hecatombe de donde saldrá, cuando la podredumbre llegue a luz, el esplendor que pasme al mundo, cuando está enfrente «la pirámide del mal» de Herzen?⁴⁹

¡La⁵⁰ justicia primero, y el arte después! ¡Hembra es el que en tiempos sin decoro se entretiene en las finezas de la imaginación, y en las elegancias de la mente! Cuando no se disfruta de la libertad, la única excusa del arte y su único derecho para existir es ponerse al servicio de ella. ¡Todo al fuego, hasta el arte, para alimentar la hoguera!

¿Ni de qué vive el artista sino de los sentimientos de la patria? ¡Empléese,⁵¹ por lo mismo que invade y conmueve en la conquista del derecho! Y como la defensa directa de la justicia, el comentario dramático, la composición elocuente, están vedadas al ruso, por su propio terror, tanto como por la ley, ¡el medio único, la osadía única, la protesta única, la defensa única e indirecta, la plegaria, sin alas y sin voz, del ruso desolado, es la pintura, fea si puede, fétida si puede, de las miserias que contempla, de la verdad desgarradora! «¡Yo⁵² espero, —dice Vereschaguin con los versos de Pouchkine,⁵³—yo espero que los hombres me amen, porque mi arte sirve a la verdad, y ruega por los vencidos!»⁵⁴ Después, para reposar, para recobrar bríos, pintará, libre y grande, por primera vez, la majestad de la naturaleza.

En Rusia jay del que ruega por el vencido en alta voz! Y el cuadro, que no viaja como el libro, que no se esconde en el fondo del baúl, va de casa en casa como los manuscritos veraces de Tolstoi,⁵⁵ que necesita del modelo vivo, el cuadro ruso, a lo que más se atreve, con la sanción

⁴⁹ Errata en LN: «Nertzen». Alexander I. Herzen. En el cuaderno de apuntes no. 8 Martí escribió: «Hertzen llama «pirámide del mal» a las iniquidades rusas: y dice que en Rusia impera «Su Majestad el Abuso».

⁵⁰ Errata en LN: «lo».

⁵¹ Se añade signo de admiración.

⁵² Se añade signo de admiración.

⁵³ En francés, Pushkin. Alexander S. Pushkin.

Al parecer, tomado del exergo del catálogo de la exposición, donde se dice: «I trust that men will love me; for my art/ Speaks to the nobler feelings of the heart, / Renders good service by the charm of the truth, / and for the vanquished ever pleads for ruth». (Adapted from Pushkin). Exhibition of the works of Vassili Verestchagine. Illustrated descriptive catalogue. New York, American Art Association, J.J. Little & Co., 1888, p. 5. Se refiere a la cuarta estrofa del poema Exegi monumentum.

Lev N. Tolstoi. En el Fragmento 106, al parecer germen de un ensayo sobre el novelista ruso, dice Martí respecto a sus descripciones: «Lo mismo, las mismas cualidades que el pintor Vereschaguine». Véase en *OC*, tomo 22, p. 65.

acaso del monarca, afligido, es a implorar la gracia de los hombres, por el horror de la pintura, para los centinelas muertos de frío, para los *mujiks* cercenados en masa de un vuelo del alfanje, para los miles de muertos de Plevna, desangrándose en las charcas de lluvia.

¿Cómo, con ese carácter nacional contemplativo, del objeto, con ese hábito de la observación y de la copia, refleja56 este pintor, con el drama elevado a sacerdocio por la santidad de los franceses y el ímpetu de los españoles, el movimiento del combate, la rabia de la caballería, el encuentro de la trinchera, barba a barba? Si pinta una batalla, la velará en humo espeso ¡acaso para decir que es toda humo! como cuando su czar,⁵⁷ desde la colina en que lo rodean, sentado en la silla de campaña, sus generales de banda lila al cinto, ve a lo lejos, por la humareda que les va detrás, que huye Rusia del turco,⁵⁸ que Allah⁵⁹ les va cortando las colas a los potros cosacos. 60 O pintará la batalla antes, con los soldados tendidos en el trigal, mano al gatillo, a las espaldas la manta amarillosa, como el cielo, y a un lado los jefes, en pie, de galón rojo en la gorra. 61 O luego que de los turcos enemigos ya no queda en Shipka más que los montones de cadáveres, apilados en la nieve por el villorrio mudo, pasea a Skobeleff,62 seguido del pabellón, a escape en caballos blancos frente a las tropas que al pie del monte que brilla como seda, echan al aire frenéticos los gorros. 63 O después del combate, pintará, con sangre acabada de derramar, los heridos de bruces, encuclillados, enroscados, moribundos.⁶⁴ El centinela, de capote gris, tiene la cara deshecha. Un general, con la cabeza baja, como quien va a recibir la hostia de la muerte, está, casaca al hombro, 65 a los pies del que acaba de expirar, con el rostro como barro. Otro muerto también, encogidas las piernas, y los brazos abiertos, se ríe, con la cara verde. Este alza con cuidado, como a un amigo, la pierna en tablillas. Ese se sujeta el brazo que le pende. Aquel aprieta los labios, al tratar en vano de levantarse entre mochilas, cantinas y fusiles rotos. Entre los muertos y heridos otros fuman.

⁵⁶ Errata en LN: «reflejar».

⁵⁷ En francés; «zar». Alejandro II.

⁵⁸ Alusión a Guerra Ruso-Turca.

⁵⁹ En francés; «Alá».

⁶⁰ Referencia al cuadro El Emperador Alejandro II. Antes de Plevna.

⁶¹ Batalla de Shipka. Referencia al cuadro Antes del combate. En Plevna.

⁶² Mijail D. Skobelev.

⁶³ Referencia al cuadro Shipka-Sheinovo. Skobelev en Shipka.

⁶⁴ Referencia al cuadro Después del ataque. Puesto de socorro en Plevna.

⁶⁵ Errata en LN. «hombre».

Un oficial, como para animar el cuadro frío, habla al paso con una cantinera. En la tienda repleta, un herido pide en vano entrada. Uno vuelve hacia atrás la cara sin ojos. La serranía, 66 amarilla; el cielo, lanudo. Y el corazón no se conmueve ante aquella pintura de pensamiento compuesta como para aleccionar, porque la calma visible del artista, la madera de aquellos cuerpos, la mudez de aquel cuadro, donde falta la agitación de la agonía y la dignidad de la muerte, contrastan con un tema que pide miradas, que desgarran cuerpos que se hundan al abandonar el espíritu, líneas rotas y crespas; escorzos fugaces y violentos, y un aparente desorden de método que realce y contribuya al del asunto.

Mas donde impera la muerte solitaria, y el hombre ha cesado de padecer, halla Vereschaguin la sublimidad que falta siempre, acaso porque desprecia a los hombres que conoce, en los lienzos, donde se quiere algo más de grupo y color de las figuras: tal el camino solemne del Danubio, sembrado acá y allá, como único color en la nevada maravillosa, 67 de los cadáveres de turcos que el ejército triunfante fue abandonando por la ruta, sin más vigías que los postes de telégrafo, elocuentes en tanta soledad, ni más amigos que los pájaros que picotean sus mantas, o se posan en sus botas:68 tal aquel otro lienzo,69 lleno de majestad y de ternura, en que, de pie en el verbal cubierto de muertos blanquecinos, bajo el cielo que sube por el Este sombrío y lluvioso, los dos amigos postreros, el jefe en traje de batalla, y el sacerdote con su casulla sepulcral, entierran, con un dolor que entra en los huesos, murmurando la oración al compás del incensario, al escuadrón que de una arremetida segó el turco.⁷⁰ La música, allá de entre los tapices, llega tenue, como con manos, doliente, desesperada. El gentío quiere luz y contento. El gentío va ver los cuadros sagrados.

Son rayos de color, patios musgosos, muros sin cáscara, pozos y puertas negras, y mares fosforescentes, a cuyas orillas, con su túnica blanca y su cabellera rubia, vaga Jesús, o conversa con Juan, ⁷¹ o maldice a las ciudades impuras, o llora desconsolado. ¿Qué es la religión, más que historia? ¡A nuestro lado anda Jesús, y se muere de angustia porque no le ayudan a hacer bien! ¡A nuestro lado predica Juan, con el sayo de piel de camello y la palabra terrible, y los buenos lo saludan de lejos, y los mercaderes se

⁶⁶ Se añade coma.

⁶⁷ Se añade coma.

⁶⁸ Al parecer referencia al cuadro *El camino de los prisioneros de guerra*.

⁶⁹ En LN: «tiempo». Se sigue lección de EPL.

⁷⁰ Referencia al cuadro El vencedor. Réquiem por los caídos.

⁷¹ San Juan.

ríen de él, entre sus hogazas, ⁷² y sus ánforas! Como hombres los entiende Vereschaguin y como hombres los pinta, o como figuras de paisajes, donde más tiene de divino el azul del agua que la congoja del «cordero de Dios», o a la fiereza del apóstol, o a la mansedumbre de aquellos almuerzos del Jordán, a la sombra de los tamarindos, con langostas y mieles.

Y acaso sería, a no haberse quedado como en boceto, uno de los cuadros más notables de nuestra época, por lo franco de la concepción, y la habilidad con que por el contraste natural con lo que le rodea resalta en Jesús el alma sublime, aquel de Vereschaguin en que pinta la familia de José, en un patio pobre con el padre y su aprendiz ensamblando por un lado, y María saciando a sus pechos el hambre de su recién nacido, con otro hijo al pie, y uno que viene deshecho en lágrimas, el brazo a los ojos, en tanto que de codos en tierra, dos más, ya en sus diez años, hablan de cosas no más graves que trompos y boliches; sobre la cabeza de María se seca, al aire, el lavado de la casa; con el gallo a la cola comen al pie de la escalera de piedra las gallinas, y en los peldaños de abajo, de modo que parece más alto que todos los demás, Jesús lee.⁷³

Tienen matices de amatista, y flores como sangre, y sombras como de violetas, y paredones como la carne desollada, y verdes como de orín, los lienzos, menudos todos, donde, como quien toma el pulso en la vena abierta, copió a pleno color aquel Mar Muerto,⁷⁴ con sus árboles que dan fruta de ceniza; aquel monte,⁷⁵ ya a media flor, donde murió Moisés frente a la tierra prometida;⁷⁶ aquel valle de Jericó, que era ayer de jardines, y hoy es marañas de escorpiones y culebras; aquella tumba de Samuel, donde citaba a guerra contra los filisteos;⁷⁷ aquel pozo donde probó Gedeón a sus soldados, y dejó por flojos a los que metieron la boca en el agua para beber.⁷⁸ Allí está en lienzos que pueden llevarse de medallón en las sortijas, el pozo de Jacob,⁷⁹ donde Jesús habló con la samaritana de los tiempos olvidados;⁸⁰ Beisán la fuerte, que jamás se abrió a Israel;⁸¹ Cafarnaúm famosa, toda hoy maleza y ruinas, donde vivió Jesús en casa

⁷² Errata en LN: «ogazas».

⁷³ Referencia al cuadro La sagrada familia.

⁷⁴ En LN, minúscula. Referencia al cuadro *Mar Muerto*.

⁷⁵ Monte Nebo.

⁷⁶ Biblia, Deuteronomio, 32, 49-52.

⁷⁷ Biblia, 1 Samuel, 7: 3-14. Referencia al cuadro La tumba de Samuel.

⁷⁸ *Biblia*, Jueces, 7: 2-9.

⁷⁹ Referencia al cuadro El pozo de Jacob.

⁸⁰ Biblia, Juan 4, 42.

⁸¹ Biblia, Jueces, 1: 27; Josué, 17: 11-16.

suya, y curó a tantos;⁸² Bethsaida ingrata, donde multiplicó el pan y los peces,⁸³ y dio la vista al ciego;⁸⁴ los campos de betún inflamable donde perecieron, a la furia de las llamas, Sodoma y Gomorra;⁸⁵ y una llanura⁸⁶ desde donde se ve el Tabor,⁸⁷ con el castillo que lo coronaba cuando cuentan que desapareció por él Jesús;⁸⁸ y el monte de la Tentación,⁸⁹ en cuya gruta, antes rica y cubierta de frescos, viven hoy, haciendo caridad de su pobreza a los pájaros y a los beduinos, los buenos monjes que no tienen para comer más que judías y aceitunas, con su cebolla y su ajo, y un poco de pan negro.

Y en un lienzo como sin fondo, donde las figuras del calvario, raquíticas y a estilo de panorama, dan cara a un muro de cantos rojos y musgosos, está la gente de Galilea, como quien va de fiesta, mirando a las cruces. Un caballo da el anca. Un árabe, con el bordón atravesado, mira desde su burro. Por el fondo vienen, en cabalgaduras de mucho paramento, unos moros ricos. Falta como lazo a aquella sencillez fingida. A un lado del cuadro, no por tierra deshecha, como madre que ve a su hijo en la cruz, sino de pie, cubriéndose el rostro con las palmas, está María. Una moza robusta, de manto blanco como ella, la implora, con bello dolor. A otra mujer, por el entrecejo que se distingue, se le ve clara la pena. A un judío que parece inglés le está hurtando la bolsa un ratero de barbaza rubia, con blusa de listas.⁹⁰

⁸² Al comienzo de su ministerio procedente de Nazaret, Jesús fue a Capernaum, donde residió con tanta frecuencia, que esta comenzó a ser llamada «su ciudad» (Mt. 9:1; cp. Mr. 2:1). En ella sanó a un endemoniado (Marcos, 1:21-28; Lucas, 4:31-37); a un paralítico portado por cuatro hombres (Marcos, 2:1-13; cp. Mateo, 9:1-8); al hijo de un oficial real (Juan 4:46-54); y a un gran número de otros enfermos (Mateo 8:16, 17; Marcos 1:32-34; Lucas, 4:23, 40, 41).

⁸³ Biblia, Lucas 9:10-17, y pasajes paralelos.

⁸⁴ Biblia, Marcos 8:22.

⁸⁵ A causa de la perversidad de sus moradores fueron destruidas por fuego del cielo: *Biblia*, Génesis 18:20; 19:24-28; Deuteronomio 29:23; Isaías 1:9; Amonías. 4:11; Jeremías 23:14; 49:18; Sofonías 2:9; Mateo 10:15).

⁸⁶ Referencia al cuadro *El valle de Esdrelón*.

⁸⁷ Monte Tabor.

⁸⁸ Según una tradición que data del siglo II, la Transfiguración tuvo lugar sobre el monte Tabor donde se han elevado edificios religiosos conmemorativos, lo cual está puesto en duda. Referencia a dos cuadros: El Monte Tabor y La cima del Monte Tabor.

⁸⁹ Al parecer, referencia a los también llamados Monte de la Perdición, Monte de la Corrupción y Monte del Escándalo.

⁹⁰ Referencia al cuadro La crucifixión romana.

Y allí los curiosos se detienen, no para ver una pintura de admirable trabajo, un portón de piedra bermeja, con césped y florecillas a la entrada, donde al pie de dos bellos brutos, blanco uno y negro otro, esperan, de jaique y brial, los árabes palafreneros; ni para celebrar como⁹¹ lo merecen, los retratos del butanés greñudo y rosicobrizo, con ojos como de hiel y esmeraldas en los lóbulos, y su butanesa belfuda, con el hijo a la espalda.⁹²

Lo que los curiosos ven, tomando por arte el mero tamaño, es una lámina de diario coloreada con vigor, que representa, sin más cosa de poder que el cuerpo vivo de un soldado, el suplicio del cañoneo en el Indostán, 93 donde el hindú culpable, atado a un poste a la boca del cañón, muere en pedazos. Ni es de arte, ni mueve al horror solicitado, por faltarle, en fuerza de realidad, el grado intenso que constituye, en lo bello como en lo feo, lo artístico, otro lienzo donde la muchedumbre, como en ruedo blanco con costra de colores, se agolpa en plena nevada que salpica de copos caftanes y pellizas, a ver, colgando de la horca, dos sentenciados, como dos gusanos. 94

Pero ¡qué modo el de Vereschaguin, en esos lienzos infeliz, de sacar, con masas de color, blanco sobre blanco; de pintar, de manera que se ve de veras el mármol transparente, la famosa ventana que levantó Akbar, 95 el gran Mogol, en honra de su santo consejero Selim-Chishtil; 96 y acurrucados en el poyo, al fuego del zenit, conversan, en togas y turbantes albos como la celosía, los guardianes del templete, de rostros cobrizos. 97

Luego es el Taj, ⁹⁸ puro como la leche, que refleja sus cúpulas ligeras, labradas como con aguja, en el lago cercado de cipreses y ramas otoñales, a cuyo arrullo, en su soberbia tumba blanca, duerme bajo follaje de mármol aéreo, aquella favorita⁹⁹ que amó el sha Jehan. ¹⁰⁰ Y ya es la mezquita de la Perla, ¹⁰¹ que invita a entrar por sus nobles arquerías, —más que de perla, de marfil tallado, con sus hileras de musulmanes reverentes que evocan

⁹¹ Errata en LN: «cm».

⁹² Referencia a los cuadros Butanés de Sikkim en los Himalayas y Mujer butanesa.

⁹³ Referencia al cuadro Aplastamiento de la insurrección india por los ingleses.

⁹⁴ Referencia al cuadro La horca en Rusia.

⁹⁵ Jalaluddin Muhammad Akbar.

⁹⁶ En LN: «Shirti».

⁹⁷ Referencia al cuadro Tumba del Shej Selim-Chishti en Fatiejpur-Sikri.

⁹⁸ Taj Mahal. Referencia al cuadro *Mansoleo del Taj Mahal en Agra*. Realmente expuso tres cuadros relativos al Taj Mahal, dos desde el jardín, uno de ellos en la mañana y otro en la tarde, y el tercero, al anochecer, desde el río.

⁹⁹ Arjumand Banu Begam o Arjmand Banú, también llamada Mumtaz Mahal.

¹⁰⁰ Shahbuddin Mohammed Shah Jahan.

¹⁰¹ Referencia al cuadro Mezquita de la Perla en Agra.

al creador invisible, de pie, hombro a hombro, con las cabezas bajas. Ya es, con su aljibe de doble boca y las babuchas a la puerta, el vestíbulo, fresco como las mañanas, de la mezquita donde el otomano en traje verde o amarillo, pide el amparo de Allah¹⁰² contra el judío, que llora y comercia. ¹⁰³ Ya es, con sus domos dorados y verdes; con su palacio de *orujinaia*, ¹⁰⁴ lleno de tesoros, con la soberana torre de Iván¹⁰⁵ que preside la vasta maravilla; con la puerta del Salvador, ¹⁰⁶ por donde nadie pasa cubierto; con el panteón de los *czares*, erizado de espiras; con su masa de pisos superpuestos, como el palacio babilónico; con sus bastiones por valladar y su Moskova al pie, —el Kremlin colosal, el Kremlin rosado. ¹⁰⁷

Y ¿qué importan ahora, ya al salir con el gentío, ¹⁰⁸ ni el tigre que al pie de una palma ve venir sobre el cadáver en que se apresta a regalarse el buitre que se lo disputa; ¹⁰⁹ ni un lienzo como velo, que es un amanecer en Cachemira; ¹¹⁰ ni aquella palma sola, centinela negro de las ruinas de Delhi, que se mira en el lago Amarillo, a la puesta del sol? ¹¹¹

Bien hace ahora la música, de allá de entre los tapices, en enviar, como gargantillas de diamantes, notas sueltas de himno. Jamás en tan vasto lienzo creó el hombre con más verdad y poder el cielo luminoso. ¿A qué pintarlo? ¿Quién no ha visto el cielo? Abajo, donde el buitre negro, habitante único de aquella pureza, se cierne, anchas las alas, en busca del soldado insepulto, las peñas terrosas, como gigantescos búcaros, levantan en las cumbres sus flores de nieve, 112 las nubes dormidas despiertan al sol; y vagan ligeras, cual si las moviesen con dulce pereza, como cendales de la mañana, doncellas invisibles. Con tajos de sombra se empinan por lo alto los picos nevados; La nube aérea flota, afloja sus vapores, se mece y deshace; el cielo arriba triunfa sereno y azul.

Así corona la luz a los artistas fieles, adoloridos por la carencia de ideal amable en estos tiempos de muda, que, a despecho de escuelas y

¹⁰² En inglés; «Alá».

¹⁰³ Al parecer, referencia al cuadro *The Chief Mosque in Futtehpore Sikri*.

¹⁰⁴ En ruso, adjetivo relativo a las armas. Orujhennaia Palata: sala o cámara de armas.

¹⁰⁵ Campanario de Iván el Grande.

¹⁰⁶ Iglesia de Nuestro Salvador.

Referencia al cuadro El Kremlin de Moscú en invierno, y a un boceto del Kremlin, que con el 90 en el catálogo, tenía numeradas cada una de las construcciones mencionadas.

¹⁰⁸ A partir de aquí ilegible en microfilme. Se sigue lección de EPL.

¹⁰⁹ Referencia al cuadro Caníbal.

¹¹⁰ Al parecer, referencia al cuadro *Amanecer en los Himalayas*.

Al parecer, referencia al cuadro Puesta de sol en la India (Sunset in India).

¹¹² Referencia al cuadro Olvidado.

gramáticas ponen su caballete al sol, y hallan en la naturaleza, consoladora como los claros del amanecer, la paz y la epopeya que parecen perdidas para el alma. Como con 113 puñales pinta Vereschaguin sus retratos: como con zafiro desleído, hasta dar deseos de morir en él, pinta el mar samaritano; reproduce lo que ve como si le hubiera levantado la corteza, para poseerlo mejor; sus mármoles relucen, y su aire indio irradia; hijo fuerte de un pueblo espantado y deforme, no sabe usar del hombre en sus lienzos, sino cuando, lejos de su país sombrío, lo halla ágil y gracioso; cuando pinta al hombre, es para servirle; ni compone ni condensa, ni crea: su espíritu no parece haberse abierto al arte sumo, que es el que sabe sacar el alma de las cosas, producir con el detalle la emoción de la armonía, inundar las entrañas de deleite, sino en aquellos lienzos vastos y solitarios, con montes, Rusia, como tu dolor, con valles, Rusia, helados como tus esperanzas.

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 3 de marzo de 1889. [Mf. en CEM]

¹¹³ Se añade esta palabra. Se sigue la lección de EPL.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL.

CUADROS FAMOSOS¹

Sumario. Exhibición de las pinturas del ruso Vereschaguin—El alma rusa: el arte ruso.—El arte en la libertad.—Cuadros de batallas.—El horror en la pintura.—Las tiendas de los heridos.—Después de la batalla.—El czar² en la derrota.—El camino de los muertos.—La bendición de los cadáveres.—Cuadros sagrados.—Jesús como hombre.—La casa de José.³—María en su hogar. —Recuerdo. —La crucifixión.⁴ —El carnero.—La horca.—Cuadros de arquitectura.—Mausoleos árabes. —El Taj.⁵—Las mezquitas.⁴—El Kremlin rosado.¹—Cuadros de naturaleza.—Cachemira y Delhi.—Mares y martes.—Un amanecer.—El cielo azul.

Nueva York, enero 15 de 1889.

Señor Director⁸ de *El Partido Liberal*:

De afuera se oía, como invitando a compadecer, la música suave. A la puerta llegaba, del cuchicheo de adentro, como un ruido de iglesia. Artistas, ricos, novios, cuáqueros, desocupados, artesanos, clérigos, todos han ido, han ido dos veces, a la exhibición de los cuadros del ruso Vereschaguin. Por su color lo saludó París;º por su María, madre de Jesús,

¹ Véase en este tomo, la crónica «En los Estados Unidos. La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin» (pp. 45-58), publicada por *La Nación*. En EPL siempre: «Vereschagin». Vasili Vasilievich Vereschaguin. Fue inaugurada el 10 de noviembre de 1888 en los salones de la Asociación Americana de Arte y cerró el 13 de enero de 1889.

² En francés; «zar». Referencia a Alger.

³ Se añade punto y pleca. Referencia al cuadro La sagrada familia. La identificación de los cuadros de Vereschaguin se debe a la colaboración de Blas Nabel Pérez Camejo.

⁴ Referencia al cuadro Crucifixión romana.

⁵ Errata en EPL: «Jaj». Referencia al cuadro Mausoleo del Taj Mahal en Agra.

⁶ Errata en EPL: «mesquitas».

⁷ Errata en EPL: «rezado». Referencia al cuadro El Kremlin de Moscú en invierno.

⁸ José Vicente Villada.

⁹ Referencia al éxito de su exposición en París (1881).

lo maltrataron los austríacos; 10 por su intensidad, por su abundancia, por su candor épico, se reconoce en él su patria. El ruso renovará. Es¹¹ niño patriarcal, piedra con sangre, ingenuo, 12 sublime. Trae 13 ala de ángel, y garra de piedra. Sabe amar y matar. Es un castillo, 14 con barbas en las almenas y sierpes en los tajos, que tiene¹⁵ adentro una paloma. Debajo del frac, lleva la armadura. Si come, es banquete; si bebe, cuba; si baila, torbellino; si monta, flecha; si goza, frenesí; si manda, sátrapa; si sirve, perro; si ama, puñal y alfombra. La creación animal se refleja en el ojo ruso con limpidez matutina, como si acabase de tallar la naturaleza al hombre en el lobo y el león, y a la mujer en la zorra y la gacela. Da¹⁶ luces al ojo ruso, un ojo que tiene algo de llama y de diente, tierno corno la codorniz, cambiante como el gato, turbio como la hiena. Es el hombre con pasión y color, con gruñidos y arrullos, con sinceridad y fuerza. Se mueve pesadamente, bajo su capa francesa, como Hércules barbudo con ropas de niño. Se sienta de guante blanco a la mesa donde humea un oso. Artistas, ricos, novios, cuáqueros, desocupados, artesanos, clérigos, todos han ido a ver dos veces la exhibición de Vereschaguin. Y dicen que esos cuadros sombríos, fúlgidos, crudos, lívidos, amarillos, pintados con leche, pintados con sangre, se destacan, radiantes y enormes, de entre tapices blandos y discretos, por entre cuyos pliegues, como pájaros que buscan asilo, se extinguen, trinando querellosas, las notas de la música. ¡Como un telón que se descorre, un telón del color silencioso del anochecer, y revela, con sus grietas de nieve deslumbradoras, los antros del Cáucaso! «La exhibición, dice uno, es un caballo cosaco con freno de seda».

Cede el gentío a la puerta. Un grupo de ancianas ricas se echa sobre un tapiz, y lo palpa, lo huele, y dice que es mejor que el suyo, que era el mejor hasta que vio este. Otros compran el retrato del pintor: frente honda y bruñida, ojo aguileño, nariz de presa, fuertes las quijadas, la barba de hilos negros, un pueblo de barba. Otros entran primero a ver las curiosidades: el cuarto donde dos *mujiks*, de bota y blusa, sirven té, pasado por el samovar de bronce, con azúcar y un gajo de limón; la copa labrada en un cráneo;

Referencia al cuadro La sagrada familia que junto con Resurreción, fueron rechazados por la Iglesia católica en su exposición de Viena (1885). por un sacerdote fanático que roció acido, dañándolos de tal forma que quedaron totalmente irrecuperables.

¹¹ En EPL: «El». Se sigue la lección de LN.

¹² Se añade coma.

¹³ Errata en EPL: «Trae».

¹⁴ Errata en EPL: «catillo».

¹⁵ Errata en EPL: «tienen».

¹⁶ Errata en EPL: «De». Se sigue la lección de LN.

la plata como encajes, de allá de Cachemira; la lana del Tibet, donde los sacerdotes, con gorros de payasos, hieden, ¹⁷ y los santos llevan máscaras, y hacen flauta de los huesos de las piernas, como el indio enamorado del Perú, ¹⁸ y las ovejas son sedosas; la raíz, abierta como en flor, de un cedro de Jerusalén; ¹⁹ un rincón de la celosía de mármol del mausoleo de Tamerlán terrible; el sombrero picudo del derviche; ²⁰ la fuente donde los héroes de Bokhara²¹ presentaron las cabezas de los rusos vencidos al emir de Samarcanda. ²² Y marfiles y encajes, y cruces y tisús, y casullas y paramentos. ²³ Se alza el tapiz de entrada, y allí está la ciudad de Jaipur, ²⁴ Jaipur suntuosa, en todo el fuego de la luz. Las flores a los pies, el cielo azul arriba, el gentío en las ventanas, los palacios de color de rosa, la comitiva de elefantes, que en el *howdah*²⁵ de oro y marfil cargan al príncipe de la tierra, y a sus conquistadores. Esa es la pintura deseada, la pintura al sol, sin ardides de sombra y de barniz: esos son los tonos francos y firmes de la naturaleza, sostenidos con aliento heroico, con mano de domador, en

¹⁷ Referencia al cuadro Lamas tibetanos.

Referencia a la leyenda de la quena. Cuentan que una Ñusta, hija del Gran Inca, se enamoró de un indio pobre. Como el padre la castigó duramente, la joven murió de pena. El indio enamorado extrajo de su tumba un fémur con el que hizo una quena y tocó una melodía muy triste y hermosa.

¹⁹ En EPL: «Jerusalem».

²⁰ En EPL: «dervi». Del turco, procedente del persa *darvesh*, 'mendigo'. Agrupación de musulmanes devotos, en algunos aspectos próximos a los monjes cristianos. Existen muchas hermandades de derviches y cada una tiene sus propias reglas, vestimentas, ritos y métodos para recibir e iniciar a sus novicios. Algunos son vagabundos y dependen de la caridad. Otros viven en monasterios, llamados *tekkes* o *khanagahs*. Otros son comerciantes o trabajadores y hacen sus prácticas solo en ocasiones especiales.

²¹ En EPL: «Bókhara». Bujará. En inglés se escribió Bokhara hasta principios del siglo xx.

Errata en EPL: «Sanarcanda». Al parecer José Martí se refiere a trofeos de guerra traídos de tales sitios, los cuales fueron temas de cuadros como Acción de gracias (En el sepulcro de Tamerlán), Derviches en trajes festivos, y Contemplando (Presentación) el trofeo.

²³ Referencia a la parte de la Exposición que ambientaba la muestra de pinturas de Vereschaguin. Algunos de esos objetos fueron temas de cuadros como Acción de gracias (En el sepulcro de Tamerlán), Derviches en trajes festivos, y Contemplando (Presentación) el trofeo. La identificación de la mayoría de los cuadros de Vereschaguin se debe a la colaboración de Blas Nabel Pérez Camejo.

²⁴ En EPL, siempre: «Jeyhore», posible errata del inglés «Jeypore». Réferencia al cuadro *La procesión de los jefes ingleses y nativos de Jaipur*.

²⁵ En inglés, derivado del hindi 'haudah,' y del árabe 'haudaj', asiento que se sitúa en el lomo del elefante o el camello.

una tela que va de pared a pared, y nos hace saludar y pestañear: Ese es el color sano, el color sin brillo de la verdad, el color seco de los objetos al aire libre, y no ese otro de academias, meloso y retórico!²⁶ Tal sorpresa causa aquel poder de expresión, aquellos claros superpuestos sin dañarse ni unirse, aquellos oscuros suavizados, y como aclarados, por el conjunto esplendoroso, aquel como rescoldo²⁷ de la mucha luz, vaho de sol por sobre la masa de cabezas, que se tarda en hoallar el defecto del lienzo, y acaso de todo el arte de Vereschaguin, procesional y frío. El alma ha de quemar, para que la mano pinte bien. Del corazón no ha de sacar el fuego, y poner donde él un libro. El pensamiento dirige, escoge, y aconseja; pero el arte viene, soberbio y asolador, de las regiones indómitas donde se siente. Grande es asir la luz, pero de modo que encienda la del alma. Allá, en el howdah de oro y marfil, van en paz ¡parece increíble que vayan en paz! el rajá²⁸ de Jaipur, con barbas inútiles, y el príncipe de Gales,²⁹ de casco y cota roja; pero allá van, confusos y menudos, sin que se adivine que aquel triunfo es la procesión funeral de la India.³⁰

Y así fue la procesión, por de contado; pero el arte no ha de dar la apariencia de las cosas, sino su sentido. Cuando [da] la apariencia, como aquí, aunque como aquí la pinte con sol, falla. Ahí está el séquito pomposo, con los elefantes por héroes, y los recamos de los paños de oro, y las mazas de plata cincelada. Primero van abanderados y clarines, con las banderas de cuatro colores, y el clarín de caña larga. El elefante todo es joyería: la gualdrapa, al peso de las piedras, le cuelga de los lados; la testera es de realce, con rosas de amatistas y zafiros, y laberintos de perlas, y sartas de perla mayor por las orejas; y bajo la testera está el frontil, con sus dibujos de terciopelo rojo y verde, y los colmillos con argollas de oro, y la trompa³¹ pintada hasta la mitad de colorado. Cinco elefantes se ven, y el de delante se va a salir del lienzo. Al pie de cada uno va el macero de rojo, y los de blanco, que llevan abanicos de plumas, y el caballo a todo jaez, de frenos de colores y copete de plumas; enjoyado el petral, verde y

²⁸ Maharajá Ram Singh II.

²⁶ Se añade signo de admiración de cierre.

²⁷ Así en EPL. Modo antiguo de «rescoldo».

²⁹ Alberto Eduardo de Saxe-Coburg, monarca del Reino Unido desde 1901 como Eduardo VII, efectuó una gira de ocho meses por la India en 1875.

³⁰ La India desde 1845 fue controlada por la Compañía Británica de las Indias Orientales, y desde 1857 fue puesta bajo el control directo de la corona británica. Referencia al cuadro *La procesión de los jefes ingleses y nativos de Jaipur*, que aparece en el catálogo de la exposición con el número 50 como *The future emperor of India*.

³¹ Errata en EPL: «trampa».

plata la manta, con su caballero de corselete³² y manopla,³³ rodela al ijar y la lanza en cuja, al cinto el montante y el casco de florón, la pierna de tibial y de quijote, y el estribo de mano de joyero, de esmeraldas y fina argentería.

Ese cuadro iba a ser el último de una tragedia en colores. Porque Vereschaguin, como toda mente de verdadera energía, tiende en la madurez, a lo vasto y simbólico. Le riza, le para, le desata la sangre en las venas una ejecución; v pintará, como los ve o como serían si los hubiese visto, los varios modos de matar, la crucifixión romana, 34 el cañoneo del Indostán, 35 la horca de Rusia.36 Asiste a la campaña de Plevna,37—y la contará en páginas numerosas, desde la primera trinchera de nieve hasta el hospital verdinegro donde muere cara a tierra el turco. Va a Palestina en busca de color, y reproducirá en cuadros que parecen joyeros, desde las tumbas de Hebrón, cuyo populacho le tira piedras para que no profane el reposo de Abraham, ³⁸ hasta los ermitaños trogloditas que entre sapos y áspides ³⁹ viven tallando cruces, como harapos y liendres de la religión vencida en las cuevas, del Jordán avieso. Copia un edificio de fama, y arrostrará peligros, obstáculos, largas travesías para copiar los mausoleos, ⁴⁰ los palacios, las mezquitas rivales. Como con alambre, más que con pincel, retrata en fondo carnoso a plena luz, un rabino de espejuelos y casquete, un rabino típico, 41 y se irá por breñas y profundidades, buscando los tipos que interesan y rodean al ruso, el magiar mostachudo, el sirio⁴² narigón, ⁴³ el armenio togado, el circasiano de fez⁴⁴ en pico, el de Mingrelia con su aire principal, el kurdo⁴⁵ de perfil de oveja, el turco enjuto, el búlgaro bello y triste, el valaco abotinado, el moldavo ostentoso. Es un arte en capítulos, jay!, pero no en cantos.

³² Errata en EPL: «coselete».

³³ Errata en EPL: «manapla».

³⁴ Referencia al cuadro *La crucifixión romana*.

³⁵ Referencia al cuadro Aplastamiento de la insurrección india por los ingleses.

³⁶ Referencia al cuadro *La horca en Rusia*.

³⁷ Errata en EPL: «Plerna». Referencia a la batalla de Plevna o Pleven.

³⁸ Referencia al cuadro La tumba de Abraham.

³⁹ Errata en EPL: «aspides».

⁴⁰ Referencia al cuadro *Jerusalén*. Las tumbas de los reyes.

⁴¹ Referencia al cuadro Retrato de un rabino judío.

⁴² Errata en EPL: «asirio».

⁴³ Referencia al cuadro Sirio.

⁴⁴ Errata en EPL: «faz».

⁴⁵ Errata en EPL: «Ivirdo».

Porque salta a la⁴⁶ vista en este pintor, como en todos los de su raza, aquel pecado universal del arte contemporáneo que en Rusia aparece más de bulto por el contraste de su niñez épica con su cultura traída de pueblos viejos, y es el exceso, constante en el hombre, de la facultad de expresar sobre la de crear, del poder de esparcir colores sobre el de concebir asuntos dignos de ellos, de la habilidad del artesano sobre el arrebato y condensación del artista, de la pintura de lo exterior, que solo exige ojo para observar, juicio para elegir, gracia para agrupar, 47 color para reproducir,—sobre aquella otra pintura en que lo exterior se usa verazmente en estados y formas que produzcan aquella caricia íntima, mezcla de sumisión y orgullo, con que el hombre, en presencia de la beldad, animada o inerte, se reconoce y estima como porción viva y hermosa de las demás del universo. Y en Rusia se agrava esta desazón del hombre moderno, porque de los tipos bárbaros y conquistadores que se han fundido en el eslavo hercúleo, origínanse a la vez estas fuerzas de mano, pujo de carácter, necesidad de extensión que heredan de sus padres feudales y batalladores, fieros como las cumbres, y melancólicos como la llanura, y este asombro terrible con que se ven, podridos por una civilización extraña, antes de condensarse en otra propia. El príncipe como el mujik, el kniaz como el isvotchik, 48 el palacio que bebe champaña como la isba que bebe vodka, sienten que la barba les cae sobre un pecho desesperado, porque en él vive el corazón sin libertad. No creen en nada, porque no creen en sí, pero el knout⁴⁹ está perennemente suspendido, con sus garras picudas, sobre la espalda del labriego, roca que anda, y del barina⁵⁰ que lo posee y desdeña: padecen del peso de la vida sin el decoro del albedrío, mayor que el peso del amor ultrajado, mayor que el de la soledad del alma del poeta; sufren rodeados del regocijo de la emancipación universal, del dolor del hombre esclavo, comparable solo al dolor de los eunucos; y con el frenesí de la mutilación irremediable, y el ímpetu de la raza de jinetes, vierten sobre los que les parecen más infelices, con rabia y encarnizamiento, la compasión que sienten por sí propios.

Y ¿qué arte hay sin sinceridad, ni qué hombre sincero empleará su fuerza, sea de fantasía o de razón, sea de hermosura o de combate, en

⁴⁶ Errata en EPL: «de».

⁴⁷ Se añade coma.

⁴⁸ En el Cuaderno de apuntes No. 8 Martí consigna una extensa relación de palabras de origen ruso con su significado en español, lo que demuestra su interés por esta cultura. Casi todas las emplea en esta crónica. Definió kniaz como «príncipe, señor». Junto a isvotchik escribió: «cochero de carruajes de alquiler».

⁴⁹ Transliteración francesa de la voz rusa que define a un látigo de tiras de cuero, rematadas por bolas de metal.

⁵⁰ En ruso, señor, amo, patrón, señorón.

meros escarceos, adornos e imaginaciones, cuando está enfrente, sobre templos que parecen montes, sobre las cárceles de donde no se vuelve, ⁵¹ sobre palacios que son pueblos de palacios, sobre el pavés que se levanta en hombros de cien razas unidas, la hecatombe de donde saldrá, cuando la podredumbre llegue a luz, el esplendor que pasme al mundo, cuando está enfrente «la pirámide del mal» de Herzen? ⁵² La justicia primero, y el arte después. Hembra es el que en tiempos sin decoro se entretiene en las finezas de la imaginación, y en las elegancias de la mente. Cuando no se disfruta de la libertad, la única excusa del arte, y su único derecho para existir es ponerse al servicio de ella. ¡Todo al fuego, hasta el arte, para alimentar la hoguera!

¿Ni⁵³ de qué vive el artista sino de los sentimientos de la patria?

¡Empléese, ⁵⁴ por lo mismo que invade y conmueve en la conquista del derecho!— Y como la defensa directa de la justicia, el comentario dramático, la composición elocuente, están vedadas al artista ruso, por su propio terror, tanto como por la ley, el medio único, la osadía única, la protesta única, la defensa única e indirecta, la plegaria, sin alas y sin voz, del ruso desolado, es la pintura, fea si puede, fétida si puede, de las miserias que contempla, de la verdad desgarradora «Yo espero,—dice Vereschaguin con los versos de Pouchkine, ⁵⁵—yo espero que los hombres me amen, porque mi arte sirve a la verdad, y ruega por los vencidos». ⁵⁶ Después, para reposar, para recobrar bríos, pintará, libre y grande, por primera vez, la majestad de la naturaleza.

En Rusia jay del que ruega por el vencido en alta voz! El cuadro, que no viaja⁵⁷ como el libro, que no se esconde en el fondo del baúl, que no va

⁵¹ En el Cuaderno de apuntes no. 8 Martí escribió: «El país de donde no se vuelve»—es—la muerte, pa. Shakespeare:—La Siberia, pa. los rusos.

⁵² Alexander I. Herzen. En el Cuaderno de apuntes No. 8 Martí escribió: «Hertzen llama «pirámide del mal» a las iniquidades rusas: y dice que en Rusia impera «Su Majestad el Abuso»».

⁵³ Se añade signo de interrogación.

⁵⁴ Se añade signo de admiración.

⁵⁵ En francés, Pushkin. Alexander S. Pushkin.

Al parecer, tomado del exergo del catálogo de la exposición, donde se dice: «I trust that men will love me; for my art/ Speaks to the nobler feelings of the heart, / Renders good service by the charm of the truth, / and for the vanquished ever pleads for ruth». (Adapted from Pushkin). Exhibition of the works of Vassili Verestchagine. Illustrated descriptive catalogue. New York, American Art Association, J.J. Little & Co., 1888, p. 5. Se refiere a la cuarta estrofa del poema Exegi monumentum.

⁵⁷ Lección dudosa en EPL.

de casa en casa como los manuscritos prohibidos de Tolstoi, ⁵⁸ que necesita de modelo vivo, el cuadro ruso, a lo que más se atreve, con la sanción acaso del monarca, ⁵⁹ afligido, es a implorar la gracia de los hombres, por medio del horror de la pintura, para los centinelas muertos de frío, para los *mujiks* cercenados en masa de un vuelo del alfanje, para los miles de muertos de Plevna, desangrándose en las charcas de lluvia.

¿Cómo, con ese carácter nacional contemplativo, con ese hábito de la observación y de la copia, elevado a sacerdocio por la santidad el objeto, reflejará este pintor, con el drama de los franceses y el fuego de los españoles, el movimiento del combate, la rabia de la caballería, el encuentro de la trinchera, barba a barba? Si pinta una batalla, la velará en humo espeso jacaso para decir que es toda humo! como cuando su zar,60 desde la colina en que lo rodean, sentado en la silla de campaña, sus generales de banda lila al cinto, ve a lo lejos, por la humareda que les va detrás, que huye Rusia del turco, ⁶¹ que Allah⁶² les va cortando las colas a los potros cosacos. ⁶³ O pintará la batalla antes, con los soldados tendidos en el trigal, mano al gatillo, a las espaldas la manta, amarillosa como el cielo, y a un lado los jefes, en pie, de galón rojo en la gorra. ⁶⁴ O luego que de los turcos enemigos ya no queda en Shipka más que los montones de cadáveres, apilados en la nieve por el villorrio mudo, pasea a Skobelev,65 seguido del pabellón, a escape en caballos blancos, frente a las tropas que al pie del monte, que brilla como seda, echan al aire frenéticos las gorras:66— O después del combate, pintará con sangre acabada de derramar, los heridos de bruces, encuclillados, enroscados, moribundos.⁶⁷

El centinela, de capote gris, tiene la cara despedazada. Un general, con la cabeza baja, como quien va a recibir la hostia de la muerte, está, casaca al hombro, a los pies del que acaba de expirar, con el rostro como barro. Otro, muerto también, encogidas las piernas y los brazos abiertos se ríe, con la cara verde. Este alza con cuidado, como a un amigo, la pierna en

⁵⁸ Lev N. Tolstoi. En el Fragmento 106, al parecer germen de un ensayo sobre el novelista ruso, dice Martí respecto a sus descripciones: «Lo mismo, las mismas cualidades que el pintor Vereschaguine». Véase en OC, tomo 22, p. 65.

⁵⁹ Se añade coma.

⁶⁰ Alejandro II.

⁶¹ Alusión a la Guerra Ruso-Turca.

⁶² En francés, «Alá».

⁶³ Referencia al cuadro El emperador Alejandro II. Antes de Plevna.

⁶⁴ Batalla de Shipka. Referencia al cuadro *Antes del combate*. En Plevna.

⁶⁵ Mijail D. Skobelev.

⁶⁶ Referencia al cuadro Shipka-Sheinovo. Skobeliev en Shipka.

⁶⁷ Referencia al cuadro Después del ataque. Puesto de socorro en Plevna.

tablillas. Ese se sujeta el brazo que le pende. Aquel aprieta los labios, al tratar en vano de levantarse entre mochilas, cantinas y fusiles rotos. Entre los muertos y heridos, otros fuman. Un oficial, como para animar el cuadro frío, habla al paso con una cantinera. En la tienda repleta, un herido pide en vano entrada. Uno vuelve hacia atrás la cara sin ojos. La serranía⁶⁸ amarilla; el cielo, lanudo.

Y el corazón no se conmueve ante aquella pintura de pensamiento, compuesta como para aleccionar; porque la calma visible del artista, la madera de aquellos cuerpos, la mudez de aquel cuadro, donde falta la agitación de la agonía y la dignidad de la muerte, contrastan con un tema que pide miradas que desgarran cuerpos que se hundan al abandonarlos el espíritu, líneas rotas y crespas, escorzos fugaces y violentos, y un aparente desdén de método que realce y contribuya⁶⁹ al del asunto. Mas donde impera la muerte solitaria, y el hombre ha cesado de padecer, halla Vereschaguin la sublimidad que falta siempre acaso porque desprecia a los hombres que conoce, en los lienzos, donde se quiere algo más que grupo y color de las figuras: tal el camino solemne del Danubio, sembrado acá y allá, como único color en la nevada maravillosa, 70 de los turcos que el ejército triunfante fue abandonando por la ruta, sin más vigías que los postes de telégrafo, elocuentes en tanta soledad, ni más amigos que los pájaros que picotean sus mantas, o se posan en sus botas:⁷¹ tal aquel otro lienzo, lleno de majestad y de ternura, en que, de pie en el yerbal cubierto de muertos blanquecinos, bajo el cielo que sube por el Este sombrío y lluvioso, los dos amigos postreros, el jefe en traje de batalla y el sacerdote con su casulla sepulcral, entierran, con un dolor que entra en los huesos, murmurando la oración al compás del incensario, al escuadrón que de una arremetida segó el turco.⁷² La música allá de entre los tapices, llega tenue, como con manos, doliente, desesperada. El gentío quiere luz y contento. El gentío va a ver los cuadros sagrados.

Son rayos de color, patios musgosos, muros sin cáscaras, pozos y puertas negras, y mares fosforescentes, a cuyas orillas, con su túnica blanca y su cabellera rubia vaga Jesús, o conversa con Juan, ⁷³ o maldice a las ciudades impuras, o llora desconsolado. ¿Qué es la religión, más que historia? ¡a nuestro lado anda Jesús, y se muere de angustia, porque no le ayudan a hacer bien! ¡a nuestro lado predica Juan, con el sayón de piel

⁶⁸ Se añade coma.

⁶⁹ En EPL: «contribuye». Se sique la lección de LN.

⁷⁰ Se añade coma.

⁷¹ Al parecer referencia al cuadro El camino de los prisioneros de guerra.

⁷² Referencia al cuadro *El vencedor*. Réquiem por los caídos.

⁷³ San Juan.

de camello y la palabra terrible, y los buenos lo saludan de lejos, y los mercaderes se ríen de él, entre sus hogazas y sus ánforas! Como hombres los entiende Vereschaguin y como hombres los pinta, o como figuras de paisajes, donde más tiene de divino el azul del agua que la congoja del «cordero de Dios» o [a]⁷⁴ la fiereza del apóstol, o la mansedumbre de aquellos almuerzos del Jordán, a la sombra de los tamarindos, con langostas y mieles. Y acaso sería, a no haberse quedado como en boceto, uno de los cuadros más notables de nuestra época, por lo franco de la concepción y la habilidad con que por el contraste natural con lo que le rodea resalta en Jesús el alma sublime, aquel de Vereschaguin en que pinta la familia de José, en un patio pobre, con el padre y su aprendiz ensamblando por un lado, y María saciando a sus pechos el hambre de su recién nacido, con otro hijo cerca, y uno que viene deshecho en lágrimas, el brazo a los ojos, en tanto que de codos en tierra, dos más, ya en sus diez años, hablan de cosas no más graves que trompos y boliches; sobre la cabeza de María se seca, en el cordel, el lavado de la casa: con el gallo a la cola comen al pie de la escalera de piedra las gallinas: y en los peldaños de abajo, de modo que parece más alto que todos los demás, Jesús lee.⁷⁵

Tienen matices de amatista, y flores como sangre, y sombras como de violetas, y paredones como la carne desollada, y verdes como de orín, los lienzos, menudos todos, donde, como quien toma el pulso en la vena abierta, copió a pleno color aquel Mar Muerto, ⁷⁶ con sus árboles que dan frutas de ceniza; aquel monte, ⁷⁷ ya a media flor, donde murió Moisés frente a la tierra prometida; ⁷⁸ aquel valle de Jericó que era ayer de jardines, y hoy es marañas de escorpiones y culebras; aquella tumba de Samuel, donde citaba a guerra contra los filisteos; ⁷⁹ aquel pozo donde probó Gedeón a sus soldados, y dejó por flojos a los que metieron la boca en el agua para beber. ⁸⁰

Allí está en lienzos que pueden llevarse de medallón en las sortijas, el pozo de Jacob, ⁸¹ donde Jesús habló con la samaritana de los tiempos olvidados; ⁸² Beisán la fuerte, que no se abrió jamás a Israel; ⁸³ Capernaum

⁷⁴ Se sigue la lección de LN.

⁷⁵ Referencia al cuadro La sagrada familia.

⁷⁶ Referencia al cuadro Mar Muerto.

⁷⁷ Monte Nebo.

⁷⁸ Biblia, Deuteronomio, 32, 49-52.

⁷⁹ Biblia, 1 Samuel, 7:3-14. Referencia al cuadro La tumba de Samuel.

⁸⁰ Biblia, Jueces, 7: 2-9.

⁸¹ Referencia al cuadro *El pozo de Jacob*.

⁸² Biblia, Juan 4, 42.

⁸³ *Biblia,* Jueces, 1:27; Josué, 17:11-16.

famosa, toda hoy maleza y ruinas, donde vivió Jesús en casa suya, y curó a tantos;⁸⁴ Bethsaida ingrata, donde multiplicó el pan y los peces,⁸⁵ y dio la vista al ciego;⁸⁶ los campos de betún inflamable, donde perecieron, a la furia de la llama, Sodoma y Gomorra;⁸⁷ y una llanura⁸⁸ desde donde se ve el Tabor,⁸⁹ con el castillo que lo coronaba cuando cuentan que desapareció por él Jesús;⁹⁰ y el monte de la Tentación,⁹¹ en cuya gruta, antes rica y cubierta de fresnos, viven hoy, haciendo caridad de su pobreza a los pájaros y a los beduinos, los buenos monjes que no tienen para comer más que judías y aceitunas, con su cebolla y su ajo, y un poco de pan negro.

Y en un lienzo como sin fondo, donde las figuras del Calvario, raquíticas y a estilo de panorama, dan cara a un muro de cantos rojos y musgosos, está la gente de Galilea, como quien va de fiesta, mirando a las cruces. Un caballo da el anca. Un árabe, con el bordón atravesado, mira desde su burro: por el fondo vienen, en cabalgaduras de mucho paramento, unos moros ricos. Falta corno lazo a aquella sencillez fingida. A un lado del cuadro, no por tierra deshecha, como madre que ve a su hijo en la cruz, sino de pie, cubriéndose el rostro con las palmas, está María. Una moza robusta, de manto blanco como ella, la implora, con bello dolor. A otra mujer, por el entrecejo que se distingue, se le ve clara la pena. A un judío que parece inglés, le está hurtando la bolsa un ratero de barbaza rubia, con blusa de listas. 92

Al comienzo de su ministerio procedente de Nazaret, Jesús fue a Capernaum, e hizo de esta ciudad su cuartel general con tanta frecuencia, que vino a ser llamada «su ciudad» (Mateo 9:1; Marcos 2:1). En ella sanó a un endemoniado (Marcos 1:21-28; Lc. 4:31-37); a un paralítico portado por cuatro hombres (Marcos 2:1-13; Mateo 9:1-8); al hijo de un oficial real (Juan 4:46-54); y a un gran número de otros enfermos (Mateo 8:16, 17; Marcos 1:32-34; Lucas 4:23, 40, 41).

⁸⁵ Biblia, Lucas 9:10-17, y pasajes paralelos.

⁸⁶ Biblia, Marcos 8:22.

⁸⁷ A causa de la perversidad de sus moradores fueron destruidas por fuego del cielo (Génesis 18:20; 19:24-28; Deuteronomio 29:23; Is. 1:9; Amonías, 4:11; Jeremías 23:14; 49:18; Sofonías 2:9; Mateo 10:15).

⁸⁸ Referencia al cuadro El valle de Esdrelón.

⁸⁹ Monte Tabor.

⁹⁰ Según una tradición que data del siglo II, la Transfiguración tuvo lugar sobre el monte Tabor, donde se han elevado edificios religiosos conmemorativos, lo cual está puesto en duda. Referencia a dos cuadros: El Monte Tabor y La cima del Monte Tabor.

⁹¹ Al parecer, referencia a los también llamados Monte de la Perdición, Monte de la Corrupción y Monte del Escándalo.

⁹² Referencia al cuadro La crucifixión romana.

Y allí los curiosos se detienen, no para ver una pintura de admirable trabajo, un portón de piedra bermeja, con césped y florecillas a la entrada, donde al pie de dos bellos brutos, blanco uno y negro otro, esperan, de jaique y brial, los árabes palafreneros; ni para celebrar como lo merecen, los retratos del butanés greñudo y rosicobrizo, con ojos como de hiel y esmeraldas en los lóbulos, y de su butanesa belfuda, con el hijo a la espalda y el manto colorado. Lo que los curiosos ven, tomando por arte el mero tamaño, es una lámina de diario coloreada con vigor, que representa, sin más cosa de poder que el cuerpo vivo de un soldado, el suplicio del cañoneo en el Indostán, donde el hindú culpable, atado a un poste a la boca de un cañón, muere en pedazos.

Ni es de arte, ni mueve al horror solicitado, por faltarle, en fuerza de realidad,—el grado intenso que constituye, en lo bello como en lo feo, lo artístico, otro lienzo donde la muchedumbre, como en ruedo blanco con costra de colores, se agolpa en plena nevada, que salpica de copos los caftanes y las pellizas, a ver colgado de la horca, dos sentenciados, como dos gusanos.⁹⁵

Pero ¡qué modo el de Vereschaguin, en esos lienzos infeliz, de sacar, con masas de color, blanco sobre blanco,— de pintar de manera que se ve de veras el mármol transparente, la famosa ventana que levantó Akbar, ⁹⁶ el gran Mogol, a su santo consejero Selim!; ⁹⁷ y acurrucados en el poyo, ⁹⁸ al fuego del cenit, conversan, en togas y turbantes albos como las celosías, los guardianes del templete, de rostros cobrizos. ⁹⁹ Luego es el Taj, ¹⁰⁰ puro como la leche que refleja sus cúpulas ligeras, labradas como con aguja, en el lago cercado de cipreses y ramas otoñales, a cuyo arrullo, en su soberbia tumba blanca, duerme, bajo follaje de mármol aéreo, aquella favorita¹⁰¹ que amó el sha Jehan. ¹⁰² Y ya es la mezquita

⁹³ Referencia a los cuadros Butanés de Sikkim en los Himalayas y Mujer butanesa.

⁹⁴ Referencia al cuadro Aplastamiento de la insurrección india por los ingleses.

⁹⁵ Referencia al cuadro La horca en Rusia.

⁹⁶ Jalaluddin Muhammad Akbar.

⁹⁷ Selim-Chishti.

⁹⁸ En EPL: «apoyo».

⁹⁹ Referencia al cuadro Tumba del Shej Selim-Chishti en Fatiejpur-Sikri.

Errata en EPL: «Jaj». Taj Mahal. Referencia al cuadro Mansoleo del Taj Mahal en Agra. Realmente expuso tres cuadros relativos al Taj Mahal, dos desde el jardín, uno de ellos en la mañana y otro en la tarde, y el tercero, al anochecer, desde el río.

¹⁰¹ Arjumand Banu Begam o Arjmand Banú , también llamada Mumtaz Mahal.

¹⁰² Shahbuddin Mohammed Shah Jahan.

de la Perla, ¹⁰³ que invita a entrar por sus nobles arquerías—más que de perla, de marfil tallado, con sus hileras de musulmanes reverentes que oran al creador ¹⁰⁴ invisible, de pie, hombro a hombro, con las cabezas bajas. Ya es, con su aljibe de doble boca y las babuchas a la puerta, el vestíbulo fresco como las mañanas, de la mezquita donde el otomano, en traje verde o amarillo, pide el amparo de Alá contra el judío, que llora y comercia. ¹⁰⁵ Ya es, con sus domos dorados y verdes, con su palacio de *orujinaia*, ¹⁰⁶ lleno de tesoros, con la soberana torre de Iván ¹⁰⁷ que preside la vasta maravilla; con la puerta del Salvador ¹⁰⁸ por donde nadie pasa cubierto, con el panteón de los zares, erizado de espinas, con su masa de pisos superpuestas como el palacio babilónico con sus bastiones por valladar y su Moskova al pie, el Kremlin colosal, el Kremlin rosado. ¹⁰⁹

Y ¿qué importan ahora, ya al salir con el gentío, ni el tigre que al pie de una palma ve venir sobre el cadáver en que se apresta a regalarse al buitre que se lo disputa;¹¹⁰ ni un lienzo como velo, que es un amanecer en Cachemira;¹¹¹ ni aquella palma sola, centinela negro de las ruinas de Delhi, que se mira en el lago Amarillo a la puesta del sol?¹¹²

Bien hace ahora la música, de allá de entre los tapices en enviar, como gargantillas de diamantes notas sueltas de himno. Jamás en tan vasto lienzo creó el hombre con más verdad y poder el cielo luminoso. ¿A qué pintarlo? ¿Quién no ha visto el cielo? Abajo, donde el buitre negro, habitante único de aquella pureza, se cierne, anchas las alas, en busca del soldado insepulto, las peñas terrosas, como gigantescos búcaros levantan en las cumbres sus flores de nieve, 113 las nubes dormidas despiertan al sol; y vagan ligeras, cual si las moviesen con dulce pereza, como cendales de la mañana, 114 doncellas invisibles. Con tajos de sombra se empinan por lo

¹⁰³ Referencia al cuadro Mezquita de la Perla en Agra.

¹⁰⁴ Errata en EPL: «acreedor».

¹⁰⁵ Al parecer, referencia al cuadro The Chief Mosque in Futtehpore Sikri.

En EPL: «Orijiaia». En ruso, adjetivo relativo a las armas. Orujhennaia Palata: sala o cámara de armas.

¹⁰⁷ Campanario de Iván el Grande.

¹⁰⁸ Iglesia de Nuestro Salvador.

Referencia al cuadro El Kremlin de Moscú en invierno y a un boceto del Kremlin, que con el 90 en el catálogo, tenía numeradas cada una de las construcciones mencionadas.

¹¹⁰ Referencia al cuadro *Caníbal*.

¹¹¹ Al parecer, referencia al cuadro *Amanecer en los Himalayas*.

¹¹² Al parecer, referencia al cuadro *Puesta de sol en la India (Sunset in India)*.

¹¹³ Referencia al cuadro Olvidado.

¹¹⁴ Se añade coma. Se sigue la lección de LN.

alto los picos nevados; la nube aérea flota, afloja sus vapores, ¹¹⁵ se mece y deshace; el cielo arriba triunfa sereno y azul.

Así corona la luz a los artistas fieles, adoloridos por la carencia de ideal amable en estos tiempos de muda, que a despecho de escuelas y gramáticas ponen su caballete al sol, y hallan en la naturaleza consoladora como los claros del amanecer, la paz y la epopeya que perecen perdidas para el alma. Como con puñales pinta Vereschaguin sus retratos: como con zafiro desleído, hasta dar deseos de morir en él, pinta el mar de samaritano¹¹⁶; reproduce lo que ve como si le hubiera levantado la corteza, para poseerlo mejor; sus mármoles relucen, y su aire indio irradia; hijo fuerte de un pueblo espantado y deforme, no sabe usar del hombre en sus lienzos, sino cuando lejos de su país sombrío, lo halla ágil y gracioso; cuando pinta al hombre, es para servirle; ni compone, ni condensa, ni crea: su espíritu no parece haberse abierto al arte sumo, que es el que sabe sacar al alma de las cosas, producir con el detalle la emoción de la armonía, inundar las entrañas de deleite, sino en aquellos lienzos vastos y solitarios, con montes, Rusia, como tu dolor, con valles, Rusia, helados como tus esperanzas.

José Martí

El Partido Liberal, México, 14 de febrero de 1889. [Mf. en CEM]

¹¹⁵ Se añade coma. Se sigue la lección de LN.

¹¹⁶ Errata en EPL: «Samariano». Se sigue la lección de LN.

ANTONIO BACHILLER Y MORALES

No ha de afearse con lamentos falsos la cesación natural de una vida larga y feliz, empleada amorosamente en el servicio de la patria. La triste compañera¹ mirará con desconsuelo, en días que ya para ella no tendrán sol, el sillón vacío en que Cuba agradecida ha puesto, donde descansaba la cabeza del anciano, una corona,—juna de sus últimas coronas!

Pero estas tumbas son lugares de cita, y como jubileos de decoro, adonde los pueblos, que suelen aturdirse y desfallecer, acuden a renovar ante las virtudes, que brillan más hermosas en la muerte, la determinación y la fuerza de imitarlas.² Y la lección tiene más eficacia cuando no es el muerto uno de aquellos hombres preparados por el fuego de la imaginación o la intensidad de la conciencia, al heroísmo que lleva en su singularidad y en sus desdichas como el decreto de no imitarlo; sino un carácter manso y acaso tímido, apegado a los goces y honores del mundo, y a la calma celeste de la sabiduría, que con su labor de toda la existencia, con su resolución en un momento heroico, con su serenidad en los años de desdicha, con su paz ejemplar y el crédito de su nombre, enseña a los cobardes que para ser cauto, y hombre de casa y felicidad, no se necesita dejar de ser honrado.—La inteligencia es don casual que la Naturaleza, soñolienta a veces, pone en el cráneo de un vil, como pone en un cuerpo de hetaira la hermosura: a muchos hombres se les puede dejar la espalda descubierta de un tirón, y enseñar el letrero que dice claro: ¡hetaira! El don propio, y medida del mérito, es el carácter, o sea, el denuedo para obrar conforme a la virtud, que tiene como enemigos los consejos del mundo y los afectos más poderosos en el alma.

¹ Carlota Josefa Govín Borrego, esposa de Antonio Bachiller y Morales, quien falleció en La Habana el 10 de enero de 1889.

² Estas ideas de José Martí guardan similitud con las siguientes de Antonio Bachiller y Morales: «Si el amor de la patria es una religión para el sentimiento, las tumbas en que reposan sus buenos hijos son altares en que debe arder el silencio del reconocimiento, que augura la inmortalidad del espíritu que los animó perpetuando su memoria. Hoy tiene Cuba que agruparse alrededor de una de esas tumbas.» Antonio Bachiller y Morales. «Don Anastasio Carrillo y Arango». *Galería de hombres útiles*, Instituto Nacional de Cultura, Ministerio de Educación, La Habana, 1955, p. 223.

Americano apasionado, cronista ejemplar, filólogo experto, arqueólogo famoso, filósofo asiduo, abogado justo, maestro amable, literato diligente, era orgullo de Cuba Bachiller y Morales, y ornato de su raza. Pero más que por aquella laboriosidad pasmosa, clave y auxiliar de todas sus demás virtudes; más que por aquellos anaqueles de saber que hacían de su mente capaz, una como biblioteca alejandrina; más que por aquel candor moral que en tiempos aciagos, y con la bota del amo en la frente, le tuvo entretenido, como en quehacer doméstico, en investigar las curiosidades más recónditas de su Cuba, de su América, y los modos más varios de serles útil; más que por aquella mezcla dichosa de ingenuidad y respeto en la defensa de sus juicios, y por la sencillez e ingenio con que trataba, como a amigos de su corazón, al principiante más terco y al niño más humilde; más que por aquella juventud perenne en que mantuvieron su inteligencia el afán de saber y la limpieza de su vida,—fue Bachiller notable porque cuando pudo abandonar a su país o seguirlo en la crisis a que le tenían mal preparado su carácter pacífico, su filosofía generosa, su complacencia en las dignidades, su desconfianza en la empresa, sus hábitos de rico, dejó su casa de mármol³ con sus fuentes y sus flores, y sus libros, y sin más caudal que su mujer, se vino a vivir con el honor, donde las miradas no saludan, y el sol no calienta a los viejos, y cae la nieve.4

Nació cuando daba flor la horca de Tupac Amaru;⁵ cuando la tierra americana, harta de pena, echaba a los que se habían puesto a sus ubres como cómitres hambrientos; cuando Hidalgo,⁶ de un vuelo de la sotana, y Bolívar,⁷ de un rayo de los ojos, y San Martín,⁸ de un puñetazo en los Andes, sacudían, del Bravo⁹ al Quinto,¹⁰ el continente que despertó llamando a guerra con el terremoto,¹¹ y cuajó el aire en lanzas, y a los potros de las llanuras les puso alas en los ijares. Nació cuando la misma España,

³ Estaba situada en San Miguel no. 56, La Habana.

⁴ Viajó a Nueva York a principios de 1869 y regresó a Cuba en 1878.

⁵ José Gabriel Condorcanqui. Alusión a las guerras de independencia de la América española, pues Bachiller nació en 1812.

⁶ Miguel Hidalgo Costilla.

⁷ Simón Bolívar Palacios.

⁸ José de San Martín.

⁹ Río Bravo

¹⁰ Río Quinto.

El 26 de marzo de 1812, coincidiendo con un momento de auge de los realistas frente a los independentistas venezolanos, tuvo lugar un terrible terremoto que causó grandes daños en Caracas y zonas aledañas.

cansada de servir de encubridora a un gitano, 12 se hallaba en un bolsillo de la chaqueta el alma perdida en Sagunto. 13 Nació cuando, al reclamo de la libertad que les es natural, los americanos saludaron la redención de España, la luz del año doce,14 con acentos que al mismo De Pradt15 parecían dignos, no de colonos de Puerto Rico y Veracruz, «sino de los hombres más instruidos y elocuentes de Europa». 16 Nació en los días de Humboldt, ¹⁷ de padre ¹⁸ marcial y de madre ¹⁹ devota, el niño estudioso que ya a los pocos años, discutiendo en latín y llevándose cátedras y premios, confirmó lo que Humboldt decía de la precocidad y rara ilustración de la gente de La Habana, «superior a la de toda la América antes de que esta volviese por su libertad, aunque diez años después ya muy atrás de los libres americanos». 20 Pero no Bachiller, que se cansó pronto de latines, por más que no les perdió nunca aquel miramiento de hijo, y aquella hidalga gratitud, que fueron bellezas continuas de su carácter, a punto de hacerle preferir alguna vez que le tomasen por hijo tibio de la patria que adoraba, antes que por ingrato.

Estudió en el colegio de San Carlos,²¹ no cuando aún daba con la puerta en la frente a los que no venían de cristianos viejos «limpios de toda mala raza», o trajeran sangre de negro, aunque muy escondida, o fuesen hijos de penitenciado de la inquisición, u hombre de empleo vil, hereje converso o artesano; sino cuando el sublime Caballero,²² padre de

¹³ Referencia a la batalla de Sagunto durante la Guerra de Independencia española contra Francia.

Al parecer, referencia a José I Bonaparte y a su corte nómada por varias ciudades de España, impuesta por su hermano el emperador Napoleón I.

¹⁴ Referencia a la Constitución española de 1812.

¹⁵ Dominique-Georges-Frédéric Dufour De Pradt.

¹⁶ La cita pertenece al texto Des colonies et de la revolution actuelle de l'Amérique, 1817, F. Bechet et A. Egron.

¹⁷ Alexander Von Humboldt.

¹⁸ Gabriel Bachiller y Mena.

¹⁹ Antonia Morales y del Castillo.

²⁰ Al parecer, Martí cita de memoria, pues según Humboldt: «Los habaneros han sido los primeros, entre los ricos habitantes de las colonias españolas, que han viajado por España, Francia e Italia. En ninguna parte se ha sabido mejor que en La Habana la política de Europa, y los resortes que se ponen en movimiento para sostener o derribar un ministerio. Este conocimiento de los sucesos y la previsión de los del porvenir han servido eficazmente a los habitantes de la isla de Cuba para libertarse de las trabas que detienen el desarrollo de la prosperidad colonial». *Ensayo político sobre la isla de Cuba*.

²¹ Real y Conciliar Colegio-Seminario de San Carlos y San Ambrosio.

²² José Agustín Caballero y Rodríguez de la Barrera.

los pobres y de nuestra filosofía, había declarado, más por consejo de su mente que por el ejemplo de los enciclopedistas, campo propio y cimiento de la ciencia del mundo el estudio de las leves naturales; cuando salidos de sus manos, fuertes para fundar, descubría Varela,23 tundía Saco,24 y La Luz,²⁵ arrebataba; cuando, hallando la sátira más útil a la libertad que el idilio, con ella y con sus discursos bregaba Hechavarría²⁶ por sustituir en las aulas el derecho castizo a la Instituta, y el estudio de lo presente a la ciencia de momia, que anda ahora resucitando la tiranía en las Repúblicas americanas, so capa de literatura y academias; cuando los discípulos del alavés Justo Vélez,²⁷ que en español enseñaba a los españoles su derecho y no en latín, andaban por plazas y cantinas²⁸ disputando en favor de la novedad, con sus cuadernos bajo el brazo, con el fuego y orgullo con que se juntaban en los cerros de París los jóvenes abelardinos.²⁹ Abajo, en el infierno, trabajaban los esclavos, cadena al pie y horror en el corazón, para el lujo y señorío de los que sobre ellos, como casta superior, vivían felices, en la inocencia pintoresca y odiosa del patriarcado; pero siempre será honra de aquellos criollos la pasión que, desde el abrir los ojos, mostraban por el derecho y la sabiduría, y el instinto que, como dote de la tierra, los llevó a quebrantar su propia autoridad, antes que a perpetuarla. Era de rayos aquella elocuencia, de ariete aquella polémica, de ángeles aquella caridad. El aire era como griego, y los conventos como el foro antiguo, a donde entraban y salían resplandecientes de la palabra, los preopinantes fogosos, los doctores noveles, con su toga de raso, los escolares ansiosos de ver montar en su calesa amarilla de persianas verdes, a aquel obispo español, que llevamos en el corazón todos los cubanos, a Espada³⁰ que nos quiso bien, en los tiempos que entre los españoles no era deshonra amar la libertad, ni mirar por sus hijos. A Vélez, el alavés, lo seguían por las calles, bebiéndole sus lecciones, los discípulos enamorados. A Ramírez, 31 el castellano viejo, lo acompañó en su entierro La Habana entera, con muestras de congoja. A Espada, el vizcaíno, se lo arrebataban a la puerta del camposanto los jóvenes cubanos, con tal empeño por probarle amor, que en aquella lengua de oro que se llevó consigo los saludaba así nuestro

²³ Félix Varela y Morales.

²⁴ José Antonio Saco y López Cisneros.

²⁵ José de la Luz y Caballero.

²⁶ Prudencio Hechavarría y O'Gaban.

²⁷ Juan Justo de Eloriaga Vélez.

²⁸ En EAH: «cortinas», pero por el sentido debe ser «cantinas».

²⁹ Referencia a los discípulos del filósofo francés Pedro Abelardo.

³⁰ Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa.

³¹ Alejandro Ramírez y Blanco.

tierno Luz: «¡Oh juventud divina! ¡Oh época de la vida más honrosa para la humanidad, porque te dejas regir del corazón, sin conocer la ponzoña del egoísmo! ¡Vosotros me conmovísteis y conmovísteis a todos los presentes, jóvenes compatriotas míos! ¡Vosotros volvísteis a hacer brotar la no agotada fuente de mis lágrimas, y vosotros me hicísteis gustar con noble orgullo que era habanero el corazón que en mi latíal»³²

De aquellos cubanos ardientes y españoles buenos, aprendió Bachiller sus leyes y sus cánones, y el afán, secundado por su naturaleza activa y generosa, de emplear lo que sabía en servicio de la patria y comunicarlo desinteresadamente. Firma *Tirso* o *Saeta* su prosa del *Diario de la Habana,* ³³ más nutrida que correcta, como era entonces de uso, y es *Alcino Barthelio* ³⁴ en «los versos que todo hombre escribe en ciertos años de la vida». Ya escribe dramas y traduce comedias. ³⁵ Ya estudia pictógrafos, y busca por el Príncipe ³⁶ lo que queda de los pobres taínos,—unas cuantas vasijas rotas y los montones de huesos de los caneyes. Ya, por el saber probado en los exámenes y en las academias, tiene la mesa de caoba llena de pleitos, que despacha a pura ley, porque no hay rama o caso que no halle enseguida, con hojear un poco en la memoria. Pero ¿puede ser feliz quien solo es útil a sí propio?: él disputará a plumas más hechas el premio de la Sociedad Económica ³⁷ sobre el tráfico libre del tabaco, ³⁸ y obtendrá el premio: él

José de la Luz y Caballero. «Rasgo de la juventud en el entierro del Excmo. E Ilmo. Sr. Obispo Diocesano». Véase Antonio Bachiller y Morales, Galería de hombres útiles, (Ed. cit.) p. 101.

³⁴ Seudónimo usado por Antonio Bachiller y Morales en varios poemas publicados en El Artista, revista aparecida en La Habana entre 1848 y 1849.

³⁶ Santa María del Puerto del Príncipe, actual Camagüey.

³⁷ Sociedad Económica de Amigos del País.

³³ Abarcó alrededor de 38 años (1810-1848), periodo en el que cambió su nombre en repetidas ocasiones. Como antecedentes suyos están el Papel Periódico de la Havana (1790-1805). A este le sucedió El Aviso. Papel Periódico de la Havana, que el 3 de enero de 1809 cambió su título por El Aviso de La Habana. Papel Periódico literario-económico; y ya en septiembre de 1810 toma el nombre de Diario de la Habana. Su fundador fue Tomás Agustín Cervantes, quien utilizaba el seudónimo de El Redactor.

³⁵ Bachiller y Morales tradujo el drama El campamento de los cruzados, de Adolphe Dumas; la comedia Los celos deseados, de Luis Stella y otros textos del francés y del inglés.

³⁸ Ganó el premio con la Memoria sobre la exportación del tabaco en rama. Por esa razón la Sociedad Económica de Amigos del País lo distinguió con la condición de Socio de Mérito (1835).

anhela enseñar, y es catedrático aplaudido de Prima de Cánones,³⁹ que era ciencia en aquel tiempo, en que ya no vivía la Isla, como cuando Las Casas,⁴⁰ viendo lucir en paz sus talentos hermosos, sino entre cadalsos y somatenes, con un bando al alba y un muerto a la puesta, traída y llevada a latigazos, como un perro sin dientes, por un capitán feroz,⁴¹ que lograba cerrar las puertas de las Cortes a los antillanos,⁴² en quienes recelaba ver brillar la elocuencia superior de José Mejía,⁴³ aquel formidable, aquel injusto Argüelles.⁴⁴

¡Pero han de volver, sin duda, los tiempos de Espada! ¿Qué importa que Tacón mande la Isla como señor de horca y cuchillo, echando perros a los hombres, y barcos a los generales que obedecen la ley nacional, ⁴⁵ la ley que él pisotea? ¿Qué importa que quieran hacer de la Isla una mancebía, e imperen en ella, no ya Escovedos ⁴⁶ y Govantes, ⁴⁷ sino barbones de cuarta en puño, ahítos de onzas, que sientan payasos a su mesa, como los castellanos del tiempo de los feudos, y cuando quieren música, la tienen de alaridos de dolor, de los alaridos de los esclavos, que bailan con el son de la cuarta, y de las risas de sus mismos compañeros, al sol que no baja sobre el maestro de danza rayo en mano? ¡Esta sombra pasará! ¡Está aún tan cerca el día en que hombres como Saco y Varela, como Luz y Delmonte ⁴⁸, como Carrillo ⁴⁹ y Osés, ⁵⁰ agradecían, con una alocución que parece de hijos, la Academia Cubana de Literatura, que mandaba fundar Cristina! ⁵¹ Esos mismos generales, que reciben a los colonos con las manos en los bolsillos, para no darles la mano, y de pie, para no ofrecerles

⁴¹ Miguel de Tacón y Rosique.

⁴³ José Mejía Lequerica.

⁴⁴ Agustín Argüelles Álvarez.

⁴⁸ Domingo Delmonte Aponte.

³⁹ Derecho canónico.

⁴⁰ Don Luis de las Casas y Aragorri.

⁴² Se añade coma. Referencia a la expulsión de los diputados cubanos y puertorriqueños de las Cortes españolas en 1837.

Alusión a la rebelión en 1836, del general Manuel Lorenzo, gobernador del departamento oriental, quien restableció la Constitución de 1812, en seguimiento de las órdenes de Madrid, desconocidas por el capitán general Miguel Tacón y Rosique, quien finalmente aplastó la sedición y envió a Lorenzo detenido a España.

⁴⁶ Errata EAH: «Escobedos». Referencia a Nicolás Manuel de Escovedo.

⁴⁷ José Agustín Govantes.

⁴⁹ Anastasio de Albornoz Carrillo y Arango

⁵⁰ Blas Osés.

⁵¹ María Cristina de Borbón.

asiento, acatan de vez en cuando a un caballero negro,⁵² músico de oficio, que reclama con entereza la capitanía ganada de real orden por un acto de valor; o persiguen, cuando les retoza la virtud, algún acto punible de sus mismos paisanos o atraen, con falsa miel, a los criollos ilustres que no pueden creer falto de buenas intenciones al que se vale, aunque a hurtadillas, de sus trabajos y consejos, y les entretiene la ira con encargos patrióticos y empleos amables.

Bachiller es ya alma de la Sociedad Económica, que de nadie tiene más trabajos, ni de aquel mismo pasmoso Noda,⁵³ en sus Memorias⁵⁴ injustamente olvidadas. Por su mismo denuedo se gana la amistad del general⁵⁵ a quien se opone. Ya el general no quiere más asesor que él; pero «eso sí, que no se sepa». Bachiller sirve al general, en lo que conviene a su patria, porque ni la distinción le desagrada, ni tiene miedo de que le falte en un trance apurado la honradez, ni cree que ha de perderse la ocasión de mejorar, con un átomo hoy y otro mañana, la suerte del país.

Ya es de todos sabido aquel afán de ciencia, y aquel modo sencillo de enseñarla. Ya vence al sabio más laborioso de Cuba, a Noda, en la polémica sobre la lengua de los isleños aborígenes,⁵⁶ que de seguro no es maya, como Noda cree, sino más de Haití y de Cumaná, que de los imperios donde ya sabían de marinos y de negros. Ya de Dinamarca y de los Estados Unidos lo declaran socio de honor⁵⁷ por sus estudios sobre América y sobre

⁵² Antonio Flores.

⁵³ Tranquilino Sandalio de Noda.

Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País, también llamadas Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana, o de la Real Sociedad Patriótica de La Habana.

⁵⁵ Domingo Dulce y Garay.

Se refiere a Cuba Primitiva, donde Bachiller demuestra a partir de estudios históricos y de todo tipo, incluidos los lingüísticos, que la lengua de los indios de Cuba guarda relación con la de los caribes y guaraníes, o sea, que es una lengua suramericana, no mesoamericana. En este mismo libro dice: «El ilustre D. Tranquilino Sandalio de Noda, que había sostenido la procedencia yucateca de la lengua de Cuba, modificó en 1857 su opinión y en los Anales y Memorias de la Sociedad Económica publicó un curioso estudio sobre los Guagiros de la Vuelta de Abajo». Bachiller y Morales, Antonio: Cuba Primitiva, La Habana, 2a. Ed. Imprenta «La Correspondencia de Cuba», 1883, p. 117.

⁵⁷ En 1845 fué designado socio correspondiente de la Academia de Anticuarios del Norte de Europa y socio de mérito de la Sociedad de Antropología de Cuba.

los Ericks⁵⁸ y los Bjern⁵⁹ y la hermosa Gudrid⁶⁰ que la conocieron antes que españoles e italianos, 61 como hoy saben cuantos leen, pero entonces andaba escondido en vejeces y códigos, en que gastaba el erudito lo más de sus ganancias. Ya es juez hoy y mañana tesorero; ⁶² vocal de todas las juntas, ponente de las comisiones difíciles, autor de libros agrícolas e históricos, maestro al fin de su ciencia querida, donde él ve juntas, con la armonía de Krause, 63 la razón del hombre y la autoridad de Dios, su ciencia de «Derecho y Religión natural», que enseñará como la entiende, pacífica y universal, en un texto copioso. 64 Funda periódicos, 65 donde el modo prudente de pedir el bien de Cuba, no quita un ápice a la fuerza del concepto. Persigue la trata de negros, en que los generales son cómplices de los barbones de cuarta en puño, y se reparten las onzas de la venta a tanto por barba. Llega a creer, por admiración candorosa e impaciencia excusable, que su país de raza pelinegra puesto por la desdicha en la boca abierta del lobo, hallará la libertad, sin la guerra terrible, en la boca del lobo pelirrubio. Trabaja, en cuanto parece renacer en España la justicia, con el general Serrano,66 que lleva a las Cortes las quejas sinceras de los criollos que trató con guante, trabaja con Asquerino⁶⁷ en La América, con Félix Bona. 68 Luz muere. Y él cuenta a los españoles 69 quién era Luz, ¡que todo lo era! Es ya persona de gran cuenta, representante tácito, por ambas partes

⁵⁹ Probable referencia a Bjarni Herjólfsson.

⁵⁸ Referencia *Erik el Rojo* y sus hijos: Leif, Thorvald y Thorsteinn.

⁶⁰ En EAH: «Gudrich». Gudrid Thorbjarnardottir.

⁶¹ Referencia a Antigüedades americanas. Noticias que tuvieron los europeos de la América antes del descubrimiento de Cristóbal Colón, recogidas por A. B... y M..., individuo corresponsal de mérito de la Real Sociedad Económica de La Habana, y corresponsal de la de Puerto Rico, La Habana, Oficina del Faro, 1845.

⁶² Fue secretario y letrado consultor de la Caja de Ahorros, Descuentos y Depósitos de La Habana, cuyas memorias redactó y publicó entre 1846 y 1867.

⁶³ Karl Christian Friedrich Krause.

⁶⁴ En 1842 se le designó catedrático de Derecho Natural y de Fundamentos de Religión en la Universidad de La Habana. Publicó entonces Discurso inaugural que para la enseñanza de su asignatura publica el Sr. D. A. B... y M..., catedrático de Derecho Natural y Religión en la Universidad de La Habana al abrirse en 22 de diciembre que cursa las clases de este Instituto.

⁶⁵ Referencia, entre otros, a Faro Industrial de La Habana, Repertorio de conocimientos útiles y La Siempreviva.

⁶⁶ Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre.

⁶⁷ Eduardo Asquerino.

⁶⁸ Félix de Bona y García.

⁶⁹ Referencia a Biografía del Sr. D. José de la Luz y Caballero, Madrid, 1862.

reconocido, del país ante sus mandarines, director del Instituto, 70 que le pone atado en las manos un plan de estudios necio, —cuando vuelven de Madrid abofeteados como en 1837, 71 aquellos hombres ilustres 72 que en el sigilo insolente de las sesiones de información, no brillaron tanto por su empeño generoso y sagacidad inútil en poner de acuerdo dos términos políticos que no admiten amalgama, ni pueden resolverse sino por exclusión, como por el brío con que abogaron, en las manos de sus enemigos, por los derechos públicos. Cuando vino por tierra toda razón de fe en la justicia española, anunciada como al llegar, con los mismos argumentos, y las palabras mismas, que habían de repetir veinte años después intrigantes interesados y diputaciones noveles;⁷³ cuando a un pueblo que se disponía a morir por la libertad, se le declaraba, cuarta en puño, incapaz de ella, Bachiller, como todo el país, sintió el rostro encendido e impacientes las manos. «¡La guerra es bárbara, dijo, y no creo que será nuestra la victoria; pero entre mi país a quien le niegan lo justo, y el tirano que se lo niega, estoy con mi país!»⁷⁴ Y se embarcó el maestro, con los apuntes para su próximo libro sobre tabaco, o sobre pozos, o sobre si

⁷⁰ En 1863 dirigió el recién creado Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, en donde además enseñó Economía Política, Estadística y Derecho Mercantil hasta 1869.

Referencia a las Cortes españolas de 1837, en las que se aprobó que España era solo el territorio peninsular y las islas adyacentes. La condición de provincias de Ultramar y el derecho a estar representadas les fue retirada a Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En estos territorios continuarían rigiendo las Facultades Omnímodas de los capitanes generales.

⁷² Referencia a los delegados a la Junta de Información, convocada por Real Decreto el 25 de noviembre de 1865. Según lo establecido serían escuchadas 22 comisiones naturales de las islas de Cuba y Puerto Rico, elegidas por los ayuntamientos de estas y 22 personas designadas por el ministro de Ultramar. El Real Decreto sufrió modificaciones favorecedoras de la elección de los integristas, pese a lo cual, de los 26 diputados electos, 12 eran reformistas y 4 integristas. La Junta de Información fue un completo fracaso.

Referencia al Partido Liberal Autonomista y su política de participación en las elecciones a diputados a las Cortes españolas desde su fundación en 1878.

⁷⁴ En enero de 1869 participó en una reunión de cubanos en casa del marqués de Campo Florido, en la que se le comisionó para que redactase un documento solicitando una autonomía amplia para la Isla como intento de poner fin a la guerra. Ello motivó su salida precipitada hacia el exilio, pues fue perseguido y debía enfrentar un proceso de confiscación de bienes. Los voluntarios asaltaron y saquearon la casa, además de su biblioteca.

Luis X tuvo hijo o no, o sobre el Centón, ⁷⁵ o sobre el Coctus, ⁷⁶ o sobre Madoc el irlandés, o sobre los críticos nuevos de Gioberti, ⁷⁷ porque de todo sabía con abundancia y firmeza: se embarcó sin volver los ojos a su instituto cubano, ⁷⁸ a su banco cubano, ⁷⁹ a su casa amplia, de los cubanos tan querida, a su biblioteca famosa, en aquellos vapores a donde los niños se entraban por las escotillas, sobornando a los marineros con el reloj, para irse a pelear. Los vapores traían la carga de hombres. ¡Oh, flor de la patria, no se puede recordarte sin llorar! ⁸⁰

Y vivió en estos fríos, sin que la mudanza de fortuna le arriase la mansedumbre, con aquella sanidad ejemplar que le daba fuerza de mente, en su vida de prócer habanero, para acabar traduciendo versos pomposos de Lefranc de Pompignan⁸¹ el día que había empezado cotejando el libro de Horn⁸² sobre orígenes de América,⁸³ con la relación⁸⁴ del pobre lego Ramón Pané, escrita por mandado de su señor el almirante;⁸⁵ o rematar, en el desahogo del domingo, un estudio sobre los nombres del aje,⁸⁶ o la región de los omaguas de casco de oro y peto de algodón, o un comentario sobre lo que dice Moke de la raza pacífica de las Antillas en su *Americanos*.

Nueva York mismo, harto ocupada para cortesías, le daba puesto de honor en sus academias;⁸⁷ y no había asiento más bruñido que el del «caballero cubano», en la biblioteca de Astor; porque de otra cosa no

⁷⁵ No se ha encontrado entre sus obras ninguna que lleve ese título.

⁷⁶ Pudiera referirse al Coctus pictus, nombre latino de la planta conocida como cañita agria.

⁷⁷ Vicenzo Gioberti.

⁷⁸ Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.

⁷⁹ Caja de Ahorros, descuentos y depósitos.

⁸⁰ José Martí reitera esta misma idea en su artículo «Vindicación de Cuba», incluido en este tomo.

⁸¹ Jean-Jacques Lefranc, marqués de Pompignan.

⁸² George Horn.

⁸³ Referencia a Del origen de los americanos.

⁸⁴ Referencia a la Relación acerca de las antigüedades de los indios.

⁸⁵ Cristóbal Colón.

⁸⁶ Referencia a Disquisición crítico-histórica sobre el aje y las batatas de Cuba.

Fue miembro de las Sociedades Históricas de Nueva York y Pensilvania, respectivamente, así como de la Sociedad Arqueológica de Madrid, y la Sociedad Económica de Puerto Rico. También colaboró en revistas especializadas en inglés, como *The Magazine of American History, The Scientific American* y redactó el artículo sobre Cuba de la *American Cyclopaedia* de Appleton.

muestra vanidad, pero sí de que sepan cómo estuvo en la biblioteca «por última vez en tal día».

Daban las tres, cuando el trineo del lechero madrugador sujeta en la nieve de la puerta las campanillas; y ya estaba a su mesa, sin que el frío le arredrara, componiendo su Guía de Nueva York, 88 su carta al Siglo XIX de México en que cuenta al correr de la mano las cosas yanquis, sus libros de texto para el excelente Educador Popular,89 su artículo del día para El Mundo Nuevo, su diario de la revolución, donde con aquella alma franca y sin malignidad ponía cuanto de heroico, contradictorio o feo veía a su alrededor en aquella época confusa. El autor de Cuba Primitiva, donde está «mitigando el entusiasmo», cuanto se sabe sobre antigüedades antillanas, y como la flor de lo que se ha escrito sobre la América aborigen; el autor de los Apuntes para las Letras Cubanas,90 en que no hay nada que poner, salvo un poco de orden, porque ya en sus relatos, ya en sus biografías de hombres ilustres,⁹¹ de Arangos⁹² y Peñalveres,⁹³ de Heredia⁹⁴ y Varela, de los Castillos⁹⁵ y la Luz, está, desde sus albores hasta la mitad de este siglo, cuanto recuerda de sus maestros e institutos Cuba reconocida; el autor de aquel libro aún inédito% sobre los palenques donde se refugiaban a vivir libres con sus hijos a la espalda, los bravos cimarrones; el autor que más materiales ha allegado acaso para la historia y poesía futuras de un pueblo ¡ay! que debe vivir, quiso dejar de su mano, para ejemplo de políticos y caudal de la leyenda, lo que con su juicio sereno percibía de

⁸⁸ Guía de la ciudad de Nueva York.

⁸⁹ El Educador Popular.

⁹⁰ Apuntes para la historia de las letras y la instrucción pública en la Isla de Cuba.

Propio Bachiller en el tomo 3, sección primera, «Galería de hombres ilustres. Todas las biografías de estas personalidades, aunque algunas aparecieron previamente en folletos, fueron incluida por el propio Bachiller en el tomo 3, sección primera, «Galería de hombres ilustres», de sus *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba*, publicados en La Habana, en las Imps. de P. Massana y del Tiempo, 1861. También fueron reunidos en *Galería de hombres útiles*, La Habana, Instituto Nacional de Cultura, Ministerio de Educación, 1955.

⁹² Referencia a «Biografía de Don Francisco Arango y Parreño», en sus Apuntes para la historia de las letras y la instrucción pública en la Isla de Cuba. Pudiera referirse también a Elogio del señor don José de Arango y Castillo, uno de los fundadores de la Real Sociedad Económica de La Habana. Escrito por Antonio Bachiller y Morales, La Habana, Imp. del Tiempo, 1852.

⁹³ Luis Peñalver y Cárdenas.

⁹⁴ José María Heredia y Heredia.

⁹⁵ Referencia a José del Castillo y Rafael del Castillo y Sucre.

⁹⁶ Al parecer, referencia a *Los negros*.

pernicioso o útil en nuestros elementos, y con su alma poética admiraba en aquella mocedad que no le preguntaba al interés, sino a la honra, cuál era el mejor modo de vivir: ¡allí las procesiones de jóvenes armados, el ejercicio a la luz de los ojos y a la sombra de las banderas, las despedidas de la novia, la madre echada por tierra, abrazada a las rodillas de sus tres hijos, que no han vuelto!: ¡allí los desastres increíbles, las esperanzas locas, las pasiones enanas!

Y luego de escribir bajaba a pie, revolviendo despacio las mesas de los librovejeros, por si hallaba un «tomo de Spencer⁹⁷ que no valiera mucho", o de Darwin, 98 que «de ningún modo le parece bien», o «un Cazelles 99 que anda por ahí, y dice con mucha claridad todo eso de evolución y disolución simultáneas, y de lo homogéneo que se integra y lo heterogéneo que se desvía, que veo claro como la luz, mi joven amigo, porque yo siempre he creído que en todo se va por grados, en las cosas de los pueblos como en las del alma». Un día compraba un Millevoye de Ladvocat, 100 con su lámina de Millevoye, 101 sentado libro en mano en lo sombrío de una roca, para ver si en esta edición tenía cierto verso el adjetivo feliz que le puso Heredia. 102 Otra vez llegaba dichoso al término del viaje, que era la librería de su yerno Ponce de León, 103 porque en un mismo estante había encontrado la edición de Lardy¹⁰⁴ de Derecho Internacional¹⁰⁵ de Blüntschli, 106 y la Fascinación de Gulf, 107 donde se cuentan, con mitos semejantes a los de los indios de Haití, el nacimiento y población de los cielos escandinavos. ¡Qué no daba él por una lámina de un dujo, 108 con su espalda de piedra taraceada de oro, o por un cigarrillo de los toltecas de las siete ciudades;¹⁰⁹ o por un apunte nuevo sobre las metamorfosis del

⁹⁷ Herbert Spencer.

⁹⁸ Charles R. Darwin.

⁹⁹ Émile Honoré Cazelles.

¹⁰⁰ Referencia a Pierre-François Ladvocat.

¹⁰¹ Charles-Hubert Millevoye.

Referencia a la traducción de José María Heredia de los poemas de Millevoye «Le mancenillier» («El manzanillo») o «La chutte des feuilles» («La caída de las hojas»).

¹⁰³ Néstor Ponce de León y Laguardia.

¹⁰⁴ Charles Lardy.

Referencia a Das Moderne Völkerrecht der civilisirten Staaten als Rechsbuch dargestelt (Norlingen, 1868), traducido al francés por Charles Lardy como Le Droit International codifié, en 1869.

¹⁰⁶ Johann Kaspar Blüntschli.

¹⁰⁷ Referencia a Gylfaginning, cuya traducción es La visión o alucinación de Gylfi.

¹⁰⁸ Asiento ceremonial taíno.

¹⁰⁹ Alusión a Chicomoztoc o lugar de las siete cuevas.

haitiano Guaganiona, que le interesaban más que las de Ovidio; 110 o por un areito del famoso Bohequio, 111 que debió cantar la muerte fiel de la bella esposa Guanahata; o por una buena pintura del muro de Mitla, todo de grecas del más fino dibujo, que él copiaba con líneas minuciosas, como las que Catherwood¹¹² le puso a Stephens!¹¹³ Luego se iba, alegre por el cariño que todos le mostraban, a tomar nota en lo de Astor, «porque no tenía ejemplar suyo», de las biografías que escribió para los «Apuntes», donde no pone su persona por encima de la que describe, ni busca en lo oficial y aparente el carácter, sino en lo íntimo y pintoresco, ya Espada dando voces para que le muden de prisa «aquel altar churrigueresco» por otro «¡sencillo, sencillo!» de oro y caoba;114 ya el valiente Ramírez, que desahoga la pena de su honradez atacada, en las cartas a Arango; 115 ya Luz, a quien recuerda con mano amorosa, no por esta pompa o aquella, de las pocas que tuvo su vida, sino en las reuniones de «nuestro Sócrates»: «¿dónde está el habanero que se atreva a sustituir al fundador del Salvador en esas improvisaciones bellas, desordenadas por su familiaridad, nutridas de fe y esperanza, radiantes de caridad y amor al bien?». 116 En la biografía de Arango¹¹⁷ acaso fue donde dejó ver una defensa disimulada, y algo como de la propia persona: «Arango, dice, no podía ser nunca un revoltoso: hombre de orden y con los hábitos de la magistratura, hubiera

113 Referencia a las 85 láminas de Frederick Catherwood que ilustran el libro de

John L. Stephens *Incidents of Travel in Yucatan* (1843).

115 José de Arango y Castillo. Véase el fragmento de la carta de Alejandro Ramírez en el «Elogio del Sr. Don José de Arango y Castillo», en Galerías de hombres

útiles, Ed. cit., pp. 207-208.

¹¹⁰ Publio Ovidio Nasón y su obra Las metamorfosis.

¹¹¹ Bohechío.

¹¹² Frederick Catherwood.

Al parecer, José Martí recrea libremente lo que cuenta Bachiller al respecto: «Los objetos del culto en sus formas tuvieron que experimentar la influencia del buen gusto de Espada. En este particular exageró su afición a las líneas regulares, a los ejemplos griegos y romanos: Espada tenía aversión al gusto gótico, y esta aversión se aumentaba en fuerza del churriguerismo (sic) que dominaba en los adornos de los altares y templos. [...] La reforma comenzó por la Catedral: los antiguos altares, algunos de los cuales debían conservarse como obra del arte de la Edad Media, fueron sustituidos por otros de caoba con istrias y adornos de oro. [...] Las parroquias siguieron el ejemplo, adoptando el mismo gusto». Antonio Bachiller y Morales: «El Dr. Don Juan José Díaz de Espada y Landa», en Galería de Hombres útiles, Ed. cit., 1955, p. 93.

¹¹⁶ Antonio Bachiller y Morales, en Ob. cit., p. 263.

¹¹⁷ Francisco Arango y Parreño.

sido un contra sentido: más, una ingratitud indigna para quien joven aún habrá merecido las más notables consideraciones del gobierno local y del supremo».¹¹⁸

En esas biografías es donde, con la fuerza del asunto, se muestra más elegante y agraciado aquel estilo suyo, deslucido por su hábito de emitir sin condensar, que no le venía por cierto de falta de poder para mirar de arriba, en sus ramas y relaciones, las ideas madres, sino por aquel bello desinterés con que escribía, más cuidadoso de la noticia útil que a otro sirviera como a él, que de la fama que pudiera venirle por la galanura en expresarla. Él no tiene el afán del color, ni le persigue la vocal vecina, ni brega con el pensamiento hasta que lo ha puesto en caja durable: su adjetivo no pinta, ni su verbo es preciso, ni muestra en parte alguna de su obra, a no ser en su discurso inaugural de la cátedra de Derecho y Religión, 119 aquel afán, más generoso acaso que el descuido, de servir al lector la idea tersa y resplandeciente, en plato de oro. Pero ese mismo estilo, que con puntuarlo mejor dejaría obras de permanente belleza en literatura, abunda, a poco que se le mire, en frases de sentido sumo, o súbita energía, o arranques de delicado sentimiento, o cierta leve vena de donaire que nunca lo abandona. En lo que no falla a menudo es en el arte de componer, de que sus biografías son muestra excelente; porque sabe fundar el carácter de modo que este se enseñe por sí antes que lo retoque y complete el biógrafo, y no se pone en lugar del que escribe, ni confunde épocas, ni pierde ocasión de embellecer el relato, donde viene a cuento, con descripciones propias y amenas, que resultan tan vivas, después de medio siglo, como acabadas de hacer. Ni se crea que porque un Higginson¹²⁰ pudiera decir de él, como de Spencer, que tiene «la debilidad de la omnisciencia», era este saber pasmoso suyo cosa aprendida hoy para olvidarla luego, sino ciencia maciza, aunque de más extensión que altura: porque si escribe de botánica, los botánicos se lo celebran; si de agricultura, 121 los campesinos siembran por su libro; si de filosofía, discípulos eximios dicen de él que «recuerdan sus lecciones con placer inefable», y que «le deben cuanto saben de la filosofía moderna»; si de

¹¹⁸ Antonio Bachiller y Morales. Ob. cit., p. 68.

¹¹⁹ Discurso inaugural que para la enseñanza de su asignatura publica el Sr. D. A. B... y M..., catedrático de Derecho Natural y Religión en la Universidad de La Habana al abrirse en 22 de diciembre que cursa las clases de este Instituto.

¹²⁰ Al parecer, referencia a Thomas W. Higginson.

¹²¹ Referencia a las obras Prontuario de agricultura general para el uso de los labradores y hacendados de la Isla de Cuba y Prontuario de agricultura general para el uso de los labradores, hacendados y estudiantes de la Isla de Cuba.

lenguas, prevé lo que años después confirman juntos los filósofos famosos; si de cosas americanas, no hay quien sepa de ellas que no le tenga por guía cuerdo y por fuente segura; si de historia escandinava, los suecos, cuando apenas le ha salido la barba, lo nombran académico de honor; y «sobre cuanto escribe —dice el conde de Pozos Dulces—122 derramaba Bachiller vivísima luz».

Pero era la moderación, y cierta mezcla del ímpetu del país y de lengua togada, lo que da a su estilo el tono vivo que viene de expresar lo que se siente. «La naturaleza nunca nos engaña». «Amo la discusión racional, como aborrezco la disputa». «Religión, sí; pero no permita el cielo que la hipocresía ocupe el lugar del convencimiento». «Los ministros del Altísimo», la «fe de sus mayores», «los consuelos de la religión», «los honores de la toga». «Cumplid con los deberes sociales y respetad los derechos ajenos». No le gustaba en las polémicas, ni aun en la defensa de sus mismas ideas «tanta alusión y amargura», ni «un fuego excesivo». Le indignaba «la miseria de las nulidades que no pueden soportar el mérito ajeno». ¹²³ De Espada le admiraba esta frase: «Dios no quiere otra cosa sino que se observe constantemente el orden». ¹²⁴

Pero lo que enamoraba de él era aquel carácter jovial y sencillo, a que la muerte de sus hijos 125 dio ya, al medio de la vida, la sazón de la tristeza, más no el ceño que en almas menos bellas pone la desgracia. Con saber tanto, jamás pedanteaba; ni se ponía como otros, donde le oyesen—así como sin querer—las novedades que acaba de entresacar de este o aquel libro, o componer, con cierto aire que parezca desorden, en la soledad de la alcoba literaria; ni era escritor femenil, celoso y turbulento, que va dejando caer por donde pasa piedras envueltas en papeles de colores, de modo que llamen la atención, sobre la fama del que con su valer le mueve a envidia; sino que fue, en la amistad como en la cátedra, hombre natural, que decía lo que pensaba con llaneza, sin esconder la sabiduría, que era mucha para escondida, ni ponerla a toda hora por delante; y gozaba como si le reconocieran el suyo, cuando hallaba un mérito nuevo que admirar. Y en las cosas del decoro, mucho más meritorias y difíciles que las de la palabra, no iba él, que sabía harto del mundo, censurando a los caídos y a los flojos; mas no era de los que lo creen todo permisible,

122 Francisco de Frías y Jacott.

Referencia a la muerte de sus hijos Alfredo y Antonio Bachiller y Govín.

¹²³ Antonio Bachiller y Morales. «Biografía de don Francisco de Arango y Parreño», en *Galería de hombres útiles*, Ed. cit., p. 52.

Véase Antonio Bachiller y Morales. «El Dr. Don Juan José Díaz de Espada y Landa», en *Galería de hombres útiles*, Ed. cit., p. 87.

—hasta la vileza, si se la puede esconder bien,—hasta el crimen de los crímenes, que es disfrazar la vileza de virtud: con tal de adelantar en los bienes del mundo y preponderar sobre sus rivales. Él amaba el bienestar, y supo procurárselo con las artes lícitas y concesiones prudentes de la vida; pero donde su fuero de hombre podía sufrir merma, o le querían sofocar la opinión libre, o le lastimaban en algo su corazón cubano, aquel jurista tímido tenía bravura de tribuno, y era como los de Flandes, 126 que antes que abjurar de su pensamiento querían que se les pegase la lengua al paladar. 127 Él fue tipo ejemplar de aquellos próceres cubanos, que lo eran por su amor al derecho y su pasión por el bien del infeliz; a tan de adentro traían, como fósforo del hueso y glóbulo de la sangre, el cariño a la patria, que era como sajarles en la carne viva, o poner manos en la madre de su corazón el atentar a aquella a quien, con fe de caballeros, habían jurado en pago de la vida, purísima ternura. Con ella se iban a la desdicha: por ella se sofocaban en el pecho el ardor generoso: por ella pedían a la naturaleza una mejilla más para ofrecérsela al tirano. Para ella viven, y con ella resplandecen. Con ella y con América.

[El Avisador Hispanoamericano, Nueva York, 24 de enero de 1889. En Mensuario de arte, literatura, historia y crítica. La Habana, junio, 1950, a. i, no. 7, pp. 1-2, 24]

Salmo 137:6, de la *Biblia* que dice: «¡Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no te pongo, Jerusalén, por encima de mi propia alegría!».

Al parecer, referencia al Tribunal de los Tumultos o de la Sangre, creado por Fernando Álvarez de Toledo, tercer duque de Alba, el 5 de septiembre de 1567 en Bruselas, que impuso severas medidas, incluida la muerte, a los calvinistas que en el año anterior asaltaron las iglesias y destruyeron las imágenes que consideraban heréticas.

[FRAGMENTO RELACIONADO CON EL TEXTO ANTONIO BACHILLER Y MORALES, PUBLICADA POR EL AVISADOR HISPANOAMERICANO]¹

No es en todo B.² tan descuidado como cuando escribe sus notas, ya con la mano cansada, sobre C. P., en sus «Biografías» de cubanos³ que es lo⁴ más⁵ trabajado de lo suyo, y lo que más le pude⁶ celebrar, hay párrafos enteros que sólo requieren puntuación y un poco¹ mejor distribución y pulimento para tener belleza literaria. ¿Por qué no se ha de decir lo bueno, sobre todo después de haber enumerado (las condiciones que le quitan fuerzas excesivas al justo elogio) lo malo?

[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja tamaño 19,5 cm por 22 cm, escrita por una sola cara. Este fragmento y los dos siguientes son apuntes para la celebración del artículo: «Antonio Bachiller y Morales», que apareció en *El Avisador Hispanoamericano*, el 24 de enero de 1889.

² Se refiere a Antonio Bachiller y Morales.

³ Se refiere a «las biografías que escribió para los *Apuntes»* cuyo nombre completo es: *Apuntes por la historia de las letras y la instrucción pública en Cuba*, en tres volúmenes de 1859 a 1860.

⁴ Tachado a continuación: «que».

⁵ Tachado a continuación: «le celebré en».

⁶ Esta palabra añadida debajo de la línea.

⁷ Tachado a continuación: «más de pulimento».

DE LOS ESTADOS UNIDOS¹

Bailes, política y huelgas.—La Guardia Vieja.²—El conflicto de Samoa.³—La doctrina de Monroe⁴.—El canal de Nicaragua.⁵—La huelga de los tranvías.⁶

Nueva York, enero 31 de 1889.

Señor Director⁷ de La Nación:

Sigue el invierno azul con manchas rojas. De un lado la alegría, el baile de trajes de los pintores, el baile suntuoso de la Guardia Vieja, las comidas de enero, con pompa de oratoria, los cotillones y bazares, la comedia antigua de Daly⁸ con sus actores que parecen franceses, la comedia nueva, *Little Lord Fauntleroy»*, ⁹ que es un gusto del alma, una dedada de miel, un criavirtud, en que una actriz de doce años, ¹⁰ una niña de crespos rubios, hace de duquesito, de duquesito liberal y de buen hijo, en tres actos de mucho parlamento, con gracia y perfección que en vano emulan los actores encanecidos en las tablas; y de otro lado es la huelga de los tranvías, la puñalada, el motín, la barricada, los pistoletazos. Todo New

Véase en este tomo, la crónica «Bailes y huelgas» (pp. 102-114), publicada en El Partido Liberal.

² Guardia Vieja de la Ciudad de Nueva York.

³ El reino de Samoa firmó, sucesivamente, pactos de amistad y comercio con Estados Unidos (1877), Alemania y Gran Bretaña (1879). Cada potencia montó allí bases navales y carboneras como parte de su expansión por el Océano Pacifico. El derrocamiento del rey Malietoa, y al enfrentamiento armado de fuerzas nativas entre sí y contra los alemanes en 1888, condujeron a una tensa situación que puso a los países citados al borde de la guerra. El 14 de junio de 1889 los tres firmaron un tratado reponiendo en el poder a Malietoa y situando al archipiélago bajo la protección tripartita. El diferendo continuó hasta el siglo xx.

⁴ James Monroe.

⁵ Canal Interoceánico de Nicaragua. Véase en tomo 22, la Nf. Proyectos de canal por Nicaragua.

⁶ En LN siempre «tramvías».

⁷ Bartolomé Mitre y Vedia.

⁸ Agustín Daly.

⁹ Se estrenó el 3 de diciembre de 1888 en el Broadway Theater. Su premier mundial fue en Londres en mayo.

¹⁰ Elsie L. Lyde.

York, sin pensar en que tal vez no haya carros para la vuelta, va de gala, al gran baile de la Guardia Vieja, ¹¹ en el teatro de la ópera alemana, en el Metropolitan. ¹² Ya está el toldo a la puerta, para las damas que bajan de los coches, en escarpines y sin gorras. Ya desembocan de calles y avenidas los milicianos petimetres de ha treinta años, con el abrigo abierto, a pesar del aire lloviznoso, para que se les vea la casaca blanca. Ya hay en el baile como seis mil personas, y los clarines, escondidos en los palcos, llaman a la marcha.

Los palcos están repletos, y las galerías;—porque de los tres bailes del año, el de los Patriarcas¹³ es para la gente mayor, que tiene nombre de rica y ha entrado ya en canas; y el de Caridad¹⁴ es famosísimo, por ir a él lo mejor de la gente social, ya matronas o jóvenes, ya caballeros en agraz o en razón, sin que falte una de las hermosas en boga, ni familia pudiente, ni nombre conocido, como que esta vez fue de verse al principio del baile, cuando desfilaron en parejas, a paso solemne, en hilera que llegó a tocar la cabeza con el fin, como la serpiente de la Medicina, 15 todos los que aquí guían el mundo de las comidas y los bailes, una con todo el peto de brillantes, como una coraza, otra con un vestido de tisú, con rosetones, grandes como rosas de veras, de perlas, ¹⁶ margaritas y zafiros,—las cabezas altas, las gargantas en todo el lujo de la naturaleza, las colas majestuosas: y los caballeros como moscas, sin palabras y desvanecidos, pisando a compás, como sin persona ante la mucha de las damas, muy peinados y bordada la pechera, los altos escondiéndose¹⁷ para que no los viesen, los enanos sacándose la estatura.

Pero al baile de la Guardia Vieja van los nobles, y los que lo quieren ser, las de carruaje y las que traen al brazo en la bolsa de terciopelo las zapatillas de bailar, la gente soberbia, descendiente de los holandeses, y la riqueza de ahora, alemana y judía.

Porque ¿quién querrá perder, sobre todo si alcanza buen asiento en lo alto del teatro, la marcha de medianoche, la marcha militar, cuando al son de las dos bandas vienen del fondo, en fila de parejas, las casacas

¹² Metropolitan Opera House.

¹¹ Tuvo lugar el 24 de enero de 1889.

¹⁵ Ese año fueron tres los bailes del Patriarca, el segundo tuvo lugar el 4 de febrero en el restaurante Delmonico.

¹⁴ Tuvo lugar el 8 de enero de 1889.

¹⁵ Referencia a la vara de Asclepio.

¹⁶ Se añade coma.

¹⁷ Errata en LN: «escándose».

blancas, las chupas¹⁸ coloradas,¹⁹ los vestones grises, los jaiques azules? Dan vuelta al teatro de dos en dos, de cuatro en cuatro luego, luego bajan de a ocho, suben de a dieciséis, y a la voz de mando desaparecen entre aplausos: son las cabezas de «sal y pimienta», como le dicen aquí al pelo cuando está saliendo ya de la mocedad; el coronel hace reír, con las canas más blancas que su casaquilla, porque brazo para mandar todavía le queda, pero no piernas con que seguir a los soldados: luego el tambor mayor, floreando ante sus cajas y bronces la cachiporra, luego dos guardias de estatura eminente, con los morriones de pelo de ante.²⁰

Acabada la marcha ¿qué es la vida, sino *champagne*?²¹ *Champagne* es el vino único; unos rocían con ella la cena discreta, bien servida en el salón de blanco y oro, otros lo toman a botella tendida, en mesas sin mantel, rodeadas de mujeres, que no parecen que llevasen brillantes, ni que bebiesen Mumm²² y Pommery,²³ sino vino peleón; los pies en los travesaños de las sillas, las conversaciones a voces, los codos en las mesas. Abajo, de entre los cestos de rosas de valor que cubren el antepecho de los palcos, miran el baile, como si lo presidiesen, las señoras de alcurnia, viudas millonarias, esposas de magnates, de generales y contratistas, de gobernadores y banqueros.

Todo lo bailan con brío igual las parejas resplandecientes, el *boston*²⁴ y el *york*, ²⁵ que quieren espacio y permiten la conversación, la marcha y el vals, ²⁶ la varsoviana y la marsellesa; o el baile no les parece bastante, ²⁷ y corean a voz en cuello la música, con cierto aire de iglesia.

Con menos desenvoltura parecerían más bellas las que lo son; hay más hombros redondos que muñecas finas: ¡qué orgulloso, el cuarentón que lleva del brazo izquierdo a una californiana de cutis como de Sèvres,

¹⁸ Errata en LN: «chapas».

¹⁹ En LN: dos puntos. Se añade interrogación. Se sigue la lección de EPL. Véase en tomo I de Poesías de esta colección, el poema XXII de Versos sencillos, donde se toma este mismo motivo (p. 327).

²⁰ Errata en LN: «antes».

²¹ En francés; champán.

²² Errata en LN: «Munim».

²³ Marcas francesas de champaña.

Referencia a cierto vals que adquiere su nombre de la ciudad estadounidense de Boston, donde se comenzó a bailar. Proviene de la antigua danza de la Auvernia, que ya se bailaba en la Francia medieval, y que pasó a la corte francesa alrededor de 1565, introducida por Margarita de Valois.

²⁵ Baile

²⁶ Errata en LN: «wals».

²⁷ Errata en LN: «bantante».

y mirada que se cuelga en falda negra lisa y peto rojo!:²⁸ del brazo de un joven fornido va como el aguinaldo que se sube por el tronco, una bostonense de cabello castaño cogido sobre el cuello con un pasador de plata: de tul blanco, sin más joya que una guirnalda de capullos amarillos, pasa como luz, con su abogado joven, la señora del baile. Ya han cerrado los comedores, por demasiado concurridos.

Se buscan los amigos para saludarse; ¡y²º aquel es el millonario, con su cara apuntalada y sus patillas compuestas hebra a hebra, su cara de dogo y de Jesús! Una dama se sienta, fatigada por la pedrería; y el compañero llama a sí los pantalones, cuidadoso, para que no se le hagan rodilleras. Va encendiendo la alegría por donde pasa, un orador famoso, frente bruñida, ojos grises escrutadores, nariz montada, boca fina, caída por los lados; le hacen coro para oírle el sarcasmo; él deja el coro para saludar, con ternura de padre, a una jorobada. Son muchas las cabezas de artistas, revueltas y melenudas, casi todas de gente cana. Ya las músicas tocan el *Hogar*, ³0 dulce hogar, que da la despedida, y corean las pocas parejas del salón.

Se sale a la calle fría por una alfombra de tarjetas de baile pisoteadas.

El día empieza, y no hay tiempo de dormir, ni puede resistirse al olor a tinta fresca de los diarios, que ofrecen en la puerta, lozanos y revoltosos, no todos con el sombrero entero ni con dos mangas en el gabán, los chicuelos vendedores: ¿quién no dará cinco centavos a un trabajador de cinco años, que tiembla de frío, y mete su periódico, con el bracito enano por entre los hombros de sus rivales? Todos los diarios del día se le comprarán, para entretener la aurora, y esperar, junto a una mala taza de café con sus bollos de maíz, a que esté abierta, allá en la ciudad baja, la oficina.

El World,³³ que vive de exageraciones, da como cierto que los alemanes pisotearon, desgarraron, quemaron la bandera americana en Samoa.³⁴ El

²⁸ Se añaden dos puntos.

²⁹ Se añade signo de admiración.

³⁰ Errata en LN, minúscula.

José Martí refiere este tema en varias de sus crónicas. Véase en tomo 30, el texto «Escenas neoyorquinas. Los vendedores de diario» (pp. 106-108), publicado en El Economista Americano, en octubre de 1888.

³² Minúscula en LN.

³³ The New York World.

³⁴ El reino de Samoa firmó, sucesivamente, pactos de amistad y comercio con Estados Unidos (1877), Alemania y Gran Bretaña (1879). Cada potencia montó allí bases navales y carboneras como parte de su expansión por el Océano Pacifico. El derrocamiento del rey Malietoa, y al enfrentamiento armado de fuerzas nativas entre sí y contra los alemanes en 1888, condujeron

Times³⁵ dice que en eso de la doctrina de Monroe, no se ha de ir demasiado lejos, porque una cosa es que un presidente yankee³⁶ declarase temible para la República la creación de una monarquía europea en América, y otra que las naciones libres de raza española en América sean como los cachifos,³⁷ como los pepitos de gorra y calzón corto, sobre quienes preside vara en puño su majestad americana. El Star38 da por cierto que la gente del canal de Nicaragua será bastante poderosa para vencer, en la comisión unida de la Casa³⁹ y el Senado, a los que quieren oponerse al endose nacional de la empresa, más por vía de no haber podido sacar de ella alguna utilidad, que por respetar a la libertad ajena, que se muestra deseosa de llevar a casa esta empresa, reconocida en público como política por el gobierno americano. El Tribune⁴⁰ zahiere a los republicanos que se oponen, con argumentos como medidas, a la elección de Blaine⁴¹ para Secretario de Estado, y va tan lejos que tacha de ladrón al presidente de la junta de elecciones, al famoso Quay, 42 y de cómplice sin vergüenza a su teniente Dudley, 43 que no ha querido repudiar la carta en que aconsejaba al por menor cómo debían comprarse este y aquel voto dudoso, en el Estado de Indiana. El Sun⁴⁴ le muerde los calcañales a Cleveland, 45 que no quiso tomar de consejero para la República al amigo encubierto de Blaine y de Gould, 46 al nuncio laico que recibe en Roma ahora mismo la bendición del pontífice⁴⁷ por el éxito de su campaña autoritaria: ¡cuándo no fueron los enemigos peores de la libertad los que se valen, para mejor herirla, de su nombre! The Star⁴⁸ dice que ya no habrá más de esos tendujos inmundos, de esas casas de juego

a una tensa situación que puso a los países citados al borde de la guerra. El 14 de junio de 1889 los tres firmaron un tratado reponiendo en el poder a Malietoa y situando al archipiélago bajo la protección tripartita. El diferendo continuó hasta el siglo xx.

- 35 The New York Times.
- ³⁶ En inglés; yanqui. John Q. Adams.
- ³⁷ En Colombia, niño, muchacho, jovenzuelo.
- ³⁸ Pudiera tratarse de *The Washigton Star*.
- 39 Cámara de Representantes.
- ⁴⁰ The New York Daily Tribune.
- ⁴¹ James G. Blaine.
- ⁴² Matthew S. Quay.
- ⁴³ William W. Dudley.
- 44 The Sun.
- ⁴⁵ S. Grover Cleveland.
- 46 Jason Gould.
- ⁴⁷ Referencia al Papa León XIII.
- ⁴⁸ Errata en LN: «Press». Se sigue la lección de EPL, datada por José Martí al día siguiente.

autorizadas donde, so capa de juego de bolsa, están arrellanados⁴⁹ en su silla de pino, con la escupidera al pie, desde el almuerzo a la comida, una cincuentena de rufianes con sombrero de pelo, que ponen de cinco a diez pesos, en apuestas combinadas o simples, al alza o baja de las acciones que, como números de lotería, van apareciendo en la pizarra; jel que ha estado en cárceles, sabe quiénes⁵⁰ son esos «bolsistas» mugrientos y panzudos, esos caballeretes de sortija de diamante, bigote de alacrán, y sombrero sedoso, esos coroneles de mostacho amarillo y nariz colorada. El Herald⁵¹ dice que Harrison⁵² irá por fin al baile de inauguración, aunque su Iglesia Metodista, de que él es gran pilar, prohíbe el baile como pecado mayor y prostitución disimulada, pero ¡París bien vale una misal:53 eso sí, la señora54 de Harrison irá también, mas no con descote, con descote no, sino de vestido alto; «a lo María Estuardo⁵⁵ será bien,—dice un pastor burlón de una secta rival,—porque jes el vestido más alto que se conocel»: lo cual tiene de mal humor a la compañera del Presidente, que no quiere que los noticieros descorteses la persigan, lápiz en mano, por los corredores del hotel, a la puerta de su coche, en la visita a la amiga, por los mostradores de las tiendas, ni que publiquen las docenas de piezas privadas que está comprando estos días, «una docena con tres vuelos y dos con seis vuelos, entredós y encaje», ni⁵⁶ que la comparen con Catalina de Alejandría, de ojos de almendra, ni con la de ojos de nuez, que aun muertos enamoran, con María Estuardo.

El *Herald* dice, y aún se queda corto, que no hay caballero más amable y diligente, ni más erecto garzón, que el octogenario David Field, el codificador famoso, sumo jurista y orador vivaz, amigo de la paz de los pueblos y del influjo sin violencia, no como estos republicanos de cartón que niegan el derecho divino al rey inglés, y alegan ahora la fuerza y el tamaño como derecho divino nuevo, y destino manifiesto,⁵⁷ e imperio natural e irresistible que les autorice a salir de bandidos por el mundo, embolsándose pueblos como se embolsaban castillos los condes feudales.

⁴⁹ Errata en LN: «arrellenados».

⁵⁰ En LN: «quién».

⁵¹ The New York Herald.

⁵² Benjamin Harrison.

⁵³ Frase atribuida a Enrique IV de Francia, pronunciada el 25 de julio de 1593, cuando se convirtió al catolicismo para ser Rey de Francia.

⁵⁴ Caroline L. Harrison.

⁵⁵ María I Estuardo.

⁵⁶ Errata en LN: «ui».

⁵⁷ Referencia a la doctrina del Destino Manifiesto.

En una comida de los cuatro Field,58 que son todos hombres célebres, Cyrus el millonario, que no es más que sesentón, parecía como momia, todo huesos y pergamino al lado del octogenario menos ambicioso que se anda a pie sus dos leguas cada día, y no deja pasar tarde sin visitar alguna dama, ni cede a nadie en la fuerza con que aboga porque sean unas las leves de la República, ni en los grandes golpes en los faldones de su levita de paño del país, con que acentúa sus argumentos, ágiles como floretes y recios como porras, en defensa del buen gobierno de la ciudad; «de la ciudad que anda ahora, exclama,—» jentre⁵⁹ gentes a quienes no se puede uno acercar, sino con las manos en los bolsillos!» El Herald dice que no puede ser que a Wanamaker, 60 el tendero philadelphiano, sin más ejercicio público que el de contratista de informes, ni más práctica de la política que la que ha podido enseñarle la iglesia, donde es persona magna, 61 lo tenga escogido Harrison para secretario del Tesoro, como dicen los que deben saber,—todo porque la Iglesia, con sus voces de sombra, lo ha pedido así, y porque Wanamaker dio de su bolsa diez mil pesos y sacó de la de los demás hasta quinientos mil, que en la última hora de las elecciones desaparecieron, cuando ya no había procesiones que vestir de cota de latón con antorcha de petróleo, y casco de papel dorado, ni faltaban circulares que imprimir, sino votos que comprar.

Dice el *Herald* que va a haber en Georgia otra exposición de la industria de los negros, ⁶² que en los veinte años que llevan de libres, han puesto en los bancos más de cien millones: que son muchas las reliquias recogidas,—las sillas aéreas, ⁶³ de verde y de oro, las cómodas con asas de bronce, las cornucopias y vajilla azul,—para la exposición ⁶⁴ con que New York celebrará, entre otras fiestas pintorescas, el centenario del día en que, de chupa gris y calzón corto, juró la presidencia Washington: ⁶⁵ que el cañón de Zalinski, el cañón neumático de dinamita, lanzó ⁶⁶ ayer a milla y media un proyectil de quinientas libras, que a poco de caer en el

⁵⁸ Cyrus W., David D., Henry M. y Stephen J. Field.

⁵⁹ Se añaden comillas y signo de admiración.

⁶⁰ John Wanamaker.

⁶¹ Fue superintendente de la Escuela Dominical de la Iglesia Prebisteriana Bethany.

⁶² Exposición de Piedmont en Atlanta, estado de Georgia.

⁶³ En LN, punto.

⁶⁴ Exhibición de Retratos y Reliquias (Loan Exhibition of Historical Portraits and Relics).

⁶⁵ George Washington. Su juramento como presidente tuvo lugar el 30 de abril de 1789, a la edad de 57 años.

⁶⁶ Errata en LN: «lanzo».

mar levantó por el aire, como una tromba rota, una columna formidable de agua: que la nuera⁶⁷ de Blaine, abandonada, con su niño en los brazos, por el hijo⁶⁸ del «caballero de la pluma blanca», firmó ya su contrata de actriz, e irá por los teatros con el nieto, y la nodriza y secretario pagados por las compañías, mientras que el abuelo acaso asesore con sus consejos de altivez y violencia al presidente a quien solo se le ha visto agua⁶⁹ en los ojos en un banquete de sus antiguos soldados.

Y dice el *Herald* que al que armó a Blaine el «caballero de la pluma», a Ingersoll, ⁷⁰ el Anticristo ⁷¹ elocuente, le ha negado el club de los cómicos un asiento en su mesa, porque es poca persona, para el respeto y moralidad de la casa de las comedias, este orador magnífico que no tiene, como aquel virtuoso Suñer ⁷² español, una mancha en su casa.

Pero ya entrado el día, no son esas cosas menores las que distraen del trabajo, ni el buhonero que llega vendiendo el libro de Max O'Rell, alado y picante sobre los Estados Unidos; ni la dama de coche a la puerta, que entra a pedir la firma para la petición en que se ruega a la legislatura que vea modo de impedir que el trabajo de la mujer sea tan mal visto que haya de coser, en este emporio donde los mármoles llegan al sol, ciento diez ojales para ganar seis centavos; ni la tarjeta atrevida que invita a ir de amenidades al «baile francés» que acaba sin capa y de cabello suelto, con malla de bailarinas y un solo botín, llamando a la muerte desde los albañales. Lo que saca de la silla es el «¡extral» vibrante de los vendedores de diarios, el «¡extral» lúgubre con timbre de somatén, que cuenta antes que el diario las verdaderas desgracias. La huelga ha estallado, huelga de miles de hombres, en Nueva York, y en Brooklyn; ¡mucho ha de ser la mar de abajo para que le abra paso, un instante siquiera, esta ciudad afanada!

A lo largo de todas las avenidas y calles de tranvías hay grupos, masas, muros de gente: las cervecerías escupen carreros ebrios: de los barrios que no se ven han venido los hombres de camisa sin cuello, los niños sin zapatos, las mujeres de manta: las compañías de carros se niegan a tratar, para sus arreglos con los empleados, con los representantes que estos nombran

⁶⁷ Su nombre de soltera fue Marie Nevins.

⁶⁸ James G. Blaine Jr.

⁶⁹ Errata en LN: «agna».

⁷⁰ Robert G. Ingersoll.

⁷¹ Errata en LN: «ante». Calificó en un discurso a Blaine con este epíteto.

⁷² Francisco Suñer y Capdevila.

⁷³ Jonathan y su continente. Véase en este tomo el texto del mismo título.

⁷⁴ Referencia al Círculo Francés de la Armonía que tuvo lugar el 31 de enero en el Metropolitan Opera House de Nueva York.

en su gremio: los empleados abandonan en masa los establos no por más sueldo, ni por menos horas, sino porque les quieren quitar el derecho de la asociación: las compañías, que no son más que asociaciones, y están ligadas entre sí, para defenderse de los obreros, quieren que cada obrero se les encare solo con sus dos manos y su hambre, sin asociarse ni ligarse: ¡así les rebajan el salario impunemente, y con la mantequilla que le quitan del pan a tres mil casas, le compran otro caballo a su coche, otro abrigo de foca a su hija, que ya tiene uno, otro perro de hocico negro a su querida!

La prensa en que los ricos tienen puesta toda la mano, con raras excepciones, defiende a los ricos. El pobre, que tiene hambre, no tiene paciencia. ¿Qué menos hemos de necesitar contra la liga de todos los ricos,—se pregunta,—que la liga de todos los pobres? ¿Qué castigo no merecerá—se dicen—el pobre que se presta a servir a los ricos en su guerra contra los pobres? ¡A ladrillazos, a puntapiés, a balazos, si es preciso, perseguiremos a los traidores que vengan a ofrecerse de cocheros y conductores a las compañías! ¿Que no tenemos derecho para impedir que ejercite su derecho cada cual? ¡Pero eso es un argumento de la ley ordinaria, y este es un caso de guerra, de guerra en que no se ven las armas, pero en que se combate y se muere, un caso de guerra extraordinario! ¿Y cuántos derechos nuestros, cuántos derechos públicos, cuántos derechos humanos no violan las compañías que usan la propiedad común sin compensación, para su beneficio particular, 75 que sobornan a los representantes de la asamblea para que los den en hipoteca, y en señorío a veces, los dominios nacionales; que roban a los condueños legítimos de la empresa, a los accionistas que pusieron en ella dinero bueno, los dividendos que se reparten por acciones nominales, so pretexto de dirección o iniciativa o ayuda, los accionistas ilegítimos, los abogados que obtuvieron la concesión criminal, de los representantes, y los más criminales de todos, los representantes de la asamblea? ¡Ladrillazo puro, a la compañía que se atreva a echar un carro sobre los rieles, al traidor que ofrezca sus servicios a las compañías que quieren tener de rodillas a los pobres, y privarles del derecho de representación que ellos usan, del derecho de coalición con que aumentan ellas indebidamente sus ganancias! jal policía que los defienda, al carro que corra, al pasajero que entre en él, al fratricida que lleve las riendas, ladrillazo puro!

Y aunque la ciudad, que va y viene intranquila por los ferrocarriles aéreos, temiendo que ellos también se unan a la huelga, sigue comprando y vendiendo,—sigue hablando de quién entrará, o quién no, en el consejo de Harrison,—sigue comentando, con cierto tibio entusiasmo, el discurso del alemán naturalizado⁷⁶ que en la Casa de Washington acaba de decir

⁷⁵ Coma en LN. Se sigue la lección de EPL.

⁷⁶ Carl Schurz.

que a haber conflicto por causa de Samoa entre Alemania y los Estados Unidos, estará contra Alemania, alabando el proyecto de ley⁷⁷ que ha empezado a cerrar las puertas a los inmigrantes,—se nota esa alarma, ese como aire frío y atmósfera de renuevo, ese susto de guerra de los pueblos en sus horas de muda: en las plazas, grupos: frente a los establos, masas; cónclaves en las esquinas; patrullas por las aceras, de hombres torvos; pronto, sangre.

Los huelguistas se proponen que las compañías no puedan sacar un solo carro. Si no da un carro un viaje redondo al día, pierden las compañías la concesión. ¡Que no dé, pues, el viaje! Pronto se ve que las compañías tienen hombres de sobra; ¡hay tanto hombre en Nueva York, en este Nueva York fastuoso, sin carbón y sin pan!: ¡pan y carbón para hoy, aunque sea a costa de la esclavitud para mañana! «Sí, es traición a los hermanos, pero en casa se necesita pan y carbón». «¡Qué traición ni qué fraternidad!: ¡que cada cual se salve como pueda!» Otro, perseguido a pedradas por las mujeres, entra a ofrecerse de cochero a la compañía. «¡Bribón, que no tienes hijos, y les vas a quitar el pan a los que los tienen!» Una huelguista de la fábrica de alfombras, donde están maltratando a las obreras, le clava en plenos bigotes un pelotazo de lodo.

Porque todo lo llevan en paz, y oyen sin ira a la gente moderada de sus gremios, que van de grupo en grupo explicándoles cómo la policía tiene el deber de ir armada según va a pie y a caballo o en carros de a veinte, pronta a volar donde la llaman, para impedir que las compañías se echen sobre los obreros, y les saquen sangre y les violen las casas, como para que el obrero no se eche sobre la compañía, ni vuelque los carros, ni estorbe que estos corran, ni les rompa los vidrios, ni apedree a los que montan en ellos, todo lo cual empieza en cuanto sale de los establos un tranvía con el cochero nuevo en el pescante.

Primero lo increpan; le echan encima cestos de versos donde le llaman «lepra», «lepra del mundo»: tratan de espantarlo a voces, luego con papas y coles, con ladrillos luego, al fin con tiros. La policía padece de la locura del uniforme, y dispara antes de que la conviden. «¡Disparen para matarl» les dijo por la mañana el jefe. Ellos se conocen, la muchedumbre, cargada de rabia y de licor, puede ir mucho más lejos de donde le permita su derecho, como va más lejos la policía de lo que le manda su deber. Y han matado. Motín por todas las avenidas, asaltos ciegos, muertes injustas, fugas precipitadas, hombres que caen de rodillas, con la bala del policía en el pecho, y desaparecen.

⁷⁷ Al parecer, referencia a la Ley Scott.

Los carros corren. Los bultos ruedan en los muelles. Los joyeros venden violetas de esmalte. Las damas ricas van a una «comida de violetas», viola el mantel, como de Parma la luz, azuloso el helado. Los teatros están llenos para ver la comedia famosa de El inconstante, 78 donde la Rehan⁷⁹ hace de «media azul»⁸⁰ llena de amor a los clásicos y al hombre; o las bufonadas de Nadjy, donde hace de princesa húngara, en traje blanco de oficial de Viena, la beldad fría de Lillian⁸¹ Russell, acusada de poliandria; o al Edén,82 donde están las figuras de cera, y cantan y bailan como en sus fiestas campesinas las muchachas rusas;83 o a la Quinta Avenida,84 a ver a la Langtry⁸⁵ de hombre en la Rosalinda de *Como usted guste*,⁸⁶ o a oír a Lilli Lehmann, la alemana famosa, mientras se habla, en los palcos sobre todo, de que de veras no habrá descotes en el baile de inauguración de Harrison,—de que no se ha visto cuadro como esa «mujer española»⁸⁷ de Fortuny,88 que va a venderse con los Meissoniers89 y los Gèrômes90 de la galería del rico Stebbins,91— de que estuvo «grande» el baile de los sordomudos, 92 y llenas de gracia sus escenas cómicas, aunque las del

⁷⁸ Se estrenó el 8 de enero de 1889 en el teatro de Daly.

⁷⁹ Ada Rehan.

⁸⁰ Traducción literal de José Martí del término inglés bluestocking, correspondiente con 'marisabidilla' o 'mujer intelectualmente pedante'.

⁸¹ Errata en LN: «Lilian».

⁸² Museo del Edén.

⁸³ Este espectáculo empezó el 8 de enero de 1889.

⁸⁴ Al parecer, referencia al Teatro de la Quinta Avenida.

⁸⁵ Lillie o Lily Langtry.

⁸⁶ Traducción de Martí del título de la pieza de Shakespeare As you like it, 'Como gustéis'.

En el catálogo de la exposición aparece registrado un cuadro titulado *Mujer española*, atribuido a Mariano Fortuny i Marsal de quien no se ha hallado obra alguna con ese título o similar. Sin embargo, dentro de las pinturas de Raimundo Madrazo y Garreta, cuñado de Fortuny, si aparece un cuadro con ese título.

Mariano Fortuny i Marsal. Véanse en tomo 7, las crónicas en inglés «Fortuny» y «Mariano Fortuny» con ambas traducciones publicadas el 20 de marzo de 1880 en *The Hour* (pp. 48-52) y el 27 de marzo de 1881 en *The Sun* (pp. 380-406), respectivamente.

⁸⁹ Jean-Louis Ernest Meissonier.

⁹⁰ Jean León Gèrôme.

⁹¹ James H. Stebbins. Su colección de pintura para una subasta incluía 80 obras de 58 artistas, de pintores franceses en su mayoría. Se inauguró el 28 de enero de 1888.

⁹² Organizado con sentido benéfico por la iglesia de Santa Ana se efectuó el 29 de enero en Chickering Hall.

drama⁹³ fueron mejor, por el mucho sentimiento,—de que «esta Sallie Hargous»⁹⁴ que es la hermosa del año, viene de un francés⁹⁵ que hace como medio siglo levantó fortuna en «las tierras de la otra América»,—de que a la salida han de ir por casualidad al barrio chino, donde celebran con mucha cohetería a Pan-Ko-Won,⁹⁶ el dios del año nuevo,—de que ya está cubierto el número de amigos que se juntan para propagar en las conversaciones de la gente alta la religión nueva de Tolstoi.⁹⁷

Y al salir la policía montada carga en la esquina, revólver en mano, contra los huelguistas que en pocos instantes⁹⁸ han cerrado con los ladrillos de un montón vecino, ⁹⁹ la ruta del tranvía.

Tuercen los coches, buscando paso libre, y el gentío se lo cierra: ¡allá van, persiguiendo a un «nuevo traidor», los cocheros en huelga con piedras en el puño! La¹00 policía les corre atrás, y ase del cuello a un bravo que se le encara: acuden a salvarlo sus amigos; y el bravo, a un balazo de mano oculta, cae de bruces en tierra: «¡de la policía, de la policía fue esa balal» saca otro un revólver, y dan sobre él, dos, cuatro, diez, los uniformes: le aporrean la cabeza: amartillan con la cabeza los adoquines, de un porrazo le quiebran la pierna con que se defiende: con las rodillas sobre el pecho sujetan al suelo al obrero rabioso: llega chispeando el carro de la policía: a los que vocean les dan de puñadas en la boca.

Los uniformes van triunfantes a la estación, seguidos de la gente, que los alaba o los maldice: dos cargan al¹⁰¹ moribundo, por las corvas uno y otro por los brazos: los demás, con las mujeres a los lados silenciosas, custodian la hilera de los presos, boquisangrientos.

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 30 de marzo de 1889. [Mf. en CEM]

⁹³ Las dos piezas teatrales fueron Gringore y The Day after the Wedding.

⁹⁴ Sallie J. Hargous.

⁹⁵ Louis S. Hargous.

⁹⁶ Al parecer, referencia a Phan Ku. Su grafía actual es Pan Gu.

⁹⁷ Lev N. Tolstoi. Referencia al cristianismo libertario o anarquismo cristiano, y al principio de la no violencia, expresados por el escritor ruso en su libro El reino de Dios está en vosotros (1894).

⁹⁸ Errata en LN: «istantes».

⁹⁹ Errata en LN: «vacío».

¹⁰⁰ Minúscula en LN.

¹⁰¹ En LN: «el».

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

BAILES Y HUELGAS¹

VARIEDADES

Un gran baile en New York.—La Guardia Vieja.²—Los bailes de alta sociedad.—El desfile.—El comedor.—La sala.—Noticias de la semana.—La doctrina de Monroe³.—El cañón Zalinski⁴.—Los *reporters⁵* y Mrs. Harrison.⁶—La política y la iglesia.—Un octogenario vigoroso.—La huelga de los tranvías.⁷—Causas de la huelga.—Determinación de los empleados.—Motines.—Ataques a los carros.—La policía mata.—Los teatros.—Salida de los teatros.

Nueva York, febrero 1ro. de 1889.

Sr. Director⁸ de *El Partido Liberal*:

Sigue el invierno azul, con manchas rojas. De un lado la alegría, el baile de Vanderbilt, el baile de la Guardia Vieja, la comedia de enero, con pompa de oratoria, los bazares y cotillones, la comedia antigua de Daly, o con sus actores que parecen franceses, la comedia nueva *Little Lord Fauntleroy*, que es un gusto del alma, una dedada de miel, un cria-virtud en que una

¹ Véase en este tomo, la crónica «De los Estados Unidos» (pp. 90-101), publicada por La Nación.

² Guardia Vieja de la Ciudad de Nueva York.

³ James Monroe.

⁴ Edmund L. G. Zalinski.

⁵ En inglés; reporteros.

⁶ Caroline L. Harrison.

⁷ En EPL, siempre: «tramvías».

⁸ José Vicente Villada.

⁹ William K. Vanderbilt.

¹⁰ Agustin Daly.

¹¹ Se estrenó el 3 de diciembre de 1888 en el Broadway Theater. Su premiere mundial fue en Londres en mayo.

actriz¹² de doce años, una niña de crespos rubios, hace de duquecito, de duquecito liberal y de buen hijo, en tres actos largos de mucho parlamento, con gracia y perfección que en vano emulan los actores encanecidos en las tablas: y de otro lado es la huelga de los tranvías, la puñalada, el motín, la barricada, los pistoletazos. Todo New York, sin pensar en que tal vez no haya carros para vuelta, va de gala al gran baile de la Guardia Vieja, en el teatro de la ópera alemana, en el Metropolitan.¹³ Ya está el toldo a la puerta, para las damas que bajan de los coches, en escarpines y sin gorras. Ya desembocan de calles y avenidas los milicianos petimetres de ha treinta años, con el abrigo abierto, a pesar del aire lloviznoso, para que se les vea la casaca blanca. Ya hay en el baile como seis mil personas, ¹⁴ y los clarines escondidos en los palcos, llaman a la marcha.

Los palcos están repletos, y las galerías: porque de los tres bailes del año, el de los Patriarcas¹⁵ es para la gente mayor, que tiene nombre de rica y ha entrado ya en años, —y el de Caridad¹⁶ es famosísimo, por ir a él lo mejor de la gente social, ya matronas o jóvenes, ya caballeros en agraz o en sazón, sin que falte una de las hermosuras en boga, ni familia pudiente, ni nombre conocido,— como que esta vez fue de verse el principio del baile, cuando desfilaron por parejas, a paso solemne, en hilera que llegó a tocar la cabeza con el fin, como la serpiente de la Medicina, 17 todos los que aquí guían el mundo de las comidas y los bailes, una con todo el peto de brillantes, como una coraza, otra con un vestido de tisú, con rosetones, grandes como rosas de veras, de perlas, margaritas y zafiros,—las cabezas altas, las gargantas en todo el lujo de la naturaleza, las colas pomposas: y los caballeros como moscas, sin palabras y desvanecidos, pisando a compás, como sin persona ante la mucha de las damas, muy peinados y llena de brillantes la pechera, los altos escondiéndose¹⁸ para que no los viesen, los enanos sacándose la estatura.

Pero al baile de la Guardia Vieja van los nobles, y los que lo quieren ser: las de carruajes y las que traen en la bolsa de terciopelo al brazo las zapatillas de bailar: la gente soberbia, descendiente de los holandeses,

¹² Elsie L. Lyde.

¹³ Metropolitan Opera House.

¹⁴ Las tres últimas letras ilegibles en microfilme.

¹⁵ Ese año fueron tres los bailes del Patriarca, el segundo tuvo lugar el 4 de febrero en el restaurante Delmonico.

¹⁶ Tuvo lugar el 8 de enero de 1889.

¹⁷ Referencia a la vara de Asclepio.

¹⁸ Errata en EPL: «escándose».

y la riqueza de ahora, alemana y judía. Porque, ¿quién querrá perder, sobre todo, si alcanza buen asiento en lo alto del teatro, la marcha de medianoche, la marcha militar, cuando al son de las dos bandas vienen del fondo en fila de parejas las casacas blancas, las chupas coloradas, ¹⁹ los vestones grises, las chaquetas azules? Dan vuelta al teatro de dos en dos, de cuatro en cuatro luego: luego bajan de a ocho, suben de a dieciséis, ²⁰ y a la voz de mando desaparecen entre aplausos: son las cabezas de «sal y pimienta,» como le dicen aquí al pelo cuando está saliendo de la mocedad: el coronel hace reír, con las canas más blancas que su casaquilla, porque brazo para mandar, todavía le queda, pero no piernas con que seguir a los soldados: luego el tambor mayor, floreando ante sus cajas y bronces la cachiporra; luego dos viejos de estatura eminente, con los morriones de pelo de la guardia de antes.²¹

Acabado el desfile ¿qué es la vida, si no champaña? Champaña²² el vino único del baile: unos rocían con ella la cena discreta, bien servida en el salón de blanco y oro: otros lo toman a botella tendida, en mesas sin mantel, rodeadas de mujeres que no parecen que llevasen brillantes, sin que bebiesen Mumm y Pommery,²³ sino cerveza, — los pies en los travesaños de las sillas, las conversaciones a voces, los codos en la tabla. Abajo, de entre los cestos de rosas de valor que cubren el antepecho de los palcos, miran el baile, como si lo presidieran, las señoras de alcurnia, viudas millonarias, esposas de magnates, de generales y contratistas, de gobernadores y banqueros. Todos lo bailan con brío igual las parejas resplandecientes: el bostor²⁴ y el york que quieren espacio y permiten la conversación, la marcha y el vals,²⁵ la varsoviana y la marsellesa: o el baile no les parece bastante, y corean a voz en cuello la música, con cierto aire de iglesia. Con menos desenvoltura parecerían más bellas las que lo son: hay más hombros redondos que muñecas finas: ¡qué orgulloso, el cuarentón que lleva del brazo

Véase en tomo I de Poesías de esta colección, el poema XXII de Versos sencillos, donde se toma este mismo motivo (p. 327).

²⁰ En EPL: «a diez y seis».

²¹ Errata en EPL: «antes».

²² En EPL, minúscula.

²³ Marcas francesas de champaña.

²⁴ Errata en EPL: «bó-ton». Referencia a cierto vals que adquiere su nombre de la ciudad estadounidense de Boston, donde se comenzó a bailar. Proviene de la antigua danza de la Auvernia, que ya se bailaba en la Francia medieval, y que pasó a la corte francesa alrededor de 1565, introducida por Margarita de Valois.

²⁵ Errata en EPL: «wals».

izquierdo a una californiana de cutis como de Sèvres,26 y mirada que se cuelga, en falda negra lisa y peto rojo!:27 del brazo de un joven fornido va, como el aguinaldo que se sube por el tronco, una bostonense de cabello castaño, cogido sobre el cuello con un pasador de plata: de tul blanco, sin más joyas que una guirnalda de capullos amarillos, pasa, como luz, con su abogado joven, la señora de la sala. Ya han cerrado los comedores, por demasiado concurridos. Los amigos íntimos se buscan para saludarse. ¡Y²⁸ aquel es el millonario, con su cara apuntalada, y sus patillas compuestas hebra a hebra, su cara de dogo y de Jesús! Una dama se sienta, fatigada por la pedrería; y el compañero llama a sí los pantalones, ²⁹ cuidadoso, para que no se le hagan rodilleras. Va encendiendo la alegría por donde pasa un orador famoso, —frente bruñida, ojos grises escrutadores, nariz montada, boca fina caída por los lados: le hacen coro para oírle el sarcasmo: él deja el coro para saludar, con ternura de padre, a una jorobada. Son muchas entre los hombres de edad, las cabezas de artistas, revueltas melenudas, de coca o estoperol.³⁰ Ya las músicas tocan el *Hogar, dulce hogar*, que da la despedida, y corean las pocas parejas del salón. Se sale a la calle fría por una alfombra de tarjetas de baile pisoteadas.

El día empieza, y no hay tiempo de dormir, ni puede resistirse al olor a tinta fresca de los diarios que ofrecen en la puerta, vivos y revoltosos, no todos con el sombrero entero, ni con dos mangas en el gabán, los chicuelos vendedores: ¿quién no dará cinco centavos a un trabajador de cinco años, que tiembla de frío, y mete su periódico, con el bracito enano, por entre los hombros de sus rivales?³¹ Todos³² los diarios del día se le comprarán, para entretener la aurora, y esperar, junto a una mala taza de café con sus bollos de maíz, a que abran, allá en la ciudad baja, la oficina de trabajo.—El World³³ que vive de exageraciones, da como cierto que los alemanes pisotearon, desgarraron, quemaron, la

²⁶ En EPL: «Sevres».

²⁷ Se añaden dos puntos.

²⁸ En EPL, signo de interrogación.

²⁹ Se añade coma. Se sigue la lección de LN.

³⁰ En EPL: «estoperón».

³¹ José Martí refiere este tema en varias de sus crónicas. Véase en tomo 30, el texto «Escenas neoyorquinas. Los vendedores de diario» (pp. 106-108), publicado en *El Economista Americano*, en octubre de 1888.

³² Errata en EPL: «todos».

³³ The New York World.

bandera americana en Samoa.³⁴ El Times³⁵ dice que en eso de la doctrina de Monroe no se ha de ir demasiado lejos, porque una cosa es que un presidente yankee36 declarase peligrosa para la República la creación de una monarquía europea en Ámérica, y otra que las naciones libres de raza española en América sean como los cachifos, ³⁷ como los pepitos de gorra y calzón corto, sobre quienes presida vara en puño su majestad americana. El Tribuno³⁸ denuesta a los republicanos que se oponen, con argumentos como mordidas, a la elección de Blaine³⁹ para Secretario de Estado, y va tan lejos que tacha de ladrón al presidente de la junta de elecciones, al famoso Quay, 40 y de cómplice sin vergüenza a su teniente Dudley,⁴¹ que no ha querido repudiar la carta en que aconsejaba al por menor cómo debía comprarse, y cuánto se debía pagar, este y aquel voto dudoso en el Estado de Indiana. El Sun⁴² le muerde los calcañales a Cleveland, 43 que no quiso tomar de consejero para la República al amigo encubierto de Blaine y de Gould,44 al nuncio laico que recibe en Roma ahora mismo la bendición del Pontífice⁴⁵ por el éxito de su campaña autoritaria: ¿cuándo no fueron los enemigos peores de la libertad, los que se valen, para mejor herirla, de su nombre? El Star#6 dice que ya no habrá más de esos tendujos⁴⁷ inmundos, de esas casas de juego autorizadas, donde so capa de juego de bolsa, están arrellanados

³⁴ El reino de Samoa firmó, sucesivamente, pactos de amistad y comercio con Estados Unidos (1877), Alemania y Gran Bretaña (1879). Cada potencia montó allí bases navales y carboneras como parte de su expansión por el Océano Pacifico. El derrocamiento del rey Malietoa, y al enfrentamiento armado de fuerzas nativas entre sí y contra los alemanes en 1888, condujeron a una tensa situación que puso a los países citados al borde de la guerra. El 14 de junio de 1889 los tres firmaron un tratado reponiendo en el poder a Malietoa y situando al archipiélago bajo la protección tripartita. El diferendo continuó hasta el siglo xx.

³⁵ The New York Times.

³⁶ En inglés; «yanqui». John Q. Adams.

³⁷ En Colombia, niño, muchacho, jovenzuelo.

³⁸ The New York Daily Tribune.

³⁹ James G. Blaine.

⁴⁰ Matthew S. Quay.

⁴¹ Errata en EPL: «Dudleyy». William W. Dudley.

⁴² The Sun.

⁴³ S. Grover Cleveland.

⁴⁴ Jason Gould.

⁴⁵ León XIII.

⁴⁶ Errata en EPL: «Ttar». Pudiera tratarse de *The Washigton Star*.

⁴⁷ Errata en EPL: «tenflujos». Se sigue la lección de LN.

en su silla de pino, con la escupidera al pie, desde el almuerzo a la comida, una cincuentena de rufianes⁴⁸ de sombrero de pelo, que ponen de cinco a diez pesos, en apuestas combinadas o simples, al alza o baja de las acciones que como números de lotería, van apareciendo en la pizarra: ¡el que ha estado en cárceles, sabe quiénes son esos bolsistas mugrientos y panzudos; esos caballeretes de sortija de brillante, bigote de alacrán y sombrero sedoso; esos coroneles de mostacho amarillo y nariz colorada!

Y el *Herald*⁵⁹ dice que Harrison⁵⁰ irá por fin al baile de la inauguración, aunque su iglesia metodista, de que él es gran pilar, prohíbe el baile como pecado mayor y prostitución disimulada: pero ¡París bien vale una misal⁵¹ Eso sí, la Sra. de Harrison⁵² irá también, pero no con descote, con descote no, sino de vestido alto: «¡a lo⁵³ María Estuardo será bien!»,—dice⁵⁴ un pastor burlón de una secta⁵⁵ rival, ⁵⁶—«porque es el vestido más alto que se conoce!» lo cual tiene de mal humor a la compañera del Presidente futuro, que no quiere que los cronistas⁵⁷ descorteses la persigan, lápiz en mano por los corredores del hotel, a la puerta de su coche, por los mostradores de las tiendas, —ni que publiquen las docenas de piezas privadas que está comprando estos días, «una docena con tres vuelos, y dos con seis vuelos, entredós y encaje», ⁵⁸—ni que la comparen con Catalina de Alejandría, de ojos de almendra, ni con la de ojos de nuez, que aun muertos enamoran, con María Estuardo.

El *Herald* dice, y aún se queda corto, que no hay caballero más amable y diligente, ni más erecto garzón, que el octogenario David Field, el codificador famoso, sumo jurista y orador vivaz, amigo de la paz de los pueblos y del influjo sin violencia: no como estos otros republicanos de cartón, que niegan el derecho divino al rey inglés, y alegan para sí la fuerza y el tamaño como derecho divino nuevo, y destino manifiesto, ⁵⁰ e imperio

⁴⁸ Errata en EPL: «rutianes».

⁴⁹ The New York Herald.

⁵⁰ Benjamin Harrison.

⁵¹ Frase atribuida a Enrique IV de Francia, pronunciada el 25 de julio de 1593, cuando se convirtió al catolicismo para ser Rey de Francia.

⁵² Caroline L. Harrison.

⁵³ En EPL: «la». Se sigue la lección de LN.

⁵⁴ Se añade pleca. Se sigue la lección de LN.

⁵⁵ Errata en EPL: «sexta».

⁵⁶ Punto en EPL. Se sigue la lección de LN.

⁵⁷ Errata en EPL: «eronistas».

⁵⁸ Punto en EPL.

⁵⁹ Referencia a la doctrina del Destino Manifiesto.

natural e irresistible, que les autorice a salir de bandidos por el mundo, embolsándose pueblos como se embolsaban castillos los condes feudales. En una comida de los cuatro Field, 60 que son hombres de celebridad, Cyrus, el millonario, que solo tiene sesenta años, parecía como momia, todo huesos y pergamino al lado del octogenario menos ambicioso, que se anda a pie sus dos leguas cada día, y no deja pasar tarde sin visitar alguna dama, ni se queda atrás de nadie en el brío con que aboga porque sean unas las leyes todas de la República,—ni en los grandes golpes en los faldones de su levita de paño del país, con que acentúa sus argumentos, ágiles como floretes y recios como porras, en defensa del buen gobierno de la ciudad, que anda ahora—exclama—«jentre61 gentes a quienes no se puede uno acercar sino con las manos en los bolsillos!»

El Herald dice que no puede ser que a Wanamaker, ⁶² el tendero célebre de Filadelfia, sin más ejercicio público que el de contratista de uniformes, ni más práctica de la política que la que ha podido enseñarle la iglesia, en que es persona mayor, ⁶³ lo⁶⁴ tenga escogido Harrison para secretario del Tesoro, como dicen los que lo deben saber,—todo porque la Iglesia, con sus voces de sombra, se lo ha pedido así, y porque Wanamaker dio de su bolsa diez mil pesos, y sacó de la de los demás hasta quinientos mil, que en la última hora de las elecciones desaparecieron, cuando ya no había procesiones que vestir de peto de latón, con antorcha de petróleo y casco de papel dorado, ni faltaban circulares que imprimir, sino votos que comprar.

Dice el *Herald* que va a haber en Georgia otra Exposición de la industria de los negros, ⁶⁵ que en los veinte años que llevan de libres, han puesto en los bancos más de cien millones: que son muchas las reliquias recogidas, las sillas aéreas, de verde y de oro, las cómodas con asas de bronce, las cornucopias y vajilla azul con que New York celebrará, ⁶⁶ entre otras fiestas, el centenario del día en que, de chupa de seda y calzón corto, juró la presidencia Washington: ⁶⁷ que el cañón de Zalinski, ⁶⁸ el cañón neumático

⁶⁰ Cyrus W., David D., Henry M. y Stephen J. Field.

⁶¹ Se añaden comillas y signo de admiración.

⁶² John Wanamaker.

⁶³ Fue superintendente de la Escuela Dominical de la Iglesia Prebisteriana Bethany.

⁶⁴ Errata a continuación en EPL que añade «que».

⁶⁵ Exposición de Piedmont en Atlanta, estado de Georgia.

⁶⁶ Exhibición de Retratos y Reliquias (Loan Exhibition of Historical Portraits and Relics).

⁶⁷ George Washington. Su juramento como presidente fue el 30 de abril de 1789, a la edad de 57 años.

⁶⁸ Edmund L. G. Zalinski.

de dinamita, lanzó ayer a milla y media un proyectil de quinientas libras, que a poco de caer en el mar levantó por el aire, como una tromba rota, una columna formidable de agua: que la nuera⁶⁹ de Blaine, abandonada, con su niño en los brazos por el hijo⁷⁰ del «caballero de la pluma blanca», firmó⁷¹ ya su contrata de actriz, e irá por los teatros con el nieto, y nodriza y secretario pagados por la compañía, mientras que el abuelo acaso asesore, con sus consejos de altivez y violencia, a este Presidente nuevo a quien no se le conoce mucha mente y a quien solo han visto agua en los ojos en un banquete que le dieron sus antiguos soldados.

Y dice el *Herald* que el que proclamó a Blaine «caballero de la pluma,» a Ingersoll,⁷² el Anticristo⁷³ elocuente, le ha negado el club de los cómicos un asiento en su mesa, porque es poca persona para el respeto y moralidad de la casa de las comedias este orador magnífico que no tiene, como aquel virtuoso Suñer⁷⁴ español, una mancha en su casa.

Pero ya entrado el día, no son esas cosas menores las que distraen del trabajo; ni el buhonero que llega vendiendo el libro de Max O'Rell, alado y picante, sobre los Estados Unidos:⁷⁵ ni la dama de coche a la puerta, que entra a pedir la firma para la petición en que se ruega a la Legislatura algún modo de impedir que el trabajo de la mujer sea tenido tan en poco que haya de coser, en este emporio donde los mármoles llegan al sol, ciento diez ojales para ganar seis centavos: ni la tarjeta atrevida que invita a ir de amenidades⁷⁶ al «baile francés»,⁷⁷ que acaba sin capa y de cabello suelto, con malla de bailarinas y un solo botín, llamando a la muerte desde los albañales. Lo que saca de la silla es el «¡extral» vibrante de los vendedores de diarios, el «¡extral» lúgubre, con timbre de somatén, que cuenta antes que el papel las verdaderas desgracias. La huelga ha estallado, huelga de miles de hombres, en New York y en Brooklyn. La milicia está pronta en los cuarteles. La policía ha armado sus reservas. ¡Mucha ha de ser la mar de abajo, para que le abra camino, un instante siquiera, esta ciudad afanada!

⁶⁹ Su nombre de soltera fue Marie Nevins.

⁷⁰ Walker Blaine.

⁷¹ Errata en EPL: «formó».

⁷² Robert G. Ingersoll calificó en un discurso a Blaine con este epíteto.

⁷³ Errata en EPL: «Antecristo».

⁷⁴ Francisco Suñer y Capdevila.

⁷⁵ *Jonathan y su continente*. Véase en este tomo, el texto del mismo título.

⁷⁶ Errata en EPL: «ameninades».

⁷⁷ Referencia al Círculo Francés de la Armonía que tuvo lugar el 31 de enero en el Metropolitan Opera House de Nueva York.

A lo largo de todas las avenidas y calles de tranvías hay grupos, masas, muros de gente: las cervecerías escupen carreros ebrios: de los barrios que no se ven, han venido los hombres de camisa sin cuello, los niños sin zapatos, las mujeres de manta: las compañías se niegan a tratar, para sus⁷⁸ arreglos con los empleados, con los representantes que éstos nombren en su gremio: los empleados abandonan en masa los establos, no por más sueldo, ni por menos horas, sino porque las compañías les quieren quitar la fuerza de la asociación: las compañías, que no son más que asociaciones, que si no lo fueran, no podrían existir, que están ligadas entre sí para defenderse de los obreros, para imponer a los obreros sus condiciones, para cerrarles el mercado de trabajo cuando no accedan sin protesta a sus abusos, quieren que cada obrero se les encare solo contra todo su poder, solo, con un par de manos y el hambre, sin asociarse ni ligarse: jasí les podrán rebajar el salario impunemente, y con la mantequilla que le quitan del pan a tres mil casas, le compran otro caballo a su coche,—otro abrigo de foca a su hija, que ya tiene uno,— otro perro de hocico negro a su querida!

La prensa, en que los ricos tienen puesta toda mano, con rarísimas excepciones, defiende a los ricos. El pobre, que tiene hambre, no tiene paciencia. Miseria, sí sabe; pero derecho, no. Sabe de frío más que de leyes.

¿Qué menos hemos de necesitar contra la liga de todos los ricos—se pregunta—que la liga de todos los pobres? ¿Qué castigo no merece—se dicen—el pobre que se presta a servir a los ricos injustos en su guerra contra los pobres? ¡A ladrillazos, a puntapiés, a balazos, si es preciso, perseguiremos a los traidores que vengan a ofrecerse de cocheros y conductores a las compañías! ¿Que no tenemos derecho para impedir que ejercite su derecho cada cual? Pero eso es un argumento de ley ordinaria, y este es un caso de guerra, de guerra a que los poderosos invulnerables que nos provocan, de guerra en que no se ven las armas, pero en que se combate y se muere, un caso de guerra extraordinario! ¿Y cuántos derechos nuestros, cuántos derechos públicos, cuántos derechos humanos no violan las compañías que usan la propiedad común sin compensación, 79 para su beneficio particular, que sobornan a los representantes de la Asamblea para que les den en hipoteca, o en señorío perpetuo, los dominios nacionales, que roban a los condueños legítimos de la empresa, a los accionistas que pusieron en ella dinero bueno, los dividendos⁸⁰ que se reparten por acciones nominales, so pretexto de dirección o inicia-

⁷⁸ Errata en EPL: «eus».

⁷⁹ Se añade coma. Se sigue la lección en LN.

⁸⁰ Errata en EPL: «divdindos».

tiva o ayuda, los accionistas ilegítimos, los abogados que obtuvieron la concesión criminal de los representantes, y los más criminales de todos, los representantes de la Asamblea? Ladrillazo puro a la compañía que se atreva a echar un carro sobre los rieles, al traidor que ofrezca sus servicios a las compañías que quieren tener de rodillas a los pobres, y privarles del derecho de representación que ellas usan, del derecho de coalición, con que aumentan ellas indebidamente sus ganancias! ¡al policía que las defienda, al carro que corra, al pasajero que entre en él, al fratricida que lleve las riendas, ladrillazo puro.

Y aunque la ciudad, que va y viene intranquila por los ferrocarriles aéreos, temiendo que también ellos se unan a la huelga, sigue comprando y vendiendo, sigue hablando de quién entrará o quién no en el consejo de Harrison, sigue comentando, aunque como cosa de risa, el insulto a la bandera, sigue alabando el proyecto de ley⁸¹ que ha empezado a cerrar las puertas a los inmigrantes. Se nota esa alarma, ese como aire frío y atmósfera de renuevo, ese susto de guerra de los pueblos en sus horas de muda. En las plazas, grupos:⁸² frente a los establos, muchedumbres: cónclaves en las esquinas: patrullas por las aceras, de hombres torvos: pronto, sangre.

Los huelguistas se proponen que las compañías no puedan sacar un solo carro. Si en cada línea no da un carro un viaje redondo al día, pierde la concesión. «¡Que no dé, pues, el viaje!»⁸³ Pronto se ve que las compañías tienen hombres de sobra: «¡hay tanto hombre en New York, en este New York pomposo, sin carbón y sin pan! ¡pan y carbón para hoy, aunque sea a costa de la esclavitud para mañana, o para siempre!» «¡Sí, es traición a los hermanos, pero necesito pan y carbón!» «¡Qué traición ni qué fraternidad!: ¡que cada cual se salve como pueda!» Otro, perseguido a pedradas por las mujeres, entra a ofrecerse de cochero a la compañía: «¡Bribón, que no tienes hijos, y les vas a quitar el pan a los que los tienen!» Una huelguista de la fábrica de alfombras, donde están maltratando a las obreras, le clava en plenos bigotes un pelotazo de lodo.

Porque todo lo llevan en paz, y oyen sin ira a la gente moderada de sus gremios, que van de grupo en grupo explicándoles cómo la policía⁸⁴ tiene el deber de ir armada según va, a pie y a caballo, o dispuesta a acudir⁸⁵ en carros de a veinte a donde la llamen, tanto para impedir que las compañías

⁸¹ Al parecer, referencia a la Ley Scott.

⁸² En EPL, punto y coma.

⁸³ Se añaden las comillas.

⁸⁴ Errata en EPL: «política». Se sigue la lección de LN.

⁸⁵ Errata en EPL: «scudir».

se echen sobre los obreros, y les saquen sangre, y les violen las casas, a lo que uno responde que eso no es menester, porque las compañías sacan la sangre de donde se ve, y violan las casas de otro modo,—como para que el obrero no se eche sobre la compañía, ni vuelque los carros, ni estorbe que éstos corran, ni les rompa los vidrios, ni apedree a los que teniendo otras vías por donde ir montan en ellos: — todo lo cual empieza, en cuanto sale de los establos un tranvía con el cochero nuevo en el pescante. Primero lo increpan, le echan encima cestos de versos donde lo llaman traidor: tratan de espantarlo a voces, luego con papas y naranjas viejas, con ladrillos luego, alguna vez enseñándole la pistola. La policía padece de la locura del uniforme, y dispara antes que la conviden. «¡Disparen para matarl» les dijo como orden del día el jefe. Ellos se conocen. La muchedumbre, cargada de rabia y de licor, puede ir mucho más lejos de lo que le permita su derecho, como va más lejos la policía de lo que le manda su deber. Y han matado.—Motín por todas las avenidas, asaltos ciegos, muertes injustas, fugas precipitadas, hombres que caen de rodillas, con la bala del policía en el pecho, y desaparecen.

Los carros corren. Los bultos ruedan en los muelles. Los acuarelistas preparan su gran baile de trajes. Los joyeros venden violetas de plata y de oro. Las damas ricas van a una «comida de violetas» viola el mantel, como de Parma la luz, el vino en copas lilas, azuloso el helado. Los teatros están llenos, para ver la comedia vieja de *El Inconstante*⁸⁶, donde Rehan⁸⁷ hace de «media-azul»⁸⁸, de marisabidilla, llena de amor a los clásicos, y al hombre: o las bufonadas de *Nadjy* donde hace de princesa húngara, en traje blanco de oficial de Viena, la beldad fría de Lillian Russell, acusada de poliandria: o al Edén,⁸⁹ donde están las figuras de cera, y cantan y bailan como en sus fiestas campesinas, las muchachas rusas:⁹⁰ o a la Quinta Avenida,⁹¹ a ver a la Langtry⁹² de hombre en la Rosalinda de *Como usted guste*⁹³ o a oír a Lilli Lehmann, la alemana famosa que canta bien la música de Wagner,⁹⁴ mientras se habla, en los palcos sobre todo, de que Cleveland va a venir

⁸⁶ Se estrenó el 8 de enero de 1889 en el teatro de Daly.

⁸⁷ Errata en EPL: «Reban». Ada Rehan representó al personaje de Oriana.

⁸⁸ Traducción literal de José Martí del término inglés *bluestocking*, correspondiente con 'marisabidilla' o 'mujer intelectualmente pedante'.

⁸⁹ Se añade coma. Museo del Edén.

⁹⁰ Este espectáculo empezó el 8 de enero de 1889.

⁹¹ Al parecer, referencia al Teatro de la Quinta Avenida.

⁹² Lillie o Lilly Langtry.

⁹³ Traducción de José Martí del título de la pieza de Shakespeare As you like it, 'Como gustéis'.

⁹⁴ Wilhelm Richard Wagner.

a vivir en New York, como abogado, y a abrir casa de lujo, que las amigas le están buscando ya a su esposa.⁹⁵

De que la comida de esta tarde en el Club de Mujeres estaba excelente, y fue ocurrentísimo el brindis de la maestra de Connecticut, la elocuente, canosa y sesuda Mrs. Brackett, 6— de que no se ha visto cuadro como esa *Dama española* de Fortuny que va a venderse con los Gèrômes 99 y Meissoniers 100 de la galería del rico Stebbins, 101— de que estuvo lucido el baile de los sordomudos, 102 y llenas de gracia unas escenas de comedia que representaron, aunque en las de drama 103 estuvieron mejor, por el mucho sentimiento,—de que esta Sallie Hargous, 104 que es la hermosa del año, viene de un francés 105 que hace como cincuenta años levantó fortuna en México,—de que a la salida han de ir por curiosidad al barrio chino, donde celebran con mucha cohetería y música chirriante a Panko-Wong, 106 el dios del año nuevo;—de que ya está cubierto el número de amigos que se juntan para propagar en las conversaciones de la gente alta la religión del ruso Tolstoi, 107 cuya pasmosa *Ana Karenina*, pasmosa de veras, está en todas las manos.

⁹⁵ Frances C. Cleveland.

⁹⁶ Anna C. Brackett.

⁹⁷ En el catálogo de la exposición aparece registrado un cuadro titulado *Mujer española*, atribuido a Mariano Fortuny i Marsal de quien no se ha hallado obra alguna con ese título o similar. Sin embargo, dentro de las pinturas de Raimundo Madrazo y Garreta, cuñado de Fortuny, si aparece un cuadro con ese título.

⁹⁸ Mariano Fortuny i Marsal. Mariano Fortuny i Marsal. Véanse en tomo 7, las crónicas en inglés «Fortuny» y «Mariano Fortuny» con ambas traducciones publicadas el 20 de marzo de 1880 en *The Hour* (pp. 48-52) y el 27 de marzo de 1881 en *The Sun* (pp. 380-406), respectivamente.

⁹⁹ En EPL: «Geromes». Jean León Gèrôe.

¹⁰⁰ Jean-Louis Ernest Meissonier.

James H. Stebbins. Su colección de pintura para una subasta incluía 80 obras de 58 artistas, de pintores franceses en su mayoría. Se inauguró el 28 de enero de 1888.

Organizado con sentido benéfico por la iglesia de Santa Ana se efectuó el 29 de enero en Chickering Hall. Incluyó la presentación de dos piezas teatrales.

¹⁰³ Las dos piezas teatrales fueron Gringore y The Day after the Wedding.

¹⁰⁴ Sallie J. Hargous.

¹⁰⁵ Louis S. Hargous.

¹⁰⁶ Al parecer, referencia a Phan Ku. Su grafía actual es Pan Gu.

¹⁰⁷ En EPL: «Tolstoï». Lev N. Tolstoi. Referencia al cristianismo libertario o anarquismo cristiano, y al principio de la no violencia, expresados por el escritor ruso en su obra *Una confesión* (1882) y tratado ampliamente en. *El reino de Dios está en vosotros* (1894).

Y al salir, la policía montada carga en la esquina, revólver en mano, contra los huelguistas que, en pocos instantes, ayudados de sus mujeres y de sus hijos, y de rufianes que siempre van a donde hay ruido, han cerrado, con piedras de la calle y ladrillos de una fábrica vecina, la ruta del tranvía. Tuercen los coches buscando paso libre, y el gentío se lo cierra: jallá van, persiguiendo a un «nuevo traidor», los cocheros en huelga, piedra en puño: la policía les corre atrás, y ase del cuello a un bravo que se le encara, acuden a arrebatárselo sus amigos, y el bravo, de un balazo de mano oculta, cae en tierra! «de la policía, de la policía fue esa bala»: saca otro un revólver, y van sobre¹⁰⁸ él dos, ¹⁰⁹ cuatro, diez, los uniformes. Le aporrean la cabeza: amartillan con la cabeza los adoquines: de un porrazo le quiebran la pierna con que se defiende: con las rodillas al pecho sujetan sobre el suelo al obrero rabioso: llega chispeando el carro de la patrulla: de un salto se echan los veinte a tierra: a los que los silban, les dan de puñadas en la boca. Los uniformes marchan triunfantes a la estación, con el gentío detrás, unos maldiciéndolos, 110 otros alabándolos: dos cargan al moribundo, por las piernas uno y otro por los brazos: los demás, custodian, porra al hombro, la hilera de presos boquisangrientos.

José Martí

El Partido Liberal, México, 28 de febrero de 1889. [Mf. en CEM]

¹⁰⁸ Errata en EPL: «robre».

¹⁰⁹ Se añade coma.

¹¹⁰ Se añade coma.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

JONATHAN Y SU CONTINENTE

Los Estados Unidos juzgados por el autor famoso de *John Bull y su isla.*Lo que falta en el libro.—«Los Estados Unidos en 1889, y el Americano de Ahora».—Ojeada sobre el carácter del norteamericano.—El *yankee¹* y su mujer.—«Max O'Rell, y su estilo».—El libro.—Jonathan y John Bull.—Las anécdotas.—El capítulo de «la joven americana».—La mujer del Norte, según Max O'Rell.—Los periódicos, y lo que les falta.—La política.—Los literatos, y la literatura.—«¡Id a vivir a Inglaterra!»

Nueva York, febrero 7 de 1889.

Señor Director² de El Partido Liberal:

No saben los diarios de acá cómo sacarse ventaja. El *Herald*⁸ anda levantando sucursales en Europa, y publica en Londres otra edición, con el escándalo de dar un número en domingo, porque oyó que Pulitzer, ⁴ el de la nariz hoceante en que cabalgan inquietos los anteojos, como saliéndose de la silla para ver de más lejos, estaba por Europa, so pretexto de ceguera, moviendo para alguna empresa oculta las amistades que se hizo con el pedestal de la estatua de Bartholdi, ⁵ que su *World*⁶ levantó peso a peso, ⁷ y después con el hacha de plata que los amigos del *World* regalaron a Gladstone. ⁸ Charles Dana, que es el *Sun*, ⁹ está en Roma, viendo cómo recobra, con el auxilio de la Iglesia, el poder que su diario ha perdido por

¹ En inglés siempre; yanqui.

² José Vicente Villada.

³ The New York Herald.

⁴ Joseph Pulitzer.

⁵ Errata en EPL: «Burtholdi». Frédéric Auguste Bartholdi fue el escultor de La Libertad iluminando al mundo.

⁶ The New York World.

⁷ Referencia a la colecta popular impulsada por Pulitzer desde su periódico para financiar el pedestal de la Estatua de la Libertad.

⁸ William E. Gladstone.

⁹ The Sun.

ponerse del lado de los pícaros en las cosas políticas. El Times¹⁰ supo que el World iba a levantar frente al Sun, que es su mortal enemigo, un edificio¹¹ «de que hablen los tártaros en sus soledades, y sea famoso en la Tierra del Fuego y en Corea»,—y en pocos meses ha echado al cielo una casa amarilla, 12 con ventanas que llegan del tope al umbral, y una puerta como de cartón, indigna de casa tamaña, con entrada como para un hombre de lado, y montera de tres picos. Pero la regata de ahora es entre el Sun, y el World. Compra el Sun el derecho de reproducir el mismo día que salió en Londres, el libro de Mackenzie¹³ sobre la enfermedad de Federico, ¹⁴ y el World imprime entera desde entonces, en su número del domingo, una novela renombrada, sin cobrar más de lo que cobraba por el número, que es cuatro centavos. Obtiene el Sun privilegio para publicar a Cleopatra, la novela nueva de Rider Haggard, 15 libro de desocupados, con más sorpresa que méritos, de esa invención que no dura; y el World aparece el domingo próximo con todo el libro esperado de Max O'Rell, que es Paul Blöuet, el maestro de escuela que ganó celebridad con John Bull y su isla. 16 No se lee otra cosa, ni al amor de las pantallas, que se usan rojas ahora, en pedestales de bronce, y grandes como sombrillas, ni en el lunch¹⁷, entre plato y plato, ni en el ferrocarril. Todo el mundo quiere saber lo que opina de Jonathan y su continente ese Max O'Rell chispeante, a quien llevaron aquí en palmas durante su visita.—«:Osará decir lo que ha visto, después de que le llenamos el teatro tantas veces, y le pagamos sus conferencias en plata pura?» Así pregunta un diario: y otro dice:—«: Y qué ha visto él, caballero de plastrón y de escarpín, qué ha visto él, en seis meses, de nosotros, más que lo que se ve, que en los pueblos es menos verdadero que lo que se recata?»—Ello es que todos compran el libro. Y las mujeres más que los hombres:—porque de unas, de las de letras, de las bostonenses, dice que no hay deleite como el de hablar con estas damas hermosas y ricas a la media luz de los salones atestados de abanicos y jarras, sobre los cantos

¹⁰ The New York Times.

¹¹ Referencia a *The New York World* Building, también conocido como The Pulitzer Building, ubicado en Park Row 53-63.

¹² Referencia a *The New York Times* Building, construido en 1889 en Park Row, Nueva York, no. 41, con una altura de 13 pisos.

Errata en EPL: «Ma kenzie». Morell Mackenzie publicó el libro La enfermedad fatal de Federico el Noble, referido a Federico III de Prusia.

¹⁴ Federico III, emperador de Alemania.

¹⁵ Errata en EPL: «Ridder». Henry R. Haggard.

¹⁶ John Bull's Other Island o John Bull and His Island.

¹⁷ En inglés; almuerzo.

de Petofi,¹⁸ o las melodías inefables de Thaikovsky,¹⁹ o los casos más recónditos de la psicofísica:²⁰ y a las otras, a las aurívoras, a las mujeres de presa, a las de Nueva York, las trata de gentes que usan el matrimonio como el abrigo o el manguito, que son cosa de quitar y poner,—las trata de cazadoras de fortuna, y de mostradores ambulantes.

Es libro de salón, de ferrocarril en carro de primera, de actor prudente que quiere volver al país que juzga, de galante francés que no muerde las manos que besa, de caballero agradecido que no paga cariños con acusaciones, de periodista franco y de buen vivir, alegre y leal, «muchacho» hasta el corazón, y feliz con tener mucha ropa blanca en el baúl, con que le mire de lleno en los ojos, con los suyos de ardilla insinuante, una kentuqueña de espaldas poderosas, y con recoger un chiste nuevo, o con que le aplaudan el suyo, entre un Tokay²¹ y un Chambertin, ²² los «inteligentes», ²³ los «periodistas», los «muchachos». Es un libro de apuntes, lo cual no es un libro.—Ni el American Commonwealth²⁴ de Bryce,²⁵ que estudia hondo el país, con ojos admirados de liberal inglés, y el reposo y energía de la mente judicial, ha pintado, en sus páginas recientes y con justicia celebradas, la amalgama y conflicto, en una comunidad súbita, del carácter autóctono, patriarcal y pastoral, con el carácter desenvuelto, y aun podrido, de los pobladores importados:-el esfuerzo insuficiente, y cada vez menos visible, de las almas religiosas, aturdidas y como debilitadas por el espectáculo halagador del triunfo, por el estruendo y rebose de la vida, para sujetar el desborde de fuerza material, sin el desarrollo simultáneo de la salud moral que libra de sus tentaciones y sostiene en sus fracasos:—la²⁶ subordinación de los intereses supremos de las comunidades de hombres, que son los espirituales y los políticos, de las libertades públicas, de los reparos²⁷ virtuosos, del carácter personal, al apetito desmedido de la fortuna, corona y excusa de la negligencia y el crimen, y a los consejos del poder adementado:—la conversión diaria del carácter nacional, por el abandono de los derechos que no le toquen al interés,

¹⁸ En EPL: «Petoffi». Sandor Petofi.

¹⁹ En inglés; «Tchakovsky». Piotr I. Chaikovsky.

²⁰ En EPL: «psycho-física».

²¹ Variedad de vino que toma su nombre de una ciudad al nordeste de Hungría.

²² En EPL: «Chambertins». Marca de champaña francés de la región de Borgoña.

²³ Errata en EPL: «inteligente,s».

²⁴ Errata en EPL: «Commonwalth».

²⁵ James Bryce.

²⁶ Errata en EPL: «La».

²⁷ Errata en EPL: «resparos».

y por la asimilación política de extranjeros egoístas e indiferentes, en un tipo ignorante y agresivo, criado en la esperanza sin límites y en el exceso sin penitencia ni estorbo, muy otro ya de aquel de hace veinticinco años, cívico por esencia, hijo de sus propias obras, desentendido del favor del gobierno, brusco y amable. Ni el American Commonwealth de Bryce, sagaz y sereno, ha señalado la distinción, indispensable para el juicio, entre las leves y las costumbres, entre los antecedentes y las prácticas, entre el americano escrito y el americano vivo, entre la nación como²⁸ se prepara y elabora, y la nación como se la publica y desea, entre el pueblo real que se palpa asustado el corazón, y el pueblo deslumbrador que está poniendo los giraldetes en el cielo.—Se ha de hacer con los pueblos lo que los maliciosos hacían con los pianos públicos²⁹ de los Estados Unidos en el tiempo en que les censuró Dickens³⁰ que les cubrieran las piernas a los pianos: levantarles las coberteras. De las raíces suben los pueblos; y hay que formarlos, que rehacerlos sin cesar, que estudiarlos en las raíces. Ni la gacetilla es medida propia de pueblo como este, ni la envidia gruñona, 31 ni la antipatía raquítica, ni la admiración recién llegada.

No son los Estados Unidos de ahora como cuando Dickens; ni como cuando escribió su libro sobre ellos la mujer de Trollope,³² que vio a los millonarios quitarse en palco pleno la levita, y oír la representación en mangas blancas, o de espaldas; ni como cuando estaba aún por crear, a poco de la guerra, una casta concupiscente y agresiva, que ama el ocio y se considera como con derecho natural a él y a la victoria. Ni a este gigante en cuyas venas corren por átomos, galopando como ferrocarriles que se dan caza, masas compactas, como de gusanos, ha de tomarse el pulso por las rarezas individuales que hallan mercado y ocasión en un público curioso, o por los pininos de un pueblo tendero y agricultor que en la primera mesa de ceremonia toma el azúcar con los dedos y devuelve al criado las tenazas, o por las crudezas propias del hombre rudimentario que vive sin ley, descansando del arado en el cuñete de whisky, ³³ con el

²⁸ Errata en EPL: «come».

²⁹ Errata en EPL: «púdicos».

³⁰ Errata en EPL: «D kens». Charles Dickens. Referencia a sus American Notes (1842), en las que criticó la crueldad de los dueños de esclavos, la hipocresía de los ciudadanos del Norte, que evitaban el tema de la esclavitud y la característica grosería de los estadounidenses del Lejano Oeste.

³¹ Errata en EPL: «g uñona».

³² Frances M. Trollope, esposa de Anthony Trollope, escribió el libro Domestic Manners of the Americans.

³³ En inglés; «güisqui».

derecho regio del que despunta las astas a la selva, del que le pone el freno a la soledad.³⁴

No es el *lynch*³⁵ de los poblados primitivos: ni el *pílori*³⁶, que aún dura: ni el revólver, que es el modo de hablar en el Oeste: ni la creencia en brujas, que es mucha todavía: ni la facilidad de descasarse,³⁷ menos fea que la razón interesada de los matrimonios, lo que ha de echarse en cara a este pueblo que no cabe aún juzgar como nación definitiva, sino como casa de pueblos, donde se ve a la civilización fungiendo a la vez en todos sus estados, naciendo acá, a medio cuajar allí, más allá ostentando, como juguetes recién comprados, las ciencias y las artes; de donde viene, por los ferrocarriles y la política, que sujetan en uno de estos miembros diversos, el piano de New York en la selva de Dakota, que el novicio admira, y como reverso natural, aunque el novicio³⁸ no lo quiera ver, la selva de Dakota en el piano de New York. Cabe, sí, comparar al americano de ahora con el de antes, y ver si el de hoy vale más, como debe valer, o si cumple con el deber de la grandeza, que es el de merecerla por algo que no sea la mera codicia y el tamaño. Cabe inquirir si este nuevo producto humano paga a la humanidad su derecho a existir, que consiste en exceder los males que puede causarle con las virtudes que le aporta, en retribuir, con un ente más feliz y perfecto, el capital de siglos que heredó al nacer, el caudal de experiencia y de dolor humano acumulado. Cabe ver si los elementos que entran en la formación de este carácter nuevo son más firmes y generosos que los de los pueblos menos felices, como debieran y podrían ser; o son tales que hayan de censurarse o cambiarse, porque de desenvolverse como van, pudiera tener la humanidad causa para rehuir, más que para proclamar, el advenimiento de la raza que ha amasado con su mejor sangre. Cabe ver si este pueblo hijo de la libertad, se levanta para aumentarla, o para oprimirla. Pero no es de justicia achacar como culpas de la hornalla que los carbones quemen y chispeen, ni que el fuego dé llama de un lado y escoria de otro, ni que un país en estado de ajuste y crecimiento, en cuya naturaleza virgen entra incesantemente carne bárbara, se muestre con los humores y excrecencias con que la sangre nueva afea el cutis en los fuegos de la mocedad. Hay que sentarse sobre el universo, y verlo ir y venir, con sus fuerzas que se retuercen, abalanzan y rebotan, como las corrientes y los ríos, para dar juicio sobre este primer ensayo sincero de

³⁴ Errata en EPL: coma.

³⁵ En inglés; «linchar».

³⁶ Del inglés «pillory»: «picota».

³⁷ Errata en EPL: punto.

³⁸ Errata en EPL: «nevicio».

la libertad humana, que acaso fracase porque falte en el amasijo colosal la suma suficiente de las virtudes femeninas. ¡Pero es de poca monta, amable Max O'Rell, que los abogados de la Suprema Corte interrumpan sus arengas, a veces magistrales, para dar con el mascullón de tabaco, como hábil tirador, en el centro mismo y boca espaciosa de la escupidera!

Puede opinarse acaso, sin mucho error, que el norteamericano de hoy no es ya, tal como se le ve, el hombre que sirviera de molde y tipo a los pueblos nacientes: porque cuando, curados los ojos de la primera admiración, y del vicio odioso de ver con ánimo de censurar, se comparan sin ignorancia ni pasión sus cualidades pujantes, pasmo del mundo, y sus hábitos y deficiencias, no resulta que aquellas puedan a la larga salvarlo de estas, ni que se esté criando aquí el hombre parejo, ³⁹ a la vez tolerante e impetuoso, ni excesivo ni tibio en el sentir, respetador del derecho ajeno⁴⁰ y del propio, moderado en la imaginación y en el deseo, que debe y puede apetecerse en los países donde aún está por formarse el tipo nacional. Ni parece que las fuerzas de renovación del carácter, que aún son muchas, sean ya tantas como eran antes de que llegasen a tanto las de degradación: ni que esta especie de conciencia imperial, que el desconocimiento y desdén de los demás pueblos, y la educación soberbia y viciosa que siguió a la guerra, 41 junto con la prosperidad que está ya en su primera crisis, han creado en los norteamericanos actuales,—pueda reducirse al estado que al país y al resto de los hombres conviene, hasta⁴² que una lección brusca, poco probable en pueblo tan aislado y poderoso, limite esta opinión anormal a términos sanos. Aunque pudiera ser que por aquel poder de concentración que cría, con la fuerza del contraste, los poetas más profundos en los países de menos ideal, surgiera⁴³ en la hora de la prueba, y cundiera en el alma pública, con la rapidez con que otras veces cundió, aquel carácter súbito de virtud, mantenido como en depósito, durante la prosperidad engañosa, en algunas almas egregias, por más que no pueda dejarse de ver la conveniencia de tener el alma pública, con las costumbres constantes, más preparada para recibirlo que para rechazarlo... De ese poder de renuevo y reserva de sensatez habla Bryce, y no con poco fundamento, al reseñar los abusos prolongados, y los remedios radicales y repentinos, de las Cámaras Legislativas: pero la verdad manda decir que cuando mano a mano, y en el abandono de las

³⁹ En EPL: «...».

⁴⁰ En EPL: «ageno».

⁴¹ Guerra de Secesión.

⁴² Errata en EPL: «basta».

⁴³ Errata en EPL: «surjiera».

confesiones domésticas, se oye a los próceres del pensamiento concluir y augurar, nótase un miedo creciente de que, si sigue como va,⁴⁴ con su comercio desenfrenado y su política vendida, con su lujo ciego y su egoísmo deforme, no pueda la República resistir, sin la energía de la libertad que desatiende, las tentaciones, las angustias, los crímenes acaso, de una riqueza que pone incautamente por encima de la libertad.

Y esta mujer del Norte es en mucha parte esa barragana legítima de la pintura de Max O'Rell, que busca el matrimonio como modo de burlarlo y prefiere a las luchas fortificantes del amor limpio, del amor joven y natural, el alquilar sus gracias, so capa de casamiento, al anciano postrado o al feo cuarentón, que no tiene derecho a ellas. Pero también es del Norte ese otro tipo de mujer, extraño y casi inefable, por quien dijo sin duda Tocqueville⁴⁵ que veía en la superioridad de la mujer la clave de la nación americana, y por quien, aunque confuso e indefinido todavía, acaso se equilibre, con la suma intensa de su desinterés y sentimiento, la carencia patente en el hombre, y en la mujer misma, de estos valores nacionales. Porque en las escuelas cosexuales no es la mujer lo que se dice: ni la satisfacción moderada de sus necesidades en el trabajo apaga en ella, antes incita, el deseo de pecar innecesariamente, por lo superfluo del lujo: ni en el hogar es con mucho la compañera decorosa y la amiga inteligente que pudiera ser; pero por lo que se ve en conjunto de esta masa de santas y de esclavas, de predicadoras y de favoritas, de andrófobas y de poetisas de pasión, de sacerdotisas 46 del agua y familiares del vino, de mujeres bestiales y ángeles⁴⁷ con espejuelos, de bocas rojas y frentes amarillas, solo en la mujer reside aquí, con la inteligencia que ha de moderarla en un pueblo culto y libre, la virtud robusta que baste a compensar los desórdenes de poder, y la sordidez y rudeza de la vida, a que parece el hombre americano encaminado. En esa vida apostólica de celibato, en la dignidad nueva de sus casamientos de razón, en la bravura con que afronta el ridículo, en el vigor físico y moral con que lleva adelante sus campañas políticas, artísticas y literarias, en la armonía y originalidad sorprendentes de sus trabajos mentales, en su desinterés relativo, pero siempre superior al del hombre, se ve el único retoño de aquella cristianidad, el único asomo de aquella levadura de pureza, que será dentro de poco indispensable para sujetar a esta nueva Roma, cuando empiece a degenerar en sí, y a querer,

⁴⁴ Errata en EPL: «punto».

⁴⁵ En EPL: «Toqueville». Charles Alexis Clérel de Tocqueville. Referencia a su libro La democracia en América.

⁴⁶ Errata en EPL: «sacerdotizas».

⁴⁷ Errata en EPL: «áugeles».

como la de los césares, que toda la flora y la fauna del mundo le llene los manteles y le nutra los estanques. ¿Qué, se nace para no crecer? ¿Qué, un carácter que se crea, desaparece? ¿Qué, 48 los elementos que han entrado a crear un carácter, no aparecerán en el carácter creado? Un pueblo obrará en lo futuro con arreglo a los elementos de su formación. Por eso es delito, no menos que delito, dejar de hacer cuanto la mente sugiera y pueda la mano, para impedir que la nación se forme mal. El libro de Max O'Rell empieza así: «La población de América—¡de los Estados Unidos, pues!—es de sesenta millones, en su mayor parte coroneles». Y acaba con este consejo: «Si queréis gozar de perfecta libertad, vivid en Inglaterra».

El libro está lleno de apotegmas, de cuentos rápidos, de diálogos cortos, de epigramas que apenas punzan, vuelan. Las frases están de punta, como lápices bien afilados: así que su herida marca pero no duele. Es un estilo de frac; pero después de que se han ido los convidados de etiqueta. Un lapidario no pule mejor: un prestidigitador no escamotea con más gracia el sentido. Apunta la verdad y enseguida la cubre con los cubiletes. Ve más de lo que dice que ve, y sabe de sobra que el americano, como casi todos los pueblos, lo perdona todo a quien sabe hacerle reír. Y en cuanto le levanta ampolla, le echa encima una anécdota. La anécdota es irresponsable, corta, gráfica. No hay orador americano que gane fama de tal, en el púlpito y en el juzgado, en el Congreso y en los banquetes si no comienza con un cuento, y remata con otro. La opinión la da el que habla, y la anécdota es la opinión ambiente. Beecher⁴⁹ andaba con el bolsillo lleno de piedras preciosas, y de vez en cuando sacaba un puñado de ellas y las miraba y sacudía al sol como para ver si sus imágenes se les comparaban en color o para tomar el color de ellas, como los retóricos que llevaban al lado un flautista a que les diera el tono a los discursos. Y Max O'Rell lleva el bolsillo lleno de anécdotas, y a cada paso encaja una, no donde caiga y por lucir el chiste, sino para aligerar el tema o para hacerse perdonar alguna crudeza de juicio. Quiere burlarse sin peligro del orgullo con que el yankee celebra lo extenso de su territorio:

—¡Ah sí! un inglés le decía a un francés: «El sol, mi señor, jamás se pone en las posesiones inglesas». ⁵⁰

—«Entiendo, entiendo, dijo el buen francés, el sol tiene que tener el ojo sobre los bribones».

⁴⁸ Se añade coma.

⁴⁹ Henry W. Beecher.

⁵⁰ Se añaden comillas.

Quiere⁵¹ burlarse de la calma, no siempre reprensible, del *yankee* ante la injuria:

—«V. es un mico, amigo: V. no es más que un mico», dice un gruñón a un hombre apremiado que sale codeando del tranvía. ⁵² Y el hombre lo mira. «Nada más que un mico es V.: un mico nada más». Y ya el hombre está en la acera. «Mico, mico, ⁵³ digo que mico!» Y el otro desde la acera se saca su sombrero:

—«Sí,⁵⁴ señor, yo soy un mico, y V. es un perfecto caballero». Pero cuando habla de este beatífico desdén del norteamericano por el resto del mundo se le olvida una anécdota: —«Niño:⁵⁵ ¿quién⁵⁶ fue el primer hombre?—Washington, señor.—Está bien, está muy bien: ¿pero no ha oído V. hablar de Adán?—Oh, sí, señor: pero Adán era extranjero».

El estilo es lo que de veras⁵⁷ hay que admirar en este libro de Max O'Rell, que chispea como su conversación. Es una conversación el libro entero, no un monólogo. Está hecho de chistes, de frases populares, de salidas felices, que arregla y dispone donde les dé mejor la luz, con gran ciencia de tonos, como un artífice en mosaico: de lo que le viene esa gracia del diálogo de las grandes ciudades compuesto de retazos de la chispa de todos, que pasan a lugares comunes y hacen como una inteligencia flotante, como un genio local que parece talento exclusivo del que habla, cuando no es más que mariposa pública y flor del genio común, que va volando de labios en labios. Del pueblo y de la vida vienen las palabras que perduran. Con el lenguaje se ha de hacer como la aristocracia inglesa, que llama a sí todo lo nuevo y poderoso de la gente llana, para que no se quede la lengua hecha un Commelerán, ⁵⁸ con peto de huesos y saya de moños.

Escribe como quien sonríe, como quien habla a media voz, como quien apaga un cigarrillo en el comedor y va a lanzarse a un wals,⁵⁹ a un wals de joven con un abanico de plumas. Tiene las gavetas henchidas de frases agudas. Las ancianas se empeñan en los bailes en mostrar al

⁵¹ Errata en EPL: «pleca antes de esta palabra».

⁵² En EPL siempre; «tramvía».

⁵³ Punto en EPL.

⁵⁴ Se añaden las comillas.

⁵⁵ Se añaden las comillas.

⁵⁶ Se añade la interrogación.

⁵⁷ Errata en EPL: «deveras».

⁵⁸ Errata en EPL: «Comelerán». Referencia al Diccionario etimológico latino-español con arreglo a los últimos adelantos de la Filología y Lexicografía de Francisco Andrés Commelerán y Gómez.

⁵⁹ En EPL siempre; «wals».

mundo la garganta fugitiva: «Señoras, por favor, echen Vds. un velo sobre lo pasado». Se le ve claque en mano, de espaldas a la chimenea, como si no hiciese más que hablar, sin adorno ni esfuerzo, lo cual está bien en temas como el suyo, que no salen del nivel común, por lo que tampoco ha de salirse de él el lenguaje en que lo trate: porque la regla no es que se hable llano de todo, de modo que lo entienda el limpiabotas, ⁶⁰ sino que el lenguaje esté en relación con el asunto. Con el estilo pasa como con la manera de vestir, que no se puede ir en traje de mañana a un baile de ceremonia. Hay mentes de mañana y mentes de ceremonia. O la mente, como la vida, está de ceremonia unas veces y de mañana otras.

La obra toda, cuya censura será acaso más eficaz porque no es excesiva, es como Max O'Rell,⁶¹ un maestro juguetón que regaña riéndose, o a lo sumo tira al discípulo suavemente de una oreja: «¡perdón, amigo mío, pero es necesariol» El país, ¿qué le ha de parecer, sino inmenso? Inmenso e irregular: la vida perfecta unas veces, otras cruda: la Tierra del Peso le parece el país: el millonario poco feliz, la mujer encantadora u odiosa: las ciudades una maravilla: los hombres, flacos, egoístas, y en cuanto puede ser bueno un egoísta, buenos: los periódicos, pueriles y colosales: la política, venduta: el gusto en general, burdo: la literatura, de repetición y como en mantillas: la gente literaria, joyas, puras joyas: el talento mucho, y genio verdadero en el humorismo: la hospitalidad, banquetes: las religiones, hipocresía: el matrimonio, venta o⁶² pacto de retro:⁶³ Ingersoll,⁶⁴ el Anticristo, lo mejor del país: y la libertad, ¡bueno! «si queréis vivir con libertad perfecta, vivid en Inglaterra».

«Jonathan se pasa la vida admirándose: pero ¿quién no lo admira, quien no le perdona el patriotismo que le hace ver todo lo suyo con cristal de aumento?» Y cada vez que quiere criticarle algo, su soberbia, su aristocracia, su hipocresía⁶⁵ religiosa, no lo dice primero: lo que dice primero es que John Bull lo hace peor. Los pueblos son como los muchachos, se dice este maestro de escuela que ha pintado tan bien en *John*⁶⁶ *Bull Jr.*⁶⁷ la vida de colegio: el muchacho se bebe las lágrimas en cuanto ve que le

⁶⁰ Errata en EPL: «iimpiabotas».

⁶¹ Errata en EPL: «punto».

⁶² Errata en EPL: «a».

⁶³ Estipulación por la cual el comprador se obliga a devolver la cosa al vendedor por su precio.

⁶⁴ Robert G. Ingersoll.

⁶⁵ Errata en EPL: «hipocrecía».

⁶⁶ Errata en EPL: comillas antes de la palabra.

⁶⁷ Errata en EPL: Cierra el signo de interrogación a continuación.

⁶⁸ En EPL, punto.

dan un cocotazo a su compañero. Y Jonathan se ha bebido las lágrimas, y no toma a mal el libro de Max O'Rell. Aquí y allá se le echan encima, sobre todo por el capítulo de la «joven americana»: pero de todas partes lo saludan con mucha cortesía: «gracias, buen amigo, gracias»: ¡ha halagado con tanta habilidad a la prensa y a la mitad de las mujeres! Ni ¿qué les importa a las mujeres que haga saber que llevan brillantes en los zapatos, si lo que ellas quieren es que se sepa? Ya ellas saben lo que les dice él, que beben chocolate sobre el helado, y champaña sobre el chocolate, y caldo sobre el champaña: que no hay mujer que saque más provecho de sus dones naturales, ni los venda más caros: que cuando ya no tienen dientes suyos donde ponerse oro, orifican los dientes de su perro: que sacan a bailar, que convidan a pasear, que aceptan cenas epicúreas de los solteros temibles: que [en un] minuto se casan, y se descasan en otro. Lo que les importa es que diga que no ha visto nunca manos y pies más pequeños: que hasta la de Chicago, antes famosa por la firmeza de sus pies, los tiene como avellanas: que a los cuarenta años rejuvenece la mujer del Norte, y aún parece fresca a los cincuenta, como rosa de nieve: que no hay mujer que converse como la del Norte, ni siquiera la francesa: que es quien es, reina y señora, dueña de sí y del hombre, y francesa además. Ellas tienen sus casinos, sus empresas, sus asambleas, sus diarios. Ellas hacen hermosa la vida con sus salones ricos, ricos y artísticos, llenos de cuadros de maestros, de montes de baratijas, de tapices y luces de color, de confidentes de seda gris a la sombra de plantas tropicales. Y acaba la pintura con este soliloquio⁶⁹ de la joven:—«Un marido joven, por supuesto que sería muy agradable: pero ahí está muy mi padre que hace todo lo que yo quiero: soy bonita, y tengo muchos amigos que me lo digan todos los días: soy libre para ir adonde quiero, y recibir a quien quiero: gasto todo lo que quiero. ¿Y cambiaré⁷⁰ todo esto por un marido que me eche encima la fatiga de la casa y quién sabe cuántas criaturas, que me hable de acciones y de bonos, y tal vez me predique economía: que me fastidie con los precios del trigo o del aceite de algodón, y me dé dolor de cabeza oyéndole sus políticas, y quién sabe qué más? ¡No! ¡No! yo me casaré con quien no tenga más quehacer que atender a mis caprichos».—«Y tal vez,—dice Max O'Rell,—añade⁷¹ la joven americana en su sabiduría: con un hombre de setenta u ochenta años no tendré tal vez mucho que esperar».

⁶⁹ Errata en EPL: «solilioquio».

⁷⁰ Errata en EPL: «camviaré».

⁷¹ Errata en EPL: «ñade».

De los periódicos no dice lo que les falta; sino la empresa febril, la brutalidad e ingenio del *repórter*,⁷² la perspicacia de lo[s] «visitantes» el monte de páginas, los números de los domingos, que son repertorios verdaderos, con novelas, con poesías, con páginas de chistes, con artículos para los niños, con críticas admirables, con cartas de todas partes del mundo, con títulos feroces: «De un salto a Jesús», es la noticia de un ahorcado: «Se murió la abuela», quiere decir que ha muerto la ancianita de la cofia, aquella a quien Garfield⁷³ escribía todos los días, la madre⁷⁴ de Garfield. Ha visto los periódicos por dentro. Lo de menos son las máquinas gigantes. Un publicista famoso escribe sobre una mesuca coja en mangas de camisa. Pasan cien redactores ante la mesa editorial. «¿Qué trae?—Una muerte.— ¡Una columna!—Un divorcio.—¡Dos columnas!—Un escándalo.—¡A ver: seis reporters con Vd.: tráiganme entero el escándalo: una páginal» Viveza es lo que se quiere, y novedad constante: el buen inglés no importa tanto. Aunque en esto yerra el libro: porque a los diarios americanos falta, por lo complejo y rápido de la vida que describen, aquel barniz de arte y como trabazón de todas sus porciones, que hacen al periódico grato de ver, como un mueble fino, y se agradecen como una caricia: pero son tan varios sus asuntos, tan idóneo cada escritor por su tema, tan recientes y vivos los sucesos, tan bien compuestos y jugosos los editoriales, las descripciones tan literarias, de puro fieles y concisas, y tan francas y pintorescas que hay días que no alcanza la mano para recortar y guardar.

«¡Este⁷⁵ editorial, aristofánico: este paseo por el Bowery, modelo: esta noticia de policía, una acuarela de Leloir!»;⁷⁶ del periodista callejero se toma la noticia como viene, y luego la proporciona y colorea el periodista literario: precisamente lo que asombra en estos diarios es el mérito artístico de los artículos de temas insignificantes.

No es eso lo que a este periódico falta, ni cordura, que es mucha en ellos, ni el genio que centellea a cada paso, sino el desinterés, que falta también a la nación,—el calor humano, que consiste en verse a la vez como persona suelta y como parte del mundo, y no por sobre él, y como si nada se le debiera, o se le mirase como mera fuente de noticias,—y la autoridad, el desembarazo, la fuerza, la fiereza, que en vano finge el escritor que disimula su opinión, o calla de ella lo que es cierto y no conviene al empresario que le paga. Se ve la garra en estos diarios, y suenan a hueco.

José Martí hispaniza con el acento la voz inglesa, que fue de uso frecuente hasta bien entrado el siglo xx en el periodismo hispanoamericano.

⁷³ James A. Garfield.

⁷⁴ Eliza B. Garfield.

⁷⁵ Se añade signo de admiración.

⁷⁶ Lois Alexander y Maurice Leloir.

Dignidad falta a lo escrito, no en lo aparente, ni en el modo de defender las cosas públicas, sino en ese sutil poder que viene del brío y decoro del que escribe, y no excluye los respetos y transacciones necesarios a la vida, ni permite hacer de la mente lo que aquel abogado, que «no miraba si el que le pedía el artículo se lo pedía realista o liberal, con tal que se lo pagasen bien, como no miraba su zapatero de qué políticas era el parroquiano que le mandaba hacer un par de botas»:—¡Pues es necesario, en cosas de pensamiento, ver quién se manda hacer el par de botas!

Va al vuelo de una ciudad a otra, y a todas celebra: a New York por su actividad febril, a Filadelfia por lo reposada, a Washington por bella, a Chicago por culta, ¡quién lo dijera! por culta y amigable, por literaria y artística, por inteligente y asombrosa.

De los teatros no dice lo que debe, aunque es persona de bastidores y amiga de comedias; ni ve la comedia enérgica, que es la que va creando el pueblo con sus tipos: ni nota cómo estas ciudades atareadas⁷⁷ llenan noche tras noche, con arrobo⁷⁸ y recogimiento, los teatros donde representan a Shakespeare;⁷⁹ ni discierne⁸⁰ lo que salta a los ojos, y es el genio de este pueblo, crítico como naciente, para la caricatura y la parodia.

No ve fábricas, sino salones: ni comerciantes, sino gentes de letras: ni los pobres que gruñen, ni los manufactureros, entre ahítos y ansiosos. Lo que dice del aparato que saca en salchichón, con cintas y marca, el puerco que entró vivo, lo dijo ya Oscar Comettant, ⁸¹ hace como cuarenta años, en su libro excelente *Tres años en los Estados Unidos*. Pero por todas partes va levantando apariencias, tirando de la oreja, afilando aforismos. En un hotel se asombra de ver entrar al criado en el cuarto del *lord* con las bandejas llenas de tarjetas, de las tarjetas de los nobles neoyorquinos; porque New York, tiene sus hijos de holandeses y sus plutócratas, que vienen en procesión a «hacerse presentes», con su patilla de imitación y sus cuellos despuntados, en cuanto llega un lord de monóculo ⁸² y pantalón de cuadros al ⁸³ país. En una iglesia escribe: ⁸⁴—«Los *yankees* son cristianos, esto es, van a la iglesia los domingos». Habla de política y dice:—«La América contemporánea está gobernada por Irlanda». De los clubs, el

⁷⁷ Errata en EPL: «tareadas».

⁷⁸ Errata en EPL: «rrobo».

⁷⁹ En EPL: «Shakepeare».

⁸⁰ Errata en EPL: «dicierne».

⁸¹ Errata en EPL: «Commettant». Jean-Pierre Oscar Comettant.

⁸² Errata en EPL: «monóclo».

⁸³ En EPL: «del».

⁸⁴ Errata en EPL: «dos puntos».

Clover⁸⁵ Club le parece el mejor de Filadelfia, ⁸⁶ porque allí⁸⁷ se reúne la gente de letras, a comer de órdago con mucha hicotea y pato marino, que son acá manjares de fama; y luego⁸⁸ es un tiroteo de ingenio, brillante y cruel, en que todos se echan a la cara, junto⁸⁹ con los migajones⁹⁰ y las aceitunas, sus defectos literarios y aun los del alma y cuerpo. Habla uno en tono nasal como aquí suelen:—«¡Abajo⁹¹ el orador! Â⁹² un hombre sin nariz no se le puede permitir⁹³ que hable⁹⁴ por la narizl»⁹⁵ Un anciano cansado de escribir crónicas se pone en pie vacilante:—«Siéntese, amigo, siéntese, que sus piernas están ya como sus revistas». Y si tienen a la mesa un personaje, como suele suceder, y les está aderezando, 96 entre meloso y lleno de susto, una arenga salutatoria, que es casi una súplica:—«No nos adule, pues, no nos adule: aquí les decimos a todos la verdad, y a Vd. le decimos que tiene la nariz gorda». A los escritores de New York, que se juntan en el Century Club, 97 los describe así, con mano leal y cariñosa: «No creo que sea posible ver una reunión de hombres más interesante. El rostro es pálido y severo, pero se ilumina con una sonrisa amable: se adivina que la resolución y la dulzura viven en armonía en el carácter del americano. Las facciones son huesosas, 98 la frente recta, la nariz angular, y a veces afilada como hoja de navaja. No es la hermosura varonil como la comprendían los griegos: es la hermosura varonil en toda su fuerza intelectual». Y después de pintarlos tan bien en su producto más bello, aunque no sea el más frecuente, dice lo que no es verdad: —«Americanos hay muchos, pero el americano no existe todavía»: ¡siempre el que no ha visto el monte dice que no hay monte! En otra parte dice: —«En América, más que en ningún otro país, el talento sin dinero es un instrumento inútil». Sobre Ingersoll, a quien llama «coloso, intelectual y físico», tiene esta frase encantadora, que parece de mano femenina:—«con pecho de león para las batallas de la vida, y pecho de mujer para las miserias humanas».

⁸⁵ Errata en EPL: «Gro er».

⁸⁶ Errata en EPL: «Fladeltia».

⁸⁷ Errata en EPL: «a í».

⁸⁸ Errata en EPL: «lugo».

⁸⁹ Errata en EPL: «ju to».

⁹⁰ Errata en EPL: «migaj nes».

⁹¹ Se añade signo de admiración.

⁹² Minúscula en EPL.

⁹³ Errata en EPL: «prmitir».

⁹⁴ Errata en EPL: «habe».

⁹⁵ Se añade admiración inicial. Se añade punto.

⁹⁶ Errata en EPL. «enderezando».

⁹⁷ Referencia al Nineteenth Century Club.

⁹⁸ Errata en EPL: «hues sas».

Y así, haciendo la maleta, escribe el libro, un libro de apuntes. Ni se ve lo que truena, ni lo que se repone, ni lo que se desgaja. 99 Es un amigo vivaz, que saludó de guante al país, y escribe de él sin quitarse el guante. La miseria no lo convida a remediarla, sino a echarse atrás. Le gusta más una noche en el teatro que un día en el muelle. Toma la rosa por los pétalos, y dice al de al¹⁰⁰ lado: «Me hace Vd. el favor de quitarle las espinas?» Le place el calor de la chimenea, aunque no le hizo temblar en la Francia de su corazón el calor de las batallas. 101 Escribe así, para volver, calzado de escarpines y no de suela fuerte, sin entrarse por lo oscuro tomando a los hombres por el rostro, y a las cosas por las alas.—Y en nada se ve tan bien esa deficiencia y ligereza como en lo que dice de la literatura, que es una lista cortés de nombres, sin grados ni departamentos, ni esas frases de paso por donde se entiende que la modestia del crítico calla lo mucho que sabe. Con poner «Whitman», 102 cree que ha dicho bastante: sin saber quién fue Thoreau, 103 dice que Norteamérica no tiene escritores que pinten la naturaleza: y como que desconoce a Emerson¹⁰⁴ al punto que omite su nombre, el nombre del primer poeta americano, en la lista de los poetas, asegura que los Estados Unidos no han dado aún un genio trascendental, ¡como si cada época pudiera dar de sí más ni menos de lo que en sí lleva, y hubiera hoy, como antes, ignorancia y pasión suficientes para aquellas acumulaciones de la mente en hombres sumos del tiempo en que los montes, por el poco subir de los valles, no habían rebajado aún su estatura! Hoy no hay espacio para eso. La trascendencia está ahora en los laboratorios: no en el laboratorio de uno, sino en los laboratorios todos. Es época de ordenación y de bajar la cabeza para reconocer, no de alzarla para profetizar. 105 ¡Ahora las profecías vienen de abajo! ¡Ni Lang, 106 el inglés elegante; ni Dollinger, 107 el que ha querido dar voto sobre la

⁹⁹ Errata en EPL: «....».

¹⁰⁰ Errata en EPL: «a».

¹⁰¹ Referencia a la participación del autor en la Guerra Franco Prusiana.

¹⁰² Walt Whitman.

¹⁰³ Henry D. Thoreau.

¹⁰⁴ Ralph W. Emerson. Véae en tomo 9, el texto «Cartas de Nueva York expresamente escritas para *La Opinión Nacional*» (pp. 308-339).

Véase en tomo 8, el texto «Prólogo al *Poema del Niágara»*, de Juan Pérez Bonalde (pp. 144-160), en el que se presentan ideas similares: «No hay obra permanente, porque las obras de los tiempos de reenquiciamiento y remolde son por esencia mudables e inquietas; no hay caminos constantes, vislúmbranse apenas los altares nuevos, grandes y abiertos como bosques».

¹⁰⁶ Andrew Lang.

¹⁰⁷ Al parecer, referencia a Johann Joseph Ignaz von Dollinger.

literatura de Norteamérica y se para en Irving;¹⁰⁸ ni Max O'Rell que no sintió al leer la Esfinge el frío de la aurora, han conocido que la vida libre, en un continente donde bregan a la par, con todas las beldades y cambios de la naturaleza, todas las razas del hombre, ha de crear una expresión digna del combate intenso, en que batallan juntos los gusanos y las águilas!

José Marti

El Partido Liberal, México, 7 de marzo de 1889. [Mf. en CEM]

¹⁰⁸ Washington Irving.

INAUGURACIÓN¹

Cómo entra y cómo sale un presidente en los Estados Unidos.—Fiestas y ceremonias.—Fiestas populares, actos oficiales, en sociedad.—Cleveland².—Harrison.³

Nueva York, 5 de marzo de 1889.

Señor Director⁴ de La Nación:

«Vaya, Secretario,⁵ deme su paraguas que este no alcanza para dos presidentes, y vea que se lo devolveremos, que los que vamos en este coche somos gente honrada». Arrancan los cuatro alazanes, mete el látigo en su estribo el cochero negro, y del empuje de la salida llega el carruaje, chorreando la lluvia, al Capitolio. Baja Harrison primero, y luego Cleveland.

¡Así cambian de gobierno los Estados Unidos! Aquí contamos la enorme muchedumbre, calada hasta los huesos, con el ala del sombrero en los hombros, porque en seis días no ha cesado de llover; la noche inhumana, por la inclemencia del tiempo y de los hombres, que precedió al día insigne; las cortesías, usos y ceremonias de la inauguración presidencial, cuando un presidente se despide y entra el otro; la política del nuevo, que quiere industrias protegidas, vapores subvencionados, freno a la inmigración, y más poder continental; la Casa Blanca triste, porque se le va su linda dueña; la procesión, grandiosa y ridícula, con héroes y con payasos; y el baile, en el salón de las columnas que cuatro hombres no ciñen con los brazos abiertos, y donde a cinco pesos por cabeza, bajo el techo embanderado, pasean juntos, ansiosos de ver a la nueva presidenta en su traje de seda albaricoque, los blancos y los negros.

¹ Véase en este tomo, la crónica «Inauguración de Harrison» (pp. 147-163), publicada en *El Partido Liberal*.

² S. Grover Cleveland.

³ Benjamin Harrison.

⁴ Bartolomé Mitre y Vedia.

⁵ Daniel S. Lamont.

⁶ Frances F. Cleveland.

⁷ Caroline L. Harrison.

¿Quién habla de Samoa⁸ ni de los alemanes naturalizados que toman partido en el Congreso en la prensa con su país adoptivo contra el natural; ni de la conferencia pendiente sobre las peleas de los americanos y alemanes en la isla; ni del medio millón de pesos que para su estación de Samoa ha votado la Casa?⁹ ¿Quién se ocupa en censurar o en aplaudir el endose de la empresa del canal de Nicaragua, que ha sido procedimiento singular en los días mismos en que el senador Edmunds¹⁰ pide que se declare oficialmente el disgusto con que el gobierno de los Estados Unidos vería que Francia endose la empresa del canal de Panamá?¹¹ ¿Quién medita siquiera en el proyecto ya público de la compra de Cuba, donde no se ha secado todavía la sangre que el vecino astuto vio derramar, por la misma carta de principios con que se rebeló él contra sus dueños, sin tender un manojo de hilas, sin tender los brazos?¹² ¿Quién piensa en el aniversario de Lincoln, ¹³ que fue ayer; ni en el de Washington, ¹⁴ que se celebró con teatros y paseos,—ni en los cuatro estados nuevos, que eran palacio del bisonte, y pradería virgen con el gamo por señor, cuando vinieron hace medio siglo cuatro mil federalistas a ver cómo entraba de presidente, con su bastón de puño de oro, el abuelo de Harrison, 15 y hoy son Dakota, la del norte y la del sud, Montana, 16 Washington, con catedrales hechas de la madera petrificada de sus bosques, con un pueblo ávido y rico que envía millares de sus ciudadanos, con una rama de trigo en el ojal, a pasear en la

⁸ Véase en este tomo, la crónica «Bailes, política y huelgas» (pp. 90-101), publicada en La Nación, la cual aborda la disputa con Alemania por Samoa. El reino de Samoa firmó, sucesivamente, pactos de amistad y comercio con Estados Unidos (1877), Alemania y Gran Bretaña (1879). Cada potencia montó allí bases navales y carboneras como parte de su expansión por el Océano Pacifico. El derrocamiento del rey Malietoa, y al enfrentamiento armado de fuerzas nativas entre sí y contra los alemanes en 1888, condujeron a una tensa situación que puso a los países citados al borde de la guerra. El 14 de junio de 1889 los tres firmaron un tratado reponiendo en el poder a Malietoa y situando al archipiélago bajo la protección tripartita. El diferendo continuó hasta el siglo xx.

⁹ Cámara de Representantes.

¹⁰ George F. Edmunds.

¹¹ Véase en tomo 22, la Nf. Proyectos de canal por Nicaragua (pp. 341-342).

¹² Alusión a la negativa del gobierno estadounidense a reconocer al gobierno de la República en Armas durante la Guerra de los Diez Años.

¹³ Referencia a la toma de posesión de Abraham Lincoln como presidente, el 4 de marzo de 1865.

¹⁴ Referencia al centenario de la jura presidencial de George Washington, ocurrida el 30 de abril de 1789.

¹⁵ William H. Harrison.

¹⁶ Errata en LN: «Martana».

procesión de cincuenta mil hombres con que la nación, casa de cuarenta y dos naciones libres,¹⁷ celebra la subida al poder de Harrison el nieto, con la levita cruzada y los zapatos de suela doble?

Doscientos mil forasteros han llegado a Washington para las ceremonias de la inauguración. Para mañana los cuentos¹⁸ de Blaine¹⁹ y sus rivales; los problemas del Sur, con sus negros empeñados en vivir; la revisión de la demanda de Nuevo México, que también quiere ser Estado en vez de territorio, aunque apenas hay allí quien sepa leer la lengua en que han de hacer sus leves. Los trenes llegan, con una bandera en cada ventanilla; con su carga de californianos, que vienen de sombrero felpudo desde el Pacífico;²⁰ con la gente de Sioux, que trae los carros forrados con hojas de maíz; con los vaqueros de Texas, que vienen de cuero, con calzoneras flecudas, blusón y jarano;²¹ con los monteros de Arkansas, sobretodo de calicó y una cola de ciervo en el sombrero. ¿Adónde hallará albergue este gentío, de fanáticos, de pugilistas, de políticos, de pretendientes, de curiosos, de baratilleros, de vagabundos, de ladrones? En sillas, porque ya no hay camas; en tablas cojas, tendidas sobre las bañaderas; de codos en el mostrador, durmiéndose sobre el whisky²² con leche; de visita por las casas feas, donde tienen las mozas en exhibición los trajes que estrenan²³ cuando entra un presidente nuevo; o andando, andando, por el asfalto pegajoso, con el fango al tobillo, con el agua en el corazón, transida la maleta²⁴ de los puños y los cuellos, deshechos los memoriales.

Un pan, un peso: una banqueta en la cocina, cinco: «mi cuarto, —dice un cómico jorobado, —lo estoy partiendo con veintidós amigos íntimos». ²⁵ ¡Y la²⁶ champaña que bebe, y la ensalada de pollo que come, el príncipe Harry, ²⁷ el hijo del periodista New, ²⁸ con sus amigotes de sombrero a la

¹⁷ Ese era entonces el número de los estados del país.

¹⁸ Errata en EPL: «cntos».

¹⁹ James. G. Blaine.

²⁰ En LN, dos puntos.

²¹ Sombrero de fieltro usado en América, de textura dura, ala ancha y horizontal y copa baja, rodeada en su base por un cordón cuyos extremos caen por detrás y rematan con borlas.

²² En inglés; «güisqui».

²³ Errata en LN: «extrenan».

²⁴ En LN, coma.

²⁵ En LN no cierran las comillas.

²⁶ Se mantiene el género masculino, de uso en países como México y Venezuela, donde residió José Martí.

²⁷ Harry S. New.

²⁸ John C. New.

nuca, en el cuarto de al lado! ¡Y Armour,²º el gran porquero de Chicago, que tiene él solo un piso del hotel, a una mina por día!³º Allá fuera, por entre líos de negros, acurrucados en los quicios, halla el cuerpo la procesión de míseros, con los paraguas inútiles a rastras. Uno duerme de espaldas a un pedestal y muda de lado cuando cambia el viento. Otro, al favor de [la] noche, se encuclilla³¹ contra las patas traseras del caballo de una estatua.

Pero en la Casa Blanca no se han apagado las luces. ¡Por³²² allá arriba hay mujeres despiertas, que no pueden dormir! En su cuarto de trabajo, con el secretario fiel en una mesa cercana, está, como si no oyese los cantos insultantes de la muchedumbre afuera, el Presidente laborioso, estudiando las leyes que esperan su firma, aprobándolas, o razonando su veto. Se quita los espejuelos, se frota los ojos, y vuelve a calzarse los cristales.

La madrugada³³ es fría, y parece que hablan, y que dicen adiós, los leños de la chimenea.

«Apruebo con toda el alma la pensión a la viuda de Sheridan».³⁴ «Lo que quieren con este proyecto de devolución del tributo directo a los estados, es que desaparezca artificiosamente el sobrante, cuando lo necesario es que desaparezca la fuente de él, que es el exceso de derechos de importación, que nos tiene sin comercio exterior, y con un levantamiento social a la puerta: ¡veto, aunque me coman a críticas, el proyecto de devolución!» Los³⁵ gritos crecen: «¡En la sopa! ¡En la sopa!»,³⁶ vociferan al pie de las ventanas los grupos: «¡Adiós,³⁶ Grover, dulce Grover!». Y se oyen las carcajadas, los gruñidos y los pitos. Bailan en el pórtico. Le³⁵ vienen a tocar en las ventanas. Se³⁰ quita los espejuelos, los pone sobre el papel, que restalla como si algo le temblara encima y alza la cabeza. «¡Señor! ¡Señor!» dice el secretario, como levantándose de su asiento, y consolándole la pena. «¡Nada, amigo Lamont, nada! ¡Si esos hombres pueden ofenderme de ese modo, yo puedo sufrirlo!»

Y se vuelve a poner los espejuelos.

²⁹ Philip Armour.

³⁰ En LN, cierre de comillas.

³¹ Errata en LN: «encucuchilla».

³² Se añade signo de admiración.

³³ En LN: «madruga».

³⁴ La viuda de Philip H. Sheridan era Irene R. Sheridan.

³⁵ En LN: comillas delante de esta palabra.

³⁶ Se añade coma.

³⁷ Idem.

³⁸ Errata en LN: «Se».

³⁹ Errata en LN: «Le».

«Veto este proyecto que concede diez mil pesos del erario público para construir un puente donde no se sabe que haya río». «Veto esta pensión injusta al tío segundo de un soldado que no llegó a pelear en nuestras batallas». A las cuatro de la mañana se levantó de la mesa: «Lamont, hasta luego; estaré aquí a las ocho».

Ya a las ocho era Washington como una masa viva. Desde el amanecer se llenaban las calles; voceaban los vendedores de butifarras y café; pasaba a escape un edecán, envuelto en un pañuelo el sombrero de plumas; asomaban la cara, por entre las cortinas recogidas, las mujeres curiosas; los magnates salían a los cristales, en camisola y gorro de dormir, para ver pasar los bomberos, con su blusa colorada; el Séptimo Regimiento de New York, vestido de gris de perla,—la delegación de Marilandia,⁴⁰ que trae al pecho como coraza, una piel de racún, del oso-mono,—⁴¹ los republicanos de Indianápolis, de la ciudad de Harrison, con paraguas de los tres colores, 42 — la gente de Omaha, detrás de una escoba gigantesca, 43 con el esparto verde, y el mango azul y rojo. Por la gran avenida no se puede cruzar, porque han corrido dos alambres a lo largo de las aceras, para que el gentío no se eche sobre la procesión. Pero la muchedumbre, con el agua corriéndole por el cuello, invade los peldaños en la avenida, vaga alrededor de los estrados vacíos, se ampara del viento helado bajo los paraguas relucientes, que brillan como conchas en el vaho húmedo, donde los edificios se dibujan, enormes y confusos, como monstruos. Estallan por el aire chocando y volando, las ráfagas de música.

¡Mi Marilandial⁺⁴ tocan los pífanos: ¡A través de Georgial⁺⁵ toca, a la cabeza de los inválidos de la guerra, una banda de clarines y tambores: una banda de levita azul y casco negro toca ¡Américal» ¡Aquí, aquí, a comprarme estas salchichas, que en un día como éste todo pasal» «¡Quién me compra estas ruecas, del tamaño de un peso, que son como la que tenía en su cuarto

⁴⁰ Traducción martiana de Maryland.

⁴¹ En LN: «oso-monos». Hispanización de José Martí de la voz inglesa *raccoon*; mapache. Este animal a veces es llamado oso por sentarse sobre sus cuartos traseros y se le compara también con el mono por sus garras delanteras prensiles.

Al parecer, los tres colores de la bandera estadounidense: rojo, azul y blanco.
 En LN: «jigantesca». Durante la campaña electoral de 1888 las manifestaciones republicanas en que tomaban parte millares de hombres, adoptaron la escoba como símbolo de su partido y la blandían gritando: «Con esto barreremos a los demócratas».

⁴⁴ Maryland, my Maryland!

⁴⁵ Marching Through Georgia.

para hilar Martha Washingtonl» «¡El hombre, el hombre por un real, en este bastón de puño de plata pura, con su frente saltona y la barba que le llega al pechol» «¡Lo que le quepa a V. de pastel por diez centavos!» «¡Oh, no son más que las ochol» dice un pobre ciego que cae rendido de fatiga: ⁴⁶ «¡no ⁴⁷ me saquen de aquí, no me toquen: aquí me quiero morir, pero he de ver antes al presidente Harrison!»

—«¡Tres hurras por Cleveland!» grita en aquel gentío republicano un hombre de espaldas dobles, que les lleva a todos la cabeza. «¡Que le vamos a cobrar caro por los hurras!» dice un pitirre, asomando por debajo de la manga de su vecino: «¡Pues vengan a cobrármelos!» «¡Beaver, ⁴⁸ ese que va ahí es el general Beaver, con una pierna menos!» «Ahí va preso un cochero que le cobró a una señora veinte pesos por un viaje».

«Sí, Harrison visitó ayer a Cleveland, que lo recibió muy bien, y hablaron del tiempo». «Y Cleveland le pagó a las cuatro la visita». «¿Y hablaron...?» «¡Del tiempo!»

Y así van las aceras hinchándose, los estrados poblándose, la milicia entrando en filas, los fotógrafos sacando grupos, los negros ágiles llevando y trayendo a los forasteros ricos, o recibiendo capirotazos, o regando ocurrencias felices; los amigos en camarillas, con insignias al pecho, gordos los del Norte, flacos los del Sur; las actrices de campaña, con capuchones y sobretodos de goma.

Un pugilista, oliendo a violetas, pasea con el cigarro al sesgo, del brazo del elegante de New York, de capa de esclavina y pantalones de sayuela: pasa en un coche un prohombre de Filadelfia, que dio diez mil pesos para la elección, y ya tiene a la cola un pretendiente por cada peso: sonriendo y apretando manos va, con el gozo en los ojos, el general Tracy, ⁴⁹ el rico abogado de Brooklyn, el nuevo Secretario de Marina: pasan otros sombríos, que son los candidatos desconsolados, y uno de ellos como si acabara de llorar, con penas de niño en aquella barbaza blanca: otros, vinosos, van fuertes y alegres, porque «jestos, confunda Dios a los demócratas, estos, nos van a dar subvenciones para los vapores!: ¡A Joe Chambertin, ⁵⁰ muchachos, a la buena champañal»: con los talones en la cintura, y el fusil como porra, corren, con el capote al viento, unos milicianos retrasados.

Un padre, con un hijo en cada hombro, habla con un veterano, sentado en el armazón de un farol: que él conoce a Harrison. El otro más, como

⁴⁶ Punto y coma en LN.

⁴⁷ Se añade signo de admiración.

⁴⁸ James A. Beaver

⁴⁹ Errata en LN: «Fracy». Benjamin F. Tracy.

⁵⁰ Marca de champaña francés de la región de Borgoña.

que «peleó con el Presidente». Que su hijo, el que lleva al hombro derecho es más alto que Harrison: «¡A caballo es como se ven los hombres!» Que Harrison masca tabaco: «¡De Virginia!» Que Harrison tiene miedo de morir en la Casa Blanca.

«¡Como su abuelo, el pobre viejo, que no pudo lucir el felpudo más que seis semanas!» Que del Arlington, el hotel donde para Harrison, salieron graznando esta mañana tres cuervos.

«¡Para eso está el whisky, para hacerlo vivir!» Y perseguidos por la policía novicia, arremeten para abrirse paso, a culatazos y juramentos, los voluntarios de Pensylvania, con sangre en los ojos, cayéndose de ebrios. Uno recoge la lluvia en el chacó, y quiere darle de beber a un campesino⁵¹ de paraguas de algodón. Otro se vuelve de cara al cielo, porque «tiene mucha sed», y abre de par en par la boca. La avenida vocea, se oyen clarines y caballería: la lluvia furiosa redobla en los tambores. Un caballero peripuesto salta de su cupé, y entra en el Arlington con tres ramos de rosas.

«¡Vítorl» «¡Hurral» Se abren de pronto cien paraguas. Vienen las hijas⁵² del que va a ser Presidente. Vienen sus maridos,⁵³ con los niños en brazos, los famosos «bebés del gobierno».⁵⁴ Viene la esposa con un ramo en la mano y los ojos chispeantes. «¡Hurra otra vezl» «¡Dios lo guíe, general!» «¡Dios me bendiga a mi generalitol» dice una anciana negra, con la barba en las rodillas, que sale de pronto de entre los tricornios y los sables. Pálido, con el ansia en la cara, corto de piernas y recio de cintura arriba, viene, sin sonreír, Benjamín Harrison. «¡A Willardl» a encontrarse con el Presidente Cleveland, para ir juntos al Capitolio. Hubo error en la cita, y Harrison almorzó demasiado temprano, almorzó de pie, porque «¡no puede sentarse!» No: esperar no, aunque no sea la hora: ¡A la Casa Blanca!

En la Casa Blanca no aguardaban la visita para tan pronto, aunque ya olía a flor el Cuarto⁵⁶ Azul, lleno de palmas y helechos, y ardían a toda luz las arañas de cristal; los criados, en silencio, iban y venían; la esposa, ya en traje de salir, estaba sentada, en su cuarto desnudo, más cerca de su madre⁵⁷ que otras veces: se iban llevando, por la puerta del fondo, los

⁵¹ Errata en LN: «campecino».

⁵² Benjamin Harrison solo tuvo dos hijos con su primera esposa: un varón, Russel Benjamin y una hembra, Mary Scott. Tras morir su primera esposa en 1892, se casó y tuvo otra hija.

⁵³ James R. McKee, esposo de la hija y Mary S. Harrison, esposa del hijo.

⁵⁴ Los nietos en ese momento eran: Benjamin H. McKee, Mary L. McKee y Marthena Harrison William.

⁵⁵ Referencia al Hotel Willard.

⁵⁶ Errata en LN: «Cunarto».

⁵⁷ Emma C. Folsom.

cestos y baúles: de un cesto se cae, comido del uso, un ejemplar de la Constitución: un paje negro da al cochero, para que lo lleve con cuidado, un vaso de lirios. Cleveland, firmaba, con su mano estudiosa, las últimas leyes, frente al retrato de cuerpo entero del abuelo de Harrison. «Ya están ahí? Voy enseguida, en seguida». Se levantó despacio, puestas las manos en aquella cartera que ha visto tanta labor: se cruzó bien sobre el pecho la levita: y a los criados que entraban en tropel les dijo adiós, adiós de amigo, cariñoso, y largo: «¡bien se puede hacer esperar a un presidente para decir adiós a un buen criadol» ¡Al Capitolio, en ese landó abierto! A latigazos los saluda la lluvia, y entran, riendo, Harrison el primero, en el carruaje, lleno de pieles de castor. De los dos senadores⁵⁸ que van con ellos, uno quiere abrir el paraguas y le rompe una varilla. «¡El⁵⁹ paraguas, secretario!» Todos los sombreros se levantan a la vez, porque en la ventana, apoyada en el hombro de su madre, está la esposa de Cleveland, despidiéndolo con la sonrisa. Volvió a la ventana ya con el sombrero puesto, cuando iba lejos el carruaje. Y al arrancarse del pórtico su coche, llegaba, preguntando por los nietos del nuevo Presidente, una carretada de regalos.

Apenas se oye un susurro, como un suave abejeo, en la sala henchida de los senadores, donde solo para que entren los Presidentes queda paso; resaltan en la masa negra, las caras rojas y las cabezas calvas; con un abanico de palma se orea el rostro impávido el senador Ingalls, ⁶⁰ el de las calumnias, con su mata de canas revueltas, y sus ojos redondos detrás de los cristales: a la derecha de togas negras, están los magistrados de la Corte Suprema, con su jefe marcial el poeta Fuller: ⁶¹ a la izquierda están los ministros extranjeros, el de Alemania, con tanto oro que no se le ve el paño, y su séquito de coraza y plumero; el de Corea, con túnica de colorines, y gorro de pico; los chinos de amarillo y casquete de botón, que es para grandes ceremonias; el turco con su fez; el del Japón, de casaca.

¿A quién aplauden? A Hannibal Hamlin,⁶² que hizo de vicepresidente con Lincoln, y entra a paso de joven, con su corbatín de seda, y su frac de faldones cuadrados. ¿Y ahora? A Blaine, blanco de todos los ojos, a quien unos se precipitan, y otros, el senador Edmunds,⁶³ el senador Sherman,⁶⁴

⁵⁸ Shelby M. Cullom y Francis M. Cockrell.

⁵⁹ Se añade signo de admiración.

⁶⁰ John J. Ingalls.

⁶¹ Melville W. Fuller.

⁶² Errata en LN: «Aníbal Haulin».

⁶³ George F. Edmunds.

⁶⁴ John Sherman.

le vuelven la espalda. ¿Y ahora, a quién es? Al ujier⁶⁵ mayor, que entra con un puntero, para volver atrás las manos del reloj, porque la ley manda que el juramento sea a las doce, y el ujier viene a echar el horario atrás, para que la ceremonia caiga en la hora.

Las galerías son las que aplauden, repletas de representantes, que a puño vivo han tenido que forzar el paso en la casa hermana, y de las esposas y amigas de los senadores. Allí está la de Harrison, con sombrero oro y negro y traje verde obscuro; su hija, de verde y blanco y una gorra luminosa; su nuera, ⁶⁶ de rojo cardenal, con adorno de piel rusa; la mujer del vicepresidente ⁶⁷ entrante, con sus cinco hijas, ⁶⁸ de plata y verde claro. Allí tiene Blaine su esposa, ⁶⁹ y el hijo ⁷⁰ preferido, que le va a servir de secretario. Ingalls tiene a sus hijas ⁷¹ que se ven en el padre y le leen y extractan con juicio, que es mucha ayuda para un hombre de debates.

Ni hermosura de nota ni dama política falta en la galería. «¿Por qué no habrá venido la de Cleveland?» «¡Pues⁷² yo sé que esta mañana dispuso ella misma el lonche para los Harrison!» «¡Oh,⁷³ qué pieles; qué magníficas pieles trae la de Morton!» «¡La⁷⁴ gorra de ésa no le ha podido costar menos de cien pesos!» «¡De⁷⁵ veras que está hermoso el secretario alemán!»

Resuena el mallete, y hombres y mujeres se ponen de pie, porque entra Cleveland, del brazo de un senador, entre grandes aplausos; los demócratas lo hallan rozagante, y los republicanos, ⁷⁶ enfermizo. El mallete llama otra vez, para recibir, de pie también, al Presidente electo: ⁷⁷ al verlo llegar, del brazo del senador Hoar, ⁷⁸ los aplausos rompen: trae pálida la cara pero el paso firme: es pequeño, es famoso por su pequeñez, pero parece alto por la ocasión, ⁷⁹ y porque mucho de la estatura está en los ojos con que se la mira. La nariz se le hunde hacia el entrecejo, del que arranca, con cierta forma de pera, la frente alta y como de globo: los ojos son claros y

⁶⁵ Errata en LN siempre: «ugier».

⁶⁶ Se añade coma. Mary S. Harrison.

⁶⁷ Levi P. Morton estaba casado con Anna L. Reade.

⁶⁸ Edith L., Lena K., Helen S., Alice y Mary.

⁶⁹ Harriette S. Blaine.

⁷⁰ Walker Blaine.

⁷¹ Ethel, Constance y Ruth.

⁷² En LN: «pues».

⁷³ Se añade coma.

⁷⁴ En LN: «la». Se añade admiración.

⁷⁵ Minúscula en LN.

⁷⁶ Se añade coma.

⁷⁷ En LN: «presidente electo» entre comillas.

⁷⁸ John F. Hoar.

⁷⁹ Errata en LN: «casión».

fríos, y lleva los labios apretados: la barba es larga, pero de hilos sueltos: se sienta al lado de Cleveland, que con lo que dice le hace reír: busca con los ojos, que se calman en cuanto los ve, a su mujer y a sus⁸⁰ hijos.

Al tercer golpe del mallete, entra con otro senador, Levi Morton, el vicepresidente banquero, hecho a pisar alfombras, muy peinado y lampiño, con el ojo risueño y los labios sin pulpa, que va al sitial como a lo suyo. Jura lo que le pide, con su voz oratoria, el elástico Ingalls, que da gracias al Senado, de quien recibió ayer cumplimientos por su buen modo de presidir, y declara extinto el Congreso quincuagésimo, y pone en mano del vicepresidente el mallete. Morton saluda, con esas frases cortas y mal cosidas del que está habituado a pagarlas, y abre la sesión extraordinaria, convocada para que el poder cambie de manos. Miran a la puerta los concurrentes, buscando ya salida. La galería se echa los abrigos, como en la última escena de la pieza. Juran de cuatro en cuatro los senadores nuevos, menos un cuáquero, que promete.—La hora ha llegado, la hora de que el Presidente nuevo jure al pueblo, al pueblo apiñado, al pueblo que se aprieta alrededor del Capitolio, como si fuera a levantarlo de raíz, que usará en beneficio de él la autoridad que de él recibe. El Senado entero, con sus justicias⁸¹ de toga, con sus diplomáticos multicolores, con sus damas ilustres, va a la lluvia, que cae sin merced, al estrado desierto. Y cuando el cañón lo anuncia, cuando el gentío ve aparecer a su héroe, pudo creerse que la lluvia cesó, porque el tremendo vítor fue como un dosel que ondeaba y crecía, como si lo fuese tendiendo sobre la ciudad una tropa de águilas. Cesa el gran hurra, y a cada movimiento del que va a ser Presidente, cuando conversa un instante con el patriarca Hamlin, que está allí con sus ochenta años, cuando desdeña de un gesto la bufanda que le ofrece un admirador ansioso, cuando adelanta hacia el justicia mayor, 82 que le tiende⁸³ la *Biblia* para que sobre ella jure gobernar por Dios y por el pueblo, cuando besa la Biblia con su beso tímido de protestante fervoroso, estallan debajo⁸⁴ de aquel «océano de paraguas», «de la gente de afuera, a quienes no se puede desconsolar», rueda tras rueda de aplausos, como descarga de fusilería. Los pabellones cuelgan míseros, pegados por el agua a las columnas: las banderas se han vuelto gallardetes, y se lamen el asta; los senadores se asoman por el pórtico, con el cuello de los abrigos a las cejas y no osan ir hasta el grupo presidencial, como la esposa de Harrison, como la esposa de Morton, que van ligeras y alegres, como si el agua fuera

⁸⁰ Errata en LN: «su».

⁸¹ Traducción martiana de la voz inglesa justice; fiscal.

⁸² Traducción martiana de Chief Justice, Fiscal general. Melville W. Fuller.

⁸³ Errata en LN: «riende».

⁸⁴ En EPL: «de bajo».

sol. Las sillas son pozos y casi todos están de pie: 85 los justicias, con toga y birrete: un japonés hurgando con la pluma del sombrero de gala el cuello de un general airado, que le encara el tricornio: las señoras, que quieren oír mejor: la hija mayor 66 de Morton, con el brazo de su padre por el talle: un virginiano, de mostacho y chambergo, que va a saber «lo que Harrison dice de su Sur». Bebe Harrison lo que, para que parezca caldo, le traen en una taza honda: se calza los quevedos de aro de acero: y sin que de la muchedumbre, que se pierde a lo largo en la bruma, se oiga un grito de impaciencia, sin que ceda el lugar un hombre solo en el gentío aterido, lee a saltos el Presidente 7 su discurso inaugural, debajo del paraguas que le tiene abierto sobre la cabeza un hombre hermoso, subido en una silla.

Empieza reverente, para con Dios y para con el pueblo. «Cien años hace hoy», dice con soberano y modesto júbilo, «que comenzó a fungir el Poder Ejecutivo de los Estados Unidos, que juró este puesto de Presidente Jorge Washington: 88 ya celebramos, antes que todo poder, el centenario del Legislativo», en el que todos nacen; «nuestro segundo siglo no empezará de veras hasta que solemnicemos los cien años primeros del Poder Judicial», que a todos los corona. ¡Un territorio de hoy es mayor que cinco estados de entonces!: demos gracias a Dios por este auge; «porque nuestro pueblo está mejor vestido, come mejor y tiene mejores casas; porque tenemos más modos de enseñar, y enseñamos más que antes; porque los dulces oficios de la caridad han aumentado a la vez que las desdichas; porque la religión se multiplica y fortalece». Hay figuras, como esta: «Lo que era hace un siglo el cuerpo de la nación ha venido a ser la fimbria 89 rica de la túnica nacional»: ¡frase para el Oeste! Hay ideas que pueden esculpirse.

«El único modo de defender la independencia de un país es que cada uno de sus hijos sepa hacerse independiente»: ⁹⁰ ¡frase contra los busca-empleos! Hay retóricas de novicio: «¿Continuarán las preocupaciones y la parálisis de la esclavitud colgando del manto del progreso?» No da vueltas, ni esconde la espada. Por debajo del chaleco se le ve el cinturón. Se vuelve a la derecha, y dice a los ricos: ¡cuidadol» Se vuelve a la izquierda, y dice «¡cuidadol»: ⁹¹ —a los pobres: «¡cuidadol»: dice claramente su política extranjera. No venga el Sur a buscar en el Norte ayuda contra los negros,

⁸⁵ En LN coma.

⁸⁶ Edith L. Morton.

⁸⁷ En LN coma.

⁸⁸ George Washington.

⁸⁹ Borde inferior de la vestidura talar.

⁹⁰ Se añaden dos puntos.

⁹¹ Idem.

porque el que contrajo «obligaciones justas», la obligación de ser paciente con el hombre que envileció y abusó, no debe pedir que otro le pague las deudas por él, «ni tiene derecho a solicitar el amparo de la ley el que le niega el uso de la ley a los demás»;92 —frase de doble dentadura para los demás demócratas blancos del Sur, acusados de escamotear y sofocar el voto republicano del negro! A los monopolios, que piden protección oficial contra el obrero coligado, les hiela los huesos, con esta pregunta, jadmirable preguntal: «Si las clases influyentes y educadas de una comunidad practican o favorecen la violación sistemática de las leyes que creen opuestas a su interés, 93 ¿qué podrán esperar cuando las clases ignorantes aprendan la lección de que la conveniencia o el interés supuesto de una clase es causa suficiente para violar las leyes?» Es de oro todo ese párrafo; como el que aconseja que se mire bien la inmigración que viene al país, y «se atienda al carácter de la buena disposición de las personas, antes de dar aun a los hombres de las mejores razas, el derecho de pesar sobre el erario o turbar el orden social con la carta de ciudadanía»: «¡tan grandes son los derechos del ciudadano americano, y tan solemnes sus deberes, que antes de dar naturaleza⁹⁴ al extranjero, hemos de saber bien quién es, y estar seguros de que conoce y respeta los derechos que nos pidel» A Europa dice así: «Tenemos razón para esperar que la política americana en Europa», de no mezclarnos en la casa ajena, 95 «será la política europea en América: que ningún gobierno que nos sea amigo intente dominar el canal que acorte la distancia entre nuestros estados del⁹⁶ Atlántico y del Pacífico: «que ningún gobierno europeo pretenda establecer en los países libres de América las colonias que por un sentido de justicia no pretende el gobierno americano». «Ni ofenderemos las banderas amigas, ni soportaremos que sea ofendida la nuestra, o los derechos de nuestros ciudadanos, en las tierras continentales, o en las islas del mar»: ¡frase para Alemania, por Samoa! «La bravura y habilidad de nuestros marinos ha dado muchas veces en nuestra historia extraordinario poder a barcos flojos y a piezas de poco alcance: que se lo volverían a dar, de eso no dudo, pero no es justo exponerlos, por impremeditación o negligencia, a desigual combate!» «Y hemos de ayudar al establecimiento de nuevas líneas de vapores, porque mientras no las haya, el aumento de nuestro comercio con los países que tenemos al sur es imposible». A los buscaempleos, lacra de la nación,—y peste de la vida, a la vez que fuente de

⁹² Se añade punto y coma.

⁹³ Se añade coma.

⁹⁴ Errata en LN: «natuaaleza».

⁹⁵ Errata siempre en LN: «agena».

⁹⁶ Errata en LN: «el».

poder, de los presidentes,—los trata así: «Los servicios honrados al partido no serán ciertamente vistos por mí como un obstáculo para pretender los empleos públicos»: y añade, ya con el miedo al cuello, porque en la misma puerta de su cuarto lo asaltó esta mañana un pretendiente: «Pero la inoportuna insistencia no será en mi administración el mejor modo de obtener empleos». Del Tesoro habla de este modo: «La prodigalidad, el descuido y el favoritismo en los gastos públicos son criminales: hay que reducir el sobrante, sin invertirlo en empresas innecesarias, ni quitar un átomo a nuestra tarifa prohibitiva, un artículo a la protección de nuestras industrias». Y así adelanta el mensaje, viendo los males en su manifestación más que en las causas, opinando para los altos, y otorgando a los bajos sus derechos, más que reconociéndoselos. Cree en clases el Presidente: las ve en la vida, y las trata en su discurso: fomentarlas le parece menos peligroso que impedirlas.

Del discurso lo saliente es esto:—el demócrata del Sur habrá de permitir que vote libremente el negro, el negro republicano: es necesario restringir la inmigración, que nos pone en peligro, y nos trae ideas ajenas: ha de impedirse que se vendan las fábricas extranjeras en los Estados Unidos más baratas que las americanas, y de llevarse el comercio americano por el mundo: cuanto puesto permita la ley dar libremente, se dará a los republicanos: auméntese la marina con tanta rapidez como permita la perfección del trabajo, y sépase que estamos dispuestos a poner nuestro pabellón donde pretenda ponerse otro. Le angustia lo que ve de su partido, y del partido opuesto, las enemistades mortales, los odios de mujer, los celos ciegos, que todo lo prefieren a la victoria del rival el interés frenético; y el general temeroso de la política asoma en esta frase: «¡Que aquellos que sabrían morir en el campo de batalla den prueba mejor de su patriotismo y gloria más alta a su país, promoviendo en su seno la fraternidad y la justicial» El político asoma en esta:

«El triunfo de un partido por medios ilegítimos o prácticas revolucionarias, es funesto y transitorio, aun visto sin considerar más que el interés del partido». Y el discurso acabó de esta manera, saludado por hurras, por una afectuosa sonrisa de Cleveland, por cien manos tendidas debajo de los paraguas que pugnaban por acercársele primero, por los sombreros que agitaba, ⁹⁷ al desbandarse, la multitud ansiosa de tomar parte en la procesión, por las músicas y los cañonazos.—«No tiene pueblo alguno de la tierra un gobierno más digno de respeto y amor, ni dominios tan vastos y magníficos, ni tan bellos de ver, ni tan repletos de empresa y trabajo. Dios puso en la cabeza de nuestro pueblo una diadema, y a nuestros pies

⁹⁷ Errata en LN: «agitada».

puso poder y fortuna que van más allá de la descripción, y más allá del cálculo. ¡Pero no hemos de olvidar que recibimos estos dones a condición de que la justicia y la misericordia tengan las riendas del poder, y de que a todo el pueblo le estén abiertas las avenidas de la esperanza!»

Por entre muros humanos, que no sabe la policía cómo sujetar con las espaldas, suben a los landós, con cuatro alazanes uno, y cuatro bayos el otro, Harrison y Cleveland, Morton y sus acompañantes. Los guardias de a caballo se echan a galope limpiando el paso. Aceras, ventanas, pretiles, todo está cubierto de hombres, de niños, de mujeres, que saludan con los paraguas⁹⁸ y los pañuelos, con «¡Dios lo bendigal», con los calañeses⁹⁹ rotos de los negros del Sur, con los hongos nuevos de los republicanos del Norte, con el vocerío continuo. Un hombre, colgado de una ventana por las dos manos, pide «¡tres hurras, tres hurras y el tigre!»¹⁰⁰ Un pretendiente, que lleva el memorial en la manga del gabán, lucha, con algo de fiera, con la policía, que no le deja asirse del coche. Un sándwich, un poco más de caldo en la Casa Blanca, y Cleveland, en su cupé de hombre libre, va a comer con su esposa a la presidencia mejor, que es la casa de un amigo: Harrison, 101 de sombrero de seda y sobretodo de pieles, sale con su séquito al estrado descubierto, a ver pasar, en tres horas de vendaval y de vítores, los regimientos de línea, los «patriotas» que habían pedido su puesto, las milicias de los estados, los cincuenta mil hombres que por su deseo y a su costo, o al de su partido político, han venido a dar realce, con la ingenuidad y el abandono del pueblo verdadero, del pueblo que yerra y acierta, del pueblo que puede y que ama, a un acto que levanta a cuantos lo presencian, en su propia estimación, por la que se concibe por el hombre. ¡No va sobre los estribos la caballería que pasa: el que la ve pasar es el que va sobre sus estribos! Pocos más que su misma familia rodean al Presidente: en el estrado fangoso, frío, con las hileras de sillas sin huéspedes, sin más grupo que el que quiere abrigar con su cuerpo al general ufano. Y con él su mujer, en traje como el suyo de paño yankee: 102 su mujer y sus hijas, sentadas impacientes, o sirviéndole el té, sirviéndolo con sus manos a los generales. ¡Oh, la lluvia tenaz, que les azota la cara, que les traspasa el abrigo, que desluce la gran procesión!

⁹⁸ Errata en LN: «paragnas».

⁹⁹ Errata en LN: «calañés».

Alusión a Tammany Hall, agrupación del Partido Demócrata en Nueva York representada en una caricatura de Thomas Nast por un tigre asesinando a la democracia.

¹⁰¹ Se añade coma.

¹⁰² En inglés; «yanqui».

¡Beaver¹⁰³ la manda, con su pierna de menos!¹⁰⁴ A los edecanes, con las plumas mustias, siguen las baterías. Aquel coronel saluda a Harrison con el muñón, y Harrison, como cuando pasan las banderas, se quita el sombrero. No son tantos los vivas que apaguen el ruido del agua que cae, del viento que silba y se enrosca en los pabellones, de los pies fatigosos que aplastan el fango. Los cientos, los miles, pasan con estandartes, águilas, oriflamas, barcos de flores. Ahora la milicia, con capa de ordenanza y marcha recia: enseguida los jóvenes, alegres y desordenados, con el paraguas cerrado bajo el brazo y los sombreros al corazón; o con un formidable mastín, de collar de bronce, que dice: «¡Protección!», o deteniéndose ante el estrado, para hacer el ejercicio de fusil con sus paraguas blancos, azules y rojos; o cantando sus tonos de colegio, con un gallo por escarapela, y una escoba al ojal. Los negros de Marilandia 105 van de gabán claro. Los irlandeses de Jersey¹⁰⁶ abren filas por el medio, se juntan por las cabezas, giran como la hélice, siguen marchando en cruz. Los «jóvenes» de Newark van de blanco y rojo, con casco de lanceros y espuelas de plata. Buffalo Bill se lleva los corazones, con su melena flotante, montado a lo vaquero de pañuelo al pecho y traje de cuero amarillo, en el caballo moro, redondo, pequeño, vivo, que regaló a Grant¹⁰⁷ el sultán; ¹⁰⁸ el caballo corcovea, ¹⁰⁹ muerde el freno, se resiste, se arrodilla, y con el héroe aplaudido, arranca al galope. Luego va Jonathan, a la cabeza de su club, floreando una gran porra, flaco y cetrino como un arenque, con el felpudo metido hasta los ojos, en los pómulos las puntas del cuello, a las corvas la cola del frac azul, el chaleco de estrellas muy a lo alto del cinto, los calzones con bolsa, en las rodillas y escapándose del suelo, y las botas de lengua, agresivas, fruncidas, pontificales.—Ya lo que queda va pasando en la sombra.

A lo lejos, como por sobre un horno enorme, se ilumina con vago resplandor el cielo húmedo. Las tropas se dispersan. Los coches van y vienen. Cruzan los mensajeros a caballo, y se ve, al relámpago del farol, que llevan ramos de flores. Es que el colosal edificio de Pensiones, con sus tres hileras de anchas ventanas, y la chimenea que echa en las mismas

¹⁰³ En LN signo de interrogación antes de esta palabra. James A. Beaver.

¹⁰⁴ Se añade la admiración.

¹⁰⁵ Traducción martiana de Maryland.

Las varias referencias a lugares de Estados Unidos permiten definir que José Martí se refiere a New Jersey, estado de ese país, y no a la isla británica de Jersey, en el Canal de la Mancha, y por tanto que no forma parte de Irlanda.

¹⁰⁷ Ulysses S. Grant.

¹⁰⁸ Ismaíl Bajá o Pachá.

¹⁰⁹ Errata en LN: «corcobea».

nubes el vapor, y las ocho columnas que sostienen con la doble galería a los pies, la bóveda gigante, 110 abre a los diez mil concurrentes ansiosos, venidos de todas partes del país a ver la maravilla, su sala de bailar, que cubre un acre largo, llena de banderolas, escudos y laureles; su cuarto presidencial, que es una masa de palmas y de rosas; su música de cientos a cuyo compás danzan cuadrillas, alegres como en la nueva juventud, los senadores calvos; su comedor, sin más vino que leche pura, ni más champagne¹¹¹ que el agua; su¹¹² paseo triunfal del Presidente, con su esposa al brazo, vestida de sedas nacionales, por entre el gentío en que le abren paso a fuerza de hombros dos atletas, porque «no quiere el Presidente, para andar entre su pueblo, policía». Del techo, en listones miles, bajan a recogerse en torno a los escudos de los pueblos amigos, con un águila en el tope, los colores de la nación, que cubren los antepechos que flotan en mástiles sueltos, que lucen en un sitial de siemprevivas, que llevan los hombres a la solapa, en cintas de raso, y las mujeres al pecho en ramos de clavel blanco, rosas encarnadas y violetas. Y por encima de todo, sosteniendo la bóveda, las ocho columnas. A esa misma hora recogía sus enseres el dorador de Nueva York, que trabajó toda la noche, grabando en la puerta de cristal del despacho de Bangs, Tracy y Mac Veigh¹¹³ un nombre nuevo: Grover Cleveland, abogado.

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 16 de abril de 1889. [Mf. en CEM]

¹¹⁰ Errata en LN: «jigante».

¹¹¹ En francés; «champagne».

¹¹² Errata en LN: «sn».

Errata en LN: «Veagh». El nombre completo de la firma era Bangs, Stetson, Tracy y Mac Veigh.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

LA INAUGURACIÓN DE HARRISON¹

Sumario.—Inauguración de un presidente en los Estados Unidos.—Los dos presidentes, y sus esposas.²—Usos, ceremonias y escenas pintorescas. —La muchedumbre, el juramento, la parada y el baile.—Cómo salió Cleveland,³ y cómo entró Harrison.—Washington en la inauguración.—Llegada de los trenes.—Gentío.—Noche lluviosa.—La noche de Cleveland.—El amanecer.—Los grupos.—La turba, y los diálogos.—Harrison en el hotel.—En⁴ la Casa Blanca.—Harrison y Cleveland salen para el Capitolio.—«¡El paraguas; Secretario!«—En el senado.—La sala.—Las galerías.—Mrs. Harrison.—Entrada de los Presidentes.—Benjamin Harrison.—El vicepresidente jura.—En el pórtico.—Harrison sale a la lluvia a leer su Discurso Inaugural.—El discurso.—Política interior y extranjera.—Frases y notas.—«¡A la Casa Blancal»—La parada.—El estrado desierto.—Los cincuenta mil hombres.—Los jóvenes.—Buffalo Bill.—Jonathan.—El baile.—Grover Cleveland.

Nueva York, marzo 6 de 1889.

Sr. Director⁵ de *El Partido Liberal*:

«Vaya, Secretario,6 deme su paraguas, que este no alcanza para dos presidentes; y vea que se lo devolveremos, que los que vamos en este coche somos gente honrada». Arrancan los cuatro alazanes, mete el látigo en su estribo el cochero negro, y del empuje de la salida llega el carruaje chorreando la lluvia al Capitolio. Baja Harrison primero, y luego Cleveland.

Así cambian de gobierno los Estados Unidos.—Aquí contamos la enorme muchedumbre, calada hasta los huesos, con el ala del sombrero

¹ Véase en este tomo, la crónica «Inauguración» (pp. 131-146), publicada por La Nación. Benjamin Harrison.

² Frances F. Cleveland v Caroline L. Harrison.

³ S. Grover Cleveland.

⁴ Errata en EPL: «El».

⁵ Apolinar Castillo asume la dirección del periódico a partir de esta fecha.

⁶ Daniel S. Lamont.

en los hombros, porque en seis días no ha cesado de llover: la noche inhumana, por la inclemencia del tiempo y de los hombres, que precedió al día insigne: las cortesías, usos y ceremonias de la inauguración presidencial, cuando un Presidente se despide, y entra el otro; la política del nuevo presidente, que quiere industrias protegidas, vapores subvencionados, freno a la inmigración, y más poder continental: la Casa Blanca triste, porque se le va su linda dueña: la procesión, grandiosa y ridícula, con héroes y con payasos: y el baile, en el salón de las columnas que cuatro hombres no ciñen con los brazos abiertos, y donde a cinco pesos por cabeza, bajo el techo embanderado, pasean juntos, ansiosos de ver a la nueva presidenta⁷ en su traje de seda albaricoque, los blancos y los negros.

¿Quién habla de Samoa,⁸ ni de los alemanes naturalizados, que toman partido en el Congreso y en la prensa con su país adoptivo contra el natural, ni de la conferencia pendiente sobre las peleas de los americanos y alemanes en la isla, ni del medio millón de pesos que para su estación de Samoa ha votado la Casa?⁹ ¿Quién se ocupa en censurar o en aplaudir el endose de la empresa del canal de Nicaragua, que ha sido procedimiento singular, en los días mismos en que el senador Edmunds¹⁰ pide que se declare oficialmente el disgusto con que el gobierno de los Estados Unidos vería que el Parlamento francés endosase la empresa del Canal de Panamá?¹¹ ¿Quién medita siquiera en el proyecto ya publicado de la compra de Cuba, donde no se ha secado todavía la sangre que el vecino astuto vio derramar, por la misma carta de principios con que se rebeló él contra sus dueños, sin tender un manojo de hilas, sin tender los brazos?¹²

⁷ Caroline L. Harrison.

⁸ Véase en este tomo, la crónica «Bailes, política y huelgas» (pp. 90-101), publicada en *La Nación*, la cual aborda la disputa con Alemania por Samoa. El reino de Samoa firmó, sucesivamente, pactos de amistad y comercio con Estados Unidos (1877), Alemania y Gran Bretaña (1879). Cada potencia montó allí bases navales y carboneras como parte de su expansión por el Océano Pacifico. El derrocamiento del rey Malietoa, y al enfrentamiento armado de fuerzas nativas entre sí y contra los alemanes en 1888, condujeron a una tensa situación que puso a los países citados al borde de la guerra. El 14 de junio de 1889 los tres firmaron un tratado reponiendo en el poder a Malietoa y situando al archipiélago bajo la protección tripartita. El diferendo continuó hasta el siglo xx.

⁹ Cámara de Representantes.

¹⁰ George F. Edmunds.

¹¹ Véase en tomo 22, la Nf. Proyectos de canal por Nicaragua (pp. 341-342).

¹² Alusión a la negativa del gobierno estadounidense a reconocer al gobierno de la República en Armas durante la Guerra de los Diez Años.

¿Quién piensa ya en el aniversario de Lincoln, ¹³ que fue ayer; ni en el de Washington, ¹⁴ que se celebró con teatros y paseos,—ni en los cuatro Estados nuevos que eran palacio del bisonte, y pradería virgen con el gamo por señor, cuando vinieron hace medio siglo cuatro mil federalistas a ver cómo entraba de presidente, con su bastón de puño de oro, el abuelo de Harrison, ¹⁵ y hoy son Dakota, la del norte y el sur, Montana, Washington, con catedrales hechas de la madera petrificada de sus bosques, con un pueblo ávido y rico que envía millares de sus ciudadanos, adornado de espigas el ojal, a pasear en la procesión de cincuenta mil hombres con que la nación, casa de cuarenta y dos naciones libres, ¹⁶ celebra la subida al poder de Harrison el nieto, con la levita cruzada y zapatos de suela doble?

Doscientos mil forasteros han llegado a Washington para las ceremonias de la inauguración. ¡Para mañana los cuentos de Blaine¹7 y sus rivales, los problemas del Sur, con sus negros empeñados en vivir, la revisión de la demanda de Nuevo México, que también quiere ser estado en vez de territorio, aunque apenas hay allí quien sepa leer la lengua en que han de hacer sus leyes! Los trenes llegan, con una bandera en cada ventanilla; con su carga de californianos, que vienen de sombrero felpudo desde el Pacífico; con la gente de Sioux, que trae los carros forrados de hojas de maíz; con los vaqueros de Texas, que vienen de traje de cuero, con calzoneras flecudas, blusón y jarano; con los monteros de Kansas, de sobretodo de calicó y una cola de ciervo en el sombrero. ¿Adónde hallará albergue esta turba de curiosos, de pugilistas, de políticos, de pretendientes, de baratilleros, de vagabundos, de ladrones? En sillas, porque ya no hay camas; en tablas cojas, tendidas sobre las bañaderas; de codos en el mostrador, durmiéndose sobre el whisky18 con leche; o de visita por las casas feas, donde tienen las mozas en exhibición los trajes que estrenan cuando entra un presidente: o andando por el asfalto pegajoso, con el fango al tobillo, con el agua en el corazón, transida la maleta de los puños v los cuellos, deshechos los memoriales. Un pan, un peso: un banquete en la cocina, cinco: «Mi cuarto, dice un cómico jorobado, lo estoy partiendo con veintidós amigos míos: ¡v la champaña que bebe, v la ensalada de

¹³ Referencia a la toma de posesión de Abraham Lincoln como presidente, el 4 de marzo de 1865.

¹⁴ Referencia al centenario de la jura presidencial de George Washington, ocurrida el 30 de abril de 1789.

¹⁵ William H. Harrison.

¹⁶ Ese era entonces el número de los estados del país.

¹⁷ James G. Blaine.

¹⁸ En inglés; «güisqui».

pollo que come, el Príncipe Harry, ¹⁹ el hijo del periodista New, ²⁰ con sus amigotes de sombrero a la nuca, en el cuarto de al lado! ¡y Armour, ²¹ el gran porquero de Chicago, que tiene él solo un piso del hotel, a una mina por díal» Allá fuera, por entre líos de negros, acurrucados en los quicios, hala el cuerpo la procesión de míseros, con los paraguas inútiles a rastras. Uno duerme de espaldas a un pedestal, y muda de lado cuando cambia el viento. Otro, al favor de la noche, se encuclilla contra las patas traseras del caballo de una estatua.

Pero en la Casa Blanca no se han apagado las luces. Por allá arriba hay mujeres despiertas, que no pueden dormir. En su cuarto de trabajo, con el secretario fiel en una mesa cercana, está, como si no oyese los cantos insultantes de la muchedumbre afuera, el Presidente laborioso, estudiando las leyes que esperan su firma, aprobándolas o razonando su veto. Se quita los espejuelos, se frota los ojos, y vuelve a calzarse los cristales. La madrugada es fría, y parece que hablan, y que dicen adiós, los leños de la chimenea:—«Apruebo con toda el alma la pensión a la viuda²² de Sheridan».²³

«Lo que quieren con este proyecto de devolución del tributo directo a los estados, es que desaparezca la fuente de él, que es el exceso de derechos de importación que nos tiene sin comercio exterior, y con un levantamiento social a la puerta: ¡veto, aunque me coman a críticas, el proyecto de la devolución!» Los gritos crecen: «¡En la sopa! ¡en la sopa!» vociferan al pie de las ventanas los grupos. «¡Adiós, Grover, dulce Grover!» Y se oyen las carcajadas, los gruñidos y los pitos. Bailan en el pórtico. Le vienen a tocar en las ventanas. Se quita los espejuelos, los pone sobre el papel, que restalla como si algo le temblara encima, y alza la cabeza. «¡Señor, Señor!...» dice el secretario, como levantándose de su asiento, y consolándole la pena. «¡Nada, amigo Lamont, nada! ¡Si²⁴ esos hombres pueden ofenderme de ese modo, vo puedo sufrirlo!» Y se vuelve a poner los espejuelos:—«Veto este proyecto que concede diez mil pesos del erario público para construir un puente donde no se sabe que haya río». «Veto esta pensión injusta al tío segundo de un soldado que no llegó a pelear en nuestras batallas». A las cuatro de la mañana se levantó de la mesa: «Lamont, hasta luego: estaré aquí a las ocho».

¹⁹ Harry S. New.

²⁰ John C. New.

²¹ Philip Armour.

²² Irene R. Sheridan.

²³ Philip H. Sheridan.

²⁴ Se añade signo de admiración.

Ya a las ocho era Washington como una masa viva. Desde el amanecer se llenaban las calles: voceaban los vendedores de butifarras y café; pasaba a escape un edecán, envuelto en un pañuelo el sombrero de plumas: asomaban la cara, por entre las cortinas recogidas, las mujeres ansiosas:²⁵ los magnates salían a los cristales en camisola y gorro de dormir, para ver pasar los bomberos, con su blusa colorada,—el Séptimo Regimiento de Nueva York, vestido de gris de perla,—la delegación de Marilandia,²⁶ que trae al pecho, como coraza, una piel de racún, 27 del oso-mono, — los republicanos de Indianapolis, de la ciudad de Harrison, con paraguas de los tres colores, ²⁸—la gente de Omaha, detrás de una escoba gigantesca, ²⁹ con el esparto verde, y el mango azul y rojo. Por la gran avenida no se puede cruzar, porque han corrido dos alambres a lo largo de las aceras para que el gentío no se eche sobre la procesión; pero la muchedumbre, con el agua corriéndole por el cuello, invade los peldaños en la avenida, vaga alrededor³⁰ de los estrados vacíos, se ampara del viento helado bajo los paraguas relucientes, que brillan como conchas en el vaho húmedo, donde los edificios se dibujan enormes y confusos, como monstruos. Estallan por el aire, chocando y volando, las ráfagas de música.

«¡Mi Marilandial»³¹ tocan los pífanos: «¡A través de *Georgial*»³² toca a la cabeza de los inválidos de la guerra una banda de clarines y tambores: una banda de levita azul y casco negro toca: ¡América!—¡Aquí, aquí, a comprarme estas salchichas, que en un día como este todo pasal» «¿Quién me compra estas ruecas,³³ del tamaño de un peso, que son como la que tenía en su cuarto para hilar Martha Washington?» «¡El hombre, el hombre por un real, en este bastón de puño de plata pura, con su frente saltona y la barba que le llega al pechol» «¡Lo que le quepa a Vd. de pastel, por diez centavosl» «¡Oh, no son más que las ochol» dice un pobre viejo que

²⁵ Errata en EPL: «anciosas».

²⁶ Traducción martiana de Maryland.

²⁷ Hispanización de José Martí de la voz inglesa *raccoon*; mapache. Este animal a veces es llamado oso por sentarse sobre sus cuartos traseros y se le compara también con el mono por sus garras delanteras prensiles.

Al parecer los tres colores de la bandera estadounidense: rojo, azul y blanco.

²⁹ En LN: «jigantesca». Durante la campaña electoral de 1888 las manifestaciones republicanas en que tomaban parte millares de hombres, adoptaron la escoba como símbolo de su partido y la blandían gritando: «Con esto barreremos a los demócratas».

³⁰ Errata en EPL: «al-rededor».

³¹ Maryland, my Maryland!

³² Marching through Georgia.

³³ Errata en EPL: «ruedas».

cae rendido de fatiga: «¡No³⁴ me saquen de aquí, no me toquen: aquí me quiero morir, pero he de ver antes al Presidente Harrison!» —«¡Tres hurras por Cleveland!» grita en aquella masa de republicanos un hombre de espaldas dobles, que les lleva a todos la cabeza. «¡Que le vamos a cobrar caro por los hurras!» dice un pitirre, asomando por debajo de la manga de su vecino. «¡Pues vengan a cobrármelos!»—«¡Beaver,³⁵ ese que va ahí es el general Beaver, con una pierna menos!»³⁶ «Ahí va preso un cochero que le cobró a una señora veinte pesos por un viaje».³⁷ «Śí: Harrison visitó ayer a Cleveland, que lo recibió muy bien, y hablaron del tiempo».³⁶ «Y Cleveland, le pagó a las cuatro la visita.—¿Y hablaron...?»—«¡Del³⁰ tiempol»

José Martí

(Continuará)

(Continúa)40

Y así van las aceras hinchándose, los estrados poblándose, la milicia entrando en filas, los fotógrafos sacando grupos, los negros ágiles llevando y trayendo a los forasteros ricos o regando ocurrencias felices⁴¹ o recibiendo capirotazos: los amigos, en camarillas, con insignias políticas al pecho, gordos los del Norte, flacos los del Sur; las actrices⁴² de campaña, con sobretodos y capuchones de goma. Un pugilista que huele a violetas, pasea, con el cigarro al sesgo, del brazo del elegante de New York, con su capa de esclavina y los calzones de sayuela: pasa en su coche un prohombre de Filadelfia, que dio diez mil pesos para la elección, y ya tiene a la cola un pretendiente por cada peso: sonriendo, y apretando manos, va, con el gozo en los ojos, el general Tracy,⁴³ el rico abogado de Brooklyn, el nuevo Secretario de Marina: pasan otros sombríos, que son los candidatos desconsolados, y uno de ellos como si acabara de llorar, con pena de niño en aquella barbaza blanca: otros, toros vinosos, van fuertes y

³⁴ Minúscula en EPL.

³⁵ En EPL la admiración después del nombre. James A. Beaver.

³⁶ Se añaden comillas.

³⁷ Se añade punto.

³⁸ En EPL, coma.

³⁹ Se añade signo de admiración.

⁴⁰ Se repite el título y el sumario, y ni la fecha ni el destinatario, por lo que es evidente que el texto completo fue datado por José Martí en Nueva York el 6 de marzo de 1889.

⁴¹ Dos puntos en EPL.

⁴² Errata en EPL: «actrincas».

⁴³ Errata en LN: «Fracy». Benjamin F. Tracy.

alegres, porque «estos, ¡confunda Dios a los demócratas!, ¡estos⁴⁴ nos van a dar subvenciones para los vapores! ¡A⁴⁵ Joe Chambertin, ⁴⁶ muchachos! ja la buena champañal»⁴⁷ Con los talones en la cintura, y el fusil como porra, corren con el capote al viento, unos milicianos retrasados.—Un padre, con un hijo en cada hombro, habla con un veterano, sentado en la armazón de un farol: que él conoce a Harrison: ¡El otro más, como que «peleó con el presidentel» Que su hijo, el que lleva al hombro derecho, es más alto que Harrison: «¡A caballo es como se ven los hombres!» Que Harrison masca tabaco: «¡De48 Virginial» Que Harrison tiene miedo de morir en la Casa Blanca: «¡Como su abuelo, 49 el pobre viejo, que no pudo lucir el felpudo, y aquella gran capa que se ponía, más que seis semanas!» Que del Arlington, el hotel donde para Harrison, salieron graznando esta mañana tres cuervos: «¡Para eso está el whisky, para hacerle vivirl»—Y perseguidos por la policía novicia, arremeten para abrirse paso, a culatazos y juramentos, los voluntarios de Pensilvania, con sangre en los ojos, cayéndose de ebrios. Uno recoge la lluvia en el chacó, y quiere darle de beber a un campesino de paraguas de algodón. Otro se vuelve de cara al cielo, porque tiene mucha sed, y abre de par en par la boca. La avenida vocea: se oyen clarines y caballería: la lluvia furiosa redobla en los tambores. Un caballero peripuesto salta de su cupé, a la puerta del Arlington, con tres ramos de rosas.

Se abren de pronto cien paraguas. Vienen los hijos⁵⁰ del que va a ser presidente. Vienen sus maridos,⁵¹ con los niños en brazos, los famosos «bebés del gobierno».⁵² Viene la esposa con un ramo en la mano y los ojos chispeantes. ¡Hurra otra vez! «¡Dios lo guíe, generall»⁵³ «¡Dios me bendiga a mi generalito!» dice una anciana negra, con la barba en las rodillas, que sale de pronto de entre los tricornios y los sables. Pálido, con

⁴⁴ Se añade la coma y signo de admiración.

⁴⁵ Minúscula en EPL.

⁴⁶ Marca de champaña francés de la región de Borgoña.

⁴⁷ Se mantiene el género masculino, de uso en países como México y Venezuela, donde residió José Martí

⁴⁸ Se añade signo de admiración.

⁴⁹ William Henry Harrison.

⁵⁰ Errata en EPL: «las hijas». Benjamin Harrison tuvo dos hijos: Russel Benjamin y Mary Scott.

⁵¹ James R. McKee, esposo de la hija y Mary S. Harrison, esposa del hijo.

⁵² Los nietos en ese momento eran: Benjamin H. McKee, Mary L. McKee y Marthena Harrison William.

⁵³ Se añaden comillas.

el ansia en la cara, corto de piernas y recio de cintura arriba, viene, sin sonreír,⁵⁴ Benjamín Harrison. —«¡Al hotel Willard!» a⁵⁵ encontrarse con el presidente Cleveland, para ir juntos al Capitolio. Hubo error en la cita, y Harrison, almorzó demasiado temprano; almorzó de pie, porque «no puede sentarse». No: esperar no: aunque no sea la hora: «¡A la Casa Blanca!»

En la Casa Blanca no aguardaban la visita para tan pronto, aunque ya olía a flor el Cuarto Azul, lleno de palmas y helechos, y ardían a toda luz las arañas de cristal. Los criados, en silencio, iban y venían. La esposa, ya en traje de salir, estaba sentada en su cuarto desnudo, más cerca de su madre que otras veces. Se iban llevando, por la puerta del fondo, los cestos y baúles: de un cesto se cae, comido del uso, un ejemplar de la Constitución: un paje negro da al cochero, para que lo lleve con cuidado, un vaso de lirios. Cleveland firmaba, con su mano estudiosa, las últimas leves, frente al retrato de cuerpo entero del abuelo de Harrison. «¿Ya⁵⁶ están ahí? Voy en seguida, en seguida». Se levantó despacio, puestas las manos en aquella cartera que ha visto tanta labor: se cruzó bien sobre el pecho la levita: y a los criados que entraban en tropel les dijo adiós, adiós de amigo, cariñoso, y largo: «¡bien se puede hacer esperar a un presidente para decir adiós a un buen criado!»—«¡Al Capitolio, ⁵⁷ en ese landó abierto!» A latigazos los saluda la lluvia, y entran riendo, Harrison el primero, en el carruaje, lleno de pieles de castor. ⁵⁹ De los dos senadores ⁶⁰ que van con ellos, uno quiere abrir el paraguas y le rompe una varilla. «¡El paraguas, Secretario!» Todos los sombreros se levantan a la vez, porque en la ventana, apoyada en el hombro de su madre, está la esposa de Cleveland, despidiéndolo con la sonrisa. Volvió a la ventana, ya con el sombrero puesto, cuando iba lejos el carruaje. Y al arrancar del pórtico su coche, llegaba, preguntando por los nietos del nuevo Presidente, una carretada de regalos.

Apenas se oye un susurro, como un suave abejeo, en la sala henchida de los senadores, donde solo para que entren los presidentes queda puesto: resaltan en la masa negra las caras rojas y las cabezas calvas: con un abanico de pluma se orea el rostro impávido en el sitial el senador Ingalls,⁶¹ el de las calumnias, con su mata de canas revueltas y sus ojos

⁵⁴ Errata en EPL: falta la «s».

⁵⁵ Minúscula en EPL.

⁵⁶ Se añade signo de interrogación.

⁵⁷ En EPL, comillas.

⁵⁸ Se añaden comillas.

⁵⁹ Errata en EPL: «castro».

⁶⁰ Shelby M. Cullom y Francis M. Cockrell.

⁶¹ John J. Ingalls.

redondos detrás de los cristales: a la derecha, de togas negras, están los magistrados de la Corte Suprema, con su jefe marcial, el poeta Fuller: ⁶² a la izquierda los ministros extranjeros: el de Alemania con tanto oro que no se le ve el paño, y su séquito, de plumero y coraza; el de Corea, con túnica de colorines y gorro de pico: los chinos de amarillo, y casquete de botón, que es para las grandes ceremonias: el turco con su fez: ⁶³ el del Japón, de casaca. ¿A quién aplauden? A Hanníbal Hamlin, ⁶⁴ que hizo de vicepresidente con Lincoln, y entra a paso de joven con su corbatín de seda, y su *frac* de faldones cuadrados. ¿Y ahora? A Blaine, blanco de todos los ojos, a quien unos se acercan obsequiosos, y otros, el senador Edmunds, ⁶⁵ el senador Sherman, ⁶⁶ le vuelven la espalda. ¿Y ahora a quién es? Al ujier mayor que entra con un puntero para volver atrás las manos del reloj, porque la ley manda que el juramento sea a las doce, y el ujier viene a echar el horario ⁶⁷ atrás, para que la ceremonia caiga en la hora.

Las galerías son las que aplauden, repletas de representantes, que a codo vivo han tenido que hacerse lugar en la casa hermana y de las esposas y amigas de los senadores. Allí está la de Harrison, con sombrero oro y negro y traje verde oscuro: su hija de verde y blanco y una gorra luminosa: su nuera, ⁶⁸ de rojo cardenal con adorno de piel rusa: la mujer ⁶⁹ del vicepresidente entrante, ⁷⁰ con sus cinco hijas, ⁷¹ de plata y verde claro. Allí tiene Blaine su esposa ⁷² y el hijo preferido, ⁷³ que le va a servir de secretario. Ingalls tiene a sus hijas ⁷⁴ que se ven en el padre y le leen y extractan con juicio, que es mucha ayuda para un hombre de debates. Ni hermosura de nota ni dama política falta en la galería. «¿Por qué no habrá venido la de Cleveland?» «¡Pues yo sé que esta mañana dispuso ella misma el lonche para los Harrison!» «Y los Harrison estuvieron a comer antier con los Cleveland». «¡Oh, qué pieles, qué magnificas pieles tiene la de Morton!»

⁶² Melville W. Fuller.

⁶³ En EPL: punto y coma.

⁶⁴ Errata siempre en EPL: «Hanlin».

⁶⁵ John F. Edmunds.

⁶⁶ John Sherman.

⁶⁷ Errata en EPL: «orario».

⁶⁸ Mary S. Saunders Harrison.

⁶⁹ Anna L. Reade Morton.

⁷⁰ Levi P. Morton.

⁷¹ Edith L., Lena K., Helen S., Alice y Mary.

⁷² Harriette S. Blaine.

⁷³ Walker Blaine.

⁷⁴ Ethel, Constance v Ruth.

«La gorra de ésa no le ha podido costar menos de cien pesos». «¡De veras que está hermoso el secretario alemán!»

Suena el mallete y hombres y mujeres, se ponen de pie, porque entra Cleveland, del brazo de un senador, entre grandes aplausos: los demócratas lo hallan rozagante⁷⁵ y los republicanos enfermizo. El mallete llama otra vez para recibir de pie al Presidente electo: al verlo llegar del brazo del senador Hoar, ⁷⁶ los aplausos rompen: trae pálida la cara pero el paso firme: es pequeño, es famoso por su pequeñez, pero parece alto por la ocasión, y porque mucho de la estatura está en los ojos con que se la mira. La nariz se le hunde hacia el entrecejo, del que arranca con cierta forma de pera la frente alta y como de globo: los ojos son claros y fríos, y lleva los labios apretados: la barba es larga, pero de hilos sueltos. Se sienta al lado de Cleveland que con lo que dice le hace reír: busca con los ojos, que se calman en cuanto los ve, a su mujer y a sus hijos. Al tercer golpe de mallete entra, con otro senador, Levi Morton, el vicepresidente banquero, hecho a pisar alfombras, muy peinado y lampiño, con el ojo risueño y el labio sin pulpa, que va al sitial como a lo suyo. Jura lo que le pide, con su voz oratorial, el elástico Ingalls, que da gracias al Senado, de quien recibió ayer cumplimientos por su buen modo de presidir, y declara extinto el Congreso quincuagésimo, y en manos del vicepresidente el mallete. Morton saluda con esas frases cortas y mal cosidas del que está habituado a pagarlas: y abre la sesión extraordinaria, convocada para que el poder cambie de manos. Miran a la puerta los concurrentes, buscando ya salida. La galería se echa los abrigos, como en la última escena de la pieza. Juran de cuatro en cuatro los senadores, menos un cuáquero, que «promete». La hora ha llegado, la hora de que el Presidente nuevo jure al pueblo, al pueblo apiñado, al pueblo que se aprieta alrededor del Capitolio, como si fuera a levantarlo de raíz, que usará en beneficio de él la autoridad que de él recibe. El Senado entero, con sus justicias⁷⁷ solemnes, con sus diplomáticos multicolores, con sus damas ilustres, va a la lluvia que cae sin merced, al estrado desierto. Y cuando el cañón, lo anuncia, cuando el gentío ve aparecer a su héroe,—pudo creerse que la lluvia cesó, porque el tremendo vítor fue como un dosel, que ondeaba y crecía, como si lo fuese tendiendo sobre la ciudad una tropa de águilas.

Cesa el gran hurra; y a cada movimiento del que va a ser Presidente,—cuando conversa un instante con el patriarca Hamlin, que está allí con sus ochenta años,—cuando desdeña de un gesto la bufanda que le

⁷⁵ Errata en EPL: «rosagante».

⁷⁶ John F. Hoar.

⁷⁷ Traducción martiana de la voz inglesa *justice*; fiscal.

ofrece un admirador ansioso,—cuando adelanta hacia el justicia mayor⁷⁸ que le tiende la Biblia para que sobre ella jure gobernar por Dios y por el pueblo,—cuando besa la Biblia con su beso tímido de protestante fervoroso,—estallan debajo de «aquel océano de paraguas», de «la gente de afuera a quienes no se puede desconsolar», ⁷⁹ rueda tras rueda de aplausos, como descargas de fusilería. Los pabellones cuelgan míseros, pegados por el agua a las columnas: las banderas se han vuelto gallardetes, y se lamen el asta: los senadores se asoman por el pórtico, con el cuello de los abrigos a las cejas, y no osan ir hasta el grupo presidencial, como la esposa de Harrison, como la esposa de Morton, que van ligeras y alegres como si el agua fuera sol. Las sillas son pozos, y casi todos están de pie: los justicias de toga y birrete; un japonés, hurgando con la pluma del sombrero de gala el cuello de un general airado, que le encara el tricornio; las señoras, que quieren oir mejor; la hija⁸⁰ mayor de Morton, con el brazo de su padre por el talle; un virginiano de mostacho y chambergo, que va a saber «lo que Harrison⁸¹ dice de su Sur». Bebe Harrison lo que, para que parezca caldo, le traen en una taza honda: se calza los quevedos de aro de acero, y sin que de la muchedumbre que se pierde a lo largo en la bruma, se oiga un grito de impaciencia, sin que ceda el lugar un hombre solo en el gentío aterido, lee a saltos el Presidente su discurso inaugural, debajo del paraguas que le tiene abierto sobre la cabeza un hombre hermoso, subido en una silla.

Empieza reverente, para con Dios y para con el pueblo. «Cien años hace hoy»—dice con soberano y modesto júbilo—«que comenzó a fungir el poder ejecutivo de los Estados Unidos, que juró este puesto de presidente Jorge⁸² Washington: ya celebramos, antes de todo poder, el centenario del Legislativo», en el que todos nacen: «nuestro segundo siglo no empezará de veras hasta que solemnicemos los cien años primeros del poder judicial», que a todos corona. «Un territorio de hoy es mayor que cinco estados de entonces: demos gracias a Dios por este auge; porque nuestro pueblo está mejor vestido, come mejor y tiene mejores casas; porque tenemos más modos de enseñar, y enseñamos más que antes; porque los dulces oficios de la caridad han aumentado a la vez que las desdichas; porque la religión se multiplica y fortalece». Hay figuras, como

⁷⁸ Traducción martiana de *Chief Justice*, Fiscal general. Melville W. Fuller.

⁷⁹ Se añaden comillas.

⁸⁰ Edith L. Morton.

⁸¹ Errata en EPL: «Washington».

⁸² George Washington.

esta: «Lo que era hace un siglo el cuerpo de la nación ha venido a ser la fimbria⁸³ rica de la túnica nacional: «—¡frase de miel para el Oeste y de hiel para el Este! Hay ideas que pueden esculpirse: «El único modo de defender la independencia de un país es que cada uno de sus hijos sepa hacerse independiente»:—¡frase contra los buscaempleos! Hay retóricas de novicio: «Continuarán las preocupaciones y las parálisis de la esclavitud, colgando del manto del progreso?» No da vueltas, ni esconde la espada. Por debajo del chaleco se le ve el cinturón. Se vuelve a la derecha, y dice a los ricos: «¡cuidado!» Se vuelve a la izquierda, y dice «¡cuidado!» a los pobres. «¡Cuidadol» dice claramente su política extranjera. No venga el Sur a buscar en el Norte ayuda contra negros, porque «el que contrajo obligaciones justas», la obligación de ser paciente con el hombre que envileció y abusó, «no debe pedir que otro le pague las deudas por él, ni tiene derecho a solicitar el amparo de la ley el que le niega el uso de la ley a los demás»: —¡frase de doble dentadura para los demás demócratas blancos del Sur, acusados de escamotear y sofocar el voto republicano del negro! A los monopolios, que piden protección oficial contra el obrero coligado, les hiela los huesos con esta pregunta,—¡admirable pregunta! «Si las clases influyentes y educadas de una comunidad practican o favorecen la violación sistemática de las leyes que creen opuestas a su interés, ¿qué podrán esperar cuando las clases ignorantes aprendan la lección de que la conveniencia o el interés supuesto de una clase es causa suficiente para violar las leyes?» Es de oro todo ese párrafo, como el que aconseja que se mire bien la inmigración que viene al país, y se atienda al carácter y la buena disposición de las personas antes de dar, aun a los hombres de las mejores razas, el derecho de pesar sobre el erario, o turbar el orden social, con la carta de ciudadanía»: «Tan grandes son los derechos del ciudadano americano, y tan solemnes sus deberes, que antes de dar naturaleza al extranjero, hemos de saber bien quién es, y estar seguros de que conoce y respeta los derechos que nos pide». A Europa dice así: «Tenemos razón para esperar que la política americana en Europa», de no mezclarnos en la casa ajena,84—«será la política europea en América; que ningún gobierno que nos sea amigo intente dominar el canal que acorte la distancia entre nuestros estados del Atlántico y del Pacífico; que ningún gobierno europeo pretenda establecer en los países libres de América las colonias que por un sentido de justicia se abstiene de pretender el gobierno americano. Ni ofenderemos las banderas amigas, ni soportaremos que sea ofendida la nuestra, o los derechos de nuestros ciudadanos, en

⁸³ Borde inferior de la vestidura talar.

⁸⁴ Errata siempre en EPL: «agena».

las tierras continentales, o en las islas del mar»:—¡frase para Alemania, por Samoa! «La bravura y habilidad de nuestros marinos ha dado muchas veces en nuestra historia extraordinario poder a barcos flojos y a piezas de poco alcance: que se lo volverían a dar, de eso no dudo: pero no es justo exponerlos, por impremeditación o negligencia, a desigual combate». «Y hemos de ayudar al establecimiento de nuevas líneas de vapores, porque mientras no las haya, el aumento de nuestro comercio con los países que tenemos al sur es imposible». A los buscaempleos, lacra de la nación, y peste de la vida a la vez que fuente de poder de los presidentes, los trata así: «Los servicios honrados al partido no serán de seguro vistos por mí como un obstáculo para pretender los empleos públicos»: y añade, ya con el miedo al cuello, porque en la misma puerta de su cuarto lo asaltó esta mañana un pretendiente: «Pero la insistencia inoportuna no será en mi administración el mejor modo de obtener empleo».

José Martí

(Concluirá)

(CONCLUYE)85

Del Tesoro dice Mr. Harrison en su discurso inaugural: «El descuido y la prodigalidad en los gastos públicos son criminales: hay que reducir el sobrante, sin invertirlo en empresas⁸⁶ innecesarias, ni quitar un átomo a nuestra tarifa prohibitiva del artículo a la protección de nuestras industrias». Y así adelanta el Mensaje, viendo los males en su manifestación más que en las causas; opinando para los altos; y otorgando a los bajos sus derechos, más que reconociéndoselos. Cree en clases el Presidente: las ve en la vida y las trata en su discurso; fomentarlas, y estar con las más fuertes, le parece mejor que impedirlas. Del discurso lo saliente es esto:—El demócrata del Sur habrá de permitir que vote libremente el negro republicano:—es necesario restringir la inmigración, que nos pone en peligro y nos trae ideas ajenas: ha de impedirse que se vendan los productos extranjeros más baratos que los americanos, y de llevarse el comercio americano por el mundo:—cuanto puesto permita la ley dar libremente, se dará a los republicanos:—auméntese la Marina «con tanta

⁸⁵ Se repite el título y el sumario, no así la fecha ni el destinatario, por lo que es evidente que el texto completo fue datado por José Martí en Nueva York el 6 de marzo de 1889.

⁸⁶ Errata en EPL: «empresa».

rapidez como permita la perfección del trabajo», y sépase que estamos dispuestos a poner nuestro pabellón donde pretenda ponerse otro. Le angustia lo que ve de su partido, y del partido opuesto, las enemistades mortales, los odios de mujer, el interés frenético, los celos ciegos, que todo lo prefieren a la victoria del rival: y el general temeroso de la política asoma en esta frase: «¡que aquellos que sabrían morir en el campo de batalla den prueba mejor de su patriotismo, y gloria más alta a su país, promoviendo en su seno la fraternidad y la justicia»: el político asoma en esta: «el triunfo de un partido,—por medios ilegítimos o prácticas revolucionarias es funesto y transitorio, aun visto sin considerar más que el interés del partido». Y el discurso acabó de esta manera, saludado por hurras, por una afectuosa sonrisa de Cleveland, por cien manos tendidas debajo de los paraguas que pugnaban por acercársele primero, por los sombreros que agitaba al desbandarse la multitud ansiosa de tomar puesto en la procesión, por las músicas y los cañonazos:—«No⁸⁷ tiene pueblo alguno de la tierra un gobierno más digno de respeto y amor, ni dominios tan vastos y magníficos,88 ni tan bellos de ver, ni tan repletos de empresa y trabajo. Dios puso en la cabeza de nuestro pueblo una diadema, y a nuestros pies puso poder y fortuna que van más allá de la descripción, y más allá del cálculo. Pero no hemos de olvidar que recibimos estos dones a condición de que la justicia y misericordia tengan las riendas del poder, y de que a todo el pueblo le estén abiertas las avenidas de la esperanza».

Por entre muros humanos, que no sabe la policía cómo sujetar con las espaldas, suben a los landós, de cuatro alazanes uno y cuatro bayos el otro, Harrison y Cleveland, Morton y sus acompañantes. Los guardias de a caballo se echan a galope,—a limpiar la avenida. Aceras, ventanas, pretiles, todo está cubierto de hombres, de niños, de mujeres, que saludan con los paraguas y los pañuelos, con «¡Dios lo bendigal», ⁸⁹ con los calañeses ⁹⁰ rotos de los negros del Sur, con los hongos nuevos de los republicanos del Norte, con el vocerío continuo. Un hombre, colgado de una ventana por las dos manos, pide «¡tres hurras, tres hurras y el tigrel» ⁹¹ Un pretendiente, que lleva el memorial en la manga del gabán, lucha, con algo de fiera, contra la policía, que no le deja asirse del coche. Un *sándwich*, ⁹² un

⁸⁷ Errata en EPL: comillas de cierre. Se sigue la lección de LN.

⁸⁸ Errata en EPL: «magníticos».

⁸⁹ Se añade coma.

⁹⁰ Errata en EPL: «calañés».

⁹¹ Alusión a Tammany Hall, agrupación del Partido Demócrata en Nueva York representada en una caricatura de Thomas Nast por un tigre asesinando a la democracia.

⁹² En inglés; «sandwich».

poco más de caldo en la Casa Blanca, y Cleveland, en su cupé de hombre libre, va a comer con su esposa a la presidencia mejor, que es la casa de un amigo: Harrison, de sombrero de seda y sobretodo de pieles, sale con su séquito al estrado descubierto, a ver pasar, en tres horas de vendaval y vítores, los regimientos de línea, los «patriotas» que habían pedido puesto, las milicias de los Estados, los cincuenta mil hombres, que por su deseo y a su costo, o al de su partido político, han venido a dar realce, con la ingenuidad y el abandono del pueblo verdadero, del pueblo que yerra y acierta, del pueblo que puede y que ama, a un acto que levanta a cuantos lo presencian en su propia estimación, por la que concibe por el hombre: ¡no va sobre los estribos la caballería que pasa: el que la ve pasar es el que va sobre sus estribos!

Pocos más que su misma familia rodean al Presidente en el estrado fangoso, frío, con las hileras de sillas sin huéspedes, sin más grupo que el que quiere abrigar con su cuerpo al general ufano. Y con él su mujer, en traje, como el suyo, de paño *yankee*, ⁹³ su mujer y sus hijas, sentadas impacientes, porque creen que la lluvia le hará al anciano mal, o sirviéndole el té, sirviéndolo con sus manos a los generales. ¡Oh, la lluvia tenaz, que les azota la cara, que les traspasa el abrigo, que desluce la gran procesión!

Beaver la manda, con su pierna de menos. A los edecanes, con las plumas mustias, siguen las baterías. Aquel coronel manco saluda a Harrison con el muñón, y Harrison, como cuando pasan las banderas, se quita el sombrero. No son tantos los vivas que apaguen el ruido del agua que cae, del viento que silba y se enrosca en los pabellones, de los pies fatigosos que aplastan el fango. Los cientos, los miles, pasan con estandartes, águilas, oriflamas, barcos de flores. Ahora la milicia, con capa de ordenanza y marcha recia. En seguida los jóvenes, alegres y desordenados, con el paraguas cerrado bajo el brazo, y los sombreros al corazón: o con un formidable mastín, de collar de bronce que dice «Protección»: o deteniéndose ante el estrado para hacer el ejercicio de fusil con sus paraguas blancos, azules y rojos: o cantando sus tonos de colegio, con un gallo por escarapela y una escoba al ojal. Los negros de Marilandia⁹⁴ van de gabán claro. Los irlandeses de Jersey⁹⁵ abren filas por el medio, se juntan por las cabezas,

⁹³ En inglés; «yanqui».

⁹⁴ Traducción martiana de Maryland.

⁹⁵ Las varias referencias a lugares de Estados Unidos permiten definir que José Martí se refiere a New Jersey, estado de ese país, y no a la isla británica de Jersey, en el Canal de la Mancha, y por tanto que no forma parte de Irlanda.

giran como la hélice, siguen marchando en cruz. Los jóvenes de Newark van de blanco y rojo, con casco de lanceros y espuelas de plata. Búffalo Bill se lleva los corazones, con su melena flotante, montado a lo vaquero, de pañuelo al pecho y traje de cuero a marillo, en el caballo moro, redondo, pequeño, vivo, que regaló a Grant el Sultán: El caballo corcovea, muerde el freno, se resiste, se arrodilla, y con el héroe aplaudido, arranca a galope. Luego va un Jonathan, a la cabeza de su club, luciendo una gran porra de tambor mayor, flaco y cetrino como un arenque, con el felpudo metido hasta los ojos, en los pómulos las puntas del cuello de corbatín, a las corvas la cola del frac azul, el chaleco de estrellas muy a lo alto del cinto, los calzones con bolsa en las rodillas y escapándose del suelo, y las botas de lengua, agresivas, fruncidas, pontificales.—Ya lo que queda va pasando en la sombra.

A lo lejos, como por sobre un horno enorme, se ilumina con vago resplandor el cielo húmedo. Las tropas se dispersan. Los coches van y vienen. Cruzan los mensajeros a caballo, y se ve al relámpago del farol, que llevan ramos de flores. Es que el colosal edificio de Pensiones, con sus tres hileras de anchas ventanas, y la chimenea que echa en las mismas nubes el vapor y las ocho columnas que sostienen, con la doble galería a los pies, la bóveda gigante, abre a los diez mil concurrentes ansiosos, venidos de todas partes del país a ver la maravilla, su sala de bailar, que cubre un acre largo, llena de banderolas, escudos y laureles; su cuarto presidencial, que es una masa de palmas y de rosas; su música de cientos, a cuyo compás danzan cuadrillas, alegres, como en la nueva juventud, los senadores calvos; 100 su comedor, sin más vino que leche pura, ni más champagne¹⁰¹ que el agua; su paseo triunfal del Presidente, con su esposa al brazo, vestida de sedas nacionales, por entre el gentío en que le abren paso, a fuerza de hombros dos atletas, porque «no quiere el Presidente, para andar entre su pueblo, policía». Del techo¹⁰² en listones miles, bajan a recogerse en torno a los escudos de los pueblos amigos, con un¹⁰³ águila en el tope, los colores de la nación, que cubren los antepechos, que flotan en mástiles sueltos, que lucen en un sitial de siemprevivas, que ostentan

⁹⁶ Errata en EPL: «cuello». Se sigue la lección de LN.

⁹⁷ Ulysses S. Grant.

⁹⁸ Ismaíl Bajá o Pachá.

⁹⁹ Errata en EPL: «corcobea».

¹⁰⁰ En EPL coma.

¹⁰¹ En francés; «champán».

¹⁰² Errata en EPL: «pecho».

¹⁰³ Errata en EPL: «una».

los hombres a¹⁰⁴ la solapa, en cintas de raso, y las mujeres al corazón¹⁰⁵, en ramos de clavel blanco, rosa encarnada y violetas. Y por encima de todo, sosteniendo la bóveda, las ocho columnas. —A esa misma hora recogía sus enseres el dorador de New York, que trabajó toda la noche, grabando en la puerta de cristal del despacho de Bangs, Tracy y Mac Veigh¹⁰⁶ un nombre nuevo: «Grover Cleveland, abogado».

José Martí

El Partido Liberal, México, 28, 29 y 30 de marzo de 1889. [Mf. en CEM]

¹⁰⁴ Errata en EPL: «de».

¹⁰⁵ Errata en EPL: «carazón».

Errata en EPL: «Mag Vega». El nombre completo de la firma era Bangs, Stetson, Tracy y Mac Veigh.

EN LOS ESTADOS UNIDOS EL GABINETE DE HARRISON¹

BOCETOS MINISTERIALES

Nueva York, 7 de marzo de 1889.

Sr. Director² de *La Nación*:

Ni las fiestas locas, con bailes a caballo y noches como días con que los territorios están ya celebrando su ascenso a estados; ni el retinto de Bonner, que debe la vida a la silla de montar, y en agradecimiento al animal generoso afina la raza, y levanta tipos que vende a cincuenta mil pesos; ni las noticias de los peloteros que andan jugando la pelota yankee, con su cuadro de bases y sus dieciocho jugadores por el Trocadero, por el Coliseo, por las; ni la pena de que el hijo de un anciano del general encargado de las pensiones haya estafado a la nación y al padre, que lo veía todo en la oficina por sus ojos; ni el solterón de Filadelfia, que murió sin testar, de miedo que la firma le trajese la muerte, y regaló en vida, para escuelas y caridades, los millones de que jamás sacaba un peso para un sombrero nuevo, o para mudar el paraguas que llevó quince años; ni las ovaciones que acogen a Cleveland en los periódicos, de su almuerzo fidedigna, minuciosamente narrada en los periódicos, de su almuerzo

¹ Benjamin Harrison.

² Bartolomé Mitre y Vedia.

³ Se refiere a Dakota del Sur y del Norte, Montana y Washington.

⁴ Robert Bonner.

⁵ En inglés, siempre; «yanqui». Referencia al beisbol.

⁶ Parque del Trocadero.

⁷ Errata en LN: «Colieso».

Errata en LN, el punto y coma en la palabra siguiente. Las pirámides de Egipto son de los vestigios más reconocidos legados por la Antigüedad. Construidas como criptas reales para los faraones desde el año 3000 a.n e, con bloques de piedra revestidos de caliza, eran a la vista, grandes construcciones de color blanco.

⁹ John D. Black, hijo de John C. Black.

¹⁰ Isaac Williamson.

¹¹ S. Grover Cleveland.

¹² Se añade coma.

en el hotel, copioso como a él le gusta; y su primera¹³ visita a la oficina, seguido de la muchedumbre; ni los azotes que en pleno día ha dado contra un poste una banda de enmascarados de Connecticut a un pícaro que se entretenía, cuando se lo pedía el whisky,14 en sacarle sangre a las espaldas de su mujer; ni novedad alguna, ya sea la del teatro, que es ciclo de Wagner, 15 cantado en la escena oscura, con religioso efecto, ya la de los periodistas, ¹⁶ que van a ir de ministros a Europa,—preocupan tanto como el nombramiento de los ocho Secretarios de la Presidencia,—Blaine¹⁷ para Estado,—su amigo y socio Windom¹⁸ para el Tesoro,—Proctor, ¹⁹ general v rico, para Guerra,—para Marina, Tracy,20 el general abogado,—Noble21 «el superlativo» de San Luis, el general «superlativo de medias de seda», 22 para lo Interior,—Wanamaker, ²³ el tendero de genio, para Correos,—para Justicia Miller,²⁴ el amigo del alma y compañero de trabajo del Presidente,—para Agricultura Jeremiah Rusk, 25 general hacendado. ¡Pues no es de políticos de oficio, como quería el Partido que fuese, el gabinete de este presidente nuevo, amigo de la Iglesia, de los veteranos, ²⁶ y de los hombres naturales del Oeste, que es de donde son casi todos estos consejeros! Eso es lo primero que se ve, y el secreto de la elección de Harrison, y la derrota de todos los candidatos del Atlántico. De donde se produce la riqueza prima, con la energía de la vida verdadera: de donde en la batalla con lo natural se cría el hombre sano y recio: de donde, con la victoria diaria sobre la fortuna, se fomenta el carácter intrépido y decisivo que de sí propio se alista en el Partido Republicano, que es el partido de la victoria, surgen las fuerzas mayores y dominantes que ya el Este mira con temor, puesto que no puede como antes vencerlas, ni presidirlas, sino tiene que

¹⁴ En inglés; «güisqui».

¹⁵ Wilhelm Richard Wagner.

¹³ Errata en LN: «primer».

¹⁶ Entre otros, John C. New y Allen T. Rice.

¹⁷ James G. Blaine.

¹⁸ William Windom. 19 Redfield Proctor.

²⁰ Errata siempre en LN. «Fracy». Benjamin F. Tracy.

²¹ John W. Noble.

²² Por analogía, rico, pudiente. «Silk-Stocking District» designa la parte de la ciudad en que se concentra la aristocracia o clase más adinerada dada a influir en la política.

²³ John Wanamaker.

²⁴ William H. Miller.

²⁵ Jeremiah M. Rusk.

²⁶ Errata en LN: «veterano».

ir «de fimbria²¹ rica», de provincia valiosa de la nación, como Harrison dijo en su discurso, y a pesar de amenazas y de ruegos, de banquetes de aviso entre los magnates del Union League,²8 de viajes en caterva a la casa presidencial, ni al favorito de los ricos de New York consigue colocar, ni a su émulo el favorito de los «trabajadores» y muchachos, de los «patriotas» a cinco pesos por día, y ve caer en manos imparciales la única cartera que de las ocho toca a un neoyorquino. Por la preminencia de Blaine, que era pago inevitable de la deuda del nombramiento, acusan al gabinete de peligroso los mismos republicanos, y creen que Windom ha entrado allí por ser su amigo, e ir con él al infierno o al cielo, como fue cuando los dos juntos eran secretarios de Garfield.²9 Wanamaker viene acusado de comprar el puesto con el medio millón que levantó entre sus compadres de Filadelfia para las elecciones.

Pero lo que se ve, midiendo y descontando, es que este es un gabinete de hombres, elegidos por un jefe firme y sagaz, que cree en el mando y la representación, y escoge de contrapeso a los compañeros terribles que le impone la fortuna, de contrapeso a Blaine, aventurero y personal, un grupo de asesores que han de gustar al país, porque son gente de éxito, que es acá condición esencial para inspirar respeto, y a los veteranos, en quienes Harrison parece ver tanto una esperanza como una memoria, y a la iglesia, a la iglesia de levita y corbata blanca, que a Harrison le parece gobierno invisible, que ha de bendecir³⁰ y guiar los gobiernos terrenos, y a aquella mayoría que vuelve los ojos descontenta de la pelea nauseabunda de los políticos, y ama al que sabe desembarazarse de ellos, y se encara contra los ambiciosos, del brazo de los honrados.

Si hay muchos generales en el gabinete, en lo que se ve también sinceridad, porque el general ha ido a buscar amigos entre los que conoció más de veras, en la fatiga de vencer, en los sustos de la cautela, en las tentaciones de la gloria; pero no son generales de oficio, de los que se ponen la nación como plato debajo de la barba, a comer de ella, o la tienen aterrada, con el sable al cuello, en cuanto les niegan el tributo, como el chulo de Madrid, a la querida; sino de aquellos que de la mesa de enseñar, del banco cómodo del legislador, del asiento pingüe del juez, salieron, con el patriotismo y con el genio, a defender la patria en peligro, y cuando enviaron a los enemigos vencidos «a atender sus cosechas», se volvieron,

²⁷ Borde inferior de la vestidura talar.

²⁸ Union League Club.

²⁹ Blaine fue secretario de Estado y Windom secretario del Tesoro de James A. Garfield.

³⁰ Errata en LN: «beudecir».

ungidos y vigilantes, a la mesa, al asiento, al banco. ¿Qué mucho que se les suba el vino de la guerra a la frente gloriosa, en cuanto creen, con el miedo excesivo de los padres, que no está firme la Unión que crearon, que el Sur artero les mina el poder, que tiene razón el republicano que niega «el derecho de participar en el gobierno a la generación que pretendió echarlo abajo?»

Ese es otro color de este gabinete, y no es color de paz, como se nota en la ausencia³¹ absoluta en las fiestas inaugurales de las tropas y políticos del Sur, que hace cuatro años, cuando Cleveland, vinieron a gustar del pan y la sal bajo la bandera de los vencedores.³²

¡No³³ ven los generales que el que insiste en la victoria, la compromete, y solo el que la olvida la asegura! Otra condición de estos consejeros ha de gustar más, fuera de que son, con las excepciones que marca la crítica, gente de moderación en los cismas de su partido, y caballeros sin tacha; y es el ser gente que ha vencido en la vida, en lo que consiste acá la autoridad mayor, y personas como Wanamaker, que es el romance del gabinete, por donde se tendrá siempre segura la simpatía del país; que tiene bellacos que se burlan del genio, cuando no se emplea en pintar mosqueteros o inflar odas, pero cuya masa cuerda celebra el empuje y la originalidad donde los ve, y aun la condición menor, como es menos la sal que las comidas, pero sin cuya razón no se adelanta en el mundo, y es la astucia. La de Harrison se ve en la decisión con que, sin pararse en la novedad, ha puesto entre las aristocracias de su gabinete, esta aristocracia del trabajo, que es el grano de poesía sin la que la virtud misma no puede a veces regir a los pueblos. ¡La vida es novela!

A Blaine³⁴ se le conoce más que a todos. A ímpetu y a desembarazo, y a poder político, ningún rival lo gana. Lleva la cabeza,³⁵ ya se sabe,³⁶ con aquella altivez con que la lleva desde niño, cuando a los nueve años repetía las «Vidas»³⁷ de memoria; y era mimado en su casa, por padres y maestros, como príncipe. Su ambición, su resolución de servirla, su pasión constante, su gracia y destreza, su conocimiento íntimo de la vida pública, en que se anunció como maestro; su aplomo casi increíble en las horas

³¹ Errata en LN: «ansencia».

³² Véase en tomo 22, la crónica «Inauguración de un Presidente en los Estados Unidos» (pp. 38-52), publicada en La Nación.

³³ Se añade admiración.

³⁴ James G. Blaine.

³⁵ Se añade coma.

³⁶ Idem.

³⁷ Al parecer, referencia a *Vidas paralelas*, de Plutarco.

amargas de la acusación, ³⁸ que ha hecho olvidar, pero que no ha podido desvanecer; su uso oportuno de las preocupaciones nacionales, que atiza y aprovecha; su fiera convicción de que llegó para él la hora del triunfo y para su patria la de la extensión y el dominio, le habrían acaso asegurado, con la firmeza de una admiración unánime y afectuosa, la supremacía que debe principalmente a la intriga desbordada y a la habilidad, si fuera su inteligencia de esas caritativas, en quienes cabe, aun con el deseo insano del brillo, el gusto de alzar los demás a sí; pero es de los desdeñosos que permite a los demás vivir con tal que no le lleguen más arriba de la cintura. Los que le admiran hablan de su natural arrogancia, de su juicio rápido, de su enemistad inclemente, de sus debates memorables, cuando con una réplica súbita, y de persona casi siempre, abrumaba al oponente y entusiasmaba la Casa, ³⁹ que presidió con fuerza elegante, y más que con el mallete con sonrisas; siempre a su hora en el sitial, con un favor para cuantos se lo pedían, sobrado de tiempo siempre, porque era águila, y no buey, para el trabajo. Hablan los que le admiran de sus veinte años de caudillaje en su estado nativo, 40 donde viven un soplo los caudillos que aparecen; de sus veinte años de Congreso; y el libro, 41 notable por su lucidez y su falta de grandeza, en que narra aquellas luchas en que comenzó él por las comisiones, sin levantarse a grandes temas ni discursos voluminosos, aquellos días ardientes de la fundación del Partido Republicano, en que se oponía, ya dueño de la palabra improvisada, a la conscripción forzosa cuando la guerra del Sud, 42—a la deuda perpetua en papel irredimible,—al soberbio derecho inglés, que cree que un inglés no puede dejar de serlo, y peca por traición cuando se ampara de otra ciudadanía,—a la retirada de las tropas del Norte de las campañas electorales del Sud, que se quejaba de violencia en las urnas,—a que se incluyese en el decreto de amnistía a Jefferson Davis,—«¡el asesino abominable de los republicanos prisioneros en Andersonvillel»⁴³ Y los que no le admiran dicen que el fuego de aquel discurso al que se le veía el estudio de atrás, no era el del patriotismo

³⁸ Referencia al proceso investigativo llevado a cabo por el Congreso en 1882, a instancias del representante Perry Belmont, sobre su actuación en las negociaciones de paz durante la Guerra del Pacífico. Véase Nf. en tomo 22, pp. 337-338.

³⁹ Casa de Representantes.

⁴⁰ Maine.

⁴¹ Twenty Years in Congress, cuyo primer volumen apareció en Nueva York en 1884, respaldando su candidatura presidencial frente a S. Grover Cleveland. El segundo se publicó en Norwich en 1886.

⁴² Guerra de Secesión.

⁴³ Camp Sumter.

honesto, que perdona en vez de ensañarse, sino el del candidato que quiso encabezar la pasión pública, entonces, mal extinta:—que no se ha de hablar tanto del desembarazo con que presidía, de la agilidad de su palabra, de su desenvoltura de seductor, de su brillantez suprema, sino de las tres acusaciones de soborno a que respondió—con bravura solo comparable a su angustia, con pruebas incompletas, o negadas, de que no hubiese él recibido dineros, durante su presidencia, para favorecer, a cambio de acciones en el ferrocarril, los intereses ilegítimos de estas y aquellas compañías. 44 Unos celebran, como prueba de su humanidad, su intervención apasionada en los asuntos del Perú, 45 y otros ahogan la celebración con el proceso que le levantó Belmont,46 el millonario representante, en que quedó punto 47 menos que probada la complicidad de la Secretaría de Estado,—de Trescott, 48 el ministro agente,—y de los capitalistas que querían hacer del Perú, so capa de garantía, una como intendencia norteamericana. 49 Los amigos le celebran el proyecto de juntar en congreso a los pueblos de la otra América, 50 y llevar de mano alta, a modo de Luis XIV, pero con artes de Richelieu, 51 «las relaciones con las tierras débiles»: sus enemigos, que son lo más granado del pensamiento yankee, censuran en público, y

⁴⁴ Blaine fungió como agente de negocios de los bonos durante la bancarrota de la compañía ferrocarrilera Little Rock & Forth Smith, aprovechando su puesto de Presidente de la Cámara de Representantes. En dicha transacción obtuvo alrededor de 100 000 dólares. La carta incriminatoria se publicó antes de las elecciones de 1884, y concluía, firmada de puño y letra del propio Blaine, con la frase: «Queme esta carta», lo cual no cumplió el destinatario, Warren Fisher, contratista de la Compañía Little Rock.

⁴⁵ Blaine intentó negociar la paz en la Guerra del Pacífico entre Bolivia y Perú de un lado, y Chile de otro, consistente en que Perú no perdiera territorio, pero Chile, que había ocupado Lima en 1881, se negó a ello. Blaine, como parte de su política encaminada a excluir al Reino Unido de los mercados latinoamericanos en favor de la industria estadounidense, y en su expansión por las tierras de América del Sur trató de desfavorecer a Chile por el apoyo que este recibía de su rival europeo.

⁴⁶ Perry Belmont.

⁴⁷ Errata en LN: «pronto».

⁴⁸ William H. Trescott.

⁴⁹ Véase Nf. sobre Guerra del Pacífico en tomo 22, pp. 337-338.

⁵⁰ A finales de 1889 tendría lugar el Congreso Internacional Americano de Washington, concebido y conducido fundamentalmente por Blaine. José Martí dedicó una serie de crónicas a la reunión para *La Nación*, de Buenos Aires y *El Partido Liberal*, de México. Véase también su discurso «Heredia», pronunciado en Hardman Hall, Nueva York, en noviembre de 1889, y su discurso «Madre América», del 19 de diciembre de 1889.

⁵¹ Armand-Jean Du Plessis Richelieu.

en privado mucho más, una empresa a la que acusan de llevar un espíritu menos cordial y respetuoso que su forma. Él oye de lado, con el ojo amarillo a medio levantar, 52 y planes confesos, como el de obtener «el señorío indirecto del canal de Panamá», el de negar al Canadá la unión aduanera, para que tenga que caer en la anexión. El conoce sus tiempos, que son de fuerza plena en su país, y de debilidad y descomposición en Europa: él ha visto de la otra América cosas que no debía ver, gente de rodilla caída y boca de súplica, que mueve más a verla con desdén que a respetarla: él une a su natural altivez la que en esta hora de salud se desborda de su pueblo. Y en lo interior, no tiene su partido personaje que se le oponga con fortuna ni que acepte su compañía sino a la fuerza, y aun negándole, fuera de la política, el saludo. El lleva en la memoria cuanto han hecho, y en la adivinación cuanto pueden hacer, todos los que tiene enfrente, y en sus filas: él sabe cómo viven, qué amigos tienen, por dónde flaquean, qué quieren, por qué caminos se va a ellos; él recibe, a la misma hora de jurar su puesto, una esquela blanca con un ramo de rosas.

Windom, el secretario del Tesoro, viene al puesto por la amistad de Blaine, que es mayor desde que andan juntos en las empresas de ferrocarriles que, con los intereses que crean, con los pueblos que resucitan, con los empleos a la nobleza pobre y desocupada, van minando con diente seguro la lealtad a la idea muerta que, hasta que le trajo las lentejas el conquistador, fue culto entre la gente confederada de Virginia. Pero Windom no es hombre menor, sino tenido en estima por los que saben juzgar de los tesoreros nacionales, que son los bancos que pueden ser salvados con su prudencia, o muertos con sus teorías o cambios súbitos, y el público rentista, que no gusta de Secretario que le prive⁵³ de pronto del interés firme del papel público. Windom juntó las deudas, cuando estuvo en el gabinete de Garfield, y con el ahorro moderado de la conversión, ganó el aplauso del país, que se ganaba ese tanto en los tributos, sin desagradar a los tenedores del papel, que son personas a quienes el Tesoro trata aquí con pinzas, porque Wall Street tiene fama de hablar de vez en cuando en las elecciones. Windom es abogado académico, de frente vasta y labios volubles: empezó de fiscal: llegó a representante: estuvo en la Casa⁵⁴ diez años, en la Comisión de Dominios Públicos, en la de Gastos, en la de los Estados Rebeldes. De senador lo llamó Garfield a su consejo. En New York es persona de mucha pro, muy saludada y buscada: lo mismo que Tracy, el Secretario de Marina.

⁵² Véanse en tomo 29, las crónicas de igual título «Noche de Blaine» (pp. 72-77 y pp. 78-83), publicadas por *El Partido Liberal* y *La Nación*, respectivamente.

⁵³ Errata en LN: «priven».

⁵⁴ Cámara de Representantes.

Tracy es de lo alto de Brooklyn, aunque allí no lo puso nadie, sino su fama de general, su asiduidad de abogado, su palabra pronta y comedida, sus hábitos caballerescos. Es de los de antes, que no se sienta cuando habla a una mujer. No se le imagina con el sombrero por las cejas, sino, como casi siempre se le ve, en teatros y tribunales,—con el sombrero en la mano. Su oratoria elegante suele, como cuando defendía a Beecher, ⁵⁵ mover a las lágrimas: ¡era de ver aquel duelo: el marido ⁵⁶ robusto que le pedía dinero a su bienhechor en pago de la honra de la esposa que le echó en brazos: el párroco infeliz, con las canas por los hombros, y los ojos fuera de las órbitas: el abogado piadoso e ilustre, con su mano pequeña, pidiendo justicia, y sus patillas blancas. ⁵⁷ Aquella mano había regido un buen caballo en la guerra, y organizado tres regimientos, y empujado un cañón en la noche bárbara, en la noche de los quince mil muertos de la batalla del Wilderness. ⁵⁸

Él creyó que lo llamaban para secretario de Justicia, porque es caballero de ley, y gusta de provisos y considerandos; pero en los ajustes de gabinete quedó decidido que fuese la Marina su departamento, porque en él tienen mucho quehacer las industrias del Este, que pusieron el hombro para esta elección, y hay puestos pingües con que contentar, sin lastimar la ley, a los «patriotas» de a cinco pesos, que en Nueva York son muchos, y andaban alarmados.

Proctor viene a Guerra con fama de general, que ganó, pelea a pelea, cuando le pareció, en la hora del honor, más ligera la espada que el libro. Solo el campo, enérgico y libre, le pareció empleo propio del que acaba de servir a su patria. El respeto de aquel hombre alto y enfermo, con la barba al pecho y el labio raso, con un ojo que parecía oír antes de mirar, con el empuje de los hombres callados, le ganó pronto amigos firmes, y ayuda para ir subiendo, hasta que llegó a dueño de las grandes canteras de Vermont, a representante, a gobernador. Sabía mandar. Era honrado. Le crecía la riqueza. Y cuando el partido quiso arrebatar a Blaine, como le arrebató, la candidatura que tuvo como cierta, Proctor, que hoy se sienta con Blaine en el gabinete, fue el que le cerró primero el camino, el que

⁵⁵ Errata en LN: «Beccher». Henry W. Beecher.

⁵⁶ Theodore Tilton.

Véanse en tomo 25, las crónicas «La muerte del gran predicador, Henry Ward Beecher» (pp. 194-206); y «Henry Ward Beecher. Bosquejo de la vida del famoso orador» (pp. 207-218), publicadas en El Partido Liberal (México) y en La Nación (Buenos Aires), respectivamente.

⁵⁸ Al parecer se refiere a la noche entre el 5 y 6 de mayo, horas en que se produjo el mayor número de bajas en ambos bandos.

por ningún candidato votó, con todos los de Vermont, en la convención, sino por su amigo Harrison.

En la caballería sirvió Noble, el Secretario de lo Interior, el que después de la guerra⁵⁹ se ha señalado por igual en el amor con que la recuerda, y en la honradez con que rehusó valerse de la fama de ella para su beneficio. Cree él que las armas deben tenerse siempre donde se las pueda asir al primer toque; que «el pecador castigado no es muy buen devoto»; que no se eleva un monumento hasta las nubes para ver en paz que le zapan las raíces. Cree que el que llevó las estrellas de la guerra no es general de veras hasta que con sus propias manos no se ponga en el hombro las estrellas del trabajo.

Él atacó, monte arriba, por aquellas piedras de Pea Ridge; él cayó sobre Vicksburg, ⁶⁰ que fue como ver nacer la victoria; él se quedó con su regimiento, de vela y capote, cuando lo quisieron poner de ayudante de general, con dorados y botas. Después de la guerra, desdeñando empleos, se sentó a amasar oro, a su mesa de abogado. Ni ríe mucho ni sufre que le pongan la mano en el hombro. Tiene romántico el pelo y la barba maciza. Ni en la vida ni en el traje le han hallado nunca manchas.

Gobernador y general también, y persona que atrae las miradas por su cara poderosa, es el Secretario de Agricultura, el bueno y el temido, el popular Jeremiah Rusk. Ese estudió a la vez, de noche en la casa, con su padre labriego, de día al sol y a la nieve, levantando maíz o buscando la vaca perdida, o conversando de libros y amores con Garfield, que era mozo de bote, e iba arriando el caballo, al paso de su amigo, por lo largo del canal. En la casa era poco el dinero, y allegaba Jeremiah cuanto era dable, hoy trabajando a jornal, mañana llevando la diligencia por aquellas selvas inseguras, lo que no es empleo ruin en estos campos donde baila en la sala la que sirve a la mesa, y se ve ordeñando su Jersey, que predica cuando no hay cura, y enseña en el colegio matemáticas. Ya era alcaide de su condado cuando la guerra, y entró a pelear de mayor. No había que buscar su caballo, si era recio el encuentro, en las últimas filas.

Ni de vuelta a su casa vino con el hambre de otros, «que no es más que perezal», y solo se sacia con empleos; sino que con sus empresas libres fue ganando fortuna y estimación, hasta que no hubo para Wisconsin más gobernador que Jeremiah Rusk. «¡Sin esa barba blanca no sabemos qué hacernos!» Ganó fama cuando los anarquistas, porque dio orden a

⁵⁹ Guerra Civil.

⁶⁰ Batalla de Vicksburg.

⁶¹ Raza de ganado vacuno.

los milicianos de disparar sobre las turbas: ⁶² otra vez había huelga, y no les mandó balas, sino cestas de panes. Hay mucho alemán en su Estado y lo celebran porque en tiempo de elecciones dijo sin miedo: «¡Yo bebo cerveza!»

Pero no es el mismo Rusk sino Wanamaker, raso como un canónigo, peinado como un dependiente en día de fiesta, con los ojos grandes, benignos y astutos, el modelo de este hombre del Norte, que acaba de misionero el día que empezó de cajista y se levanta orador, y se hace seguir de las multitudes, y clava su nombre en todas las esquinas, y llama al mundo a que venga a su tienda de ropas, y sale del cónclave de dignatarios del protestantismo, del tratado secreto con los pontífices de la política, de la mesa del cable donde estremece los mercados con sus órdenes, para ir a ver cómo adelanta la iglesia que le fabrica a su pastor, con los cipreses seculares que acaban de llegar por el ferrocarril, o a perorar a los ladrones, entre los que anda sin custodia, probándoles con chistes, con argumentos que les hacen caer el cigarro de los labios, con un peso piadoso dado a escondidas, que «es bueno amar a Dios», —o a su tienda⁶³ famosa, su tienda donde compra «toda la gente cristiana»; su tienda que vienen a ver los forasteros como una maravilla del país, su tienda amplia, colosal, fresca, sonriente, con susurro de cintas y ventas de veinticinco millones, a ver si va está a la firma la «cuenta de partes», porque da a sus dependientes una porción de sus ganancias cada año—o si los que han visitado la casa en el día son mil tres o mil cuatro,—o si está en punto de servirse al público la sopa. Cien pesos fue su primera ganancia, en unos trajes que tomó en contrata para la policía: y los gastó en un solo anuncio. Ese es el secretario de Correos.

¿Y Miller, el de Justicia?

Así fue su nombramiento: «Vea, Miller: no me diga que no: ya sé lo que deja: ya sé que lo quito de su casa: pero nosotros nos conocemos, nosotros hemos trabajado juntos, nosotros nos leemos el alma en los ojos; y cuando todo se vuelva contra mí, cuando los ambiciosos quieran llevarme por mal, cuando yo no sepa, en lo que me dicen, qué es verdad y qué es intriga,—Miller, jyo quiero tener un amigo a mi ladol»

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 17 de abril de 1889. [Mf. en CEM]

⁶² Se refiere a las huelgas ocurridas en 1886 en reclamo de la jornada laboral de ocho horas. Fue el responsable de la Masacre de Bay View en Milwaukee.

⁶³ Errata en LN: «tieuda».

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL PARTIDO LIBERAL

LOS EMPLEOS¹

Sumario.—Washington después de la inauguración.—Los pretendientes.—«Cómo distribuye un presidente los empleos públicos».—Rivalidades en el partido.—Competencia de los estados.—Celos y venganzas.—Los senadores y los representantes.—Las delegaciones.—Premios y repartos.—Escenas y frases.—Las legaciones a Europa y América.—Ryan² a México.—Conflictos.—Sorpresa grata.—El hijo³ de Lincoln.⁴—Palmer⁵ y la ciruela.—Los senadores se vengan de un periodista.—Tacto de Harrison.⁴—Su amigo New.²—«Los muchachos».—Las delegaciones en la Casa Blanca.—El pórtico.

Nueva York, marzo 29 de 1889.8

Sr. Director⁹ de *El Partido Liberal*:

Abril será de New York, adonde toda la nación quiere venir para que sea magna la fiesta del centenario de la primer jura presidencial, ¹⁰ cuando

¹ Véase en este tomo, la crónica «Empleos y pretendientes» (pp. 182-189), publicada por *La Nación*.

² Thomas Ryan.

³ Robert T. Lincoln.

⁴ Abraham Lincoln.

⁵ Thomas W. Palmer.

⁶ Benjamin Harrison.

⁷ John C. New.

Así en EPL. Al parecer hay un error en la fecha de escritura, puesto que, según las últimas líneas del texto, Martí escribe supuestamente el lunes 29 de marzo: «Una comisión de señoras, que entra a decirle que ayer domingo estuvieron en plegaria continua todas las Iglesias». Esta fecha no existió en marzo de 1889, que tuvo cuatro lunes: 4, 11, 18 y 25; y cinco domingos: 3, 10, 17, 24 y 31. Ningún lunes corresponde. al 29 de marzo, que cae un viernes. Sin embargo, esta crónica y su variante en LN que le sigue, coinciden en la misma fecha del 29 de marzo.

⁹ Apolinar Castillo.

Tuvo lugar el 30 de abril de 1789, cuando George Washington contaba 57 años de edad.

el balcón de la Casa de Gobierno¹¹ estaba donde está ahora la estatua de Washington, con la espada al cinto y la mano tendida, como la tendió aquel día famoso ante el pueblo que llenaba las calles, se salía de los balcones, colgaba de las azoteas. Solo de eso se habla ahora, y de la distribución de los empleados. Abril será de New York; pero marzo ha sido de la ciudad de la Casa Blanca, de las muchedumbres que asaltan al Presidente, de las rivalidades y venganzas de los prohombres del partido vencedor, de las componendas y sabiduría de Harrison para calmar a los airados y zurcir a fuerzas de empleos menores los cismas que levanta en el partido¹² la concesión de las «ciruelas gruesas,» de las Secretarías y Direcciones; a aquellos con quienes Harrison se cree más obligado, o a personas que sean a la vez eminentes en el partido y en la opinión pública. Todo son comentarios: si Blaine¹³ va a salir del gobierno porque Harrison no accede a nombrarle su amigo y favorito, el director del Tribune,14 de enviado a Inglaterra: si Wanamaker, 15 el tendero-ministro, muestra más médula de la que se suponían, y le disputa a Blaine el puesto de enviado a Constantinopla, que Blaine quiere para un amigo, y Wanamaker para otro: si hay mucho periodista, y mucho de hijos y sobrinos, en los nombramientos que lleva hechos el Presidente, muy cuerdos a la verdad, y muy aplaudidos por gente de diversa opinión. En Washington están todos los ojos: allí han ido todos los que tienen algo que pedir: no hay en los hoteles una cama libre: los trenes entran llenos, y salen vacíos: «Los puestos públicos,—dicen los republicanos,—deben repartirse por el partido triunfante entre los que han trabajado por traerlo al poder»: «Ni moralidad, ni inteligencia, ni pureza en la política puede esperarse,—dicen los reformadores,—de hombres que trabajan por un partido para lanzarse sobre los empleos públicos en la hora de la victoria, como famélicos»: «Este es país individual,—dice un Herald¹⁶ de los del interior—y cada cual tiene que mirar por sí». «Si no hay deshonra en el empleo público,—dice el Sun¹⁷—no la hay en solicitarlo»: «Joven redactor»—dice en la puerta de un hotel un capitán del Sur, de ojos ardientes y perilla larga, con levitón y chambergo:—«joven redactor: yo vengo a ser alcaide de los Estados Unidos, y aquí me estaré hasta que lo sea, o hasta que la barba se me ponga tan larga que me la

¹¹ Referencia al Federal Hall.

¹² Partido Republicano.

¹³ James G. Blaine.

¹⁴ Whitelaw Reid.

¹⁵ John Wanamaker.

¹⁶ Otros periódicos fuera de Nueva York, se nombraban Herald.

¹⁷ The Sun.

pueda pisar sin doblarme». Alemanes, irlandeses y negros se topan por las calles con el bostonés de labio raso o el nebraskeño de sombrero alón y hombros picudos. Cada cual trae su memorial cubierto de firmas, o viene a buscarlas—«¿Y Vd. qué memorial trae?»—Mi pierna rota: «—Veamos pues, cómo reparte acá un Presidente nuevo los empleos: cómo vive un Presidente en estos primeros días de asaltos, de condiciones, de amenazas, de súplicas.

—«Y no se ha ido toda esa gente? ¿No venían a ver la inauguración?»— «Primero, señor, a ver la inauguración: luego, a asegurarse lugar». Cada pueblo, cada ciudad, cada estado tiene aquí sus delegaciones. La ley de ascensos por mérito cubre un número escaso de empleados. Puesto que los empleos restantes se reparten entre los partidarios al principio de la nueva presidencia, a Washington afluyen, a la casa del Presidente, todos los que tienen algo que pedir. Los demócratas renuncian, y los republicanos aspiran a sus puestos. Unos envían sus peticiones al representante del estado: otros al senador: otros vienen en persona, y van de puerta en puerta recogiendo firmas de políticos de influjo: otros obtienen el apoyo de la delegación de su estado mantenida en Washington para alcanzar los nombramientos que el Estado desea. Dentro del Partido hay émulos, y en cada sección del país hay dos caudillos rivales, cada cual con su séquito: entonces la lucha es más: cada grupo tiene un candidato para el puesto federal que cree debe tocarle en el reparto a su estado: para cada puesto local hay dos candidatos del partido: a uno lo endosa un senador, y a su contendiente el otro: la mitad de la diputación va a encomiar los méritos de uno al Presidente, y se da en las escaleras con la mitad restante, que viene a exponer los derechos del otro. Los Senadores, electos por las Legislaturas, tienen sus amistades y compromisos: los representantes, electos por el pueblo, con ayuda de los «trabajadores», de los «muchachos», tienen que oír so pena de decapitación en las elecciones próximas, las demandas de los que los ayudaron. Los meros representantes se quejan de que los senadores se toman para sí todos los empleos, y los dejan sin tener con qué contentar a sus amigos. Cada estado reclama para sí los puestos federales más pingües.

En cada estado, los representantes presentan candidatos opuestos a los de los senadores, las facciones apoyan solicitantes distintos para el mismo puesto. El Sur, vencido, nada puede pedir. De New York solo, contó Depew¹⁸ como diez mil peticionarios. Indiana, el estado del Presidente, quisiera todos los empleos. Ohio, tierra de políticos, Illinois,

¹⁸ Chauncey M. Depew.

comarca de oradores caseros, lo piden todo, con arrogancia amenazante. Michigan, para llegar más pronto, acuerda su lista de solicitudes, y la pone en mano de sus dos Senadores:—«¡Pero no les puedo dar todo el país!» dice Harrison a los de Illinois: «¡díganme los puestos que desean y yo veré cómo los llenol»—«No»: le responde la delegación: «díganos las sobras que nos van a tocar, y nosotros veremos con quién las llenamos».— Tan reñida es la lucha por la legación a Inglaterra como por la portería de la imprenta nacional. La portería se la lleva el mejor recomendado; pero la legación a Inglaterra no es para Reid, el director del Tribune, que gasta una fortuna en pantuflas y chalecos,—ni para Shepard, 19 el cuñado de los Vanderbilt, que encabeza su periódico²⁰ con un versículo de la *Biblia*,—ni para Evarts²¹ el «senador siemprevivo», famoso por ciencia de leves y sus verbosos discursos,—sino para el que no la pidió, y la sabrá honrar con su mérito, para el hijo de Lincoln.²² Nació cuando su padre no tenía aún casa propia, y posaba la familia en una hostería, sin más alfombras que el aserrín, ni más asientos que sillas de madera: estudió abogacía, peleó de capitán cuando era presidente el padre, y coronel cualquier amigo; anunció a Lincoln el primero, desde su caballo de edecán, la rendición de los confederados: no vivió de hijo de presidente, ni de sombra de mártir, sino de su trabajo de abogado, en que ganó tal fama de ingenio y energía, que nadie tuvo a mal que Garfield²³ le diese la Secretaría de Guerra, donde brilló por su entereza, unida en él, como en su padre, a una humildad real que se gana los corazones: ni nadie extraña ahora que desembarazándose de vanidosos pedigüeños, y de su propio secretario de Estado, dé Harrison prueba de respeto al país e independencia sacando de su retiro para el primer puesto de la diplomacia al noble joven. El de los chalecos, para satisfacer a Blaine y pagar la campaña ciega del Tribune cuando las elecciones, va de enviado a Francia.

Pero los políticos de Illinois sí han censurado el nombramiento. Es de oír lo que dicen por los corredores de los hoteles: ¡Cómo! ¡Carr²⁴ perdió la garganta cuando las elecciones hablando por Harrison, y se desvivió por elegirlo; y ahí está Carr sin nada, y el puesto mejor se lo lleva Roberto Lincoln,²⁵ que andaba cuando las elecciones paseando por Europal» «¡Para

¹⁹ Errata en EPL: «Shephard». Elliot F. Shepard.

²⁰ Referencia a *The New York Mail and Express*.

²¹ Errata en EPL: «Evarto». William M. Évarts.

²² Robert. T. Lincoln.

²³ James A. Garfield.

²⁴ Clark E. Carr.

²⁵ Robert T. Lincoln.

otra vez, la promesa en cartera y firmada por [el] presidente candidato: si quiere presidencia, vengan empleosl» «No: que nos pongan al haber de Illinois la legación de Inglaterra, aunque Lincoln sea de Illinois, porque ese nombramiento no lo hemos tenido y no nos lo han de descontar de nuestra porción». «¡Este gobierno es de «descendientes ilustres!»: ahí está Blaine que ha puesto a su hijo Walker, ²⁶ un bailarín, en la silla de asesor de Estado, donde se sentó Wharton:²⁷ ahí está el hijo de Grant²⁸ acusado de felón, que va de enviado a Austria, y no sabe ni el camino: Ahí está Russell,29 el hijo de Harrison, que dicen que viene de senador por Montana». 30 «Este es un gobierno de la gente de papel! Un periodista, 31 el del Tribune, a Francia: otro, Rice, 32 el dueño de la North American Review y Le Matin³³ de París, a Rusia: otro, ³⁴ de un periodiquín de Oshkosh, Hicks de Oshkosh, 35 va al Perú: otro New, el amigo del Presidente, el dueño del Journal, 36 va de cónsul general a Londres: jy los que sudamos la sangre para llevar a las urnas los votos perezosos, nos quedamos para adorno de puertas de hotel, o para oírle decir al Presidente, como nos dijo ayer, que no le dejamos tiempo para atender a los asuntos nacionales!» Pero a eso responde Harrison prudente con una entrevista en su coche, que hace que al otro día publiquen los diarios, iban él y New al paso largo del tronco de alazanes. New, el amigo,³⁷ iba hosco, porque el Presidente nombró enviado en Italia a Porter³⁸ el rival de New, el hombre a quien odia:--«John, te quiero dar un puesto».--«Bueno: que no sea donde tenga que pasar la vida metido en la casaca».—«El puesto que quieras».—«Pues el de cónsul general en Londres: hay trabajo, y me viene bien el salario de \$12 500».—«Eres cónsul general».—«Pero lo que yo quiero no es nada para mí; sino para los muchachos, que nos han puesto donde estamos».—«Se atenderá a los «muchachos».³⁹—Esos son los enviados principales: Lincoln a Inglaterra; Reid a Francia; Rice a Rusia; Porter a Italia; y a España

²⁶ Walker Blaine.

²⁷ Francis Wharton.

²⁸ Frederick D. Grant.

²⁹ Rusell S. Harrison.

³⁰ Se añade punto.

³¹ Se añade coma. John Hicks escribía para The Oshkosh Northwestern.

³² Allen T. Rice.

³³ Errata en EPL: «Martin».

³⁴ Se añade coma. Se sigue la lección de LN.

³⁵ John Hicks escribía para *The Oshkosh Daily Northwestern*.

³⁶ The Indianapolis Journal.

³⁷ Se añade coma. Se sigue la lección de LN.

³⁸ Albert G. Porter.

³⁹ Se añaden comillas.

⁴⁰ En EPL, coma.

Palmer, que fue el primero en la lista de los nombramientos, como en muestra de especial honor, o de que la legación de España es considerada esta vez de importancia singular: Palmer, que ha dicho esto: «Mi⁴¹ idea de la diplomacia es tener el delantal tendido hasta que caiga la ciruela».

A México va Ryan, que lleva siete elecciones al Congreso, hombre callado. A Chile va Patrick Egan, el irlandés famoso que salvó con su viaje a Francia el Tesoro de la Liga de Parnell, ⁴² y a los ocho años de vivir por Nebraska entre agricultor y político, ya tiene séquito que le empuje a un puesto de honor, que es más cuando recae en un extranjero. Es hombre sagaz, cortés y verboso.

Pero un periodista no ha logrado ver confirmada por los senadores de su propio partido, su nombramiento de enviado a Alemania. A los demás propuestos los ha aplaudido el país, contento de que recaigan las recompensas de partido en hombres hábiles, y salvo a Reid, acusado de defraudador de una compañía ante los senadores por uno de los accionistas, los confirmó el Senado sin debate: Reid se salvó por un voto. Pero el arrogante Murat Halstead, el periodista violento, el que cesarea en Ohio y les ha puesto más de una vez las espaldas coloradas a los senadores, ha visto ahora que «el que se pasa media vida rompiendo vidrios, se pasa la otra media recogiéndolos». En vano apoyó el Presidente su nombramiento de enviado a Alemania en los servicios notorios del periodista a su partido; en vano pareció que le perdonaba Blaine, a cuyas órdenes venía a servir, la acusación de simonía con que le estuvo flagelando sin misericordia en su periódico año sobre año; en vano alegó el senador Sherman por quien Halstead ha roto en la prensa y en las convenciones muchas lanzas, que el «hombre de Cincinnati» 43 es republicano ardiente y caballero gentil, de talento y maneras, de franqueza brusca que deben perdonar los hombres francos. «Jamás», dijo un senador demócrata, «daré mi voto al que ha pedido que se me encause por haber comprado mi elección al Senado; y si mis colegas de mi partido no me apoyan unánimemente, renunciaré mi puesto de Senador y vendrá en lugar mío un republicano». Cinco senadores republicanos se levantaron contra el periodista que los ha llamado «vendidos», «ineptos», «cubiertos de lodo», «deshonor del país». «¡Aquella fue la suya y esta es la nuestral» dice el Senador Teller. 44 «La política, mi

⁴¹ Se añaden comillas.

⁴² Referencia a la Liga Agraria Irlandesa, y a su presidente, Charles S. Parnell. Al parecer, alude a la disolución de esta por parte del gobierno británico, y a la confiscación de sus bienes.

⁴³ Errata siempre en EPL: «Cincinatti».

⁴⁴ Errata en EPL: «Tellez». Henry M. Teller.

querido Senador Sherman, no tiene nada que hacer con el Sermón de la Montaña». — ¿Y es ardid, o coincidencia cruel?:⁴⁵ Al cerrarse la sesión con una demanda de reconsiderar, los Senadores compran a la puerta el diario donde se anuncia que Murat Halstead, el periodista fiero de la cabellera blanca, está mortalmente enfermo en su casa de mármol y oro de Cincinnati.

Esa es la batalla, la ocupación, la cólera de Washington. Apenas puede reunirse el gabinete dos veces por semana. Llenas las secretarías, y las de Blaine sobre todo: llena de pretendientes la Casa Blanca. Los desconsolados no quieren reconocer como el público, que dada la ley funesta que permite estos carnavales de empleos, muestra Harrison poder raro para elegir de entre sus amigos hombres sin tacha, y conciliar las facciones ambiciosas que se comen el corazón dentro del propio partido. Quiere desenojar al rico Alger⁴⁶ que aspiró contra él a la Presidencia,—y le invita a que le recomiende el amigo a quien quiera ver de Fiscal Público, que es empleo valioso.

Insiste New York contra la voluntad del secretario, en que sea de los neoyorquinos la Secretaría del Tesoro, ya que la Secretaría no lo puede ser;—y el Presidente le notifica que nombrará el candidato que elijan de acuerdo las dos facciones hostiles de New York. Teme que la mala fama de la política de conquista de Blaine le enajene la simpatía con que los republicanos moderados ven en la presidencia a un hombre que tienen como suyo,—y nombra subsecretario de Estado a un republicano que llevó la moderación hasta celebrar la política respetuosa de Cleveland: solo que tuvo que retirar el nombramiento porque Schuyler, ⁴⁷ que es nombre que se debe recordar, censuró acremente en su libro ⁴⁸ sobre diplomacia ⁴⁹ al senador republicano Washburne: ⁵⁰ «¡Recogerás ⁵¹ los vidrios!»

Pero a cada ahora corren rumores de cisma y de que este estado o aquel se rebelará contra Harrison, sin que se dé razón de política, ni se le acuse de falta al programa de gobierno, sino de yerro y preferencia en la distribución de empleos, que no alcanzan donde el afán de los solicitantes. A las diez se abre la Casa Blanca, y ya está llena de senadores que tienen entrada preferida; de representantes que les ven de reojo; de delegaciones que vienen, con un general a la cabeza, a pedir para un

⁴⁵ Se añaden dos puntos. Se sigue la lección de LN.

⁴⁶ Russell A. Alger.

⁴⁷ Eugene Schuyler.

⁴⁸ Errata en EPL: «sulibro».

⁴⁹ Referencia a American Diplomacy and the Furtherance of Commerce.

⁵⁰ Elihu B. Washburne.

⁵¹ Errata en EPL: «recojerás».

favorito de su estado tal empleo; de juntas de negros presididos por el canoso mulato Douglass,⁵² que piden que un negro notable sea miembro del gobierno de Washington, y otro síndico, o que no se dé puesto alguno a un Pinchback⁵³ a quien apoya medio Senado. Sale una diputación de Kansas,⁵⁴ entra⁵⁵ una de Filadelfia, espera otra de Indianápolis, llega otra de Chicago. Unos vienen con el senador Ingalls, ⁵⁶ con el mismísimo presidente del Senado,—que enumera⁵⁷ en un discurso altivo, los méritos del candidato que presenta la diputación⁵⁸. Otros vienen con un coronel cojo, a quien Harrison recibe con el ceño duro: «¿Cómo me proponen para una legación a un hombre de mucho valer, sí, y republicano bueno, pero que los que me lo recomiendan saben que es incapaz para este empleo?» A otra delegación les dice: «Así han de ser los candidatos, como Holcombe⁵⁹ para China, que sabe leer y escribir chino». «Preséntenme una lista de los puestos que desea el Estado y de los hombres a quienes me recomiendan». 60 «Yo partiré en justicia, de modo que haya para todos y no tenga causa de queja la Nación». Una comisión de señoras, que entra a decirle que aver domingo estuvieron en plegaria continua todas las Iglesias «rogando al Hacedor Supremo que iluminase al Presidente en la elección de magistrados del distrito», se detiene en la antesala cuchicheando ligeras, a ver el traje de lujo que unas «buenas americanas» de San Luis le traen de regalo a la Presidenta, junto con una Biblia en su almohadón de raso de oro. Harrison sale al pórtico a saludar con la cabeza a los curiosos que van desfilando ante él con el sombrero puesto.

José Martí

El Partido Liberal, México, 24 de abril de 1889. [Mf. en CEM]

⁵² Frederick Douglass.

⁵³ Benton Stewart.

⁵⁴ Se añade coma.

⁵⁵ Errata en EPL: «contra».

⁵⁶ John J. Ingalls.

⁵⁷ Errata en EPL: «ennumera».

⁵⁸ Errata en EPL: «diputacoín».

⁵⁹ Errata en EPL: «Olcolm». Chester Holcombe.

⁶⁰ Errata en EPL: «recomienda». Se sigue la lección de LN.

CARTAS DE MARTÍ

Empleos y pretendientes.¹—Cómo se distribuyen puestos.—Rivalidades, celos y venganzas.—Las legaciones.—Conflictos.—Tacto de Harrison.²

Nueva York, 29 de marzo de 1889.3

Señor Director⁴ de La Nación:

Abril será de Nueva York, adonde toda la nación quiere venir, para que sea magna la fiesta del centenario de la primera jura presidencial,⁵ cuando el balcón de la casa de gobierno⁶ estaba donde está ahora la estatua de Washington, con la espada al cinto y la mano tendida, como la tendió aquel día famoso ante el pueblo que llenaba las calles, se salía en los balcones, colgaba de las azoteas. Solo de eso se habla ahora, y de la distribución de los empleos.

Abril será de Nueva York, pero marzo ha sido de la ciudad de la Casa Blanca, de las muchedumbres que asaltan al Presidente, de las rivalidades y venganzas de los prohombres del partido vencedor, de las componendas y sabidurías de Harrison para calmar a los airados y zurcir, a fuerza de empleos menores, los cismas que levanta en el partido la concesión de las «ciruelas gruesas», de las Secretarías y embajadas, de las Subsecretarías y Direcciones, a aquellos con quienes Harrison se cree más obligado, o a personas que sean a la vez eminentes en el partido y en la opinión pública.

¹ Véase en este tomo, la crónica «Los empleos» (pp. 174-181), publicada en El Partido Liberal.

² Benjamin Harrison.

³ Así en LN. Al parecer hay un error en la fecha de escritura, puesto que, según las últimas líneas del texto, Martí escribe supuestamente el lunes 29 de marzo: «Una comisión de señoras, que entra a decirle que ayer domingo estuvieron en plegaria continua todas las Iglesias». Esta fecha no existió en marzo de 1889, que tuvo cuatro lunes: 4, 11, 18 y 25; y cinco domingos: 3, 10, 17, 24 y 31. Ningún lunes corresponde. al 29 de marzo, que cae un viernes. Sin embargo, esta crónica y su variante en EPL que la precede, coinciden en la misma fecha del 29 de marzo.

⁴ Bartolomé Mitre y Vedia.

⁵ Tuvo lugar el 30 de abril de 1789, cuando George Washington contaba 57 años de edad.

⁶ Referencia al Federal Hall.

Todo son comentarios: si Blaine va a salir del gabinete porque Harrison no accede a nombrarle su amigo y favorito, el director⁷ del *Tribune,*⁸ de enviado a Inglaterra: si Wanamaker,⁹ el tendero-ministro, muestra más médula de la que suponían, y le disputa a Blaine el puesto de enviado a Constantinopla, que Blaine quiere para un amigo, y Wanamaker para otro: si hay mucho periodista, y mucho de hijos y sobrinos, en los nombramientos que lleva hechos el Presidente, muy cuerdos, a la verdad, y muy aplaudidos por gente de diversa opinión.

En Washington están todos los ojos: allá han ido todos los que tienen algo que pedir: no hay en los hoteles una cama libre; los trenes entran llenos, y salen vacíos. «Los puestos públicos, —dicen los republicanos,—deben repartirse por el partido triunfante entre los que han trabajado por traerlo al poder». «Ni moralidad, ni inteligencia, ni pureza en la política puede esperarse,—dicen los reformadores,—de hombres que trabajan por un partido para lanzarse sobre los empleos públicos en la hora de la victoria, como fieras famélicas». «Este es país individual,—dice un *Herald*¹⁰ de los del interior,—y cada cual tiene que mirar por sí».

«Si no hay deshonra en el empleo público,—dice el Sun,"—no la hay en solicitarlo». «Joven redactor»,—dice en la puerta de un hotel un capitán del Sur, de ojos ardientes y perilla larga, con levitón y chambergo: «joven redactor: yo vengo a ser alcaide de los Estados Unidos, y aquí me estaré hasta que lo sea, o hasta que la barba se me ponga tan larga que me la pueda pisar sin doblarme». Alemanes, irlandeses y negros se topan por las calles con el bostonés de labio raso o el nebrasqueño 12 de sombrero alón y hombros picudos.

Cada cual trae su memorial, cubierto de firmas, o viene a buscarlas. «¿Y Ud. qué memorial trae?»—Mi pierna rota.

Veamos, pues, cómo reparte acá un Presidente nuevo los empleos: cómo vive un Presidente en estos primeros días de asaltos, de amenazas, de condiciones, de súplicas.

—¿Y no se ha ido toda esa gente? ¿No venían a ver la inauguración?— Primero, señor, a ver la inauguración: luego, a asegurarse lugar. Cada pueblo, cada ciudad, cada Estado tiene aquí sus delegaciones.

La ley de ascensos por mérito cubre un número escaso de empleados. Puesto que los empleos restantes se reparten entre los partidarios

⁷ Whitelaw Reid.

⁸ The New York Daily Tribune.

⁹ John Wanamaker.

¹⁰ Otros periódicos fuera de Nueva York, se nombraban Herald.

¹¹ The New York Sun.

¹² Errata en LN: «nebrasteño».

al principio de la nueva Presidencia, a Washington afluyen, a la casa del Presidente, todos los que se creen con derecho a un empleo. Los demócratas renuncian, y los republicanos aspiran a sus puestos. Unos envían sus peticiones al representante del Estado: otros al senador: otros vienen en persona, y van de puerta en puerta recogiendo firmas de políticos de influjo: otros obtienen el apoyo de la delegación de su Estado, mantenida en Washington para alcanzar los nombramientos que el Estado desea.¹³

Dentro del partido hay émulos, y en cada sección del país hay dos caudillos rivales, cada cual con su séquito: entonces la lucha es más: cada grupo tiene un candidato para el puesto federal que cree debe tocarle en el reparto a su Estado: para cada puesto local hay dos candidatos del partido: a uno lo endosa un senador, y a su contendiente el otro: la mitad de la diputación va a encomiar los méritos del uno al Presidente, y se da en la escalera con la mitad restante, que viene a exponer los derechos del otro.

Los senadores, electos por las legislaturas, tienen sus amistades y compromisos; los representantes electos por el pueblo, con ayuda de los «trabajadores», de los «muchachos», tienen que oír, so pena de decapitación en las elecciones próximas, las demandas de los que los ayudaron. Los meros representantes se quejan de que los senadores toman para sí todos los empleos, y los dejan sin con qué contentar a sus amigos. Cada Estado reclama para sí los puestos federales más pingües. En cada Estado, los representantes presentan candidatos opuestos a los de los senadores, las facciones apoyan solicitantes distintos para el mismo puesto.

El Sur, vencido, nada puede pedir. De Nueva York solo, contó Depew¹⁴ como diez mil peticionarios. Indiana, el Estado del Presidente, quisiera todos los empleos. Ohio, tierra de políticos, Illinois, comarca de oradores caseros, lo piden todo, con arrogancia amenazante. Michigan, para llegar más pronto, acuerda su lista de solicitudes, y la pone en mano de sus dos senadores.

«¡Pero no les puedo dar todo el país» dice Harrison a los de Illinois: «díganme los puestos que desean, y yo veré cómo los lleno!» «No, le responde la delegación: díganos las sobras que nos van a tocar, y nosotros veremos con quién las llenamos».

Tan reñida es la lucha por la legación a Inglaterra como por la portería de la imprenta nacional. La portería se la lleva el mejor recomendado; pero la legación a Inglaterra no es para Reid, el director del *Tribune*, ¹⁵ que gasta

¹³ Lección dudosa de esta palabra en LN. Se sigue lección de OC.

¹⁴ Errata en LN: «Depen». Chauncey M. Depew.

¹⁵ The New York Daily Tribune.

una fortuna en pantuflas y chalecos, ni para Shepard, 16 el cuñado de los Vanderbilt, que encabeza su periódico con un versículo de la Biblia,—ni para Evarts, ¹⁷ el «senador siemprevivo», famoso por su ciencia de leyes y sus verbosos discursos,—sino para el que no la pidió, y la sabrá honrar con su mérito, para el hijo de Lincoln. 18 Nació cuando su padre no tenía aún casa propia, y posaba la familia en una hostería, 19 sin más alfombra que el aserrín, ni más asientos que sillas de madera; estudió abogacía; peleó de capitán cuando era Presidente el padre, y coronel cualquier amigo; anunció a Lincoln el primero, desde su caballo de edecán, la rendición de los confederados; no vivió de hijo de Presidente, ni de sombra de mártir, sino de su trabajo de abogado, en que ganó tal fama de ingenio y energía, que nadie tuvo a mal que Garfield le diese la Secretaría de Guerra, donde brilló por su entereza, unida en él, como en su padre, a una humildad real que se gana los corazones: ni nadie extraña ahora que desembarazándose de vanidosos pedigüeños, y de su propio Secretario de Estado, dé Harrison prueba de respeto al país e independencia, ²⁰ sacando de su retiro para el primer puesto de la diplomacia al noble joven. El de los chalecos, para satisfacer a Blaine, y pagar la campaña ciega del Tribune cuando las elecciones, va de enviado a Francia.

Pero los políticos de Illinois sí han censurado el nombramiento. Es de oír lo que dicen por los corredores de los hoteles. ¿Cómo? ¡Carr²¹ perdió la garganta cuando las elecciones hablando por Harrison, y se desvivió por elegirlo, y ahí está Carr sin nada, y el puesto mejor se lo lleva Roberto Lincoln, que andaba cuando las elecciones paseando por Europal»

«¡Para otra vez la promesa en cartera y firmada por el Presidente candidato; si quiere Presidencia, vengan empleos!» «No; que no nos pongan al haber de Illinois la legación de Inglaterra, aunque Lincoln sea de Illinois, porque ese nombramiento no lo hemos pedido y no nos lo han de descontar de nuestra porción». «¡Este gobierno, es de 'descendientes ilustres'; ahí está Blaine, que ha puesto a su hijo Walker,²² un bailarín, en la silla de asesor de Estado, donde se sentaba Wharton;²³ ahí está el hijo²⁴

¹⁶ Elliot F. Shepard. En LN: «Shefchard».

¹⁷ William M. Evarts.

¹⁸ Robert T. Lincoln.

¹⁹ En LN: «hostelería».

²⁰ Se añade coma.

²¹ Clark E. Carr.

²² Walker Blaine.

²³ Francis Wharton.

²⁴ Frederik. D. Grant.

de Grant,²⁵ acusado de felón, que va de enviado a Austria y no sabe ni el camino». «¡Este es un gobierno de la gente de papel! Un periodista, el del *Tribune*, a Francia; otro, Rice,²⁶ el dueño de la *North American Review* y *Le Matin* de París, a Rusia; otro, de un periodiquín de Oshkosh, Hicks de Oshkosh,²⁷ va al Perú; otro, New,²⁸ el amigo del Presidente, el dueño del *Journal*,²⁹ va de cónsul general a Londres: ¡y los que sudamos la sangre para llevar a las urnas los votos perezosos, nos quedamos para adorno de puerta de hotel o para oírle decir al Presidente, como nos dijo ayer, que no le dejamos tiempo para atender a los asuntos nacionales!»

Pero a eso responde Harrison prudente, con una entrevista en su coche, que hace que al otro día publiquen los diarios. Iban él y New, al paso largo del tronco³⁰ de alazanes. New, el amigo, iba hosco, porque el Presidente nombró enviado en Italia a Porter,³¹ el rival de New, el hombre a quien odia: —«John: te quiero dar un puesto».—«Bueno: que no sea donde tenga que pasar la vida metido en la casaca».—«El puesto que quieras».—«Pues el de cónsul general en Londres: hay trabajo, y me viene bien el salario de 12 500 pesos».—«Eres cónsul general».—«Pero lo que yo quiero no es nada para mí; sino para los «muchachos», que nos han puesto donde estamos».—«Se atenderá a los 'muchachos'».

Esos son los enviados principales: Lincoln, a Inglaterra; Reid a Francia; Rice a Rusia; Porter, a Italia; y a España, Palmer,³² que fue el primero en la lista de los nombramientos, como en muestra de especial honor, o de que la legación de España es considerada esta vez de importancia singular; Palmer que ha dicho esto: «Mi idea de la diplomacia es tener el delantal tendido hasta que caiga la ciruela».

A México va Ryan, ³³ que lleva siete elecciones al Congreso, hombre callado. A Chile va Patrick Egan, el irlandés famoso, que salvó con su viaje a Francia el Tesoro de la Liga de Parnell, ³⁴ y a los ocho años de vivir por Nebraska, entre agricultor y político, ya tiene séquito que le empuje a un

²⁵ Ulysses S. Grant.

²⁶ Allen T. Rice.

²⁷ John Hicks escribía para The Oshkosh Daily Northwestern.

²⁸ John C. New.

²⁹ Referencia a The Indianapolis Journal.

³⁰ Errata en LN: «tranco».

³¹ Albert G. Porter.

³² Thomas W. Palmer.

³³ Thomas Ryan.

³⁴ Referencia a la Liga Agraria Irlandesa, y a su presidente, Charles S. Parnell. Al parecer, alude a la disolución de esta por parte del gobierno británico, y a la confiscación de sus bienes.

puesto de honor, que es más cuando recae en un extranjero. Es hombre sagaz, cortés y verboso.

Pero un periodista no ha logrado ver confirmada por los senadores de su propio partido su nombramiento de enviado a Alemania. A los demás propuestos, los ha aplaudido el país contento de que recaigan las recompensas de partido en hombres hábiles, y, salvo a Reid, acusado de defraudador de una compañía ante los senadores por uno de los accionistas, los confirmó el Senado sin debate. Reid se salvó por un voto. Pero el arrogante Murat Halstead, el periodista violento, el que cesarea en Ohio, y les ha puesto más de una vez las espaldas coloradas a los senadores, ha visto ahora que «el que se pasa media vida rompiendo vidrios, se pasa la otra media recogiéndolos».

En vano apoyó el Presidente su nombramiento de enviado a Alemania, en los servicios notorios del periodista, a su partido; en vano pareció que le perdonaba Blaine, a cuyas órdenes venía a servir, la acusación de simonía con que le estuvo flagelando sin misericordia³⁵ en su periódico año sobre año; en vano alegó el senador Sherman,³⁶ por quien Halstead ha roto en la prensa y en las convenciones muchas lanzas, que el «hombre de Cincinnati»³⁷ es republicano ardiente y caballero gentil, de talentos y maneras, de franqueza brusca que deben perdonar los hombres francos. «Jamás, dijo un senador demócrata, daré mi voto al que ha pedido que se me encause por haber comprado mi elección a³⁸ senador!; y si mis colegas de mi partido no me apoyan unánimemente, renunciaré mi puesto de senador, y vendrá en lugar mío un republicano».

Cinco senadores republicanos se levantaron contra el periodista que los ha llamado «vendidos», «ineptos», «cubiertos de lodo», «deshonor del país». «¡Aquella fue la suya, y esta es la nuestra!» dice el senador³ Teller. 40 «La política, mi querido senador Sherman, no tiene que hacer con el Sermón de la Montaña». ¿Y es ardid, o coincidencia cruel?: al cerrarse la sesión, con una demanda de reconsiderar, los senadores compran a la puerta el diario donde se anuncia que Murat Halstead, el periodista fiero de la cabellera blanca, está mortalmente enfermo en su casa de mármol y oro de Cincinnati. 41

³⁵ Errata en LN: «mericordia».

³⁶ John Sherman.

³⁷ En LN: «Cincinatti».

³⁸ Errata en LN: «al».

³⁹ Errata en LN: «senado».

⁴⁰ Henry M. Teller.

⁴¹ Lección dudosa en LN de las últimas cinco letras. Se sigue lección de OC.

Esa es la batalla, la ocupación, la cólera de Washington. Apenas puede reunirse el gabinete dos veces por semana. Llenas las Secretarías, y la de Blaine sobre todo; llena de pretendientes la Casa Blanca. Los desconsolados no quieren reconocer, como el público, que, dada⁴² la ley funesta que permite estos carnavales de empleos, muestra Harrison poder raro para elegir de entre sus amigos hombres sin tacha, y conciliar las facciones ambiciosas que se comen el corazón dentro del propio partido. Quiere desenojar al rico Alger,⁴³ que aspiró contra él a la Presidencia,—y le invita a que le recomiende el amigo a quien quiera ver de fiscal público, que es empleo valioso.

Insiste Nueva York, contra la voluntad del Secretario, en que sea de los neoyorquinos la Subsecretaria del Tesoro, ya que la Secretaria no lo pudo ser,—y el Presidente le notifica que nombrará al candidato que elijan de acuerdo las dos fracciones hostiles de Nueva York. Teme que la mala fama de la política de conquista de Blaine le enajene la simpatía con que los republicanos moderados ven en la Presidencia a un hombre que tienen como suyo,—y nombra Subsecretario de Estado a un republicano que llevó la moderación hasta celebrar la política respetuosa de Cleveland; solo que tuvo que retirar el nombramiento, porque Schuyler, 44 que es nombre que se debe recordar, censuró agriamente en su libro sobre diplomacia al senador republicano Washburne: 46 — «¡Recogerás los vidrios!»

Pero a cada hora corren rumores de cisma, y de que este Estado o aquel se rebelará contra Harrison, sin que se dé razón de política, ni se le acuse de falta al programa de gobierno, sino de yerro y preferencia en la distribución de empleos, que no alcanzan donde el afán de los solicitantes. A las diez se abre la Casa Blanca, y ya está llena de senadores, que tienen entrada preferida; de representantes, que los ven de reojo; de delegaciones que vienen con un general a la cabeza, a pedir para un favorito de su Estado tal empleo; de juntas de negros, presididos por el canoso mulato Douglass, ⁴⁷ que piden que un negro notable sea miembro del gobierno de Washington, y otro síndico, o que no se dé puesto alguno a un Pinchback ⁴⁸ a quien apoya medio Senado. Sale una diputación de Kansas, entra una de Filadelfia, espera otra de Indianápolis, llega otra de Chicago. Unos

⁴² Errata en LN: «duda».

⁴³ Russell A. Alger.

⁴⁴ Eugene Schuyler.

⁴⁵ Referencia a American Diplomacy and the Furtherance of Commerce.

⁴⁶ Elihu B. Washburne.

⁴⁷ Frederick Douglass.

⁴⁸ Pinckney Benton Stewart Pinchback.

vienen con el senador Ingalls,⁴⁹ con el mismísimo Presidente del Senado, que enumera en un discurso altivo los méritos del candidato que presenta la diputación. Otros vienen con un coronel cojo, a quien Harrison recibe con el ceño duro:⁵⁰

«¿Cómo me proponen para una legación a un hombre de mucho valer, sí, y republicano bueno, pero que Uds. que me lo recomiendan, saben que es incapaz para este empleo?» A otra delegación le dice: «Así han de ser los candidatos, como Holcombe⁵¹ para China que sabe leer y escribir chino». «Preséntenme una lista de los puestos que desea el Estado, y de los hombres a quienes me recomiendan». «Yo partiré en justicia, de modo que haya para todos, y no tenga causa de queja la nación». Una comisión de señoras, que entra a decirle que ayer domingo estuvieron en plegaria continua todas las iglesias, «rogando al Hacedor Supremo que iluminase al Presidente en la elección de magistrados del distrito», se detiene en la antesala, cuchicheando ligeras, ⁵² a ver el traje de lujo que unas «buenas americanas» de San Luis, le traen de regalo a la Presidenta, junto con una *Biblia* en su almohadón de raso de oro. Harrison sale al pórtico a saludar con la cabeza a los curiosos que van desfilando ante él con el sombrero puesto.

José Martí

La Nación, Buenos Aires, 24 de mayo de 1889. [Mf. en CEM]

⁴⁹ John J. Ingalls.

⁵⁰ En LN dos puntos.

⁵¹ Errata en LN: «Olcolm». Chester Holcombe.

⁵² En LN: «lijeras».

VINDICACIÓN DE CUBA¹

AL EDITOR DE THE EVENING POST²

To the Editor³ of *The Evening Post*.

Sir:

I beg to be allowed the privilege of referring in your columns to the injurious criticism of the Cubans printed in *The Man.*⁴ of ph.,⁵ and reproduced with approval in your issue of yesterday.

The⁶ paper that «emphatically endorses», among other reasons⁷ «their defective morals» a most injust opinion of the Cubans, contrary to what⁸

¹ Bajo este conocido título con el que ha pasado a la posteridad, se reúnen los siguientes textos. El 16 de marzo de 1889 el diario The Manufacturer, de Filadelfia, inspirado por personalidades de la mayor prominencia en el Partido Republicano, publicó el texto en inglés titulado «Do we want to Cuba?» en el cual se debatía la conveniencia para Estados Unidos de anexar a Cuba. El 21 de marzo el diario The Evening Post, de Nueva York respondió a ese escrito bajo el título de «Protectionist view of Cuban annexation», en el cual discrepaba de algunos criterios del otro diario, pero igualmente expresaba juicios negativos sobre Cuba y los cubanos. Se incluye un borrador datado el 23 de marzo de la respuesta martiana publicada el 25 de marzo en el diario neovorquino, escrita en inglés y titulada «Vindication of Cuba», en que arremetió contra las opiniones denigrantes acerca del pueblo cubano y la propia idea de la anexión de la Isla a Estados Unidos. El 3 de abril de ese mismo año, José Martí publicó el folleto Cuba y los Estados Unidos con la traducción al español de su texto y las de los artículos de ambos periódicos estadounidenses sometidos a su crítica, cuya edición facsimilar cotejada se reproduce. En el Apéndice del tomo aparece el texto original en lengua inglesa del The Evening Post aportado por Ivan Schulman, no así el de The Manufacturer que no se ha podido obtener en hemerotecas estadounidenses. Las traducciones de ambos textos aparecen en páginas siguientes, recogidas en el folleto Cuba y los Estados Unidos, preparado por José Martí.

² Borrador manuscrito en tinta negra, en 27 hojas, tamaño 19,6 por 22 cms.

³ Edwin L. Godkin.

⁴ Abreviatura de *The Manufacturer*.

⁵ Abreviatura de Philadelphia.

⁶ Este párrafo está cruzado por una diagonal con lápiz y no aparece en la versión publicada.

⁷ Tachado a continuación: 1ra. versión: «for»; 2da. versión: «by».

⁸ Estas tres palabras escritas encima de tachado: palabra ininteligible.

the slightest knowledges of their trials and achievements would⁹ show them to be, will not incur in 10 the censure it inflicts by denying the right of answer to those he has helped to misrepresent. 11

This 12 is not the occasion to discuss the question 13 of the annexation of Cuba. It is 14 probable 15 that no self-respecting Cuban would like to see his country annexed to a nation where the leaders of opinion share toward him the prejudices¹⁶ excusable only to¹⁷ vulgar jingoism or rampant ignorance. No honest Cuban will stoop to be received as a moral pest for the sake of the usefulness of his land, in a community where his ability is denied, 18 his morality insulted 19 and 20 his character despised. There are some Cubans who from honorable motives, from an ardent admiration for progress and liberty, from a prescience of their own powers under better political conditions, from an unhappy ignorance of the history, and tendency of annexation, would²¹ like to see the Island annexed²² the U. States. But those who have fought in war and learned in exile;²³ who have built, by the²⁴ work of hands and mind, a virtuous home in the heart of an unfriendly community; who²⁵ by their successful efforts²⁶ as scientists and merchants, as railroad builders and engineers, as teachers, lawyers, artists, journalists, orators and poets, as men of alert intelligence and uncommon activity, are honored wherever their powers have²⁷ been called into²⁸ action,

⁹ Tachado a continuación: 1ra. versión: «suff»; 2da. versión: «enable to destroy»; 3ra. versión: «ans»; 4ta. versión: «destroy, w».

¹⁰ Tachado a continuación: «part of».

¹¹ Tachado a continuación: «It is».

¹² Esta palabra escrita a lápiz, encima de tachado: «It».

¹³ Tachado a continuación: «the».

Estas dos palabras escrita a lápiz sobre tachado: 1ra. versión: «There is a prope»; 2da. versión encima de la 1ra: «It is».

¹⁵ La «e» escrita a lápiz sobre «ity».

¹⁶ Tachado a continuación: «to be p».

¹⁷ Tachado a continuación: «to extreme ignorance».

¹⁸ Esta palabra escrita a lápiz encima de tachado:«recused».

¹⁹ Tachado a continuación: «,his virtues marked,».

²⁰ Esta palabra añadida en el margen izquierdo.

²¹ Tachado a continuación: «go as far as».

²² Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «among».

²³ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

²⁴ Esta palabra añadida con lápiz.

²⁵ Tachado a continuación: «are honored».

²⁶ Tachada coma al final de esta palabra.

²⁷ La sílaba «ve» escrita sobre «s».

²⁸ La sílaba «in» añadida con lápiz.

and²⁹ the people is just enough³⁰ to understand them:³¹ those who have raised, with their less prepared elements, a town of working men where the U. S. had³² previously a³³ few huts in³⁴ a barren³⁵ cliff;—those, more numerous, than the others,³⁶ do not desire³⁷ the annexation of Cuba³⁸ to the United States. They do not need it. They admire this nation, the greatest ever built by liberty, but they dislike the evil conditions that, like worms in the heart, has begun in this mighty republic their work of destruction. They have made of the heroes of this country their own heroes, and look to the success of the American³⁹ Commonwealth as the crowning glory of⁴⁰ mankind, but they cannot honestly believe that excessive individualism, reverence for wealth, and the protracted exultation of a terrible victory are preparing the U. S. to be the typical nation of liberty, where no opinion is to be based in greed, and no triumph or acquisition reached against charity and justice. We love the country of Lincoln⁴¹ as much as we fear the country of Cutting.⁴²

We are not the people of destitute vagrants or immoral⁴³ pigmies that *The Manufacturer* is pleased to picture; nor the country of petty talkers,⁴⁴ incapable of action, hostile to hard work, that, in a mass with the other countries of Sp.⁴⁵ America, we are by arrogant⁴⁶ travelers⁴⁷ and⁴⁸ writers

²⁹ Tachado a continuación: «there is justice and friendliness towards to towards».

³⁰ Tachado a continuación: 1ra. versión: «to understand them»; 2da. versión: «excuse for the sake of real [esta palabra añadida encima de la línea] of witness; 3ra. versión: «climatic short [rasgos ininteligibles]»; 3ra. versión:

³¹ Las tres últimas palabras unidas al texto por una raya.

³² Tachado a continuación: «an».

³³ Tachado a continuación: «cliff of sand».

³⁴ Estas tres palabras añadidas encima del tachado anterior.

³⁵ Tachado a continuación rasgo ininteligible.

³⁶ Añadida la «s» con lápiz.

³⁷ Esta palabra escrita con lápiz encima de «want».

³⁸ Estas dos palabras escritas con lápiz debajo de la línea.

³⁹ Tachado a continuación: 1ra. versión: «li[berty]»; 2da. versión: «nat[ion]».

⁴⁰ Tachado a continuación: 1ra. versión: «mankind»; 2da. versión: «humani[ty]».

⁴¹ Abraham Lincoln.

⁴² Augustus K. Cutting.

⁴³ Tachado a continuación: «warblers».

⁴⁴ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado «warblers, ready to talk».

⁴⁵ Abreviatura de «Spanish».

⁴⁶ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado «one-eye».

⁴⁷ En el manuscrito «travellers».

⁴⁸ Tachado a continuación: «trully».

represented to be. We have suffered impatiently⁴⁹ under tyranny; we have fought like men, sometimes like giants, to be freemen.⁵⁰ We are passing that period of stormy repose, full of germs of revolt, that naturally follows a period of excessive and unsuccessful action!⁵¹ We have to⁵² fight⁵³ like conquered men against an oppressor who denies us the means of living, and fosters, —in the beautiful capital visited⁵⁴ by the tourist, in the interior of the country, where the prey escapes his grasp, a reign of such corruption as⁵⁵ may poison in our veins the strength to secure freedom. We deserve in our misfortune the respect of those who did not help us in our need.

But, because: our Government has systematically allowed after the war the triumph of criminals, the occupation of the cities, by the scum of the people,⁵⁶ the ostentation of ill-gotten riches by a myriad of Sp.⁵⁷ office-holders and their Cubans accomplices, the⁵⁸ conversion of the capital in a gambling den, where the hero and the philosopher walk hungry by the⁵⁹ lordly⁶⁰ thief of the metropolis;—because the healthier farmer, ruined by a war seemingly useless, turns silence⁶¹ to the plough that he knew well how to⁶² exchange for the machete;—because thousands of exiles,⁶³ profiting by⁶⁴ a period of calm that no human⁶⁵ power can⁶⁶ quicken until it is naturally exhausted, are practising⁶⁷ in the battle

⁴⁹ En el manuscrito: «impatientley».

⁵⁰ Tachada coma al final de esta palabra.

⁵¹ Este signo añadido con lápiz.

⁵² Tachado a continuación: «live».

⁵³ Tachado a continuación: «ligh[t]».

⁵⁴ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

⁵⁵ Escrito con lápiz debajo de «that».

⁵⁶ Las cuatro últimas palabras escritas con lápiz encima de tachado: «slum».

Abreviatura de: «Spanish».
 Tachado a continuación: «co».

⁵⁹ Esta palabra escrita encima de tachado: 1ra. versión: «round-bellied»; 2da. versión: «prosperous».

⁶⁰ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁶¹ Tachado a continuación: «, to the plough m».

⁶² Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

⁶³ La «s» escrita sobre «d». Tachado a continuación: «are».

⁶⁴ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «of».

⁶⁵ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁶⁶ Tachado a continuación: «brin[g]».

⁶⁷ Esta palabra escrita encima de tachado: «learning».

of life in the free countries⁶⁸ the art of governing⁶⁹ themselves, and of building a nation;—because our half breeds and citybred⁷⁰ young men are generally of delicate physique,⁷¹ of suave courtesy, and ready words,⁷² hiding under the glove that polishes⁷³ the poem the hand that fells the foe⁷⁴—are we to be considered,⁷⁵ as *The Manufacturer* does consider us, an⁷⁶ effeminate people?⁷⁷ These citybred⁷⁸ young men and poorly built half breed knew in one day how to rise against a cruel⁷⁹ Government, to pay their passages⁸⁰ to the⁸¹ war with the product of their watch⁸² and trinkets, to work their way in exile while their vessels were being kept from them by the country of the free in the interests of the foes of freedom,— to obey as soldiers, sleep in the mud, eat roots,⁸³ fight ten years without salary, conquer foes with the branch of a tree, die—these⁸⁴ men of eighteen,⁸⁵ these heirs to wealthy estates, these dusky stripling[s]⁸⁶— a death not to be spoken of without the uncovered head.⁸⁷— They died like those other men of ours who, with⁸⁸ a stroke

69 En el manuscrito: «governig».

⁷¹ Estas dos palabras escritas encima de «scanty limit».

⁷³ Esta palabra escrita con lápiz sobre tachado: «turns».

⁷⁵ Tachado a continuación: «by a».

⁷⁶ Añadida la «n» con lápiz.

77 Marcada la inversión de lugar de estas dos palabras.

⁷⁸ Las letras «br» escritas con lápiz sobre «f».

79 Estas dos palabras tachadas y vueltas a escribir debajo de tachado: 1ra. versión: «an imp[ortant]», 2da. versión, debajo de la anterior: «an insolent».

80 Tachada esta palabra sin sustituir.

81 A continuación una palabra ininteligible añadida sobre la línea.

⁸² En singular en el manuscrito.

83 Tachado a continuación: «con[quer]».
 84 Tachado a continuación: «young».

85 En el manuscrito: «eigtheen».

86 Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «little fellows with». En el manuscrito: «strippling».

⁸⁷ Marcada la inversión de lugar de estas dos palabras.

88 Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «from».

⁶⁸ Estas cuatro palabras escritas encima de tachado: 1ra. versión: «hom[es]»; 2da. versión: «to go». Rasgos ininteligibles entre «in» y «the».

⁷⁰ Las letras «br» escritas encima de «f».

⁷² Esta palabra escrita debajo de tachado: 1ra. versión: «words,»; 2da. versión: «speech,».

⁷⁴ Tachado a continuación: «with a fist not unnerxercized [debajo de tachado: unnerxercide] as a foil adroibly pointed,» La frase a continuación comienza con signo de interrogación.

of the machete, ⁸⁹ can ⁹⁰ send a head flying, or by ⁹¹ a turn of the hands bring a bull to their feet. These effeminate Cubans ⁹² had once courage enough, in the face of a hostile ⁹³ Government, to carry on ⁹⁴ their left arms for a week the mourning for Lincoln. ⁹⁵

The C.⁹⁶ have, according to *The M.*, «a distaste for exertion»: they are «helpless», «idle». These «helpless», «idle» men came here 20 years ago empty handed, with very few exceptions; fought ag.⁹⁷ the clim.⁹⁸; mastered the language; lived by their honest labor, some in affluence, a few in wealth, rarely in misery: they bought or built homes: they raised families and fortunes: they loved luxury, and worked for it; they were not frequently seen in the dark⁹⁹ roads of life; proud and self-sustaining, they never feared competition as to intelligence or diligence.—Thousands have returned to die in their homes: thousands have remained where during¹⁰⁰ the¹⁰¹ hardships of life, they have triumphed,¹⁰² unaided by any help of kindred language, sympathy of race or¹⁰³ community of religion. A handful of C. toilers built Key West. The C.¹⁰⁴ have made their mark in Panama¹⁰⁵ by their¹⁰⁶ ability as mechanics of the higher trades, as clerks, phys.,¹⁰⁷ and

⁸⁹ Tachado a continuación: «know how».

⁹⁰ Tachado a continuación: «set».

⁹¹ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado. «of».

⁹² Tachado a continuación: «can».

⁹³ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «frowning».

⁹⁴ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «in».

⁹⁵ Autorreferencia de José Martí. En enero de 1892 José Martí escribe una carta a Ángel Peláez, donde dice: «Por dos hombres temblé y lloré al saber de su muerte, sin conocerlos, sin conocer un ápice de su vida: por Don José de la Luz y por Lincoln». OC, t. 1, p. 297.

⁹⁶ Abreviatura de «Cubans».

⁹⁷ Esta abreviatura de «against» añadida encima de la línea.

⁹⁸ Esta abreviatura de «climate» escrita con lápiz encima de tachado: «winter».

⁹⁹ Tachada «s» al final de esta palabra.

Esta palabra añadida con lápiz encima de la línea. Por lapsus se mantiene antes la palabra «in».

¹⁰¹ Tachado a continuación: «batt[les]».

Tachado a continuación: 1ra. versión: «am»; 2da. versión: «are»; 3ra. versión: rasgo ininteligible.

¹⁰³ Tachado a continuación: «com».

¹⁰⁴ Abreviatura de: «Cubans».

¹⁰⁵ En el manuscrito: «Panamá».

¹⁰⁶ Tachado a continuación: «prom».

¹⁰⁷ Esta abreviatura de «physicians» añadida en el margen izquierdo.

contractors. A Cuban, 108 Cisneros, 109 has greatly advanced the development of railways¹¹⁰ and river¹¹¹ navigation in Colombia. Márquez, ¹¹² another Cuban gained, with many of his countrymen, the respect of the Peruvian as a merchant of eminent capacity. Cubans are 113 found everywhere, working as farmers, surveyors, engineers, mechanics, 114 teachers, journalists. 115 In Ph. The Manufacturer has a daily opportunity to see a hundred Cubans, some of them of 116 heroic history and powerful build, who live by their work in easy comfort. In New York, the Cubans are Direc. in prominent banks, substantial merchants, 117 popular brokers, clerks of recognized 118 ability, physicians with a large practice, 119 engineers of world-wide repute, electricians, 120 journalists, tradesmen, cigarmakers. The poet of Niagara 121 is a Cuban, our Heredia. A Cuban, Anic. M. 122 is the projector of the Canal of Nicaragua. In Philadelphia itself, as in New York, the 123 college prizes 124 have been more than once awarded to Cubans. —The women of these «helpless», «idle» people, «with a dist. 125 for exertion, arrived here from a life of 126 luxury, in the heart of the winter: their husbands were 127 in the war, ruined, dead, imprisoned in Spain, working for a bare pittance: the «Señora» went to work: from a slave - owner she became a slave: took a seat behind the counter; sang in the churches, worked 128 button holes by

¹⁰⁸ Tachado coma a continuación.

Este apellido escrito encima de tachado: «Cisne». Francisco Javier Cisneros Correa.

¹¹⁰ La sílaba «ways» escrita debajo de tachado: «word».

¹¹¹ Tachado a continuación: «communica[tion]».

¹¹² Manuel Márquez Sterling, padre.

¹¹³ Tachado a continuación: «work[ing]».

¹¹⁴ Esta palabra añadida encima de la línea.

¹¹⁵ Tachado a continuación: «Of five C. who were once in Guatemala».

¹¹⁶ Tachado a continuación: «noble».

¹¹⁷ Tachado a continuación: «swee».

¹¹⁸ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

Estas dos palabras escritas a lápiz encima de tachado: «clienlete». Referencia, entre otros, a Ramón Miranda y Torres.

¹²⁰ Las letras «ans» escritas sobre «sts».

¹²¹ Tachada coma al final de esta palabra.

¹²² Aniceto G. Menocal.

¹²³ Tachado a continuación: «prizes of».

¹²⁴ En el manuscrito: «prisez».125 Abreviatura de «distaste».

¹²⁶ Tachado a continuación encima de la línea: rasgo ininteligible.

¹²⁷ Esta palabra escrita encima de tachado: «was».

Lección dudosa. Esta palabra escrita a lápiz encima de tachado: 1ra. versión: «opened»; 2da. versión: «throwed». Tachado a continuación: «butto».

the hundreds; sewed for a living: curled feathers: gave¹²⁹ her life to duty; withered in work her body: —This¹³⁰ is the people of defective morals!

«We are unfitted by nature and exp. 131 to discharge the oblig. 132 of 133 citiz. ship¹³⁴ in a great and free country». —This¹³⁵ cannot be justly said of a people who possess, besides the energy that built the 1st. railroad in Sp. 136 dominions and established against a tyrannical Goverm. 137 all the agencies of civilization; —a truly remarkable knowledge of the body politic, 138 a tried readiness to adapt itself to its higher forms, and the power, rare in tropical countries, of nerving their thoughts and pruning their speech. 139 Their passion for liberty, the conscientious study of its best teachings, the development of individual character in exile¹⁴⁰ and at home, the lessons of ten years of war and its manifold¹⁴¹ consequences, and¹⁴² the practical exercise of the duties of citizenship in the free countries of the world, have combined, in spite of all antecedents, to develop 143 in the Cuban a capacity for free Government so natural to him that 144 he established it, even to 145 the 146 excess of its 147 practises, in the midst of the war, vied with his elders in the effort to respect the laws of liberty, and snatched the sabre, without fear or consideration, from the hands of every milit¹⁴⁸ pretender, however glorious. There seems to be in the C.¹⁴⁹ mind a happy 150 faculty of uniting sense to earnestness and moderation

¹²⁹ Tachado a continuación: «ther».

¹³⁰ Admiración antes de esta palabra.

¹³¹ Abreviatura de: «experiencie».

¹³² Abreviatura de: «obligations».

¹³³ Tachado a continuación: «a».134 Abreviatura de «citizenship».

¹³⁵ Tachado a continuación rasgo ininteligible.

¹³⁶ Abreviatura de «Spanish».

Abreviatura de «Government».

¹³⁸ Estas cuatro palabras escritas encima de la línea.

Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «language». Así, en singular, en el manuscrito.

¹⁴⁰ Tachado a continuación: «, and the lessons».

¹⁴¹ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «intricate».

¹⁴² Esta palabra escrita encima de la línea.

¹⁴³ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «make perfect».

¹⁴⁴ Tachado a continuación: «the».

¹⁴⁵ Estas tres palabras escritas debajo de tachado. «the forms of the republicans».

¹⁴⁶ Esta palabra escrita encima de tachado: «an».

Esta palabra añadida encima de la línea.

¹⁴⁸ Abreviatura de: «military».

¹⁴⁹ Abreviatura de «Cuban».

¹⁵⁰ Esta palabra añadida encima de la línea.

with¹⁵¹ exuberance. Noble teachers have devoted themselves since the beginning of the century to explain by their words¹⁵² and exemplify by their lives, the self- restraint and tolerance inseparable from liberty. Those who won the first seats ten years ago at¹⁵³ the¹⁵⁴ European Universities by singular merit, have been proclaimed, at their appearance in the Spanish Parliament, men of subtle thought and powerful speech. The political knowledge of the average Cuban compares well with that of the average Amer.¹⁵⁵ citizen. Absolute freedom from¹⁵⁶ religious intolerance, the love of man for the work he creates by¹⁵⁷ his own industry, and theoretical¹⁵⁸ and practical familiarity with the laws and processes of liberty;¹⁵⁹ will enable the Cuban¹⁶⁰ to rebuild his country from the ruins in which he will receive it¹⁶¹ from its oppressors. It is not to be expected, for the honor of mankind, that the nation that was rocked in freedom, and received¹⁶² for three centuries the best blood of liberty-loving men, will employ the power thus acquired in depriving of his liberty a less fortunate¹⁶³ neighbor.

It is, finally, said, that «our lack of manly force and of selfrespect is demonstrated by the supineness with which we¹⁶⁴ have so long submitted to Sp.¹⁶⁵ opression, and even our¹⁶⁶ attempts at rebellion have been so pitifully ineffective that they have risen little above the dignity of farce».¹⁶⁷ Never was ignorance of history and character¹⁶⁸ more pitifully¹⁶⁹ displayed than in this wanton assertion. We need to recollect, in order to answer

¹⁵¹ Escrito debajo de tachado: «abund». Antes, sin tachar, por lapsus, «to».

¹⁵² A continuación: «k». Lección dudosa.

¹⁵³ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

¹⁵⁴ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

¹⁵⁵ Abreviatura de «American».

¹⁵⁶ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «of».

¹⁵⁷ Esta palabra escrita con lápiz sobre tachado: «with».

¹⁵⁸ Esta palabra escrita con lápiz encima de tachado: «mental».

¹⁵⁹ Esta palabra escrita encima de tachado: «th[e] freedom».

¹⁶⁰ Tachada coma al final de esta palabra.

¹⁶¹ Esta palabra añadida a lápiz encima de la línea.

¹⁶² Tachado a continuación: «dur[ing]».

¹⁶³ Tachado a continuación: «and [rasgos ininteligibles]».

¹⁶⁴ Esta palabra añadida encima de la línea sobre «they» sin tachar.

¹⁶⁵ Abreviatura de «Spanish».

¹⁶⁶ Esta palabra escrita a lápiz encima de tachado: «their».

Tachado a continuación: 1ra. versión: «Never the arr.» 2da. versión: «more pitifully of the more.» 3ra versión: «Pitifully displayed that in this.» 4ta. versión, debajo de la 1ra.: «was ignorance».

¹⁶⁸ Estas cuatro palabras escritas encima de la línea.

Esta palabra tachada y vuelta a escribir encima. 2da. versión tachada encima de la línea: «wantonly».

without bitterness, that more than one 170 American 171 bled by our side, in a war that another American was to call a farce:—A¹⁷² farce, the war that has¹⁷³ been by English observers¹⁷⁴ compared to an epic, the upheaval of a whole country, the voluntary abandonment of wealth, the abolition of slavery in 175 our first moment of freedom, the burning of our cities by our own hands, 176 the erection of villages and factories in the wild forests, the dressing of our ladies of rank in the textures of the woods, 177 the keeping at bay, in ten years of such a life, a powerful enemy, with a loss to him¹⁷⁸ of two hundred thousand men, at the hands of ¹⁷⁹ a small army of patriots, with no help but nature! We had no Hessians and no Frenchmen! No Lafavette¹⁸⁰ or Steuben:¹⁸¹ no monarchical rivalries to help us: we had but one neighbor, who confessedly «stretched the limits of 182 its powers and 183 acted against the will of the people, who help the foes of 184 there 185 who 186 were fighting by the same Chart of Liberty on which 187 he build 188 his independence. We fell a victim to the very passions which could have caused the downfall of the 13 States, had they 189

¹⁷⁰ Esta palabra escrita debajo de tachado: 1ra. versión: «an»; 2da. versión: «a noble».

¹⁷¹ Tachado a continuación «bl[ed]».

¹⁷² Esta oración abre con admiración en el manuscrito.

¹⁷³ Tachado a continuación: «renewed».

¹⁷⁴ Esta palabra escrita a lápiz encima de tachado: «hands».

¹⁷⁵ Tachado a continuación: «a».

¹⁷⁶ Tachado a continuación: «the carrying of our dead [esta palabra encima de la línea] wives [rasgo ininteligible] on our shoulders,».

¹⁷⁷ Las letras «ds» escritas sobre «dl».

¹⁷⁸ Estas dos palabras añadidas con lápiz encima de la línea.

¹⁷⁹ Tachado a continuación: «of nature and».

¹⁸⁰ Marie Joseph Paul Ives Roch Gilbert du Metier, marqués de Lafayette.

¹⁸¹ Friedrich Wilhelm August Henrich Steuben.

¹⁸² Tachado a continuación: «his».

¹⁸³ Tachado a continuación: «op».

¹⁸⁴ Tachado a continuación: 1ra. versión: «there»; 2da. y 3ra. versiones: «the».

¹⁸⁵ Tachado a continuación: «men».

¹⁸⁶ Tachado a continuación: «f».

¹⁸⁷ Tachado a continuación: «they».

¹⁸⁸ Tachado a continuación: «their».

Aquí se interrumpe el manuscrito. Al dorso, el fragmento siguiente: «[tachado: The this said]». «/ A Cuban [tachado: «has been»] our Heredia [tachado: «has sung»] is the poet of Niagara [Tachado. «Am»] The Project of the Canal».

A VINDICATION OF CUBA

To the Editor¹ of *The Evening Post:*

Sir:

I beg to be allowed the privilege of referring in your columns to the injurious criticism of the Cubans printed in *The Manufacturer* of Philadelphia, and reproduced in your issue of yesterday.

This is not the occasion to discuss the question of the annexation of Cuba. It is probable that no self-respecting Cuban would like to see his country annexed to a nation where the leaders of opinion share towards him the prejudices excusable only to vulgar jingoism or rampant ignorance. No honest Cuban will stoop to be received as a moral pest for the sake of the usefulness of his land in a community where his ability is denied, his morality insulted, and his character despised. There are some Cubans who, from honorable motives, from an ardent admiration for progress and liberty, from a prescience of their own powers under better political conditions, from an unhappy ignorance of the history and tendency of annexation, would like to see the island annexed to the U. States. But those who have fought in war and learned in exile, who have built, by the work of hands and mind, a virtuous home in the heart of an unfriendly community; who by their successful efforts as scientist and merchants, as railroad builders and engineers, as teachers,² artists, lawyers, journalists, orators and poets, as men of alert intelligence and uncommon activity, are honored wherever their powers have been called into action and the people are just enough to understand them; those who have raised, with their less prepared elements, a town of workingmen where the United States had previously a few huts in a barren cliff; those, more numerous than the others, do not desire the annexation of Cuba to the United States. They do not need it. They admire this nation, the greatest ever built by liberty, but they dislike the evil conditions that, like worms in the heart, has begun in this mighty republic their work of destruction. They have made of the heroes of this country their own heroes, and look to the success of the American commonwealth as the crowning glory of mankind; but they cannot honestly believe that excessive individualism,

¹ Edwin L. Godkin.

² Se añade coma.

reverence for wealth, and the protracted exultation of a terrible victory are preparing the United States to be the typical nation of liberty, where no opinion is to be based in greed, and no triumph or acquisition reached against charity and justice. We love the country of Lincoln³ as much as we fear the country of Cutting.⁴

We are not the people of destitute vagrants or immoral pigmies that *The Manufacturer* is pleased to picture; nor the country of petty talkers, incapable of action, hostile to hard work, that, in a mass with the other countries of Spanish America, we are by arrogant travelers and writers represented to be. We have suffered impatiently under tyranny; we have fought like men, sometimes like giants, to be freemen; we are passing that period of stormy repose, full of germs of revolt, that naturally follows a period of excessive and unsuccessful action; we have to fight like conquered men against an oppressor who denies us the means of living, and fosters—in the beautiful capital visited by the tourist, in the interior of the country, where the prey escapes his grasp—a reign of such corruption as may poison in our veins the strength to secure freedom; we deserve in our misfortune the respect of those who did not help us in our need.

But because our Government has systematically allowed after the war the triumph of criminals, the occupation of the cities, by the scum of the people, the ostentation of ill-gotten riches by a myriad of Spanish office-holders and their Cuban accomplices, the conversion of the capital in a gambling-den, where the hero and the philosopher walk hungry by the lordly thief of the metropolis; because the healthier farmer, ruined by a war seemingly useless, turns in silence to the plough that he knew well how to exchange for the machete; because thousands of exiles, profiting by a period of calm that no human power can quicken until it is naturally exhausted, are practising in the battle of life in the free countries the art of governing themselves and of building a nation; because our half-breeds and city-bred young men are generally of delicate physique, of suave courtesy, and ready words, hiding under the glove that polishes the poem the hand that fells the foe—are we to be considered, as The Manufacturer does consider us, an «effeminate» people? These city-bred young men and poorly built half-breeds knew in one day how to rise against a cruel government, to pay their passages to the seat of war with the product of their watches and trinkets, to work their way in exile while their vessels were being kept from them by the country of the free in the interests of the foes of freedom, to obey as soldiers, sleep in the mud,

³ Abraham Lincoln.

⁴ Augustus K. Cutting.

eat roots, fight ten years without salary, conquer foes with the branch of a tree, die—these men of eighteen, these heirs to wealthy states, these dusky striplings—a death not to be spoken of without uncovering the head. They died like those other men of ours who, with a stroke of the machete, can send a head flying, or by a turn of the hands bring a bull to their feet. These «effeminate» Cubans had once courage enough, in the face of a hostile government, to carry on their left arms for a week the mourning for Lincoln.⁵

The Cubans have, according to The Manufacturer, «a distaste for exertion»; they are «helpless», «idle». These «helpless», «idle» men came here twenty years ago empty-handed, with very few exceptions; fought against the climate; mastered the language; lived by their honest labor, some in affluence, a few in wealth, rarely in misery; they bought or built homes; they raised families and fortunes; they loved luxury and worked for it; they were not frequently seen in the dark roads of life; proud and self-sustaining, they never feared competition as to intelligence or diligence. Thousands have returned to die in their homes; thousands have remained where, during the hardships of life, they have triumphed, unaided by any help or kindred language, sympathy of race, or community of religion. A handful of Cubans toilers built Key West. The Cubans have made their mark in Panama by their ability as mechanics of the higher trades, as clerks, physicians, and contractors. A Cuban, Cisneros,⁶ has greatly advanced the development of railways and river navigation in Colombia. Márquez, another Cuban, gained, with many of his countrymen, the respect of the Peruvians as a merchant of eminent capacity. Cubans are found everywhere, working as farmers, surveyors, engineers, mechanics, teachers, journalists. In Philadelphia The Manufacturer has a daily opportunity to see a hundred Cubans, some of them of heroic history and powerful build, who live by their work in easy comfort. In New York, the Cubans are directors in prominent banks, substantial merchants, popular brokers, clerks of recognized ability, physicians⁸ with a large practice, they loved luxury and worked for it; they were not frequently seen in the dark roads of life; proud and self-sustaining, they never feared competition

⁵ Autorreferencia de José Martí. En enero de 1892 José Martí escribe una carta a Ángel Peláez, donde dice: «Por dos hombres temblé y lloré al saber de su muerte, sin conocerlos, sin conocer un ápice de su vida: por Don José de la Luz y por Lincoln». *OC*, t. 1, p. 297.

⁶ Francisco Javier Cisneros Correa.

⁷ Manuel Márquez Sterling (padre).

⁸ Referencia, entre otros, a Ramón Luis Miranda y Torres.

as to intelligence or diligence. Thousands have returned to die in their homes; thousands have remained where, during the hardships of life, they have triumphed, unaided by any help or kindred language, sympathy of race, or community of religion. A handful of Cubans toilers built Key West. The Cubans have made their mark in Panama by their ability as mechanics of the higher trades, as clerks, physicians, and contractors. A Cuban, Cisneros, has greatly advanced the development of railways and river navigation in Colombia. Márquez, another Cuban gained, with many of his countrymen, the respect of the Peruvians as a merchant of eminent capacity. Cubans are found everywhere, working as farmers, surveyors, engineers, mechanics, teachers, journalists. In Philadelphia The Manufacturer has a daily opportunity to see a hundred of Cubans, some of them of heroic history and powerful build, who live by their work in easy comfort. In New York, the Cubans are directors in prominent banks, substantial merchants, popular brokers, clerks of recognized ability, physicians⁹ with a large practice, engineers of world-wide repute, electricians, journalists, tradesmen, cigarmakers. The poet of Niagara is a Cuban, our Heredia; 10 a Cuban, Menocal, 11 is the projector of the canal of Nicaragua. In Philadelphia itself, as in New York, the college prizes have been more than once awarded to Cubans. The women of these «helpless», «idle» people, «with a distaste for exertion», arrived here from a life of luxury in the heart of the winter; their husbands were in the war, ruined, dead, imprisoned in Spain; the «Señora» went to work; from a slaveowner she became a slave; took a seat behind the counter, sang in the churches, worked button-holes by the hundred; sewed for a living, curled feathers, gave her soul to duty, withered in work her body. This is the people of «defective morals».

We are «unfitted by nature and experience to discharge the obligations of citizenship in a great and free country». This cannot be justly said of a people who possesses, besides the energy that built the first railroad in Spanish dominions and established against the opposition of the Government all the agencies of civilization, a truly remarkable knowledge of the body politic, a tried readiness to adapt itself to its higher forms, and the power rare in tropical countries of nerving their thought and pruning their language. Their passion for liberty, the conscientious study of its best teachings, the nursing of individual character in exile and at home, the lessons of ten years of war and its manifold consequences, and the

⁹ Referencia, entre otros, a Ramón Luis Miranda y Torres.

¹⁰ José María Heredia.

¹¹ Aniceto G. Menocal.

practical exercises of the duties of citizenship in the free countries of the world, have combined, in spite of all antecedents, to develop in the Cuban a capacity for free government so natural to him that he established it, even to the excess of its practices, in the midst of the war, vied with his elders in the effort to respect the laws of liberty, and snatched the sabre, without fear or consideration, from the hands of every military pretender, however glorious. There seems to be in the Cuban mind a happy faculty of uniting sense with earnestness and moderation with exuberance. Noble teachers¹² have devoted themselves since the beginning of the century to explain by their words and exemplify by their lives, the self-restraint and tolerance inseparable from liberty. Those who won the first seats ten years ago at the European universities by singular merit have been proclaimed, at their appearance in the Spanish Parliament, men of subtle thought and powerful speech. The political knowledge of the average Cuban compares well with that of the average American citizen. Absolute freedom from religious intolerance, the love of man for the work he creates by his industry, and theoretical and practical familiarity with the laws and processes of liberty, will enable the Cubans to rebuild his country from the ruins in which he will receive it from its oppressors. It is not to be expected, for the honor of mankind, that the nation that was rocked in freedom, and received for three centuries the best blood of liberty-loving men, will employ the power thus acquired in depriving a less fortunate neighbor of his liberty.

It is, finally, said, that «our lack of manly force and of self-respect is demonstrated by the supineness¹³ with which we have so long submitted to Spanish oppression, and even our attempts at rebellion have been so pitifully ineffective that they have risen little above the dignity of farce». Never was ignorance of history and character more pitifully displayed than in this wanton assertion. We need to recollect, in order to answer without bitterness, that more than one American bled by our side, in a war that another American was to call a farce. A farce! the war that has been by foreign observers compared to an epic, the upheaval of a whole country, the voluntary abandonment of wealth, the abolition of slavery in our first moment of freedom, the burning of our cities by our own hands, the erection of villages and factories in the wild forests, the dressing of our ladies of rank in the textures of the woods, the keeping at bay, in ten years of such a life, a powerful enemy, with a loss to him

¹² Se refiere, entre otros, a Félix Varela, José de la Luz y Caballero y Rafael María de Mendive.

¹³ Así en The Evening Post.

of 200 000 men, at the hands of a small army of patriots, with no help but nature! We had no Hessians and no Frenchmen, no Lafayette¹⁴ or Steuben, 15 no monarchical rivals to help us; we had but one neighbor who confessedly «stretched the limits of his power, and acted against the will of the people» to help the foes of those who were fighting for the same Chart of Liberties on which be built his independence. We fell a victim to the very passions which could have caused the downfall of the thirteen States, had they not been cemented by success, while we were enfeebled by procrastination; a procrastination brought about, not from cowardice, but from an abhorrence of blood, which allowed the enemy in the first months of the war to acquire unconquerable advantage, and from a childlike confidence in the certain help of the United States: «They cannot see us dying for liberty at their own doors without raising a hand or saying a word to give to the world a new free country!» They «stretched the limits of their powers in deference to Spain». They did not raise the hand. They did not say the word.

The struggle has not ceased. The exiles do not want to return. The new generation is worthy of its sires. Hundreds of men have died in darkness since the war in the misery of prisons. With life only will this fight for liberty cease among us. And it is the melancholy truth that our efforts would have been, in all probability, successfully renewed, were it not, in some of us, for the unmanly hope of the annexationists of securing liberty without paying its price; and the just fears of others that our dead, our sacred memories, our ruins drenched in blood, would be but fertilizers of the soil for the benefit of a foreign plant, or the occasion for a sneer from *The Manufacturer* of Philadelphia.

With sincere thanks for the space you have kindly allowed me, I am, sir, yours very respectfully,

José Martí

120 Front Street, New York, March 23 [1889]. [Cotejado con el original publicado en *The Evening Post,* 25 de marzo de 1889, fc. en CEM]

¹⁵ Friedrich Wilhelm August Henrich Steuben.

¹⁴ Marie Joseph Paul Ives Roch Gilbert du Metier, marqués de Lafayette.



Cuba

Y LOS

ESTADOS UNIDOS.

TRES ARTICULOS:

"¿ QUEREMOS A CUBA?"

De The Manufacturer, de Filadelfia.

"UNA OPINION PROTECCIONISTA,"

De The Evening Post, de Nueva York.

"VINDICACION DE CUBA."

Carta de J. Martí, publicada en The Evening Post.



NEW YORK.

"EL AVISADOR HISPANO-AMERICANO" PUBLISHING CO, 36 Vesey Street.

1889.



CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS¹

Cuando un pueblo cercano a otro puede verse en ocasión, por el extremo de su angustia política o por fatalidad económica, de desear unir su suerte a la nación vecina, debe saber lo que la nación vecina piensa de él, debe preguntarse si es respetado o despreciado por aquellos a quienes pudiera pensar en unirse, debe meditar si le conviene favorecer la idea de la unión, caso de que resulte que su vecino lo desprecia.

No es lícito ocasionar trastornos en la política de un pueblo, que es el arte de su conservación y bienestar, con la hostilidad que proviene del sentimiento alarmado o de la antipatía de raza. Pero es lícito, es un deber, inquirir si la unión de un pueblo relativamente inerme con un vecino fuerte y desdeñoso, es útil para su conservación y bienestar.

The Manufacturer de Filadelfia, inspirado y escrito por hombres de la mayor prominencia en el Partido Republicano, publicó un artículo «Queremos a Cuba?» donde se expresa la opinión de los que representan en los Estados Unidos la política de adquisición y de fuerza. The Evening Post, el primero entre los diarios de la tarde en New York, el representante de la política opuesta, de aquella a que habrían de acudir los débiles cuando se les tratara sin justicia, «reiteró con énfasis» las ideas de sus adversarios en el artículo «Una Opinión Proteccionista sobre la Anexión de Cuba». El cubano José Martí respondió a The Evening Post en una carta que publicó el diario de la tarde bajo el título de «Vindicación de Cuba». En estas páginas se reimprimen estos tres artículos traducidos.

Los que los lean verán por sí si la anexión de Cuba a los Estados Unidos sería apetecida en estos por las mismas causas porque la pudieran apetecer los cubanos, o por causas hostiles; si los norteamericanos de una u otra política, la agresiva o la liberal, consideran como una² al menos de las razones que pudieran tener para la anexión, el deseo del cubano de ejercitar en un gobierno libre sus fuerzas contenidas, la intención de contribuir al desarrollo y felicidad de los hijos del país, el conocimiento de sus méritos, el respeto a su derecho de hombres, y la estimación por sus sacrificios; si dos pueblos de origen y carácter diversos pueden vivir

¹ José Martí decide publicar el 3 de abril el folleto *Cuba y los Estados Unidos*, el cual reúne, traducidos en español, los artículos de la polémica entre los dos periódicos estadounidenses a propósito de la anexión de Cuba, junto a la traducción de su respuesta aparecida en *The Evening Post*, bajo el título «Vindicación de Cuba».

² Errata en Ed. facs.: «úna».

dichosos odiándose y desdeñándose, o la verdad es lo que ha dicho el republicano Ingalls,³ el Presidente del Senado en Washington: «No es posible que dos razas no homogéneas existan en condiciones de igualdad práctica y política bajo un mismo gobierno»;⁴ si deben los cubanos desear la anexión para beneficio de los Estados Unidos, o para beneficio de los cubanos.

New York, 3 de abril de 1889.

I. «¿QUEREMOS A CUBA?»

(Traducido de The Manufacturer, de Filadelfia, del 16 de marzo)

Se viene afirmando con alguna insistencia que el Gobierno actual considerará seriamente el proyecto de invitar a España a que venda la Isla de Cuba a los Estados Unidos. No se sabe aún de seguro si el Presidente⁵ y sus consejeros tienen realmente esta intención; pero la noticia no es de tan loca improbabilidad que esté fuera de propósito discutirla. Que España consintiese en ceder la Isla por una suma considerable, está muy en lo posible. España es pobre, y Cuba ha sido tan esquilmada por la rapacidad y mal gobierno de los españoles, que ya no es la mina rica que era antes. En ninguna parte se ha comprobado mejor que en la Isla, que el poder absoluto en manos de funcionarios corrompidos lleva rápidamente a la ruina y a la bancarrota. No es exagerado suponer que al político español, que no puede esperar ya enriquecerse robando a Cuba, se le haga la boca agua al pensar en el gran sobrante del Tesoro americano.

Hay mucho que decir en favor de nuestra adquisición de la Isla. La empresa halaga la imaginación. Cuba, por lo que puede dar de sí, es la más espléndida de las Antillas. Se levanta en medio del Golfo⁶ que nos limita por el Sur. Domina ese vasto campo de agua. La nación que la posea tendrá el señorío casi exclusivo de las avenidas a cualquiera de los canales

³ John J. Ingalls.

⁴ Posiblemente José Martí alude a los criterios racistas expresados por Ingalls en un discurso en el Senado el 23 de febrero de 1890 contra un proyecto de ley que concebía la posibilidad de emigrar al Norte a los negros de los estados sureños. Llegó a decir que «entre ambas razas el antagonismo es inevitable» y que «la más débil había sido vencida».

⁵ Benjamin Harrison.

⁶ Golfo de México.

interoceánicos. En Cuba están las bahías más hermosas de toda esa región. Está tan cercana a la Florida, que la Naturaleza parece indicar su afiliación a la nación que domine este continente. Su capacidad productiva no es aventajada por la de ninguna otra porción del globo terráqueo. Su tabaco es el mejor del mundo. Es el suelo favorito de la caña. Y su adquisición nos emanciparía inmediatamente de todo el universo en nuestra provisión de azúcar. Allí prosperan todos los frutos tropicales. Adueñarnos de la Isla sería extender los límites de nuestra producción de lo subtropical a todo lo del trópico. Casi no habría entonces fruto alguno de cuantos da la tierra que no se produjera dentro de nuestros dominios. Ya tenemos ahora todo lo que se cría entre el hielo de Maine y los naranjos de la Florida. Entonces tendremos las sustancias que requieren un sol vivísimo y un amparo total de los riesgos del hielo. Abriremos además un nuevo y gran mercado para todo lo que ahora producimos, y ese mercado estará enteramente en nuestro poder. Podemos hacer con él lo que nos plazca. Cuba tiene ahora millón y medio de habitantes.

En cinco años, bajo nuestro gobierno, ⁷ podría doblarse esta población. Estas ventajas no pueden dejar de atraernos. Merecen atención. La energía americana llevada a aquella Isla, con un gobierno libre, bajo el imperio de la ley y el orden, con la seguridad de la hacienda y la vida, dueño el esfuerzo humano de emplearse en todas sus vías propias, haría de Cuba lo que una vez fue, un productor de riqueza, ⁸ de poder y fecundidad maravillosos.

Pero el asunto tiene otro aspecto. ¿Cuál será el resultado de la tentativa de incorporar a nuestra comunidad política una población tal como laº que habita la Isla? Ni un solo hombre entre ellos habla nuestro idioma. La población se divide en tres clases: españoles, cubanos de ascendencia española, y negros. Los españoles están probablemente menos preparados que los hombres de ninguna otra raza blanca para ser ciudadanos americanos. Han gobernado a Cuba siglos enteros. La gobiernan ahora con los mismos métodos que han empleado siempre, métodos en que se juntan el fanatismo a la tiranía, y la arrogancia fanfarrona a la insondable corrupción. Lo menos que tengamos de ellos será lo mejor. Los cubanos no son mucho más deseables. A los defectos de los hombres de la raza paterna unen el afeminamiento, y una aversión a todo esfuerzo que llega verdaderamente a enfermedad. No se saben valer, son perezosos, de moral deficiente, e incapaces por la naturaleza y la experiencia para

⁷ Errata en Ed. facs.: punto. Se añade coma.

⁸ Se añade coma.

⁹ Errata en Ed. facs.: «lo».

cumplir con las obligaciones de la ciudadanía en una república grande y libre. Su falta de fuerza viril y de respeto propio está demostrada por la indolencia con que por tanto tiempo se han sometido a la opresión española; y sus mismas tentativas de rebelión han sido tan lastimosamente ineficaces que se levantan poco de la dignidad de una farsa. Investir a semejantes hombres con la responsabilidad de dirigir este gobierno, y darles la misma suma de poder que a los ciudadanos libres de nuestros Estados del Norte, sería llamarlos al ejercicio de funciones para las que no tienen la menor capacidad.

En cuanto a los negros cubanos están claramente al nivel de la barbarie. El negro más degradado de Georgia está mejor preparado para la Presidencia que el negro común de Cuba para la ciudadanía americana. Podríamos arreglarlo de modo que la Isla quedase como un territorio o una mera dependencia; pero en nuestro sistema no hay lugar para cuerpos de americanos que no sean, o que no puedan aspirar a ser, ciudadanos.

La única esperanza que pudiéramos tener de habilitar a Cuba para la dignidad de Estado, sería americanizarla por completo, cubriéndola con gente de nuestra propia raza; y aún queda por lo menos abierta la cuestión de si esta misma raza no degeneraría bajo un sol tropical y bajo las condiciones necesarias de la vida de Cuba. Estos son hechos que merecen cuidadosa atención antes de que se consume ningún proyecto para la adquisición de la Isla. Podríamos hacernos de Cuba a un precio muy bajo, y pagarla todavía cara.

II. «UNA OPINIÓN PROTECCIONISTA SOBRE LA ANEXIÓN DE CUBA»

(Traducido de *The Evening Post*, de New York, de 21 de marzo)

El *Manufacturer* de Filadelfia es el único órgano declarado del proteccionismo en el país que está dirigido capazmente.¹⁰

El *Manufacturer* publica en su último número un artículo sobre la compra y anexión de Cuba a los Estados Unidos.

Aquí hay un salto en la traducción. José Martí omitió los tres párrafos siguientes, al parecer porque trataban asuntos ajenos a su preocupación central: el tema de la anexión.

Se afirma que este proyecto está en la mente del nuevo Gobierno, o del nuevo Secretario de Estado. 11 Se ha dicho que la compra de Cuba consumiría el sobrante del Tesoro y haría desaparecer la necesidad de rebajar los aranceles durante un plazo indefinido con la admisión del azúcar libre, puesto que Cuba produce este artículo en cantidad suficiente para cubrir nuestro consumo, y, desde que entrase en la Unión, sus frutos estarían exentos de derechos. De este modo desaparecerían de una vez \$58 000 000 de ingresos, además de varios millones que hoy se cobran por derechos sobre tabaco en rama y elaborado, naranjas, hierro y otros artículos de que Cuba nos provee, o pudiera proveernos. Sobre estas ventajas fiscales, se arguye que Cuba ofrece un vasto campo para el «desarrollo», bajo la inspiración de la energía y el capital americanos.

Parece que estas consideraciones debieran recomendar el proyecto calurosamente al proteccionismo. De esa manera queda resuelto uno de los problemas más difíciles que los partidarios del arancel prohibitivo tienen que afrontar, siempre que España estuviera dispuesta a ver la idea con favor. Nos causa, pues, cierta sorpresa, que el primer órgano proteccionista del país, se oponga enérgicamente al proyecto. El *Manufacturer* cree que el proyecto es mal calculado, peligroso e inadmisible. Sus argumentos son poco más o menos los mismos que habríamos empleado nosotros, a no habérsenos anticipado el *Manufacturer*. Ni podría nadie haberlos expuesto mejor. Dice el colega así:

«La población se divide en tres clases: españoles, cubanos de ascendencia española, y negros. Los españoles están probablemente menos preparados que los hombres de ninguna otra raza blanca para ser ciudadanos americanos. Han gobernado a Cuba siglos enteros. La gobiernan ahora casi con los mismos métodos que han empleado siempre, métodos en que se juntan el fanatismo a la tiranía, y la arrogancia fanfarrona a la insondable corrupción. Lo menos que tengamos de ellos, será lo mejor. Los cubanos no son mucho más deseables. A los defectos de los hombres de la raza paterna unen el afeminamiento, y una aversión a todo esfuerzo que llega verdaderamente a enfermedad. No se saben valer, son ociosos, de moral deficiente, e incapaces por la naturaleza y la experiencia para cumplir con las obligaciones de la ciudadanía de una república grande y libre. Su falta de fuerza viril y de respeto propio está demostrada por la indolencia con que por tanto tiempo se han sometido a la opresión española; y sus mismas tentativas de rebelión han sido tan lastimosamente ineficaces, que se levantan poco de la dignidad de una farsa. Investir a semejantes hombres con la responsabilidad de dirigir este gobierno, y

¹¹ James G. Blaine.

darles la misma suma de poder que a los ciudadanos libres de nuestros Estados del Norte, sería llamarlos al ejercicio de funciones para las que no tienen la menor capacidad».

Todo esto lo reiteramos con énfasis nosotros, y aun se puede añadir que si ya tenemos ahora un problema del Sur que nos perturba más o menos, lo tendríamos más complicado si admitiésemos a Cuba en la Unión, con cerca de un millón de negros, muy inferiores a los nuestros en punto a civilización, y a quienes se ha de habilitar, por supuesto, con el voto, y colocar políticamente al nivel de sus antiguos dueños. Si Mr. Chandler¹² y el Gobernador Foraker¹³ pueden a duras penas soportar el espectáculo que diariamente contemplan en los Estados del Sur, de negros defraudados del voto, ¿cuáles serían sus padecimientos cuando les cayese también sobre los hombros la nueva responsabilidad de Cuba? ¡Imagínese una Comisión especial del Senado yendo a Cuba a recoger pruebas del fraude del voto del negro! En primer lugar, las dificultades del idioma serían invencibles, porque el español que se habla en los ingenios es más difícil de aprender que el de las provincias vascongadas. El informe de semejante Comisión sería burlesco de veras, o pondría al Congreso en angustiosos apuros.

Lo probable es que nos veamos libres de un castigo tal como la anexión de Cuba, por la negativa de España a vender la Isla. Un despacho de Madrid dice que el Ministro Moret, ¹⁴ respondiendo ayer a una interpelación en el Senado, declaró que España no aceptaría tratar sobre oferta alguna de los Estados Unidos para la compra de la Isla; y como si esta afirmación no fuera terminante, añadió que no había dinero bastante en el Universo entero para comprar la porción más pequeña de los dominios españoles. Esta declaración cierra probablemente por los cuatro años próximos la cuestión de Cuba; y nos deja el sobrante del Tesoro tan amenazador como siempre.

William E. Chandler, en su condición de Senador, insistió desde 1878, en la defensa de los derechos constitucionales de la población negra del Sur frente a los líderes sureños del Partido Demócrata, que empleaban la violencia para restablecer la hegemonía conservadora blanca en esos Estados.

¹³ Joseph B. Foraker fue acusado durante su segunda campaña para gobernador de Ohio (1885), de prácticas discriminatorias contra los negros bajo su ejercicio como abogado y de haber abandonado la Universidad Ohio Wesleyan porque había sido admitido un estudiante negro.

¹⁴ Segismundo Moret Prendergast.

III. «VINDICACIÓN DE CUBA»

(Traducido de la carta que publicó bajo este título *The Evening Post*, de New York, del 25 de marzo)¹⁵.

Sr. Director¹⁶ de *The Evening Post*.

Señor:

Ruego a usted que me permita referirme en sus columnas a la ofensiva crítica de los cubanos publicada en *The Manufacturer* de Filadelfia, y reproducida con aprobación en su número de ayer.

No es este el momento de discutir el asunto de la anexión de Cuba. Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro desee ver su país unido a otro donde los que guían la opinión comparten respecto a él las preocupaciones solo excusables a la política fanfarrona o la desordenada ignorancia. Ningún cubano honrado se humillará hasta verse recibido como un apestado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter. Hay cubanos que por móviles respetables, por una admiración ardiente al progreso y la libertad, por el presentimiento de sus propias fuerzas en mejores condiciones políticas, por el desdichado desconocimiento de la historia y tendencias de la anexión, desearían ver la Isla ligada a los Estados Unidos. Pero los que han peleado en la guerra, y han aprendido en los destierros; los que han levantado, con el trabajo de las manos y la mente, un hogar virtuoso en el corazón de un pueblo hostil; los que por su mérito reconocido como científicos y comerciantes, como empresarios e ingenieros, como maestros, abogados, artistas, periodistas, oradores y poetas, como hombres de inteligencia viva y actividad poco común, se ven honrados dondequiera que ha habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos; los que, con sus elementos menos preparados, fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenían antes más que unas cuantas casuchas en un islote desierto; ¹⁷ esos, más numerosos que los otros, no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funes-

¹⁵ Se añade el paréntesis de cierre.

¹⁶ Edwin L. Godkin.

¹⁷ Referencia al asentamiento cubano de Key West, al que los emigrados llamaron Cayo Hueso.

tos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes, y anhelan el éxito definitivo de la Unión Norteamericana, como la gloria mayor de la humanidad; pero no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, ¹⁸ estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. Amamos a la patria de Lincoln, ¹⁹ tanto como tememos a la patria de Cutting. ²⁰

No somos los cubanos ese pueblo de vagabundos míseros o pigmeos inmorales que a *The Manufacturer* le place describir; ni el país de inútiles verbosos, incapaces de acción, enemigos del trabajo recio, que, junto con los demás pueblos de la América española, suelen pintar viajeros soberbios y escritores. Hemos sufrido impacientes bajo la tiranía; hemos peleado como hombres, y algunas veces como gigantes, para ser libres; estamos atravesando aquel período de reposo turbulento, lleno de gérmenes de revuelta, que sigue naturalmente a un período de acción excesiva y desgraciada; tenemos que batallar como vencidos contra un opresor que nos priva de medios de vivir, y favorece, en la capital hermosa que visita el extranjero, en el interior del país, donde la presa se escapa de su garra, el imperio de una corrupción tal que llegue a envenenarnos en la sangre las fuerzas necesarias para conquistar la libertad. Merecemos en la hora de nuestro infortunio, el respeto de los que no nos ayudaron cuando quisimos sacudirlo.²¹

Pero, porque nuestro gobierno haya permitido sistemáticamente después de la guerra el triunfo de los criminales, la ocupación de la ciudad por la escoria del pueblo, la ostentación de riquezas mal habidas por una miríada de empleados españoles y sus cómplices cubanos, la

¹⁸ Referencia a la victoria de los estados del Norte sobre los confederados del Sur durante la Guerra de Secesión de Estados Unidos.

¹⁹ Abraham Lincoln.

²⁰ Augustus K. Cutting. Véanse en tomo 24, las crónicas «El caso «Cutting»» (pp. 144-150), «El caso Cutting visto en los Estados Unidos» (pp. 188-196) y «México y Estados Unidos» (pp. 151-157), publicadas las dos primeras por El Partido Liberal y La Nación, respectivamente.

²¹ Durante la Guerra de los Diez Años los gobiernos estadounidenses no apoyaron la causa de la independencia de Cuba, no reconocieron la beligerancia de los cubanos e impidieron la salida de expediciones insurrectas hacia la Isla y dieron a España toda la información posible y las facilidades materiales para perseguir a los mambises.

conversión de la capital en una casa de inmoralidad, donde el filósofo y el héroe viven sin pan junto al magnífico ladrón de la metrópoli; porque el honrado campesino, arruinado por una guerra en apariencia inútil, retorna en silencio al arado que supo a su hora cambiar por el machete; porque millares de desterrados, aprovechando una época de calma que ningún poder humano puede precipitar hasta que no se extinga por sí propia, practican, en la batalla de la vida en los pueblos libres, el arte de gobernarse a sí mismos y de edificar una nación; porque nuestros mestizos y nuestros jóvenes de ciudad son generalmente de cuerpo delicado, locuaces y corteses, ocultando bajo el guante que pule el verso, la mano que derriba al enemigo, ¿se nos ha de llamar, como *The Manufacturer* nos llama, un pueblo «afeminado»? Esos jóvenes de ciudad y mestizos de poco cuerpo supieron levantarse en un día contra un gobierno cruel, pagar su pasaje al sitio de la guerra con el producto de su reloj y de sus dijes, vivir de su trabajo mientras retenía sus buques el país de los libres en el interés de los enemigos de la libertad, obedecer como soldados, dormir en el fango, comer raíces,²² pelear diez años sin paga, vencer al enemigo con una rama de árbol, morir —estos hombres de dieciocho años, estos herederos de casas poderosas, estos jovenzuelos de color de aceituna— de una muerte de la que nadie debe hablar sino con la cabeza descubierta; murieron como esos otros hombres nuestros que saben, de un golpe de machete, echar a volar una cabeza, o de una vuelta de la mano, arrodillar a un toro. Estos cubanos «afeminados» tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un gobierno despótico, el luto de Lincoln.²³

Los cubanos, dice *The Manufacturer*, tienen «aversión a todo esfuerzo», «no se saben valer», «son perezosos». Estos «perezosos» que «no se saben valer», llegaron aquí hace veinte años con las manos vacías, salvo pocas excepciones; lucharon contra el clima; dominaron la lengua extranjera; vivieron de su trabajo honrado, algunos en holgura, unos cuantos ricos, rara vez en la miseria: gustaban del lujo, y trabajaban para él: no se les veía con frecuencia en las sendas oscuras de la vida: independientes, y bastándose a sí propios, no temían la competencia en aptitudes ni en actividad: miles se han vuelto a morir en sus hogares: miles permanecen donde en las durezas de la vida han acabado por triunfar, sin la ayuda del idioma amigo, la comunidad religiosa ni la simpatía de raza. Un puñado

²² Se añade coma.

²³ Autorreferencia de José Martí. En carta a Ángel Peláez [enero de 1892], escribió: «Por dos hombres temblé y lloré al saber de su muerte, sin conocerlos, sin conocer un ápice de su vida: por Don José de la Luz y por Lincoln».

de trabajadores cubanos levantó a Cayo Hueso. Los cubanos se han señalado en Panamá por su mérito como artesanos en los oficios más nobles, como empleados, médicos y contratistas. Un cubano, Cisneros,²⁴ ha contribuido poderosamente al adelanto de los ferrocarriles y la navegación de ríos de Colombia. Márquez, 25 otro cubano, obtuvo, como muchos de sus compatriotas, el respeto del Perú como comerciante eminente. Por todas partes viven los cubanos, trabajando como campesinos, como ingenieros, como agrimensores, como artesanos. Como maestros, como periodistas. En Filadelfia, The Manufacturer tiene ocasión diaria de ver a cien cubanos, algunos de ellos de historia heroica y cuerpo vigoroso, que viven de su trabajo en cómoda abundancia. En New York los cubanos son directores en bancos prominentes, comerciantes prósperos, corredores conocidos, empleados de notorios talentos, médicos con clientela del país, ingenieros de reputación universal, electricistas, periodistas, dueños de establecimientos, artesanos. El poeta del Niágara es un cubano, nuestro Heredia.²⁶ Un cubano, Menocal, ²⁷ es jefe de los ingenieros del canal de Nicaragua. En Filadelfia mismo, como en New York, el primer premio de las Universidades ha sido, más de una vez, de los cubanos. Y las mujeres de estos «perezosos», «que no se saben valer», de estos enemigos de «todo esfuerzo», llegaron aquí recién venidas de una existencia suntuosa, en lo más crudo del invierno: sus maridos estaban en la guerra, arruinados, presos, muertos: la «señora» se puso a trabajar: la dueña de esclavos se convirtió en esclava: se sentó detrás de un mostrador: cantó en las iglesias: ribeteó ojales por cientos: cosió a jornal: rizó plumas de sombrerería: dio su corazón al deber: marchitó su cuerpo en el trabajo: jeste es el pueblo «deficiente en moral»!

Estamos «incapacitados por la naturaleza y la experiencia para cumplir con las obligaciones de la ciudadanía de un país grande y libre». Esto no puede decirse en justicia de un pueblo que posee—junto con la energía que construyó el primer ferrocarril en los dominios españoles²8 y estableció contra un gobierno tiránico todos los recursos de le civilización—un conocimiento realmente notable del cuerpo político, una aptitud demostrada para adaptarse a sus formas superiores, y el poder, raro en las tierras del trópico, de robustecer su pensamiento y podar su lenguaje. La pasión por la libertad, el estudio serio de sus mejores enseñanzas; el

²⁴ Francisco Javier Cisneros Correa.

²⁵ Manuel Márquez Sterling, padre.

²⁶ José María Heredia.

²⁷ Aniceto G. Menocal.

²⁸ En 1837 se inauguró el primer tramo de ferrocarril entre La Habana y Bejucal.

desenvolvimiento del carácter individual en el destierro y en su propio país, las lecciones de diez años de guerra y de sus consecuencias múltiples, y el ejercicio práctico de los deberes de la ciudadanía en los pueblos libres del mundo, han contribuido, a pesar de todos los antecedentes hostiles, a desarrollar en el cubano una aptitud para el gobierno libre tan natural en él, que lo estableció, aun con exceso de prácticas, en medio de la guerra, ²⁹ luchó con sus mayores en el afán de ver respetadas las leyes de la libertad, y arrebató el sable, sin consideración ni miedo, de las manos de todos los pretendientes militares, por gloriosos que fuesen.³⁰ Parece que hay en la mente cubana una dichosa facultad de unir el sentido y la pasión, y la moderación a la exuberancia. Desde principios del siglo se han venido consagrando nobles maestros³¹ a explicar con su palabra, y practicar en su vida, la abnegación y tolerancia inseparables de la libertad. Los que hace diez años ganaban por mérito singular los primeros puestos en las Universidades europeas, han sido saludados, al aparecer en el Parlamento español, como hombres de sobrio pensamiento y de oratoria poderosa.³² Los conocimientos políticos del cubano común se comparan sin desventaja con los del ciudadano común de los Estados Unidos. La ausencia absoluta de intolerancia religiosa, el amor del hombre a la propiedad adquirida con el trabajo de sus manos, y la familiaridad en práctica y teoría con las leyes y procedimientos de la libertad, habituarán

²⁹ El gobierno de la República de Cuba en Armas, instaurado en la Asamblea de Guáimaro, el 10 de abril de 1869, estableció dos poderes: el Presidente y la Cámara de Representantes, facultada para la destitución de aquel. Esto provocó conflictos entre ambos, que debilitaron a las fuerzas patrióticas, como fue la deposición de Carlos Manuel de Céspedes, en febrero de 1874.

Referencia a las varias sediciones militares ocurridas durante la Guerra de los Diez Años: la protesta de Tacajó contra Carlos Manuel de Céspedes, protagonizada por Donato Mármol (1869), terminada mediante un acuerdo que mantuvo la autoridad del Presidente; las dos rebeliones de Vicente García, primero en las Lagunas de Varona (1875), lo cual determinó la renuncia del presidente Salvador Cisneros Betancourt, y la segunda en Santa Rita (1877), que aceleró la desunión patriótica y condujo al Pacto del Zanjón; y la constitución por Limbano Sánchez del cantón de Holguín, independiente de la República en Armas (1877), jefe que inclusive amenazó de muerte a su superior, el general Antonio Maceo.

³¹ Se refiere, entre otros, a Félix Varela, José de la Luz y Caballero y Rafael María de Mendive.

³² Referencia a los diputados a las Cortes españolas de 1886, entre los que se distinguieron por su elocuencia Rafael Montoro Valdés y Rafael María de Labra.

al cubano para reedificar su patria sobre las ruinas en que la recibirá de sus opresores. No es de esperar, para honra de la especie humana, que la nación que tuvo la libertad por cuna, y recibió durante tres siglos la mejor sangre de hombres libres, emplee el poder amasado de este modo para privar de su libertad a un vecino menos afortunado.

Acaba The Manufacturer diciendo «que nuestra falta de fuerza viril y de respeto propio está demostrada por la apatía con que nos hemos sometido durante tanto tiempo a la opresión española», y «nuestras mismas tentativas de rebelión han sido tan infelizmente ineficaces, que apenas se levantan un poco de la dignidad de una farsa». Nunca se ha desplegado ignorancia mayor de la historia y el carácter que en esta ligerísima aseveración. Es preciso recordar, para no contestarla con amargura, que más de un americano³³ derramó su sangre a nuestro lado en una guerra que otro americano había de llamar «una farsa». ¡Una farsa, la guerra que ha sido comparada por los observadores extranjeros a una epopeya, el alzamiento de todo un pueblo, el abandono voluntario de la riqueza, la abolición de la esclavitud en nuestro primer momento de libertad,³⁴ el incendio de nuestras ciudades con nuestras propias manos,³⁵ la creación de pueblos y fábricas en los bosques vírgenes, el vestir a nuestras mujeres con los tejidos de los árboles, el tener a raya, en diez años de esa vida, a un adversario poderoso, que perdió doscientos mil hombres a manos de un pequeño ejército de patriotas, sin más ayuda que la naturaleza! Nosotros no teníamos hessianos ni franceses, ³⁶ ni Lafayette³⁷ o Steuben, ³⁸ ni rivalidades de rev que nos avudaran: nosotros no teníamos más que un vecino que «extendió los límites de su poder y obró contra la voluntad del pueblo» para favorecer a los enemigos de aquellos que peleaban por la misma carta de libertad en que él fundó su independencia: nosotros caímos víctimas de las mismas pasiones que hubieran causado la caída de los Trece Estados, a no haberlos unido el éxito, mientras que a nosotros nos debilitó la demora,

³³ Referencia, entre otros, a Henry Reeve y Thomas Jordan, quienes alcanzaron respectivamente los grados de General del Ejército patriota durante la Guerra de los Diez Años.

³⁴ Al iniciar la Guerra de los Diez Años, el 10 de octubre de 1868, Carlos Manuel de Céspedes proclamó la independencia de Cuba y dio la libertad a sus esclavos.

³⁵ Referencia a la ciudad de Bayamo, cuando la población la incendió y la abandonó antes que las tropas españolas la recuperaran.

³⁶ Durante la Guerra de Independencia de las Trece Colonias, los patriotas contaron con la ayuda de tropas de la región alemana de Hesse y de la corona de Francia.

³⁷ Marie Joseph Paul Ives Roch Gilbert du Metier, marqués de Lafayette.

³⁸ Friedrich Wilhelm August Henrich Steuben.

no demora causada por la cobardía, sino por nuestro horror a la sangre, que en los primeros meses de la lucha permitió al enemigo tomar ventaja irreparable, y por una confianza infantil en la ayuda cierta de los Estados Unidos: «¡No han de vernos morir por la libertad a sus propias puertas sin alzar una mano o decir una palabra para dar un nuevo pueblo libre al mundo!» Extendieron «los límites de su poder en deferencia a España». No alzaron la mano. No dijeron la palabra.

La lucha no ha cesado. Los desterrados no quieren volver. La nueva generación es digna de sus padres. Centenares de hombres han muerto después de la guerra en el misterio de las prisiones. Solo con la vida cesará entre nosotros la batalla por la libertad. Y es la verdad triste que nuestros esfuerzos se habrían, en toda probabilidad,³⁹ renovado con éxito, a no haber sido, en algunos de nosotros, por la esperanza poco viril de los anexionistas, de obtener la libertad sin pagarla a su precio, y por el temor justo de otros, de que nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas en sangre, no vinieran a ser más que el abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera, o la ocasión de una burla para *The Manufacturer* de Filadelfia.

Soy de usted, señor Director, servidor atento.

José Martí

120 Front Street. New York, 21 de marzo de 1889.⁴⁰ [*Cuba y los Estados Unidos.* Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1982. Ed. facs., tomada de *El Avisador Hispanoamericano*, Publishing Co., New York, 1889]

³⁹ Errata en Ed. facs.: «probalidad».

⁴⁰ Esta fecha aparece en la publicación de *El Avisador Cubano*; sin embargo, el 23 de marzo dató su envío de este texto en inglés a la redacción de *The Evening Post*, publicado el 25 de marzo.

Cartas

A MANUEL MERCADO¹

[Nueva York, antes del 9 de enero de 1889].²

Mi hermano queridísimo:3

Un deudor tan atrasado no tiene derecho de hablar con quien quiere hasta que no haya cumplido con sus deudas. Por cuatro días seguidos le irá una carta diaria. He estado este mes, por dentro y sin que me lo viesen, como muerto. Ahora, ni gracias, a pesar de que tantas le debo;—ni más que un abrazo de año nuevo para que no vaya sola esta carta. Escribo sobre el nuevo gabinete, —y sobre el canal de Nicaragua.

Con la barba blanca que no se me ve, hago de sacerdote, y le lleno la casa de bendiciones.

A Gutiérrez Nájera⁸ tengo que escribirle. Dejo, entre tanto, un jacinto a su puerta.

Su hermano, que no tendría penas, si estuviera a su lado

J. Martí

[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, en dos hojas tamaño 20,2 por 20,7 cm.

² En EJM, t. II, p. 65 se data esta carta en diciembre de 1888 por el abrazo de año nuevo. Podría suponerse también que es ese mes por la expresión «He estado este mes...» como que se trata de un mes que concluye diciembre usada habitualmente. Se extiende la posibilidad hasta los primeros días de enero de 1889 para acercarla a uno de los temas que dice estar preparando para el diario.

³ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

⁴ Véase en tomo 30, la última carta conocida a su amigo fechada el 8 de noviembre de 1888 (p. 213) lo cual significa que estuvo la mayor parte del tiempo sin escribir hasta finales de diciembre y los primeros días de enero de 1889.

⁵ Tales cartas prometidas no se conservan entre diciembre de 1888 y el 9 de enero de 1889.

Véase en este tomo, la crónica «De los Estados Unidos» (pp. 164-173), publicada en *El Partido Liberal*.
 Véase en este tomo, la crónica «Variedades y política» (pp. 17-27), publicada

Véase en este tomo, la crónica «Variedades y política» (pp. 17-27), publicada en El Partido Liberal.

⁸ Manuel Gutiérrez Nájera.

A ALBERTO PALOMEQUE

New York, 17 de enero de 1889.

Señor doctor don Alberto Palomeque

Mi señor y amigo:

Con considerable atraso y sello de New York, he recibido el 2 de este mes de enero, la atenta carta de Vd. de fecha de 20 de octubre, en que tiene la bondad de encargarme en nombre del directorio de *La Opinión Pública* dos cartas quincenales para el hermoso diario de que me han llegado ya algunos números. Tengo el encargo a honor y lo acepto con gusto y agradecimiento.

Por el correo de Europa enviaré a Vd. la primera carta de la semana entrante, y pondré empeño en que no desluzcan las columnas de *La Opinión Pública*, que Vd. ha sabido ya hacer simpáticas y animadas.

Cuidaré por supuesto que los asuntos para La Opinión Pública sean diversos de los que trate en cartas para otros diarios.—

No es vano ofrecimiento, sino deseo sincero de recompensar con atenciones que siempre serán pocas, la muestra de afecto que Vd. se sirve darme y tengo en mucho.

Queda de Vd. y de sus estimados compañeros de la empresa a que desea tanto bien.

Su afmo. y amigo

José Martí

Obras completas, t. 66, La Habana, [G. de Quesada y Miranda, 1936-53.]

A NÉSTOR PONCE DE LEÓN¹

[New York [enero] 188[9]].

Sr. Néstor Ponce de León:

Mi amigo Néstor:

Tengo en mi cuarto *C. Primitiva*² y la *Información*³ que mañana le mandaré a primera hora, y de muy mala gana por supuesto. Siento que no estén aquí.

Me saben muy bien sus cariñosas gracias, aunque ya me recompensó bastante en el artículo de Bachiller⁴ el placer de escribirle.

A V. y a su casa saluda su amigo

José Martí

¹ En papel timbrado tamaño 17 por 29 cm: «Publicado/ *El Economista Americano*/-(The American Economist)./-/Spanish Monthly containing Comercial Industrial And Political Rewiews, &, &./ No. 56 Pine Street, / P. O. Box 826. New York,1888». Por lo que expresa el segundo párrafo se deduce que Martí había recibido, recientemente, carta de Ponce de León, quien le agradecía el envío del periódico en que aparece el artículo sobre Antonio Bachiller y Morales, publicado en *El Avisador Hispanoamericano* el 24 de enero de 1889, lo que nos permite suponer que estas líneas fueron escritas días después, o sea, a fines de enero. [EJM, t. II, p. 70].

² Cuba Primitiva. Origen, lenguas, tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y las Lucayas, por Antonio Bachiller y Morales [La Habana, 1883].

³ Información sobre reformas de Cuba y Puerto Rico [Nueva York, 1867].

⁴ Véase en este tomo, el texto «Antonio Bachiller y Morales» (pp. 73-88), publicado por El Avisador Hispanoamericano.

A ENRIQUE ESTRAZULAS¹

[Nueva York] 15 de febrero [1889].

Me tiene muy enojado, y le escribo sin vocativo. Desde que me mandó,—como si valiesen bastante para compensarme de lo corto y raro de sus cartas,—el *Gavarni*,² que es valiosa lectura, y la agradecidísima y briosa acuarela de Garrido³—la única noticia que he tenido de Vd. es un número suelto de *El Fígaro*, con un artículo enfermizo de Octave Mirbeau. No creía yo que persona tan barbada como Vd. se distrajese tanto con París. O será que le he dado razón de enojo, aunque no sé cómo pueda ser. Ni recibo me ha acusado siquiera de unos \$200 pesitos que le mandé en primeros de año,⁴ tanto que estoy ansioso, hasta que no me llegue noticia de Vd., y me saque del miedo de que se hayan perdido, aunque yo tengo, para garantía, el talón del correo. Aquí le tengo más; pero no correré el riesgo hasta después del lunes, en que tal vez me llegue carta suya. O le preguntaré por cable si recibió la remesa anterior, antes de mandarle esta.

Ya antes de su carta había nombrado,—como Cónsul General interino—Cónsul interino en Fernandina a un Sr. N. Borden,⁵ de quien informan bien. Veremos si es hombre de honor. Las preguntas y consultas han llovido en estos días. Con carta para Vd. del Sr. Carlos Honoré se me presentó un Sr. Stephen, un verdadero garbanzo⁶ con capa inglesa, pidiéndome montes de datos, de que le pude dar muchos, sobre pavimento, costo de las piedras, y todo lo conducente a llevar allí el asfalto para las calles. Otro Sr. quiere saber si está prohibido en Uruguay como en Montevideo el uso del ácido boráxico en las substancias preservativas de los alimentos. En nuestro archivo no he hallado la prohibición. Dígame, si puede, lo que sepa de eso a vuelta de correo.

De mí, no le diría más que quejumbres, sobre todo ahora que estoy fuera de mí, porque lo que desde años vengo temiendo y anunciando se viene encima, que es la política conquistadora de los Estados Unidos,

¹ Manuscrito en tinta negra, en cuatro hojas, tamaño 15,5 por 20 cm. Enrique Estrázulas Carvalho.

² Paul Gavarni. Al parecer José Martí se refiere a la monografía escrita por los hermanos Goncourt sobre Gavarni.

³ Leandro Ramón Garrido.

⁴ La «o» escrita sobre «a».

⁵ Nathaniel B. Borden.

⁶ Se repite de nuevo la «o» escrita sobre «a».

que ya anuncian oficialmente por boca de Blaine⁷ y Harrison⁸ su deseo de tratar de mano alta a todos nuestros países, como dependencias naturales de este, y de comprar Cuba.⁹ Para morir se necesita más de lo que parece; porque yo estoy muerto desde hace mucho tiempo, y vivo, pero si de una sola noticia se pudiera morir, yo hubiera muerto de esta. Me consuelo con mi curapenas de siempre, que es el único que cura las penas reales, y las imaginarias, y lo deja a uno respetable ante los demás, y ante sí propio, el trabajo.

El Garrido que me mandó no es solo una acuarela, sino una delicadeza de las que V. sabe tener, y una verdadera obra de piedad, que un hermano atento le manda a un hermano que se está muriendo de ansia de color. Lo curioso en la acuarela es que, aunque el arte rabie, esas manchas azules y verdes dan de veras la ilusión del bosque y del cielo. Y lo que le alegrará a V. más de habérmela mandado, aunque a mis ojos eso no la¹⁰ haga aumentar de valor, es que en la¹¹

⁷ James G. Blaine.

⁸ Benjamin Harrison.

⁹ Véase en este tomo, el texto «Cuba y los Estados Unidos» (pp. 209-221). Desde esta fecha ya se estaba preparando la Primera Conferencia Panamericana, que se desarrollaría a finales de este año, de la cual José Martí denunciaría los planes expansionistas estadounidenses en varias crónicas acerca de ese encuentro.

La «a» escrita sobre «e».

¹⁰ La «a» escrita sobre «e».

¹¹ Se interrumpe el manuscrito.

A MANUEL MERCADO¹

[Antes del 19 de febrero de 1889].2

Hermano querido:3

No quiero contestar su carta de rondón, ni tengo momento libre esta semana, que es la del correo argentino,⁴ para escribirle como quiero. No está bien que con la misma mente con que se trabaja por el pan, que al fin y al cabo es vender lo que se piensa, se imagine después el modo de decir las cosas del corazón a los que se quieren. Con mi mente quisiera hacer como con mi cuarto, que me voy de él, y dejo todas las ventanas abiertas, cuando acabo de recibir la visita de un hombre de alma fea u oscura. Sigo escribiendo. Y la semana que viene espero poder conversar con V. sin prisa.

Leo a la vez que Villada estuvo enfermo, y está ya bien. Es una lástima que lo hayan hecho gobernador,⁵ porque esto me quita el derecho de rogar a V. que le diga que sentí su enfermedad de veras. Aún le quedan muchos moros que matar.

Su hermano, menos inquieto de lo que sus esquelas de última hora pueden hacerle creer al cariño infatigable de Vd.—su hermano, que lo merece y se lo paga

José Martí

¹ Manuscrito en tinta negra, en dos hojas de tamaño 21 por 27 cm.

² Se precisa la fecha porque en la siguiente carta a Mercado, de 19 de febrero de 1889, José Martí ya se ha enterado de la enfermedad de Luisa, hija de Mercado y si esta fuese posterior lógicamente se preocuparía por la salud de ella, como hace en todas las misivas luego de esa fecha.

³ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

⁴ Alusión a la crónica que debía enviar a La Nación, de Buenos Aires. No se conoce ninguna correspondencia para La Nación del mes de febrero.

⁵ José Vicente Villada Perea fue electo gobernador del Estado de México el 20 de marzo de 1889.

A MANUEL MERCADO¹

Hermano querido:2

Leí en *El Reproductor*, que supongo escrito por el agradecido Guasp,³ una noticia que me hizo saltar el corazón, porque no quiero que a Vd. le venga ningún mal, ni que nada suyo sufra. Leí que Luisa⁴ estaba enferma. Pero he leído línea a línea *El Partido*,⁵ y no veo la noticia confirmada. La linda niña estará buena, pues. Me parece que la veo como cuando les llegaba su hora de dormir, con su carita de ama y su vestido blanco. Dígale que tiene que estar sana y hermosa, para que yo la pueda comparar a todas las flores del jardín cuando vaya a verla, que algún día ha de ser, porque sin esa bocanada de luz no sé cómo podré resistir aquí muchos inviernos.

Solo por saber de Luisa hubiera podido yo escribirle hoy, que tengo el espíritu como mortal, por las serias noticias que va salen a luz sobre el modo peligroso y altanero con que este país se propone tratar a los nuestros,6—por los planes que veo que tienden, en lo privado y en lo público, para adelantar injustamente su poder en los pueblos españoles de América,—y por la declaración, ya casi oficial, de que intentan proponer a España la compra de Cuba. Cuando no se muere de ciertos dolores, o de este, la vida debe ser cosa de mucha fuerza. Ni sé yo, si sucediera, cómo podría quedar con vida. No hablo así por el arrebato de la sorpresa, porque esto lo he visto venir; sino por el pesar de verlo probable, y con menos obstáculos de lo que parece. De otras penas, me he levantado. Pero de esta, no sé cómo.—Lo que sí le he de asegurar, porque en el mundo he aprendido al menos la justicia, y la belleza de la moderación,—es que ni abiertamente, ni con disimulos hábiles, dejaré⁷ que esta pena mía afee mis comentarios sobre los sucesos de esta tierra, que en lo que hace a nuestros países no presentaré de mi boca, ni para atizar odios, sino tales como ellos mismos se vayan presentando, y aun omitiendo muchos, porque habría

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja tamaño 19,5 por 26 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Enrique Guasp de Peris.

⁴ Luisa Mercado García.

⁵ El Partido Liberal.

⁶ Tachado a continuación: «y». A finales de este año 1889 se celebraría en Washington el Congreso Internacional Americano, asunto que ya se debatía en la política y en la prensa estadounidense.

⁷ La «e» escrita sobre «a».

razón para justa alarma si se dijesen todos. Hasta órgano castellano han creado ya aquí para la defensa de estas ideas entre nuestra propia gente. Pero en lo que escribo tengo por regla lo que la prudencia permite decir donde se haya de leer, y el callar al público lo que solo llega a mí en privado. ¡Cuánto habría que hacer en esto! ¡Qué habilidad, qué sutil y constante vigilancia no se necesita para aprovechar todos los momentos favorables, e impedir⁸ que esas ideas tomen demasiado cuerpo! ¡Qué periódico en inglés, moderado y activo, no habría publicado yo, si no fuera esta idea con mis medios un verdadero sueño! Porque lo doloroso es que veo de todas partes la agresión, y de ninguna la resistencia. Y aun me sorprende tener noticia de la amistad íntima de los mismos encargados de velar por nuestras tierras, con algunos de los más enérgicos en propagar, y en costear la propagación, de las doctrinas que les son contrarias! La acometida va a ser muy vigorosa. Y no veo la defensa. Ni entre mis mismos cubanos la veo, y aun son ellos los que, llevados de un amor ciego a la libertad, se prestan a servir de instrumentos a los que solo saben desdeñarlos. Yo me sonrío en todas mis⁹ tristezas; pero en esta, no sabré sonreír. Vine al mundo para ser vaso de amargura. Que no rebosará jamás, ni enseñará sus entrañas, ni afeará el dolor quejándose de él, ni afligirá a los demás con su pena.

Ya veo todo lo que ha hecho por la pobre Ramona. ¹⁰ Cómo se lo pago, Vd. lo sabe. Gracias.—Pero no giraré como me dice. Mándeme V. lo que tenga para mí por el medio que crea mejor, porque eso me serviría para pagar la segunda edición que está ya en prensa, y de la que ya tengo pedidos algunos centenares. De veras: ¿cómo le pagaré la actividad que V. me ha mostrado en esto? Vd. debe vivir muy feliz, si goza tanto como yo cuando hago un bien.

Va la carta muy larga para persona de tanto quehacer. Perdónemela. Ponga buena a Luisa. Salude a *Lola*¹¹ mucho. Quiera a su hermano

J. Martí

[Nueva York] 19¹² febrero [de 1889]. [Ms. en CEM]

⁸ Esta palabra escrita sobre tachado: «insistir».

⁹ Esta palabra escrita sobre tachado: «las».

¹⁰ Véase en tomo 21, la traducción de Ramona (pp. 153-425).

¹¹ Dolores García Parra.

¹² El «9» escrito sobre «5».

A ENRIQUE ESTRAZULAS¹

[Nueva York] Feb. 19 [de 1889].

Mi señor:2—

Esto es generosidad: calcular el viaje de los *Souvenirs* de Daudet³ de modo que me lleguen en un día de nieve: Solo Momzonk,⁴ el fiero y barbado Momzonk, sabe hacer estas cosas dignamente. Vayan de premio esos papelitos azules.⁵ Por lo pequeño de la letra verá que el espíritu anda chico, y que tengo la mano helada; pero ya sabe que a mí no me acobardan ni los fríos ni las penas, y si me acobardasen, una frase de los *Souvenirs*, en la página por donde se abrió el libro al azar, me volvería todo el valor. Es sobre los Goncourt:⁶—«Henriette Maréchal a sombré, c'est bien, on va se remettre à l'œuvre».⁷

Y lo que me da más⁸ gusto no es encontrar en mí esta fuerza, sino verla en Vd., a quien suponía yo más mohíno de lo justo por la pérdida, que ha hecho muy bien en echarse a la espalda. Para todo lo bueno lo hizo Dios, y sobre todo para artista, como que en realidad no tiene V. más penas que las que le vienen, a Vd. y a los que no tenemos más que bigote, de no poder conformar la vida con el arte. Estoy contento porque veo que lo está, con sus pinturas, que es uno de los pocos modos de asir la vida por las alas, y con ese caballero Llaneces,⁹ que ha de ser persona de mérito para que Vd., que conoce hombres, lo¹⁰ distinga de la masa fea, y lo quiera tan bien que me hace a mí quererlo. Ni una hebra del pincel es justo pedir a un pintor que vende tan bien sus cuadros, y habré de esperar

¹ Manuscrito en tinta negra, en cuatro hojas tamaño 18,5 por 25 cm.

² Enrique Estrázulas Carvalho.

³ Referencia a *Souvenirs de Mistral* y a *Souvenirs d'un homme de lettres, (1888)*, este último una especie de autobiografía de Alphonse Daudet.

⁴ Nombre que Martí daba a Estrázulas.

Referencia a los recibos de los envíos monetarios de la parte correspondiente a Enrique Estrázulas de los pagos recibidos por el consulado uruguayo.

⁶ Edmond y Jules Goncourt.

⁷ Traducción: «Henriette Maréchal cayó, pues bien, volvamos a la obra».

⁸ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁹ En el manuscrito, siempre Llonesí. Referencia a José Llaneces.

¹⁰ La «o» escrita sobre «a».

a que la fama eche por acá alguna de esas joyas de que V. me cuenta, ¹¹ y de las que nada mejor puede decirme que lo que me escribió en su última carta, y es que por el modo arrebatado y firme de pintar se le pareció Llaneces a Goya, ¹² que hacía cabezas con lápiz rojo ¹³ a lo Rafael ¹⁴ que he visto en su cartera de niño en Aragón; y luego hizo sus cucuruchos de obispos ¹⁵ y sus cabezas sin ojos, ¹⁶ y una maja ¹⁷ que todavía no me he podido sacar del corazón. Es de mis maestros, y de los pocos pintores padres. ¹⁸ Pero lo que de su Llaneces me gusta más no es el arte, sino el candor y la honradez. Ni sé que sin eso se deje huella honda en carrera alguna.—No sé por qué veo delante de mí ahora un cuadro de fondo amarillo, como el color de oro de las naranjas de Valencia. Cuando las violetas estén para pobres, compre en mi nombre un ramo, y préndalo en la esquina del lienzo donde está pintando su amigo la dama a lo Luis Catorce.—De otro pintor necesito ver algo, y ya sabe quién es; ¹⁹ ¡Vea que aún me quedan dos meses de invierno!

Pronto va a salir, con ilustraciones magnas, mi traducción del «Lalla Rookh», ²⁰ en que hay unas cuantas páginas del pobre Bonalde ²¹ que esconde dignamente su infelicidad,— y del silencioso Tejera. ²² Como me den dos ejemplares, le mando uno. El libro es de lo más rico que puede salir de prensa alguna, y las láminas, de varias tintas, llevan al pie los nombres más famosos. Las láminas será lo único que Vd. verá: porque los

¹¹ La «a» escrita sobre «o».

¹² Francisco de Goya y Lucientes.

Alusión reiterada. Véanse en tomo 7 y 22, el artículo «Spanish Artist» en inglés y su traducción martiana (pp. 372-379) y su novela *Lucía Jerez* (pp. 229-312), publicados en *The Hour*, respectivamente.

¹⁴ Rafael Sanzio.

¹⁵ Referencia, al parecer, al Tribunal de la Inquisición, El entierro de la sardina y la serie de grabados Los caprichos.

Al parecer, alusión a la serie *Pinturas negras*, que realizó Goya sobre los muros de la Quinta del Sordo, casa que adquirió en 1819. Fueron trasladadas al óleo en 1873 por el pintor y restaurador español Salvador Martínez Cubells y donadas al Museo del Prado en 1876.

¹⁷ La maja vestida.

Véanse en tomo 24, las crónicas «Exhibición en Nueva York de los pintores impresionistas franceses» (pp. 75-82) y «Nueva York y el arte» (pp. 91-95), publicadas en El Partido Liberal y La Nación, respectivamente.

¹⁹ Esta palabra escrita sobre «maestros».

²⁰ Nunca han aparecido esos manuscritos.

²¹ Juan Antonio Pérez Bonalde.

²² Referencia a Diego Vicente Tejera o Felipe Tejera, ambos entonces en Nueva York.

versos...! Y tiene mucha razón; porque los estamos haciendo muy malos, y no con más jugo que sonoridad, que es como se deberían hacer. Bien puede desdeñarlos Vd. que tiene a sus hijos. La *Dora* de Tennyson²³ es linda; pero Baky²⁴ más. Callo, porque a V. no le gustan las cartas largas. Su

J. M

²³ Alfred Tennyson.

²⁴ Una de las hijas de Enrique Estrázulas.

A ENRIQUE JOSÉ VARONA¹

17 de marzo [de] 1889.

Sr. Enrique José Varona Mi amigo muy querido:

¿Cómo, pensando en Vd. todos los días, he podido dejar pasar tantos sin contestar su apreciadísima carta?²

Es que para mí no hay noche ni día, en ese trabajo infecundo que nunca se acaba; y que esperaba además recibir la *Moral*⁵ que me ofrece, y deseaba yo mucho, para hacer con los tres libros juntos lo único que me es dable hacer en lo que Vd. quiere, y quiero yo, para honra de todos, tanto como Vd. Aunque ni eso habría podido hacerse ahora; porque, burdo y hostil como nos es el asturiano recio⁴ que dirige al Departamento Español de los Appleton,⁵ ni está aquí siquiera, sino que salió hace más de un mes para Centro América; y habremos de esperar a su vuelta para proponerle, por manos de la casa que más libros le compra, la edición que Vd. desea. Yo no se lo propondré; porque me aparté con rudeza justa de toda relación con semejante hombre a los pocos meses de tenerme entretenido con trabajos ridículos, y nada sé de la casa⁶ desde hace tres⁷ años. Si sé que, caso de que no me negasen el favor, no hay mejor vía para la proposición que la que se me ocurre. De todos modos esto se ha de hacer, porque sus libros lo valen y son necesarios en Hispano América.

Si esta tentativa fracasase—lo que no sería de extrañar por el costo de los libros, y por tener los Appleton un Compendio de Lógica⁸ de

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja por ambas caras tamaño 20,8 por 20,7 cm.

² Desde La Habana, 31 de enero de 1889. Véase en *Destinatario José Martí*. Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual, Casa Editora Abril-Centro de Estudios Martianos, 1999, p. 175.

³ Conferencias filosóficas. (Tercera serie). Moral constituye junto a Lógica y la Psicología las tres series de Conferencias filosóficas de Enrique José Varona.

⁴ Juan García Purón.

⁵ Casa Appleton.

⁶ Véanse en tomo 20, las traducciones de los libros *Antigüedades griegas, Antigüedades romanas* y *Nociones de Lógica* (pp. 33-322).

⁷ Esta palabra escrita encima de «cinc[o]».

⁸ Nociones de Lógica.

Jevonsº que yo mismo hace ocho¹º años traduje, y que¹¹ al astur ignorantísimo puede parecerle bastante—hemos de hablar del libro hasta llamar la atención de la Argentina, que es el mercado que influye, y reforzar alguna indicación de allá con la de algún otro país, como la que me dice. Yo solo espero a que Vd. me mande la *Moral* y a que pase el mes de abril, que va a ser para mí muy fatigoso; y en seguida me pondré a estudiar en conjunto las tres obras, para escribir un estudio enérgico que sea leído sin desagrado por aquellos países, y se asegure la reproducción. México es ultra-comtista; pero da oídos a todo lo que vale. ¿No le parece que un artículo de esta especie valdría como introducción, allí donde no pueden llegar fácilmente los libros? Lo que necesito para esto es que Vd. me preste lo más sustancioso y autorizado de lo que se haya dicho sobre los tres volúmenes.

No extravío nada, y le devolveré los recortes en cuanto los aproveche. La *Moral* no la he recibido hasta ahora. La *Lógica*¹² y *Psicología*¹³ ¿no sabe V. que dicen cuanto se puede decir en justicia, y que son inmejorables?

Tampoco me parece bien, ahora que lo pienso, enviar mis dos ejemplares, que están muy leídos; sino que me mande Vd. tres volúmenes nuevos, que pondré a su hora en manos de los señores Carranza, ¹⁴ para que con su fuerza de compradores hagan la pregunta al Departamento Español de los Appleton.

No sé si erraré en lo que le digo. Sellén¹⁵ trabaja algo para el Departamento, y acaso él pueda confirmarle mi opinión, o la mejore. Yo, por supuesto, no le he hablado del deseo de Vd. ¡Qué placer tendría en ayudarle a satisfacérselo!

De *El Economista*, ¹⁶ que siempre fue cosa menor, sin espacio ni razón para vivir, ni más que un poco de harina para el pan, le diré lo que el escocés:—«No está aquí, porque está muerto».

Espera volver a ver pronto letra de Vd. su amigo cariñoso

José Martí

⁹ William S. Jevons.

¹⁰ La «c» escrita sobre «h». El libro fue publicado en 1883.

¹¹ Esta palabra escrita sobre «y».

¹² Conferencias filosóficas (Primera serie). Lógica.

¹³ Conferencias filosóficas. (Segunda serie.) Psicología.

¹⁴ Referencia a Carlos Carranza.

¹⁵ Francisco Sellén.

¹⁶ El Economista Americano.

A ENRIQUE HERNÁNDEZ MIYARES

New York, 17 de marzo, 1889.

Sr. D. Enrique Hernández Miyares Director de *La Habana Elegante*¹

Mi estimado señor:

No tiene la semana para mí día más grato que el lunes, cuando encuentro en mi mesa, entre los periódicos de Cuba, *La Habana Elegante*, a la que celebraría aquí por el arte de su composición y algo de ala y acero que brilla a menudo en sus versos y en su prosa, si no tuviera que pedirle el favor de la hospitalidad, para aludir a lo que de unas líneas mías sobre nuestro Bachiller,² censura en el sesudo artículo «En la Antropológica», *Un Colaborador Asiduo.*³

Y aun me atrevo a creer, viviendo tan lejos de Cuba, como vivo, que no me negará usted⁴ su acogida por intruso, puesto que a ningún enamorado se le puede culpar porque pretenda excusarse de la tacha con que lo presentan delante de su novia.

No por lo que se dice «En la Antropológica» que el señor Montoro⁵ me honró, señalando alguna opinión mía, en apoyo de la suya siempre

¹ Se sigue la lección de *OC*.

² Véase en este tomo, el texto «Antonio Bachiller y Morales» (pp. 73-88), publicado en El Avisador Hispanoamericano.

³ En Lizaso (p. 190, nota 1) se afirma que fue Aurelio Mitjans quien se ocultaba bajo ese seudónimo. Según EJM, t. II, p. 80, nota 2 en *La Habana Elegante*, del 28 de abril de 1889 (p. 7, col. 2) se reitera la autoría de Mitjans.

⁴ En Lizaso, siempre «Vd».

⁵ Rafael Montoro Valdés. El comentario se centraba en el elogio fúnebre de Bachiller hecho en La Habana Elegante por Montoro; en cuyo cuarto párrafo, al referirse a que este se había apoyado en una parte de su argumentación en el artículo sobre Bachiller publicado en Nueva York por Martí, criticaba indirectamente a este último: «Si fuera posible desear algo y pedir más, cuando tanto nos da pródigamente el Sr. Montoro en su discurso, hubiéramos deseado verlo más parco en los encomios a las imaginarias dotes de escritor de D. Antonio Bachiller y Morales. La discreción con que pasó, como sobre ascuas, sobre los versos justamente olvidados del poeta, era también indispensable al tratar del prosista oscuro y pedestre. No sabemos por qué el Sr. Montoro creyó propio del caso citar los juicios desfavorables de Merchán y Anselmo Suárez, y ponerse después a destruirlos con el de Martí, escritor

valiosa, sobre los méritos de Bachiller como escritor, que no son de seguro cuantos hubieran podido ser, ni tan escasos que un crítico deba suprimir los que le adornaron, al censurar los que no tuvo.

Y veo que *Un Colaborador Asiduo*, a quien agradezco las palabras de estimación que solo puedo deber a la benevolencia de la amistad, alude a lo que se sirve llamar «mi juicio», que rechaza en redondo, sin decir cuál sea, por la culpa, que habría sido censurable, de alabar fuera de medida, sin discreción ni verdad, al que valió tanto que no podrán lastimarle la fama ni biógrafos turiferarios ni póstumas rencillas.

Pero yo no dije de Bachiller lo que el *Colaborador Asiduo*, sin ocasión tal vez para ver por sí mis líneas, supone; ni opiné sin estudio y fundamento, en un caso de esta dignidad, ni puse en Bachiller méritos que no pueda hallarle quien lo lea, ni celebré el lenguaje, sino donde a pesar de sus defectos merece celebración, ni extremé la alabanza por más que para dicha mía se me vaya la mano con más gusto al encomio que al vituperio.

He aquí lo que dije:

«En esas biografías⁶ (de cubanos ilustres) es donde, con la fuerza del asunto, se muestra más elegante y agraciado aquel estilo suyo, deslucido por su hábito de emitir sin condensar, que no le venía por cierto de falta de poder para mirar de arriba, en sus ramas y relaciones, las ideas madres, sino por aquel bello desinterés con que escribía, más cuidadoso de la noticia útil que a otro sirviera como a él, que de la fama que pudiera venirle por la galanura en expresarla.

ȃl no tiene el afán del color, ni le persigue la vocal vecina: ni brega con el pensamiento hasta que lo ha puesto en caja durable, su adjetivo no pinta, ni su verbo es preciso, ni muestra en parte alguna de su obra, a no ser en su discurso inaugural de la cátedra de Derecho

amanerado y juez incompetente en el estilo, (perdone el eminente amigo a quien reconocemos grandes dotes), sospechando como sospechamos que a solas, persona de tan acendrado gusto, no puede repetir aquello de *brillantez, galanura y conocimiento del idioma* [...]». Semanas después, la revista publicó el texto íntegro de esta carta de respuesta que Martí dirigiera a su director. A la semana siguiente, apareció en la revista una respuesta de Mitjans a la carta de Martí, a quien saludaba y trataba de «querido amigo», pero sin dejar de opinar que Martí era un lector muy indulgente de Bachiller. Esta información, obtenida posteriormente por el investigador Enrique López Mesa, subsana un error aparecido en *OC*, t. 5, p. 153; en donde se le atribuye el seudónimo de *Un Colaborador Asiduo* a Manuel de la Cruz.

⁶ Galería de hombres ilustres.

⁷ Se sigue la lección de Félix Lizaso.

y Religión,⁸ aquel afán más generoso acaso que el descuido de servir al lector la idea tersa y resplandeciente en plato de oro.

»Pero ese mismo estilo, que con puntuarlo mejor dejaría obras de permanente belleza en literatura, abunda, a poco que se le mire, en frases de sentido sumo, o súbita energía, o arranques de delicado sentimiento, o cierta leve vena de donaire que nunca lo abandona. En lo que no falla a menudo es en el arte de componer, de que sus biografías son muestra excelente, porque sabe fundar el carácter de modo que este se enseñe por si antes que lo retoque y complete el biógrafo, y no se pone en lugar del que escribe, ni confunde épocas, ni pierde ocasión de embellecer el relato, donde viene a cuento, con descripciones propias y amenas, que resultan tan vivas, después de medio siglo, como acabadas de hacer. Pero es la moderación y cierta mezcla del ímpetu del país y de la lengua togada lo que da a su estilo el tono vivo que viene de expresar lo que se siente. 'La Naturaleza nunca nos engaña'. 'Amo la discusión racional como aborrezco la disputa'. 'Religión, sí; pero no permita el cielo que la hipocresía ocupe el lugar del convencimiento'. Los ministros del Altísimo', 'la fe de sus mayores», «los consuelos de la religión', 9 los honores de la toga'. 'Cumplid con los deberes sociales, y respetad los derechos ajenos'. No le gustaba en las polémicas, ni aun en la defensa de sus mismas ideas, 'tanta alusión y amargura, ni un fuego excesivo'. Le indignaba 'la miseria de las nulidades que no pueden soportar el mérito ajeno'. De Espada¹⁰ le admiraba esta frase: 'Dios no quiere otra cosa sino que se observe constantemente el orden'».

No es mi intención mantener mi juicio, que perdurará sí vale, y caerá si fue injusto, sino dejarlo escrito como es, para que él me condene o me defienda. ¿Por qué no se ha de decir lo bueno de un autor, sobre todo después de haber enumerado sus faltas y descuidos? ¿Ni qué defensa tiene si es escritor honrado, el que halla la razón, tal vez loable, de un defecto, y señala el defecto y no lo que lo excusa? ¿O se ha de estudiar el estilo aparte del carácter, y no como producto de él? ¿O manda el arte de escribir negar a un escritor unas condiciones porque le falten otras? ¿O es mucho adjetivo para Bachiller llamarlo como lo llamé yo, al recapitular sus méritos «literato diligente»?¹¹

⁸ Discurso inaugural que para la enseñanza de sus asignaturas publicaba el Lic. D. Antonio Bachiller y Morales, catedrático de Derecho Natural y Religión en la Universidad de La Habana, La Habana, 1842.

⁹ Mayúscula en Félix Lizaso (p. 192).

¹⁰ Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa.

¹¹ Sin el signo de interrogación en Félix Lizaso.

No en todas sus obras escribió Bachiller con el esmero de sus biografías y discursos; ni cultivó las dotes que como a pesar suyo resaltan en su estilo; ni puede presentársele como modelo de prosistas: pero seria injusto ocultar las sorpresas gratas del lector al recorrer aquellas páginas de los «Elogios», 12 donde campean con su virtud ingenua nuestros próceres; y sus «Biografías», 13 sentidas o indignadas. Siempre nos interesa, y a veces nos cautiva. Suele sorprendernos por su elegancia y precisión que las había luego de desdeñar por completo. Corre fácil el párrafo, con abundancia y número. Compara con oportunidad, alaba con fervor, increpa en períodos de aliento, donde se le ve el pensar noble, y aun algunas repeticiones y cortes de esos que dan al lenguaje animación y música. Tiene un modo natural y como involuntario de revelar la época y el carácter en un rasgo bien observado y dispuesto. No es el arte de ahora casi perfecto, e insaciable, sino una fácil sencillez donde el abandono no obscurece la gracia, ni lo imitado y retórico desluce lo indígena e individual. En esas mismas imitaciones, más ambiciosas a veces que felices, se le ve un mérito, y es el de su carácter modesto y leal, criado en la admiración de aquellos maestros de nuestro país que hablaban a la vez la lengua de la Enciclopedia y la de los clásicos latinos. Bachiller no es el primero ni el último de nuestros escritores. Ni hemos de removerle ahora con polémicas estériles las cenizas.

El que padece escribiendo, por dar fuerza a lo que pinta y trasmitió al lector la emoción que lo posee, con la variedad de la música, el colorido del cuadro y la limpieza de la escultura; el que sujeta el arranque de la expresión, que busca por lógica el nivel de la impresión y es falsa cuando no se ajusta a ella o no la trasmite en el grado y vigor en que la siente; el que con la naturaleza por modelo, aspira a poner en el lenguaje que la describe el monte y el gusano; con preferencia por el monte; a asir y clavar en el papel la mariposa que vuela, el águila que pasa; a levantar con palabras, de modo que se les vea, la palma majestuosa, con sus coloquios y rumores, y el volcán chispeante, con sus tinieblas y su fuego; ése estima las dotes necesarias para el trabajo hermoso, dondequiera que las halle, aun cuando no sea con la abundancia que quisiera, como en el campo de batalla ve un soldado con ternura a otro que combate bien, sin volverle la espalda porque sale vencedor, ni maltratarlo porque cae vencido.

¹² Referencia, al parecer, a Elogio del señor don José de Arango y Castillo, uno de los fundadores de la Real Sociedad Económica de La Habana. La Habana, Imp. del Tiempo, 1852.

¹³ Referencia a Galería de hombres ilustres, tercer volumen de Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba (1859-1861).

Ruego a usted, señor Director, que me perdone en gracia de lo raro del suceso, por el espacio que le robo; y dé en mi nombre gracias sinceras, por su alabanza y su censura, al elegante escritor que recata su mérito bajo la firma de *Un Colaborador Asiduo*.

Queda sirviéndole su aftmo.14 paisano

José Martí

[OC, t. I, pp. 236-241 y Epistolario de José Martí, t. I (1862-1869). Arreglado cronológicamente con introducción y notas por Félix Lizaso, Habana, Cultural, S.A., 1930, pp. 189-195.]

¹⁴ En Lizaso: «afmo».

[FRAGMENTO RELACIONADO CON LA CARTA A ENRIQUE HERNÁNDEZ MIYARES]¹

Y no solo frases, sino párrafos de aliento, donde se le ve el pensar noble, y aun algunas repeticiones y cortes, de esos que dan al leng. animación y música.

Arranques constantes de indignación y franqueza. abundancia y número
literato / diligente
A B. ² se le conoce más por lo que ha escrito últimamente, con des cuido innegable, que por lo q. escribió en su juventud, que fue más serio
[Ms. en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja tamaño 20 por 22 cm, por una sola cara.

² Antonio Bachiller y Morales.

A JOSE IGNACIO RODRÍGUEZ¹

Sr. José Ignacio Rodríguez

Mi respetado amigo:

No sé cómo es que queriéndolo tanto como lo quiero, no tengo nunca ocasión personal de saber de Vd. ni de servirle: lo que sí sé es que pocos lo tendrán en tanto, ni lo recordarán con más ternura.

Cuando la muerte de Bachiller,² quise escribirle, porque Trujillo³ me dijo que V. había tenido la bondad de hablarle con estimación de la ligera biografía de él que me pidió *El Avisador,*⁴—pero nunca llegué a ver la carta, y temía además parecerle pretencioso, escogiendo para escribirle un asunto tan personal.

Ahora no puedo contener el deseo de enviarle unas líneas que publiqué en el *Past*,⁵ defendiendo a nuestra tierra de cargos que no pueden dejarse correr sin peligro, sea cualquiera la suerte que espere al país que con tenerlo a V. entre sus hijos, ya tiene material suficiente para su defensa. Ojalá le parezcan dignas del asunto esas líneas de su

servidor y amigo cariñoso

José Martí

New York, 27/28 marzo 1889. 120 Front St.

¹ Manuscrito en tinta negra, en dos hojas de tamaño 19 por 27 cm.

² Antonio Bachiller y Morales.

³ Enrique Trujillo y Cárdenas.

⁴ El Avisador Hispanoamericano. Véase en este tomo, el texto «Antonio Bachiller y Morales» (pp. 73-88).

⁵ The Evening Post. Véase en este tomo la carta conocida como «Vindicación de Cuba» (pp. 215-221), como parte del folleto Cuba y los Estados Unidos.

A NÉSTOR PONCE DE LEÓN

Mi querido Néstor:

He agradecido profundamente su cariñosa carta de ayer, porque el valor del aplauso se mide por el del que lo envía. No fui yo, si no mi tierra, que llevamos todos en el corazón, quien escribió la respuesta¹ a la injuria.² El dolor que me causó la ofensa se mitiga de sobra con el gusto de ver que V. cree que no nos hemos defendido mal.

Estas son las recompensas que dejan contento a su amigo

José Martí

Sr. Néstor Ponce de León 28 marzo/89.

[José Martí. Cartas a Néstor Ponce de León. Colección de facsímiles por Félix Lizaso, La Habana, Impresores Úcar García, S.A., 1952, p. [23].]

¹ Véase en este tomo, la carta al Director de *The Evening Post*, conocida como «Vindicación de Cuba» (pp. 215-221).

² Véase en este tomo, la traducción martiana del artículo «¿Queremos a Cuba?» (pp. 210-212), publicado por *The Manufacturer*, de Filadelfia.

A MANUEL MERCADO¹

Hermano queridísimo.²

Vd., que padece por mí, sabe que es verdad que me duele como cosa mía la enfermedad de su Luisa,³ y que deseo con toda mi ternura su restablecimiento. Ella puede ser ya la linda señorita que me dicen que es: para mí siempre será la niña afectuosa y reposada del vestidito blanco. Deje a *Ramond*⁴ quieta, hasta que Luisa esté completamente buena.—¡Y lo que me encanta leer siempre en sus cartas,—en vez de «agradezco», «lo quiero», «leo»—«agradecemos», «queremos», «leemos»! Si yo pudiera estar con Vds. un mes, tendría vida para años.

Yo he estado ocupadísimo este mes pasado, con una traducción en verso⁵ que está para salir a luz, y de la que recibirá V. las primicias,—con cosas de nuestra tierra, que ha sido en estos días más maltratada de lo que suele,⁶ con el pensamiento, que he de realizar, de publicar aquí un periódico en inglés,⁷ en defensa moderada y enérgica, personal y libre, de nuestros países, y más que todo, con el ansia de que venga mi hijo,⁸ que Carmen⁹ retiene en Cuba ya más de lo justo, deseosa acaso de obligarme a imponerle su vuelta a New York, que es cosa que yo dejo a su voluntad, y que no puedo imponerle en justicia. Vivo con el corazón clavado de puñales desde hace muchos años. Hay veces en que me parece que no puedo levantarme de la pena. Por eso está bien que de vez en cuando me¹⁰ venga alguna carta suya. Y si no vienen tantas como deben, empezaré a

¹ Manuscrito en tinta negra, en ocho hojas de tamaño 19 por 27 cm.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Luisa Mercado García.

⁴ Traducción martiana de la novela de Helen Hunt Jackson.

⁵ Referencia a la traducción de *Lalla Rokh*, de Thomas Moore, hasta hoy desaparecida.

⁶ El 25 de marzo de 1889 Martí publicó en inglés en *The Evening Post*, de Nueva York, su artículo titulado «Vindicación de Cuba», como respuesta al ultrajante escrito «¿Queremos a Cuba?», aparecido antes en *The Manufacturer*, de Filadelfia, y reproducido por el diario neoyorquino. Posteriormente, Martí reunió ambos textos en el folleto *Cuba y los Estados Unidos*. Véase en este tomo (pp. 209-221).

⁷ Esta idea quedó solo en proyecto.

⁸ José Francisco Martí y Zayas-Bazán.

⁹ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

¹⁰ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

cartearme con Luisa. Yo le hablaré del arte de ser feliz,—y ella me hablará de lo mismo, que es vivir en México. Yo sé de trajes y sombreros. Ahora mismo se va a usar para la primavera un sombrero de paja, imitando las vueltas de la mantilla, que se llama «La Señorita».

En las cosas de nuestra tierra se me ha calmado un poco el dolor, por el júbilo con que acogen mis paisanos la defensa de nuestro país que escribí, ¹¹ en la lengua picuda, de un arranque de pena: y parece que impuso respeto. Se la mando, para que Manuel ¹² se la traduzca. Este incidente viene a ayudarme para la publicación de mi periódico, que por poco que cueste, me ha de costar mucho más de lo que tengo. Con que se pague ¿qué me importa el trabajo, si es por nuestras tierras? Lo que quiero es demostrar que somos pueblos buenos, laboriosos y capaces. A cada ofensa, una respuesta, del tipo de la que le mando, y más eficaz por su moderación. A cada aserción falsa sobre nuestros países, la corrección al pie. A cada defecto, justo en apariencia, que se nos eche en cara, la explicación histórica que lo excusa, y la prueba de la capacidad de remediarlo. Sin defender, no sé vivir. Me parecería que cometía una culpa, y que faltaba a mi deber, si no pudiese realizar este pensamiento.

De la elección de Villada¹³ me alegro por dos cosas, por lo mucho que le habrá complacido a él, y porque, en manos menos ocupadas, podrá crecer, como debe y puede, *El Partido.*¹⁴ Como urge que crezca. La noticia de que Manuel Gutiérrez Nájera va a tener en el diario parte mayor me llena de alegría; porque estimo mucho a Nájera, no tanto por su talento, que es extraordinario, como por la nobleza de su corazón. Todo lo que hace es bello; y mucho, perfecto. Yo, que brego con el verso y la prosa, sé lo que vale el que brega, y triunfa. Pensaba en él cuando escribía en días pasados, a propósito de otro, que tenía en su pluma todos los colores, menos el del veneno. A él no es a quien hay que felicitar, sino al periódico.

Recibí ayer, junto con *La Revista Nacional*, ¹⁵ que viene bonísima, con las deliciosas «Memorias» de Prieto ¹⁶ y el macizo y difícil artículo de Sierra, ¹⁷-

¹¹ Referencia al texto «Vindicación de Cuba».

¹² Manuel Mercado García.

José Vicente Villada Perea fue electo Gobernador del Estado de México, por lo que abandonó la dirección de El Partido Liberal.

¹⁴ El Partido Liberal.

¹⁵ Revista Nacional de Letras y Ciencias.

Guillermo Prieto Pradillo. Se trata de uno de los artículos que serían reunidos en 1906 en su libro Memorias de mis tiempos.

¹⁷ Justo Sierra Méndez. Su texto es un estudio de sociología mexicana.

una carta atenta del Sr. Apolinar Castillo, 18 anunciándome que El Partido ha venido a sus manos, sin más cambio que «el de darle mayor vida e interés», y confirmando el encargo de las correspondencias. No sé por qué me parece que debo hablarle ahora de una cosa que ya tenía pensada. La pensé desde que cesó El Economista, 19 y me quedé con ese tiempo más, y ese dinero menos; y no se lo había escrito por encogimiento, y porque por lo de Ramona y algunas indicaciones anteriores mías a Vd. no me parecía que estuviese Villada en ánimo de ponerse en grandes trabajos por darle vuelo a El Partido, y hacerlo, como puede ser²⁰ con desahogo, el primer periódico de México. ¿Y qué tengo que proponerle, y cómo me ocurre ayudar a El Partido, y que me ayude hoy aún más de lo que me ayuda? Aparte de mis correspondencias, que quedarían como ahora están, vo pudiera prestar desde aquí un servicio diario al periódico, sobre los temas que más le conviniesen, y en la forma que le fuera más útil. Podría renovar la columna diaria, que solían ser dos, y escribí²¹ por un año, sin firma, en La Opinión Nacional, de Caracas, ²² que la llamó Sección Constante, y dice que el público se la bebía, porque era un comentario corriente, en párrafos concentrados, vivos de color y variando de tonos,²³ sobre todo lo que, en un centro universal como este, puede interesar a un hombre culto, a la vez que a los lectores usuales:—libros, singularidades, noticias de personas famosas, descubrimientos, detalles típicos y característicos, novedades de ciencias e industrias, reminiscencias literarias, breves y oportunas. Podría, si eso no pareciese bien, escribir tres artículos semanales de a dos columnas, puestos en el correo en día fijo; sobre un libro notable, sobre la vida de una persona contemporánea que esté llamando la atención, sobre una peculiaridad de aquí que llame la atención allá, sobre asuntos, libros, personas, comercio, de los demás países hispanoamericanos que son aún allá poco conocidos, y yo conozco bien, porque desde hace ocho años leo mucho de ellos y recibo los libros de sus autores y lo mejor de su prensa: e irían en esos artículos muchas cosas de Europa, que el cable lleva allá en esqueleto, pero aquí llegan en cartas telegráficas largas y especiales, de modo que vo, con lo que dicen y lo que sé de Europa, puedo

Véase esta carta, con fecha 20 de marzo de 1889, en *Destinatario José Martí*. (Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual), Casa editora Abril, La Habana, 1999, p. 176.

¹⁹ El Economista Americano.

²⁰ Tachada coma a continuación.

²¹ La «i» escrita sobre «ia».

²² Estas dos palabras escritas encima de la línea.

²³ La sílaba «nos» escrita sobre «dos».

vestirlas-teatro, política, exposiciones, crónica corriente-y mandarlas a México, como si se tomasen de los periódicos del país, mucho antes de que los periódicos llegasen, y antes que ningún otro periódico las tuviese, porque aquí las trae el cable con seis días por lo menos de anticipación. No me parece que cualquiera de esos dos servicios deje de tener cierta importancia, con lo poco que yo sé sobre la oportunidad y actividad necesarias en el periodismo, para contribuir a ponerle sangre nueva a El Partido; y ayudar a que le vaya sacando ventaja a sus rivales. Ni los artículos, caso de que ese servicio pareciese mejor, ni la Sección Constante, si esta fuera preferible, tendrían por qué, ni deberían, llevar mi firma; sino salir como cosa impersonal, y como de varias manos, de la redacción: cada cosa llevaría su propio estilo: y por ese servicio yo no le pediría más que \$50. Con eso y lo de las cartas, ya completaría sin ahogo, contando mis demás trabajos para la Argentina, lo que necesito para la vida. Y no creo yo que lo que le ofrezco deje de ser útil; ni pido más, valga lo que valiere, porque eso es lo que necesito; y así podría emplear ahora en trabajo más simpático el tiempo que empleo en traducciones mortales de hierros y tuercas, o en buscar las traducciones que no vienen. Con esa adición, lo mismo que sin ella, yo haré aquí cuanto encargo pueda *El Partido* necesitar, por gusto de serle útil. Pero ojalá pudiera hacerse este arreglo, porque sería para mí una bendición.—Y si no se hace ¿a quién querré yo más que a V., aunque no me lo consiga?

Ya pasé la vergüenza, y veo que van corridos dos pliegos de papel, que no sé cómo hacerme perdonar, sino acabando. No estaré contento hasta que no me escriba que Luisa está ya fuera de todo cuidado, lo que ha de ser muy pronto, si es verdad, como dice una secta de aquí, que «la enfermedad más grave se cura con el deseo ferviente de un alma amiga». Bese la mano a *Lola*²⁴ y quiera a su hermano

J. Martí

[Nueva York] 29 de marzo [1889].

Ya hay asunto p^a correspond^s, y van 3 seguidas.

²⁴ Dolores García Parra de Mercado.

Apéndice

PROTECTIONIST VIEW OF CUBAN ANNEXATION¹

The Manufacturer of Philadelphia is the only professedly high-tariff organ in the country that is conducted with decent ability. There are numbers of weekly, fortnightly, and monthly publications in which protectionism forms a part, perhaps a leading part, in their editorial discussions. The first among these is the Boston Commercial Bulletin, but the bulletin is rather a trade newspaper than a tariff organ, and is very good one in its line. Most of the high-tariff literature is compiled by and addressed to the lowest order of intelligence. Such, for example, is The Tariff League Bulletin, which has now taken the more sounding name² of the American Economist. The character of this publication is may be inferred from the tenor of the leading article in its last number (March 15) on the Royal Commission's Report on Bimetallism. The American Economist informs its readers that this Commission has made a report which is a complete vindication of the bimetallic position», the fact being that the Commission divided itself into two equal parts —equal in point of numbers, although very unequal in point of scholarly reputation—one part being against bimetallism and the other part in favor of it. After misleading its readers through nearly a page of quotations and comment, the American Economist closes its article by saying:

No doubt seems to be expressed in the English press that Parliament will adopt the views thus expressed, with practical unanimity, by the Commission. If so, it becomes, like the results of our war with the Rebellion, our contest for emancipation, and our recent battle for protection, a new illustration of America converting England, and in America the West and the mountains being wiser than Wall Street and the banks.

This means that the English Parliament is on the eve of adopting bimetallism, whereas everybody except the *American Economist* knows that the truth is exactly the opposite. If any portion of the English press has maintained either that the Commission has recommended

Publicado en *The Evening Post*, de Nueva York, el jueves 21 de marzo de 1889, como respuesta a un artículo de *The Manufacture* titulado «Do we want to Cuba?»

² En TEP: «nam».

bimetallism or that Parliament is likely to adopt it, it has not fallen under our observation.³

The Manufacturer has an article in its last number on the subject of the purchase and annexation of Cuba to the United States. This project has been vaguely mooted as a policy of the new Administration or of the new Secretary of State. It has been pointed out that the purchase of Cuba would dispose of the present surplus in the Treasury and remove the necessity of tariff reduction for an indefinite period by admitting sugar free of tax, since Cuba is able to supply all our requirements, and since, if she were a member of the Union, her products would not be subjects to the imposition of duties. In this way \$58,000,000 of revenue would be disposed of at once, besides several millions in duties on cigars and tobacco, oranges, iron ore, and other articles which Cuba supplies or is capable of supplying. Aside from these fiscal advantages, it is argued that Cuba offers a great field for "development" under the inspiration of American energy and capital.

These considerations would seem to commend themselves strongly to the protectionist point of view. They solve one of the toughest problems that the high-tariff men have to face, provided that Spain were disposed to look favorably upon the proposal. It is with some surprise, therefore, that we find the ablest tariff organ in the country strongly opposed to the project. *The Manufacturer* looks upon the scheme as ill-considered, dangerous, and inadmissible. Its arguments are much the same as we should ourselves have employed if we had not been anticipated; and it would be impossible for any body to state them more strongly. The people of Cuba, it says:

are divided into three classes, Spaniards, native Cubans of Spanish descent, and negroes. The men of Spanish birth are probably less fitted than men of any other white race to become American citizens. They have ruled Cuba for centuries. They ruled it now upon almost precisely the same methods that they have always employed, method which combine, bigotry with tyranny, and silly pride with fathomless corruption. The less we have of them the better. The native Cubans are not much more desirable. To the faults of the men of the parent race they add the effeminacy and a distaste for exertion which amounts really to disease. They are helpless, idle, of defective morals, and unfitted by nature and experience for discharging the obligations of citizenship in a great and free republic. They lack of manly force and of self-respect is demonstra-

³ Desde «There are numbers...» hasta aquí, no fue traducido por Martí al español.

ted by the supineness with which they have a long submitted to Spanish oppression, and even their attempts at rebellion have been so pitifully ineffective that they have risen little above the dignity of farce. To clothe such men with the responsibilities of directing this government, and to give them the same measure of power is wielded by the freemen of our Northern States, would be to summon them to the performance of functions for which they have not the smallest capacity.

All of this we emphatically endorse, and it may be added that if we have now a Southern question which disturbs us more or less, we should have it in a more aggravated form if Cuba were added to the Union, with near a million black, much inferior to our own in point of civilization, who must, of course, be armed with the ballot and put on the same level politically with their former masters. If Mr. Chandler and Gov. Foraker can scarcely endure the spectacle which they daily behold in the Southern States, of negroes deprived of the elective franchise, what must their sufferings be when the responsibility of Cuba is put upon them also? Imagine a special Committee of the Senate going to Cuba to take testimony on the disfranchisement of the freedmen. In the first place, the difficulties of language would be insurmountable, for the Spanish tongue as spoken on the plantations would be rather harder to learn than that of the Basque provinces. The report of such a committee would either become a laughing stock or would plunge Congress into dire confusion.

Probably we shall spared any such infliction as the annexation of Cuba by the refusal of Spain to sell the island. A Madrid despatch says that Minister Moret, in reply to a question in the Senate yesterday, declared that Spain would not entertain any offer from the United States for the purchase of the island, and, as if this statement were not sufficiently emphatic be added that there was not money enough in the whole world to buy the smallest portion of Spanish territory. This declaration probably disposes of the Cuban question for the next four years and leaves our surplus as great an inconvenient as ever.

Notas finales

Arango y Parreño, Francisco María de la Luz de (1765-1837). Hacendado y político cubano. Procedía de una de las familias más reconocidas de la oligarquía tradicional habanera, cursó estudios en el Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana. Se tituló de abogado en Madrid. En 1788 fue nombrado apoderado del Ayuntamiento de La Habana ante el gobierno español cuya función estableció sólidas relaciones en la Corte y con los políticos españoles, que le permitieron desde entonces abrir el camino a la estrecha alianza entre esos sectores metropolitanos y la aristocracia habanera que se adentraba velozmente por el desarrollo de la plantación esclavista. Sostuvo estrecha amistad con Luis de las Casas, capitán general de Cuba, quien ensanchó las medidas favorables a la trata de esclavos y a la venta de las producciones agrícolas cubanas mediante el libre comercio, como solicitaba Arango. Entre la numerosa documentación, se destaca el Discurso sobre la agricultura de La Habana y medios de fomentarla (1792), documento dirigido al rey, con el programa de reformas coloniales para el impulso a la plantación. Entre 1794 y 1795, en compañía de otro hacendado cubano, el conde de casa Montalvo, viajó a España, Portugal, Inglaterra y Barbados para estudiar sus experiencias agrícolas, el empleo de los esclavos, la organización de la producción y el comercio, y los sistemas de administración. A su regreso a La Habana fue designado síndico perpetuo del Real Consulado, que cumplía funciones de tribunal mercantil. Ingresó en la Real Sociedad Patriótica de La Habana, de la que fue director y más tarde socio de honor, institución que tomó a su cargo el impulso a la educación y a la introducción de avances tecnológicos, científicos y de conocimientos necesarios para la producción azucarera y el desarrollo del país. Formó parte de la comisión encargada de redactar y administrar el Papel Periódico de La Habana cuando comenzó a publicarse bajo el cuidado de la Sociedad Patriótica. Desde entonces y hasta el final de sus días, fue una figura decisiva de la política insular, una especie de organizador de su clase en los planos económicos y de la administración de Estado, estrecho colaborador de varios capitanes generales y persona influyente en Madrid, además de uno de los más poderosos azucareros del Occidente de Cuba. En 1801 fue comisionado por el marqués de Someruelos, para viajar en misión diplomática al Santo Domingo francés para adoptar acuerdos que suspendiesen el contrabando, particularmente de esclavos, y, al mismo tiempo, estudiar la realidad haitiana en función de la seguridad de Cuba. Apoyó el establecimiento de una Junta que asesorase al capitán general cuando Napoleón Bonaparte se apoderó de España, idea que no fue aceptada, para lo cual redactó un memorial del Ayuntamiento que, de hecho, relimaba la igualdad de derechos ciudadanos entre los pobladores de América y los de España. En 1809 abandonó sus posiciones en el Consulado y en el Ayuntamiento. En 1810 declinó su elección por ocho ayuntamientos para representar a la Isla ante la Junta de Sevilla, y redactó un documento en nombre del Ayuntamiento en contra de la propuesta de abolición de la esclavitud presentada en las Cortes de Cádiz. Electo diputado a las Cortes ordinarias de 1813, asistió al regreso del rey Fernando VII y a la restauración del absolutismo. Estuvo un tiempo en Francia y residió en Madrid hasta 1817, donde fue árbitro de la Comisión Mixta que se ocuparía de las disputas acerca de la trata de esclavos. Llegó a ser nombrado Consejero de Estado por el rey y al finalizar el régimen constitucional, Fernando VII lo rehabilitó como consejero de Indias; en 1824 fue Intendente del Ejército y Superintendente de Hacienda de Cuba. Prócer del Reino en 1834. Alertó acerca de la dependencia de la economía cubana respecto a la esclavitud, cuando la tendencia era al alza del costo de los siervos, al igual que alertó acerca de la afectación al desarrollo del país mediante el dominio de las refinerías extranjeras sobre el azúcar crudo. A finales de su vida fue un crítico del sistema de plantación ante el crecimiento de la esclavitud.

Caballero y Rodríguez de la Barrera, José Agustín (1762-1835). Teólogo, filósofo y pedagogo habanero. Estudió en el Real y Conciliar Seminario de San Carlos y San Ambrosio, donde se ordenó como sacerdote en 1781. Se encargó de la cátedra de Filosofía de dicha institución, de la que sería su director (1794) y secretario sustituto (1796). Tuvo allí como discípulos a Varela, Saco y su sobrino Luz y Caballero. Se doctoró en Teología en la Universidad de La Habana y tuvo una activa participación en la publicación del Papel Periódico de La Habana, del cual fue redactor. Colaboró también en el Diario de La Habana, El Lince y El Observador Habanero. Laboró en la Sección de Ciencias y Artes de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la cual fue miembro. Inició la labor de renovación de la Filosofía en Cuba que continuaría Félix Varela. Sus ideas al respecto están contenidas en sus Lecciones de Filosofía Electiva. Hizo esfuerzos por renovar el sistema educativo, sobre todo en la enseñanza superior, para lo que presentó una «Memoria» a la Sociedad Económica en 1795. También elaboró un plan para la fundación de escuelas públicas gratuitas. También fue traductor del latín, el inglés y el francés al español. Como orador se destacan sus discursos en homenaje a los restos de Cristóbal Colón cuando fueron trasladados a La Habana, y a don Luis de Las Casas. Años después de su muerte se dio a conocer el proyecto de autonomía que redactó para Cuba.

Delmonte Aponte, Domingo (1804-1853). Escritor cubano. Nació en Maracaibo, Venezuela, y murió en Madrid. A los cinco años de edad se trasladó a La Habana con su familia. Cursó estudios superiores en el Seminario de San Carlos, donde tuvo entre sus maestros a Félix Varela. Se graduó de Doctor en Leyes en la Universidad de La Habana. En estos años entabló una profunda amistad con el poeta José María Heredia. Entre 1827 y 1828 viajó por Estados Unidos y Europa. Llegó a dominar varias lenguas y leyó en sus idiomas originales a una gran cantidad de clásicos antiguos y modernos. De regreso a Cuba publicó sus artículos en *La Moda*. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, participó en el intento fallido de constituir la Academia Cubana de Literatura. Convirtió a la Revista Bimestre

Cubana en la mejor publicación de esta naturaleza escrita en español. Fue un gran animador cultural y literario. Famosas fueron sus tertulias, primero en Matanzas y luego en La Habana, por las que transitaron los más prominentes intelectuales cubanos de la época en busca de orientación y consejo. Desde sus salones se gestionó económicamente la compra de la libertad del poeta esclavo Juan Francisco Manzano. Sostuvo una copiosa correspondencia con importantes intelectuales cubanos y extranjeros, recogida en su Centón Epistolario. En 1843 viajó nuevamente a Europa y en París supo que había sido implicado en el proceso de la Conspiración La Escalera. Revocada la sentencia se estableció en Madrid en 1846, hasta el final de su vida.

Díaz de Espada y Fernández de Landa, Juan José. Sacerdote español y obispo de Cuba. Pertenecía a una familia noble de la zona más castellanizada de las provincias vascas. Recibió estudios medios y superiores en Salamanca. En enero de 1792 fue nombrado provisor y vicario general de la Abadía y territorio de Villafranca del Bierzo, allí impartió sus primeras lecciones de Filosofía. En 1800 fue nombrado Obispo de La Habana, consagrado en febrero de 1802. Desde ese mismo momento comenzaron sus contradicciones con los hacendados criollos, fundamentalmente en torno a los diezmos, que estos eludían constantemente. Necesitaba esos ingresos para sus proyectos de mejoramiento social. A finales de 1803 una visita pastoral por el occidente de la Isla, que le permitió un estudio pormenorizado de cada parroquia, atendiendo a lo económico, lo demográfico, lo social, lo cultural, la salud, las condiciones de vida de los ricos y pobres, que dio lugar a su informe titulado *Diezmos reservados*. En este documento ataca la trata, la esclavitud, el latifundio, los prejuicios sociales, y se sitúa al lado de los oprimidos. También reestructuró las jurisdicciones eclesiásticas de la zona, fundó varias parroquias e iglesias auxiliares y corrigió de propia mano el mapa topográfico de Occidente. Promulgó el Edicto de campanas, con el cual reguló los repiques exagerados. Prohibió también los matrimonios clandestinos, fuentes de ingresos ilícitos para muchos sacerdotes, que pretendían así convertir al concubinato en unión tolerada. Eliminó los enterramientos en las iglesias y fundó el primer Cementerio General de La Habana,—luego llamado de Espada—bendecido el 2 de febrero de 1806, después de vencer muchos obstáculos. Impartió cursos de superación sobre moral y religión para el personal eclesiástico y lo depuró teniendo en cuenta su calidad moral y profesional. Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, desde donde emprendió reformas educativas, culturales, de asistencia social y de salud pública. Apoyó al Dr. Tomás Romay en la vacunación de la viruela en Cuba. Dedicó especial atención a la enseñanza, desde la elemental hasta la superior. Introdujo en Cuba lo más avanzado en métodos pedagógicos, el pestalozziano y el lancasteriano. Reformó los planes de enseñanza del Seminario de San Carlos. Su sepelio fue una extraordinaria manifestación de duelo, en la que participaron sin distinción todas las clases sociales.

HERNÁNDEZ MIYARES, ENRIQUE (1859-1914). Poeta y periodista cubano. Nació en Santiago de Cuba y murió en La Habana. Casi adolescente se inició en el periodismo. Fue redactor del Diario de Señoras y de El Almendares. Dirigió La Habana Elegante desde 1888. También laboró en La Habana Literaria. En 1895 emigró a Estados Unidos, donde formó parte de la redacción de Patria y dirigió el semanario Cacarajícara. En el exilio publicó composiciones patrióticas como El Machete y La Bordadora. Ya en la República fue miembro fundador de la Academia Nacional de Artes y Letras y secretario del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Sostuvo una profunda amistad con Julián del Casal, revisó las pruebas de su último libro y en su memoria instituyó el «Día de Casal». Ocasionalmente cultivó también el modo de expresión modernista, pero su obra lírica denota un cuidado y una laboriosidad más apegados al clasicismo, como su célebre soneto «La más fermosa», pieza escrita con motivo del discurso de Manuel Sanguily en el Senado de la República contra la aprobación del Tratado de Reciprocidad Comercial con Estados Unidos. La aparición del soneto produjo una intensa polémica, y se dijo que era un plagio de otro, original del erudito investigador español Francisco Rodríguez Marín, quien desmintió el infundio. Posteriormente se le tributó al poeta un homenaje de desagravio. Sus poesías fueron publicadas en un volumen por la Academia Nacional de Artes y Letras. En otro volumen de Prosas se incluyeron artículos, ensayos y crónicas de impresiones literarias, comentarios políticos y algunos cuentos.

NODA MARTÍNEZ, TRANQUILINO SANDALIO DE (1808-1866). Científico, escritor y traductor cubano. Se inició en la práctica de agrimensura desde niño y a los 14 años había levantado varios planos de la región de Vuelta Abajo, en Pinar del Río. En 1829 recibió premios de la Sociedad Económica de Amigos del País: medalla de honor y con el título de socio de mérito por su «Memoria sobre las causas que producen la alternación en las cosechas del café»; ganó un accésit memoria de los caminos y manera de conservarlos, y en 1831 fue premiada su «Memoria sobre el modo de exterminar la hormiga bibijagua». Recibió un diplomado de Agronomía en 1832 tras recibir clases del agrónomo José María Dau. Fue un autodidacta de amplísimos intereses en Historia, Ciencias Naturales, Matemáticas, Literatura, Filología, Agricultura, Geología, Arqueología y diversas lenguas como hebreo, griego, latín y varias lenguas africanas. Fue el descubridor en 1831 de los peces ciegos en las cavernas del sur de La Habana, colaboró con Felipe Poey en el aseguramiento de los especímenes que este usó en su primera descripción publicada acerca de los peces cubanos. Ejerció el magisterio en la instrucción primaria. Levantó el plano topográfico de su comarca natal en Guanajay, Pinar de Río. Gestionó la línea de vapores que recorría la costa sur de Pinar del Río, promovió industrias, trazó poblaciones, proyectó caminos y gestionó la creación de la Sociedad Económica en diversas poblaciones como Guanajay. Viajó a Yucatán como investigador agrícola. Prestó servicios técnicos al gobierno español. Colaboró en diversos periódicos de su época como El Labrador,

Diario de La Habana, Faro Industrial de La Habana, El artista, Anales de la Junta de Fomento, y la Revista de Jurisprudencia, entre otros. En ellos aparecieron relatos históricos, poemas, ensayos sobre biografía, historia, economía, política y costumbres; y un Atlas matemáticos, físico y político. Abogó por la implantación del sistema métrico decimal. Dejó inéditos obras de agrimensura, una novela, un diccionario de lenguas africanas y otro de lenguas siboney, un nuevo tratado de Topografía y un sistema de Taquigrafía.

Palomeque, Alberto (1852-1937). Político, abogado, educador y periodista uruguayo. Nació en Montevideo pero residió alternamente entre su país natal y Argentina. En Montevideo formó un estudio de defensa libre, organizó una escuela elemental nocturna y gratuita y fundó la Revista Uruguaya, un semanario dedicado a las letras. En 1875 fue censurada la revista y guardó prisión por problemas políticos. Al salir en libertad retornó a Buenos Aires, donde permaneció cinco años. En 1880 regresó a Uruguay y se incorporó al Juzgado Letrado Departamental de Colonia, desempeñándose además como director del cotidiano La Opinión Pública (1888-1890). Paralelamente dirigía además La Nación (1877-1902). En 1894 fue electo Diputado por Cerro Largo. cargo en el que permaneció un año. Y en 1901 electo diputado por el mismo Departamento. En 1903 volvió a Buenos Aires donde fungió como Juez del Crimen de Bahía Blanca (1905) y Fiscal de Cámara en la misma jurisdicción (1907). Autor prolífico, cultivó mayormente el ensayo historiográfico, jurídico y político, y de modo ocasional la crítica literaria. De su extensa bibliografía pueden citarse los siguientes libros: Ensayo sobre los derechos del pueblo y el poder político social (1873), Juicio crítico del libro «José Pedro Varela (educacionista uruguayo)» (1885), Actualidad política (1886), La dinastía Santos-Vidal (1886), Cuestión práctica resuelta de Aduana (1890), Los fueros de Cataluña ante los tribunales nacionales (1893), Aspectos gubernamentales del general Oribe: su valor jurídico (1896), Derecho civil (1896), Derecho procesal (1896), Temas uruguayos (1897), Orígenes de la Diplomacia argentina: misión Aguerre a Norteamérica (1905), Conferencias históricas (1909), Movimientos políticos de 1853: causas y efectos (1914) y Amor y patria. Drama de Alejandro Magariños Cervantes, silbado en Bs. As. (1922).

Ramírez y Blanco, Alejandro (1777-1821). Político español de destacada importancia en la administración española en el Nuevo Mundo. Insigne administrador y sabio estadista reconocido en Guatemala, Puerto Rico y Cuba. En 1798 fue nombrado secretario del Consulado de Guatemala, donde introdujo cultivos para pastos y la caña de azúcar y varias especias. Publicó algunos poemas y fue redactor del periódico Flores del Siglo. Se le declaró socio de mérito de la Sociedad Patriótica guatemalteca y corresponsal de la Filosófica de Filadelfia. Llegó a ser miembro de la Academia de la Historia y nombrado Consejero de Indias. Obtuvo también una de las distinciones más altas en literatura pues se le condecoró con el título de Socio de la Academia de la Historia, así como en el orden civil se le dieron los honores de Consejero de Indias. También fundó la Sociedad Económica de Amigos

del País (1813) y del Consulado de Agricultura y Comercio. Pasó a Puerto como superintendente de hacienda cargo desde el cual impulsó de familias blancas de cultivadores. También fue fundador de Sociedad Económica de Amigos del País y del Consulado y del *Diario Económico de Puerto Rico*. En 1816 desempeñó igual cargo en Cuba y promovió la propiedad de las tierras realengas. Presidió la sección de educación de la Sociedad Económica y dio notable impulso a la enseñanza, desde esa institución promovió la instauración del Museo de Anatomía, en Jardín Botánico y la Escuela de Dibujo y Pintura que llevó su nombre. Impulsó la creación de nuevas poblaciones y logró incrementar los ingresos fiscales.

Real y Conciliar Colegio-Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Sus estatutos fueron concebidos y redactados por el obispo cubano Santiago José de Hechavarría Elguezua y Nieto de Villalobos en 1769. Se fundó el 11 de junio de 1773 y comienza su actividad docente el 30 de octubre de 1774. En su propio nombre se sintetizan las características del centro: Real, en tanto se rige por la corona española, Conciliar porque sigue las pautas del Concilio de Trento; Colegio porque en él pueden estudiar niños y jóvenes que no seguirán carrera eclesiástica; Seminario porque su objetivo es formar futuros sacerdotes. Su nombre implica un homenaje a Carlos III, su impulsor, y una continuidad respecto a su predecesor, el fundado por el obispo Compostela en 1689. En su seno se producirán las pugnas entre la escolástica y el naciente espíritu ilustrado. Fue el centro de educación de los hijos de las familias más importantes de La Habana. Los mayores progresos de esta institución cultural se lograron bajo el obispado de Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa, quien desde 1802 introdujo un gabinete y clases de física, química y botánica, al igual que la enseñanza de la Filosofía y el Derecho. También se transformó notablemente la enseñanza de la filosofía, en la que penetraron las ideas se crearon cátedras de Economía Política, Constitución y Matemáticas. Entre sus profesores, se destacan intelectuales y pensadores cubanos como José Agustín Caballero, Félix Varela, José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero, Justo Vélez, Nicolás Manuel de Escobedo y Juan Bernardo O'Gavan. Posteriormente estrechando su carácter se redujo a lo que fue en sus inicios: un establecimiento dedicado a la preparación de sacerdotes.

SACO Y LÓPEZ-CISNEROS, JOSÉ ANTONIO (1797-1879). Abogado y político cubano. Nació en Bayamo, el 7 de mayo de 1797. En 1814 ingresó en el Colegio San Basilio, de Santiago de Cuba, donde estudió Derecho y Filosofía. En 1816 se trasladó a La Habana para estudiar Filosofía con el Padre Félix Varela en el Seminario de San Carlos, donde se recibió de Bachiller en Derecho Civil (1819). Se graduó de Filosofía en la Universidad de La Habana (1821) y asumió el cargo de profesor en esa materia, sustituyendo a Félix Varela, en el Seminario. Allí también integró la Cátedra de Ciencias Físicas. En 1824 se trasladó a Estados Unidos en viaje de estudios. Unos años después, en ese país, fundó junto a Varela, El Mensajero Semanal (1828-1831), del que fue

redactor y colaborador. De regreso a Cuba (1832), es nombrado director de la Revista Bimestre Cubana en la que se publicó, ese mismo año su premiada memoria Memoria sobre la vagancia. Tras la polémica en torno a la Academia Cubana de Literatura, cuya defensa asumió vigorosamente, fue deportado en 1834 por orden del capitán general Miguel de Tacón. Viajó a Gran Bretaña, luego a Francia y más tarde a Madrid, donde formó parte del Club de Los Habaneros. Escribió sobre los problemas de Cuba pero se le impidió publicarlos. En París en 1835, siguió cursos de Química en la Soborna con los profesores Thenard y Dumas. Al año siguiente fue nombrado diputado a las Cortes por Oriente, su provincia natal. De 1837 a 1845 viajó por Portugal, Francia, Italia, Austria y Alemania. El Ateneo Democrático Cubano, de Nueva York, le otorgó el título de socio honorario (1854). Sostuvo una polémica contra la anexión de la Isla a Estados Unidos, teniendo por contrincante, entre otros, a Cirilo Villaverde. En 1861 fue nombrado corresponsal del Liceo de Matanzas y académico de mérito de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. En 1865 formó parte de la Junta de Información, órgano creado para establecer las bases sobre las que descansarían las leyes acerca de Cuba que habrían de presentarse a las Cortes. En 1866 participó activamente en las sesiones de la Junta, mas esta resultó un fracaso. Sus trabajos aparecieron en el Diario de La Habana, Revista de Cuba y Revista de la Sociedad geográfica de Cuba. Fue un defensor de las ideas abolicionistas y siempre consideró a la esclavitud y la plantación esclavista como un elemento retardatario del desarrollo económico de la Isla, pues era partidario del colonato. Publicó escritos económicos y sociológicos, entre los que sobresalen su Historia de la esclavitud, sus Papeles y otros textos. Aunque nunca fue un independentista, siempre fue un defensor de la cultura cubana y sostuvo posiciones muy enérgicas contra los que propugnaban la anexión a Estados Unidos. Murió en Barcelona el 26 de septiembre de 1879.

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS. CUBA. Creada por Real Cédula de Carlos IV, el 15 de diciembre de 1792. Fue una institución de corte ilustrado que aglutinó en sus filas a lo más avanzado en materia de pensamiento social, económico, cultural, literario y científico. En enero de 1793, al gobernador de la isla Luis de las Casas, se le designó en acto de la Sociedad como Socio y Primer Presidente de Honor y Socio Protector. Fueron socios fundadores, entre otros, Francisco Joseph Basabe, Juan Manuel O'Farrill, el conde de Casa Montalvo, Francisco Arango y Parreño, Diego de la Barrera, José Agustín Caballero, Antonio Robledo, Tomás Romay y Luis Peñalver, su primer director. Durante su larga existencia tuvo diferentes nombres hasta que a partir de 1899 se le designó con el nombre de Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana. Las secciones permanentes en su inicio fueron las de Educación, Estudios Económicos, Estudios Sociales y Literatura, Historia y Bellas Artes. También creó las de Ciencia, Agricultura, Industria Popular y Hermosura del Pueblo y Comercio. En el orden cultural, abrió en el mismo año de fundada la primera biblioteca pública del país y creó la Sección de

Educación (1816), a la que se le asignó primero la tarea de inspeccionar la enseñanza primaria y después la dirección total de la misma. Fundó el Jardín Botánico en mayo de 1817 y la Academia de Pintura, Dibujo y Escultura «San Alejandro» en enero de 1818. Recibió este nombre en honor al Intendente Alejandro Ramírez. Otros directores de la institución fueron figuras tan notables como José de la Luz y Caballero, Antonio Bachiller y Morales, José Silverio Jorrín y Rafael Montoro. Ocuparon otros cargos Félix Varela, Manuel Costales, Felipe Poey, el conde de Pozos Dulces, Enrique Piñeyro, Pedro José Morillas, Rafael Matamoros, Antonio Zambrana, Domingo del Monte, José Agustín Govantes y José Z. González del Valle, entre muchos más. Desde su fundación, la sociedad editó regularmente sus Memorias y tuvo a su cargo la administración y redacción del Papel Periódico, el primero en su género que vio la luz en Cuba y que había empezado a editarse en octubre de 1790. Al cesar en 1899 el dominio español, la Sociedad dejó de ser corporación oficial y continuó su labor como institución privada. Su tarea quedó concretada a actividades de carácter cultural, tales como conferencias, publicaciones, cursos, convocatorias a concursos, así como a la administración de los intereses confiados a su custodia y destinados al sostén de los planteles de enseñanza puestos bajo su dirección por la voluntad de sus fundadores. Las labores cesaron en 1959 y fue reactivada en 1994.

Varela Morales, Félix (1788-1853). Sacerdote católico y patriota cubano. Nació en La Habana en una familia de militares. Aún muy pequeño, marchó a la Florida, a donde habían sido destinados su padre y su abuelo. Allí se educó entre sacerdotes católicos irlandeses de ideas liberales como Miguel O'Reilly. Regresó a La Habana en 1801 y en ese mismo año ingresó en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Fue discípulo de José Agustín Caballero, quien comenzaba a objetar los principios escolásticos, y de Juan Bernardo O'Gavan, un divulgador del pensamiento burgués ilustrado. El grado de licenciado en Filosofía lo recibió en 1807 y el de bachiller en Teología en 1808. Profesor de Latinidad en el Seminario, y en 1811, con dispensa por minoría de edad, se le otorgó en propiedad la cátedra de Filosofía en ese plantel y el presbiterado. Elaboró sus propios textos para la enseñanza de la Filosofía, introdujo la enseñanza de la Física y la Química experimentales y fue el primero en impartir sus clases en español. Sistematizó sus enseñanzas en sus Lecciones de Filosofía y en Misceláneas filosóficas. En 1820 inauguró la Cátedra de Constitución, que ocupó por designación del obispo Espada, lo que significó su entrada en la vida política. Electo diputado a Cortes en 1821, viajó a España y presentó importantes proyectos, que no fueron aprobados: Proyecto de instrucción para el gobierno económico-político de las provincias de Ultramar, conocido como Proyecto de Ultramar o Proyecto de Autonomía, en el que se planteaba la autonomía de Cuba, Puerto Rico y Filipinas; y el Dictamen sobre el reconocimiento de la independencia de los territorios de Iberoamérica, relativo a la abolición de la esclavitud, que no pudo ser leído a causa de la disolución de las Cortes y el regreso al poder de Fernando VI. Tuvo que huir de España

pues el rey ordenó la confiscación de bienes y la pena de muerte por traición contra los diputados que votaron por su destitución. Fue a Marruecos, luego a Gibraltar y por último a Estados Unidos. Llegó a Nueva York el 17 de diciembre de 1823. Allí publicó El Habanero, periódico que circulaba clandestinamente en Cuba, y que argumentaba la independencia de la Isla. Tradujo el Manual de práctica parlamentaria, de Thomas Jefferson, los Elementos de Química aplicada a la agricultura, de Humphrey Davy y colaboró con su discípulo y amigo José Antonio Saco en la redacción de la revista El Mensajero Semanal (1828-1831). En 1829 publicó en Nueva York la primera edición de las *Poesías* del cubano Manuel de Zequeira y Arango, y sacó a la luz tres ediciones que fue perfeccionando de sus Lecciones de filosofía. En 1827 fundó su parroquia en la Iglesia del Cristo, el cuarto templo católico de la ciudad, luego se traslada a la Iglesia de la Transfiguración (1836). En 1835 fundó un asilo para hijos de viudas pobres. En 1830 publicó una serie de seis folletos titulada The Protestant's Abridger and Annotator, en el que defendía la fe católica frente a los criterios de los protestantes. Entre 1835 y 1838 aparecieron sus Cartas a Elpidio, un verdadero compendio de ideas acerca de la moral y la formación del individuo. Durante la década de los cuarenta afrontó al anexionismo y mantuvo su convicción independentista. Recibió el grado de doctor en Teología y fue coeditor de una revista mensual católica entre 1841 y 1843. A principios de 1850, resentida su salud, marchó a San Agustín, en la Florida, hasta su fallecimiento. Sus restos fueron trasladados a La Habana en 1911 y desde el año siguiente reposan en el Aula magna de la Universidad.

Índices

ÍNDICE DE NOMBRES

—A—

ABELARDO, PEDRO (1079-1142). Filósofo y teólogo francés, de origen noble. Profesor de Teología en Notre Dame de París, en 1117 lo nombraron tutor de Eloísa, sobrina del canónigo. Enamorados, sostuvieron relaciones secretas hasta el nacimiento de un hijo. Aunque se casaron, él fue obligado a castrarse y recogerse en la abadía de Saint-Denis. La relación epistolar mantenida entre ambos se considera texto de gran valor literario. Fue condenado en dos ocasiones por sus propuestas teológicas y filosóficas, pues postulaba la necesidad de explicar la fe mediante la razón. Murió recluido en la abadía de San Marcelo. Escribió, entre otras obras, Acerca de la unidad y trinidad de Dios (1120), Sí y no (1121), Teología cristiana (1123) y su autobiografía Historia Calamitatum (1132). Sus restos descansan junto a los de Eloísa en el cementerio de Père Lachaise, en París: 74

ABRAHAM. Patriarca bíblico de Israel que impulsó el monoteísmo y cuyos descendientes también dieron origen a varias tribus árabes. Uno de los episodios de su larga existencia (165 años) fue su disposición de sacrificar a su hijo Isaac como prueba de fidelidad a Dios: 47, 61

Academia Cubana de Literatura. Fue concedida por Real Orden dictada el 23 de diciembre de 1833 a solicitud de la Comisión Permanente de Literatura de la Sociedad Económica de Amigos del País, y quedó constituida el 6 de marzo de 1834. Nicolás de Cárdenas ocupó el cargo de director, Blas Osés el de vicedirector y Domingo Delmonte el de secretario. Contó con veintisiete académicos entre los que se encontraban personalidades como José de la Luz y Caballero, José Antonio Saco y Felipe Poey. En Matanzas, Puerto Príncipe, Puerto Rico y Madrid, se designaron académicos correspondientes. En esta última se nombraron siete, entre ellos Francisco Martínez de la Rosa, primer ministro en ese momento. La Sociedad Económica fue encargada de aprobar su reglamento, formalidad que significó la muerte casi instantánea de la nueva institución, puesto que la directiva de aquella, encabezada por el conservador Juan Bernardo O'Gavan, irritada porque se entregó la solicitud a la reina María Cristina sin intervención de la corporación, y porque esto significaba una victoria del ala criolla y progresista, ejerció su influencia en la esfera oficial y la Academia desapareció: 76

Acción de Gracias (En el sepulcro de Tamerlán). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1873): 45, 59

ADAMS, JOHN QUINCY (1767-1848). Político estadounidense. Presidente de Estados Unidos (1825-1829), con una de las carreras más variadas y destacadas en la historia de ese país. Hijo de John Adams, también presidente estadounidense, fue, además, diplomático, senador, secretario de Estado y miembro de la Cámara de Representantes en los últimos 17 años de su vida.

- Contribuyó a la formulación de la política de expansión de Estados Unidos hacia el Sur, con la adquisición de la Florida, y la Doctrina de Monroe: 92, 104
- ADÁN. Nombre del primer hombre y padre común del género humano, formado por Dios en el sexto día de la Creación a imagen y semejanza suyos, según el libro del *Génesis*: 121
- AKBAR, JALALUDDIN MUHAMMAD (1542-1605). Más conocido como Akbar el Grande. Gobernante del Imperio mogol desde 1556 hasta su muerte. Sucedió a su padre en el trono en 1556, bajo la regencia del noble Bairam Kan, hasta que tomó las riendas del gobierno en marzo de 1560. El 5 de noviembre de 1556, el ejército mogol derrotó a las fuerzas del general hindú Hemu en la segunda batalla de Panipat, lo que le aseguró el trono. Expandió sus dominios con la inclusión de Malwa (1562), Gujarat (1572), Bengala (1574), Kabul (1581) y Kandesh (1601). Potenció la tolerancia entre hindúes y musulmanes, fue mecenas de numerosos talentos literarios y ordenó transcribir numerosos escritos científicos del sánscrito al persa: 54, 68
- ALÁ. Castellanización de la palabra árabe *Allah*, que significa el Dios único de las religiones abrahámicas: islam, cristianismo y judaísmo. El término fue utilizado también por los paganos de la Meca como referencia al Dios creador, posiblemente, la deidad suprema en la Arabia preislámica. En el Islam, es el supremo y comprende todo nombre divino. Alá es único, el único Dios, trascendente creador del universo y omnipotente. Existen diferencias y similitudes entre el concepto de Dios tal como es representado en el *Corán* y la *Biblia* hebrea: 54, 64, 59
- ALCINO BARTHELIO. Seudónimo de Antonio Bachiller y Morales utilizado en varios poemas publicados en El Artista, revista aparecida en La Habana entre 1848 y 1849: 75
- ALEJANDRO II (1818-1881). Emperador de Rusia desde 1855 hasta su muerte, hijo del zar Nicolás I. Ascendió al trono durante la guerra de Crimea y fue el firmante del Tratado de París, que cesó las hostilidades en 1856. Abolió la servidumbre en 1861, prohibió el castigo corporal y estableció gobiernos autonómicos. Modernizó el estado ruso y culminó la conquista del Asia central. Vendió Alaska a Estados Unidos y entró en guerra con Turquía para apoyar a los eslavos bajo el dominio otomano (1877-1878). Tras varios intentos fallidos, fue asesinado finalmente por un grupo anarquista que arrojó una bomba a su carruaje: 50, 64
- ALGER, RUSSEL ALEXANDER (1836-1907). Militar y político estadounidense. Estudió Derecho y admitido a la profesión en 1859. Participó como voluntario en el Ejército nordita durante la Guerra de Secesión y en 1865 ascendió al rango de general de División de voluntarios. Gobernador del estado de Michigan (1885 a 1887), comandante en Jefe del Gran Ejército de la República entre 1887 y 1889, periodo en que ocupó el cargo de Secretario de la Guerra, hasta que fue acusado de utilizar prácticas fraudulentas y se vio obligado a renunciar: 23, 32, 40, 57, 178, 186
- Allison, William Boyd (1829-1908). Abogado y político estadounidense. Comenzó a ejercer la abogacía en 1852. En 1860 participó en la Convención

Republicana de Chicago que nominó a Abraham Lincoln como candidato a la presidencia. Durante la Guerra de Secesión formó parte del equipo de Samuel J. Kirkwood, gobernador de Iowa, y desde su cargo ayudó a formar varios regimientos de voluntarios. Alcanzó grados de teniente coronel en la campaña. Fue elegido representante por Iowa en 1862, cargo en que se mantuvo hasta 1871, y en 1873 senador por ese estado durante 35 años consecutivos. Dos veces Secretario del Tesoro, bajo los presidentes Garfield y Harrison, entre 1889 y 1893. En más de una ocasión se le consideró como posible candidato a la presidencia: 23, 32, 40

AMANECER EN LOS HIMALAYAS. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 55, 69

LA AMÉRICA. Revista bimensual de Madrid editada desde 1857 hasta 1886. Interrumpió su salida entre marzo de 1875 y febrero de 1879, y entre octubre y diciembre de este último año. Su director y propietario fue el destacado periodista y escritor español Eduardo Asquerino. Al fallecer este en 1881, lo sucedió en la dirección su hermano Eusebio, que contó con la colaboración de Eugenio Olavarría, quien trabajaba en la publicación desde 24 años atrás. Incluyó textos de numerosos autores cubanos como Enrique José Varona, Bernardo Portuondo, Luis Montané, Isaac Carrillo O'Farrill, Francisco Sellén, José Joaquín Palma, José Varela Zequeira, Juan Gualberto Gómez y del propio José Martí, de quien se reprodujo un escrito a raíz de la muerte de Garfield y otro sobre Oscar Wilde: 78

AMERICA. Canción popular estadounidense. La letra pertenece a Samuel Francis Smith, quien la escribió en Boston el 4 de julio de 1832, con motivo de una celebración infantil. Tiene el mismo tono que *God Save The King*, himno de la Casa Real Británica: 133, 149

THE AMERICAN COMMONWEALTH. Libro del escritor británico James Bryce, escrito en 1888. Constituye una de sus obras más importantes y de gran aporte intelectual para la comprensión de la sociedad democrática moderna y de su espíritu y acción: 115, 116

AMERICAN DIPLOMACY AND THE FURTHERANCE OF COMMERCE. Libro de Eugene Schuyler, publicado en Nueva York por Scribner's en 1886: 178, 186

Ana Karenina. Novela del escritor ruso León Tolstoi, publicada en 1875. Su historia de amor y adulterio impresionó profundamente a la sociedad de la época, no solo en Rusia, sino en todos los lugares en que apareció. Constituye una de las obras maestras de la literatura universal: 111

ANTES DEL COMBATE. EN PLEVNA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1881): 50, 64

ANTICRISTO: Ántagonista de Cristo según las profecías bíblicas. Se ha aplicado por el cristianismo, a varios apóstatas renegados de esta religión: 95, 107, 122

«EN LA ANTROPOLÓGICA». Artículo aparecido en La Habana Elegante que polemiza con el texto de José Martí sobre Antonio Bachiller y Morales: 236

Antigüedades americanas. Noticias que tuvieron los europeos de la América antes del descubrimiento de Cristóbal Colón, recogidas por A. B... y M..., individuo corresponsal de mérito de la Real Sociedad Económica de La Habana, y corresponsal de la de Puerto Rico & Obra

- de Antonio Bachiller y Morales, publicada en La Habana por la Oficina del Faro en 1845: 78
- APLASTAMIENTO DE LA INSURRECCIÓN INDIA POR LOS INGLESES. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1884-1885): 47, 54, 61, 68
- Appleton Y Cia. Casa editora de Nueva York fundada por Daniel Appleton (1785-1849), y continuada por su hijo William Henry (1814-1899), conocida por sus importantes publicaciones literarias y científicas. Entre ellas la American Cyclopædia (1857-1863), The Catholic Cyclopædia, (1908), y Picturesque América, obra ilustrada. La casa cultivó el mercado hispanoamericano con ediciones en español. Martí tradujo cuatro obras para la editorial: Antigüedades griegas (1883), Antigüedades romanas (1883), Nociones de Lógica (1885), Misterio (1886) y actualizó la del Libro segundo de Geografía descriptiva del mundo arreglado para el uso de las escuelas hispanoamericanas públicas o privadas, de Ramón Páez (1886): 234, 235
- Apuntes para la Historia de las letras y la instrucción pública en la Isla de Cuba. Una de las obras más importantes sobre la historia cultural cubana de Antonio Bachiller y Morales. Consta de tres tomos, el primero se publicó en 1859 en la Habana, en la imprenta de P. Massana; los restantes, en 1861, en la imprenta El tiempo: 81, 239
- Arango y Núñez del Castillo, José de (1765-1851). Intelectual cubano, escritor prolífico que ha dejado numerosos artículos sobre temas muy diversos: azúcar, agricultura, economía política, estadísticas, enseñanza, etc. Fue uno de los promotores de la Sociedad Económica de Amigos del País y su primer bibliotecario. Publicó la *Guía de Forasteros:* 81, 83
- Arango y Parreño, Francisco María de la Luz de (1765-1837): 81, 83. Véase Nf. en este tomo.
- Argüelles Álvarez, Agustín (1776-1844). Político, abogado y orador español. Representó a la provincia de Oviedo en las cortes de Cádiz, donde se le confió la redacción del preámbulo y el articulado de la Constitución de 1812. Al recuperar el trono Fernando VII, lo condenó a servir ocho años como soldado raso, pero declarado no apto para el servicio, cumplió dos años de presidio, del que le sacó el pronunciamiento de Riego para situarlo en el Ministerio de Gobernación. Al terminar el período constitucional cuando las tropas francesas restauraron el absolutismo de Fernando VII, se refugió en Inglaterra en 1823 y no regresó a España hasta después de la muerte del rey. En las Cortes de 1837 fue el principal artífice de la expulsión de los diputados de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, dado su estrecho vínculo con los comerciantes de Cádiz, opuestos a los propósitos descentralizadores de la burguesía esclavista cubana: 76
- Arjmand Banú (¿-?-1629). Favorita del sha Jahan, también llamada Mumtaz Mahal (en lengua árabe la elegida o el orgullo del alcázar). Tuvo siete hijos, y murió de parto en Burhanpur, y luego fue trasladada al Taj Mahal, en la ciudad de Agra: 54, 68
- Armour, Philip (1832-1901). Comerciante y filántropo estadounidense. Se dedicó a la industria empacadora de carne de cerdo, y fundó junto a sus

hermanos la mayor compañía de Chicago, Armour & Company, en 1867. Posteriormente amplió sus producciones, introduciendo la carne enlatada, otras variedades de carne de res, margarina, y fertilizantes. Fundó la Armour Mission (1886), institución que promovía actividades educativas para los niños, y el Armour Institute (1893), más tarde convertido en el Illinois Institute of Technology: 132, 148

ASILO DE DEMENTES DE LA ISLA BLACKWELL (The Lunatic Asylum on Blackwell's Island): Hospital psiquiátrico fundado en 1839 y situado en esta isla del río del Este, en Nueva York. Sus historias de violencia contra los enfermos alcanzaron gran repercusión en la prensa neoyorquina de la época. Cerró sus puertas en 1894: 14, 31

Asquerino García, Eduardo María Mariano (1826-1881). Periodista, poeta y político español. Progresista, diputado a Cortes, senador y ministro plenipotenciario. Director de El Universal (1867) y de La América (1857-1870). Autor de Horas perdidas (1842), Ensayos poéticos (1849) y Ecos del alma (1853), entre otras. Colaboró en los españoles pintados por sí mismos con «El cartero», en que describe en verso su indumentaria y las reacciones de la gente ante las noticias que les entrega. Junto a su hermano Eusebio escribió obras de teatro como Doña Urraca (1865), La judía de Toledo (1843), Casada, virgen y mártir (1843), Españoles sobre todo (1844) y Los tesoros del rey (1850): 78

Astor, Familia. Se le considera una de las más ricas familias de Estados Unidos durante el siglo XIX. John Jacob Astor (1763-1848), y su esposa Sarah Todd fueron los primeros en trasladarse a Estados Unidos desde Walldorf, Alemania a finales del siglo XVIII e iniciaron la fortuna familiar en el negocio de pieles. Su hijo, John Jacob Astor II (1791-1869) heredó la parte mayor de sus bienes y continuó invirtiendo en bienes raíces hasta duplicar el patrimonio de su padre, lo cual fue continuado por su sobrino John Jacob Astor II (1822-1890). A finales de ese siglo, una parte de ella se fue a Gran Bretaña e incluida en la nobleza. Varias poblaciones y muchos lugares públicos, especialmente en Nueva York, llevan el apellido: 9, 13, 26, 30

Astor, Caroline Webster Schermerhorn (1830-1908). Estadounidense, descendiente de una de las familias fundadoras de Nueva York. Esposa del rico heredero William Backhouse Astor Jr., con quien se casó en 1854. Ocupó una posición prominente en la alta sociedad. Ayudada por Samuel W. Mc Allister, quien la llamó «Mystic Rose», dictó las normas de la elegancia y la etiqueta, y la capacidad de su salón de baile sirvió para fijar en 400 el número de personas «nobles» de la ciudad: 20, 30

ASTOR, WILLIAM WALDORF (1848-1919). Político y diplomático estadounidense. Comenzó a ejercer la abogacía en 1875 y fue miembro de la legislatura del estado de Nueva York (1878 a 1881), año en que fue derrotado como candidato al Senado de la nación. Representó a su país en Italia (1882 a 1885), hasta que, a la muerte de su padre, heredó propiedades y un fabuloso caudal. Se estableció en Inglaterra en 1890, donde se naturalizó en 1899. Adquirió parte de los dominios rurales del duque de Westminster; compró el diario Pall Mall Gazette y fundó el Pall Mall Magazine. Fruto de su estancia en Italia fueron

sus novelas tituladas: *Valentino* (1885) y *Sforza* (1889). Su famosa biblioteca fue una de las fuentes de la Biblioteca Pública de Nueva York: 13, 16, 33

Astwood, Henry C. Cónsul de Estados Unidos en República Dominicana entre 1884 y 1889. Fue cesado en ese cargo por el presidente S. Grover Cleveland tras las protestas en ese país por solicitarle al gobierno el alquiler de los restos de Colón para que fueran exhibidos en Estados Unidos: 18, 35

EL AVISADOR HISPANOAMERICANO. Periódico publicado en Nueva York desde principios de 1889 continuador de El Avisador Cubano. Enrique Trujillo y Rafael de Castro Palomino fueron su director y redactor principal, respectivamente. Salía tres veces a la semana y sus páginas estaban dedicadas fundamentalmente a trabajos sobre Cuba y noticias sobre la emigración cubana en Estados Unidos. También publicaba poesías, crónicas y crítica literaria. Circuló hasta julio de 1890. José Martí fue un constante colaborador de esta publicación: 86, 87, 219, 242

AYUNTAMIENTO DE NUEVA YORK. El primer ayuntamiento fue establecido en New Amsterdam a partir del 6 de febrero de 1653, en Pearl Street. Después, las oficinas administrativas se trasladaron en octubre de 1703 para un edificio en Wall Street, remodelado en 1788, por Pierre L'Enfort. En este sitio se efectuó la inauguración de Washington como Presidente, el 30 de abril de 1789. En 1802 se anunció la construcción de un nuevo edificio en las intersecciones de las calles Broadway y Park Row, diseñado por John McComb, Jr. y Joseph François Morgin. En 1812 las oficinas y las Cámaras del Poder legislativo y el Poder judicial fueron trasladadas allá y el antiguo ayuntamiento de Wall Street fue demolido. Desde 1898 se utilizó solo para el alcalde y la legislatura de la ciudad: 17, 34

—B—

Bachiller y Govín, Alfredo (¿-?-1867). Hijo de Antonio Bachiller y Morales y Carlota Josefa Govín Borrego: 85

BACHILLER Y GOVÍN, ANTONIO (¿-?-1869). Hijo de Antonio Bachiller y Morales y Carlota Josefa Govín Borrego. Se incorporó a la Guerra de los Diez Años después de llegar a la Isla en la expedición del *Perrit*. Herido en combate, murió amacheteado en un hospital de sangre del campo insurrecto cubano: 85

BACHILLER Y MENA, GABRIEL (¿-?-1845). Militar español, natural de Madrid. Llegó a teniente coronel. Siendo capitán del Regimiento de Infantería de Puebla, México, contrajo matrimonio con doña Antonia Morales del Castillo, en la Parroquia del Espíritu Santo, el 1ro. de agosto de 1807. De esa unión nació Antonio Bachiller y Morales. Falleció en La Habana: 73

Bachiller y Morales, Antonio (1812-1889). Escritor, biógrafo e historiador cubano. Erudito de la cultura de su siglo y de los siglos xvii y xviii. Desarrolló una intensa vida social, fue secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País, director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, síndico primero del Ayuntamiento habanero, entre otras responsabilidades pública.

Fundador y colaborador de un gran número de publicaciones periódicas de la época, tanto en Cuba como en el extranjero, y miembro de varias sociedades científicas. Entre sus obras están: Historia física, política y natural de la Isla de Cuba, (París, 1842-1851); Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba (1859-1861); Cuba primitiva. Origen, lenguas, tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y Las Lucayas (1880) y Cuba: monografía histórica que comprende desde la pérdida de La Habana hasta la restauración española (1883). José Martí no lo consideró un modelo de prosista, pero apreció altamente su capacidad para resaltar el carácter y la atmósfera de su época: 71, 72, 73, 74, 75, 77, 79, 80, 85, 87, 225, 236, 237, 238, 239, 241, 242. Véase Nf. en tomo 4.

Baile DE Caridado. Baile anual efectuado a beneficio del Nursery and Child's Hospital, una especie de guardería con servicios médicos para atender a los hijos de enfermeras. El baile se mantuvo desde 1856 hasta el cierre de la institución en los años 30 del siglo xx: 89, 101

Baile de la Guardia Vieja de la Ciudad de ceremonia de la urbe. En 1868, por legislación del estado, se reunieron bajo este nombre la Guardia Ligera de Nueva York, creada en 1826, y la Guardia de la Ciudad, fundada en 1833. Hasta 2016 su sede se encontraba en un edificio histórico erigido en 1896 por el arquitecto Clarence True. La unidad se distingue por su vistoso uniforme y capa de piel de oso y por su participación en encuentros cívicos y su baile anual. Su sede actual se encuentra en el Bronx: 89, 101

BAILE DE LOS PATRIARCAS. Organizado anualmente por la Sociedad de igual nombre fundada en 1872 en la ciudad de Nueva York por Ward McAllister, quien la presidió hasta su muerte en 1895. La integraban inicialmente veinticinco hombres «representativos de valor, respetabilidad y responsabilidad». El número se aumentó a cincuenta durante el decenio de los 80. Se disolvió el 9 de abril de 1897, dos años después de la muerte de su creador. El primero, inspirado por un baile de la aristocracia británica, se efectuó el 13 de diciembre de 1881y fue anual a partir de la temporada invernal de 1885-1886. Cada miembro de la Sociedad tenía derecho a llevar varios invitados, los que a menudo eran aristócratas europeos. El baile comenzaba alrededor de las diez de la noche y después de la medianoche se servía la cena, generalmente de la cocina francesa: 89, 101

Bangs, Stetson, Tracy y Mac Veigh. Bufete de Nueva York estrechamente vinculado con el banquero J. P. Morgan, al que se sumó S. Grover Cleveland al salir de la presidencia en 1888: 144, 161

Barnum, Phineas Taylor (1810-1891). Empresario estadounidense. En 1841 adquirió en Nueva York el Scudder's American Museum, y lo nombró Barnum American Museum donde exhibió algunas rarezas humanas. Como empresario operístico contrató a la soprano sueca Jenny Lind, que le proporcionó ganancias importantes. En 1871 organizó su mayor empresa, el circo móvil de Barnum, que en 1881 se fusionó con el de James Anthony Bailey y surgió el circo de Barnum y Bailey, que en 1907 fue comprado por

- los hermanos Ringling. Escribió varias obras, entre ellas, Autobiography (1859), The Humbugs of the World (1865), y Moneygetting (1883): 39
- Bartholdi, Frédéric Auguste (1834-1904). Escultor realista francés discípulo de Carpeaux. Autor de la *Estatua de La Libertad*, levantada en la bahía de Nueva York, y del León erigido en la plaza de Belfort, de París: 113
- BAYARD, THOMAS FRANCIS (1828-1898). Político y abogado estadounidense. Admitido en el cuerpo de abogados en 1851y miembro de los *Peace Democrats*. Se opuso públicamente a la Guerra de Secesión. Senador en 1869 fue reelegido una y otra vez hasta 1885 por el Partido Demócrata. Secretario de estado en 1885, dentro del gabinete del presidente Cleveland. Embajador en Gran Bretaña entre 1893 y 1897: 24, 41
- Beaver James Addams (1837-1914). Militar, abogado y político estadounidense. Recibió una sólida educación en el ámbito familiar. Estudió Leyes y fue admitido en el cuerpo de abogados en 1859. Al estallar la Guerra Civil, se incorporó al ejército de la Unión por el estado de Pensilvania, y se distinguió por su valentía. Resultó herido varias veces y en 1864 perdió su pierna derecha. Alcanzó el grado de general. Después de la contienda continuó sus labores como abogado y llegó a ser gobernador de Pensilvania por el Partido Republicano entre 1887 y 1891: 134, 143, 150, 159
- BEECHER, HENRY WARD (1818-1887). Teólogo protestante y orador estadounidense. Colaboró en la redacción del Cincinnati Journal (1836). Ejerció el ministerio evangélico en Indiana hasta que 1847 fue nombrado pastor de la Iglesia congregacionista de Plymouth a favor de la abolición de la esclavitud. Entre sus obras se encuentran Lectures to Young Men of Various Important Subjects (1844), Freedom and War: Discourses suggested by The Times (1863), The Strike andits Lessons (1878), Commemorative Discourse on Wendell Phillips (1884) y Evolution and Religion (1885): 120, 169
- Belmont, Perry (1851-1947). Político y abogado estadounidense, egresado de Leyes en la Universidad de Columbia en 1876. Ejerció su carrera en Nueva York durante cinco años, en la firma Vinton, Belmont and Frelinghuysen. Fue miembro del Congreso por el Partido Demócrata entre 1881 y 1889, y sirvió entre 1885 y 1887 como presidente del Comité para Asuntos Exteriores. Designado en 1888 ministro de Estados Unidos en España, cargo que ocupó solamente por unos tres meses. Durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana sirvió en el ejército como Inspector General con el grado de mayor: 166, 167
- LA BIBLIA. Colección de las Sagradas Escrituras, dividida en dos partes: el Antiguo Testamento, libro sagrado de la religión judía, y el Nuevo Testamento. Ambas partes constituyen el libro sagrado de las religiones cristianas: 52, 53, 66, 67, 86, 138, 155, 175, 179, 183, 187
- BIBLIOTECA DE ASTOR. Fundada en 1848 por John Jacob Astor y la primera gran biblioteca pública destinada a escolares e investigadores en la ciudad de Nueva York. En 1854 le fue construido un edificio en Astor Place. John Jacob Astor III, nieto del primero, prestó mucha atención a su engrandecimiento. En 1849 tenía 20 000 volúmenes y pronto alcanzó la cifra de 50 000. En

1895, junto a la Biblioteca Lenox, pasó a integrar la Biblioteca Pública de la ciudad de Nueva York: 80

BILL, BUFFALO; WILLIAM FREDERICK CODY (1846-1917). Guía y explorador estadounidense. En 1861, sirvió como explorador y guía al ejército de la Unión; y en 1863, al VII Regimiento de Caballería de Kansas. Al final de la guerra, en 1865, firmó un contrato con la empresa ferroviaria Kansas Pacific Railroad para suministrar carne de bisonte a los trabajadores de la línea, de ahí el apodo. Explorador del Ejército entre 1868 y 1872, año en el que el gobierno le otorgó la Medalla al Honor del Congreso, pero le fue retirada en 1916, por no pertenecer de manera oficial al ejército en la época en la que le fue concedida.Con ese nombre se convirtió en un personaje de las populares historias del novelista Ned Buntline. Desde 1872 hasta 1883 fue empresario de espectáculos y solía representar su propia vida, aunque regresó en varias ocasiones al Oeste para guiar a la caballería o conducir ganado. Combatió en la Guerra Siux de 1876. En 1883, organizó su espectáculo Salvaje Oeste, representación de la vida en las praderas, que recorrió Europa y Estados Unidos durante casi 20 años. El legendario jefe indio Toro Sentado (Sitting Bull), fue una de sus estrellas. En 1901 se convirtió en Presidente de la Academia Militar Cody y de la Academia Internacional de Jinetes, una escuela de equitación situada en su propiedad: 143, 145, 160

BIOGRAFÍA DEL SR. D. José DE LA LUZ Y CABALLERO. Obra de Antonio Bachiller y Morales, publicada en Madrid, 1862, e incluida en su Galería de hombres ilustres, en el tomo tres de los Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba: 78

BLACK, JOHN CHARLES (1839-1915). Militar y abogado estadounidense. Se distinguió por su bravura e inteligencia durante la Guerra de Secesión y fue ascendido sucesivamente hasta alcanzar el grado de general del ejército de la Unión. Ocupó diversas responsabilidades, entre ellas las de Fiscal del distrito de Chicago, miembro del Congreso por el estado de Illinois y Comandante en Jefe del ejército de ese estado, entre otras. En 1885, el presidente Cleveland lo designó como Comisionado de Pensiones. Bajo su mandato en el cargo inauguró un sistema que redujo los gastos del buró, beneficiando a los pensionados. Entre 1903-1904 fue comandante en Jefe del Ejército de Estados Unidos: 162

BLACK, JOHN D. (¿-?). Abogado estadounidense, hijo de John Charles Black: 162 BLAINE, HARRIET STANWOOD (¿-?). Esposa de James G. Blaine desde 1851: 20, 37, 137, 153

BLAINE, JAMES GILLESPIE (1830-1893). Político estadounidense. Estudió derecho y trabajó como profesor. Miembro del Partido Republicano, líder de la Cámara de Representantes (1869-1874), senador (1876-1881), secretario de Estado durante la presidencia de Garfield (1881) y candidato presidencial en 1884. Entre 1889 y 1890, por su iniciativa como secretario de Estado del presidente Harrison, se celebró en Washington la I Conferencia Panamericana. José Martí, desde el diario *La Nación* de Buenos Aires, denunció y combatió con fuerza las intenciones expansionistas de sus acciones: 32, 40, 41, 92, 93, 95,

- 104, 107, 131, 136, 137, 147, 154, 163-165, 167-169, 173, 175-178, 181, 183, 185, 187. Véase Nf. en tomo 9.
- BLAINE, JAMES GILLESPIE JR. (1868-1926). Hijo de James G. Blaine. Desde joven trabajó para el gobierno federal en Washington y para *The New York Tribune*. Fue empleado del departamento de Audoría del Ferrocarril de Pensilvania en Filadelfia y posteriormente se dedicó al negocio de corretaje. Murió en California: 95, 107
- BLAINE, WALKER (1855-1876). Hijo mayor de James G. Blaine. Abogado y diplomático. Colaboró con su padre James G. Blaine durante su carrera política: 107, 137, 153, 176, 183
- BLÖUET, PAUL (1848-1903). Periodista, crítico y maestro francés. Alcanzó gran fama en su época, bajo el seudónimo de *Max O'Rell* debido a su novela *John Bull y su isla* (1884), en la que retoma a un personaje satírico inglés, y a su libro de viajes *Jonathan y su continente* (1889). Sirvió como oficial de caballería en el ejército francés durante la Guerra Franco Prusiana. Capturado en Sedán y liberado posteriormente, se unió al ejército de Versalles cuando este cayó sobre la Comuna de París. Fue herido de gravedad durante el segundo sitio de la capital: 114
- BLÜNTSCHLI, JOHANN KASPAR (1808-1881). Jurisconsulto suizo. Fue profesor de la Escuela de Derecho en Zurich, su ciudad natal, y de las universidades de Munich y Heidelberg. Perteneció a la Academia de Ciencias Morales y Políticas de París y estuvo entre los fundadores del Instituto de Derecho Internacional de Ginebra (1873). Sus obras presentan la primera elaboración científica de la teoría del Estado con un criterio eminentemente liberal y sobre una base histórica y comparativa, entre las cuales se encuentran: Allgemeines Staatsrecht, Das Moderne Volkerrecht. Dirigió el Deutsches Staatswörterbuch (1857-1870): 82
- Bohechio o Behechio (¿-?-1504?). Cacique de Jaragua, en la isla de La Española. Hermano de la reina Anacaona, y personaje de la novela histórica *Enriquillo*, del escritor dominicano Manuel de Jesús Galván. Murió junto a otros caciques en una matanza encabezada por Nicolás de Ovando: 83
- Bolívar Palacio, Simón (1783-1830). Militar y estadista venezolano, conocido como *El Libertador*. Destacado entre los próceres de las guerras por la independencia de la América española. Personalidad muy admirada por José Martí, que se consideró heredero de su ideal de unidad continental y a quien, entre sus muchas menciones, dedicó dos discursos memorables: uno en 1883; véanse en tomo 17, «[Fragmentos relacionados con el discurso sobre Bolívar, el 24 de julio de 1883]» (pp. 297-302) y «[Otros fragmentos]» (pp. 303-306); y el otro en 1893; pronunciado en una velada organizada por la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York: 72. Véase Nf. en tomo 2.
- Bona y García de Tejada, Félix (¿-?-1889). Economista y político español. Afiliado desde su juventud al Partido Progresista, fue sucesivamente redactor o colaborador de El Eco del Comercio (1843 a 1844), El Clamor público (1848 a 1852), El Liberal (1854) y La Discusión (1864-1867) (H9), La Revista Hispanoamericana (1864-1867). Posteriormente escribió en La América, Los Sucesos, La Voz del Siglo, La Constitución y El Día, donde hizo sus últimas campañas. Entre

sus libros figuran La Economía Popular, conferencias dadas en el Conservatorio de Artes en 1870; La Contabilidad de la Hacienda pública, La explotación y tarifas de los ferrocarriles españoles (1859) y La huelga (póstuma): 78

BONNER, ROBERT (1824-1899). Publicista y hombre de negocios estadounidense, de origen irlandés. Aprendió el oficio en el *Hartford Courant*, de Connecticut, y luego en el *Evening Mirror*, de Nueva York. Adquirió, en 1851, el *Merchant Ledger*, un periódico de carácter financiero, al que cuatro años más tarde rebautizaría como *The New York Ledger*. Amplió el espectro temático del mismo y se vinculó a destacados autores que lo prestigiaron. Llegó a vender 400 000 copias, con lo que se hizo de una fortuna millonaria. Emprendió también con éxito financiero la cría, cuidado y manejo de sus propios caballos de carrera, negocio en el que alcanzó fama: 162

Borden, Nathaniel B. (1861-1938). Comerciante y empresario estadounidense, establecido en el puerto de Fernandina en la Florida. A principios de 1889 aspiró al cargo de vicecónsul de la república del Uruguay en esa ciudad, y José Martí, entonces cónsul del Uruguay en Nueva York, apoyó su nombramiento. Posteriormente se conocieron y el cubano lo ganó para la causa independentista. En sus almacenes, próximos al puerto, ocultó gran parte de los equipos y pertrechos que se utilizarían en el plan concebido por José Martí para invadir la Isla simultáneamente por tres lugares diferentes: 226

Brackett, Anna C. Maestra estadounidense, natural del estado de Connecticut: 111

Brown Potter, Cora Urquhart (1857-1936). Actriz estadounidense. Se casó con James Brown Potter en Nueva York en 1877. Sus primeras experiencias escénicas fueron como declamadora en fiestas de la alta sociedad neoyorquina, y a partir de su éxito allí, eligió el teatro como profesión. Abandonó a su familia y viajó a Londres en 1886, donde contó con una multitud de admiradores entre los que se encontraba el Príncipe de Gales. Fue amiga del poeta Robert Browning, y a quien le dedicó su libro My Recitations. En 1898 se unió a la compañía de Herbert Beerbohm, en la que interpretó papeles protagónicos con gran éxito. Sus personajes de Shakespeare más sobresalientes fueron Julieta y Cleopatra. Se retiró en 1912: 9, 10, 26, 27

Bryce, James (1838- 1922). Político e intelectual británico, de origen irlandés. Ingresó por primera vez a la Cámara de los Comunes en 1870, y desempeño varios cargos de importancia en los gobiernos del Partido Liberal. En 1913 se le otorgó la dignidad de par en la nobleza británica. Visitó por primera vez Estados Unidos en 1870 y viajó también por América del Sur, Europa continental y los dominios británicos, lo cual fue decisivo para sus estudios sobre política e historia. Fue embajador de su país en Estados Unidos de 1907 a 1913. En 1921 publicó su *Modern Democracies*, obra en la que se realiza uno de los mejores estudios sobre las principales democracias de inicios del siglo xx. *The American Commonwealth* (1888), es su trabajo más importante y uno de los mayores aportes intelectuales para la comprensión de la sociedad democrática moderna y de su espíritu y acción: 115

- Caballero y Rodríguez de la Barrera, José Agustín (1762-1835): 73. Véase Nf. en este tomo.
- Caja de Ahorros, Descuentos y Depósitos de La Habana. Sociedad mercantil anónima por acciones, con ánimo de lucro, creada en 1840. Fue la principal de su tipo de España y sus colonias en el siglo XIX, en cuanto a captación de depósitos. Desde 1835 la Sociedad Patriótica de la ciudad informó acerca de estas sociedades y en ella se formuló el primer proyecto para establecerla, obra de los socios Auber y Antonio Bachiller y Morales, idea acogida por el gobernador y el superintendente de Hacienda, Claudio Martínez de Pinillos, y avalada por un grupo de comerciantes de la ciudad, en el que destacaba Carlos del Castillo, miembro de una de las familias más ricas de la colonia. Entre los depositantes figuró un significativo número de negros y mulatos, muchos de ellos esclavos que aportaban así a la compra de su libertad por coartación. El 60 % del capital lo controlaban los Castillo, los Azcárate y los Loyzaga. Fue liquidada en 1890, tras un declive provocado por la caída del precio internacional del azúcar, entre otras razones por el auge de la moderna industria remolachera en Europa: 78, 80
- CÁMARA DE REPRESENTANTES. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX lo formaban los representantes electos por cada estado, según la proporción poblacional, mediante el voto popular por períodos de dos años: 24, 41, 92, 130, 146, 166, 168
- CAMP SUMTER. Campo de prisioneros abierto en febrero de 1864 durante la Guerra de Secesión en Andersonville, en el estado confederado de Georgia. Debido a las condiciones de vida infrahumanas y a las atrocidades en el trato a los prisioneros nordistas, en él murieron miles de hombres. El jefe del mismo, el mayor Henry Wirz, fue juzgado y ejecutado por crímenes de guerra en noviembre de 1865: 166
- Campanario de Iván el Grande. Es la edificación más elevada de la ciudadela del Kremlin de Moscú con 81 metros de alto. Fue construido entre 1505 y 1508 y destinado, inicialmente, a fungir como torre de vigilancia. En 1600, el zar Boris Godunov aumentó su tamaño original y le agregó la cúpula dorada, a partir de lo cual decretó que ningún otro edificio de la ciudad moscovita podía sobrepasar su altura. Esa orden se respetó hasta 1947: 55, 69
- Canal Interoceánico de Nicaragua. Proyecto de construcción de un paso navegable entre los océanos Atlántico y Pacífico a través de territorio nicaragüense. Los intentos al respecto datan de 1883, cuando el Congreso de Estados Unidos planteó la idea como interés nacional. Tras muchos debates, en 1884 se firmó un tratado con Nicaragua que comprometía al gobierno norteamericano a costear los trabajos, a partir de planos del arquitecto cubano Aniceto Menocal. El acuerdo encontró resistencia nacional, pues establecía la cesión a perpetuidad del derecho de tránsito para Estados Unidos, además de una franja de tres millas de ancho en ambas orillas, mientras Nicaragua debía

conformarse con el cobro de la mitad del peaje recaudado sobre el tráfico por el canal, porque para su uso se le impondrían los mismos derechos de peaje que a los demás países. El proyecto fue abandonado al iniciarse los trabajos del canal de Panamá: 88, 92, 130, 146, 216, 223. Véase Nf. en tomo 22.

CANAL DE PANAMÁ. Vía artificial que une al océano Pacífico con el mar Caribe atravesando el istmo de Panamá: 130, 146, 168

CANÍBAL (1870-1880). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 55, 69

Capitolio Nacional (Washington D. C.). Es la edificación más visible de esta ciudad, debido a su majestuosa arquitectura y a su localización ventajosa en la cima de una colina. Cubre un área de 153 112 pies cuadrados. Costó 14 millones de dólares. Cuenta con dos grandes salas, una para el Senado y otra para la Cámara de Representantes. La Suprema Corte también celebra sus sesiones en ese lugar: 129 135, 136, 138, 145, 152, 154

Los caprichos. Serie de grabados de Francisco de Goya y Lucientes: 232

CARR, CLARK EZRA (1836-1919). Político estadounidense. Fue director de Correos. Entre 1889 y 1893 fungió como ministro de su país en Dinamarca: 175, 183

CARRILLO Y ARANGO, ANASTASIO DE ALBORNOZ (1800-1860). Abogado, político y escritor cubano. Nació en La Habana y estudió en el Real Seminario de San Carlos. Obtuvo premio de la Sociedad Patriótica por su Memoria sobre los cultivos que convenía fomentar. Fue regidor durante seis años y alcalde desde 1834 por dos años. Después, secretario de la Junta de Colonización Blanca y redactor del Reglamento de la Colonización de Jagua. En 1839, por servicios hechos como vocal de la Junta Superior de Real Hacienda, se le confirió el título de Comendador de la Orden de Isabel la Católica. Fue nombrado por la Sociedad Económica miembro de las Juntas para el gobierno de las Reales Casas de Maternidad y Beneficencia. Vicedirector de la Sociedad Económica Amigos del País en el bienio 1854-1856, y secretario de la comisión del plan de estudios, y de la cual fue, posteriormente, presidente junto con Arango y Parreño. Publicó artículos en la Miscelánea Literaria (1827). Su Tratado sobre la prescripción es considerada la mejor de sus obras. Intervino activamente en el intento por crear la Academia Cubana de Literatura en 1834. Fue corresponsal de varias sociedades científicas del extranjero. Escribió un drama y muchas poesías anónimas. Colaboró en la Revista Bimestre Cubana. En 1860, por motivos de salud, se trasladó a Estados Unidos, donde murió: 76

Carranza Rodríguez, Carlos (1842-1913). Diplomático, militar y empresario argentino. Desde 1858 estuvo empleado en el Ministerio de Gobierno y abandonó su puesto para incorporarse a la vida militar en 1865. Como capitán de las Guardias Nacionales fue ayudante del general Bartolomé Mitre. En 1870 se le designó oficial y luego secretario de la Legación argentina en Washington. Tuvo a su cuidado la impresión en Nueva York del Código Civil de Argetina, presidió la muestra argentina en la Exposición de Filadelfia, y en 1879 asumió el consulado general de su país. Gestionó la colaboración de José Martí con el diario *La Nación*. Entre 1883-1884 Martí trabajó en la oficina de Carranza & Co., su casa de comercio en Nueva York, y en 1889

- le vendió mil ejemplares de su traducción al español de la novela Ramona para distribuir en Argentina: 235. Véase Nf. en tomo 17.
- Casa Blanca. Residencia oficial del presidente de Estados Unidos, construida entre los años 1792 y 1800. Ha sido la vivienda de todos los presidentes, con la excepción de George Washington, quien firmó la ley para promover su construcción. Fue proyectada por el arquitecto James Hoban. En 1814, durante la guerra angloestadounidense, los británicos incendiaron el edificio, cuya reconstrucción dirigió el propio Hoban, incorporando el pórtico sur. Fue reformada sustancialmente entre 1948 y 1952, durante el mandato de Harry S. Truman: 11, 13, 20, 28, 29, 37, 129, 132, 135, 142, 145, 146, 148, 151, 152, 158, 172, 173, 178, 180, 186

CASA DE REPRESENTANTES. Véase Cámara de Representantes.

- La CASA VIEJA. Obra de teatro escrita por Dennian Thompson, estrenada el 5 de enero en la Academia de Música de Nueva York: 14, 31
- Las Casas y Aragorri, Luis de (1745-1800). Militar y político español. Nació en la aldea de Sopuerta, Vizcaya, el 25 de agosto de 1745. Entre sus muchos servicios a España, sobresale su designación como gobernador de La Habana y Capitán General de Cuba, asumida esa responsabilidad el 7 de julio de 1790 hasta el 6 de diciembre de 1776. Gran animador de la cultura e impulsó la estancada sociedad colonial hacia nuevos horizontes. Primer director de la Sociedad Económica de Amigos del País y fundador del primer órgano de prensa cubano, el *Papel periódico de La Habana*. Promotor de la primera biblioteca pública habanera, y junto a prominentes personas, fundó y ayudó a sostener económicamente la Casa de Beneficencia, asilo para niñas huérfanas. Emprendió también trabajos de urbanización y reconstrucción de puentes y otras obras públicas. Falleció en Cádiz el 19 de julio de 1800: 76
- CASTILLO, APOLINAR (¿-?- 1902). Periodista y político mexicano. Regidor y jefe político en su natal Oaxaca. Sirvió en el ejército y fue secretario particular del general Félix Díaz, hermano de Porfirió Díaz. Gobernador del estado de Veracruz, diputado federal y senador hasta su muerte. En 1889 asumió la dirección de *El Partido Liberal*: 145, 172, 246
- CASTILLOS, FAMILIA. Familia habanera dedicada al comercio. Entre sus miembros más notables están José del Castillo y Alejandro de Morales, quienes fueron de los primeros cubanos en dedicarse al comercio con el extranjero, rompiendo con las tradiciones que alejaban del trabajo a los que nacieron de familias distinguidas. Las casas de Castillo y Black y Castillos y sobrinos fueron muy respetadas en las primeras décadas del siglo xix: 71, 81
- Castillo, José del (1787-1861). Comerciante e intelectual cubano. Recibió su educación en el extranjero, perfeccionando los idiomas modernos y clásicos. Estudió filosofía, historia y literatura. Por decisión real fue nombrado prior del tribunal mercantil, pero no llegó a desempeñar el cargo. Posteriormente fue nombrado regidor del Ayuntamiento de La Habana. Fue diputado a Cortes. Redactó *El Patriota Americano:* 81
- Castillo y Sucre, Rafael del (1741-1783). Presbítero habanero, graduado con honores en la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana.

- Se doctoró en Teología en la Universidad de Sigüenza, España, y estudió Derecho Civil en el Colegio Seminario de Nobles, de Madrid. Desempeñó varios cargos dentro de la Iglesia en Cuba, sobresaliendo como director del Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio (1775-1777). Más tarde cumplió otras funciones en el Virreinato de la Nueva España, y fue chantre de la Catedral de Yucatán hasta su muerte: 81
- CATALINA DE ALEJANDRÍA, SANTA (¿-?-307). Procedía de una distinguida familia de Alejandría. Estudió filosofía y teología. A los 18 años de edad se presentó ante el emperador Majencio, gobernador de Egipto, cuando este celebraba en Alejandría grandes fiestas y sacrificios en honor a los dioses paganos, para recriminarle la conducta con los cristianos; y a ella, al no acceder a abandonar el cristianismo, ni aceptar sus solicitudes amorosas, el Emperador la condenó a muerte por decapitación. Su cabeza se conserva en el monasterio que lleva su nombre en el Sinaí. Es la patrona de los filósofos. Su fiesta es el día 25 de noviembre: 93, 105
- Catherwood, Frederick (1799-1854). Arquitecto y dibujante inglés. Visitó Yucatán en 1839-1840 y 1841-1842 con John L. Stephens y fue codescubridor de 44 ciudades arqueológicas. Dibujó las 85 láminas que ilustran la obra de Stephens *Incidents of Travel in Yucatan* (1843): 83
- CAZELLES, ÉMILE HONORÉ (1831-¿-?). Político y filósofo francés. Se graduó como médico en 1860, pero no ejerció para dedicarse a la Filosofía. Sus traducciones difundieron en Francia el pensamiento filosófico internacional, fundamentalmente el inglés. Desempeñó cargos políticos importantes, como Consejero de Estado (1887) y director de seguridad del Ministerio del Interior (1889). Entre sus traducciones más notables, precedidas por prólogos suyos, están La circulación de la vida, de Jacob Moleschott; La filosofía de Hamilton, Ensayos sobre la religión, y Autobiografía, de John Stuart Mill, Principios de Biología y Principios de Sociología, de Herbert Spencer, entre otros: 82
- Chaikovsky, Piotr Ilich (1840-1893). Compositor ruso. Procedía de una familia de clase media aficionada a la música y aunque el deseo de sus padres era que fuese funcionario, decidió estudiar música. Ingresó en el Conservatorio de San Petersburgo en 1862 y se graduó en 1865. Escribió música para varios géneros: óperas, ballets, de cámara, canción e instrumentales. Recibió honores del zar Alejandro III de Rusia quien además le otorgó una pensión vitalicia. Es considerado en su país el músico más destacado y sus composiciones alcanzaron fama mundial. Entre sus obras más conocidas están las composiciones para los ballets El lago de los Cisnes, La bella durmiente, Cascanueces, y la Obertura 1812, compuesta para recordar la resistencia rusa a la invasión napoleónica: 115
- CHANDLER, WILLIAM EATON (1835-1917). Abogado y político estadounidense. Se graduó de Leyes en Harvard en 1854 y fue admitido en el cuerpo de abogados al año siguiente. Fue miembro de la Cámara de Representantes de su estado, New Hampshire, y desempeñó funciones como abogado en el Departamento de Marina durante el mandato de Lincoln. Secretario de Marina con el presidente Arthur, senador republicano entre 1887 y 1889

y sucesivamente presidente de varios comités del Senado, como el de Inmigración, el del Censo, y el de Privilegios y Elecciones: 212

CHENTUMG LIANG CHENG (¿-?-1900). La transcripción fonética al inglés es Chang Yen Hoon. Ministro Extraordinario y Plenipotenciario de China en Estados Unidos (1886-1889). A los 11 años de edad fue enviado a estudiar a Phillips Academy, en el estado de Massachussets. Negoció el acuerdo chino-estadounidense sobre la reducción de la inmigración china a Estados Unidos. Cuando desempeñaba idénticas funciones diplomáticas en Londres le fue otorgado el título nobiliario de *Sir* por la Reina Victoria. Ministro de Relaciones Exteriores y del Tesoro de China. Exiliado a provincias en 1898 cuando la emperatriz Dowager sustituyó al emperador, fue decapitado por órdenes suyas. Se le considera un estadista ilustrado y liberal: 10, 28

THE CHIEF MOSQUE IN FUTTEHPORE SIKRI. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 55, 69

CISNEROS CORREA, FRANCISCO JAVIER (1836-1898). Ingeniero y patriota cubano. Perteneciente a una notable familia de Santiago de Cuba, se graduó como ingeniero civil en la Universidad de La Habana en 1857, se especializó en Estados Unidos en la Escuela Politécnica de Troy. Trabajó por primera vez en los ferrocarriles en Cuba, como ingeniero auxiliar de una compañía inglesa. De ideas independentistas, salió de la Isla durante la Guerra de los Diez Años y se radicó primero en Perú y después en Colombia, a donde fue en 1874 a solicitud del gobierno de Antioquia, que contrató con él la vía férrea entre Puerto Berrío y Medellín. Por diversas razones de orden geográfico, político y burocrático, no pudo concluir la obra como estaba prevista, pero sí entregó 48 Kms. de enrielado. Antes de iniciar los trabajos realizó quizás el mejor diagnóstico sobre la economía antioqueña en la segunda mitad del siglo XIX, publicado luego en Nueva York en 1880, en edición bilingüe, con el título Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa, Estado de Antioquia, para atraer socios y capitales para su empresa. Construyó otras obras complementarias a este ferrocarril, como varios caminos importantes, otros tramos de líneas férreas y el tranvía de Barranquilla. Organizó varias compañías de navegación fluvial a vapor. Su gran mérito consiste en haber mejorado considerablemente las comunicaciones terrestres y fluviales en el país sudamericano, e inaugurar allí la era ferroviaria. Regresó a Estados Unidos, donde era miembro de la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles, y ejerció allí su profesión. A partir de 1895, se vinculó de nuevo al proceso independentista de Cuba, apoyando financieramente la causa desde Nueva York, donde murió: 194, 200, 201, 216

CLEOPATRA. Protagonista del drama de William Shakespeare titulado *Antonio y Cleopatra*, basada en la reina del Egipto antiguo: 12, 29

CLEOPATRA (69-30 a.n.e.). Reina de Egipto. Hija mayor de Tolomeo XIII, le sucedió en el trono a los diecisiete años, en unión de su hermano Tolomeo XIV, de nueve años, con el que contrajo matrimonio según costumbre del país. Fue amante de Julio César y de Marco Antonio, y al este suicidarse tras ser vencido por Octavio, se hizo picar por un áspid para procurarse la muerte: 10, 27

- CLEOPATRA. Novela del escritor estadounidense Henry Rider Haggard. Cuenta una historia situada en el Antiguo Egipto, centrada en la caída y venganza de Harmachis, un descendiente de la dinastía de Tolomeo. Este es incitado por los sacerdotes de Isis para que destrone a una Claopatra supuestamente impostora, expulse a los romanos y restaure el esplendor egipcio. Su primera edición data de 1889: 14
- CLEVELAND, FRANCES CORNELIA (1864-1947). Esposa de S. Grover Cleveland, con quien contrajo nupcias en junio de 1886, mientras este ejercía la presidencia. Su apellido de soltera era Folsom y era hija de un socio de Cleveland en una firma de abogados. El matrimonio tuvo cinco hijos, tres hembras y dos varones: 9, 11, 20, 26, 28, 37, 111, 129, 145
- CLEVELAND, STEPHEN GROVER (1837-1908). Abogado y político norteamericano. Presidente de Estados Unidos de 1885-1889 y de 1893-1897 por el Partido Demócrata. Anteriormente había sido alcalde de Buffalo y gobernador del estado de Nueva York. Emprendió una serie de reformas en contra de la corrupción político-administrativa que le granjeó incluso el rechazo de los propios demócratas. Unico presidente en la historia de ese país que haya sido reelecto después de una derrota entre dos períodos presidenciales. Martí se refirió elogiosamente a su primer mandato, especialmente por su arremetida contra las prácticas corruptas, su negativa a entregar los empleos públicos únicamente a los miembros de su partido y su política de reconciliación nacional. En 1894 reprimió duramente la huelga y bloqueo ferroviario provocados por los empleados de la Compañía Pullmann, que protestaban contra los despidos y rebajas de salario. Envió tropas federales a Chicago para restablecer el orden y asegurar el paso de los trenes correo, defendiendo así la ley federal. Este hecho supuso la división interna del Partido Demócrata, entre los seguidores de William J. Bryan y los «demócratas de oro» de Cleveland, lo que provocó la victoria del republicano William McKinley en las elecciones de 1897: 9, 11, 19, 26, 28, 36, 92, 104, 132, 145, 162
- CLOVER CLUB. Club estadounidense de escritores, uno de los principales de Filadelfia, de carácter recreativo y célebre por sus banquetes. Entre 1896 y 1897 fueron invitados varios cubanos quienes recibieron apoyo moral respecto a la causa de la independencia de Cuba: 126
- CLUB EL SIGLO DIECINUEVE (NINETEENTH CENTURY CLUB). Institución social fundada en enero de 1888 por el abogado estadounidense Courtlandt Palmer, quien fuera su primer presidente, con el fin de promover la reforma del sistema capitalista y fomentar el libre pensamiento en el pueblo estadounidense. Efectuaba reuniones mensuales para debatir libremente acerca de diferentes temas de arte, literatura y ciencias sociales. Entre sus miembros se encontraban importantes personalidades literarias, científicas y políticas como George W. Cable, Daniel G. Brinton y Andrew Carnegie. Su primera reunión se efectuó en enero de 1883 bajo la presidencia de su promotor, que la ejerció hasta su fallecimiento. En sus inicios sus miembros se reunían en la casa de Courtlandt Palmer. Al crecer su membresía, se efectuaban en la Asociación de Arte Americana y en el Teatro Metropolitano de la Ópera.

- Junto con el Club Crepúsculo de Nueva York, gozó de considerable prestigio nacional e internacional: 126
- Colegio *El Salvador*. Fundado en La Habana por José de la Luz y Caballero, en 1848. En él se formaron y educaron bajo su influencia directa muchos de los jóvenes de la generación que participaría en la Guerra de los Diez Años, iniciada el 10 de octubre de 1868. Numerosos intelectuales fueron alumnos y profesores allí, entre los que cabe mencionar a Anselmo Suárez y Romero, quien fuera luego maestro de José Martí en el colegio de Mendive, Manuel Sanguily, Enrique Piñeyro, entre otros: 83
- Coliseo. Anfiteatro de la antigua Roma, cuya construcción comenzó en tiempos del emperador Vespasiano y fue terminado en los de su hijo Tito, en el año 80. Con capacidad para más de 80 mil espectadores, era donde se celebraban los combates de gladiadores: 162
- Conferencias filosóficas. Primera serie. Lógica (La Habana, Editor Miguel Villa, 1880). Primera obra de una trilogía del relevante intelectual y político cubano Enrique José Varona, que incluye, además, un tomo sobre psicología y otro sobre moral. Este volumen recoge trece lecciones y fue dedicado por su autor «a la juventud cubana»: 235
- Conferencias filosóficas. Segunda serie. Psicología (La Habana, Imprenta El Retiro, 1888). Segunda pieza de una trilogía de Enrique José Varona donde compila treinta lecciones que impartió entre 1880 y 1881 en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, que habían sido publicadas en varios números de la Revista de Cuba: 235
- Conferencias filosóficas. *Tercera serie. Moral* (La Habana, Est. O'Relly No. 9, 1888). Obra de Enrique José Varona que cierra una trilogía: 234
- Cortes. Su origen se remonta al siglo XII cuando se le dio ese nombre a las asambleas de representantes de la nobleza, el clero y el pueblo. Las primeras se reunieron en Aragón en 1166, y en Castilla no aparecieron hasta 1250. Era un cuerpo consultivo del monarca y aprobaban o rechazaban los impuestos. Al crearse un régimen constitucional se convirtieron en el órgano legislativo. En 1836 los diputados cubanos no fueron admitidos en sus sesiones, y en 1837 se promulgó que las provincias de ultramar serían gobernadas por leyes especiales. Este hecho afianzó el creciente abismo entre españoles y cubanos. Luego de finalizada la guerra de 1868 a 1878 se devolvió a Cuba su derecho de representación a Cortes por medio de un decreto dictado el 1ro de marzo de 1878: 76, 78
- Corte Suprema de Justicia. Estados Unidos. Máximo órgano del poder judicial creado por la Constitución. Lo forman un juez presidente y ocho jueces asociados, quienes son propuestos por el presidente y aprobados por el Congreso, ocupan el cargo de por vida y solo pueden ser destituidos por un proceso del Congreso. Valida las leyes que aprueban el Congreso o las legislaturas de los estados relacionados con el texto constitucional: Congreso. Estados Unidos. Formado según la Constitución por dos cuerpos legislativos: la Cámara de Representantes y el Senado: 136, 153
- Congreso de Negros Católicos. Tuvo lugar en enero de 1889 en Washington. Lo convocó Daniel Rudd, periodista de Ohio y fundador de *American Catholic*

Tribune. Profundamente orgulloso de la Iglesia Católica, afirmaba que era el único lugar de esperanza para los negros. Entre sus reclamos estuvieron escuelas para los niños negros, mejores condiciones de vida, respaldo a la temperancia, llamado a las asociaciones obreras para que admitieran a los negros, así como el elogio a las organizaciones religiosas que apoyaban esta justa causa. El último día de sesiones casi cien de los participantes se reunieron con el presidente Cleveland: 15, 33

Constitución de 1812. Primera constitución promulgada en España. Aprobada por las Cortes en Cádiz el 19 de marzo de 1812. Establecía el sufragio, la libertad de imprenta, abolía la inquisición, acordaba el reparto de tierras y la libertad de industria, entre otras medidas. Estuvo vigente dos años, hasta el regreso a España de Fernando VII, en 1814. Se le considera una de las más liberales de su época. Popularmente se le denominó la Pepa, en oposición al rey francés José I Bonaparte, conocido como Pepe Botella: 73, 76

Constitución. Estados Unidos. Redactada, aprobada y firmada por 39 de los 55 delegados a la Convención Constitucional de Filadelfia en el verano de 1787, fue ratificada por los estados en 1788. Establece el sistema republicano y define los poderes del Congreso bicameral (Cámara de Representantes y Senado) y del presidente, electos por votación popular a través de compromisarios de los estados, y de los Tribunales Federales, bajo el principio de que ninguno de esos poderes puede controlar a los otros. También establece y limita la autoridad del gobierno federal sobre los estados y define las libertades de los ciudadanos. La versión original mantenía la esclavitud, abolida posteriormente. Hasta el presente se le han hecho 27 modificaciones mediante un número igual de enmiendas. Una copia original del documento se conserva en el Archivo Nacional de Washington, D.C.: 21, 38, 136, 152

Como GUSTÉIS. Comedia de William Shakespeare, escrita hacia 1599, e incluida en el First Folio (1623), nombre con que se conoce la primera publicación de las obras del dramaturgo inglés. Su título oficial es Mr William Shakespeare's Comedies, Histories and Tragedies: 98, 110

COMETTANT, JEAN-PIERRE OSCAR (1819-1898). Compositor y escritor francés. Estudió en el Conservatorio de París y escribió numerosas composiciones musicales como Robert Bruce, y Giralda Hueres d'harmonie, entre otros. Como escritor y crítico se le debe Trois ans aux Etats Unis (1857), La propiété intellectuelle au point de une de la morale et du progrès (1858), Historie d'un inventeur au XIV siècle, Adolphe Sax, ses ouvrages et ses luttes (1860). Además colaboró en Le Siécle, Le Ménestrel, La Gazette musicale, entre otras publicaciones: 125

Commelerán y Gómez, Francisco Andrés (1848-1919). Profesor y escritor español. Se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza. Fue catedrático de Lengua Latina y Española en el Instituto Cisneros de Madrid, y en esta ciudad siguió los cursos de Derecho. Senador del reino desde 1899, ocupó el sillón de académico de la Lengua en 1889 y desempeñó el cargo de censor perpetuo de la Academia desde 1903. Autor de numerosas obras como *Autores sagrados y profanos, Gramática de la lengua castellana* (1881),

- Diccionario clásico-etimológico latino español (1886), De las lenguas castellana y latina y Gramática comparada (1889): 121
- Contemplando (Presentación) el trofeo (1872). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 45, 59
- Cristóbal Colón (1451-1506). Navegante genovés descubridor de América, conocido como el Gran Almirante: 45, 59
- COCKRELL, FRANCIS MARION (1834-1915). Militar y político estadounidense. Se graduó en Leyes y comenxzó a jerecer la abogacía en Montana, su estado natal. Se incorporó al ejército confederado donde alcanzó el grado de brigadier general. Fue apresado por los federales en 1865. Al terminar la contienda retornó a la abogacía. Electo al Senado en 1874, fue siempre reelecto hasta 1905, órgano del que fue presidente y miembro de varios de sus comités: 136, 152
- LA CRUCIFIXIÓN ROMANA (1884-1885). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 47, 53, 57, 61, 67
- CUARTO AZUL. Uno de los tres salones de forma oval del primer piso de la Casa Blanca, residencia en Washington de los presidentes de Estados Unidos. Se utiliza para recepciones, recibimientos y ocasionalmente para pequeñas cenas: 152
- Cuba primitiva. Libro del escritor cubano Antonio Bachiller y Morales, publicado en La Habana en 1883. Esboza sus hipótesis sobre el origen, las lenguas, las tradiciones e historia de lo que entonces se denominaban «las Indias de las Antillas Mayores»: 77, 81, 225
- Cullom, Shelby Moore (1829-1914). Político estadounidense. Nació en Monticello, Kentucky, se mudó con su familia al condado de Tazewell, Illinois. Durante su juventud ayudó a su padre en el trabajo agrícola. Estudió magisterio y Derecho, profesión a la que fue admitido en 1855 y la ejerció desde ese mismo año. Fue elegido miembro de la Cámara de Representantes de Illinois como Whig en 1856, y con la desintegración de ese partido se identificó con los Partidos Republicanos y Estadounidense. En 1860, fue reelegido para la Cámara como republicano y se desempeñó como presidente. Nuevamente es reelecto entre 1864 y 1871 y de 1873 a 1874 gobernador de Illinois en 1876, cargo al que renuncia en 1883 para ocupar un escaño en el Senado del país, cargo en el que se mantuvo por reelección hasta 1913. En 1898 se le nombró para establecer el gobierno de Hawai. Un pueblo del este en Illinois lleva su nombre: 136, 152
- CUTTING, AUGUSTUS K. (1841-¿-?). Periodista y editor estadounidense, eje del incidente diplomático entre México y Estados Unidos que se desarrolló entre junio y agosto de 1886. En ese año se radicó en la ciudad de Paso del Norte. Dijo ser copropietario de una imprenta y un periódico en El Paso de Texas. Una vez en El Paso del Norte, injurió gravemente al ciudadano mexicano Emigdio Medina, que intentaba fundar un periódico en esa ciudad. Este lo demandó judicialmente en Ciudad Juárez, y el fallo dictaminó que Cutting se retractara en cuatro ocasiones consecutivas, por escrito, de su libelo. La desobediencia deliberada de Cutting y sus actos anexionistas respecto a varios

estados mexicanos provocaron tensión entre ambas naciones que estuvo a punto de desembocar en guerra y que fuera denunciado por José Martí el diario mexicano *El Partido Liberal*: 190, 199, 214. Véase Nf. en tomo 24.

—D—

Daly, Agustín (1838-1899). Dramaturgo y empresario teatral estadounidense. A partir de 1859 escribió crítica de teatro para varios diarios neoyorquinos y adaptó diversas obras del alemán y el francés. En 1867 hizo su debut como productor con su melodrama *Under de Gaslight*, y en 1869 abrió su primer teatro. En su famoso Daly's Theatre de Broadway, presentó notables producciones de comedias de Shakespeare. Fue alabado por su meticulosidad en cuanto a los detalles y odiado por lo que los críticos consideraban paternalismo en el manejo de la compañía: 88, 100

Dana, Charles Anderson (1818-1897). Periodista y editor estadounidense. Llegó a ser secretario asistente de Guerra entre 1863 a 1865. Comenzó su carrera periodística en el Harbinger. Fue editor de varias publicaciones: en 1846 del Daily Chronotype de Boston; entre 1847 y 1862, The New York Tribune, del que más tarde fue corresponsal en Europa y accionista; y de The New York Sun (1868) del que fue, además, propietario jefe hasta su muerte. Proyectó y coeditó Appleton's New American Cyclopaedia con George Ripley. Entre sus títulos publicados Life of Ulysses S. Grant (1868), The Art of Newspaper Making (1895), Lincoln and his Cabinet (1896) y Recollections of the Civil War (1898): 113. Véase Nf. en tomo 9.

Darwin, Charles Robert (1809-1882). Célebre naturalista inglés. Estudió en Edimburgo y en Cambridge; de 1831 a 1836 formó parte de una expedición en la que visitó América del Sur y las islas del Pacífico, experiencia que sirvió de base a su obra posterior. De ese periplo salió su *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo*. En 1859 apareció su obra principal: *Del origen de las especies por medio de la selección natural*. La importancia de Darwin en la biología, no radica solo en haber dado con una explicación de la evolución biológica, sino también en sus métodos de trabajo, que constituyeron un verdadero modelo para la investigación científica. Publicó además varios trabajos sobre geología y ciencias biológicas: 82

DAS RHEINGOLD. Obra musical de Richard Wagner estrenada en el Metropolitan Opera House de New York el 4 de enero de 1889: 13, 30

Daudet, Alphonse (1840-1897). Novelista francés. Perteneció a la escuela realista. En París publicó *Los enamorados* (1858, volumen de poesía). Sus evocaciones —naturalistas y humorísticas— publicadas en *Le Figaro* fueron recogidas en *Cartas desde mi molino* (1869). Con la serie *Tartarín de Tarascón* (1872), *Tartarín en los Alpes* (1885) y *Port-Tarascón* (1890) alcanzó la fama por las aventuras de este pícaro de su Provenza natal. Escribió un grupo de relatos breves sobre la Guerra franco-prusiana, los Cuentos de lunes (1873). Otras novelas suyas son *Jack* (1876), *Le Nabab* (1877) y *Sapho* (1884), además el

- drama teatral *La arlesiana* (1872), pieza en tres actos con música de Georges Bizet. Sus dos tomos de memorias, *Recuerdos de un hombre de letras* y *Treinta años de París*, se publicaron en 1888: 231
- Davis, Jefferson (1808-1889). Militar y político estadounidense. Presidente de los Estados Confederados desde 1861 a 1865, durante la Guerra de Secesión. Fue miembro de la Cámara de Representantes, participante de la guerra contra México, senador por Mississippi, Secretario de la guerra en el Gabinete de Franklin Pierce. Se opuso a la secesión en un principio, pero dimitió como senador cuando su estado abandonó la Unión. Huyó de Richmond, sede del gobierno, ante la inminencia de la derrota sudista. Fue capturado en Irwinville (Georgia) y guardó prisión desde 1865 a 1867 en la fortaleza de Monroe, Virginia. Acusado de traición en 1866, fue puesto en libertad al año siguiente por una fianza de 100 mil dólares puesta por Horace Greeley y otros influyentes norteños. En 1868 se le retiró la acusación por el gobierno federal. Escribió Nacimiento y caída del gobierno confederado (1881): 166
- Delmónico. Restaurante neoyorquino, propiedad de Lorenzo Delmónico desde 1831. Este lugar había sido fundado por sus tíos, los suizos Giovanni y Pietro Delmónico en 1827. Su locación original en la calle William fue destruida por un primer incendio en 1835 y, desde entonces, fue trasladada su sede en varias ocasiones. Se convirtió en el restaurant más conocido de la ciudad durante el siglo XIX, poseedor de una muy asidua clientela: 13, 30
- DELMONTE APONTE, DOMINGO (1804-1853): 76. Véase Nf. en este tomo.
- LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA. Libro de Charles Alexis Clérel de Tocqueville publicado en dos volúmenes (1835-1840), tras un viaje a Estados Unidos. Se le considera hasta el presente un estudio clásico de la democracia republicana estadounidense: 119
- DEPARTAMENTO ESPAÑOL. Dependencia de la Casa Appleton: 234, 235
- Depew, Chauncey Mitchell (1834-1928). Abogado y político estadounidense. Graduado de leyes en 1858, se vinculó rápidamente a la política. Fue miembro de la legislatura del estado de Nueva York (1861), ministro de Estados Unidos en Japón (1866), regente de la Universidad de Nueva York (1874), secretario de Estado (1892), y senador (1905-1911). Aspiró a la candidatura a la presidencia por el Partido Republicano en 1888: 11, 29, 174, 182
- De Pradt, Dominique-Georges-Frédéric Dufour (1759-1837). Clérigo y diplomático francés. Fue secretario de Napoleón, obispo de Poitiers y arzobispo de Mechelen. En 1812 fue designado embajador en Varsovia. Simpatizó con la independencia de América: 73
- Derecho canónico. Disciplina destinada a estudiar y desarrollar las normas jurídicas de la Iglesia católica. Sus componentes fundamentales son el Corpus Iuris canonici (Cuerpo de derecho canónico), que comprende, entre otros textos, las Decretales pontificias (siglos IV-XV) y el Decreto de Graciano (1140-1142), y el *Codex Iuris Canonici* (Código de derecho canónico), que empezó a regir a partir de 1917: 76
- Derviches en trajes festivos (1869-1870). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 45, 59

- Después del Ataque. Puesto de socorro en Plevna (1881). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 50, 64
- DIARIO DE LA HABANA. Publicación que abarcó alrededor de 38 años (1810-1848), periodo en el que cambió su nombre en repetidas ocasiones. Como antecedentes suyos están el Papel Periódico de la Havana (1790-1805). A este le sucedió El Aviso. Papel periódico de la Havana, que el 3 de enero de 1809 cambia su título por El Aviso de La Habana. Papel Periódico literario-económico; y ya en septiembre de 1810 toma el nombre de Diario de la Habana. Su fundador fue Tomás Agustín Cervantes, quien utilizaba el seudónimo de El Redactor. En 1812 mudará otra vez el nombre por el de Diario del Gobierno de La Habana, y ocho años después, al promulgarse la Constitución de 1820, se denominó Diario del Gobierno Constitucional de la Habana, hasta 1823, cuando se tituló de nuevo Diario del Gobierno de La Habana. De 1816 a 1824 tomó la dirección del periódico José de Arazoza, y al morir este su esposa Antonia de la Cámara ocupó su lugar. Por último, en 1825 retomó su antiguo nombre: Diario de La Habana. Entre 1852-1854 se denominó Diario de La Habana. Periódico de la Real Sociedad Económica. Contiene noticias de todo tipo, tanto de carácter internacional como nacional, trabajos sobre política, divulgación científica, literatura, etc., así como anuncios de diversa naturaleza. En sus páginas colaboraron muchos intelectuales notables, como Tomás Romay, Ramón de Palma, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Antonio Bachiller y Morales, entre otros: 75
- Díaz de Espada y Fernández de Landa, Juan José: 74, 83, 57, 238. Véase Nf. en este tomo.
- DICCIONARIO ETIMOLÓGICO LATINO-ESPAÑOL CON ARREGLO A LOS ÚLTIMOS ADELANTOS DE LA FILOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA (Gregorio Hernando, Madrid, 1883). Obra de Francisco Andrés Commelerán y Gómez, de 4500 páginas impresas a tres columnas con entradas en latín, acepciones en castellano, ejemplos tomados de los clásicos latinos de la Antigüedad, y rastreo del origen de las palabras por el griego, el árabe, el hebreo, el arameo y el sánscrito, en caracteres vernáculos: 123
- Dickens, Charles (1812-1870). Novelista inglés. En su extensa obra, combinó con maestría narración, humor, sentimiento trágico e ironía con una ácida crítica social y una aguda descripción de gentes y lugares, tanto reales como imaginarios. Entre sus obras iniciales, *Papeles póstumos del club Pickwick* (1836-1837), junto al ilustrador H. K. Browne, apodado Phiz, y en un estilo muy próximo al de los *cómics*, consolidó la fama del novelista, e influyó notablemente en la industria editorial de su país, pues su novedoso formato, el de una publicación mensual muy poco costosa, marcó una línea que siguieron otras editoriales. Otras novelas representativas son *Casa desolada* (1852-1853), *La pequeña Dorritt* (1855-1857), *Grandes esperanzas* (1860-1861), *Nuestro amigo común* (1864-1865), *Oliver Twist* (1837-1839), y *Almacén de antigüedades* (1840-1841): 116
- Dios: 52, 66, 78, 85, 134, 135, 138, 139, 141, 142, 151, 155, 158, 171, 179, 187, 231, 238

Discurso inaugural que para la enseñanza de su asignatura pública el Sr. D. A. B... y M..., catedrático de Derecho Natural y Religión en la Universidad de La Habana al abrirse en 22 de diciembre que cursa las clases de este Instituto. Folleto de Antonio Bachiller y Morales. Habana, Oficina del «Faro Industrial» a cargo de D. Vicente de Torres, 1842: 84

Disquisición Crítico-Histórica sobre El AJE Y LAS BATATAS DE CUBA. Obra de Antonio Bachiller y Morales, publicada en la Revista de Cuba (La Habana, Est. Tip. de la V. de Soler, 1882): 80

Doctrina del Destino Manifiesto. Documento que expresa la misión de Estados Unidos de extenderse desde el Atlántico al Pacífico, y ocupar toda la América del Norte. Aparece por primera vez en el artículo «Anexión» del periodista John L. O'Sullivan, publicado en la revista neoyorquina *Democratic Review*, en el número de julio-agosto de 1845. Con ello se justificaba entonces la conquista del Oeste, pero luego sirvió de soporte a otras expansiones territoriales, como las agresiones y despojos a México y la pretensión de dominar Sudamérica y otras regiones: 93, 105

Doctrina Monroe. Declaración en el Mensaje anual al Congreso del presidente estadounidense James Monroe, del 2 de diciembre de 1823, donde se rechazaba como un acto hostil a su país cualquier intento colonizador sobre las naciones de América de parte de las potencias europeas, aunque Estados Unidos no renunciaba a cualquier aspiración sobre esos nuevos estados, y se aceptaba la situación colonial de cualquier territorio entonces en manos de una potencia europea. Se le conoce frecuentemente bajo el lema de «América para los americanos» y, de hecho, presidió la política de ese país hacia el continente y particularmente hacia Cuba hasta finales del siglo XIX: mientras temió un enfrentamiento directo con Gran Bretaña, Estados Unidos no reclamó la aplicación de la doctrina Monroe para impedir agresiones a los estados hispanoamericanos y, a la vez, favoreció la permanencia de España en las Antillas para evitar el traspaso de las islas al control de Gran Bretaña o de Francia. Se atribuye la idea de la declaración al secretario de Estado, John Quincy Adams: 88, 92, 100, 104. Véase Nf. en tomo 19.

Domestic Manners of the Americans. Libro de Frances M. Trollope: 116 «Dora». Poema de Alfred Tennyson, escrito en 1835, pero publicado por primera vez en 1842: 233

Douglass, Frederick (1817-1895). Profesor, periodista y político estadounidense. Hijo de madre esclava negra y, por tanto, esclavo también de nacimiento. Autodidacto, brilló por su talento como orador y su participación en la Sociedad antiesclavista. La primera publicación de su *Autobiografía*, en 1854, devino suceso literario en Gran Bretaña, donde se encontrada cuando le fue concedida la libertad. En 1870 fundó el periódico *The New National Era.* Llegó a ser ministro de Estados Unidos para Haití, en 1889. José Martí se refirió a este hecho en su crónica para *La Nación* del 30 de octubre de 1889, en la que expone la verdad sobre la demagógica actuación de los republicanos en este asunto, y critica la fingida ignorancia de Douglass al respecto, cuando señala que «ha alquilado la vejez»: 179, 186

- LE Droit International codifié. Traducción al francés de Das Moderne Völkerecht der civilisirten Staaten als Rechsbuch dargestelt, de Johann Kaspar Blüntschli, hecha por Charles Lardy en 1869. Libro de mayor resonancia de dicho autor y del que se hicieron cuatro ediciones alemanas y cuatro francesas, y traducido a casi todos los idiomas, incluido el chino. Expone casi todas las reglas del derecho de gentes, expuestas por artículos, en forma de código, siguiendo a cada artículo las consideraciones pertinentes: 82
- Dudley, William Wade (1842-1909). Abogado y político estadounidense. Nació en Vermont y realizó estudios en las escuelas militares de su estado y de Connecticut. Se incorporó como voluntario al Ejército federal durante la Guerra Civil y se destacó especialmente en la Batalla de Gettysburg en la que perdió una pierna. Se graduó de abogado en 1870 y en 1879 fue nombrado Comisionado de Pensiones para Indiana. En 1888 se le designó Tesosrero del Comité Nacional del Partido Republicano. Fue el protagonista del escándalo durante las elecciones presidenciales de 1888 al conocerse una carta suya en la que recomendaba eliminar los votos favorables a Harrison, lo cual dañó su reputación y lo llevó a abandonar la política: 92, 104
- Dulce y Garay, Domingo (1808-1869). Marqués de Castell Florit. General y político español. Fue de las figuras principales del grupo político liberal de 1854. Designado Capitán General de Cuba en 1862, se caracterizó por su tímida enemistad con el tráfico negrero y por su acercamiento a los reformistas cubanos. Al triunfo de la revolución septembrina volvió a Cuba para tratar de poner fin a la insurrección iniciada el 10 de octubre de 1868, pero los grupos conservadores defensores del colonialismo prácticamente se insurreccionaron y lo obligaron a variar su política conciliadora y a abandonar el mando: 77. Véase Nf. en tomo 1.

—Е—

- EL ECONOMISTA AMERICANO. Revista mensual publicada en Nueva York entre 1885 y 1888, dedicada a las informaciones comerciales, industriales y políticas. Propiedad del comerciante alemán Paul F. Philippson. Sus oficinas se encontraban en el número 56 de Pine Street. Tenía ocho páginas tamaño 12 x 18, publicaba 3 200 ejemplares y cobraba 2 dólares por un anuncio de 10 líneas durante un mes. Circuló por todo Hispanomérica y España. José Martí colaboró en ella hasta su cierre: 235, 246
- EDISON, THOMAS ALVA (1847-1931). Inventor y científico estadounidense. Fue obrero ferroviario, editor y trabajó para la compañía telegráfica Western Union. En 1871 instaló un laboratorio muy bien equipado en Menlo Park, Nueva Jersey, que luego trasladó a West Orange, en el mismo estado. Entre sus muy numerosas invenciones se destacan el telégrafo, el fonógrafo, el micrófono, el megáfono y la bombilla incandescente.— José Martí se refirió a sus investigaciones e inventos en varias de sus Escenas norteamericanas,

- y le dedicó una crónica completa en *El Partido Liberal*, de México, publicada el 5 de febrero de 1890: 15, 18, 32, 35
- EDMUNDS, GEORGE FRANKLIN (1828-1919). Político estadounidense. Fue senador durante veinticinco años (1866-1891). Durante la presidencia de Chester Allan Arthur fue Presidente *Pro Tempore* del Senado. En 1880 y 1884 aspiró a la postulación presidencial por el Partido Republicano, pero no la obtuvo: 130, 136, 146, 153
- EDUARDO VII (1841-1910). Rey de Gran Bretaña e Irlanda y emperador de las Indias (1901-1910). Hijo de la reina Victoria I de Gran Bretaña y el príncipe consorte Alberto de Saxe-Coburgo-Gotha. Estudió en las universidades de Oxford y Cambridge. En 1863 contrajo matrimonio con la princesa Alejandra de Dinamarca, y fue nombrado gran maestro de la fracmasonería inglesa. A sus iniciativas diplomáticas se debió la paz con Transvaal, la alianza con el Japón, el mejoramiento de las relaciones con Alemania y el acercamiento a España y a Estados Unidos. Impulsó, en especial, la industria naval británica: 46, 60
- EL EDUCADOR POPULAR (1873-1878). Revista dedicada a la difusión de la instrucción primaria y secundaria. Publicada bajo la protección de Manuel Pardo, presidente de la república del Perú, fue fundado por J. A. Márquez. Aparecía quincenalmente, como formato de revista ilustrada, y se imprimía en Nueva York, en la Imprenta y Librería de Néstor Ponce de León, 40 y 42 Broadway, cuarto 59. Se ocupaba de materias tales como Aritmética, Anatomía, Lengua Inglesa, Lengua Francesa, Lengua Latina, Historia, Geografía Universal, Gramática, Historia Natural, Religión, etcétera. Incluía lecturas escogidas, biografías de hombre ilustres y crónicas: 81
- EGAN, PATRICK (1841-1919). Político irlandés y diplomático estadounidense. Tuvo un amplio historial de actividad revolucionaria antibritánica antes de emigrar a Nebraska, Estados Unidos. Fue elegido presidente de La Liga Nacional Irlandesa debido a sus convicciones nacionalistas y su experiencia política. En 1888 fue delegado de la Convención Nacional donde fue nominado Benjamin Harrison como candidato a la presidencia por el Partido Republicano. Sirvió como embajador en Santiago de Chile en el período de 1889 a 1893: 177, 184
- EIRIKSSON, LEIF (975-1020). Navegante y explorador islándico. Fue hijo de Eric *el Rojo*, quien se dice estableció la primera colonia en Groenlandia. En un viaje hacia esa isla, llegó, por error en la orientación, a las costas de la América del Norte. Cristianizó a los colonos vikingos de Groenlandia: 78
- ELECCIÓN DE LECTURAS. Libro, al parecer, del escritor inglés William Harrison Ainsworth: 17, 34
- Elogio del señor don José de Arango y Castillo, uno de los fundadores de La Real Sociedad Económica de La Habana. Obra de Antonio Bachiller y Morales: 81, 239
- EMERSON, RALPH WALDO (1803-1882). Ensayista y filósofo estadounidense. Se graduó en la Universidad de Harvard, dio clases en Boston y fue pastor protestante hasta 1832. Se estableció en Concord, Massachusetts, donde residió

- hasta su muerte. Publicó *Ensayos* (1841), *Poemas* (fechado, sin embargo, en 1847), el brillante libro de viajes, *Rasgos ingleses* (1856), *Diarios íntimos*, *El sentido de la vida* (1869), y *Día de mayo y otros poemas* (1867): 127. Véase Nf. en tomo 9.
- ENCICLOPEDIA. Texto que intenta compendiar el conocimiento humano. La noción más moderna y generalizadora, data de la época de Denis Diderot y los enciclopedistas del siglo XVIII. El mayor aporte de la Ilustración en esta etapa lo fue la Encyclopédie concebida y elaborada por un grupo de escritores y hombres de ciencia franceses, que arremetían contra la religión y los remanentes de la escolástica: 239
- LA ENFERMEDAD FATAL DE FEDERICO EL NOBLE. Título del trabajo realizado por el doctor Morell Mackenzie en 1888, censurado por el Colegio Real de Cirujanos de Inglaterra: 114
- EL ENTIERRO DE LA SARDINA. Obra de Francisco de Goya y Lucientes realizada entre 1814 y 1816: 232
- ERIK EL ROJO (950-1003). Pirata, comerciante y explorador vikingo, apodado así por el color de su cabello. Su nombre era Erik Thorvaldnon (hijo de Thorvald). Tuvo que abandonar su lugar natal en la actual Noruega y luego Islandia tras cometer varios asesinatos. Hacia 985, tras tres años de exploraciones, fundó el primer asentamiento vikingo en Groenlandia, isla visitada antes por otros navegantes vikingos: 78
- ERIKSSON, THORSTEINN (970 d.n.e.-1004). Hijo mayor de *Erik el Rojo*. Junto a su hermano Leif estableció un campamento en Vinland, y en una exploración fueron atacados por los nativos del lugar, quienes dieron muerte a su hermano. Intentó regresar para recuperar el cadáver de Leif pero le fue imposible y retornó a Groenlandia y allí murió: 78
- Eriksson, Thorvald (siglos x-xi). Hijo de *Erik el Rojo* y hermano de Leif Eriksson. Condujo una expedición en el 1003 a Vinlandia, en un punto de la costa Atlántica de lo que hoy es territorio de Estados Unidos. Según las sagas, permaneció allí un año: 78
- Escovedo, Nicolás Manuel de (1795-1840). Abogado, orador y destacado intelectual habanero. Alumno del Seminario de San Carlos donde fue discípulo de Félix Varela. A los 20 años ya se había graduado en filosofía y en derecho. Sobresalió como orador. Fue cofundador en 1820 de *El Observador Habanero* en el que se dio a conocer como escritor. Desarrolló actividades en la Sociedad Económica de Amigos del País y en la Academia Cubana de Literatura. Fue de los diputados cubanos electos a Cortes en 1836 y expulsados de ellas como todos los de las colonias de Ultramar: 76
- La Esfinge. Poema del escritor estadounidense Ralph W. Emerson, publicado por primera vez en la revista *Dial* en enero de 1841: 128
- ESTATUA DE WASHINGTON. Fue esculpida por John Quincy Adams Ward y develada el 25 de noviembre de 1883 en la escalinata del edificio que entonces ocupaba la Subtesorería de Estados Unidos en Nueva York (Wall Street número 28, esquina a Nassau Street), en el centro del distrito financiero de la ciudad. Antes había radicado en ese terreno el edificio del Federal Hall,

donde Washington prestó juramento como primer Presidente de Estados Unidos, en 1789: 173, 180

ESTRÁZULAS PRICE, BAKY (¿-?). Hija de Enrique Mario Estrázulas, médico, pintor y amigo de José Martí, y de Marion Beatrice Tatnall Price: 233

ESTRÁZULAS DE CARVALHO, ENRIQUE MARIO (1848-1905). Médico, pintor y diplomático uruguayo. Cursó la carrera de medicina en la Universidad de Pensilvania, Filadelfia. Desde 1874 hasta 1883, se radicó en Montevideo y trabajó como médico y cirujano de niños. Contribuyó a introducir en su país la gran cirugía de la época. Fue nombrado Cónsul General de Uruguay en Nueva York. Durante su permanencia en Estados Unidos, conoció a José Martí, y surgió entre ellos una estrecha amistad. A instancias suyas, Martí lo sustituyó en el consulado en 1887. Desde esa fecha hasta 1893, residió en París, y cultivó la pintura. En 1893 volvió a Montevideo, donde permaneció hasta su muerte: 226, 231. Véase Nf. en tomo 17.

EVARTS, WILLIAM MAXWELL (1818-1901). Abogado y político estadounidense. En 1851 condujo el proceso a los filibusteros cubanos de la expedición *Cleopatra*. Consejero principal de Andrew Johnson en el juicio presidencial por alta traición, su argumento judicial contribuyó decisivamente al resultado favorable de ese proceso. Miembro del Partido Republicano, fue senador y secretario de Estado durante la administración del presidente Rutherford B. Hayes: 175, 183

The Evening Post. Diario de Nueva York, también conocido como The New York Post. Fue fundado en 1801 por Alexander Hamilton y su primer editor fue William Coleman. En 1855 se convirtió en un pilar del Partido Republicano. En 1860 el editor de entonces, Charles Nordhoff, se mostró a favor de Abraham Lincoln. Después de la Guerra de Secesión apoyó el programa de reconstrucción del presidente Johnson. En 1881 fue comprado por Henry Villard, quien implantó un triunvirato editorial integrado por Horace White, E. L. Godkin y Carl Schurz. Bajo su égida continuó oponiéndose a la implantación de la plata y apoyando la rebaja de aranceles y la reforma de los servicios civiles. Como editor único desde 1883 Godkin continuó sus ataques contra Tammany Hall: 188, 198, 202, 203, 207, 210, 213

EXHIBICIÓN DE RETRATOS Y RELIQUIAS (LOAN EXHIBITION OF HISTORICAL PORTRAITS AND RELICS). Evento organizado en Nueva York con motivo del Centenario de la primera jura presidencial de George Washington. Se efectuó del 17 de abril al 8 de mayo en el Metropolitan Opera House de esa ciudad: 94, 106

Exposición de Piedmont. Efectuada desde años anteriores. Tuvo lugar entre el 7 de octubre y el 2 de noviembre de 1889 en el parque Piedmont, en Atlanta, estado de Georgia. Se dedicó a la agricultura, minería y manufacturas: 94, 106

—F—

FARO INDUSTRIAL DE LA HABANA. Diario habanero de avisos políticos, mercantiles, económicos y literarios, fundados en 1841, propiedad de Antonio

Bachiller y Morales y Cirilo Villaverde. Su primer director fue José María de Cárdenas. Puede decirse que fue un defensor de los intereses cubanos y por tanto suprimido por el gobierno español en 1851: 78

FEDERAL HALL. Construido en 1700 como New York's City Hall. Aquí tuvo lugar la inauguración de George Washington como primer presidente de Estados Unidos. Fue demolido en 1812. En su lugar se levantó otro edificio en 1842, conocido como el New York Custom House, convertido hoy en el Federal Hall National Memorial. Está situado en el número 26 de Wall Street: 173, 180

Federico III de Hohenzollern (1831-1888). Emperador de Alemania y rey de Prusia, durante 1888. Hijo del príncipe Guillermo de Prusia y de Augusta de Sajonia-Weimar-Eisenach, que era hermano de Federico Guillermo IV, rey de Prusia. En 1858 se casó con Victoria, princesa del Reino Unido, hija de la reina de Gran Bretaña, con la cual tuvo ocho hijos. Cuando su padre se convirtió en rey de Prusia en 1861, fue príncipe heredero. Participó como oficial en la Guerra Austro-prusiana en 1866 y en la Guerra franco-prusiana, en 1870. Con posterioridad a la unificación alemana (1871), tuvo diferencias políticas con el conservador canciller Bismarck debido a sus ideas liberales y a la influencia de su esposa, pero se mantuvo al margen del poder político en vida de su padre. Solo pudo reinar 99 días por padecer cáncer de laringe, llegando a perder el habla tras una operación: 114

FIELD, CYRUS WEST (1819-1892). Hombre de empresa estadounidense. Acumuló su fortuna inicial en la producción de papel. Con varios hombres de negocios creó la compañía New York, Newfoundland and London Telegraph Company, que instaló el primer cable telegráfico submarino entre Estados Unidos e Inglaterra. En 1854 creó una empresa similar en Londres. La línea inicial se terminó de extender en 1858, pero funcionó sólo tres semanas. Insistió en el proyecto hasta que un cable permanente se instaló en 1866 desde Irlanda hasta Terranova (Newfoundland), y de allí se extendió por tierra hasta Nueva York. Entre 1877 y 1879 Field construyó un sistema elevado de ferrocarriles para la ciudad de Nueva York: 94, 106

FIELD II, DAVID DUDLEY. (1805-1894). Abogado estadounidense. Nació en el estado de Connnecticut, hijo de un ministro congregacional e historiador de su localidad. Estudió Derecho y se estableció en Nueva York. Se graduó en 1825 y se unió al bufete de los hermanos Henry y Robert Sedgwick y se convirtió en socio al morir el segundo. Viajó a Europa y estudió los códigos legales de Inglaterra, Francia y otros países. De regreso a su país creó su propio bufete junto con sus hermanos Stephen y Jonathan. Se dedicó durante 40 años a preparar un código de pensamientos civiles, aprobado después en 1850 por el estado de Nueva York. Presidió en 1857 la comisión de ese mismo estado para escribir todas sus leyes; aprobada en partes y seguida como modelo por otros estados. Con una comisión internacional de abogados preparó en 1872 un Código Internacional y se le nombró presidente de una Asociación Internacional a esos efectos. Inicialmente fue un antiesclavista en el Partido Demócrata y luego apoyó a Abraham Lincoln y al Partido Republicano

- durante la Guerra Civil. Apoyó a Samuel J. Tilden vuelto a los demócratas durante las controvertidas elecciones presidenciales de 1876: 94, 106
- FIELD, HENRY MARTYN (1822-1907). Clérigo estadounidense. Se graduó en William's College y se ordenó como ministro en 1842. En 1854 se convirtió en propietario y editor de The New York Evangelist. Fue un viajero incansable. Escribió, entre otras obras, Summer Pictures from Copenhagen to Venice (1859), History of the Atlantic Telegraph(1866), From de Lakes of Killarney to the Golden Horn (1876), From Egypt to Japan (1878) y Among de Holly Hills (1883): 94, 106
- FIELD, STEPHEN JOHNSON (1816-1899). Jurista estadounidense. Se graduó en William's College y posteriormente estudió leyes en Nueva York. Fue admitido en el cuerpo de abogados en 1848. Viajó por varios países de Europa y llegó a dominar varias lenguas. En 1849, cuando la fiebre del oro, se estableció en California, donde ganó prestigio y fortuna como abogado, y llegó a se Fiscal General de ese estado. En 1863 el presidente Lincoln lo designó fiscal asociado a la Corte Suprema de Estados Unidos, posición que mantuvo hasta 1897: 94, 106
- LE FÍGARO. Periódico monárquico francés fundado en 1822. Presentado inicialmente con una fisonomía parisiense y de bulevar, se le imprimió después de 1867 un carácter político: 226
- FLORES, ANTONIO (¿-?) Guitarrista y compositor cubano. Muy popular en La Habana de principios del siglo XIX como cantante de tiranas que acompañaba con la guitarra. Demostró facultad como improvisador de dichas composiciones, por lo que se le llamó *El Tirano*: 77
- FORAKER, JOSEPH BENSON (1846-1917). Político estadounidense. En 1886 fue gobernador republicano por el estado de Ohio. Autor de la ley que llevó su nombre, por la cual el poder político de la isla de Puerto Rico, anexada a Estados Unidos, quedaba formalmente en manos de funcionarios civiles: 212
- Fortuny I Marsal, Mariano (1838-1874). Pintor aguafuertista español. Desde pequeño mostró dotes para la plástica y estudió en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, con Lorenzale y con Milá. Pensionado en Roma durante 1858, profundizó en el estudio de tipos populares de la campiña romana. Viajó a Marruecos en 1859 con el objetivo de pintar un gran cuadro de circunstancia, luego llamado La batalla de Tetuán. Este viaje colmó de motivos al artista, que allí bosquejó La batalla de Was-Rad. Plasmó en sus óleos y acuarelas un cromatismo por el que se le considera preimpresionista. Figuran entre sus obras más notables: Odalisca, Fantasía árabe, La playa de Pórtici, Niños en un salón japonés, Corriendo la pólvora, La elección de modelo y La vicaría—considerada su obra maestra por lo perfecto de la composición, tipo y colorido: 98, 111
- FOLSOM, EMMA C. (¿-?). Madre de Frances Folsom Cleveland, esposa del presidente S. Grover Cleveland: 135
- Fremont, John (1813-1890). Militar, explorador y político estadounidense. Se educó en el Charleston College, y enseñó Matemáticas antes de ingresar en el Cuerpo de Ingenieros Topográficos del Ejército en 1838. Ascendido a mayor cuando la Guerra con México. En 1850 fue elegido senador por California. Decidido abolicionista, ayudó a fundar el Partido Republicano

y en 1856 resultó elegido como su primer candidato presidencial. Sostuvo una dura polémica con Lincoln en 1861 en torno a la liberación inmediata de los esclavos, algo que el primero aún consideraba prematuro, pues para él lo fundamental era salvar la Unión. Cuando estalló la Guerra de Secesión fue nombrado mayor general y se le asignó el mando del Departamento del Oeste, con sede en Saint Louis, Missouri. Gobernador de Arizona después de la guerra, entre 1873 y 1883. Escribió varios libros, entre ellos algunos relativos a sus expediciones y su autobiografía, como *Memories of my life* (1887): 19, 36

Frías y Jacott, Francisco de, Conde de Pozos Dulces (1809-1877). Político e intelectual cubano de ideas reformistas. Cursó estudios en Estados Unidos y en Francia. De regreso a La Habana en 1844, ocupó los cargos de Consejero de la Junta de Fomento y de inspector del Instituto de Investigaciones Químicas. Fue elegido socio de número de la Sociedad Económica de Amigos del País. Complicado en la conspiración de Vuelta Abajo en 1852, resultó prisionero y condenado a confinamiento en la Península. Luego de su regreso a Cuba en 1861 dirigió El Siglo (1863) y llevó a cabo desde sus páginas una importante campaña para lograr reformas económicas, políticas y sociales para el país, que culminó con la creación de la Junta de Información. Al estallar la Guerra de los Diez Años marchó a París, desde donde colaboró con numerosos periódicos latinoamericanos. Fue autor de una extensa obra de carácter científico: 85. Véase Nf. en tomo 5.

Fuller, Melville Weston (1833-1910). Abogado estadounidense, admitido en el Cuerpo de abogados en 1855. Fue también coeditor de la revista demócrata Age. Cultivó la poesía. Se estableció en Chicago y puso su propia oficina en 1856. Fue miembro de la Convención Constitucional de Illinois (1862). Entre 1864 y 1880, delegado por Illinois a las Convenciones demócratas. En 1888, designado por el presidente Cleveland Fiscal general del Tribunal Supremo de Estados Unidos. En 1899 integró la comisión de arbitraje convocada en París, para el ajuste del referendo de fronteras de Venezuela, y seleccionado por Inglaterra como árbitro en el Tribunal de La Haya (1904-1905): 136, 138, 153, 155



GALERÍA DE HOMBRES ILUSTRES. Título del tercer volumen de la obra fundamental de Antonio Bachiller y Morales: Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba (1859-1861). Volumen que contiene trece biografías de figuras destacadas de nuestra vida colonial, como Francisco de Arango y Parreño, José de Arango y Castillo, Luis Peñalver y Cárdenas, José María Heredia, Félix Varela, Rafael del Castillo y Sucre, José del Castillo y José de la Luz y Caballero, entre otros. También se refiere a españoles radicados en Cuba, como Luis de Las Casas y el Obispo Espada: 81, 237, 239

- García Purón, Juan. Escritor español. Autor de numerosos libros de enseñanza primaria, tanto de lectura y escritura como de diversas ciencias naturales. Fue miembro de diversas sociedades científicas, pedagógicas y literarias. Jefe del departamento de traducciones de la casa Appleton de Nueva York, además dirigió sus colecciones de textos escolares en lengua española muy usados en Hispanoamérica hasta bien entrado el siglo xx: 234
- GARCÍA PARRA DE MERCADO, DOLORES (¿-?-1924). Esposa de Manuel A. Mercado, amigo de Martí, de cuyo matrimonio le nacieron ocho hijos. Manuel, Luisa, Dolores, Gustavo, Alfonso, Alicia, Ernesto y Raúl, que murió pequeño: 230, 247
- Garfield, Eliza Ballou. Madre de James A. Garfield: 124
- Garfield, James Abraham (1831-1881). Militar y político estadounidense. Profesor y abogado, llegó a mayor general durante la Guerra de Secesión al frente de los voluntarios de Ohio, su estado natal. Miembro del Congreso desde 1862, fue electo presidente del país en 1880 por el Partido Republicano. Su elección como candidato sobrevino luego de reñidos debates entre las varias facciones de su partido y numerosas votaciones, en las que ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta. Murió 79 días después de haber ocupado la presidencia a causa de un atentado perpetrado contra su vida por Charles J. Guiteau, luego de una larga agonía: 20, 24, 37, 41, 164, 168, 170, 175, 183
- Garrido, Leandro Ramón (1869-1909). Pintor español. Pasó en Francia los primeros años de su niñez y a los 12 años se trasladó a Inglaterra, donde estudió dibujo y los primeros rudimentos de la pintura en las Escuelas de Arte de Brighton y South Kensington. En 1890 volvió a París y continuó sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes y en la Academia Colarossi, bajo la dirección de Dagnan-Bouveret, Courtois y Girardot. Desde 1892 envió lienzos al Viejo y al Nuevo Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, la cual en 1900 le admitió como asociado y en 1905 le eligió socio de número. También se dedicó a la enseñanza. Sobresalió en el cuadro de género y algunos son considerados obras maestras. Entre sus obras más importantes se encuentran: La dama de los guantes (1901); La petite plongeuse (1902) y Una muchacha pescado (1903) entre otras: 226, 227
- GAVARNI, PAUL (1804-1866). Seudónimo de Sulpice Guillaume Chevalier. Diseñador, litógrafo y acuarelista francés. Estudió en la Escuela Politécnica de París. Sus primeros dibujos fueron sobre los Pirineos. Publicó litografías en la Revista de Modas, y en La Moda. Fue famoso por sus diseños de vestuarios para el teatro y también por su serie de dibujos Artimañas de la mujer respecto al sentimiento. Aparecieron más de ocho mil grabados suyos en la prensa de la época: 226
- GEDEÓN. Personaje bíblico. Juez de Israel. De la tribu manasés y de la familia Abiezer, era hijo de Joás, y natural de la ciudad de Ofra. Gran caudillo del pueblo hebreo hacia 1241 a. n. e., que luchó por liberarlo de los madianitas, a quienes venció. Tuvo setenta hijos, murió de avanzada edad y fue enterrado en su ciudad natal: 52, 66

GÉROME, JEAN LÉON (1824-1904). Pintor francés, discípulo de Delaroche. Sus obras iniciales responden a la antigüedad griega (*Anacreonte*, *Baco y el amor*, 1848). Se ocupó de temas históricos (La muerte de César, 1867). Viajó por Italia, Egipto y el Oriente. Ejerció la docencia en la Escuela de Bellas Artes. De anciano, se interesó por la escultura y realizó estatuas policromas. Entre sus cuadros se destacan *Pollice Verso*, *Cleopatra*, *César* y *La puerta de la mezguita* y el *El Assaneyn*: 98, 111

GIOBERTI, VINCENZO (1801-1852). Sacerdote, filósofo y político italiano. Nació en Turín. Partidario de la Joven Italia, fue desterrado en 1833. Marchó a París y a Bruselas, donde escribió sus principales obras, entre la que sobresale Del primado moral y civil de los italianos (1843). Combatió a los jesuitas con sus textos Prolegómenos al primado (1845), y Jesuita moderno (1847). Regresó a su patria en 1847, al ser amnistiado, y fue recibido con entusiasmo, convirtiéndose en uno de los jefes del nuevo partido güelfo. Presidió el Parlamento y en 1848 el Consejo de Ministros del reino de Cerdeña. Con posterioridad trató de pactar con Pío IX y con Leopoldo de Toscana, por lo que la oposición del Parlamento le hizo dimitir. Como embajador fue a París y poco tiempo después se retiró a la vida privada. Impulsó una filosofía italiana y creó un sistema que denominó ontologismo. La Iglesia colocó varias de sus obras en Índice (Index), que entre otras fueron Teoría de lo sobrenatural, Introducción al estudio de la Filosofía, De lo bello, De lo bueno y La renovación civil de Italia: 80

GLADSTONE, WILLIAM EWART (1809-1898). Político inglés. En el transcurso de su carrera política, sus ideas evolucionaron desde el conservadurismo hasta el liberalismo. Fue partidario de una política exterior pacifista. Protegido del duque de Newcastle, llegó a la Cámara de los Comunes. Se le consideró el brazo derecho de Robert Peel, jefe del Partido Tory o Conservador. Defendió la completa separación de la Iglesia y el Estado, y en 1845 presentó la dimisión de su cargo precisamente por defender esta separación. A fines del año aceptó el nombramiento de secretario de estado para las colonias, aunque de nuevo se retiró del gobierno en 1846, y renunció a su puesto en el Parlamento. En 1871 logró abolir la Iglesia oficial en Irlanda. Combatió lo que llamó el «vaticanismo». Derrotados los conservadores en las elecciones de 1880, obtuvo la presidencia del consejo de Ministro, cargo en el que puso término a la campaña del Sudán y concedió la autonomía de Irlanda. Dirigió el partido Whig o Liberal durante 26 años: 113

Godkin, Edwin Lawrence (1831-1902) Publicista y economista estadounidense, nacido en Irlanda y fallecido en Inglaterra. Estudió en Belfast y en Londres, donde se graduó como abogado. Fue corresponsal del *Daily News* en Turquía y en Rusia (1853-1855). En 1856 se trasladó a Estados Unidos, donde abrió un bufete en 1859. Entre 1860 y 1862 viajó por Europa, y desde entonces hasta 1865 escribió para el *London News*, para el *New York Times*. En ese propio año fundó el semanario *The Nation*, de Nueva York, que luego vendió a la empresa del *Evening Post*. Entre 1883 y 1889 fue editor jefe de este periódico: 188, 198, 213

- Goncourt, Edmond Huot de (1822-1896). Escritor francés. Hizo su carrera literaria junto a su hermano Jules. El primer resultado de su colaboración literaria fue una serie de obras de carácter histórico, entre las que se cuentan Historia de la sociedad francesa durante la Revolución y bajo el Directorio (1854) y Retratos íntimos del siglo XVIII (1857-1858). En El arte del siglo XVIII (1859-1875) hicieron un estudio íntimo sobre las vidas privadas de los artistas. Los escritos de ficción comprenden Renata Mauperin (1864), Germinia Lacerteux (1864) y Madame Gervaisais (1869), todas ellas centradas en casos patológicos. A la muerte de Jules, Edmond siguió bastante de cerca el estilo de las que escribieron juntos. Legó todas sus propiedades para la fundación y mantenimiento de la Academia Goncourt, que anualmente otorga en metálico el prestigioso premio Goncourt, a autores de narrativa en francés: 231
- GONCOURT, JULES HUOT DE (1830-1870). Escritor francés. Hermano de Edmond, con quien escribió numerosas obras: 231
- Gould, Jason (1836-1892). Conocido como Jay Gould. Financiero estadounidense, famoso por su inescrupulosidad. Invirtió en el entonces naciente negocio de los ferrocarriles y llegó a ser dueño de gran parte de las empresas ferroviarias de país. Fue propietario del periódico *New York World*, entre 1879 y 1883. La forma en que adquirió sus enormes riquezas, por medio de la explotación y el cohecho, le valió —al igual que a otros semejantes como Daniel Drew y Jim Fish— el sobrenombre de *Robber Baron*. Al morir su fortuna se estimaba en casi ochenta millones de dólares: 92, 104
- Govantes, José Agustín (1796-1844). Abogado y destacado intelectual cubano de ideas reformistas. Profesor de Derecho Patrio en el Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio. Desempeñó responsabilidades importantes en la Sociedad Económica de Amigos del País. Publicó artículos sobre temas económicos en *El revisor político y literario:* 76
- GOVÍN BORREGO, CARLOTA JOSEFA (1818-¿-?). Natural de La Habana. Esposa de Antonio Bachiller y Morales, con quien contrajo matrimonio el 25 de abril de 1836, en la Iglesia de la salud. De esta unión nacieron siete hijos: dos varones, Alfredo y Antonio, que fallecieron en la infancia, y cinco hijas, María Teresa, Antonia, María de Jesús, Carlota y Adelaida: 71
- Goya y Lucientes, Francisco de (1746-1828). Pintor español. Uno de los grandes artistas de todos los tiempos. Entre sus obras pueden mencionarse los retratos Condesa de Chinchón (1800), La familia de Carlos IV (1800), La familia del duque de Osuna (1816); los frescos Casa de locos, La maja vestida, posterior a La maja desnuda —cuadro antológico en la historia de la pintura europea— y El Dos de Mayo en la puerta del Sol (1814). Se destacan además la serie de grabados denominada Los desastres de la guerra (1810-1820), La Tauromaquia (1816) y Los disparates, los aguafuertes y las composiciones históricas. Una fase importante dentro de su actividad creadora la constituye su serie de lienzos para la Real Manufactura de Tapices, de la que fue nombrado pintor en 1786. Cultivó aquí asuntos netamente españoles, sin dejarse influir por modas de sus similares franceses o flamencos. Uno de sus tapices más famosos es La gallina ciega. En sus Cuadernos de apuntes, durante su segunda deportación a España, en

- 1879, Martí anotó sus admiradas impresiones ante los cuadros del pintor, al que consideró una de las cumbres del arte universal: 232
- Grant, Frederick Dent (1850-1912). Militar estadounidense. Hijo mayor del general Grant. Acompañó a su padre en varias batallas de la Guerra de Secesión y fue herido en Vicksburg. Graduado en la Academia Militar de Estados Unidos en 1871, participó como ayuda de campo de Sheridan en las últimas campañas contra los aborígenes. Se retiró del ejército en 1881 con grados de coronel. Fue embajador de Estados Unidos en Austria entre 1888 y 1893 y comisionado de Policía de Nueva York de 1894 a 1897. Cuando estalló la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana asume el mando del 144 Regimiento de Voluntarios de Nueva York. Más tarde es ascendido a brigadier general y sirvió en Puerto Rico y Filipinas. Llegó a ser mayor general en 1906: 176, 183
- Grant, Hugh John (1852-1910). Abogado y político estadounidense. Estudió en escuelas católicas en Estados Unidos y en Berlín. Heredó un modesto caudal y conexiones políticas de su padre, un demócrata, propietario de varias tabernas en The West Side, Manhattan. Tenía un gran ascendiente entre las comunidades de inmigrantes irlandeses, que lo respaldaron en sus campañas. Fue *sheriff* de Nueva York en 1885. Con el apoyo de Tammany Hall, derrotó al mayor Abram S. Hewitt en las elecciones de 1888, y fue elegido alcalde de la ciudad, cargo en el que se mantuvo hasta 1892: 25
- Grant, Ulysses Simpson (1822-1885). Jefe de los ejércitos del Norte durante la Guerra de Secesión de Estados Unidos. Llegó a la presidencia como candidato del Partido Republicano en 1868, y fue reelegido cuatro años después. La agonía y muerte de Grant fueron descritas en formidables textos martianos, publicados en *La Nación* de Buenos Aires, el 2 y el 13 de junio y el 20 de septiembre de 1885, mientras que el 27 de septiembre el mismo periódico argentino publicó un análisis de Martí sobre el general y su país, todos los cuales son considerados piezas maestras de sus análisis sobre los hombres y las épocas: 17, 143, 160, 176, 184. Véase Nf. en tomo 2.
- Gresham, Walter Quinton (1832-1895). Político y abogado estadounidense. Perteneció a los Whigs, y ayudó a organizar el Partido Republicano. En 1869 fue designado presidente de subvención y juez de distrito, en 1883 elegido Director General de Correos, en 1884 Secretario del Tesoro y Secretario de Estado de 1893 a 1895, durante el segundo mandato de Cleveland: 19, 36
- Guaganiona. Persona o mito al parecer de la cultura taína sin identificar: 83 Guanahata. Esposa del cacique dominicano Bohequio: 83
- Guardia Vieja de la Ciudad de Nueva York. Nombre por el que es conocido el Tercer Regimiento de Infantería de Estados Unidos (The Old Guard). Es la unidad más antigua del ejército regular de ese país que se mantiene activa. Constituida oficialmente el 3 de junio de 1784, ha estado presente en todas las campañas bélicas desde su fundación hasta el presente. Participa en muchas actividades conmemorativas y ceremoniales: 88, 100
- Guasp de Peris, Enrique (1845-1902). Actor español. Fue soldado del ejército de su país en Cuba, pero pidió la baja pues no deseaba combatir contra los

- cubanos. Se hizo actor en la Isla; actuó en diversos países de América, y en 1874 viajó a París. Su llegada a México coincidió con la de Martí, con quien sostuvo una estrecha amistad. Bajo el gobierno del presidente mexicano, Sebastián Lerdo de Tejada, desarrolló una intensa labor cultural al impulsar la obra teatral de autores de ese país: 229. Véase Nf. en tomo 2.
- GUERRA RUSO-TURCA. Tuvo lugar entre 1877-1878. El imperio ruso apoyó a Bulgaria, Serbia, Montenegro y Rumanía, que se encontraban desde siglos atrás bajo el yugo otomano. La victoria rusa fue considerada como un elemento de fortalecimiento nacional de estos pueblos eslavos, y el inicio de la independencia de los mismos: 50, 64
- Guerra De Secesión. Llamada también Guerra Civil de Estados Unidos. Ante la elección de Abraham Lincoln como presidente, los 11 estados sureños consideraron que el programa del Partido Republicano amenazaba sus derechos constitucionales, se separaron, crearon los Estados Confederados de América con capital en Richmond y eligieron a Jefferson Davis como presidente. Lincoln intentó la reconciliación con el Sur, pero las negociaciones fracasaron y se inició el conflicto bélico con el ataque confederado al fuerte Sumter el 12 de abril de 1861. Los combates se extendieron hasta el 9 de abril de 1865, con la rendición del general en jefe sureño, Robert E. Lee, en Appomatox, a Ulysses S. Grant, y el 26 del mismo mes con la rendición del sureño Joseph E. Johnston, ante William T. Sherman. En 1863 Lincoln declaró libres a los esclavos de los estados secesionistas y en 1865 se aprobó una enmienda a la Constitución que derogó la esclavitud: 118, 166
- GUÍA DE LA CIUDAD DE NUEVA YORK. Obra de Antonio Bachiller y Morales, New York, Néstor Ponce de León, ed., 1872. Tuvo una segunda edición con el título *Guía de la ciudad de Nueva York y sus alrededores*, 2da ed. Corregida y aumentada, New York, Impr. y Librería de N. Ponce de León, 1876: 81
- Guttiérrez Nájera, Manuel (1859-1895). Poeta, narrador y crítico mexicano. Hasta su muerte, desarrolló una vasta labor en unos setenta periódicos y revistas de su país. Fue uno de los dos fundadores de la afamada revista Azul. Sus principales seudónimos fueron El duque Job y Puck. Poseedor de una refinada cultura literaria, un estilo elegante y una prosa plena de humor y gracia, constituye la primera figura del modernismo mexicano. Fue admirado por José Martí, quien le dedicó un poema a su hija recién nacida, Cecilia: 223, 245. Véase Nf. en tomo 4.
- GYLFAGINNING. Primera sección del libro Edda menor o Edda joven (hacia 1220), en que el islandés Snorri Sturluson resumió la mitología nórdica bajo un sistema coherente y a través de ella explicó el surgimiento del Universo: 82

—H—

LA HABANA ELEGANTE (1883-1891; 1893-[1896]). Periódico bisemanal para señoras y señoritas. Hasta 1889 órgano oficial del Círculo Habanero y posteriormente del Habana Yacht Club. En 1891 se refunde con la revista La América, bajo el rubro de La Habana Literaria considerada como sucesora de La Habana Elegante. Circuló en Cuba, Centro y Suramérica: 236

HACEDOR SUPREMO: Véase Dios.

- HAGGARD, HENRY RIDER (1856-1925). Abogado y escritor inglés, conocido por sus novelas de aventuras Las minas del rey Salomón (1885), Allan Quatermain (1887), La venganza de Maiwa (1887), Ella (1887) y Cleopatra (1889), entre otras, ambientadas en África. Tenía experiencia directa respecto a los escenarios narrados, ya que entre 1875 y 1880 trabajó como funcionario del gobierno colonial británico. La mayoría de sus personajes son exploradores ingleses que viajan por ese continente: 114
- HAMLIN, HANNIBAL (1809-1891). Abogado y político estadounidense. Inicialmente trabajó en la granja de su familia y posteriormente como perito y profesor.
 Luego estudió Leyes y fue admitido en la asociación de abogados en 1833.
 Miembro del Partido Demócrata y elegido como representante por Maine en 1836. Formó parte del ala antiesclavista de su partido, e inconforme con respecto a las políticas establecidas pasó al Partido Republicano. Después de un corto período como gobernador de Maine, retornó al Senado en 1857. Vicepresidente durante el primer mandato de Lincoln y luego volvió al Senado en 1869: 136
- Halstead, Murat (1829-1908). Periodista estadounidense. Hijo de campesinos, colaboró desde muy joven con diversos periódicos de Cincinnati y en 1853 comenzó a laborar en el *Commercial*, del que pronto sería editor. En 1854 compró acciones del diario y en 1867 el control pasó a sus manos. Corresponsal durante las Guerra de Secesión y la Franco-Prusiana. Luego de haber intentado una línea de periodismo independiente, se alió con el Partido Republicano. En 1883 transformó en una sola compañía bajo su dirección, a la *Gazette* y el *Commercial* bajo un solo nombre: *Commercial* Gazette. Se mudó a Brooklyn en 1890 donde publicó *Standard Union*. El presidente Harrison lo designó embajador en Alemania, pero fue rechazado por el Senado. Posteriormente corresponsal de guerra en Filipinas durante la guerra con España: 177, 178, 185
- HALVE-MAEN. Buque comandado por el explorador Henry Hudson, quien fuera contratado por la Compañía Holandesa de las Indias Orientales para buscar un paso de Siberia al Pacífico por el este. Como ya lo había intentado con anterioridad, decidió navegar hacia el oeste. Exploró la bahía de Nueva York, el río que luego llevaría su nombre y la Isla de Manhattan: 16, 33
- HARGOUS, LOUIS STANISLAS (1809-1886). Banquero estadounidense, descendiente de Jean L. Hargous, un capitán de la armada francesa. Estudió en la Universidad de Princeton, pero en su juventud fue enviado a México, donde trabajó en la firma bancaria La Serna, en Veracruz y Ciudad de México, conocida más tarde como Hargous & La Serna. Fue cónsul de su país en estas dos ciudades durante diecisiete años. Durante la Guerra Estados Unidos-México fue coronel en el Estado Mayor del general Worth: 99, 111
- HARGOUS, SALLIE JEANNETTE (¿1871?-después de 1934) Estadounidense, descendiente de franceses, y famosa por su belleza. Se casó con el neoyorquino

- Duncan Elliot, de quien se divorciaría más tarde y en 1905 contrajo segundas nupcias con Woodbury Kane: 99, 111
- Harrison, Benjamin (1833-1901). Militar y político estadounidense. Se graduó en Derecho y sirvió en las filas del Ejército de la Unión, de 1861 a 1865. Después de la guerra se reincorporó a las labores de su carrera, hasta 1881 cuando fue elegido senador por el Partido Republicano, cargo que mantuvo hasta su elección como presidente en 1889. Su candidatura se debió a un arreglo entre los varios grupos del Partido que llevaban propuestas encontradas. Siguió una política exterior expansionista hacia Latinoamérica y el Pacífico, y favoreció el proteccionismo económico y el crecimiento de los monopolios: 19, 32, 36, 93, 105, 129, 135, 145, 151, 152, 162, 172, 180, 208, 227
- Harrison, Caroline Lavinia Scott (1832-1892). Su apellido de nacimiento era Scott, y su padre fue pastor prebisteriano y profesor de Ciencias y Matemáticas. Fue profesora de Música. Contrajo matrimonio con Benjamin Harrison y tuvo dos hijos. Durante la presidencia del esposo renovó la Casa Blanca. Interesada en la historia y la preservación del patrimonio, contribuyó a la fundación de la Sociedad Nacional de Hijas de la Revolución Americana, de la cual fue su primera Presidenta general: 13, 20, 32, 37, 93, 100, 105, 129, 145, 146
- Harrison, Frederic (1831-1923). Historiador, jurista y filósofo británico. Estudió filosofía en la Universidad de Oxford. En 1881 encabezó el grupo positivista de Newton Hall y de 1880 a 1905 presidió el Comité Positivista inglés. Editó y fue autor en gran parte de *Positivist New Calendar of great Men* (1892). Por más de tres décadas colaboró con *The Fortnightly Revien,* donde defendió el positivismo de Auguste Comte y formó parte del grupo de los positivistas liberales de Oxford seguidores del francés. Pensador controvertido y polémico de su época: 17, 34
- Harrison, Mary S. Esposa de Russell, hijo de Benjamin con quien se casó el 10 de enero de 1884 en Omaha, Nebraska e hija de Alvin Saunders, gobernador del ese mismo estado durante el mandato de Lincoln y posteriormente senador por ese estado entre 1877 y 1883: 135, 7, 151, 153
- Harrison, Rusell B. (1854-1936). Hijo de Benjamin Harrison y Carolyne Lavinia Harrison. Se especializó en ingeniería y minas, en la Academia Militar de Pensilvania y en el Lafayette College. En 1884 se casó con Mary S. Saunders, con quien tuvo dos hijos, William Henry y Marthena. Residieron durante largo tiempo en la ciudad de Helena, Montana, donde fue copropietario del diario local y se involucró en proyectos ferrocarrileros. Secretario de Montana Stock Growers Association y participó en las campañas presidenciales de su padre en 1888 y 1892. Miembro del estado mayor del general Fitzhugh Lee durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana y luego inspector general para Puerto Rico con el grado de coronel. Cónsul entre 1908 y 1919 en México, y desde 1919 hasta 1927 en Portugal: 176
- HARRISON, WILLIAM HENRY (1773-1841). Militar y político estadounidense. Llegó a alcanzar el grado de capitán, pero en 1798 depuso las armas para dedicarse a la política. Fue nombrado gobernador del nuevo territorio de Indiana,

cargo que ocupó bajo el mandato de los presidentes Jefferson y Madison. Como superintendente para los asuntos con los indios, firmó trece tratados con ellos y derrotó a Tecumseh en 1811. Conquistó la región de los Grandes Lagos, a excepción del Ontario. Senador y embajador en Colombia. En 1840, resultó electo presidente por los *Whigs*, pero murió a los 31 días de ocupar el cargo: 130, 147

HARRISON WILLIAM, MARTHENA SERVILLER (1888-1972). Nieta de Benjamin Harrison e hija de Rusell B. Harrison: 135, 151

HECHAVARRÍA Y O'GABAN, PRUDENCIO (1796-1846). Abogado cubano nacido en Santiago de Cuba. Estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana. Bachiller en Leyes en 1815. Se licenció en Derecho Civil en 1821 y alcanzó el doctorado ese mismo año. Miembro de la Sociedad Patriótica, fue catedrático de Derecho y oidor de la Audiencia de Barcelona. Notable autor de epigramas y sátiras, también cultivó la poesía seria. Colaboró en la Lira de Apolo y el Diario Liberal. Elegido como diputado a Cortes en 1835, bajo el gobierno del Capitán general Miguel de Tacón, se pronunció enérgicamente contra el régimen existente en Cuba y abogó por reformas. Falleció en La Habana: 74

HENRIETTE MARÉCHAL. Drama en prosa de los hermanos Goncourt representado por primera vez en el Teatro Francés, el 5 de diciembre de 1865: 231

HÉRCULES. Heracles en la mitología griega. Considerado el más famoso de los héroes griegos y latinos. Hijo de Júpiter (Zeus) y de Alcmena, demostró desde muy pequeño una extraordinaria fuerza. Ejecutó multitud de hazañas y sus doce famosos trabajos. Su nombre es paradigma de fortaleza excepcional: 44, 58

Heredia y Heredia, José María de (1803-1839). Poeta cubano, iniciador del romanticismo. Graduado de Bachiller en Leyes en 1821. Cursó gramática latina en Caracas. Conspiró contra la dominación española en Cuba. Entre sus diferentes escritos se destaca: el «Himno del desterrado». Es considerado el primer crítico de nuestra lengua en el siglo XIX, hasta la aparición de Menéndez Pelayo: 81, 82, 194, 201, 216. Véase Nf. en tomo 4.

Herjólfsson, Bjarni (siglo x). Navegante escandinavo. Señor de Breidavik. Según la *Saga de los groenlandeses*, hacia 986, mientras navegaba de Islandia a Groenlandia quedó a la deriva y bordeó las costas de la península de Labrador, sin llegar a desembarcar: 78

Hernández Miyares, Enrique (1803-1839). 236, 241. Véase Nf. en este tomo. Herzen, Alexander Ivánovich (1812-1870). Pensador y escritor ruso. Estudió en la Universidad de Moscú. Por sus ideas fue detenido y desterrado a Viatka (actual Kírov) en 1834 y a Nóvgorod en 1841. Realizó estudios filosóficos y abandonó definitivamente Rusia en 1847. Vivió exiliado en Alemania e Italia y residió largos años en París y Londres. Fundó y dirigió (1857-1867) la revista Korokol (La Campana), que circulaba clandestinamente por toda Rusia. Siempre acogió y protegió a los fugitivos del imperio ruso. Entre su obra destacan Cartas desde Francia e Italia (1851), El desarrollo de las ideas

revolucionarias en Rusia (1851), Prisión y destierro (1854), Estado social de Rusia (1854) y sus memorias Pasado y pensamientos (1852-1868): 49, 63

HEWITT, ABRAM STEVENS (1822-1903). Industrial, periodista, político y filántropo estadounidense. Graduado de Derecho por la Universidad de Columbia en 1842, se inició en la profesión en 1845. En 1855 se casó con Amelia, la hija de Peter Cooper. Fue copropietario de la fundación Cooper, Hewitt and Company, en Trenton, Nueva Jersey; uno de los dos comisionados del gobierno a la Exposición Universal de París en 1867; y desde la fundación del Instituto Cooper se desempeñó como su administrador. Congresista por Nueva York (1874-1879 y 1881-1886), en este último año derrotó a Henry George y a Theodore Roosevelt en unas reñidas elecciones por la alcaldía de la ciudad de Nueva York que ocupó hasta 1888 en que no pudo ganar su reelección: 17, 34

HICKS, JOHN (1847-1917). Periodista, escritor y diplomático estadounidense. Nació en Nueva York y se crió en el estado de Wisconsin. Comenzó en el periodismo en 1867 y llegó a ser el editor del diario de la ciudad de Oshkosh. En 1889 creó una empresa que publicó hasta su muerte el periódico *Daily Northwestern*. Embajador en Perú y en Chile. Escribió acerca de sus viajes en sus diarios y fue autor de dos novelas. Donó numerosas obras de arte a la ciudad donde residía: 176, 184

HIDALGO COSTILLA, MIGUEL (1753-1811). Sacerdote y patriota mexicano. Puesto de acuerdo con varios oficiales criollos del Regimiento de la Reina, el 16 de diciembre de 1810, Hidalgo sublevó al poblado de Dolores y a las poblaciones vecinas con una emocionada arenga en contra de las autoridades coloniales, y en defensa de la religión católica y de Fernando VII, ante el temor de que la ocupación francesa de la metrópoli se extendiera a Nueva España. Nombrado capitán general del Ejército de Redención de las Américas En Valladolid, abolió la trata de la esclavitud y el tributo indígena. Tras una campaña militar inicialmente exitosa, las inexpertas y mal armadas tropas de los patriotas sufrieron costosas derrotas por las que fue responsabilizado y despojado del mando militar, aunque conservó la dirección política del movimiento y el título de Generalísimo. Apresado por una traición y sometido a un proceso mixto (eclesiástico y militar) del cual resultó su degradación sacerdotal y su condena a muerte. José Martí destacó la importancia de Miguel Hidalgo en diversas oportunidades, especialmente en el artículo «Tres héroes», aparecido en el número inicial de su revista para niños La Edad de Oro (julio de 1889): 72

HIGGINSON, THOMAS WENTWORTH (1823-1911). Escritor estadounidense. Estudió en la Universidad de Harvard. Pastor de la Iglesia Congregacionalista de Newburyport desde 1847. Participó en la Guerra de Secesión y fue Comandante federal de un batallón de negros liberados. Restablecida la paz, se dedicó a la literatura, dueño de un estilo epigramático y expresivo. Se distinguió por su optimismo, y su amor a la naturaleza y a los seres humanos. Publicó entre otras obras, Outdoor papers (1863), Common Sense about Women (1881), Women and Men (1887) y Cheerful Yesterday (1889): 84

Hoar, George Frisbie (1826-1904). Político estadounidense. Sus antecesores pelearon en la Guerra de Independencia, y su abuelo materno, Roger Sherman, fue uno de los firmantes de la Declaración de Independencia. Conocido durante 37 años como el «viejo elocuente» del Senado. Demandó justicia para los negros y los indios, simpatizó abiertamente con las causas cubana y filipina y firme opositor de la intolerancia religiosa en Massachusetts. Se opuso a la corrupción administrativa y a la política expansionista del presidente McKinley. Integrante de varias sociedades científicas y literarias. Escribió *Autobiografía de setenta años*, que apareció seriada en el *Scribner's Magazine*: 137, 155

HOGAR, DULCE HOGAR (HOME SWEET HOME). Canción que figura en la obra Clari o La doncella de Milán, escrita por John Payne y estrenada en Londres en 1823. Se convirtió en una pieza popular en Gran Bretaña y Estados Unidos: 91, 103

HOLCOMBE, CHESTER (1842-1912). Misionero, diplomático y escritor estadonidense. Se graduó en Union College y fue ordenado como ministro en la Iglesia Prebisteriana. Trabajó como misionero en China y en 1884 ocupó la secretaría de la Legación de Estados Unidos en ese país y negoció dos tratados entre ambas naciones. Escribió *The Real Chinaman* (1895) y *The Real Chinese Question* (1900), libros dedicados, respectivamente, a echar por tierra mitos relativos a China, su cultura y la inmigración china a Estados Unidos. En 1906 publicó el artículo «The Missionary Enterprise», *en The Atlantic Monthly* para defenderse de la acusación de haber sido un seguidor de la insurrección Boxer en China: 179, 187

Honoré, Carlos (¿-?). Persona relacionada con Enrique Estrázulas: 226 La horca en Rusla. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 47, 54, 61, 68 Horn, George (1620-1670). Historiador y geógrafo alemán. Impartió clases de geografía e historia en Hardeswich y Leyden. Entre sus obras se destacan De la verdadera edad del mundo, Historia de Inglaterra, Historia eclesiástica y política, Del origen de los americanos, e Historia de la filosofía: 80

HOTEL ARLINGTON. Lujoso hotel de la ciudad de Washington. De ladrillo rojo, se hallaba en la Avenida Vermont, a una cuadra de la Casa Blanca, donde actualmente se encuentra el Departamento de Asuntos de los Veteranos. Fue construido por el millonario William W. Corcoran en 1869 y derribado en 1913 para levantar un nuevo hotel que nunca se edificó: 135, 151

HOTEL WILLARD. Está situado en el número 1401 de la Avenida Pensilvania, en la ciudad de Washington. Aunque el lugar albergaba huéspedes desde 1816, fue fundado formalmente por Henry Willard, quien adquirió la propiedad en 1850. La estructura actual corresponde al diseño del arquitecto Henry J. Hardenbergh, y abrió sus puertas en 1901. Ha sido restaurado en varias ocasiones. Debido a su vecindad con la Casa Blanca, ha alojado a varios presidentes estadounidenses así como a embajadores, políticos, periodistas y personajes famosos de diversos países: 135, 152

Hudson, Henry o Hendrick (c. 1565-c. 1611). Navegante inglés, que realizó importantes viajes de exploración y descubrimiento en busca de un paso hacia el continente asiático por los mares del norte. El primero de ellos

en 1607, para la English Muscovy Company. Al perder su apoyo, buscó el respaldo de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. En septiembre de 1609 llegó a la bahía de Nueva York en su navío *Halve Maen (Media Luna)*. Posteriormente exploró el río que lleva su nombre. Regresó a Inglaterra, fue detenido y se le ordenó trabajar para su país. Un año después emprendió su último viaje en el navío *Discovery*. Exploró las costas y las islas de la bahía de Hudson. A consecuencia de un motín, él, su hijo y otros miembros de la compañía patrocinadora fueron abandonados a su suerte en junio de 1611, sin que se tuviesen más noticias de ellos: 16, 33

HÜLSEMANN, JOHANN G. (¿-?). Ministro de Austria-Hungría en Estados Unidos en 1889. En 1851 publicó el libro *The Austro-Hungarian Question; Correspondence between Johann G. Hülsemann and Daniel Webster, Secretary of State of the United States:* 28

Humboldt, Friedrich Heinrich Alexander Von, barón de (1769-1859). Naturalista, geógrafo y diplomático alemán. Estudió en las universidades de Francfort, Berlín y Gotinga. Realizó múltiples exploraciones científicas en Canarias y diversas regiones de América, acompañado por el botánico francés Aimé Bonpland. Ambos regresaron a Europa con gran variedad de colecciones, luego de profundizar en el campo de las ciencias naturales, la geografía, la estadística y la etnografía. Otra expedición similar llevó a cabo en el Asia rusa, esta vez subvencionada por el zar Nicolás I. Se le debe el descubrimiento de la llamada «corriente de Humboldt» en la costa occidental de Sudamérica. Figuran entre sus obras Kosmos, su creación más importante donde se sintetiza todos los conocimientos de la época en ciencias naturales; Voyage aux régions equinoxiales du Nouveau Continent fait en 1799-1804 par Alexandre de Humboldt et Aimé Bonpland, Fragments de Geólogie et de Climatologie asiatiques y Asie centrale, recherches sur les chaines de montagnes et la climatologie comparée. Estuvo en Cuba en 1800 y 1804 y como resultado de un extenso recorrido por el país durante un segundo viaje, escribió su Ensayo político sobre la Isla de Cuba, por el que se le ha considerado el segundo descubridor de Cuba: 73

Hyppolite, Florvil (1828-1896). Militar y político haitiano. Su padre ocupó altos cargos militares y políticos. En 1879, tras el derrocamiento del gobierno de José Lamothe, tomó parte del nuevo gobierno provisional y ese año fue nombrado Ministro de Hacienda, Comercio y Asuntos Exteriores por el presidente, general Lysius Louis Salomon. Nombrado en 1888 Ministro de Agricultura del gobierno provisional que sucedió a François Denis Légitime, obligado a renunciar y marchar al exilio. El 9 de octubre de 1889, la Asamblea Constituyente lo eligió presidente y tomó posesión del cargo el 5 de mayo de 1890. Logró mejorar un poco la economía del país, pero tuvo que enfrentar varias conspiraciones en su contra. Se opuso con energía a las amenazas continuas de Légitime y Manigat, exiliados en Jamaica, y a las pretensiones expansionistas de Estados Unidos, interesado en apoderarse de la península de San Nicolás. Fue acusado de déspota y avaro, pero se esforzó en favorecer la instrucción pública, subvencionada por el gobierno y confiada a congregaciones religiosas, además de modernizar los puertos, y construir

mercados, canales de agua y conexiones de telégrafo entre las principales ciudades, así como líneas de teléfono por primera vez en ese país. En 1895 firmó un tratado de límites con República Dominicana: 18, 35

__I__

- EL INCONSTANTE. Comedia del autor irlandés George Farqhuart, escrita en 1702: 98, 110
- INDIANAPOLIS JOURNAL. Periódico publicado en Indiana durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Se fundó en 1823, favorable a los Whigs. A. B. Martindale lo compró en 1850 y desde entonces fue un gran apoyo para el Partido Republicano. En 1880 lo vendió al político y banquero John C. New, uno de los líderes republicanos de la ciudad: 176, 184
- Información sobre reformas de Cuba y Puerto Rico. Dos volúmenes publicados por Néstor Ponce de León bajo el seudónimo de Un emigrante cubano, donde se probaba que lo difundido por los españoles sobre este tema era inexacto y tendencioso. Fue impreso en Nueva York, Imp. de Haller y Breen, 1867, con una segunda edición en 1877: 225
- INGALLS, JOHN JAMES (1833-1900). Jurista estadounidense. En 1873 integró el Senado de Estados Unidos como republicano y fue reelegido en 1879 y 1885. Presidente *pro-tempore* del Senado entre 1887 y 1891. Se le reconoce como uno de los miembros más elocuentes del Senado. Dedicó los restantes años de su vida a escribir e impartir conferencias: 11, 20, 28, 37, 136, 137, 138 152, 153, 154, 179, 187, 208
- INGERSOLL, ROBERT GREEN (1833-1899). Abogado, político y orador estadounidense. Participó en la Guerra de Secesión junto a a las fuerzas federales, y luego de concluir esta, se afilió al Partido Republicano. Como delegado de la Convención Nacional Republicana, pronunció en 1876 el discurso de nominación como candidato a la presidencia de James G. Blaine, que le otorgó gran reputación nacional como orador. En 1882 se radicó en Nueva York donde ejerció la abogacía hasta su muerte. Fue un agnóstico y atacó el cristianismo. Entre sus obras se encuentran Lecturas completas (1886), Discursos famosos (1906) y Discursos políticos (1914): 95, 107, 122, 126
- IGLESIA DE NUESTRO SALVADOR. Construida en el siglo XIV, se encuentra en el Kremlin de Moscú: 55, 69
- Institutas. Conjunto de libros o manuales destinados a la enseñanza introductoria del Derecho romano. Existen dos versiones fundamentales, las Institutas originales, redactadas por Gayo en el siglo II, y la obra de los profesores Teófilo y Doroteo, integrante del *Corpus iuris civilis* que el emperador Justiniano I mandó a recopilar entre los años 529 y 534: 74
- INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LA HABANA. Fundado por Real Decreto del 27 de Julio de 1859, abrió sus puertas el 1ro. de octubre de 1863. Se estableció en el edificio del Convento de San Isidro, en el local de la antigua Escuela General Preparatoria. Destacados intelectuales cubanos estudiarían

en sus aulas, y otros fueron profesores del mismo. Entre sus directores más notables estuvo Antonio Bachiller y Morales: 80

IRVING, WASHINGTON (1783-1859). Escritor, viajero y diplomático estadounidense, frecuentemente llamado «el primer hombre de letras norteamericano». De 1815 a 1832 estuvo en Inglaterra, viajó por Europa y pasó varios años en España, donde fue embajador de 1892 a 1896. Sus obras más famosas son el libro Cuentos del Alhambra (1832) y el relato «Rip Van Winkle» (1819-20): 128

ISMAÍL BAJÁ O PACHÁ (1830-1895). Político egipcio. Nació en el Cairo y se educó en París. En 1863, nombrado virrey, apoyó el proyecto del canal de Suez. Impulsó la contratación de empréstitos y propició la intervención de Inglaterra y de Francia, que establecieron el llamado doble control financiero sobre el país. Abdicó en 1879 a favor de su hijo Tewfik, por las presiones combinadas de Inglaterra, Francia y Turquía: 143, 160

—J—

Jerusalén. Las tumbas de los reyes (1884-1885). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 47, 61

Jersey. Raza de ganado vacuno lechero procedente de las islas del Canal de la Mancha, frente a las costas del Reino Unido. Es la raza más pequeña. Los ejemplares adultos pueden llegar a los 450 kg de peso. Su pelaje puede variar de un gris oscuro a un color de gamuza muy oscuro, normalmente liso, pero en ocasiones, con manchas blancas. Su leche es la que contiene un mayor porcentaje de grasa: 143, 179, 170

Jesús. Según los Evangelios, el hijo de Dios, y el Mesías anunciado por los profetas: 43, 51-53, 57, 65-67, 91, 103, 124

JEVONS, WILLIAM STANLEY (1835- 1882). Economista y matemático inglés. En su obra The theory of political economy, publicada en 1871, expuso la teoría de la utilidad marginal del valor, que junto a la obra de Carl Menger y Léon Walras, marcaron el inicio de un nuevo período en la historia del pensamiento económico. Entre sus otros escritos sobresalen General Mathematical Theory of Political Economy (1862), A Serious Fall in the Value of Gold (1863) y Lessons in Logic (1870). José Martí tradujo al español para Appleton and Company, su obra Nociones de lógica, publicada en 1883: 235

JOHN BULL. Personificación de Inglaterra: 235

JOHN BULL Y SU ISLA. Libro de Max O' Rell, cuyo título original fue John Bull et son île: moeurs anglaises contemporaines (1883). Posteriormente fue traducido al inglés y publicado en Estados Unidos e Inglaterra como John Bull and His Island: 113, 114, 122

JOHN BULL, JR. Libro de Max O' Rell. Se publicó en Estados Unidos con el título John Bull, junior: Or French as She is Traduced (1888): 113, 114

JONATHAN. Conocido también como Brother Jonathan, Personaje que simboliza a Estados Unidos, aparecido en los días tempranos del surgimiento de la

nación. En caricaturas y en posters patrióticos se le representaba como el típico independentista estadounidense. Se dice que su nombre se deriva de Jonathan Trumbull (1710-1785), gobernador de Connecticut. Una de sus representaciones más conocidas se debe al caricaturista Thomas Nast. A partir de la Guerra de 1812, con la aparición del Tío Sam, y de la alegoría femenina Columbia, fue perdiendo popularidad: 113, 122, 123, 143, 145, 160 JONATHAN Y SU CONTINENTE. Libro de Max O' Rell, seudónimo del escritor francés Paul Blöuet. Se publicó en inglés con el título Jonathan and his continent, Simpkin, Marshall & Co., London, 1889. Tuvo una edición estadounidense en ese mismo año, auspiciada por el periódico The New York World: 95, 107, 114 JORDAN, THOMAS (1819-1895). Militar estadounidense que peleó por la independencia de Cuba. Se graduó en la Academia de West Point, y participó en las guerras de conquista contra México y en la de Secesión. A solicitud de Carlos Manuel de Céspedes vino a Cuba en 1869 para adiestrar a las tropas cubanas. Jefe del departamento oriental, donde creó una escuela militar, y posteriormente pasó a ser jefe de Camagüey. En 1870 fue designado General en Jefe y obtuvo el resonante triunfo en la Mina de Juan Rodríguez, en tierras camagüeyanas, pero a poco renunció ante las discrepancias con los jefes de la región por su modo de conducir la guerra. Volvió a su país y continuó apoyando a los patriotas cubanos: 218. Véase Nf. en tomo 5

José. Personaje bíblico. Según los Evangelios, esposo de María: 52, 66

José I Bonaparte (1768-1844). Hermano de Napoleón Bonaparte. Rey de España (1808-1813) y de Nápoles (1806-1808). Tras la abdicación de Carlos IV y su hijo Fernando, su hermano el emperador Napoleón Bonaparte, lo impuso como rey de España. Intentó ganarse a los ilustrados españoles, y por ello promulgó el Estatuto de Bayona (1808), una constitución que concebía una monarquía hereditaria con la obligación de respetar los derechos ciudadanos. Fue rechazado hasta por los propios ilustrados y combatido por una insurrección popular. Derrotado por las tropas británicas y españolas, luego de haber huido repetidas veces de ciudad en ciudad, salió de España definitivamente en junio de 1813, y se estableció en Francia hasta la caída del imperio napoleónico: 73

Juan, san (¿-?-101). En el Nuevo Testamento, uno de los doce apóstoles. Hijo de Zebedeo y hermano pequeño de Santiago el Mayor. También se le conoce como san Juan el Divino o el Evangelista. Primero discípulo de Juan el Bautista y luego de Jesús, quien le hizo apóstol. Como Santiago y Pedro, fue uno de los discípulos que contemplaron la transfiguración de Jesús y su agonía en Getsemaní. Cercano a Pedro, participó en la organización de la primera Iglesia en Palestina y, más tarde, por toda Asia Menor. Según la tradición, durante el periodo de persecuciones romanas, huyó a Patmos, donde se cree que escribió el *Apocalipsis*, o *Libro de la Revelación*; después viajó a Éfeso y se dice que allí escribió tres cartas y el cuarto Evangelio. Su festividad se celebra el 27 de diciembre: 51, 65

- Krause, Karl Christian Friedrich (1781-1832). Filósofo alemán. Estudió en Jena con Fichte y Schelling y fue profesor en Dresde. Vivió en Berlín y Munich sin poder ocupar una plaza profesoral. Llamó panenteísmo (todo está en Dios) a su sistema filosófico, a diferencia del panteísmo (Dios está en todo) de Schelling y Hegel. Publicó Abriss des System der Logik als Philosophieber Wissenschaft (Gotinga, 1828), y Vorlesungen über die Grundwohrheiten del Wissenschaft (Gotinga, 1829). La mayoría de sus escritos fueron publicados por sus seguidores, luego de su muerte: 78. Véase Nf. en tomo 1.
- EL Kremlin. Ubicado en la Plaza Roja de Moscú, se construyó en el siglo XII como fortín en el interior de la ciudad. En la actualidad engloba los edificios más importantes del gobierno, palacios y catedrales, todos ellos dentro de un recinto amurallado que data del siglo xv y cuyo perímetro mide unos 2,5 km. Entre las construcciones civiles más importantes se encuentran el Palacio de las Armaduras, un edificio del siglo XIX que guarda uno de los museos históricos más antiguos y ricos de Rusia, y el Gran Palacio del Kremlin, que acogió el primer soviet supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Entre los numerosos edificios religiosos sobresalen las cúpulas bulbiformes de la Catedral de la Asunción, iglesia de coronación de los zares y mausoleo de los patriarcas de la Iglesia ortodoxa rusa: 55, 57, 69

EL Kremlin de Moscú en invierno. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 55, 57, 69

—I —

Labra y Cadrana, Rafael María de (1841-1918). Político y orador cubano. Se graduó de Administración y Derecho en la Universidad Central de Madrid, ciudad donde residió el resto de su vida. Ejerció el periodismo en El Contemporáneo, La Discusión y la Revista Hispanoamericana (1864-1867), donde llegó a proponer la autonomía para Cuba. En 1866 dirigió El Abolicionista, órgano de la Sociedad Abolicionista Española, para cuya presidencia fue electo en 1869. Diputado a Cortes por Asturias ese mismo año. Figuró en el Congreso republicano de 1873. Diputado a Cortes por Puerto Rico durante 4 legislaturas al igual que por Cuba a la que representó en el Senado por los autonomistas cubanos, cuya causa defendió ardorosamente en sus discursos parlamentarios y por la prensa. Dirigió La Tribuna entre 1881 y 1884. Publicó numerosos libros, folletos y ensayos sobre temas políticos sociales, históricos, jurídicos, económicos y pedagógicos, como La cuestión colonial; La cuestión de Ultramar; La cuestión social en las Antillas españolas; A los electores de Sabana Grande; Puerto Rico en 1885; Mi campaña en las cortes españolas: 1881-83 y La reforma colonial en las Antillas: 217

LADVOCAT, PIERRE-FRANÇOIS (1790-1854). Editor francés. De simple vendedor de libros se convirtió en editor y ganó rápidamente renombre universal y

fortuna. Protegió a jóvenes talentos como Casimir Delavigne, Victor Hugo, Alfred de Vigny, Sainte-Beuve y muchos más. Llegó a pagar sumas fabulosas para la época a los autores cuyos libros publicaba, pero se arruinó en la revolución de julio de 1830: 82

Lafayette; Marie Joseph Paul Ives Roch Gilbert du Metier, marqués de (1757-1834). Militar y político francés que luchó del lado de los revolucionarios estadounidenses durante la guerra de independencia, y más tarde participó activamente en la Revolución Francesa. Nació en el seno de una familia noble. Se educó en la Escuela de Louis-le-Grand de París. De 1771 a 1776 prestó servicios en el ejército francés, período en el que llegó al grado de capitán. Al declarar las trece colonias su independencia de Inglaterra, Lafayette viajó a América y ofreció sus servicios al Congreso Continental, que los aceptó y le otorgó el grado de Mayor General del Ejército Continental. Estableció estrechas relaciones con el General George Washington, que lo incorporó a su estado mayor. Fue herido en la batalla de Brandywine, lo cual le valió el ascenso a comandante de división. Combatió también en la batalla de Monmouth. En 1778 Francia y Estados Unidos establecieron una alianza y le declaran la guerra a Inglaterra. En los seis meses subsiguientes, viajó a Francia, donde logró la concesión de ayuda financiera y militar. En 1780 regresó a Estados Unidos y prestó servicios relevantes en la campaña de Virginia, que concluyó con la rendición del general Lord Charles Cornwallis en Yorktown (1781) y en la independencia de Estados Unidos: 197, 203, 218

LALLA ROOKH. Poema narrativo en cuatro partes del escritor irlandés Thomas Moore, cuya trama se desarrolla en la India Occidental. José Martí trabajó en su traducción, pero nunca se ha podido precisar si llegó a concluirla, aunque en una carta enviada a él en 1887 la editorial confirma haberla recibido: 232, 244

Lamont, Daniel Scott (1851-1905). Político estadounidense. En Albany, Nueva. York, se vinculó al periodismo y se convirtió en corresponsal político. Secretario privado de S. Grover Cleveland entre 1883-1889, y entre 1892-1896 secretario de la Guerra de la segunda administración también del propio presidente. En 1897 llegó a ser vicepresidente de la Northern Pacific Railway Company: 129, 132, 133, 145, 148

Lang, Andrew (1844 -1912). Escritor escocés. Fue poeta, novelista, crítico literario, historiador y antropólogo. Es más conocido como recopilador de cuentos populares y de hadas. Publicó estudios sobre historia, cultura popular, mitología y religión; una primera al respecto fue *Custom and Myth* (1884) y en 1887 *Myth*, *Ritual and Religion*. Su *Blue Fairy Book* (1889), hermosa edición ilustrada de cuentos de hadas se ha convertido en un clásico. Le seguirían otras series similares, posteriormente agrupadas bajo el título único de *Andrew Lang's Fairy Books*. También examinó el origen del totemismo en su estudio *Social Origins* (1903). Otras obras suyas dedicadas a la antropología son *The Book of Dreams and Ghosts* (1897), *Magic and Religion* (1901) y *The Secret of the Totem* (1905). Colaboró con S. H. Butcher en una traducción en prosa de la *Odisea* (1879), y con E. Myers y Walter Leaf con una versión en prosa de

- la *Ilíada*. Consagró ensayos de perspectiva mitológica y literaria a los temas homéricos, como *Homer and Epic* (1893) y *Homer and his Age* (1906). También de la imprenta salió su traducción de *The Homerics Hymns* (1899), acompañada de un grupo de ensayos donde establece un paralelo entre la mitología griega y sus similares de otras culturas: 127
- Langtry, Lillie o Lily (Emilie Charlotte Le Breton) (1853-1929). Actriz inglesa. Debutó en 1881 y al año siguiente organizó su propia compañía. En noviembre de 1882 inició la primera de sus muchas giras por Estados Unidos. Una villa de Texas fue nombrada Langtry en su honor: 98, 110
- Lardy, Charles Édouard (1847-1923). Diplomático y jurisconsulto suizo. Se doctoró en Derecho en 1867 y fue sucesivamente secretario de la legación de Suiza en París y desde 1883 embajador en Francia. Participó en varias negociaciones y tratados de comercio y monedas. Fue miembro del Tribunal de Casación Militar y del Instituto de Derecho Internacional, cuyas asambleas de Neuenburg y de Bruselas (1902) presidió. Entre sus obras están Législations des cantons suisses en matière de contrat de mariage et de successions (1877) y estudios históricos como Promenades Neuchâteloises en France: 82
- Lefranc, Jean-Jacques, marqués de Pompignan (1709-1784). Poeta y dramaturgo francés. Nació en una familia de abogados, que conservó de padres a hijos desde el siglo xvII el cargo de Presidente del tribunal de Montauban. Luego de estudiar leyes en el Colegio Luis Grande, de París, ejerció como abogado en su zona natal antes de suceder a su padre en el cargo. En 1745 fue nombrado consejero de honor del Parlamento de Toulouse. Como dramaturgo compuso varias tragedias, la más exitosa fue *Dido* (1734), inspirada en la *Dido abandonada*, de Metastasio. Es más recordado como poeta lírico. Su *Oda a la muerte de Jean-Baptiste Rousseau* destaca por sus altos valores poéticos. Se inspiró en los textos bíblicos para escribir los dos volúmenes de sus *Poesías sagradas*, publicados en 1751 y 1755, respectivamente: 80
- LÉGITIME, FRANÇOIS DENIS (1841-1935). Militar y político haitiano. Estudió en Fort de France y se dedicó a la construcción naval. Elegido en 1869 diputado a la Asamblea Constituyente de Puerto Príncipe, se adhirió a la política del general Lysius Louis Salomon, quien le otorgó las carteras de Interior y de Agricultura. Pronto pasó a la oposición, por lo que se vio precisado a renunciar a su cargo y exiliarse por tres años en Jamaica. Electo senador en 1880, acentuó su oposición al gobierno, por lo que fue desterrado en 1886 y vivió nuevamente exiliado en Jamaica. Al caer Salomon, regresó a su patria. Nombrado presidente interino en octubre de 1888 y electo a ese cargo en diciembre de ese mismo año, tras aplastar la insurrección del general Seide Thelemaque. Renunció al año siguiente ante la oposición del general Florvil Hyppolite, y se retiró nuevamente a Jamaica. Regresó a su país en 1896: 15, 18, 32, 35
- LEHMANN, LILLI (1848-1929). Cantante alemana de ópera, muy famosa en su época. Interpretó unos 170 papeles, y representó el de Isolda a la edad de 61 años, en la ciudad de Viena: 98, 110

- Leloir, Alexandre Louis (1843-1884). Pintor francés. Alumno de su padre Auguste Leloir, de su madre Héloïse Colin-Leloir y de su abuelo Alexandre Colin. Fundador de la Sociedad de Acuarelistas franceses y autor de numerosas acuarelas. Logró gran reputación como pintor de abanicos con motivos tomados del repertorio del siglo xvIII, especialista de la historia del traje. Son suyas las obras *La masacre de los inocentes, Combate de Jacob con el ángel,* entre otras: 124
- Leloir, Maurice (1853-1940). Pintor francés. Cultivó temas históricos y de género; fue además, acuarelista, ilustrador, dibujante y grabador. Hijo de Auguste Leloir. Alumno de su padre, de su hermano Alexandre Louis Leloir, de su madre Héloïse Colin-Leloir y de su abuelo Alexandre Colin. Miembro y después Presidente de la Sociedad de acuarelistas. Ilustrador de Rousseau, Balzac y de Alexandre Dumas (padre). En París se conservan sus acuarelas *La chaise de Manon* y *Le Concert*: 124
- León XIII (1810-1903). Sacerdote italiano. Su verdadero nombre era Joaquín Vicente Pecci. Sucedió a Pío IX como Papa (1878-1903), y trabajó por mejorar las relaciones de la Santa Sede con los diferentes países, y tuvo bastante éxito al respecto, especialmente con Estados Unidos: 92, 104
- LEY SCOTT. Ley estadounidense aprobada en 1888, que prohibía el retorno a los trabajadores chinos que se encontraran en el extranjero. Su autor principal fue William L. Scott, del estado de Pensilvania. Fue introducida para expandir el alcance de la Ley de exclusión de los chinos, aprobada en 1882 e impidió el regreso a Estados Unidos entre 20 000 y 30 000 chinos, aproximadamente: 97, 109
- La Libertad Illuminando al mundo. Figura metálica de 46 metros de altura erigida a la entrada de la bahía de Nueva York, como faro, en la isla de Bedloe rebautizada en 1956 como Isla de la Libertad. El político francés Edouard de Laboulaye tuvo la iniciativa, a nombre de su pueblo, regalar una estatua que simbolizara la libertad al pueblo de Estados Unidos en ocasión del centenario de su independencia. Los encargados de la obra fueron el escultor Frédéric-Auguste Bartholdi; el ingeniero, Alexandre Gustave Eiffel; y el arquitecto de la base, Richard Morris Hunt. La antorcha de la estatua se eleva a 93 metros sobre las aguas de la bahía, y en el momento de su inauguración (28 de octubre de 1886) era la mayor altura sobre la ciudad de Nueva York: 113
- LIGA AGRARIA. Organización irlandesa que luchaba por las reformas del sistema de propiedad agrícola. Fue fundada en 1879 por Michael Davitt, el hijo de un arrendatario expulsado de su tierra. En 1880 aceptó la dirección de la misma Charles S. Parnell, líder del Partido Irish Home Rule en el Parlamento británico. Fue suprimida en octubre de 1881 por el gobierno colonial, que tomó como pretexto su llamado a no pagar arrendamiento tras la aprobación de la Ley de Tierras que reducía los poderes de los propietarios: 177, 184
- LIGA DE MUJERES. Asociación femenina estadounidense sin identificar, al parecer propietaria de un club para actividades sociales: 12, 29
- LINCOLN, ABRAHAM (1809-1865). Político y abogado estadounidense. Hijo de una familia de cuáqueros de humilde condición, tuvo una infancia difícil y

ejerció en su mocedad diversos oficios manuales. En 1836, abrió un bufete en Springfield. Diputado por Illinois (1834-1840) y miembro del Congreso Federal (1844-1848). Se opuso a la guerra contra México, y apoyó a los abolicionistas del Distrito Federal (1844). Después de un fracaso en el Senado (1849), abandonó la vida pública. Entró en el Partido Republicano en 1856 y dirigió una amplia campaña antiesclavista contra el demócrata Stephen Douglas. Contribuyó a la consolidación de su partido frente a los demócratas vacilantes. Elegido por la Convención Republicana (Chicago, 1860) como candidato a la presidencia, su elección provocó, incluso antes de haber entrado en funciones (4 de marzo de 1861), la insurrección de los esclavos y la constitución de los estados del Sur en estados independientes. Intentó en vano evitar la Guerra Civil. Reelegido en 1864, estableció, después de la capitulación del Sur, el primer programa de reconstrucción. Fue asesinado en el teatro de Washington por el actor fanático John Wilkes Booth. José Martí llevó luto por su deceso, destacó reiteradamente su origen humilde, su actuación abolicionista, y lo consideró paradigma del político de la república democrática en Estados Unidos: 16, 24, 33, 41, 130, 136 147, 153, 172, 175, 176, 183, 184, 190, 193, 199, 200, 214, 215

LINCOLN, ROBERT TODD (1843-1926). Hijo de Abraham Lincoln. Estudió leyes en la Universidad de Harvard y sirvió en el ejército de la Unión durante la Guerra de Secesión. Fue secretario de Guerra en el gabinete del presidente James A. Garfield, embajador en Gran Bretaña y consejero del presidente de la Pullman Palace Car Company: 172, 175, 183

LITTLE LORD FAUNTLEROY. Comedia basada en la novela homónima para niños de la autora británica nacionalizada estadounidense Frances Hodgson Burnett. Apareció por entregas en St. Nicholas Magazine en 1885. Fue publicada en un volumen en 1886 con gran éxito comercial para su autora. Esta obra sentó además un precedente para la Ley de propiedad literaria, promulgada en 1888, cuando la escritora ganó el pleito sobre los derechos a la adaptación teatral de la novela. La trama refiere cómo Cedric, un niño estadounidense, descubre que es el único heredero de una noble familia británica. El encuentro del chico con sus parientes hace posible que estos le enseñen maneras y costumbres aristocráticas y también que él los eduque a ellos en el sentido de la compasión y justicia social. Se estrenó en Londres en mayo de 1889. La obra influyó grandemente en la moda infantil de la época, y Martí lo refiere en su cuento «Bebé y el señor Don Pomposo», de La Edad de de Oro: 88, 100

LLANECES, JOSÉ SAN BARTOLOMÉ (1863-1919). PINTOR Y ESCULTOR ESPAÑOL. SE FORMÓ EN ESCUEla de Artes y Oficios de madrid y en la Escuela Superior de Pintura de la Academia de San Fernando. Fue copista en el Museo del Prado. En 1886, se instaló en París dedicado a la pintura de género y de casacones, con éxito comercial en el mercado internacional. Secretario de la Sociedad de Artistas en París, fue nombrado en 1894 caballero de la Orden de Carlos III, en 1901 caballero de la Legión de Honor y en 1902 comendador de la Real Orden de Isabel *la Católica*. A principios de siglo volvió a España y se dedicó a retratos de la corte, paisajes y escenas populares anecdóticas que

- recoge en diversas ciudades.De sus cuadros se destyacan, cabezas de mujer y temas costumbristas. Entre sus esculturas sobresale la estatua de Goya, situada en la Glorieta de San Antonio de la Florida, frente a la Ermita del mismo nombre, en Madrid: 231, 232
- Lubbock, John, Barón de Avebury (1834-1913). Naturalista, sociólogo y político británico. Fue presidente de la Cámara de los Comunes y profesor de la Universidad de Londres. Hizo estudios sobre prehistoria, relaciones entre insectos y flores, entre otros temas. En sus trabajos, dividió la Edad de piedra en distintas fases: en 1865 acuñó los términos «paleolítico» y «neolítico». Entre sus obras se encuentran Sentidos, instrucción e inteligencia de los animales (1888) y Los placeres de la vida (1887): 17, 34
- Luis X, EL OBSTINADO (1289-1316). Rey de Francia y de Navarra (1314-1316). Hijo de Felipe IV y de Juana de Navarra. Instigado por su tío, Carlos de Valois, dedicó la mayor parte de su breve reinado a contentar a sus nobles, a los que legalizó sus privilegios, y a una campaña militar infructuosa contra Flandes que dirigió en el año 1315. Su hijo póstumo Juan I, (1316), murió recién nacido, por lo que la sucesión al trono pasó a Felipe V, hermano de Luis: 80
- Luis XIV (1638-1715). Rey de Francia (1643 a 1715), llamado *el Rey Sol*. Emprendió una serie de guerras en el exterior que agotaron el país. Preocupado por la unidad religiosa, no vaciló en emplear la violencia contra los protestantes y los jansenistas. Intervino en la Guerra de Sucesión de España, con el fin de lograr la corona para su nieto Felipe V. El centralismo a que sometió el país y su excesivo culto de la persona real, hicieron de este monarca la expresión más acabada del absolutismo. Su reinado coincidió con el máximo esplendor de las artes y las letras francesas: 167
- Luz y Caballero, José de la (1800-1862). Educador cubano. Colaboró en las principales publicaciones habaneras y participó en el intento frustrado de establecer una Academia Cubana de Literatura. Dirigió el Colegio de San Cristóbal. En 1842 impugnó la orden de expulsión de la Sociedad Patriótica emitida contra el cónsul inglés, David Turnbull, sospechoso ante las autoridades por sus ideas abolicionistas. En 1848 fundó el Colegio del Salvador, que llegó a ser el más importante centro educativo de la niñez y juventud cubanas en el siglo XIX. Fue un hombre de cultura enciclopédica y espíritu científico, a la vez que religioso. José Martí se refirió siempre a él con fervorosa admiración: 74, 75, 202, 217. Véase Nf. en tomo 3.
- Lyde, Elsie Leslie (1881-1966). Actriz estadounidense. Debutó en 1885, pero su éxito mayor fue en el papel principal de *Little Lord Fauntleroy* en 1888, seguido por *The Prince and de Pauper* (1890). Luego se retiró temporalmente, pero a su regreso a las tablas, ya en edad adulta, no volvió a recuperar la fama alcanzada en la infancia: 88, 101

---M---

MACKENZIE, MORELL (1837-1892). Médico británico, laringólogo. Experto cirujano, fue llamado a Alemania para tratar al príncipe heredero (posteriormente

- Federico III, emperador de Alemania), quien tiempo después murió de cáncer de la laringe. La crítica política y profesional lo incitó a escribir el libro *La enfermedad fatal de Federico* el Noble: 114
- MADOC O MADOG. Legendario héroe galés, que apareció por primera vez en un poema del siglo xv, aunque según la tradición era hijo de Owen, un príncipe de Gwynedd, del siglo XII. Como reñía constantemente con sus hermanos, zarpó hacia el oeste en su barco llamado *Gwennan Gorn*. Luego regresó al punto de partida y se embarcó nuevamente con doce navíos más, y nada ha vuelto a saberse de él. Por alguna razón, prosperó la creencia de que había descubierto la América del Norte alrededor de 1170, desembarcando en la actual bahía de Mobile, Alabama. Aun sin pruebas históricas al respecto persiste la tradición: 80
- MADRAZO Y GARRETA, RAIMUNDO DE (1841-1920). Pintor español. Discípulo de su abuelo José, de su padre, Federico Madrazo, y del francés Léon Cogniet. A los dieciocho años pintó un lienzo de grandes dimensiones: La traslación de los restos del apóstol Santiago a la sede de Padrón. Al año siguiente se trasladó a París, donde residió la mayor parte de su vida. Cultivó la pintura de género y, muy especialmente y con gran realismo, el retrato. Obtuvo varios premios en exposiciones y Salones de París. En 1884 expuso un conjunto de su obra en una sala especial del Salón dedicada a los artistas franceses. Viajó varias veces a Estados Unidos, donde se vendieron muchos de sus lienzos. Entre sus obras mayores figuran La salida del baile, Fiesta de carnaval, Muchachas a la ventana, La mujer y el loro y Después del baño: 98, 111
- Maharajá Ram Singh II (1835-1880). Ascendió al trono de Jaipur, India, desde niño. Patrocinó las artes y las letras, y FUE un apasionado de la fotografía y del baile. Su gobierno es conocido como la época de oro. Construyó edificios públicos (casa de gobierno, teatro, museo, escuela de arte y artesanías) y caminos, y mejoró la enseñanza y el abastecimiento de agua. Para la visita del príncipe de Gales en 1875 ordenó pintar de rosado la zona mercantil, por lo que Jaipur es conocida como la ciudad rosa: 46, 60
- LA MAJA VESTIDA. Retrato al óleo de la duquesa de Alba, realizado por el pintor español Francisco de Goya y Lucientes. José Martí le dedicó un comentario muy entusiasta en sus Cuadernos de apuntes, durante su primera deportación a España: 232
- MALINCHE (¿-?-¿1527?). Nació en Painala, en la región de Coatzacoalcos. Hija de un cacique feudatario de México. Vendida como esclava fue a dar a un sitio de los confines del actual estado de Tabasco. En 1519 cuando Hernán Cortés llegó al lugar le fue obsequiada dentro de un grupo de veinte indígenas. Cortés la usó como su intérprete, por conocer ella tanto la lengua maya como la náhualt, y fue una de sus ayudas más eficaces. Más tarde la hizo su manceba y le dio un hijo, don Martín, nombrado por los historiadores como *el bastardo*. Ante su partida de México, la cedió a Alonso Hernández Portocarrero. Posteriormente, casada con Juan Jaramillo, tuvo la encomienda de Jilotepec. De esa unión dejó una hija, María, que casó con Luis de Quesada: 20, 37

- THE MANUEACTURER. Periódico de Filadelfia, Estados Unidos de América: 190, 192, 194, 198-201, 203, 207, 208, 210, 211, 213-219
- THE MANUS STAR. Periódico estadounidense del siglo XIX publicado por los alumnos indios de la Escuela de Carlyle, y del cual José Martí fue suscriptor: 18, 35
- MARCHING THROUGH GEORGIA. Marcha compuesta por Henry Clay Work en 1865, al finalizar la Guerra de Secesión. Se refiere a la Campaña hacia el Mar, bajo el mando del general William T. Sherman y que culminó con la caída de la ciudad de Atlanta en manos de los federales: 133, 149
- María. Personaje bíblico. Según los Evangelios, madre de Jesús: 43, 52, 53, 57, 66, 67
- María Cristina de Borbón (1806-1878). Reina consorte (1829-1833) y regente de España (1833-1840). También conocida como María Cristina de Nápoles, por haber nacido en esa ciudad, y como María Cristina de Sicilia. Hija de Francisco I, rey de Nápoles y Sicilia y de la infanta española María Isabel. En 1829 se casó con Fernando VII de España, de quien era sobrina, y con quien tuvo dos hijas: Isabel María Luisa (sucesora de su padre como Isabel II) y María Luisa Fernanda: 76
- MARÍA I ESTUARDO (1542-1587). Hija de Jacobo V de Escocia, reina de Escocia y después de Francia, por su matrimonio con Francisco II. Al quedar viuda en 1560, volvió a su país, donde tuvo que enfrentar la oposición de la reforma y las intrigas de la reina de Inglaterra Isabel I. Su matrimonio con Bothwell, asesino de su segundo esposo lord Darnley, provocó una insurrección que la obligó a abdicar en 1567. Escapó a Inglaterra, pero Isabel I la hizo encarcelar y, después de diecinueve años de cautiverio, ordenó su ejecución: 93, 105
- MAR MUERTO. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 52, 66
- MÁRQUEZ STERLING, MANUEL (¿-?-1884). Comerciante cubano natural de la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey), hijo de padres dominicanos. Durante la Guerra de los Diez Años se radicó en Lima, donde actuó como representante diplomático de la Revolución cubana. El gobierno peruano lo reconoció como Ministro de la República de Cuba, con todos los honores y atribuciones correspondientes. Como su cargo diplomático no incluía remuneración, ejerció el comercio en Lima, donde se asoció al alemán G. Cohen y fue gerente de su firma. Tras el Pacto del Zanjón regresó a Cuba y se estableció alrededor de 1882 en su ciudad natal. Su hijo Manuel, nacido en Lima en 1872, sería un destacado diplomático y periodista: 194, 200, 201, 216
- MARTÍ y ZAYAS-BAZÁN, JOSÉ FRANCISCO (1878-1946). Hijo de José Martí y de su esposa, Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo. Vivió poco junto a su padre: hasta septiembre de 1879, de marzo a octubre de 1880, de diciembre de 1882 a marzo de 1885, y de junio a agosto de 1891. Se incorporó a la Guerra de Independencia y alcanzó el grado de capitán. Sirvió en el ejército de la república hasta su licenciamiento en 1917 y se mantuvo con escasa vida pública hasta su muerte: 244. Véase Nf. en tomo 6.
- Martí Pérez, José Julián: 9, 14, 19, 25, 26, 31, 36, 42, 56, 70, 99, 112, 128, 144, 150, 157, 161, 171, 179, 187, 200, 203, 215, 219, 224, 225, 228, 235, 240, 242, 243

- MARYLAND, MY MARYLAND! Poema bélico de los confederados durante la Guerra Civil. De 1939 a 2021 fue el himno del estado homónimo: 133, 149
- LE MATIN. Diario francés fundado en 1883. Surgió por la iniciativa del grupo financiero estadounidense Chamberlain & Co., a partir del modelo británico de *The Morning News*. La dirección la asumió Alfred Edwards, quien lanzó el primer número el 26 de febrero de 1884. Posteriormente fue modernizado con el telégrafo, y concurrieron a su redacción grandes firmas, como Jules Vallès y Arthur Ranc, entre otros. Por entonces, se mostraba favorable a los republicanos moderados y se oponía al boulangismo y a las ideas socialistas. Edwards lo revendió en 1895 al banquero y publicista Henri Poidatz. En 1914 era ya uno de los cuatro más grandes diarios franceses, con una tirada de más de un millón de ejemplares. Tuvo una línea antiparlamentaria y anticomunista, y en 1940 adoptó una línea pro nazi, hasta su desaparición el 17 de agosto de 1944: 176, 184
- MAUSOLEO DEL TAJ MAHAL EN AGRA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 54, 57, 68
- MAUSOLEO DE TAMERLÁN. Uno de los edificios que conforman el reconstruido complejo funerario conocido como Tumba del Emir en Samarcanda. Construido en el siglo xv. Alberga los restos del conquistador mongol Timur Lang (1336-1405). En su origen, se alzaba al sur de las construcciones situadas alrededor de los tres lados de un patio cuadrado flanqueado a su vez por cuatro alminares en las esquinas. La tumba, junto con sus estructuras adyacentes, son las ruinas más relevantes de todo el complejo. Es una amplia sala de planta cruciforme, con el exterior en forma octogonal y está cubierta por una doble cúpula, sobre un altísimo tambor. Exteriormente, la cúpula es de un azul intenso y su tambor está circundado por una gigantesca inscripción escrita con letra cúfica. Es también el tema de una obra de Vasili V. Vereschagin: 44, 59
- MAZARINO, JULES (1602-1661). Cardenal francés de origen italiano, sobrino del famoso predicador Julio Mazarini. Cursó estudios universitarios en Alcalá y Salamanca. Abrazó la carrera militar de regreso a Roma y llegó a ser capitán del regimiento pontificio. Con posterioridad, se dedicó a la actividad diplomática y sus especiales dotes hicieron que el cardenal Richelieu lo recomendara en 1634 como nuncio pontificio de la corte de Francia, cargo al cual renuncia para ponerse totalmente a disposición del cardenal. Se naturaliza francés en 1639 y cambia su nombre. Ya en 1641 obtiene el capelo cardenalicio y al morir Richelieu, en 1642, lo sucede. Fue primer ministro de Luis XIII, de Ana de Austria y de Luis XIV. Aunque su política permitió que Francia superara la crisis interna y extendiera las fronteras, su ambición personal, sus métodos represivos y los insoportables impuestos que aplicara le ganaron el odio popular: 24, 41
- McAllister, Samuel Ward (1827-1895). Abogado estadounidense. Se estableció con éxito en California durante la fiebre del oro e hizo fortuna en el ejercicio de su profesión, lo que le permitió viajar por las grandes capitales europeas y centros de recreo más lujosos. Allí estudió sobre vinos, alta cocina y reglas

de la etiqueta de la alta sociedad. A su regreso a Estados Unidos se casó con Sarah T. Gibbons, una rica heredera. Autoproclamado árbitro de la sociedad neoyorquina, frecuentó los grandes salones, entre ellos los de la familia Astor. Fue el autor de la lista de los Cuatrocientos, con la que pretendió establecer una jerarquía restringida de las familias más poderosas de Nueva York: 12, 29 McKee, Benjamin Harrison (1887-1958). Nieto de Benjamin Harrison: 135, 151 McKee, Mary Lodge (1888-1967). Nieta de Benjamin Harrison: 135, 151

McKee, Mary Scott (1858-¿-?). Hija de Benjamin Harrison y Caroline L. Scott. Fue educada en una academia privada de Indianápolis y posteriormente cursó estudios superiores en el Seminario Ogontz, en Pensilvania. En noviembre de 1884 se casó con James Robert McKee y tuvieron dos hijos, Benjamin H. y Mary L. Tuvo una activa vida en diversas organizaciones sociales de Washington, Nueva York, Greenwich, Connecticut e Indianápolis: 135, 151

Meissonier, Jean L. E. (1815-1891). Pintor e ilustrador francés, principalmente de temas históricos y militares y específicamente de las batallas napoleónicas. Estudió con Jules Potier y luego en el estudio de Léon Cogniet. Durante sus primeros años hizo muchas ilustraciones para Curmer y Hetzel, pero a partir de 1834 exhibió regularmente en el salón francés y recibió los más altos honores oficiales. Su escrupulosa técnica la obtuvo del estudio de los pintores holandeses del siglo XVII. Sus mejores obras son Napoleón III en Solferino y 1814: 98, 111

Mejía Lequerica, José (1775-1813). Abogado, filósofo, político y erudito ecuatoriano, nacido en la ciudad de Quito. Maestro en Artes, Doctor en Teología y en Derecho Civil. A los veintiún años de edad consiguió por oposición la Cátedra de Latín, y a los veintitrés la de Filosofía. Hizo también notables contribuciones a la Botánica. Asiduo asistente a las tertulias de Eugenio Espejo, con cuya hermana Manuela se casó a la edad de 20 años. Su condición de hijo ilegítimo lo situó en una posición desventajosa en la sociedad quiteña, siempre reacia a reconocer su inteligencia y excepcional talento, y se le despojó injustamente de sus cátedras universitarias. Estas circunstancias lo hacen marchar al destierro y llega a Madrid en 1807. Al año siguiente se incorpora a las milicias populares que se alzaron contra la invasión napoleónica. Cuando la ciudad capituló, huyó a Sevilla, donde se incorporó nuevamente a las fuerzas insurgentes. En 1810 fue electo diputado suplente a las Cortes de Cádiz por el Virreinato de la Nueva Granada. Como el principal no asistió, se hizo oír su oratoria excepcional, la más brillante de aquel cónclave. Su discurso se centró en favor de la libertad de imprenta, de la correcta administración de justicia, de la abolición de las torturas, de la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. Falleció en Cádiz con sólo 38 años de edad: 76

MEMORIAS. Serie de artículos publicados en el diario El Partido Liberal por el escritor mexicano Guillermo Prieto, reunidas en 1906 en su libro Memorias de mis tiempos: 77

MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS. Colección impresa por esa institución habanera que contiene en documentos muy diversos,

como actas reproducidas o extractadas e informes anuales de las diferentes Secciones, la descripción del desenvolvimiento de esta institución, y los servicios prestados al país en todos los aspectos de la vida social. También se reproducen en ella importantes documentos relativos a la historia de América y de Cuba. Contiene además un copioso volumen de trabajos de carácter histórico, científico y literario, así como artículos sobre agricultura, industrias, artes, comercio, estudios sociológicos, abundantes datos estadísticos, entre otros asuntos En sus páginas aparecieron trabajos de José Agustín Govantes, Juan Bernardo O' Gavan, Tomás Romay, Antonio Zambrana, José Silverio Jorrín, José O'Farrill, Andrés de Jáuregui, Antonio Robredo, Miguel de Cárdenas, José Agustín Caballero, Antonio Bachiller y Morales, José Varela Zequeira, Pedro Alejandro Auber, Tranquilino Sandalio de Noda, Tomás Agustín Cervantes, Ramón Zambrana, Francisco de Frías y Jacott, Francisco Camilo Cuyás, José Z. González del Valle, José Antonio Saco, Rafael Matamoros, José Valdés Fauli, Antonio María Escovedo, Domingo Delmonte, Félix Varela, Manuel Costales y Govantes, Félix Manuel Tanco, Juan Bautista Sagarra, Eusebio Valdés Domínguez, Antonio González Curquejo, Alejandro Ramírez, Francisco Javier Balmaseda, José Pablo Valiente, Andrés Poey, Carlos J. Finlay y Nicolás Azcárate. También colaboró en ellas el destacado científico alemán Alejandro de Humboldt: 77

MEMORIA SOBRE LA EXPORTACIÓN DEL TABACO EN RAMA. Obra de Antonio Bachiller y Morales: 75

MEMORIA SOBRE LAS CAUSAS QUE PRODUCEN LA ALTERNACIÓN EN LAS COSECHAS DEL CAFÉ. Obra de Tranquilino Sandalio de Noda: 77

MEMORIA SOBRE LOS CAMINOS Y MANERA DE CONSERVARLOS. Obra de Tranquilino Sandalio de Noda: 77

Memoria sobre el modo de exterminar la hormiga bibijagua. Obra de Tranquilino Sandalio de Noda: 77

Mendive y Daumy, Rafael María (1821-1886). Poeta y maestro cubano. En 1848 apareció su primer libro de versos, Pasionarias. Fundó algunas de las principales revistas cubanas de la época, entre ellas la Revista de La Habana (1853-1857). Como poeta perteneció a la segunda generación romántica de Cuba. Las dos primeras ediciones de sus Poesías aparecieron en Madrid y en París, en 1860. Maestro de José Martí en la Escuela Superior Municipal de Varones, de la cual era director, y desde entonces contribuyó de manera decisiva a su formación ética y patriótica. En 1869, fue encarcelado, clausurado su colegio San Pablo y confinado en España. Residió en Nueva York desde 1869 hasta 1878, y al regresar a Cuba dirigió el periódico liberal Diario de Matanzas. Martí publicó una semblanza de su maestro en El Porvenir, de Nueva York, el 1ro de julio de 1891: 202, 217. Véase Nf. en tomo 1.

MENOCAL, ANICETO (1836-1908). Ingeniero cubano. Natural de Matanzas, estudió en Troy, Estados Unidos. Fue ingeniero consultor del departamento de Marina de ese país e ingeniero jefe del Navy Yard, astillero de la Unión. Trabajó con éxito en la construcción del Canal de Panamá y levantó un plano de la zona nicaragüense donde se pretendía construir un nuevo canal, por el

cual recibió la cruz de la Legión de Honor de Francia. Bajo su dirección se terminó el monumento a Washington: 194, 201, 216

Mercado de la Paz, Manuel Antonio (1838-1909). Abogado y político mexicano. Ocupó cargos públicos en su país. Fue el mejor amigo de Martí en México y su principal confidente. A su ayuda debió el cubano su ingreso en la Revista Universal, que lo dio a conocer a la intelectualidad del país. Después de abandonar México en 1877, Martí sostuvo una ininterrumpida correspondencia con Mercado, en cuya casa encontró una calurosa acogida en 1894, al regresar brevemente a México en gestiones preparatorias de la guerra independentista. El sentido último de su acción revolucionaria lo reveló Martí a Mercado, en carta escrita el 18 de mayo de 1895, un día antes de su muerte en Dos Ríos. Véase Nf. en tomo 2. Al remitir a esta Nf. debemos advertir que al referirse a la esposa de Mercado se omitió su primer apellido, debió decir Dolores García Parra, y los versos «Tiene el conde su abolengo:/Tiene la aurora el mendigo:/Tiene ala el ave: yo tengo/ Allá en México un amigol», dedicados a Mercado, corresponden al poema XLIV de Versos sencillos: 223, 228, 229, 244

MERCADO Y GARCÍA, LUISA. Hija de Manuel A. Mercado: 229, 244

MERCADO Y GARCÍA, MANUEL (¿-?-1919). Hijo de Manuel A. Mercado: 245

Las Metamorfosis. Poema épico-didáctico del poeta romano Ovidio, en quince libros, escrito en hexámetros. Contiene más de 250 narraciones de contenido mitológico. Abarca desde el origen del mundo hasta la transformación en estrella del alma de Julio César. Es una de las obras más conocidas de la literatura latina e influyó notablemente en los escritores medievales: 83

METROPOLITAN OPERA HOUSE. Teatro inaugurado en 1883 en la esquina de Broadway y Calle 39, en la ciudad de New York. El edificio, estilo Renacimiento Italiano, fue diseñado por el arquitecto J.C. Cady y contaba con tres mil setecientas localidades. Sus primeras temporadas estuvieron ocupadas por una compañía alemana de ópera. Incluso las óperas italianas y francesas eran cantadas en alemán. Tiempo después, devino el escenario operístico más importante de Estados Unidos: 89, 101

MEZQUITA DE LA PERLA. Uno de los edificios interiores del Fuerte Rojo de Agra, construido en mármol entre los años 1648 y 1654 bajo el imperio mogol de Shah Jahan como residencia para la corte. Por el brillo frente al sol recibe tal nombre: 54, 68

MEZQUITA DE LA PERLA EN AGRA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 54, 68

MIGUELÓN. Nombre ficticio en alusión a los irlandeses de Nueva York: 19, 36 MILLER, WARNER (1838-1918). Hombre de negocios y político estadounidense. Se graduó en Union College en 1860 y se alistó voluntariamente en el Ejército federal. Se destacó en el negocio de la pulpa de madera para papel, ferrocarriles, seguros y minería. En 1874 se inició en la política del estado de Nueva York y cuatro años después fiue electo para la Cámara de Representante del país, puesto al que renunció para ser candidato al Senado, al que resultó electo entre 1881 y 1887 y allí presidió el Comité de Agricultura.

- En 1888 fue derrotado al presentarse por el Partido Republicano para gobernador del estado de Nueva York. Abandonó los negocios en 1898 y el 1906 fue nombrado presidente de la Comisión de Impuesto del estado de Nueva York: 21, 38
- MILLER, WILLIAM HENRY HARRISON (1840-1917). Político y abogado estadounidense. Tomó su nombre de un antiguo presidente. Se graduó en Hamilton College en 1861. Sirvió como teniente en el ejército de la Unión en 1862. Ejerció como abogado en el estado de Indiana a partir de 1865. Durante muchos años trabajó en la firma jurídica de Benjamin Harrison, de quien fue amigo y asesor confidencial, especialmente durante la campaña presidencial de 1888. Fue secretario de Justicia durante su mandato, entre 1889 y 1893: 163, 171
- MILLEVOYE, CHARLES-HUBERT (1782-1816). Poeta francés. Su poema «La chutte des feuilles» dejó honda huella en los románticos. En Cuba fue traducido por José María Heredia y José Jacinto Milanés. Un verso suyo sirve de cita introductoria a «Fidelia», el famoso poema del cubano Juan Clemente Zenea: 82 MILLEVOYE. Edición de poesías de Charles-Hubert Millevoye hecha por Pierre-

François Ladvocat: 82

- MIRANDA Y TORRES, RAMÓN LUIS (1836-1910). Médico cubano. Cursó sus estudios en universidades de Madrid y París. Al graduarse retornó a Cuba y más tarde se asentó en Nueva York. Allí conoció a José Martí, se hicieron amigos y lo atendió como médico asiduamente. Fue fundador y presidente de la Sociedad de Beneficencia Hispano-Americana de Nueva York, en la cual prestó incalculables servicios a los cubanos de escasos recursos y colaboró en todo lo relacionado con la patria. Por iniciativa suya se acordó realizar una suscripción popular para erigir una estatua de Martí en la Plaza de Armas, lugar céntrico de la ciudad de Matanzas: 194, 200, 201
- MIRBEAU, OCTAVE (1850-1917). Escritor francés. Desempeñó funciones en la administración del estado, que abandonó para dedicarse al periodismo. Miembro de la redacción de Le Figaro. Posteriormente fundó junto a Paul Hervieu y Alfred Capus el semanario Les Grimaces, desde el que ejerció una crítica acre contra la sociedad de su tiempo. Fue de los primeros en comprender y defender a los pintores impresionistas. Publicó una colección de cuentos, Lettres de ma chaumière (1885). En 1886 apareció su primera novela, El calvario. Después L'Abbe Jules (1888), El jardín de los suplicios (1899), Memorias de una doncella (1900), Les vingt et un jours d'un néurasthenique (1901) y Dingo (1912). También dramaturgo: Les mauvais bergers (1897), L'épidémie (1898), Vieux ménages (1900), Scrupules (1902), Los negocios son los negocios (1903) y El hogar (1908): 226
- MITJANS, AURELIO (1863-1889). Intelectual cubano, crítico e investigador literario. Cursó la carrera de derecho en España. En Cuba recibió el grado de Licenciado en Derecho Civil y Canónico. Llevó una vida retirada debido a su precaria salud. Amigo cercano de Ramón Meza, Julián del Casal, Manuel de la Cruz y Enrique Hernández Miyares. Publicó en vida Estudios literarios (1887), el cual contiene una colección de ensayos premiados en varios certámenes,

entre ellos: «Estudio sobre J. J. Milanés» y «Del teatro bufo y de la necesidad de reemplazarlo fomentando la buena comedia», «De la Avellaneda y sus obras» y «Caracteres dominantes en la literatura en los últimos cincuenta años». Póstumamente apareció, por suscripción que dirigieron Raimundo Cabrera, Francisco Calcagno y Rafael Montoro, con prólogo de éste, su Estudio sobre el movimiento científico y literario de Cuba (1890). Colaborador de La Habana Elegante, El Fígaro y la Revista Cubana. Escribió poesía, y proyectaba reunir sus composiciones patrióticas en un volumen titulado Recuerdos del tiempo heroico. Murió en la pobreza. Utilizó los seudónimos El camagüeyano y Un colaborador asiduo. Con este último inició la polémica sostenida con Martí respecto a la semblanza «Antonio Bachiller y Morales»: 236. Véase en este tomo la Nf. La Habana Elegante.

MITRE Y VEDIA, BARTOLOMÉ (1845-1900). Periodista y escritor argentino. Creció bajo la influencia de su padre, Bartolomé Mitre y Martínez y también acumuló la experiencia de ser secretario de Domingo Faustino Sarmiento. Trabajó en el diario *La Nación*, Buenos Aires, que dirigió desde 1882. Fue presidente de la Asociación de Prensa de Argentina y como tal, en 1888, designó a José Martí representante en Estados Unidos y Canadá: 26, 32, 43, 88, 129, 162, 180 MOISÉS. Principal figura bíblica del *Antiguo Testamento*. Liberador y legislador hebreo, fue el guía del pueblo de Israel ante el dominio de los egipcios: 52, 66 MOKE. Autor de un estudio sobre los pueblos originarios de América: 80

Montoro Valdés, Rafael (1852-1933). Escritor, orador y político cubano. Cursó estudios en el colegio habanero de San Francisco de Asís, donde tuvo como maestros a Juan Clemente Zenea, Enrique Piñeyro y Antonio Zambrana. Entre 1868 y 1878 vivió en España, donde comenzó sus estudios de derecho y trabajó en el Ateneo Científico y Literario de Madrid junto con Castelar, Azcárate y Cánovas del Castillo. Colaboró en diversas publicaciones y fue secretario de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. Regresó a Cuba al terminar la Guerra de los Diez Años y fue uno de los fundadores, ideólogos y directivos del Partido Liberal Autonomista, opuesto al independentismo. Electo diputado ante las Cortes españoleas en 1886. Colaborador frecuente de *El Triunfo*, órgano del autonomismo, y de otras importantes publicaciones cubanas, en las que aparecieron centenares de artículos suyos. Durante la República fue candidato presidencial por el Partido Conservador en 1908 y desempeñó cargos significativos en varios gobiernos: 217, 236. Véase Nf. en tomo 6.

MOMZONK. Nombre con el que cariñosamente José Martí llamaba a su amigo Enrique Estrázulas: 231

Monroe, James (1758-1831). Quinto presidente de Estados Unidos (1817-1825) y uno de los fundadores del Partido Republicano, más tarde llamado Partido Demócrata-Republicano. Combatió en la Guerra de Independencia estadounidense. Fue miembro de la Asamblea de Virginia, del Congreso de la Confederación y del Senado de Estados Unidos y ocupó simultáneamente los cargos de secretario de Estado —ministro de Asuntos Exteriores— y secretario de Guerra. Intervino en las negociaciones de la compra de Luisiana,

pero debe su fama principalmente a la denominada Doctrina Monroe, cuyo objetivo era disuadir a los países europeos de intervenir en los asuntos de las naciones «libres» del continente americano: 88, 92, 100, 104

MORALES Y DEL CASTILLO, ANTONIA (¿-?-1851). Madre de Antonio Bachiller y Morales. Contrajo matrimonio con Gabriel Bachiller y Mena el 1 de agosto de 1807 en la Parroquia del Espíritu Santo: 73

Moret y Prendergast, Segismundo (1838-1913). Político español. Se distinguió como abogado y alcanzó los más altos puestos en la política. Al ser elegido diputado se reveló como orador elocuentísimo. Renunció luego al acta y se dedicó a dar conferencias públicas y a escribir folletos y artículos de propaganda de sus ideas librecambistas. En 1869 fue diputado en las constituyentes, luego vicepresidente de la Cámara y ministro de Ultramar y de Hacienda. En 1881 fue proclamado jefe del partido democrático monárquico, en su larga carrera política ocupó varios ministerios, pues se le consideraba el lugarteniente y heredero de Sagasta. Ministro de la Gobernación y de Ultramar después de la Restauración y presidente del Congreso y del Consejo de ministros (1905-1909): 212

Morton, Levi Parsons (1824-¿-?). Banquero y político estadounidense. Recibió una educación académica y en 1843 estableció un negocio mercantil en Hanover. En 1850 entró en el negocio de los bancos en Boston, y más tarde fundó en Nueva York en 1863 la gran firma bancaria de Levi Parsons Morton & Company (luego Morton, Bliss & Company). Estableció una sucursal de su firma en Londres. Electo al Congreso (como republicano) en 1878 y estuvo hasta 1881. Ministro de Estados Unidos en Francia donde permaneció hasta 1885. En 1888 fue elegido vicepresidente de Estados Unidos y en 1894 gobernador del estado de Nueva York: 137-139, 142, 153-155, 158

MORTON, ANNA LIVINGSTON READE STREET (1846-1918). Estadounidense, segunda esposa del vicepresidente Levi P. Morton. Se casaron en 1873 y tuvieron 5 hijas: 137, 153

MORTON, ALICE. (¿-?). Hija de Levi P. Morton y Anna L. Morton: 137, 153 MORTON, EDITH L. (¿-?). Hija de Levi P. Morton y Anna L. Morton: 137, 153 MORTON, HELEN S. (¿-?). Hija de Levi P. Morton y Anna L. Morton: 137, 153 MORTON, LENA K. (¿-?). Hija de Levi P. Morton y Anna L. Morton: 137, 153 MORTON, MARY (¿-?). Hija de Levi P. Morton y Anna L. Morton: 137, 153 MUJER BUTANESA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 54, 68 UNA MUJER ESPAÑOLA. Cuadro de Raimundo de Madrazo y Garreta 1884-1885:

UNA MUJER ESPANOLA. Cuadro de Raimundo de Madrazo y Garreta 1884-1885: 98, 111

EL MUNDO NUEVO. Periódico que circuló en Nueva York entre 1871 y 1874. Sus directores fueron Enrique Piñeyro y José Manuel Mestre. Antonio Bachiller y Morales fue uno de sus colaboradores asiduos: 81

Museo del Edén. Importante museo de figuras de cera, inaugurado el 23 de marzo de 1884, y situado en un lujoso edifico de estilo ecléctico. Estaba localizado en las calles 55 Oeste y la calle 23, en Manhattan. Entre los muchos personajes prominentes allí representados estaban el presidente Arthur y la reina Victoria. Incluyó paulatinamente otras atracciones, como una cámara

de los horrores; una sala para la actuación de orquestas y bailarines; realizó en 1887 la primera exposición de orquídeas en Nueva York. Uno de los primeros sitios neoyorquinos en dar espacio al arte cinematográfico a partir de 1897. Cerró sus puertas en 1915 y fue demolido años después: 98, 110

N

- La Nación. Diario bonaerense fundado en 1870 por el general Bartolomé Mitre y Martínez (1821-1906), ex presidente de Argentina (1862-1868), quien previamente había adquirido el periódico La Nación Argentina, fundado en 1862. El primer número apareció el 4 de enero de 1870, con Mitre como Director. Le sucedieron en el cargo José Antonio Ojeda, entre 1875 y 1882, y Bartolomé Mitre y Vedia, entre 1882 y 1893. Durante su primer lustro de existencia el periódico fue el vocero del Partido Liberal, controlado por la familia Mitre. Tras el fracaso de la sublevación contra el gobierno de Nicolás Avellaneda (1874), el general Mitre sufrió encarcelamiento durante cuatro meses y después tuvo que marchar a Europa. En esta coyuntura el periódico cambió su perfil editorial y de diario político pasó a ser un diario comercial, sin por ello dejar de hacer periodismo de opinión. El 15 de julio de 1877 inició el servicio cablegráfico de noticias y desde 1881 tuvo corresponsales en importantes ciudades del mundo, entre los cuales se destacaron José Martí, Rubén Darío y Emilio Castelar. Entre 1887 y 1890 ya tiraba 35 000 ejemplares diarios. Aunque el general Mitre y Martí no se conocieron personalmente, este le remitió en 1889 los tres tomos de su Historia de San Martín con la siguiente dedicatoria: «Al original escritor y pensador americano D. José Martín: 26, 31, 32, 42, 43, 56, 88, 99, 129, 144, 162, 171, 180, 187, 228
- NADJY. Comedia musical estadounidense, representada con gran éxito en el teatro Casino, de Nueva York, con Lilliam Russell en el papel protagónico. Es la versión al inglés de *Les noces improvisées*, del compositor francés Francis Chassaigne, hecha por el estadounidense Alfred Murray. Se había estrenado en 1888, y se repuso en el mismo teatro a partir del 21 de enero de 1889. Alcanzó más de 250 representaciones: 98, 110
- Los NEGROS. Obra de Antonio Bachiller y Morales, publicada en Barcelona, por Gorgas y Compañía, editores, sin año: 81
- Nevins Bull, Marie (1867-1911). Actriz estadounidense. Nombre de soltera de la primera esposa de James G. Blaine Jr, cuyo matrimonio transcurrió entre 1886 y 1892, año en que retornó a la escena teatral: 95, 107
- New, Harry Stewart (1858-1937). Periodista y político estadounidense. Hijo de John C. New. Estudió en la Universidad de Butler y trabajó para el *Indianapolis Journal* entre 1878 y 1903, del que llegó a ser copropietario. Estuvo en el Senado del estado entre 1896 y 1900 y electo al de la nación en 1916: 131, 148
- New, John Chalfant (1831-1906). Abogado, político, banquero, editor y diplomático estadounidense. Estudió Leyes en el Bethany College de Virginia, donde se graduó en 1851. Tuvo muchas responsabilidades políticas, entre las

que se deben destacar las de Secretario del Tesoro de Estados Unidos (1875-1876) y Cónsul General de su país en Londres (1889-1893). Tuvo una vida social muy activa y fue miembro de varias organizaciones fraternales: 131, 148

THE NEW YORK DAILY TRIBUNE. Diario estadounidense fundado por Horace Greeley en 1841. Colaboró con la política liberal y se opuso a la expansión de la esclavitud. Tenía también una edición semanal. Comprado por el editor Whitelaw Reid en 1872, bajo cuya dirección adquirió un carácter conservador. Fue el primer periódico en instalar en 1886 las más modernas rotativas y linotipos que revolucionaron la tipografía. En 1924 la familia Reid compró The New York Herald y se unió entonces con The Tribune para integrar The New York Herald Tribune: 92, 104, 173, 176, 181-184

The New York Herald. Diario aparecido el 6 de mayo de 1835, uno de los impulsores del periodismo moderno en Estados Unidos. En 1920 se fusionó con The Sun para dar paso al The Sun and New York Herald, y en 1924 se asoció al Tribune, circulando hasta 1966 bajo el rótulo de The New York Herald Tribune. James Gordon Bennet, fundador y editor del mismo, luego le siguió su hijo, de igual nombre. Bennet hijo fundó el Evening Telegraph y estableció una edición diaria del Herald en Londres y París. Patrocinó la expedición de Henry M. Stanley a África en busca de Livingstone y la expedición al Polo de la Jeannette, comentadas ambas por José Martí en sus «Escenas norteamericanas», quien se valió de este periódico como una de las fuentes principales para sus escritos: 93, 105, 113, 173. Véase Nf. en tomo 6.

THE NEW YORK MAIL AND EXPRESS. Diario neoyorquino, cuyo propietario era Elliot F. Shepard, quien estuvo al frente de él hasta 1893, cuando falleció: 175

THE NEW YORK TIMES. Periódico estadounidense fundado en 1851. Después de la Guerra Civil disminuyó su influencia y circulación por apoyar la política conservadora de la Reconstrucción. En 1868 apoyó la candidatura presidencial de Grant y en 1884 la de Cleveland. En 1889 construyó su edificio, situado en Park Row, no. 41, con una altura de 13 pisos. En 1896 estuvo al borde de la quiebra, pero fue adquirido por Adolph S. Ochs y esto significó el inicio de su esplendor: 92, 104, 114

THE NEW YORK WORLD. Periódico estadounidense fundado en 1860. En 1883 pasó a la propiedad de Joseph Pulitzer, quien desarrolló un periodismo sensacionalista, en competencia con *The Journal* de William Randolph Hearts. En octubre de 1889 comenzó la construcción de su famoso edificio, también conocido como The Pulitzer Building, concluida en diciembre de 1890. Estaba situado en Park Row y Frankfurt Street, y fue durante un tiempo el más alto de la ciudad, con una altura de 20 pisos: 91, 103, 113, 114

NOBLE, JOHN WILLOCK (1831-1912). Abogado y político estadounidense. Alcanzó grados de general de la Unión durante la Guerra de Secesión y participó con un regimiento de caballería en batallas notables, como Vicksburg y Pea Ridge, entre otras. Establecida la paz, se dedicó a ejercer su profesión. Fue nombrado secretario del Interior por el presidente Harrison y estuvo en el cargo de 1889 a 1893: 163

Nociones de Lógica. Obra escrita en inglés por William Stanley Jevons, cuya traducción al español realizada por José Martí para Appleton and Company se publicó en 1883: 234

Noda Martínez, Tranquilino Sandalio de (1808-1866): 77. Véase Nf. en este tomo.

THE NORTH AMERICAN REVIEW. Publicación trimestral de carácter literario, fundada en la ciudad de Boston en 1815 y que se mantuvo hasta 1940, año en que dejó de editarse. En 1850, su editor era el profesor Francis Bowen y le sucedió Andrew Preston Peabody. El escritor James Russel Lowell y Charles Eliot Norton asumieron su edición en 1864 y le dieron gran popularidad. Más tarde la revista fue vendida a Allen Thorndike Rice, quien la trasladó a Nueva York y la convirtió primero en bimestral y luego en mensual: 176, 184

OFICINA DE PENSIONES. Edificio de ladrillo en Washington, D. C. cuyo friso de barro cocido, ilustra operaciones militares y navales. El piso inferior, con sus columnas de mármol, puede contener 20 mil personas en grandes solemnidades: 143, 160

- La Opinión Nacional. Diario de Caracas fundado y dirigido por Fausto Teodoro de Aldrey, y posteriormente por su hijo Juan Luis. Empleó la primera imprenta a vapor del país y se le considera el primer periódico moderno de Venezuela. Tenía un gran formato, con cuatro hojas de medio pliego a siete columnas. Su redactor fue Rafael Hernández Gutiérrez. Según el prospecto del primer número, el objetivo de la publicación era: «cooperar a la consolidación de la libertad y el orden, y a la armonía de la familia venezolana, basada en el bienestar de todos». Comenzó a publicarse el 14 de noviembre de 1868 hasta el 6 de octubre de 1892, cuando su tipografía fue destruida durante una revuelta. Sostuvo una política de estrecho apoyo al presidente Antonio Guzmán Blanco. José Martí comenzó a publicar en el diario el 15 de junio de 1881 y dejó de colaborar el 10 de junio de 1882, al pretender sus propietarios imponerle la condición de que alabara «las abominaciones de Guzmán Blanco», además de la reiterada censura a que eran sometidas sus opiniones sobre Estados Unidos. Allí inició la publicación de sus crónicas sobre aquel país, aunque también colaboró con numerosas crónicas sobre la actualidad europea y, a través de la «Sección Constante», con pequeñas notas que informaban sobre diversas materias de actualidad, especialmente sobre asuntos de arte, literatura, ciencias y tecnología: 246
- La Opinión Pública. Diario de Montevideo, Uruguay. Salió a la luz entre el 15 de noviembre de 1888 y el 1ro. de marzo de 1890. Su director fue Alberto Palomeque. Mantuvo la misma estructura en todas su ediciones: clasificados, propaganda, informes oficiales (edictos, remates, parlamentarios); artículos de opinión sobre historia y política, publicación de debates; publicación de obras literarias por entregas; crónicas remitidas por corresponsales radicados

en Venecia, Viena, París y Nueva York. José Martí escribió seis crónicas en formato de carta, enviadas desde Nueva York. La primera fue escrita el 17 de abril y publicada el 30 de mayo de 1889, y la última fue escrita el 26 de agosto y publicada el 23 de octubre del mismo año: 224

OLVIDADO. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1870-1880): 55, 69

O'Rell, Max. Seudónimo del periodista francés Paul Blöuet, bajo el que publicó el libro *Jonathan y su continente*. Véase Paul Blöuet: 95, 107, 113, 114, 118-123, 128

Oriana. Personaje protagónico de la comedia «el Inconstante», de George Farquhar: 110

DEL ORIGEN DE LOS AMERICANOS. Libro del historiador alemán George Horn: 80 OSÉS, BLAS (¿-?-1874). Escritor español radicado en Cuba. Desde 1830 fue miembro de la Real Sociedad Patriótica y desde 1834 de su Comisión Permanente de Literatura, y como tal terció en el asunto de la Academia Cubana, de la que fue miembro de número y vicedirector. Colaboró en El Recreo de las damas, de Heredia, en 1821, aunque en ese año estaba en México; luego en la Revista Bimestre, entre otras publicaciones. En 1847 fue designado oidor de la Real Audiencia Pretorial: 76

THE OSHKOSH DAILY NORTHWESTERN. Diario de la ciudad de Oshkosh en el estado de Wisconsin, Estados Unidos. Fundado por la familia Heaney hasta 1998. Desde 1979 tomó el nombre de *The Oshkosh Northwestern*: 176, 184

OVIDIO NASON, PUBLIO (45 a.n.e. 17 o 18 d.n.e.). Poeta latino. Su *Ars amandi*, un clásico de la época, y *Metamorfosis* han estado entre las fuentes de influencia más persistentes en la literatura occidental: 83

—P—

Palmer, Thomas Wetherell (1830-1913). Político estadounidense. Estudió un año en la Universidad de Michigan. Viajó a España y América del Sur y luego entró al mundo de los negocios en Detroit en 1853. Se interesó por la agricultura, lo forestal y la protección de animales, y fue el primer presidente de la Michigan Society for the Prevention of Cruelty to Animals. Miembro del Senado de Michigan entre 1879-1880. Electo por el Partido Republicano como miembro del Senado de Estados Unidos, entre 1883-1889, se dio a conocer por su respaldo al sufragio femenino. Fue designado Ministro en España por el Presidente Harrison y sirvió en el cargo desde el 17 de junio de 1889 hasta el 19 de abril de 1890: 172, 177, 184

PALOMEQUE, ALBERTO (1852-1937): 224. Véase Nf. en este tomo.

Pané, Fray Ramón (¿-?-1502). Sacerdote español de la orden de San Jerónimo que acompañó a Cristóbal Colón en 1494, en su segundo viaje, y se estableció en la isla de Santo Domingo. A finales de 1498 concluyó la escritura de su Relación acerca de las antigüedades de los indios, primera descripción de la religiosidad y costumbres de los taínos habitantes de esta isla. Pedro Mártir de Anglería, Fray Bartolomé de las Casas y Hernando Colón, entre otros,

conocieron y citaron largamente el manuscrito en sus respectivas obras, pero posteriormente el original desapareció: 80

Parnell, Charles Stewart (1846-1891). Político irlandés. Entró al Parlamento británico en 1875 y presentó un proyecto de ley para facilitar el acceso a la propiedad de la tierra a los arrendadores de la Iglesia. Al ser rechazado este, se convirtió en el líder de los obstruccionistas en el Parlamento. Presidente de la Liga Nacional Irlandesa de la Tierra en 1880, año en que viajó a Estados Unidos para fomentar la organización entre los emigrados irlandeses en ese país. En 1881 se opuso a las leyes sobre los asesinatos y sobre la tierra, por cuyas protestas fue acusado de desacato y encarcelado durante seis meses. Organizó la Liga Nacional en 1883 y dirigió el Partido Irlandés: 175, 182

Parque del Trocadero. Elevación de la margen derecha del Sena, frente al puente de Jena, que fue dispuesta en terrazas para la exposición de 1867 y donde se levantó, para la de 1878, el actual Palacio del Trocadero. Está rodeado de un pequeño parque con un acuario, una sala de conciertos con capacidad para 6000 espectadores e importantes museos de escultura comparada y etnografía: 160

PARTIDO DEMÓCRATA. Estados Unidos. Uno de los dos principales partidos políticos de ese país. Sus orígenes se remontan a la coalición que apoyara a Thomas Jefferson en 1790 para hacer frente a la política de la administración de George Washington. Esta coalición, originalmente llamada Republicana, y más tarde Partido Demócrata-Republicano, se dividió en dos facciones durante la campaña presidencial de 1828. Una de ellas, el Partido Nacional Republicano, se incorporó al partido Whig en 1834; la otra facción se convirtió en el Partido Demócrata. Durante la década del 50, creció en el Sur, y al propio tiempo se aproximó a los trabajadores inmigrantes, lo que suscitó una grave escisión en su dirección. Durante la Guerra Civil, fue fiel a su posición tradicional: se opuso al servicio militar obligatorio; al incremento de los impuestos y las tarifas aduanales para financiar la guerra contra el sur, y a los cambios que alterasen la situación social, lo que lo puso a la defensiva en los estados del norte, ante la acusación de traición que esgrimió el Partido Republicano. Como resultado de ello, hasta 1874 no recuperó el control del Congreso y la presidencia la recobró diez años más tarde: 19, 36, 163, 166, 173, 207

EL PARTIDO LIBERAL. Periódico mexicano que se publicó en la capital desde abril de 1885 hasta 1896, en el que José Martí escribió crónicas sobre Estados Unidos. En sus páginas se publicaban artículos de literatura, política y comercio, con la debida sustentación publicitaria. Fue su director y propietario el coronel José Vicente Villada Perea, héroe de la lucha contra los franceses, en cuyos talleres se imprimía. Su fundación se debió a la política gubernamental de Porfirio Díaz de fortalecer su imagen ante el pueblo mexicano, en momentos en que comenzaban a aparecer las primeras críticas al régimen: 9, 14, 15, 24, 57, 70, 100, 112, 113, 128, 145, 161, 172, 179, 229, 245. Véase Nf. en tomo 23.

Partido Republicano. Estados Unidos. Una de las dos principales agrupaciones políticas del país. Fue fundado en 1854 para encauzar los objetivos abolicionistas proclamados por el partido *Whig*, cuya dirección se negaba a repudiar la esclavitud. Se le considera continuador de los Federalistas y de los propios *whigs*. En su segunda convención, en Filadelfia, aprobó una plataforma contraria a esclavitud en los nuevos territorios incorporados a la Unión. Durante la segunda mitad del siglo XIX se caracterizó por sostener el proteccionismo y dar atención secundaria a la política exterior, que dio paso, hacia finales de esa centuria, a una agresiva acción expansionista dada la influencia en su dirección de los intereses de la naciente oligarquía financiera. Ha sido el partido con más victorias presidenciales: 19, 36, 163, 166, 173, 207

Patricio, san (c. 372 y 389-461 y 493). Apóstol y patrono de Irlanda. Estuvo en esa isla dos veces cautivo y, después de abrazar el estado monástico, obtuvo que el papa Celestino I lo nombrara legado suyo en Irlanda, donde sucedió a san Paladio, quien había sido el primer obispo. Su empleo del trébol como ilustración simbólica de la Trinidad pasó a convertirse en el emblema nacional irlandés. Se conserva un canto suyo, llamado *el Lorica*, en el Libro de los himnos. Su fiesta es el 17 de marzo: 17, 32

PEA RIDGE, BATALLA DE. Hecho de armas de la Guerra de Secesión estadounidense, que tuvo lugar entre el 6 y el 8 de marzo de 1862 en el estado de Mississippi, entre fuerzas de la Unión comandadas por el brigadier Samuel R. Curtis y las confederadas dirigidas por el general Earl Van Dorn. Se le conoce también como batalla de Elkhorn Tavern. Fue una importante victoria de los federales porque les garantizó el dominio de una importante zona del valle del Mississippi y la entrada al estado de Arkansas: 170

PÉREZ BONALDE, JUAN ANTONIO (1846-1892). Escritor venezolano. Vivió en Puerto Rico junto a su padre exiliado. Más tarde, las ideas liberales lo enfrentaron al presidente Antonio Guzmán Blanco y tuvo que viajar a Nueva York y otros países de Europa, Asia y América, hasta su regreso definitivo en 1889 a Venezuela. Dominar el alemán y el inglés le permitió traducir el *Cancionero* de Heinrich Heine, en 1885, y el poema «El cuervo» de Edgar Allan Poe, en 1887. Estas y otras lecturas enriquecieron el peculiar romanticismo de su propia obra poética, en gran parte reunida en *Estrofas* (1877), cuyo poema «Vuelta a la patria» muestra con acierto el sentir del desterrado, y *Ritmos* (1880), donde incluyó el famoso «Poema del Niágara» que José Martí prologara en su primera edición: 232. Véase Nf. en tomo 8.

Petoff, Sandor (1823-1856). Poeta y revolucionario húngaro. Después de cursar sus primeros años de educación primaria, ingresó en el ejército, pero fue licenciado por mala salud. Su primer volumen de poesías, *Versek*, apareció en 1844. Destacado en la vida literaria de Hungría en los años precedentes a la revolución de 1848. Se declaró partidario de la Revolución Francesa y criticó acerbamente a la nobleza y sus privilegios. Participó en la revolución húngara de 1848 y fue hecho prisionero y llevado a Siberia, donde murió de tuberculosis. Sus poesías completas se publicaron entre 1948 y 1956 en 6 volúmenes: 115

Peñalver y Cárdenas, Luis (1719-1810). Sacerdote habanero. Comenzó sus estudios en el Colegio San Ignacio, de la Compañía de Jesús, pero al ser expulsados los jesuitas y cerrada la institución, se doctoró en Teología en la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana en 1771. Provisor y vicario general y desempeñó varias responsabilidades importantes en La Habana, entre ellas la de primer director de la Sociedad Económica de Amigos del País. Más tarde fue nombrado obispo de Nueva Orleans y arzobispo de Guatemala. Notable por sus obras caritativas, por su pensamiento avanzado y sus conocimientos de economía política: 81

PAN Gu. Primer hombre según la tradición china antigua. Surgió de un huevo cósmico en el que durante 18 mil años se fusionó el caos uniforme del principio del tiempo. Se representa como un gigante tosco, fuerte y peludo que separó el cielo y la tierra y los otros contrarios —el ying y el yang—, como la luz y las tinieblas, el calor y el frío, lo masculino y lo femenino. Fue creciendo mientras cumplía esa tarea y se transformó en un gigante que sostenía el cielo y con los pies firmemente sobre la Tierra. Al pasar otros 18 mil años, se tumbó a descansar y su sueño lo condujo lentamente hacia la muerte. De su respiración surgió el viento; de su voz, el trueno; del ojo izquierdo, el sol y del derecho, la luna. Su cuerpo se transformó en montañas; su sangre, en los ríos; sus músculos, en las tierras fértiles; el velo de su cara, en las estrellas y la Vía Láctea. Su piel y vellos en flores, hierbas y árboles; sus dientes y huesos en metales resplandecientes, piedras duras, perlas y jades redondos y brillantes; su pelo dio origen a los bosques; sus huesos, a los minerales de valor; la médula, en jade y perlas. Su sudor cayó en forma de lluvia y las pequeñas criaturas que poblaban su cuerpo, llevadas por el viento, se convirtieron en los seres humanos: 129, 111

PINCHBACK, PINCKNEY BENTON STEWART (1837-1921). Abogado y político estadounidense, descendiente de africanos. Miembro del Partido Republicano, fue senador por el estado de Nueva Orleans (1868) y gobernador de Louisiana (1872-1873). Elegido en 1873 senador, mas luego de una larga discusión en el Senado, se le impidió, por 32 votos contra 29, ejercer su función: 179, 186 LOS PLACERES DE LA VIDA. Libro del escritor británico John Lubbock, publicado en 1887: 16, 33

PLATT, THOMAS COLLIER (1833-1910). Político estadounidense. Estudió teología en Yale. Se destacó en el mundo de los negocios: asuntos de farmacia, editor de un pequeño periódico, presidente del Banco Nacional de Tioga, venta de maderas y presidente del ferrocarril Southern Central. Apoyó económicamnte a los federales durante la Guerra Civil. Fue director y presidente de la compañía United States Express, presidente de la Junta de Cuarentena de Nueva York y de la Compañía de Carbón y Hierro de Tennessee. Electo a la Cámara de Representante de Estados Unidos por dos términos entre 1873 y 1877 y tres veces senador del país, siempre representando al estado de Nueva York donde se le consideró el jefe político de una facción del Partido Republicano. Impulsó la creación de la gran ciudad de Nueva York que reunió en la misma administración los condados de Manhattan, Kings (Brooklyn),

- Queens, Richmond (Staten Island) y Bronx. Fue electo nuevamente senador entre 1897 y 1909: 21, 22, 38
- PLEVEN, BATALLA DE. Combate clave en la Guerra rusa-turca (1877-1878) cuyo escenario fuera la ciudad de igual nombre (también llamada Plevna), en el norte de Bulgaria, entonces posesión del imperio otomano. Las tropas turcas al mando del general Osmán Bajá, luego de varios meses de contienda y resistencia, rindieron la ciudad a las tropas rusas y rumanas en 1877. La caída de Pleven obligó a los turcos a buscar un armisticio a principios de 1878: 47, 61
- Pocahontas (c. 1595-1617). India algonquina, hija del cacique Powhatan. Su nombre verdadero era Matoaka, pues su sobrenombre significa 'traviesa'. Salvó la vida al colono inglés John Smith en 1608, al protegerlo con sus brazos, cuando este iba a ser ajusticiado por los hombres de su padre. El propio Smith difundió esta anécdota en su *Historia general de Virginia* (1624), que con el tiempo se hizo legendaria. Capturada por los ingleses en 1612, se hizo cristiana bajo el nombre de Rebeca. Se casó en 1614 con John Rolfe. Tuvo un hijo en 1615, en 1616 viajó a Inglaterra con su familia, y fue presentada con honores al rey Jacobo I Estuardo. Poco antes de su regreso a Virginia falleció a causa de la viruela: 20, 37
- Ponce de León y Laguardia, Néstor (1837-1899). Abogado y periodista cubano. Colaborador, entre otras publicaciones, del diario *El Siglo*. Tuvo que huir de Cuba en febrero de 1869 por encontrar la policía armas en su casa. Se radicó en Estados Unidos, donde colaboró con el movimiento patriótico, se ganó el sustento como traductor y sostuvo una librería que divulgó a numerosos autores cubanos: 82, 225, 243. Véase Nf. en tomo 1.
- Porter, Albert Gallatin. (1824-1897). Político, diplomático y abogado estadounidense. Estudió leyes en Indianápolis, y fue admitido en el cuerpo de abogados de su estado natal en 1845. Miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos durante la Guerra de Secesión. Gobernador de Indiana entre 1880-1884. Participó en la Convención Nacional Republicana de 1888, donde fue nominado Benjamin Harrison como candidato presidencial. En 1889 fue designado embajador de su país en Italia, función en la que se mantuvo hasta 1892: 176, 184
- Powhatan (c. 1550-1618). Cacique algonquino, de la confederación powhatan, asentada en el actual territorio de Virginia, Estados Unidos. Su verdadero nombre era Wa-Hun-Sen-A-Cawh o Wahunsonacook. Enfrentó a los colonizadores ingleses cuando estos comenzaron a apropiarse del territorio de su pueblo. Cuando su hija se casó en 1614 con uno de los colonos, se inició un período de paz entre los nativos y los colonizadores: 20, 37

EL POZO DE JACOB. Cuadro de Vasili V. Vereschaguin: 52, 66

PRIETO PRADILLO, GUILLERMO (1818-1897). Político y escritor mexicano. Estudió en el Colegio de San Juan de Letrán. Afiliado al Partido Liberal, ocupó diferentes cargos en los gobiernos de Mariano Arista, Juan Álvarez, Benito Juárez y José María Iglesias. Fue diputado al Congreso de la Unión en reiteradas ocasiones y representante en el Congreso Constituyente de 1856-1857.

Bajo el seudónimo de *Fidel* colaboró en *El siglo xix*, *El Monitor Republicano* y la *Revista Universal*. Se destacó como articulista de costumbres. En su poesía sobresalen «La musa callejera» y «Romancero Nacional». Recibió la investidura de Poeta Nacional: 245. Véase Nf. en tomo 2.

Proctor, Redfield (1831-1908). Político y abogado estadounidense. Estudió en la escuela de Leyes de Albany. Inició su carrera jurídica en Boston, pero al estallar la Guerra de Secesión se enroló en el Tercer Regimiento de Vermont en 1861. Ascendido a mayor, enfermó de tuberculosis y fue desmovilizado. Comandó más tarde el Décimo Quinto Regimiento en la campaña de Gettysburg. Al terminar la guerra continuó sus labores como abogado. Sirvió en el senado de Vermont (1874-1875) y como gobernador del estado entre 1878 y1880, entre otros cargos. Secretario de la Guerra, designado por el presidente Benjamin Harrison, entre 1889 y 1891: 163, 169

LA PROCESION DE LOS JEFES INGLESES Y NATIVOS EN JAIPUR. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1875-1879): 45, 46, 59, 60

PRONTUARIO DE AGRICULTURA GENERAL PARA EL USO DE LOS LABRADORES, HA-CENDADOS Y ESTUDIANTES DE LA ISLA DE CUBA. Libro de Antonio Bachiller y Morales: 84

PUESTA DE SOL EN LA INDIA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 55, 69 Pulitzer, Joseph (1847-1911). Periodista estadounidense. Nacido en Makó, Hungría, emigró a Estados Unidos en 1864. Durante la Guerra de Secesión se enroló en la primera unidad de caballería de Nueva York. En 1867 adquirió la ciudadanía y entró a trabajar en un periódico alemán, el Westliche Post, de Saint Louis, Missouri, del cual fue director ejecutivo y accionista en 1871. Dos años más tarde abandonó el periódico. Después de licenciarse en Derecho y trabajar como corresponsal de The Sun, en 1878 compró el St. Louis Evening Dispatch y el Evening Post, que unió para fundar el Post-Dispatch. En 1887 adquirió el New York World, que bajo su dirección se convirtió en un periódico famoso por su sensacionalismo, sus revelaciones, sus reportajes extensos y detallados, sus cruzadas contra la corrupción y por su opinión editorial marcadamente laborista. En 1887 enfermó, pero continuó supervisando el periódico. En 1903 creó los premios Pulitzer de Literatura y Periodismo, y donó un millón de dólares a la Universidad de Columbia para la fundación de una escuela de periodismo: 113

Pushkin, Alexandr Sergueievich (1799-1837). Poeta y novelista ruso. Llevó una vida tumultuosa y desordenada, en pugna constante con el mundo aristocrático de su época. Por su «Oda a la libertad» (1820) sufrió destierro al Cáucaso, desde el cual escribió profusamente. Lord Byron dejó una huella indeleble en su obra, según se observa en los poemas narrativos El prisionero del Cáucaso (1822) y La fuente de Bajchisarai (1823). Perdonado en 1826 por el zar Nicolás I, se le designó miembro de la Academia Imperial y se le permitió la consulta de los archivos secretos para preparar una historia del zar Pedro, el Grande. Es considerado el padre de la literatura rusa, por la interpretación que sobre el folklore de su país hizo en sus obras y por la

comprensión dramática acerca de las figuras de la historia, como en Ruslán y Liudmila (1822), Boris Godunov (1824-1825), Eugenio Oneguin (1830) y La hija del capitán (1836): 49, 63

—Q—

Quay, Mathew Stanley (1833-1904). Abogado y político estadounidense. En la Guerra de Secesión combatió en las filas del Norte, donde alcanzó grado de coronel. Se distinguió por su valentía en la batalla de Fredericksburg. Senador de Estados Unidos por Pensilvania entre 1887 y 1889, y durante el decenio de los 90. Uno de los caciques políticos más poderosos en su época, encarnó al típico «boss» inescrupuloso de las campañas electorales. Desempeñó un papel destacado en la campaña que llevó a Benjamin Harrison a la presidencia en 1888: 22, 39, 92, 104

—R—

RAFAEL (1483-1520). Rafael Sanzio, pintor y arquitecto italiano. Personifica, junto con Miguel Ángel y Leonardo da Vinci, el máximo grado del arte renacentista. Ocupó un puesto importante en las cortes de los papas Julio II y León X. Colaboró en la decoración del Vaticano. Legó innumerables obras maestras entre ellas La Sagrada Familia del cordero y Los desposorios de la Virgen. También las célebres Madonnas y La Virgen de la pradera: 232

Ramírez y Blanco, Alejandro (1777-1821): 74, 83. Véase Nf. en este tomo. Ramona. Traducción al español de la novela homónima, escrita por la autora estadounidense Helen Hunt Jackson, que José Martí realizara y que publicó en 1887, en una edición costeada por él como inicio de su proyecto Libros útiles para Hispanoamérica: 230, 244, 246

Real y Conciliar Colegio-Seminario de San Carlos y San Ambrosio: 73. Véase Nf. en este tomo.

Reeve, Henry (1850-1876). General del Ejército Libertador cubano. Natural de Brooklyn, Estados Unidos, llegó a Cuba en una expedición en 1869, y sobrevivió a los disparos del pelotón de fusilamiento español. Participó en numerosas acciones de guerra y se destacó por su valor. Era conocido como el *Inglesito* o Enrique, el Americano. Casi inválido por las heridas, se hacía atar a su caballo para combatir. Por órdenes de Máximo Gómez llevó las avanzadas de la invasión a Occidente hasta la provincia de Matanzas. El 4 de agosto de 1876, en Yaguaramas, al verse rodeado por numerosos enemigos, se suicidó antes de caer prisionero: 218. Véase Nf. en tomo 1.

Rehan, Ada (1860-1916). Actriz estadounidense de origen irlandés. Entre 1879 y 1899 fue miembro de la compañía de Agustín Daly, sobresaliendo en las adaptaciones que este hizo de comedias alemanas y francesas, así como

- en las comedias de Shakespeare. Famosa por su actuación en La fierecilla domada: 98, 110
- DAS RHEINGOLD. Traducido al español como El oro del Rin. La primera de las cuatro óperas que componen el ciclo de El anillo del Nibelungo, de Richard Wagner, estrenada en el Hoftheater de Munich el 22 de septiembre de 1869: 13, 30
- Reid, Whitelaw (1837-1912). Diplomático y periodista estadounidense. En 1858, comenzó su carrera política como editor en el News de Xenia y, en 1860, ya era reportero del Gazette de Cincinnati. Corresponsal de guerra entre 1861 y 1862 cuyos trabajos adquirieron gran popularidad, también fue ayudante de campo de los generales Morris y Rosecrans. En 1868, se unió al diario The New York Tribune y en 1872 se convirtió en su editor jefe. Embajador en Francia de 1889 a 1892 y, este último año, candidato a la vicepresidencia. Desde 1878 fue regente de la Universidad de Nueva York. Algunos de sus libros son Schools of Journalism (1870) y Some Consecuences of the Late Treaty of Paris (1899): 173, 175, 176, 177, 181, 182, 184, 185

RELACIÓN ACERCA DE LAS ANTIGÜEDADES DE LOS INDIOS. Libro de Ramón Pané: 80 REPERTORIO DE CONOCIMIENTOS ÚTILES. Semanario habanero de artes, ciencias naturales y literatura. Fundado en 1840, y se imprimía en la Imprenta Oliva. Sus fundadores y redactores fueron Antonio Bachiller y Morales e Idelfonso Vivanco: 78

República de Cuba en Armas. El 10 de abril de 1869 en el poblado camagüeyano de Guáimaro (Cuba) tuvo lugar la reunión de los representantes de las
regiones insurreccionadas, con el objetivo de darle unidad al movimiento,
crear una base programática común y constituir allí un gobierno único y
democrático, representativo de la República de Cuba en Armas. El proyecto
presentado se concentraba en la parte orgánica del texto constitucional y
se dedicaban 23 de sus 29 artículos a la definición del carácter y estructura
del nuevo Estado. En este se asumió la forma republicana y se adoptó la
clásica división de poderes —ejecutivo, legislativo y judicial—, a la vez que
el territorio nacional fue distribuido en cuatro estados: Oriente, Camagüey,
Las Villas y Occidente. En el centro del poder se encontraba la Cámara de
Representantes integrada por los representantes de cada uno de los cuatro
estados en que se dividía el país. Carlos Manuel de Céspedes asumió la presidencia de la República. Los funcionarios del Estado insurrecto juraron sus
cargos el 11 de abril, en acto de masas: 217

Resurreción. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 43, 58

RETRATO DE UN RABINO JUDÍO. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 47, 61 REVISTA NACIONAL DE LETRAS Y CIENCIAS (1889-1890). Revista literaria y científica quincenal publicada en la ciudad de México y destinada a los círculos intelectuales dominantes de su época, fundada por Justo Sierra. Tuvo como directores al propio Sierra, y a Francisco Sosa, Manuel Gutiérrez Nájera y Jesús E. Valenzuela. En sus páginas predomina la literatura didáctica: ensayos sobre asuntos geográficos, históricos, antropológicos, sociológicos,

lingüísticos y jurídicos, así como bibliográficos y de crítica literaria, orientados en su mayoría al conocimiento de la realidad nacional: 245

RICE, ALLEN THORNDIKE (1853-1889). Periodista y político estadounidense. Se graduó en Oxford en 1875, y también estudió leyes en Columbia. Fue dueño de *The North American Review* y de *Le Matin* de París. En 1879 organizó la expedición conocida popularmente como de Charnay, que bajo los auspicios de Estados Unidos y Francia investigó las ciudades precolombinas de México y América Central. Publicó *Reminiscenses of Abraham Lincoln*, (Nueva York, 1886) y coautor de *Ancient Cities of the New World* (1887). En 1889 el presidente Harrison lo designó embajador en Rusia, pero murió repentinamente en Nueva York antes de tomar posesión del cargo: 163, 176, 184

RICHELIEU, ARMAND-JEAN DU PLESSIS (1585-1642). Prelado y estadista francés. Nombrado obispo de Luçon por el rey en 1606, nombramiento que el Papa ratificó un año después. Asistió a los Estados Generales de 1614 como diputado de tres diócesis y fue designado consejero de Estado, después de ganar la simpatía de María de Médicis. Cardenal en 1622 y, a partir de 1624, primer ministro de Luis XIII. Por su política, dirigida a instaurar la monarquía absoluta en detrimento del poder de la nobleza y de los protestantes como partido y a vencer a la casa de Austria, tuvo que enfrentar varias revueltas y complots, que logró sofocar. Fomentó las artes, las letras y las ciencias, objetivo con el cual hizo restaurar La Sorbona a partir de 1626, y fundó la Imprenta Real y la Academia Francesa hacia 1635. Tuvo bajo su patrocinio a cinco dramaturgos, entre ellos a Corneille, y él mismo compuso varias obras de teatro que no han trascendido, además de numerosos escritos sobre cuestiones religiosas: 167

Rodríguez y Hernández, José Ignacio (1831-1907). Profesor, ensayista y periodista cubano. Se graduó de Filosofía y de Derecho Civil y Canónico en 1851. Impartió clases en varios centros docentes habaneros, entre ellos en el Colegio San Pablo, de Rafael María de Mendive. Obtuvo el doctorado en Derecho en 1863. Al iniciarse la revolución de 1868 emigró a Estados Unidos. Redactor de la Revista de Jurisprudencia y otras. Organizó y dirigió La Idea. Publicó trabajos en la Revista de La Habana y en Revista de Cuba. Llegó a ser corresponsal en Nueva York del Monitor Republicano, de México. Se opuso durante la vida política activa de José Martí, y aún después, a sus ideas independentistas. Escribió un libro en defensa del anexionismo y colaboraba con publicaciones cubanas, tales como Revista Cubana. Martí lo trató siempre con su característica generosidad y tacto político, pero las contradicciones ideológicas entre ambos eran demasiado profundas. Asesor y traductor oficial a la delegación de Estados Unidos al Congreso Internacional Americano y la firma del Tratado de París: 242. Véase Nf. en tomo 1.

ROSALINDA. Personaje de *Como gustéis*, comedia de William Shakespeare: 98, 110 RUSK, JEREMIAH McLAIN (1830-1893). Político estadounidense. Comenzó como agricultor, y luego se convirtió sucesivamente en posadero y banquero. Durante la Guerra de Secesión recibió grados de general el Ejército federal y llevó a cabo acciones con un regimiento de voluntarios del estado de Wisconsin.

Al terminar la contienda integró la Cámara de Representantes de Estados Unidos, y fue jefe de su Comité de Pensiones y luego gobernador del estado de Wisconsin por el Partido Republicano. En 1889 renunció a este cargo y aceptó el nombramiento de secretario de Agricultura en el gabinete del presidente Benjamin Harrison: 163, 170, 171

Russell, Lillan (1861-1922). Actriz y cantante estadounidense, una de las más famosas de los finales del siglo XIX y principios del XX. Se destacó por su belleza, profesionalidad y presencia escénica. Su verdadero nombre era Helen Louise Leonard. En noviembre de 1879 debutó en Broadway en el Teatro Casino de Tony Pastor. Tuvo una larga y exitosa carrera, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. Actuó en papeles dramáticos, en comedias y en diversos géneros del teatro musical. Hija de la feminista Cynthia Leonard, la primera mujer postulada como candidata a la alcaldía de Nueva York, fue influida por ella. Llevó una vida liberal para su época. Se casó cuatro veces, fue una defensora de los derechos de la mujer y abogó por el sufragio femenino: 98, 110

Ryan, Thomas (1837-1914). Político y abogado estadounidense. Estudió Leyes y fue admitido en el cuerpo de abogados en 1861. Durante la Guerra de Secesión sirvió en el ejército de la Unión. Electo por los republicanos como miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en 1876. En 1889 fue nombrado embajador en México por el presidente Benjamin Harrison: 172, 177, 184



SACO Y LÓPEZ-CISNEROS, JOSÉ ANTONIO: 74. Véase Nf. en este tomo. SAETA. Seudónimo de Antonio Bachiller y Morales: 75

La Sagrada Eamilla. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 43, 52, 57, 58 Sagunto, Batalla de. Tuvo lugar durante la Guerra de Independencia española frente a la invasión napoleónica. Esta ciudad fue sitiada durante 34 días por los franceses hasta su rendición el 26 de octubre de 1811. Por tal motivo se ha convertido en un símbolo de resistencia frente a la dominación extranjera: 73

Salomon, Lysius Louis (1815-1888). Político haitiano. Procedía de una poderosa familia del sur, enfrentada a las élites de mulatos. Ministro de Hacienda entre 1847 y 1859 durante el gobierno de Soulouque. A su caída fue deportado a Europa y vivió en París y Londres. Regresó a su país en 1879 y ocupó la presidencia hasta 1888, en que tuvo que marcharse a París ante una insurrección. Durante su mandato aplastó varias rebeliones, creó el Banco Nacional, reanudó los pagos de la deuda a Francia, desarrolló el correo, concedió a una empresa británica el derecho de conectar por cable a Puerto Príncipe y Kingston, y reorganizó el ejército. En 1883 ofreció dos veces la isla de Tortuga y la península de San Nicolás a Estados Unidos: 15, 18, 32, 35

Samuel. Profeta y juez de Israel, personaje del Antiguo Testamento: 16, 33, 52, 66

San Martín, José de (1778-1850). Militar argentino. Libertador de su país, de Chile y del Perú. A partir de sus acciones de combate alcanzó el grado de general. En 1814 sustituyó a Belgrano en el mando del ejército llamado del Alto Perú. Organizó el ejército de los Andes, y en 1817, al frente de este, se dirigió a Chile y triunfó en la batalla de Chacabuco y en los llanos de Maipo, liberando a Chile. Luego marchó rumbo a Perú y allí, gracias a sus acertadas acciones y habilidad diplomática, obtuvo la victoria. En 1822, en Guayaquil, se entrevistó con Simón Bolívar, donde ambos fijaron sus posiciones. Meses después renunció al protectorado y al mando supremo de Perú. Su abnegación lo llevó a eliminarse política y militarmente, cediendo a Bolívar el campo de acción: 72. Véase Nf. en tomo 19.

Schurz, Carl (1829-1906). Político, abogado, reformador, periodista, orador y editor estadounidense. Obtuvo grados de general en los ejércitos de la Unión durante la Guerra de Secesión. Primer alemán de nacimiento naturalizado estadounidense en ser elegido como senador de Estados Unidos en 1869. Rompió con el gobierno de Grant y como miembro del Comité de Asuntos Exteriores del Senado se opuso al intento de anexión de Santo Domingo. Encabezó la convención de los Republicanos Liberales que nominó a Horace Greeley frente a Grant cuando la reelección de este en 1872. Secretario del Interior durante la presidencia de Rutherford B. Hayes y líder del movimiento independiente contra la candidatura presidencial de Blaine en 1884. Respaldó la elección de S. Grover Cleveland. Editor y copropietario de *The Evening Post* entre 1881 y 1883. Sucedió a George William Curtis como editor del *Harper's Weekly* entre 1892-1898. Varios lugares públicos de Nueva York llevan hoy su nombre: 96

Schuyler, Éugene (1840-1890). Erudito, escritor, traductor, explorador y diplomático estadounidense. Estudió idiomas, literatura y filosofía en Yale, donde se graduó con honores en 1860. Posteriormente estudió Leyes. Primer traductor estadounidense de las obras de Turguenev y Tolstoi, a quienes conoció personalmente. A partir de 1867, y durante un largo período, cónsul en Moscú y en otras ciudades rusas y también en Constantinopla. Primer ministro de su país en Rumanía y Serbia. Desempeñó este mismo cargo en Grecia. Escribió numerosas obras, entre las que se destacan las biografías del zar Pedro I y de la zarina Catalina la Grande, así como el libro *American Diplomacy and the Furtherance of Commerce*: 178, 186

Sección Constante. Columna sin firma, publicada por el periódico caraqueño La Opinión Nacional entre el 4 de noviembre de 1881 y el 15 de junio de 1882. Formada por notas breves o gacetillas de variados temas, era escrita por José Martí como corresponsal desde Nueva York de forma paralela a sus crónicas que, firmadas por M. de Z., comenzaron a publicarse un tiempo antes (5 de septiembre de 1881). Esta corresponsalía constituía la continuación de los vínculos establecidos por Martí en Venezuela durante 1881, con La Opinión Nacional, y con Fausto Teodoro de Aldrey y Juan Luis de Aldrey (padre e hijo, propietarios del periódico), en cuya imprenta vio la luz la Revista Venezolana,

publicación que fundara Martí el 1ro. de julio de 1881: 246, 247. Véase Nf. en tomo 12.

Selim Chishti, de la India. Ha sido muy reverenciado y se le atribuyen muchos milagros. Bendijo al emperador Mogol Akbar, quien estaba entonces preocupado por no tener un heredero para el trono, y al poco tiempo tuvo al primero de sus tres hijos, al que llamó Salim. Luego trasladó su capital al desierto, cerca de donde habitaba el santo, y la llamó Fathepur Sikri. Es famoso el mausoleo que el emperador mandó a construir para albergar los restos del asceta: 54, 68

SELLÉN BRACHO, FRANCISCO (1836-1907). Inició sus estudios en España, a donde viajó de niño, y los continuó en la escuela del Santo Ángel a su regreso a Cuba. Colaboró en Floresta Cubana, El Correo Habanero, El Tiempo Álbum cubano de lo bueno y lo bello, Bolsa, La Aurora, Cuba Literaria, Revista Habanera, Prensa, El Siglo, La Opinión, Revista del Pueblo y El Kaleidoscopio. Fundó, junto a su hermano Antonio, el Heraldo Cubano, periódico bilingüe español-inglés. A fines de los años sesenta se vinculó a Rafael María de Mendive, Suárez y Romero, Armas y Céspedes, Zambrana, y formó parte del Partido Reformista. Conspira al iniciarse la guerra del 68. Por habérsele ocupado un depósito de armas fue deportado a España. De allí se fugó en 1869 para ir a Nueva York y enrolarse en la expedición «Los cazadores de Hatuey», en la que ostentó el grado de capitán. Al fracasar este intento volvió a Nueva York, donde se dedicó al periodismo y la enseñanza. Figuró en la colección poética Arpas amigas. En 1882 regresó a La Habana, pero pronto retornó a Nueva York. Allí ayudó a José Martí en la fundación del Partido Revolucionario Cubano y trabajó en una compañía de seguros. Desarrolló una activa labor como traductor: 235. Véase Nf. en tomo 1.

Senado. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX lo formaban dos senadores electos por la legislatura de cada estado, por periodos de seis años: 9, 11, 12, 20, 24, 26, 28, 37, 41, 92, 138, 145, 154, 179, 185, 186, 187, 208, 212

La Señorita. Sombrero de moda en Nueva York durante la primavera de 1889: 245

SÉPTIMO REGIMIENTO DE NUEVA YORK. Fue fundado en 1806, como consecuencia de la presencia amenazante de tres barcos de guerra ingleses en la rada neo-yorquina. Este hecho produjo el alistamiento masivo de milicias voluntarias para enfrentar la posible agresión. Cuatro de estas compañías constituyeron el antecedente de dicho cuerpo armado, que luego tendría una participación notable en todas las campañas bélicas. Su última sede se comenzó a construir en 1877, en Park Avenue y 66th Street, y el regimiento se trasladó a ella en una gran ceremonia en abril de 1880, la cual es conmemorada hasta el presente: 131, 149

SERMÓN DE LA MONTAÑA. Palabras pronunciadas por Jesús que se recogen en Mateo 5-7, en el Nuevo Testamento: 178, 185

Serrano y Domínguez, Francisco; duque de la Torre (1810-1885). Militar y político español. Capitán general de Cuba entre 1858 y 1862, cuando se ganó

el apoyo y la simpatía de los liberales y de la sacarocracia cubana, en cuyos negocios se involucró y con una de cuyos miembros se casó: María Dolores Domínguez Borrell, condesa de San Antonio. Jefe del Partido Liberal (1865). Derrotó en el puente de Alcolea a las tropas de Isabel II, tras la revolución de 1868. En enero de 1869 expuso a las Cortes el programa de la revolución, siendo nombrado regente hasta el advenimiento de Amadeo I, bajo cuyo reinado ocupó la presidencia del gobierno. Luego del pronunciamiento de Sagunto, que restauró la monarquía, se retiró a Francia y, a su regreso en 1884, reconoció a Alfonso XII: 78

Seward, William Henry (1801-1872). Abogado y político estadounidense. Con solo 33 años, fue candidato a gobernador de Nueva York en 1834, elecciones que perdió frente al demócrata William Marcy. Se presentó de nuevo en 1838 frente al mismo contendiente y resultó vencedor. Elegido senador por Nueva York en 1849. Figura prominente del Partido Republicano, uno de los favoritos para la nominación presidencial en 1860, que finalmente favoreció a Lincoln. Se opuso tenazmente a la esclavitud y pronunció importantes discursos al respecto. Secretario de Estado durante los gobiernos de Lincoln y Johnson. Sobrevivió a un atentado, parte de un plan mayor para descabezar al gobierno de la Unión, la misma noche del asesinato de Lincoln. Se retiró de la vida política en 1869, y desde entonces y hasta su muerte se dedicó a viajar y a escribir: 24, 41

Shahbuddin Mohammed Shah Jahan (1592-1666). También llamado *Sha Jahan, Shajehan*. Emperador mogol de la India entre 1628 y 1658. Es conocido fundamentalmente por la construcción del Taj Mahal, monumento dedicado a la memoria de su esposa Arjumand Banu Begum, conocida como Mumtaz Mahal: 54, 68

Shakespeare, William (1564-1616). Poeta y dramaturgo inglés, figura cimera de la literatura universal. Autor de las célebres obras: Romeo y Julieta, El rey Lear, Otelo, Hamlet, Macbeth, El mercader de Venecia, La fierecilla domada, Sueño de una noche de verano, entre otras obras dramáticas que han trascendido hasta nuestros días: 125

SHARPSHOOTER. Buque inglés: 15, 32

SHEPARD, ELLIOT FITCH (1833-1893). Abogado y editor estadounidense. En la Guerra de Secesión sirvió en el ejército de la Unión. Posteriormente ejerció su profesión en Nueva York, donde alcanzó notoriedad. Fundador del Cuerpo de abogados de ese estado. En 1868 se casó con Margaret Louise Vanderbilt. Poco después entró en el negocio de la prensa y fue editor de *The New York Mail and Express:* 175, 183

SHERIDAN, IRENE R. (1853-1936). Esposa del general Philip H. Sheridan e hija del general Daniel H. Rucker, miembro del estado mayor de Sheridan. Se casó en 1874 y tuvo cuatro hijos, Mary, (1876); las gemelas Irene y Louise, (1877) y Philip, Jr. (1880). Enviudó el 5 de agosto de 1888 y no volvió a casarse: 132, 148

SHERIDAN, PHILIP HENRY (1831-1888). Militar estadounidense. Combatió con las fuerzas federales durante la Guerra de Secesión. En 1883 fue nombrado

jefe máximo del ejército de su país. Escribió sus *Memorias personales* (1888). A su muerte, José Martí le dedicó una crónica publicada en *El Partido Liberal* (México), el 26 de agosto, y en *La Nación* (Buenos Aires), el 3 de octubre de 1888: 132, 148. Véase Nf. en tomo 9.

SHERMAN, JOHN (1823-1900). Político estadounidense. Abandonó su educación secundaria en las escuelas públicas para trabajar como técnico en proyectos canaleros. Posteriormente estudió Leyes y ejerció la profesión a partir de 1844. Miembro del Congreso por el partido Republicano (1855-1861); presidió el Comité de Medios y Arbitrios del Senado; en 1861, cubrió la vacante que dejara Salmon P. Chase y fue relecto en 1866 y en 1872 hasta su renuncia en 1877, cuando ocupó la Secretaría del Tesoro en el gabinete de Rutherford B. Hayes (1877-1881). Elegido nuevamente al Senado (1892-1897), renunció para incorporarse al gabinete del Presidente William McKinley como Secretario de Estado, hasta su dimisión en 1898: 15, 20, 32, 37, 136, 153, 185

SHERMAN, WILLIAM TECUMSEH (1820-1891). Militar estadounidense. Estudió en la Academia de West Point y al estallar la Guerra de Secesión, se incorporó al ejército de la Unión. En 1863 combatió a las órdenes del general Ulysses S. Grant, y en el otoño de ese año recibió el mando del ejército de Tennessee. Ascendido en 1864 a comandante en jefe de los ejércitos del Oeste y tardó tres meses en tomar la ciudad de Atlanta. Su acción militar más famosa se conoce como «la marcha hacia el mar», cuando avanzó desde Atlanta hasta Savannah, Georgia, por la costa atlántica. Por el camino, sus hombres asolaron el territorio y cortaron las comunicaciones del gobierno confederado de Richmond, Virginia, con sus estados del Oeste. Acabada la guerra fue ascendido a general de división del ejército regular y, tras la elección de Grant a la presidencia, recibió el mando de todo el ejército de Estados Unidos. Publicó sus memorias en 1875 y se retiró en 1883. José Martí le dedica un interesante boceto biográfico en su crónica publicada en *El Partido Liberal*, de México, el 25 de febrero de 1891: 21, 38

SHIPKA, BATALLA DE. Enfrentamiento en el paso de este nombre, en los Balcanes, durante la Guerra ruso-turca ocurrido entre julio de 1877 y enero de 1878. La resistencia de las tropas búlgaras y rusas impidió la reunión de dos ejércitos turcos y abrió el camino para la toma de Sofía y la liberación de Bulgaria del imperio otomano: 50, 64

SHIPKA-SHEINOVO. SKOBELIEV EN SHIPKA. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1878-1879): 64

La Siempreviva. Revista mensual ilustrada dedicada a la juventud habanera, fundada en 1838. Se hacía en la Imprenta del Gobierno de La Habana. Sus fundadores fueron Antonio Bachiller y Morales, José Victoriano Betancourt, Manuel Costales y José Quintín Suzarte. Fue una de las mejores publicaciones literarias de la Isla: 78

SIERRA MÉNDEZ, JUSTO (1848-1912). Escritor y educador mexicano. Nació en Campeche, hijo de un notable intelectual de igual nombre. Se destacó como poeta, cuentista, periodista, sociólogo, historiador, orador, pedagogo y crítico. Dos generaciones de intelectuales mexicanos le llamaron Maestro. Fue voz

significativa del liberalismo reformista. Escribió para la mayor parte de Ias publicaciones de su época en su país. Fue diputado al Congreso y magistrado de la Suprema Corte de Justicia. Se desempeñó como profesor de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria y como ministro de Instrucción Pública de 1905 a 1911. Fundó en 1910 la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1912 el presidente Francisco I Madero lo designó embajador en España y murió ese año en Madrid. Entre sus obras más significativas se cuentan Evolución política del pueblo mexicano y Juárez, su obra y su tiempo. Dedicó un sentido poema a la muerte de José Martí, a quien trató durante sus dos estancias en México: 245. Véase Nf. en tomo 2.

EL SIGLO XIX. Diario mexicano de tendencia liberal moderada. Apareció por primera vez, el 8 de octubre de 1841. Juan Bautista Morales y Mariano Otero fueron sus fundadores, y entre sus redactores contó con Francisco Zarco, Pantaleón Torar, José María Vigil y Emilio Velasco. En sus páginas colaboraron tres generaciones de escritores. Se le considera el decano de la prensa liberal mexicana. Dejó de publicarse en 1914: 81

Sirio. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin (1883-1884): 57, 61

Skobelev, Mihail Dimitrievich (1841-1882). Militar ruso. En 1861 entró en un regimiento de caballería de la guardia imperial y luchó con grado de teniente en Polonia (1863). Destinado, en 1866, al estado Mayor General y, en 1869, enviado al Turquestán. Se distinguió por sus marchas de reconocimiento, durante las cuales descubrió el antiguo cauce del Oxus y recogió importantes materias para la campaña contra Jiva. En 1875, conquistó Jokand y fue nombrado gobernador de Ferghana y, en 1877, comandante de división. En Plevna dirigió el ala izquierda del ejército ruso. Se distinguió en la marcha a los Balcanes. Desde 1881, como gobernador de Minsk, dirigió el partido paneslavista germanófobo y se le consideró autor de la campaña contra los alemanes: 50, 64

SMITH, JOHN (1579-1631). Colonizador inglés. Primero fue soldado, y más tarde accionista de la compañía de Londres. Viajó a Norteamérica en la expedición de 1607, que estableció Jamestown, la primera colonia británica en el territorio de Virginia. Durante una de sus expediciones para explorar y trazar mapas de la zona aledaña a la colonia, fue capturado por el jefe indio Powhatan y salvado de la muerte por la intervención de la princesa Pocahontas. Presidente de su comunidad entre 1608 y 1609. Dejó numerosos escritos, entre los que sobresale Historia General de Virginia, Nueva Inglaterra y las Islas Summer (1624): 20, 37

Sociedad Económica de Amigos del País. Cuba: 75, 77. Véase Nf. en este tomo. Sociedad Holandesa de Nueva York (The Society Holland of New York). Fundada en Nueva York por iniciativa de George West Van Siclen en 1885 para reunir a los descendientes de los antiguos colonos holandeses de la Nueva Holanda en el siglo xvi y acopiar información sobre aquellos primeros habitantes, su historia, su genealogía, sus usos políticos y costumbres. Hooper C. Van Vorst fue su primer presidente y el propio Van Siclen fue nombrado secretario y tesorero: Promovió publicaciones históricas y recursos

para estudios de familia y genealógicos. Organiza un banquete annual para homanjear a algún descendiente holandés por su labor: 16, 32

Sócrates (470-399 a.n.e). Filósofo de la antigua Grecia. Hijo del escultor Sofronisco y de la partera Fenatera. Fue discípulo de Anaxágoras y Arquelao. Adoptó como divisa de su filosofía la de «Conócete a ti mismo». Su método plantea que el hombre debe transitar dos momentos fundamentales en el filosofar: primero, el reconocimiento de la propia ignorancia (ironía); y segundo, la aparición de nuevos conocimientos durante el diálogo (mayéutica). Solo después de recorrido este camino es que el hombre se hace sabio y virtuoso. No dejó nada escrito, por lo que su vida y obra es conocida a través de tres fuentes fundamentales: Platón, Jenofonte y Aristóteles. Por su actividad filosófica de gran influencia en la juventud ateniense fue condenado a muerte: 83

SOUVENIRS DE MISTRAL. Obra del escritor francés Alphonse Daudet, publicada en París en 1888: 231

Souvenirs d'un homme de lettres. Obra del escritor francés Alphonse Daudet, publicada en París en 1888: 231

Speedwell. Buque inglés: 15, 32

Spencer, Herbert (1820-1903). Filósofo y sociólogo británico. Considerado uno de los más relevantes exponentes del positivismo inglés. A partir de 1855 publicó los trabajos que conformaron su sistema de filosofía evolucionista: Principios de psicología (1855), Primeros Principios (1862), Principios de Biología (1864) y Principios de Sociología (1877-1896). En este sentido se destacan además: Carta acerca de la esfera de acción que le compete al gobierno (1842), La estática social (1850), La educación intelectual, moral y física (1861), La clasificación de las ciencias (1864), La sociología descriptiva (1873). La idea raigal del sistema spenceriano es la de la evolución natural, en virtud de una ley que rige el paso de lo homogéneo a lo heterogéneo, de lo indefinido a lo definido, de lo simple a lo complejo: 82, 84

STEBBINS, JAMES HARVEY. Coleccionista estadounidense de obras de arte, con galerías de ventas. Subastó su colección de arte moderno en febrero de 1889 en Nueva York: 98, 111

STEPHENS, JOHN LLOYD (1805-1852). Viajero estadounidense. Entre 1834 y 1836 recorrió Europa, Egipto y Siria. En 1839, en unión de Frederick Catherwood, hizo una exploración en América Central, Chiapas y Yucatán. En 1841 visitó nuevamente Yucatán. Publicó libros sobre ambas misiones: 83

Steuben, Friedrich Wilhelm August Henrich (1730-1794). Soldado prusiano y general norteamericano. Llegó a ser teniente general del Ejército prusiano en la Guerra de los Siete Años, pero se trasladó a América para participar en la Guerra de Independencia norteamericana. Fue asignado a George Washington en 1777, y por su disciplina y sentido de la organización se le encomendó el cargo de inspector general de todo el ejército. Como mayor general de las fuerzas de Yorktown, recibió la primera oferta de capitulación de Cornwallis, jefe de las tropas inglesas: 197, 203. 218

THE SUN. Periódico estadounidense. Fundado en Nueva York en 1833, por Benjamin Day, fue adquirido en 1868 por Charles A. Dana, quien lo dirigió hasta su muerte. El diario se hizo notable por la calidad de sus editoriales bajo la dirección de Dana, quien le imprimió un peculiar estilo que marcó pauta en el periodismo estadounidense. Ocupaba el edificio construido entre 1845-46 en la calle Broadway por los arquitectos Joseph Trench & Co., Trench & Snook, [Frederick] Schmidt, Edward D. Harris, para la primera tienda por departamento en la ciudad del acaudalado Alexander T. Stewart. José Martí colaboró sistemáticamente en esta publicación entre 1880 y 1881 cuyos textos aparecen recogidos: 92, 104, 113, 173

Suñer y Capdevilla, Francisco (1826-1898). Médico y político catalán. Llegó a adquirir renombre en toda Europa como tisiólogo. Proclamó su ateísmo solemnemente en una sesión de Cortes en 1869 y resumió su doctrina en su folleto *Dios* (Barcelona, 1869), que fue refutado por prelados y otras personalidades eclesiásticas. Opuesto a la monarquía, organizó en 1869 una partida que se refugió en los montes catalanes; al ser derrotada, huyó a Francia, para volver a España a ocupar un escaño en las Cortes. Pi y Margall lo nombró, durante la república, ministro de Ultramar. Después de la Restauración vivió alejado de toda actuación pública: 95, 107

—T—

Tacón y Rosique, Miguel de (1777-1855). Militar español nacido en Cartagena, Colombia. Primero sirvió en la Marina. En 1810 fue nombrado gobernador militar y político de Popayán. Al sublevarse los patriotas de la región, huyó hacia Perú, donde se mantuvo hasta 1819. Enviado a España con el grado de brigadier para informar sobre las condiciones de las colonias. Nombrado en 1834 capitán general de Cuba, donde permaneció cuatro años. Su gestión ha sido diversamente juzgada. Castigó duramente robos y asesinatos, reorganizó la administración de justicia, persiguió a los vagos, saneó la policía, prohibió el uso de armas, limpió y empedró las calles, y construyó cloacas entre otras medidas. Acérrimo enemigo de la independencia y vio en todo criollo un enemigo. Se le concedieron los títulos de marqués de la Unión de Cuba y marqués de Bayamo. Sustituido en Cuba en 1838 por Joaquín de Ezpeleta. Posteriormente fue gobernador de las islas Baleares y senador del reino por la provincia de Cádiz: 76

Taj Mahal. Complejo de edificios construido entre 1631 y 1654 en la ciudad de Agra, estado de Uttar Pradesh, India, a orillas del río Yamuna, por el emperador musulmán Sha Jahan de la dinastía mogol. El imponente conjunto se erigió en honor de su esposa favorita, Arjumand Banu Begum —más conocida como Mumtaz Mahal—quien murió dando a luz a su décimo cuarto hijo, y se estima que la construcción demandó el esfuerzo de unos 20 mil trabajadores. Es considerado el más bello ejemplo de arquitectura

- mogola, estilo que combina elementos de la arquitectura islámica, persa, india e incluso turca: 54, 57, 68
- Teatro de la Quinta Avenida, sino en las esquinas de 27 Oeste y Calle 28, tomó su nombre de una casa de ópera homónima, destruida por el fuego en 1873. Se reedificó y renovó en 1877, con un sistema de ventilación novedoso que hacía pasar el aire a través de bloques de hielo, siendo así el primer teatro con aire acondicionado en el mundo. En los 80, era una de las escenas preferidas para la opereta. Destruido por el fuego en 1891 y reedificado en el mismo lugar bajo el nombre de Madison Square, fue demolido en los años 30 del siglo XI: 98
- Tammany Hall. Organización política del Partido Demócrata en Nueva York. Formada inicialmente por antiguos soldados patriotas, tomó el nombre del legendario jefe indio de Delaware e incorporó ceremonias y símbolos de los indios. Fue fundada en 1788 como la Sociedad de San Tammany o la Orden de Columbia, en respuesta a los clubes más exclusivos de la ciudad, integrados por antiguos realistas que se agruparon en los Tories y en los federalistas. A mediados del siglo XIX estaba dominada por los irlandeses y funcionó como una maquinaria de control electoral y clientelismo político con el fin de monopolizar los cargos públicos hasta bien entrado el siglo XX: 142, 158
- Tejera Calzado, Diego Vicente (1848-1903). Poeta y político cubano. Viajó por varios países y se estableció en Nueva York, donde tuvo una activa vida política dentro de la emigración cubana. Allí dirigió el periódico La Verdad, órgano de la Junta Revolucionaria. En 1879 regresó a Cuba y fundó El Almendares y la Revista Habanera. Apareció incluido en la antología Arpas Amigas. En 1899 fundó el Partido Socialista Cubano y en 1901 el Partido Popular que fue derrotado en las elecciones. Murió en La Habana. Entre sus obras se destacan: Consonancias (Ensayos poéticos, 1874), La muerte de Plácido (cuadro dramático, 1875), Un ramo de violetas (poesía, 1877), Poesías completas 1869-1879 (1879), Poesías (1893), Un poco de prosa (1895), Conferencias sociales y políticas dadas en Cayo Hueso (1899) e Italia por Cuba (1899). Sostuvo una estrecha amistad con José Martí: 232. Véase Nf. en tomo 6.
- Tejera, Felipe (1846-1924). Escritor e historiador venezolano. Profesor de literatura en la Universidad de Caracas a partir de 1888, y estuvo entre los fundadores de las academias de la Lengua y de la Historia de Venezuela. Preparó textos destinados a la enseñanza. Escribió las epopeyas La Colombiada (1878) y La Boliviada (1883), y el drama en cuatro actos Triunfar con la patria (1873): 232
- Teller, Henry Moore (1830-1914). Político estadounidense. En la Guerra de Secesión obtuvo grados de mayor general. Senador por el estado de Colorado (1876-1882 y 1885-1909). Secretario del Interior durante la presidencia de Arthur. Republicano, luego republicano platista y finalmente demócrata. Es recordado fundamentalmente por la Enmienda Teller, aprobada por el Senado en 1898, que puntualizaba que Cuba no sería anexada y que el control del gobierno se dejaría en manos de su pueblo: 178, 185

- Tennyson, Alfred (1809-1892). Poeta inglés de la época victoriana. Su primer libro, *Poems, by Two Brothers*, se publicó en 1827. En 1850 se le nombró «poeta laureado» en sustitución de Wordsworth. Los *Idylls of the King*, que cimentaron su popularidad, aparecieron en 1859. Sus elegías *In Memoriam* representan lo más perdurable de su estilo. Recibió el título de Lord: 233
- THORBJARNARDOTTIR, GUDRID (siglo IX). Según las sagas nórdicas, la viuda de Thornstein, uno de los hijos de Eric *el Rojo*, cuyo patronímico era Thorvaldson. En Groenlandia contrajo nupcias con Thorfinn Karsefni y en su compañía emprendió una travesía que los llevó a Vinland, posiblemente en lo que hoy es Nueva Inglaterra, Estados Unidos. Snorri, el hijo nacido de esa unión, (1005) fue pues el primer europeo que vio la luz en Norteamérica. Tres años después el matrimonio y otros colonos, rechazados por los indígenas, regresaron a Groenlandia y más tarde a Islandia: 78
- Thoreau, Henry David (1817-1862). Ensayista, poeta y filósofo estadounidense, cuyos principios puso en práctica, reconocido por haber vivido las doctrinas del trascendentalismo que escribiera en su obra maestra *Walden* (1854), y por haber sido un poderoso promotor de las libertades civiles, tal como evidenció en su ensayo *Civil Disobedience* (1849). En 1833 ingresó en la Universidad de Harvard, donde fue un estudiante promedio: 127
- TILTON, THEODORE (1835-1907). Periodista estadounidense. Trabajó en el periódico neoyorquino *Observers*. También formó parte del equipo del *Independent*, del que posteriormente fue editor jefe. Fundó su propio periódico, *The Golden Age*. En 1874 acusó de cometer adulterio con su esposa al reverendo Henry Ward Beecher, a quien exigió una indemnización en metálico. El proceso judicial duró seis meses y no hubo un consenso del jurado: 169

Tirso. Seudónimo de Antonio Bachiller y Morales: 75

- Tocqueville, Charles Alexis Clérel, conde de (1805-1859). Político, escritor y pensador francés. Representante del liberalismo, sus obras son clásicas al respecto. Estudió Derecho en París. En 1831 viajó a Estados Unidos acompañado por su amigo Gustave Auguste de Beaumont de la Bonninière. Escribieron en colaboración el libro El sistema penitenciario de Estados Unidos y su aplicación en Francia (1833). Tras regresar a su país al año siguiente, escribió su obra más conocida, La democracia en América (2 vols., 1835-1840), profundo y crítico estudio de las instancias gubernamentales estadounidenses y de su sistema democrático. Elegido diputado (1839-1848), propuso reformas favorables a la descentralización administrativa y a la independencia del poder judicial. Se retiró de la vida política en 1851, tras oponerse al golpe de estado de Luis Bonaparte: 119
- Tolstoi, Lev Nikoláievich (1828-1910). Novelista ruso. Pensador social y moral, y uno de los más eminentes autores del realismo. Entre sus obras destacan las novelas *Los cosacos* (1863), *Ana Karénina* (1873-1877) y *La muerte de Iván Ilich* (1886); sus relatos *Sebastopol* (1855-1856), tres historias basadas en la guerra de Crimea; el cuento *La sonata a Kreutzer* (1889); y la monumental *La guerra y la paz* (1863-1869), considerada una de las novelas más importantes de la literatura universal: 49, 64, 99, 111

Tomás. Nombre ficticio en alusión a los irlandeses de Nueva York: 19, 36

Tracy, Benjamin Franklin (1830-1915). Político estadounidense. Admitido en el cuerpo de abogados en 1851, organizó el Partido Republicano en el estado de Nueva York y sirvió en la legislatura durante 1861 y 1862. Al iniciarse la Guerra Civil, reclutó dos regimientos voluntarios en Nueva York y se convirtió en coronel de ambos. Terminó la contienda como brigadier de voluntarios. A partir de 1889 ocupó el cargo de secretario de la Marina en el gabinete del presidente Benjamin Harrison. En 1895 fue el candidato republicano a la alcaldía de Nueva York, pero resultó derrotado. Nombrado Consejero en Venezuela, en 1899, allí arbitró problemas fronterizos entre este país e Inglaterra: 134, 150, 154, 163, 168, 169

Tres años en los Estados Unidos. Libro de Oscar Comettant, publicado en 1857: 125

Trescot, William Henry (1822-1898). Diplomático estadounidense. Estudió Leyes en Harvard y fue admitido en el cuerpo de abogados en 1843. Secretario de la legación de su país en Londres entre 1852 y 1854. En 1860, asistente del secretario de Estado, y actuó como tal entre junio y octubre de ese año, en ausencia del titular, Lewis Cass. Regresó a Charleston en 1861 y fue miembro de la Legislatura del estado de Carolina del Sur entre 1862 y 1866, coronel y miembro del estado mayor del general Roswell S. Ripley de los confederados, aunque mantuvo una postura negociadora con el gobierno federal durante la Guerra de Secesión. Ministro en Chile entre 1881 y 1882, adonde lo envió Blaine para velar por los intereses estadounidenses durante la Guerra del Pacífico. Delegado a la Conferencia Panamericana celebrada en Washington en 1889-1890: 167

Tribunal de la inquisición. Obra de Francisco de Goya y Lucientes: 232

Trollope, Frances Milton (1780-1863). Escritora inglesa. Fue la esposa de Thomas Anthony Trollope. En 1829 pasó a residir en Estados Unidos. Escribió un libro sobre este país, titulado *Domestics Manners of the America* (1832). Publicó además *The Barnabys in America* (1843) y varias novelas, entre otros textos: 116

TROLLOPE, THOMAS ANTHONY (1774-1835). Abogado inglés, de amplia cultura y escasa fortuna en el ejercicio de su profesión. Se casó con la escritora Frances M. Trollope, con la que tuvo dos hijos y una hija, que también se dedicaron a la literatura. Emigró en 1829 con su familia a Estados Unidos, en aras de mejorar su situación económica: 116

TRUJILLO Y CÁRDENAS, ENRIQUE (1850-1903). Periodista independentista cubano. Deportado en 1879 a España, pasó a Nueva York, donde publicó el semanario patriótico El Avisador Cubano, convertido luego en El Avisador Hispanoamericano que circuló hasta 1890. Fundó ese mismo año El Porvenir, periódico donde inicialmente reconoció el liderazgo de José Martí pero después se opuso al Partido Revolucionario Cubano, por considerarlo con una estructura de dictadura civil. Al terminar la Guerra de Independencia volvió a la isla y continuó editando El Porvenir en Santiago de Cuba a partir de 1899. Publicó en Nueva York cuatro volúmenes del famoso Álbum del

Porvenir y otros folletos y libros sobre temas políticos cubanos como El Partido Revolucionario Cubano y El Porvenir (1892) y Apuntes Históricos (1896): 242. Véase Nf. en tomo 22.

TUMBA DE SAMUEL. Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 52, 66

Tumba del Shej Selim-Chishti en Fatiejpur- Sikri (1874-1876). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 54, 68

Tupac Amaru. José Gabriel Condorcanqui (1740 o 41-1781). Héroe nacional peruano, precursor de la independencia de su país. Se hacía llamar Tupac Amaru por descender en línea directa del inca Felipe Tupac Amaru. Heredó a su padre a los diez años, y estudió en el Colegio de los Indios Nobles de San Francisco Borja. Como transportaba mercancías por todo el virreinato mediante arrias de mulas que había heredado junto con el cacicazgo, conoció la verdadera situación en que vivía la población indígena. Instruido en las Leyes de Indias, demandó a las autoridades españolas el reconocimiento de sus derechos como sucesor de los incas. El fracaso de las reclamaciones judiciales lo condujeron a la rebelión, que se inició el 4 de noviembre de 1780, y se extendió rápidamente por varias zonas del país. Fue capturado, condenado a muerte y ejecutado el 18 de mayo de 1781, luego de ver el sacrificio de toda su familia: 72. Véase Nf. en tomo 5.

TWENTY YEARS IN CONGRESS. Libro de James G. Blaine publicado en 1884 donde recoge la historia con vivencias personales de su carrera política: 166

__U_

UN COLABORADOR ASIDUO. Seudónimo de Aurelio Mitjans: 236, 237, 240
UNION LEAGUE CLUB OF NEW YORK. Fundado por miembros acaudalados del
Partido Republicano en 1863 a fin de apoyar la causa de la Unión durante
la Guerra de Secesión. Después de terminada esta, continuó su existencia
activa, pero gradualmente pasó a defender los intereses conservadores de
las clases ricas de Estados Unidos: 22, 39, 164

__V_

Van Dam, Familia. Destacada familia estadounidense, de la política y de los negocios, descendiente de Rip Van Dam (ca. 1660-1749), comerciante destacado, consejero del gobierno de la provincia de Nueva York durante tres décadas y gobernador interino de la misma (1731-1732), entre otras responsabilidades notables: 33

Vanderbilt, Cornelius I (1794-1877). Capitalista y financiero estadounidense. Amasó una gran fortuna. Llegó a dominar importantes empresas de ferrocarriles. Hizo un importante donativo para la Universidad que lleva su nombre. Su hijo y heredero William Henry (1821-1885), continuó su obra. Se dedicó

- a administrar empresas de ferrocarriles, e hizo importantes donativos para las universidades de Columbia y Vanderbilt: 13, 30
- Vanderbilt II, Cornelius (1843-1899). Magnate estadounidense, hijo de William Henry y nieto de Cornelius, fundador de la dinastía. Su fortuna se basaba en el negocio ferroviario. En 1883 llegó a ser presidente de la junta de los dos sistemas ferroviarios que controlaba la familia: 13, 17, 30, 34
- Vanderbilt, Familia estadounidense de origen holandés, descendiente de Cornelius Vanderbilt (1794-1877), quién acumuló su enorme fortuna en el negocio de los ferrocarriles. Se distinguió por realizar numerosas obras de beneficio público, que favorecieron el desarrollo de las artes y el sistema de enseñanza: 9, 13, 26, 30, 175, 183
- VANDERBILT, WILLIAM KISSAM (1849-1920). Magnate estadounidense. Hijo de William Henry y nieto de Cornelius, fundador de la dinastía. Fue deportista y coleccionista de obras de arte. Dirigió varias compañías ferroviarias que eran propiedad de la familia: 30, 100
- VAN METERENS, FAMILIA. Familia estadounidense de origen holandés, fundadora de Nueva York. Descienden de Jan Joosten Van Meteren (¿1630?-1706) y de su esposa Macyke Hendricksen Van Meteren, quienes se establecieron en Nueva Amsterdam en 1662 junto a sus cinco hijos: 16
- Vara de Asclepio. Símbolo asociado con la astrología, la medicina y el dios griego Asclepio (Esculapio para los romanos). Representa a una serpiente entrelazada alrededor de una vara larga: 89, 101
- Varela y Morales, Félix (1787-1853): 74, 76, 81, 202, 217. Véase Nf. en este tomo.
- Varona y Pera, Enrique José (1849-1933). Destacado pedagogo, escritor y filósofo cubano. A los 18 años de edad inició sus publicaciones literarias en su Camagüey natal. Se trasladó a La Habana y se dedicó a los estudios de filosofía, materia sobre la cual publicó varios libros que le ganaron justo reconocimiento desde los años 80 del siglo XIX. Fue un introductor del positivismo en Cuba. Estuvo en el Partido Autonomista y lo abandonó en 1886, para acercarse al independentismo. Se radicó en Estados Unidos al comenzar la Guerra de Independencia y asumió la dirección de *Patria*. En la república denunció la dominación económica norteamericana, y fue vicepresidente de 1912 a 1916. Los jóvenes revolucionarios antimachadistas lo consideraron su mentor. José Martí comentó favorablemente sus textos «El poeta anónimo de Polonia» y *Seis conferencias* en *El Economista Americano*, de Nueva York, en agosto de 1887 y enero de 1888: 234. Véase Nf. en tomo 1.
- Vélez, Juan Justo de Eloriaga (1786-1834). Sacerdote y abogado español. Nació en Eloriaga, Álava, donde hizo sus primeros estudios. Ingresó en la Real y Pontificia Universidad de La Habana en 1808. Obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía en 1809, lo mismo en Derecho Civil en 1812. Ese mismo año se ordenó como sacerdote, y en el año 1813 se graduó de abogado en Puerto Príncipe. Altamente apreciado por el obispo Espada, el intendente Alejandro Ramírez y otros notables, cuando quedó como Director del Seminario de San

Carlos en 1820. Donde ganó mayor crédito fue en su cátedra de Economía Política, en el Seminario, inaugurada por la sociedad Patriótica, en 1818, de la que fue miembro y Presidente de la sección de educación. Para la sociedad escribió Memorias de la clase de Derecho Patrio, en el Real Seminario de San Carlos de la Habana; tradujo con notas y aplicaciones al país el Compendio del tratado de Economía Política, de Juan B. Say, impreso por la Sociedad Patriótica hacia 1830. Viajó en comisión, por Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Estados Unidos, y en 1831, como Director del Seminario encargó a José de la Luz y Caballero, entonces en Italia, la compra de máquinas e instrumentos para el laboratorio de dicha institución. Ocupó muchos empleos. Fiscal de la Curia hasta su muerte, ocurrida en Guanabacoa: 74

EL VENCEDOR. RÉQUIEM POR LOS CAÍDOS (1878-1879). Cuadro de Vasili Vasilievich Vereschaguin: 51, 65

Vereschaguin, Vasili Vasilievich (1842-1904). Pintor ruso. Tuvo una activa carrera militar en Asia Central hasta que, en 1869, llegó a París. Gracias a su fortuna, realizó numerosos viajes en los que hizo acopio de datos para sus obras. Se le considera uno de los más representativos pintores rusos de temas históricos, y entre sus obras más conocidas están Shipka, Apoteosis de la guerra, La tumba de Tamerlán, Vencedores y vencidos, La Sagrada Familia, Resurrección (destruido), Ulises dando muerte a los pretendientes de Penélope, El almirante Alexeiev pasando revista a sus tropas y Los francotiradores. Fue un decidido pacifista, viajó por Filipinas, Japón y Estados Unidos, visitó a Cuba en 1900 para reflejar retrospectivamente los horrores de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana. Entre los resultados más notables de esa estancia pintó varias obras de tema bélico y otras de paisajes cubanos, como el Morro de Santiago de Cuba: 27, 43-46, 49, 51, 52, 54, 55, 57, 58, 60, 63, 65, 66, 68, 70

VESUVIUS. Barco de guerra estadounidense: 15, 32

Vicksburg, Batalla de. Principal asedio de la Guerra de Secesión estadounidense, que tuvo lugar durante las campañas militares de 1862-63. La ciudad, vital estratégicamente, era el último reducto confederado en la cuenca del río Mississippi. Tras fracasar en junio de 1862 la tentativa de tomarla por el río, los generales Ulysses S. Grant y William T. Sherman, dispusieron desde diciembre de ese año el ataque definitivo. Grant decidió atacar Vicksburg desde el este. Hizo que sus tropas cruzaran a Louisiana, y avanzaran al sur; después volvieron a cruzar el río, y el 30 de abril de 1863, avanzó hacia el noreste, cortó sus propias líneas de suministros y se adentró en territorio enemigo. Los confederados intentaron proteger la ciudad, pero Grant situó sus tropas entre esta y el contingente de Johnston. El 16 de mayo rechazó a Pemberton en Champion's Hill y la atacó el 19 de mayo. El asedio duró más de seis semanas, y terminó con la captura de Vicksburg, el 4 de julio de 1863, por tropas de la Unión: 170

VIDAS PARALELAS. Libro del escritor griego Plutarco de Queronea (46-120) que compara 23 pares de personalidades de la historia griega y romana: 165

VILLADA PEREA, José VICENTE (1843-1904). Militar y periodista mexicano. Combatió a los franceses como capitán de la Legión de Honor. En 1863 tomó parte en el sitio de Puebla. Hecho prisionero y conducido a Veracruz, logró escapar en el trayecto y se reincorporó al gobierno de Michoacán. Participó en numerosas e importantes acciones como la de Morelia (1863), donde impidió que la bandera cayese en manos del enemigo; derrotó en Villa de Reyes (1865) a los zuavos conducidos por el coronel Banderbak, quien pereció en el combate; fue el primero en penetrar en la plaza de Tacámbaro (1865), donde resultó herido; cayó prisionero en la acción de Santa Ana Amatlán, pero recuperó la libertad gracias a un canje, y volvió a la lucha. Electo diputado al Congreso en dos ocasiones al restablecerse la república. Dirigió varios periódicos políticos, entre ellos la Revista Universal y El Partido Liberal, uno de los más influyentes de su época en el país. Senador de la República y gobernador del estado de México, cargo que desempeñó durante quince años: 9, 15, 57, 100, 113, 228, 245

Von Dollinger, Johann Joseph Ignaz (1799-1890). Teólogo e historiador alemán. Fue ordenado sacerdote en 1822. Ocupó la cátedra de historia eclesiástica en la Universidad de Münich. Fue excomulgado en 1871 por sus numerosas críticas al Syllabus de Pío IX y por estar en contra del dogma de la Inmaculada Concepción, entre otras disensiones. Publicó varias obras, entre las que sobresale una *Historia de la Reforma*: 127

__W_

Wagner, Wilhelm Richard (1813-1883). Compositor, poeta y ensayista alemán. Su primer maestro de música fue Gottlieb Müller. En 1830 presentó en el teatro de Leipzig su primera obertura y, ese mismo año, tomó lecciones de composición con Theodor Weinling. Ya en 1834 conducía la ópera de Magdeburgo. Entre sus principales piezas se encuentran El holandés errante (1841), Tristán e Isolda (1857-1859), la tetralogía El anillo del nibelungo (estrenada completa en 1876), Parsifal (1882) y una ópera cómica Los maestros cantores de Nüremberg (1867). Escribió Sobre la música alemana (1840), La obra de arte del porvenir (1849), Ópera y drama (1850-1851), y Sobre la aplicación de la música al drama (1879) entre otras obras teóricas. José Martí dijo de su música que, «hecha para el canto, solo es grata y revela su pasmoso poder cuando se la oye sin cantar»: 13, 30, 100, 163

Wanamaker, John (1838-1922). Comerciante y político estadounidense. Hombre profundamente religioso, consideraba que si todos los hombres eran iguales ante Dios, también debían ser iguales ante el precio. Con ese propósito renovó el concepto de compra-venta, al crear varias tiendas por departamentos en Filadelfia, su ciudad natal. La llamada Wanamaker's fue legendaria en su época. Siempre trató de abaratar los costos para poder mantener precios bajos y altos niveles de calidad, con lo cual logró ser un comerciante muy próspero.

- Amigo personal del presidente Benjamin Harrison, con quien compartía la fe presbiteriana. Durante años fue superintendente de la Bethany Presbyterian Sunday School. Secretario de Correos en el gabinete Harrison entre 1889 y 1893: 22, 39, 94, 106, 163, 164, 165, 171, 173, 181
- Washburne, Elihu Benjamin (1816-1887). Abogado y político estadounidense. Representante por Illinois, miembro del Congreso de Estados Unidos, líder de los Republicanos radicales y apoyó a Lincoln. Estuvo entre los primeros en proponer la igualdad legal entre negros y blancos. Designado por Grant secretario de Estado en 1869, renunció en doce días, para ser embajador en Francia, donde influyó en la negociación del tratado de paz que puso fin a la Guerra Franco-Prusiana: 178, 186
- WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). Primer presidente y fundador de la república en Estados Unidos. Militar y político, dirigió la guerra de independencia de las Trece Colonias contra los británicos. Una segunda elección lo mantuvo al frente de la Unión desde 1789 hasta 1797, momento en que se retiró de la vida política para dedicarse a las labores agrícolas en Mount Vernon, donde murió: 94, 106, 139, 155
- Washington, Martha Dandridge Custis (1731-1802). Fue la hija mayor de John y Frances Dandridge. Recibió una educación elemental, con énfasis especial en asuntos domésticos y sociales. A los 18 años se casó con un hombre rico, Daniel Parke Custis. De esta unión tuvo cuatro hijos, pero solo dos llegaron a edad adulta, y ella los sobrevivió a ambos. Enviudó en 1757. Se casó en 1759 con George Washington, y lo apoyó valientemente durante la guerra de independencia y más tarde cuando asumió la presidencia de Estados Unidos. Se distinguió por su carácter amable y por ser una magnífica anfitriona. Se retiró a la vida privada en Mount Vernon, junto a su familia en 1797. Está enterrada allí junto a su esposo: 134, 149
- THE WASHINGTON STAR. Diario estadounidense fundado por en 1852 por el capitán Joseph Borrow Tate con el nombre de *The Daily Evening Star*. Al año siguiente un nuevo dueño, William Douglas Wallach, rdujo el nombre *Evening Star* e introdujo la edición dominial *The Sunday Star*. En 1867 la propiedad pasó a un consorcio de tres dueños. Cesó su publicación en 1981: 92, 104
- WHARTON, FRANCIS (1820-1889). Abogado estadounidense. Se graduó en Yale en 1839 y fue admitido en el cuerpo de abogados en 1843. Enseñó Lógica y Retórica en Kenyon College, Ohio, entre 1856 y 1863. Ese mismo año tomó las órdenes de la Iglesia Episcopal. Designado asesor de la Secretaría de Estado en 1885. Publicó, entre otras obras, Treatise on the Criminal Law of the United States (1846): 176, 183
- WHITE, SOLOMON. Político canadiense favorable a la anexión a Estados Unidos, quien fue electo para la alcaldía de la ciudad de Windsor en enero de 1889: 17, 18, 34, 35

WHITMAN, WALT (1819-1892). Poeta estadounidense. Su creación implica una valiente ruptura con la poética tradicional, en contenido y estilo, y afirma un humanismo visceral. En 1855, publicó la primera de las innumerables ediciones de su magna obra: *Hojas de hierba*, compuesta, entonces, solo por doce poemas sin título. El más largo y de mayor calidad de ellos, que más tarde recibió el nombre de «Canto a mí mismo», ha aparecido muchas veces como libro autónomo. En 1881 quedó, por fin, satisfecho con sus poemas, pero no dejó de publicar nuevas ediciones de *Hojas de hierba* en 1897, ni de incluir nuevas composiciones hasta la versión de 1892. No obstante, póstumamente, apareció un nuevo ciclo de poemas, «Ecos de la vejez», que entró a formar parte de la versión definitiva del libro, en 1965. Publicó, también, títulos en prosa de gran calidad, como los ensayos *Perspectivas democráticas* (1871) y *Días ejemplares* (1882-1883): 127. Véase Nf. en tomo 9.

WILDERNESS, CAMPANA DE. Conjunto de encuentros armados durante la Guerra de Secesión estadounidense, ocurridos en esta zona boscosa de Virginia, entre el 5 y el 26 de mayo de 1864, entre el ejército federal del Potomac, bajo el mando de Ulysses S. Grant, y el confederado de Virginia, dirigido por Robert E. Lee. Durante la primera semana los confederados resistieron numerosos asaltos que continuaron con algún éxito hasta el día 20, cuando Grant comenzó la retirada, que se hizo definitiva el día 26, tras sufrir más de 40 000 bajas: 169

WILLIAMSON, ISAAC (¿-?-1889). Comerciante estadounidense de origen humilde. Comenzó de joven como vendedor de tiendas y luego invirtió sus ahorros en el ramo de los ferrocarriles, donde se hizo millonario. Fue notable por su austeridad extrema y por las muchas donaciones caritativas que hizo en vida, tanto para familias pobres como para instituciones de beneficio social: 162

WILLIAM, MARTHENA H. (1888-1972). Nieta de Benjamin Harrison: 135, 151
WINDOM, WILLIAM (1827-1891). Político y abogado estadounidense. Practicó la abogacía desde 1850. Elegido al congreso del estado de Minnesota en 1859. En 1870 resultó electo miembro del senado de Estados Unidos, puesto que volvió a ocupar en 1877 y 1883; a partir de este último año hasta 1889 tuvo a su cargo distintos asuntos financieros en Nueva York. Secretario del tesoro bajo la presidencia de James Garfield y durante el gobierno de Benjamín Harrison, y uno de los iniciadores del «Gold standard» (respaldo en oro de la moneda emitida): 163, 164, 168



Zalinski, Edmund Louis Gray (1849-1909). Militar, ingeniero e inventor nacido en Polonia y naturalizado estadounidense. Participó como voluntario en los

ejércitos del Norte durante la Guerra de Secesión y fue ayudante de campo del general Nelson A. Miles. Se distinguió por su valentía en varias batallas. Su aporte más conocido fue el cañón neumático:15, 32, 94, 100, 106

Zayas Bazán e Hidalgo, Carmen (1853-1928). Esposa de José Martí. El matrimonio tuvo lugar en México, en 1877 y ella lo acompañó a Guatemala y luego a Cuba en 1878, donde nació el único hijo de ambos, José Francisco Martí Zayas-Bazán. Tras la segunda deportación de José Martí a España en 1879, solo convivieron por breve períodos en Nueva York, hasta la separación definitiva en 1891: 244. Véase Nf. en tomo 6.

ÍNDICE GEOGRÁFICO

—A—

AGRA. Ciudad en el estado de Uttar Pradesh, India. Fue la capital del Imperio mogol entre 1556 y 1658: 54, 57, 68

ALEJANDRÍA. Ciudad y principal puerto de Egipto, fundada en el 322 a.n.e. célebre en la antigüedad por el Faro, una de las siete maravillas del mundo, y su rica biblioteca: 93, 105

ALEMANIA: 97, 136, 140, 153, 157, 177, 185 AMARILLO. Lago de Nueva Delhi, India: 55, 69

AMÉRICA. Referido a Estados Unidos. Véase Estados Unidos de América.

ANTILLAS. Archipiélago de América Central que separa al Mar Caribe del Océano Atlántico: 80, 208

Aragón. Antigua región y reino ibérico; actualmente una de las comunidades autónomas de España: 232

ARGENTINA: 235, 247

ARKANSAS. Estado de Estados Unidos de América: 131

Austria: 176, 184

—B—

Bayamo. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, actual capital de la provincia Granma, Cuba: 218

BEISÁN. Nombre actual de la ciudad bíblica, situada en el Valle del Jordán, hoy en Israel: 52, 64

Bethsaida. Ciudad bíblica de Galilea, hoy en Israel: 52, 67

BLACKWELL ISLAND. Isla en la bahía de Nueva York, Estados Unidos de América: 14, 31

Boston. Ciudad capital del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 90, 102

Bowery. Calle y barrio de Nueva York, Estados Unidos de América: 124

Bravo o Grande del Norte. Río que fluye por América del Norte. En parte de su discurrir define la frontera entre México y Estados Unidos de América: 72

BROOKLYN. Hasta 1898, ciudad del estado de Nueva York. Actualmente es uno de los cinco distritos de la ciudad de Nueva York, en el estado homónimo, Estados Unidos de América: 95, 107, 134, 169

Buenos Aires: 31, 42, 56, 101, 144, 171, 187

BUJARÁ. Capital de la provincia homónima, Uzbekistán: 45, 59

CACHEMIRA. Región del norte de la India, en disputa con Paquistán. Limita al este con Paquistán y al oeste con China: 27, 44, 55, 57, 59, 69

CAFARNAÚM O CAPERNAÚM. Antiguo poblado de Galilea, hoy en Israel: 52

California. Estado de Estados Unidos de América: 12, 29

CAMAGÜEY. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre. Cuba: 75

Canadá: 15, 17, 32, 34, 168

Caracas: 246

CÁUCASO. Cadena montañosa que separa a Europa de Asia: 44, 58

Cayo Hueso. Isla en el extremo sur del estado de Florida, Estados Unidos de América: 213, 216

Chicago. Ciudad del estado de Illinois. Estados Unidos de América. 123, 125, 132, 148, 179, 186

CHILE: 177, 184 CHINA: 179, 187

Ciudad de México: 228, 245

CINCINNATI. Ciudad del estado de Ohio, Estados Unidos de América: 177, 178, 185

Colombia: 194, 200, 201, 216

Connecticut. Estado de Estados Unidos de América: 111, 163

Constantinopla. Actualmente Estambul. Fue la capital del imperio otomano desde 1492 hasta 1922. Ciudad capital de la provincia homónima, Turquía: 181

CORDILLERA DE LOS ANDES. Mayor sistema montañoso de América del Sur, uno de los más importantes del mundo. Atraviesa Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela: 72

Corea: 114, 136, 153

Cuba: 188-190, 198, 207-213, 227, 229, 236, 244

Cumaná. Capital del estado Sucre, Venezuela. Está ubicada en la entrada del golfo de Cariaco, junto a la desembocadura del Río Manzanares. Fue la primera ciudad fundada por los españoles en Tierra Firme del continente americano: 77

—D—

DAKOTA. Territorio convertido en 1888 en los estados de Dakota del Norte y del Sur, Estados Unidos de América: 117, 130, 147, 162

DAKOTA DEL NORTE. Estado de Estados Unidos de América: 130, 147, 162

DAKOTA DEL SUR. Estado de Estados Unidos de América: 130, 147, 162

Danubio. Río que recorre varios países de Europa central y oriental: 51, 65

DELHI. Ciudad de la antigua India, hoy territorio capital de India, que incluye a Nueva Delhi: 55, 57, 69

DINAMARCA: 77

España: 78, 176, 177, 184, 208, 211, 212, 219, 228

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 18, 26, 35, 43, 88, 96, 97, 107, 113, 116, 120, 125, 127, 129, 130, 139, 141, 145, 146, 155, 162, 173, 181, 188, 207, 208, 210, 212, 213, 214, 217, 219

ESTE. Referido a Estados Unidos de América: 22, 39, 51, 65 EUROPA: 73, 113, 140, 156, 163, 168, 172, 175, 183, 224, 246

—F—

FILADELFIA. Ciudad del estado de Pennsylvania, Estados Unidos de América: 106, 125, 126, 134, 150, 162, 164, 179, 186, 207, 208, 210, 213, 216, 219

FLANDES. Región histórica y antiguo principado europeo, cuyo territorio actualmente se divide entre Francia, Bélgica y Holanda: 86

FLORIDA. Estado de Estados Unidos de América: 209

Francia: 127, 130, 175-177, 183, 184

—G—

GALES. Antiguo reino incorporado a la monarquía de Inglaterra en 1707, y en 1801 al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte: 46, 60

Galilea. Antigua provincia romana, forma parte hoy de Israel: 53, 67

GEORGIA. Estado de Estados Unidos de América: 94, 106, 133, 149, 210

GOLFO DE MÉXICO. Golfo que abarca litorales de Estados Unidos de América, México y Cuba: 20, 37, 208

GOMORRA. Antigua ciudad de Galilea mencionada en el *Antiguo Testamento*, destruida por el fuego divino como castigo a la perversidad de sus habitantes: 53, 67

Gran Bretaña Véase Inglaterra.

Guatemala: 194

—H—

La Habana: 73-75, 77, 80, 84 Haití: 15, 18, 32, 35, 77, 82

Hebrón. Antigua ciudad de Cisjordania, hoy bajo la administración de la Autoridad Nacional Palestina: 47, 61

HISPANOAMÉRICA: 234 HOLANDA: 16, 32, 33

HOLLYWOOD. Localidad no precisada en el este de Estados Unidos de América. 9, 26

ILLINOIS. Estado de Estados Unidos de América: 16, 174-176,182, 183 INDIANA. Estado de Estados Unidos de América: 19, 36, 92, 104, 174, 182 INDIANÁPOLIS. Ciudad capital del estado de Indiana, Estados Unidos de América:

15, 23, 32, 40, 133, 149, 176, 179, 184, 186 Indostán. Región del norte de la India: 47, 54, 61, 68 Inglaterra: 113, 120, 122, 173, 175, 176, 181-184

Irlanda: 125

Isla: Referido a Cuba. Véase Cuba. 188, 208-210, 212, 213

ISRAEL: 16, 33, 52, 66 ITALIA: 176, 184



JAIPUR. Capital del estado de Rajastán, India: 45, 46, 59, 60

JAPÓN: 136, 153

Jericó. Antigua ciudad de Cisjordania, hoy capital de la Autoridad Nacional Palestina: 52, 66

Jerusalén. Ciudad considerada santa del judaísmo, el cristianismo y el islamismo, ubicada en Palestina: 44, 47, 59, 61

JORDÁN. Río que atraviesa Líbano e Israel y marca la frontera entre ese país y Jordania y entre este país y Palestina: 47, 52, 61, 66

__K__

Kansas. Estado de Estados Unidos de América: 147, 179, 186 Kennebec. Río del estado de Maine, Estados Unidos de América: 13, 30

KENTUCKY, Estado de Estados Unidos de América: 33

—I —

Londres: 113, 114, 176, 184

---M---

Madrid: 79, 164, 212

Maine. Estado de Estados Unidos de América: 166, 209

MANNAHATTA. Nombre aborigen de la isla de Manhattan, hoy uno de los cinco distritos de la ciudad de Nueva York, en el estado homónimo, Estados Unidos de América: 16, 33

MARYLAND. Estado de Estados Unidos de América: 133, 143, 149, 159

México: 14, 20, 25, 37, 70, 81, 111, 112, 128, 131, 147, 161, 172, 177, 179, 184, 208, 235, 245, 246, 247

MICHIGAN. Estado de Estados Unidos de América: 19, 36, 175, 182

MINGRELIA. Antiguo reino en la región caucásica, conquistado por Rusia en el siglo XIX, hoy parte de Georgia: 47, 61

MITLA. Antigua ciudad ceremonial de origen zapoteca, que alcanzó su máximo esplendor hacia el 1300, en Oaxaca, México: 83

MONTANA. Estado de Estados Unidos de América: 130, 147, 162, 176

Monte de la Tentación. Nombre aplicado a la cuarta colina de los Olivos, Israel: 53, 67

Montevideo: 226

Moskova. Río de Rusia, que atraviesa Moscú: 55, 69

N

Nebo. Nombre bíblico de una montaña sin precisión exacta que forma parte de los Montes de Moab, Jordania: 52, 66

Nebraska. Estado de Estados Unidos de América: 177, 184

NEWARK. Ciudad del estado de New Jersey, Estados Unidos de América: 143, 159 New Jersey. Estado de Estados Unidos de América: 143, 159

NIÁGARA, CATARATAS DEL. Cataratas formadas por el río Niágara en la frontera entre Estados Unidos de América y Canadá: 127, 194, 197, 201, 216

Nicaragua: 88, 92, 130, 146, 194, 201, 216, 223

Norte. Referido a los estados norteños de Estados Unidos de América: 10, 20, 21, 27, 37, 38, 113, 119, 123, 134, 139, 142, 150, 156, 158, 166, 171, 210 Norteamérica. Referido a Estados Unidos. Véase Estados Unidos de América. 18, 20, 35, 37, 127, 128

NUEVA YORK. Ciudad del estado homónimo, Estados Unidos de América: 9, 15-17, 26, 29, 32, 33, 40, 91-94, 100, 101, 103-107, 109, 111, 113-115, 117, 125, 126, 133, 134, 150, 161, 162, 164, 168, 172-174, 178, 181, 182, 194, 200, 201, 203, 207, 208, 216, 224, 225, 236, 242, 244

Nueva York. Estado de Estados Unidos de América: 12, 15-17, 21, 22, 26, 29 Nuevo México. Estado de Estados Unidos de América: 131, 147

0

OCÉANO ATLÁNTICO: 140, 156, 163

OCÉANO PACÍFICO: 140, 156

OESTE. Referido a Estados Unidos de América: 22, 39, 117, 139, 156, 163

Ohio. Estado de Estados Unidos de América: 28, 177, 182, 185

OSHKOSH. Ciudad en el estado de Wisconsin, Estados Unidos de América: 176, 184

OMAHA. Ciudad del estado de Nebraska, Estados Unidos de América: 133, 149

Palestina. Región del cercano Oriente, al sur del Líbano, entre el Mar Muerto y el Mar Mediterráneo, hoy divida entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina: 47, 61

Panamá: 130, 146, 168, 193, 200, 201, 216

París: 13, 30, 43, 57, 74, 93, 105, 176, 184, 226

PARMA. Ciudad capital de la provincia homónima, Italia: 98, 110

Pea Ridge. Localidad en el estado de Mississippi, Estados Unidos de América: 170

PENNSYLVANIA: Veáse Pensilvania.

Pensilvania. Estado de Estados Unidos de América: 22, 39, 151

Perú: 44, 59, 167, 176, 184, 216

La Plata. Ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina: 21, 38 Plevna o Pleven. Ciudad de la provincia homónima, Bulgaria: 47, 50, 61, 64

Puerro Príncipe. Nombre antiguo de la ciudad de Camagüey, Cuba: 75

Puerto Rico: 73

—Q—

QUINTA AVENIDA. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 13, 30, 108, 110

Quinto, Río. Río de Argentina: 72

Quisqueya. Nombre aborigen de la isla donde se hallan Haití y República Dominicana. Por extensión se aplica a la segunda: 18, 35

—R—

REPÚBLICA. Referido a Estados Unidos de América: 11, 21, 23-25, 28, 38, 40, 42, 92, 94, 104, 106, 119, 214

Roma: 92, 113, 119

Rusia. 47-50, 54, 56, 61-64, 68, 70, 184

—S—

SAGUNTO. Ciudad de la comunidad autónoma de Valencia, España: 73 SAMARCANDA. Ciudad capital de la región homónima, Uzbekistán: 45, 59

Samoa. Archipiélago del Océano Pacífico. Las islas de Samoa oriental son territorio dependiente de Estados Unidos. Las islas situadas al oeste de los 171 grados forman el estado independiente de Samoa: 91, 97, 104, 130, 140, 146, 157

San Luis. Ciudad en el estado de Missouri, Estados Unidos de América: 163, 179, 187

Santo Domingo: 18, 35

Sèvres: Ciudad en las cercanías de París, en el departamento de Altos del Sena, Francia, famosa por la porcelana que allí se fabrica: 90, 103

SHIPKA. Paso por la montaña homónima a través de los Balcanes, que marca la frontera entre las provincias de Stara y Gabrovo, Bulgaria: 50, 64

SIOUX CITY. Ciudad en el estado de Iowa, Estados Unidos de América: 131, 147 SODOMA. Antigua ciudad de Galilea mencionada en el *Antiguo Testamento*, situada en el valle de Sidim, junto al Mar Muerto: 53, 67

Sur. Referido a los estados sureños de Estados Unidos de América: 11, 18-22, 27, 35-39, 131, 134, 139-142, 147, 150, 155-158, 165, 166, 173, 174, 181, 182, 212

—T—

Tabor. Monte en la región de Galilea, Israel: 53, 67

Texas. Estado de Estados Unidos de América: 131, 147

TIBET. Antiguo reino asiático, actualmente región administrativa de China: 44, 59 TIERRA DEL FUEGO: Archipiélago en el extremo meridional de América del Sur, pertenece a Argentina y a Chile: 114

Tokay. Ciudad de Hungría: 115

TRÓPICO DEL ECUADOR. Línea paralela imaginaria perpendicular al eje de la Tierra en su punto medio: 21, 38

Tuxedo Park. Localidad en el estado de Nueva Jersey, Estados Unidos de América: 13, 30

__U__

Uruguay: 226

__V_

Valencia: Ciudad capital de la provincia homónima y de la Comunidad Valenciana, España: 232

Veracruz. Estado de México: 73

VERMONT. Estado de Estados Unidos de América: 169, 170

VICKSBURG. Ciudad en el estado de Mississippi, Estados Unidos de América: 170

VIENA: 98, 110

VIRGINIA. Estado de Estados Unidos de América: 19, 36, 135, 151, 168

__W_

WALL STREET. Calle de la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 168

Washington. Estado de Estados Unidos de América: 130, 147, 162

Washington: 9, 11, 15, 18, 26-28, 33, 125, 131, 133, 145, 149, 172-174, 178, 179, 181, 182, 186, 208

WILDERNESS. Localidad del estado de Virginia, Estados Unidos de América: 169

WINDSOR. Ciudad de la provincia de Ontario, Canadá: 7, 34

Wisconsin: Estado de Estados Unidos de América: 170

ÍNDICE DE MATERIAS

—A—

Acción de Gracias (En el sepulcro de Tamerlán) (cuadro de V. Vereschaguin): 45, 59

Alma, en la pintura: 60, 66, 70, 71, 73; del poeta: 62, 82

AMANECER EN LOS HIMALAYAS (cuadro de V. Vereschaguin): 55, 88, 69

AMERICAN COMMONWEALTH (libro de James Bryce): 115

Ana Karenina (novela de Lev N. Tolstoi): 111

ANTES DEL COMBATE. EN PLEVNA (cuadro de V. Vereschaguin): 50, 64

Año nuevo chino en Nueva York: 98, 111

Año nuevo, en Nueva York: 25-26, 29-30, 31-32, 34-36; en Asilo de Dementes de la Isla Blackwell: 14, 31, 37; en Washington: 10-12, 27-28

APLASTAMIENTO DE LA INSURRECCIÓN INDIA POR LOS INGLESES (cuadro de V. Vereschaguin): 47, 54, 61, 68

Argüelles, Agustín: 76

Aristocracia inglesa, idea de la: 121

Arte sumo, idea del: 56,70

ARTE Y SINCERIDAD: 44, 48, 58, 63

Arte, concepto del: 45-46, 60

ARTISTA Y PATRIA: 49, 63

Artistas fieles, idea de los: 55, 70

ASTOR, FAMILIA: 13, 30, 36

ASTOR, WILLIAM: 16, 33

Astucia, juicio sobre la: 165

—B—

BACHILLER Y MORALES, ANTONIO: 71-86, 87

Baile de la Caridad: 89, 101

Baile de la Guardia Vieja: 89, 101

Baile de los Patriarcas: 89, 101

Banquete de la Sociedad Holandesa de Nueva York: 16, 33

BARNUM, PHINEAS T.: 39

Béisbol de Estados Unidos: 162

Belmont, Perry: 167 Black, John D.: 162 Blaine, Harriet S.: 20, 37

Blaine, James G.: 20-21, 23, 24, 37-41, 164, 165-168, 173, 181

Bolsa, juicio sobre la: 22, 38 Bolsistas, juicio sobre los: 93, 105 BONNER, ROBERT: 162 Brackett, Mrs.: 111

Brown Potter, Cora Urquhart: 10, 27

BUTANÉS DE SIKKIM EN LOS HIMALAYAS (cuadro de V. Vereschaguin): 54, 68

—C—

Caballero, José Agustín: 73

Canadá, anexionismo a Estados Unidos: 17, 34, 168

Canal de Nicaragua: 92, 130, 146 Canal de Panamá: 130, 146, 168

CANÍBAL: 55, 69

Catalina de Alejandría: 93, 105

Centenario de la toma de posesión de Washington en Nueva York: 94, 106, 172, 180

THE CHIEF MOSQUE IN FUTTEHPORE SIKRI (cuadro de V. Vereschaguin): 55, 69 CHOICE OF BOOKS (libro de Frederic Harrison): 17, 34

CLEOPATRA (novela de H. Rider Haggard): 114

CLEOPATRA (protagonista de la tragedia Antonio y Cleopatra de William Shakespeare): 10, 27

CLEVELAND, FRANCES C.: 15, 28

Cleveland, S. Grover, 19, 28, 36, 92, 104, 110, 136, 137; calumnias sobre: 11, 12, 28, 29

Club de Mujeres de Nueva York: 12, 29, 111

Congreso de Negros Católicos: 15, 33

Congreso International Americano: 167

Contemplando (Presentación) el trofeo (cuadro de V. Vereschaguin): 45, 59

Criollos de Cuba: 74

Cuba, compra de: 130, 146, 211, 229

EL CAMINO DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA (cuadro de V. Vereschaguin): 54, 65

La CIMA DEL MONTE TABOR (cuadro de V. Vereschaguin): 53, 67

La CRUCIFIXIÓN ROMANA (cuadro de V. Vereschaguin): 47, 53, 57, 61, 67

—D—

Dana, Charles: 113

Derviches en trajes festivos (cuadro de V. Vereschaguin): 45, 59

Después del ATAQUE. PUESTO DE SOCORRO EN PLEVNA (cuadro de V. Vereschaguin): 50, 64

Diálogo en grandes ciudades: 121

Domestic Manners of The Americans (libro de Frances M. Trollope): 116 Drama, idea del: 14, 31, 50, 63, 64

Edison, Thomas A.: 18, 35

Elecciones para la alcaldía de Windsor, Canadá: 17, 34

Elecciones presidenciales estadounidenses de 1888: 19-20, 36-37

EL EMPERADOR ALEJANDRO II. ANTES DE PLEVNA (cuadro de V. Vereschaguin): 50, 64

Época de ordenación: 127 Esclavitud en Cuba: 218

Espada y Landa, Juan José Díaz de: 83

Estados Nuevos de Estados Unidos: 130, 147 Estados Unidos, juicio sobre: 24-25, 41-42

Estados Unidos, no modelo de pueblos nacientes: 118

Estados Unidos, visión de Max O'Rell: 111-126

Estilo, criterio sobre el: 122 La Estrella Matutina: 18, 35

Exposición industrial de negros en Georgia: 94, 106

—F—

FACULTAD DE EXPRESAR Y CREAR DEL HOMBRE: 47, 62

FIELD, CYRUS: 94, 106 FIELD, DAVID: 93, 105 FREMONT, JOHN: 19, 36

—G—

Gabinete ministerial estadounidense, juicio sobre: 21-25, 38-42, 162-171

GENIO LOCAL Y COMÚN: 121

GENTE DEL NORTE (DE ESTADOS UNIDOS): 10, 27

Gobierno estadounidense, juicio sobre: 20, 22, 37-38, 39-40

Gresham, Walter Q.: 19, 36

Guerra de Independencia de España: 73

—H—

Haití, relaciones con Estados Unidos: 18, 35

Hargous, Louis: 99, 111 Hargous, Sallie: 99, 111

Harrison, Benjamin: 19-20, 36-37; toma de posesión de: 129-144, 145-161

Harrison, Caroline: 20, 37

HECHAVARRÍA Y O'GABAN, PRUDENCIO: 74

Heroísmo, concepto del: 71

HEWITT, ABRAM S.: 17, 34

Hombre golpeado por azotar a la mujer: 163

Honradez, idea de la: 77

LA HORCA EN RUSIA (cuadro de V. Vereschaguin): 47,54, 61, 68

Hudson, Hendrick: 16, 33

Huelga de tranvías en Nueva York: 88, 95, 100-101, 107-110

Hyppolite, Florvil: 18, 35

—I—

Independencia de Hispanoamérica: 72, 73 Indios, educación en Estados Unidos: 18, 34 Ingalls, John J.: 11, 28, 136, 137, 138, 154, 208

Insistir y vencer: 10, 27

Inteligencia, juicio sobre: 71; caritativa: 166

—J—

JERUSALÉN. LAS TUMBAS DE LOS REYES (cuadro de V. Vereschaguin): 47, 61 JIG, BAILE IRLANDÉS: 19, 36

JONATHAN Y SU CONTINENTE (libro de Max O'Rell): 95, 107, 113-128

Junta de Información: 79

Jura presidencial de George Washington: 130, 147, 172, 180

Justicia y arte: 49, 63

K

EL Kremlin de Moscú en invierno (cuadro de V. Vereschaguin): 55, 57, 69

—L—

Lamas Tibetanos (cuadro de V. Vereschaguin): 44, 59

Lang, Andrew: 127 Langtry, Lilly: 98, 110 Légitime, Denys: 18, 35 Lehmann, Lill: 98, 110 Lenguaje, idea del: 121-122

Libertad, en América: 73-74; Estados Unidos: 213, 214

Libertad, enemigos de la: 92, 104

Libro, juicio sobre el: 232

LITTLE LORD FAUNTLEORY (cuadro de teatro de Agustín Daly): 88, 100-101

Luz y Caballero, José de la Luz: 78

---M---

MAR MUERTO (cuadro de V. Vereschaguin): 52, 66

María Estuardo: 93, 105

MAUSOLEO DEL TAJ MAHAL EN AGRA (cuadro de V. Vereschaguin): 57, 68

MAX O'RELL (seudónimo de Paul Blöuet): 95, 107, 113-128

Mejía lequerica, José: 76

MENTE DE PODER EN LA MADUREZ: 46, 61

MEZQUITA DE LA PERLA EN AGRA (cuadro de V. Vereschaguin): 54, 69

MILLER, WILLIAM H.: 163, 171 Modas de año nuevo: 10, 27

EL MONTE TABOR (cuadro de V. Vereschaguin): 53, 58

MUJER BUTANESA (cuadro de V. Vereschaguin): 54, 68

MUJER ESPAÑOLA (cuadro de Raimundo de Madrazo y Garreta): 98

Mujer estadounidense, juicio sobre la: 27, 102, 114-115, 119, 122, 123

Mujer trabajadora, en Estados Unidos: 95, 108

—N—

THE NEW YORK DAILY TRIBUNE: 92, 104

The New York Herald: 93-95, 105-107, 113

THE NEW YORK TIMES: 91-92, 104, 114

THE NEW YORK WORLD: 91, 103-104, 113-114

Noble, John W.: 163

Noda, Tranquilino Sandalio de: 77

Nombramiento de cargos públicos en Estados Unidos, juicios sobre: 19, 36,

140-141, 173-179, 180-187

Nueva York, en invierno: 9-14, 26-31, 88-91, 100-103

Nuevo México, demanda para ser estado federado: 131, 147

EL NUNCIO LAICO: 92, 104

OESTE (de Estados Unidos): 117, 163

OLVIDADO (cuadro de V. Vereschaguin): 55, 69

—P—

Partido económico nuevo: 19, 36

Patria, servicio a la: 71

Paul Blöuet: 95, 107, 113-128

Pensamiento, concepto del: 45, 60

Periódicos estadounidenses, juicios sobre: 91-96, 103-107

Perú, intereses estadounidenses en: 167

PINTURA ESPAÑOLA, JUICIO SOBRE: 50, 64

PINTURA FRANCESA, JUICIO SOBRE: 50, 64

Los PLACERES DE LA VIDA (libro de John Lubbock): 16, 33

Pobres y Derechos, en Estados Unidos: 96, 108-109

Pocahontas: 20, 37

Política estadounidense: 10-12, 19-25, 27-29, 36-42, 92-95, 106-107, 129-133, 145-148, 150-161, 162-171, 172-179, 180-187; reparto de empleos: 24, 41, 174, 182; aristocracia del trabajo: 165; Gabinete de Harrison: 21-25, 38-42, 163-179

Política expansionista y olvido de los problemas nacionales de Estados Unidos, juicio sobre: 21, 38

Prensa y ricos, en Estados Unidos: 96, 108

Próceres cubanos: 86

La procesión de los jefes ingleses y nativos en Jaipur (cuadro de V. Vereschaguin): 45-46, 59-60

Proctor, Redfield: 163, 169

Pueblo estadounidense, carácter del: 115-120, 126; altivez del: 165-168

Pueblos, estudio de los: 116; idea de los: 71, 114, 116-120, 122-123

PUESTA DE SOL EN LA INDIA (cuadro de V. Vereschaguin: 55, 89

Pulitzer, Joseph: 113

—Q—

Quay, Matthew S.: 22, 39

—R—

Ramírez y Blanco, Alejandro: 74

Rehan, Ada: 98, 110

República Dominicana, relaciones con Estados Unidos: 18, 35

RETRATO DE UN RABINO JUDÍO (cuadro de V. Vereschaguin): 47, 61

Rusia, idea de: 48-49, 56, 62-64, 70; hombre moderno en: 48-50, 62-63

Rusk, Jeremiah M.: 163, 170

Russell, Lillian: 98, 110

—S—

Saco, José Antonio: 74

La sagrada familia (cuadro de V. Vereschaguin): 43, 52, 57, 58, 66

Salomon, Lysius Louis: 18, 35

Samoa, conflicto entre Alemania y Estados Unidos: 88, 91, 97, 130-131

Seminario de san Carlos: 73-74 Sherman, William T.: 21, 38

SHIPKA-SHEINOVO. SKOBELEV EN SHIPKA (cuadro de V. Vereschaguin): 67, 81

SIRIO: 47, 61

SORDOMUDOS EN NUEVA YORK: 98, 111

THE STAR: 92-93, 104-105

THE SUN: 92, 104, 113, 173, 181

—T—

Tacón y Rosique, Miguel de: 76 Tumbas y pueblos: 71

__V_

EL VALLE DE ESDRELÓN (cuadro de V. Vereschaguin): 53, 67

Vanderbilt II, Cornelius: 17, 34

Varela, Félix: 74, 76

Vélez, Juan Justo de Eloriaga: 74

EL VENCEDOR. RÉQUIEM POR LOS CAÍDOS (cuadro de V. Vereschaguin): 51, 65

Vendedores de diarios: 91, 95, 103, 107 Vereschaguin, Vasili V.: 43-56, 57-70 Vesubius (crucero estadounidense): 15, 32

Vida, concepto de la: 90, 102, 163, 165, 229

VIRTUDES, JUICIO SOBRE LAS: 71

Von Dollinger, Johann Joseph Ignaz: 127-128

—T—

Teatro estadounidense: 125

Temporada teatral en Nueva York: 98, 110

Tiempos de muda, idea sobre: 55-56, 70

Tracy, Benjamin F.: 134, 150, 163, 168

Tres años en los Estados Unidos (libro de Oscar Comettant): 125

LA TUMBA DE ABRAHAM (cuadro de V. Vereschaguin): 47, 61

Tumba del SheJ Selim. Chisti en Fatiejpur-Sikri (cuadro de V. Vereschaguin):

54, 68

__W_

Wagner, Richard: 13, 30, 163

Wall Street: 168

Wanamaker, John: 22, 39, 94, 106, 163-165, 171, 173, 181

WILLIAMSON, ISAAC: 162

WINDOM, WILLIAM: 163-164, 168

—Z—

Zalinski, Edward L. G.: 15, 32, 94, 106

ÍNDICE CRONOLÓGICO

1889

- [Antes del 9 de enero de 1889]. A Manuel Mercado. [Nueva York] / 223
- 9 de enero de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Sumario.—Carta de año nuevo.—Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.—Audacia y hermosura.—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.—Una comida de Estado.—Abuso de hospitalidad.—Castigo público al Presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.—Las «Lloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—La vida de la alta sociedad.—Los Astor y los Vanderbilt.—Las comidas de Baile.—Las locas. *El Partido Liberal*. México, 27 de enero de 1889 / 9
- 9 de enero de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Variedades y política. Discursos de millonarios.—La anexión en el Canadá.—La educación de los indios.—La guerra en Haití.—Un cerebro de... 12 000 000.—Edison. —La batalla por los empleos. —Cómo nombra un Presidente de los Estados [Unidos] su Gabinete.—Disputa de influjos.—El gabinete.—Los peregrinos de Indianápolis.—Blaine contra Sherman.—Los peligros de Blaine.—El «Premier». *El Partido Liberal*. México, 3 de febrero de 1889 / 15
- 9 de enero de 1889. En los Estados Unidos. Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.—Abuso de hospitalidad.—La comida al gabinete.—Castigo público al presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.—Las «Iloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—Los Astor y los Vanderbilt.—La vida de alta sociedad.—Un invierno entre los ricos.—Las locas. La Nación. Buenos Aires, 24 de febrero de 1889 / 26
- 9 de enero de 1889. En los Estados Unidos. Variedades. El crucero de dinamita.—Los Hijos de Holanda.—Millonarios.—Oradores.—Un corregidor agrio.—La anexión en el Canadá.—Cómo ha de educarse a los indios.—Los huesos de Colón.—La guerra en Haití.—Un cerebro de 12 000 000.—Edison. Política.—La batalla de los empleos.—Los peregrinos de Indianápolis.—Gacetilla de las elecciones.—Harrison y su mujer.—La disputa por los ministerios.—Política invisible.—Los empleos y no el país.—Cómo nombra un presidente su gabinete.—Política cesárea.—Lucha de estados y de ambiciones.—Blaine, Sherman, Allison, Alger.—Blaine, «Premier». La Nación. Buenos Aires, 28 de febrero de 1889 / 32
- 13 de enero de 1889. En los Estados Unidos. La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin. Alma, arte y tiranía.—La protesta en los colores.—El color natural: cuadros al sol.—La procesión de los elefantes.

- —Cuadros sagrados, militares, de arquitectura, de costumbres, de naturaleza.—El cielo azul. La Nación. Buenos Aires, 3 de marzo de 1889 / 43
- 15 de enero de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Cuadros famosos. Sumario. Exhibición de las pinturas del ruso Vereschaguin—El alma rusa: el arte ruso.—El arte en la libertad.—Cuadros de batallas.—El horror en la pintura.—Las tiendas de los heridos.—Después de la batalla.—El czar en la derrota.—El camino de los muertos.—La bendición de los cadáveres.—Cuadros sagrados.—Jesús como hombre.—La casa de José.—María en su hogar. —Recuerdo. —La crucifixión. —El carnero.—La horca.—Cuadros de arquitectura.—Mausoleos árabes. —El Taj.—Las mezquitas.—El Kremlin rosado.—Cuadros de naturaleza.—Cachemira y Delhi.—Mares y martes.—Un amanecer.—El cielo azul. *El Partido Liberal*. México, 14 de febrero de 1889 / 57
- [¿-?] Antonio Bachiller y Morales. El Avisador Hispanoamericano. Nueva York, 24 de enero de 1889 / 71
- [¿-?] [Fragmento relacionado con el texto Antonio Bachiller y Morales] / 87
- 17 de enero de 1889. A Alberto Palomeque. Nueva York. / 224
- 31 de enero de 1889. De los Estados Unidos. Bailes, política y huelgas.—La Guardia Vieja.—El conflicto de Samoa.—La doctrina de Monroe.—El canal de Nicaragua.—La huelga de los tranvías. *La Nación.* Buenos Aires, 30 de marzo de 1889 / 88
- [Enero 188[9]]. A Néstor Ponce de León. [Nueva York] / 225
- 1ro. de febrero de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal*.

 Bailes y huelgas. Variedades. Un gran baile en New York.—La Guardia Vieja.—Los bailes de alta sociedad.—El desfile.—El comedor.—La sala.—Noticias de la semana.—La doctrina de Monroe.—El cañón Zalinski.—Los reporters y Mrs. Harrison.—La política y la Iglesia.—Un octogenario vigoroso.—La huelga de los tranvías.—Causas de la huelga.—Determinación de los empleados.—Motines.—Ataques a los carros.—La polícía mata.—Los teatros.—Salida de los teatros. *El Partido Liberal*. México, 28 de febrero de 1889 / 100
- 7 de febrero de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal.*Jonathan y su continente. Los Estados Unidos juzgados por el autor famoso de John Bull y su isla.—Lo que falta en el libro.—«Los Estados Unidos en 1889, y el americano de Ahora».—Ojeada sobre el carácter del norteamericano.—El yankee y su mujer.—«Max O'Rell, y su estilo».—El libro.—Jonathan y John Bull.—Las anécdotas.—El capítulo de «La Joven americana».—La mujer del Norte, según Max O'Rell.—Los periódicos, y lo que les falta.—La política.—Los literatos, y la literatura.—«¡Id a vivir a Inglaterra!». *El Partido Liberal*. México, 7 de marzo de 1889 / 113
- 15 de febrero [1889]. A Enrique Estrázulas. [Nueva York] / 226

- [Antes del 19 de febrero de 1889]. A Manuel Mercado. Nueva York/ 228
- 19 febrero [de 1889]. A Manuel Mercado. [Nueva York] / 229
- 19 de febrero [de 1889]. A Enrique Estrázulas. [Nueva York] / 231
- 5 de marzo de 1889. Inauguración. Cómo entra y cómo sale un presidente en los Estados Unidos.—Fiestas y ceremonias.—Fiestas populares, actos oficiales, en sociedad.—Cleveland.—Harrison. *La Nación*. Buenos Aires, 16 de abril de 1889 / 129
- 6 de marzo de 1889. Correspondencia particular de El Partido Liberal, La INAUGURACIÓN DE HARRISON. SUMARIO.—INAUGURACIÓN DE UN PRESIDENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS.—LOS DOS PRESIDENTES, Y SUS ESPOSAS.—USOS, CEREMO-NIAS Y ESCENAS PINTORESCAS. —LA MUCHEDUMBRE, EL JURAMENTO, LA PARADA Y EL BAILE.—CÓMO SALIÓ CLEVELAND, Y CÓMO ENTRÓ HARRISON.—WASHINGTON EN LA INAUGURACIÓN.—LLEGADA DE LOS TRENES.—GENTÍO.—NOCHE LLUVIO-SA.—LA NOCHE DE CLEVELAND.—EL AMANECER.—LOS GRUPOS.—LA TURBA, Y los diálogos.—Harrison en el hotel.—En la Casa Blanca.—Harrison y Cleveland salen para el Capitolio.—«¡El paraguas; Secretario!»—En EL SENADO.—LA SALA.—LAS GALERÍAS.—Mrs. HARRISON.—ENTRADA DE LOS Presidentes.—Benjamin Harrison.—El vicepresidente jura.—En el PÓRTICO.—HARRISON SALE A LA LLUVIA A LEER SU DISCURSO INAUGURAL.—EL DISCURSO.—POLÍTICA INTERIOR Y EXTRANJERA.—FRASES Y NOTAS.—«¡A LA Casa Blanca!»—La parada.—El estrado desierto.—Los cincuenta mil HOMBRES.—LOS JÓVENES.—BUFFALO BILL.—JONATHAN.—EL BAILE.—GROVER CLEVELAND. El Partido Liberal. México, 28, 29 y 30 de marzo de 1889 / 145
- 7 de marzo de 1889. En los Estados Unidos. El gabinete de Harrison. Bocetos ministeriales. *La Nación*. Buenos Aires, 17 de abril de 1889 / 162
- 17 de marzo 1889. A Enrique José Varona. Nueva York / 234
- 17 de marzo, 1889. A Enrique Hernández Miyares. Nueva York / 236
- [¿-?] [Fragmento relacionado con la carta a Enrique Hernández Miyares] / 241
- 27/28 de marzo 1889. A José Ignacio Rodríguez. Nueva York / 242
- 28 marzo de 1889. A Néstor Ponce de León. Nueva York / 243
- 29 de marzo [1889]. A MANUEL MERCADO. [Nueva York] / 244
- 29 de marzo de 1889. Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Los empleos. Sumario.—Washington después de la inauguración.—Los pretendientes.—«Cómo distribuye un presidente los empleos públicos».—Rivalidades en el partido.—Competencia de los estados.—Celos y venganzas.—Los senadores y los representantes.—Las delegaciones.—Premios y repartos.—Escenas y frases.—Las legaciones a Europa y América.—Ryan a México.—Conflictos.—Sorpresa grata.—El hijo de Lincoln.—Palmer y la ciruela.—Los senadores se vengan de un periodista.—Tacto de Harrison.—Su amigo New.—«Los muchachos».—Las delegaciones en la Casa Blanca.—El pórtico. *El Partido Liberal*. México, 24 de abril de 1889 / 172
- 29 de marzo de 1889. Cartas de Martí. Empleos y pretendientes.— Cómo se distribuyen puestos.—Rivalidades, celos y venganzas.—Las

- LEGACIONES.—CONFLICTOS.—TACTO DE HARRISON. La Nación. Buenos Aires, 24 de mayo de 1889 / 180
- 23 de marzo de 1889. AL EDITOR DE *THE EVENING Post.* Borrador. 120 Front Street, New York, March 23 [1889] / 188
- 25 de marzo de 1889. «Vindication of Cuba». *The Evening Post.* Nueva York, 25 de marzo de 1889 / 198
- 3 de abril de 1889. Cuba y los Estados Unidos. (Folleto). «¿Queremos a Cuba?» (Traducido de *The Manufacturer*, de Filadelfia, 16 de marzo). «Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba». (Traducido de *The Evening Post*, de New York, 21 de marzo). «Vindicación de cuba». (Traducido de la carta que publicó bajo este título *The Evening Post*, de New York, 25 de marzo). / 207

ÍNDICE DE NOTAS FINALES

—A—
Arango y Parreño, Francisco María de la Luz de / 257-258
—C—
Caballero y Rodríguez de la Barrera, José Agustín / 258
—D—
Delmonte, Domingo / 258-259 Díaz de Espada y Fernández de Landa, Juan José / 259
—H—
Hernández Miyares, Enrique / 260
—N—
Noda Martínez, Tranquilino Sandalio de / 260-261
P
Palomeque, Alberto / 261
—R—
Ramírez y Blanco, Alejandro / 261-262 Real Y Conciliar Colegio-Seminario de San Carlos y San Ambrosio / 262
S
Saco y López-Cisneros, José Antonio / 262-263 Sociedad Económica de Amigos del País. Cuba / 263-264
V
Varela Morales, Félix / 264-265

ÍNDICE GENERAL

Nota Editorial / 5 Abreviaturas y siglas / 8

- Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Sumario.—Carta de año nuevo.—Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.—Audacia y hermosura.—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.—Una comida de Estado.—Abuso de hospitalidad.—Castigo público al Presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.—Las «Lloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—La vida de la alta sociedad.—Los Astor y los Vanderbilt.—Las comidas de Baile.—Las locas. Nueva York, 9 de enero de 1889. *El Partido Liberal*. México, 27 de enero de 1889 / 9
- Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Variedades y política. Discursos de millonarios.—La anexión en el Canadá.—La educación de los indios.—La guerra en Haití.—Un cerebro de... 12 000 000.—Edison. —La batalla por los empleos. —Cómo nombra un Presidente de los Estados [Unidos] su Gabinete.—Disputa de influjos.—El gabinete.—Los peregrinos de Indianápolis.—Blaine contra Sherman. —Los peligros de Blaine. —El «Premier». Nueva York, 9 de enero de 1889. *El Partido Liberal*. México, 3 de febrero de 1889 / 15
- En los Estados Unidos. Invierno primaveral.—Ponche de leche y té de violetas.—La linda Brown Potter.—Año nuevo en Washington.—La discreta Mrs. Cleveland.—Abuso de hospitalidad.—La comida al gabinete.—Castigo público al presidente del Senado.—La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.—Las «lloronas».—Cómo empieza el año en Nueva York.—Los Astor y los Vanderbilt.—La vida de alta sociedad.—Un invierno entre los ricos.—Las locas. Nueva York, 9 de enero de 1889. La Nación. Buenos Aires, 24 de febrero de 1889 / 26
- EN LOS ESTADOS UNIDOS. VARIEDADES. EL CRUCERO DE DINAMITA.—LOS HIJOS DE HOLANDA.—MILLONARIOS.—ORADORES.—UN CORREGIDOR AGRIO.—LA ANEXIÓN EN EL CANADÁ.—CÓMO HA DE EDUCARSE A LOS INDIOS.—LOS HUESOS DE COLÓN.—LA GUERRA EN HAITÍ.—UN CEREBRO DE 12 000 000.—EDISON. POLÍTICA.—LA BATALLA DE LOS EMPLEOS.—LOS PEREGRINOS DE INDIANÁPOLIS.—GACETILLA DE LAS ELECCIONES.—HARRISON Y SU MUJER.—LA DISPUTA POR LOS MINISTERIOS.—POLÍTICA INVISIBLE.—LOS EMPLEOS Y NO EL PAÍS.—CÓMO NOMBRA UN PRESIDENTE SU GABINETE.—POLÍTICA CESÁREA.—LUCHA DE ESTADOS Y DE AMBICIONES.—BLAINE, SHERMAN, ALLISON, ALGER.—BLAINE, «PREMIER». Nueva York, 9 de enero de 1889. La Nación. Buenos Aires, 28 de febrero de 1889 / 32
- EN LOS ESTADOS UNIDOS. LA EXHIBICIÓN DE PINTURAS DEL RUSO VERESCHAGUIN.
 ALMA, ARTE Y TIRANÍA.—LA PROTESTA EN LOS COLORES.—EL COLOR NATURAL:

- CUADROS AL SOL.—LA PROCESIÓN DE LOS ELEFANTES.—CUADROS SAGRADOS, MILITARES, DE ARQUITECTURA, DE COSTUMBRES, DE NATURALEZA.—EL CIELO AZUL. Nueva York, 13 de enero de 1889. *La Nación*. Buenos Aires, 3 de marzo de 1889 / 43
- Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Cuadros famosos. Sumario. Exhibición de las pinturas del ruso Vereschaguin—El alma rusa: el arte ruso.—El arte en la libertad.—Cuadros de batallas.—El horror en la pintura.—Las tiendas de los heridos.—Después de la batalla.—El *cza*r en la derrota.—El camino de los muertos.—La bendición de los cadáveres.—Cuadros sagrados.—Jesús como hombre.—La casa de José.—María en su hogar.—Recuerdo.—*La crucifixión*.—El carnero.—La horca.—Cuadros de arquitectura.—Mausoleos árabes.—El *Taj*.—Las mezquitas.—El Kremlin rosado.—Cuadros de naturaleza.—Cachemira y Delhi.—Mares y martes.—Un amanecer.—El cielo azul. Nueva York, 15 de enero de 1889. *El Partido Liberal*. México, 14 de febrero de 1889 / 57 Antonio Bachiller y Morales. Nueva York, *El Avisador Hispanoamericano*. Nueva York, 24 de enero de 1889 / 71
- [Fragmento relacionado con el texto Antonio Bachiller y Morales, publicado por *El Avisador Hispanoamerica*no] / 87
- De los Estados Unidos. Bailes, política y huelgas.—La Guardia Vieja.—El conflicto de Samoa.—La doctrina de Monroe.—El canal de Nicaragua.—La huelga de los tranvías. Nueva York, 31 de enero de 1889. La Nación. Buenos Aires, 30 de marzo de 1889 / 88
- Correspondencia particular de *El Partido Liberal*. Bailes y huelgas. Variedades. Un gran baile en New York.—La Guardia Vieja.—Los bailes de alta sociedad.—El desfile.—El comedor.—La sala.—Noticias de la semana.—La doctrina de Monroe.—El cañón Zalinski.—Los *reporters* y Mrs. Harrison.—La política y la iglesia.—Un octogenario vigoroso.—La huelga de los tranvías.—Causas de la huelga.—Determinación de los empleados.—Motines.—Ataques a los carros.—La policía mata.—Los teatros.—Salida de los teatros. Nueva York, 170. de febrero de 1889. *El Partido Liberal*. México, 28 de febrero de 1889 / 100
- Correspondencia particular de *El Partido Liberal. Jonathan y su continente.* Los Estados Unidos juzgados por el autor famoso de *John Bull y su isla.*—Lo que falta en el libro.—»Los Estados Unidos en 1889, y el Americano de Ahora».—Ojeada sobre el carácter del norteamericano.—El *yankee* y su mujer.—«Max O'Rell, y su estilo».—El libro.— Jonathan y John Bull.—Las anécdotas.—El capítulo de «la joven americana».—La mujer del Norte, según Max O'Rell.—Los periódicos, y lo que les falta.—La política.—Los literatos, y la literatura.—»¡Id a vivir a Inglaterra!». Nueva York, 7 de febrero de 1889. *El Partido Liberal*. México, 7 de marzo de 1889 / 113
- Inauguración. Cómo entra y cómo sale un presidente en los Estados Unidos.—Fiestas y ceremonias.—Fiestas populares, actos oficiales, en

- sociedad.—Cleveland.—Harrison. Nueva York, 5 de marzo de 1889. *La Nación.* Buenos Aires, 16 de abril de 1889 / 129
- Correspondencia particular de El Partido Liberal, La inauguración de Harrison. Sumario.—Inauguración de un presidente en los Estados Unidos.—Los dos presidentes, y sus esposas.—Usos, ceremonias y escenas PINTORESCAS.—LA MUCHEDUMBRE, EL JURAMENTO, LA PARADA Y EL BAILE.— Cómo salió Cleveland, y cómo entró Harrison.—Washington en la INAUGURACIÓN.—LLEGADA DE LOS TRENES.—GENTÍO.—NOCHE LLUVIOSA.—LA NOCHE DE CLEVELAND.—EL AMANECER.—LOS GRUPOS.—LA TURBA, Y LOS DIÁLOGOS.—HARRISON EN EL HOTEL.—EN LA CASA BLANCA.—HARRISON Y CLEVELAND SALEN PARA EL CAPITOLIO.—«¡EL PARAGUAS; SECRETARIO!«—EN EL SENADO.—LA SALA.—LAS GALERÍAS.—MRS. HARRISON.—ENTRADA DE LOS Presidentes.—Benjamin Harrison.—El vicepresidente jura.—En el PÓRTICO.—HARRISON SALE A LA LLUVIA A LEER SU DISCURSO INAUGURAL.—EL DISCURSO.—POLÍTICA INTERIOR Y EXTRANJERA.—FRASES Y NOTAS.—«¡A LA CASA BLANCA!»—LA PARADA.—EL ESTRADO DESIERTO.—LOS CINCUENTA MIL HOMBRES.—LOS JÓVENES.—BUFFALO BILL.—JONATHAN.—EL BAILE.—GROVER CLEVELAND. Nueva York, 6 de marzo de 1889. El Partido Liberal. México, 28, 29 v 30 de marzo de 1889 / 145
- En los Estados Unidos. El Gabinete de Harrison. Bocetos Ministeriales. Nueva York, 7 de marzo de 1889. *La Nación.* Buenos Aires, 17 de abril de 1889 / 162
- Correspondencia particular de El Partido Liberal. Los empleos. Sumario.—
 Washington después de la inauguración.—Los pretendientes.—«Cómo distribuye un presidente los empleos públicos».—Rivalidades en el partido.—Competencia de los estados.—Celos y venganzas.—Los senadores y los representantes.—Las delegaciones.—Premios y repartos.—Escenas y frases.—Las legaciones a Europa y América.—Ryan a México.—Conflictos.—Sorpresa grata.—El hijo de Lincoln.—Palmer y la ciruela.—Los senadores se vengan de un periodista.—Tacto de Harrison.—Su amigo New.—«Los muchachos».—Las delegaciones en la Casa Blanca.—El pórtico. Nueva York, 29 de marzo de 1889. El Partido Liberal. México, 24 de abril de 1889 / 172
- Cartas de Martí. Empleos y pretendientes.—Cómo se distribuyen puestos.—Rivalidades, celos y venganzas.—Las legaciones.—Conflictos.—Tacto de Harrison. Nueva York, 29 de marzo de 1889. *La Nación*. Buenos Aires, 24 de mayo de 1889 / 180
- AL EDITOR DE THE EVENING POST (Borrador) / 188
- A Vindication of Cuba. 120 Front Street, New York, March 23 [1889] / 198 Cuba y los Estados Unidos (Folleto). «¿Queremos a Cuba?». (Traducido de *The Manufacturer*, de Filadelfia, del 16 de marzo). «Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba». (Traducido de *The Evening Post*, de New York, de 21 de marzo). «Vindicación de Cuba» (Traducido de la carta que publicó bajo este título *The Evening Post*, de New York, del 25 de marzo) 120 Front Street. New York, 21 de marzo de 1889 / 207

CARTAS

A Manuel Mercado. [Nueva York, antes del 9 de enero de 1889] / 223

A Alberto Palomeque. Nueva York, 17 de enero de 1889 / 224

A Néstor Ponce de León. [Nueva York [enero] 188[9]] / 225

A Enrique Estrázulas. [Nueva York] 15 de febrero [1889] / 226

A Manuel Mercado. [Antes del 19 de febrero de 1889] / 228

A Manuel Mercado. [Nueva York] 19 de febrero [de 1889] / 229

A Enrique Estrázulas. [Nueva York] 19 de febrero [de 1889] / 231

A Enrique José Varona. Nueva York 17 de marzo [de] 1889 / 234

A Enrique Hernández Miyares. Nueva York, 17 de marzo, 1889 / 236

[Fragmento relacionado con la carta a Enrique Hernández Miyares] / 241

A José Ignacio Rodríguez. Nueva York, 27/28 de marzo 1889 / 242

A Néstor Ponce de León. 28 de marzo/89 / 243

A Manuel Mercado. [Nueva York] 29 de marzo [1889] / 244

APÉNDICE

«Protectionist view of Cuban Annexation» The Evening Post / 251

NOTAS FINALES / 255

ÍNDICES

ÍNDICE DE NOMBRES / 269

Índice geográfico / 359

Índice de materias / 367

Índice cronológico / 375

Índice de Notas finales / 379